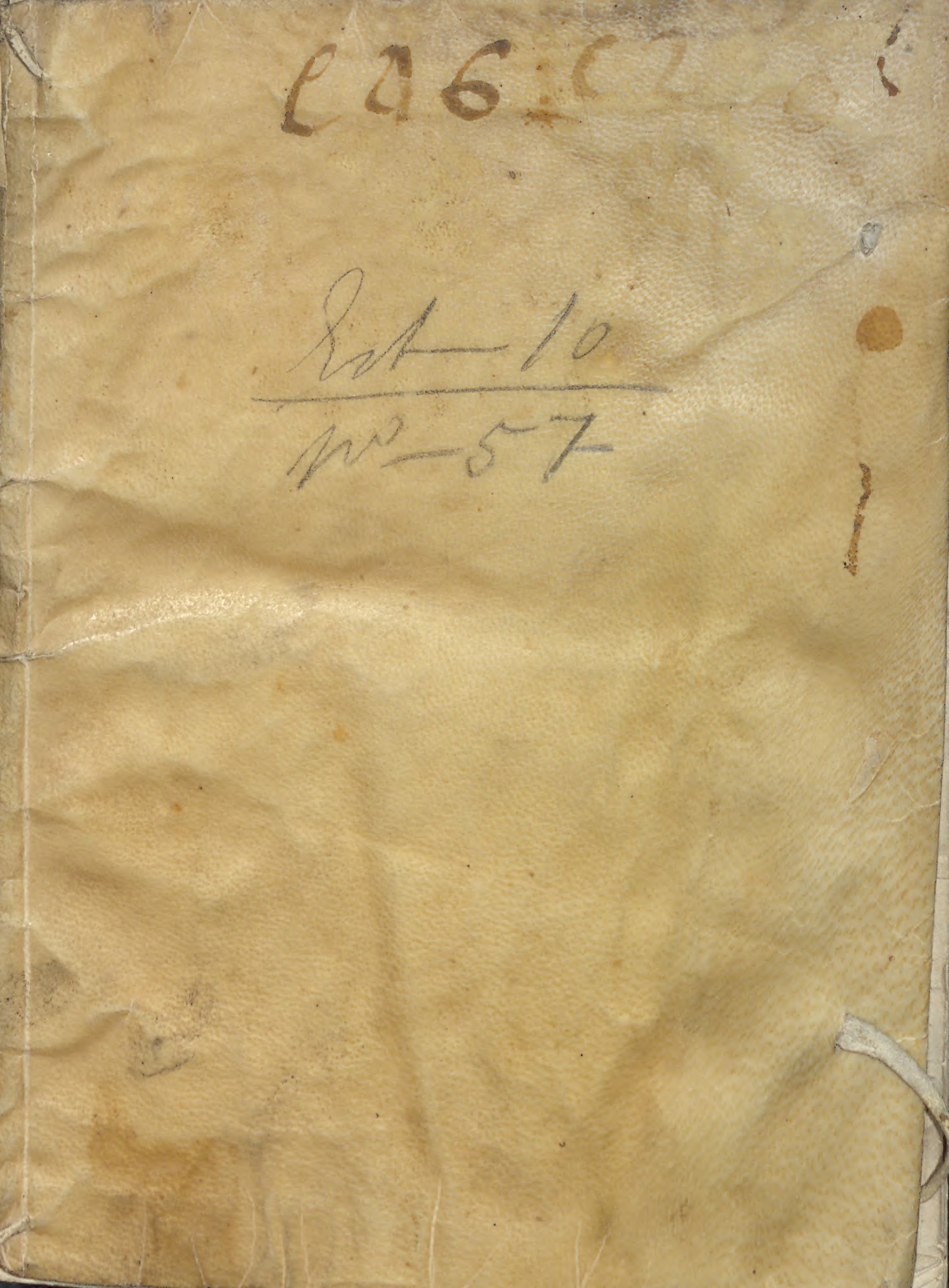
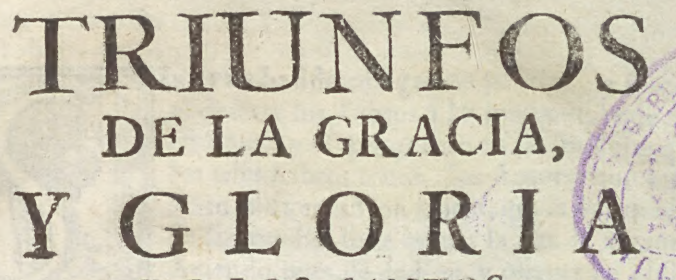


Mo. Reynoso. Lo.

Mo. de Castro

Geo... de los Reyes 2. mil ...

[illegible]



TRIUNFOS DE LA GRACIA, Y GLORIA DE LOS SANTOS.

TOMO PRIMERO.

SV AVTOR EL MAESTRO F. FRANCISCO Alberto de S. Cirilo, Carmelita Obſervante, actual Difinidor, y Prior que ha ſido de los Conuentos de las Ciudades de Xerez de la Frontera, Sanlucar de Barrameda, y Vtrera.

DEDICASE, Y CONSAGRASE

AL EXmo. Sr. D. MANVEL IOACHIN Garcia Alvarez de Toledo y Portugal Cordoua Zuñiga y Pimentel Monroy y Ayala; Conde de Oropeſa, Belvis, y Deleytoſa; Marquès de Frechilla, y Xarandilla; Señor de las Villas de Cebolla, y Mejorada; Comendador de Habanilla, de la Orden de Calatraua; Gentilhombre de la Camara de ſu Mageſtad; Capitan General del Reyno de Toledo, y Prouincias de Caſtilla la Nueua, &c.

CON PRIVILEGIO.

En Seuilla, *por Iuan Cabeças*, año de 1679.

Excelentissimo Señor.



Iempre ha ſido obligacion politica, y forçoſa el dedicar los Libros à las perſonas, que mas eſtudian, y ſe aprouechan en las materias que los tales Libros tratan: los Autores que acreditan eſta verdad ſon tantos, que la notoriedad de ſer muchos haze ocioſa la cita de algunos. Aviendo, pues, de dedicar, y ofrecer mi obligacion, Libro en que ſe aclaman, y vozean algunas, y muchas virtudes de los Santos, que en eſte primer Tomo de Sermones ſe contiene, le pareciò al acierto, que era forçoſo para quedar bien el dedicarle à V. Ex. pues como ſaben todos, y dize la experiencia, es ſu principal eſtudio en Libros eſpirituales, y vidas de Santos; de donde ſe experimenta, que ademàs de cumplir V. Ex. con la obligacion que tiene, por ſer ſu Nacimiento Noble, ſe vè aver ſido dichoſa la enſeñança, pues tales Maeſtros han llenado à U. Ex. de vn temor de Dios, y de vna inmenſa caridad para con los afligidos, y deſconſolados, ſiendo rico para con los pobres, y pobre para ſi miſmo; y deſta ardiente caridad ſe origina, el que ſean en V. Ex. ſus palabras agraciadas, ſus agaſſajos llenos de atractiuos, ſus mandatos ſuaues, ſus reſpueſtas ajuſtadas, ſus ordenes juſtos, teniendo ſola la virtud por vn nudo indiſoluble de ſu deber, viuiendo deſtituido, y negado à todas las coſas: propriedades que acreditan à V. Ex. por el mas grãde, pues ſolo lo es el que ſabe negarſe à ſi miſmo. Otras muy loables, y Catolicas acciones dixera de V. Ex. pero no es mi intento el diſguſtarle, ſi el repetir muchas vezes: O nacimiento Noble! O feliz enſeñança! Señor, dezir lo que todos ſuelen dezir de la Nobleza, y calidad de los ſugetos à quien dedican ſus Libros, ſerá yerro, porque ſolo al que nace ciego del vientre de ſu madre ſe le puede dezir, que ay Sol: Quien ſabiendo que V. Ex. es digniſſimo Conde de Oropeſa, no ſabe que ſe dize todo, ſin que quede Grandeza que en ſu Caſa no ſe comprehenda? Tan cercana, y freſca eſtà la ſangre Real de Eſpaña (y por eſta linea en los Monarcas de Europa, con el ſeñor Emperador, Rey Chriſtianiſſimo, y Duque de Parma) en las venas de V. Ex. que nueſtros abuelos conocieron al ſeñor D. Duarte, ſegundo abuelo de V. Ex. hijo de D. Juan Duque de Bergança, y de la ſeñora Doña Catalina, primahermana del Sabio, y Prudente el ſeñor Felipe

Segundo; y como sobrino de la Magestad Catolica, y de su Casa, se fundò en Castilla el Mayorazgo, y Titulo de Marquès de Frechilla, manifestando en esta merced la grande, y alta estimacion que tenia del señor D. Duarte, como consta por el titulo firmado de su Real mano, su fecha en Valladolid à 6. dias dias del mes de Julio de 1592. donde entre otras clausulas dize vna como se sigue.

Acatando los muchos, y grandes servicios, que D. Iuan Duque de Bergança, ya difunto, mi muy caro, y muy amado primo me hizo durante su vida, y especialmente al tiempo que por fallecimiento del Serenissimo Rey de Portugal D. Henrique mi tio (que estè en gloria) sucedi en los mis Reynos de aquella Corona, y fuy personalmente à ellos, y el mucho deudo que conmigo tiene D. Catalina Duquesa de Bergança su muger, mi muy cara, y muy amada prima; y en alguna muestra de la voluntad que tengo de honrar, y hazer merced à sus hijos, y descendientes, y entendiendo que todos ellos procederan de la misma manera, y reconoceràn siempre las mercedes que de mi recibieren, tuve por bien de hazer merced à D. Duarte mi sobrino, hijo segundo de los dichos Duque, y Duquesa de Bergança, de vn Lugar de mil vassallos, poco mas, ò menos, en estos mis Reynos de Castilla, con 4U. cruzados en cadavn año, y Titulo de Marquès, todo de juro; y queriendo cumplir, como es justo, la promessa que le hize, y no hallandose Lugar à proposito que tenga los dichos mil vassallos, le he señalado las Villas de Frechilla, y Villarramiel, que son de Behetria, en el Adelantamiento de Castilla, en el partido de Campos, que ambos à dos tienen los dichos mil vassallos poco mas, ò menos, para que los dichos vassallos, y juro lo tenga, y possea por bienes vinculados, y de Mayorazgo.

Y poco mas abaxo dize el dicho titulo: *Tengo por bien, y es mi merced, y voluntad, que el dicho D. Duarte mi sobrino aora, y de aqui adelante se pueda llamar, è intitular, y se llame, è intitule, y le hago, è intitulo Marquès de la dicha Villa de Frechilla, y que el dicho titulo sea perpetuo para siempre jamàs, y le tenga, y possea su hijo mayor legitimo, y sus descendientes varones legitimos de mayor en mayor, y à falta de varon hembra.*

Titulo es este, señor, que no le tiene ninguna de las Casas grandes de España, con que puedo dezir con razon, que en quanto à su Grandeza, y Nobleza hablen cartas, y callen barbas. Nuestro Señor guarde à V. Ex. la vida, que todos debemos dessearle.

Su Capellan de V. Ex.

Fr. Francisco Alberto de S. Cirilo.

APRO-

APROBACION
de la Orden.

POr comiſſion de N. Rmo. P. el Maeſtro Fr. Marcos de Palomares, Calificador del Santo Oficio, Predicador de ſu Mageſtad, y Vicario Prouincial del Orden de N. Señora del Carmen, de la antigua regular Obſervancia en eſta Prouincia de Andaluzia, Reyno de Granada, Murcia, &c. he viſto eſte Libro, que ſe intitula: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, primer Tomo, en el qual ſe contienen treinta y quatro Sermones de Santos, y otras Feſtiuidades, compueſtos, y predicados por el R.P.M.Fr. Franciſco Alberto de San Cirilo, Maeſtro jubilado, y del numero deſta dicha Prouincia; y aviendolos leìdo con toda atenciō, digo, que no contienen coſa alguna, que ſe oponga à la Sagrada Eſcritura, inteligencia de los Santos, y buenas coſtumbres; antes merecen toda eſtimacion, y correſponden al credito, que ſu Autor tiene en toda eſta Prouincia de gran Theologo, y Predicador, aviendo mas de treinta años, que ſin ceſſar ſe exercita en ambas facultades con gran aplauſo, y aprouechamiento de los oyentes. y en el eſtilo de los Sermones hallaràn los Padres Predicadores vn metodo ſingular de repartir los diſcurſos con toda claridad, y limpieza, aſſi en las palabras, como en los elogios de los Santos, y realce de ellos, con no poca novedad. Con todo lo qual manifieſta dicho Autor, que el caudal, y teſoro de ſu ſaber, es muy conforme al que debe repartir el buen Maeſtro, Padre de familias, y docto Predicador; pues *profert de theſauro ſuo noua, & vetera*; y aſſi ſoy de ſentir, que ſe debe dar licencia para que dicho primer Tomo ſe imprima, y con eſte aliento para que proſiga en el trabajo que ha empleado en otros dos Tomos de dicho aſſumpto. Aſſi me parece, ſalvo, &c. En eſte Conuento mayor de N. Señora del Carmen deſta Ciudad de Seuilla, y 9. de Enero de 1678.

El M. Fr. Eſtacio Gutierrez,
ex Prov. Diſin. perpet.

LICENCIA DE LA Religion.

EL Maeſtro Fr. Marcos de Palomares, Calificador del Santo Oficio, Predicador de ſu Mageſtad, y Vicario Prouincial del Orden de N. Señora del Carmen en eſta Prouincia de Andaluzia, Reyno de Granada, Murcia, &c. Por las preſentes damos licencia al R. P. M. Fr. Franciſco Alberto de San Cirilo, Maeſtro jubilado, y de los del numero deſta nueſtra Prouincia, Difinidor que ha ſido della, y Prior de nueſtros Conuentos de las Ciudades de Xerez de la Frontera, de Sanlucar de Barrameda, y de la Villa de Utrera, para que avidas las licencias neceſſarias pueda imprimir, è imprima vn Libro que ha compueſto, intitulado: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, por quanto eſtamos informados de perſona docta, y graue deſta nueſtra Prouincia, à quien ſe lo cometimos, tiene ſana, docta, y piadoſa doctrina para edificacion de las almas. En fé de lo qual dimos las preſentes en nueſtro Conuento mayor del Carmen de la Ciudad de Seuilla, firmadas de nueſtro nombre, ſelladas con el ſello manual de nueſtro oficio, y refrendadas de nueſtro Secretario, en 9. dias del mes de Enero de 1678. años.

Fr. Marcos de Palomares,
Vic. Prov.

Por mandado de N. Rmo. P. Vic. Prov.

Fr. Franciſco de la Encarnacion,
Secret.

CENSVRA DEL R.mo P. M. Fr. MIGVEL de Mendoza, del Orden de Predicadores, Colegial, y tres vezes Rector del insigne Colegio Mayor de Santo Thomàs de Seuilla, y al presente segunda vez Prior del Conuento de la Candelaria, y señor San Iacinto de Triana.

POr comission del señor Doct. D. Gregorio Bastan y Arostigui, Dignidad de la Santa Iglesia de Seuilla, Prouisor, y Vicario general de todo el Arçobispado, he leìdo este Tomo intitulado: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, que compuso el M.R.P.M.Fr. Francisco de San Cirilo, de la esclarecida Orden del Carmen; y mejor dixera lo he admirado, pues aviendo oìdo al dicho M. R. P. M. muchas vezes primorosamente orar, no estrañè su persona experimentando sus primores en el escriuir, porque son muy vnos sus Sermones, escritos, y predicados; quando casi siempre las vozes muertas, por estampadas en el cadauer de vn inanimado papel, suelen desmayar las que se articùlan en el viuissimo taller de la actiuidad de vn labio: pero es tal su viueza, que con ser su eloquencia tanta, no le pudo dar mas alma con la voz à lo proferido, de la que le infundiò à lo escrito con la pluma su ingenio; y el mismo Autor reconociò en si mismo esta soberania de talento, pues tan agudamente brota en muchas partes los conceptos, que remite la explicacion à otros ingenios que la necessitan, que à los que fueren de la excelencia del suyo, no solo basta, sino es preciso en poco dezir siépre mucho: *(Plutar.) Quæ paucis, multa sunt, grauiter acutè significata*, dixo Plutarco de otro Orador famoso. Por lo qual digo, que no he leìdo este Libro, si lo he admirado, no solo por vna de las ocho marauillas, que en otras tantas fabricas singulares celebra el mundo; sino por todas juntas, pues le vienen ajustadas à la suya las ocho marauillas, q̃ en vna fabrica intelectual recopilò Plinio: *(Plin. lib. 2. Epistolar.) Proëmiatur aptè, narrat apertè, pugnat acriter, colligit fortiter, ornat excelsè, postrèmo docet, delectat, officit.* Empieza con viueza, prosigue con claridad, recoge con valor, adorna con excelencia, y vltimamente enseña como quien diuierte, y diuierte como quien enamora; lo mismo me parece que ay en la fabrica deste Libro, que es vna marauilla conti-

nuada, en ocho marauillas diuidida, por venirle eſtrecho el numero de vna.

Conque ha conſeguido ſu Autor el credito ſingular de alabar à Dios en ſus Santos, que aunque ay muchos eſcriptores de grandiſſimo nombre, ninguno cõ mas ſingularidad avrà conſeguido el aplauſo, aunque todos avràn eſperado lo miſmo.

Alaba la Eſcritura de hombre tan famoſo à Enos, que entre los demàs hombres le dá nombre de varon, que eſſo quiere dezir Enos ſegũ San Geronimo, porque fue el primero que començò à alabar à Dios en ſus criaturas: (*D.Hier.in verſ.nomin.Gen.4.cap.*) *Iſte incæpit invocare nomen Domini.* Pues no avian precedido muchos? El eſmero de las marauillas de Dios Adan; el depoſito de la juſticia, è inocencia Abel, y otros, no avian alabado à Dios? Si; avianlo pueſto en execucion, avianlo eſperado, que por eſſo dize la letra Hebrea: *Ipſe ſperauit invocare nomen Domini.* Pero Enos tuvo la dicha ſingular de executarlo, eſperarlo, y plenariamente conſeguirlo, y por eſſo le dá el nombre de averlo començado. Dize San Cirilo: (*S.Cyrill. Alex. lib.1. in Catt. Sipem.*) *Iſte ſperauit, & obtinuit, & ideò cæpit invocare nomen Domini.* Ninguno con mas ſingularidad conſiguiò el aplauſo, aunque muchos avian intentado, y eſperado lo miſmo. Con eſto ſe deſahoga el afecto, y admiracion con que he leìdo eſte Libro, con dexar la alabança del nombre, y fama de ſu Autor en las alas, y pluma de ſu apellido miſmo. Y ſi averiguamos la cauſa de aver conſeguido Enos eſta tan colmada dicha, hallarèmos en la eminencia de Hugo Cardenal: (*Hug. ibi.*) *Quia primus invenit imagines quaſdam per quas excitaretur deuotio orationum.* Porque èl fue el que deſcubrió vnas nueuas, y muy particulares imagines, que exercitauan la deuocion de las oraciones, para que los hombres alabaſſen à Dios en ſus criaturas. Siempre fue Dios marauilloſo en ſus Santos, y nunca han faltado infinitos, que con ſus eſcritos profundos, con ſus Oraciones Euangelicas, y con ſus Sermones Panegyricos han intentado eſtampar en los coraçones humanos la deuocion de los Santos, ponderando las marauillas de Dios en ellos. Pero el muy Reuerendo Padre Maeſtro Fray Franciſco de San Cirilo ha deſcubierto vnas muy particulares imagines en las ſingulariſſimas idèas deſte Libro, que con eficacia nueua, con nouedad atractiua excita la deuocion de los fieles, para que alaben à Dios en ſus Santos.

Y porque eſta afectuoſa aprobacion es forçoſo que tenga viſos de cenſura, juzgo eſta obra digna de la eſtampa, por ſer conforme à los verdaderos dogmas, amables vozes de nueſtra Santa Fè, y buenas coſ-

costumbres, salvo, &c. Assi lo siento, en este Conuento de N. Señora de la Candelaria, y San Jacinto de Triana, en 20. dias del mes de Julio de 1679.

Fr Miguel de Mendoza,
Maest. y Prior.

Licencia del Ordinario de Seuilla.

EL Doct. D. Gregorio Bastan y Arostigui, Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Seuilla, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, y Visitador de los Conventos de Monjas sugetos à la jurisdicion Ordinaria, por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor D. Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia, por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn Libro intitulado: *Triũfos de la gracia, y gloria de los Santos*, compuesto por el P. M. Fr. Francisco Alberto de S. Cirilo, del Orden de N. Señora del Carmen: atento à que no contiene cosa que impida su aprobacion, ni se oponga à nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer la persona à quien lo cometi; con tal que esta mi licencia, y la dicha censura se imprima al principio de cada volumen. Dada en el Palacio Arçobispal de la Ciudad de Seuilla, à 11. dias del mes de Agosto de 1679. años.

Doct. D. Gregorio Bastan
y Arostigui.

Por mandado del señor Prouisor.

Francisco Gomez de Torres,
Notario.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR D. Mathias Pardo de Triana, Tesorero, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Guadix, Juez Apostolico Subdelegado de la Santa Cruzada.

DE orden, y comission del señor Doct. D. Alonso Rico de Villarroel, Consultor del Santo Oficio, Dignidad de Capellan mayor en la Magistral de S. Justo, y Pastor de Alcalá, y Uicario desta Villa de Madrid, y su partido, he visto con particular atencion vn Libro intitulado: *Triũfos de la gracia, y gloria de los Santos*, que contiene 67. Sermones repartidos en dos Tomos, hechos, y predicados por el Reuerendiss. P. M. Fr. Francisco Alberto de S. Cirilo, de la esclarecida Religion de N. Señora del Carmen Calçado; y aunque le empecè à leer con curiosidad, por ver si en materia en que tanto se ha adelantado, y escrito se hallaria que adelantar, à pocas lineas reconoci con admiracion, que el Padre Maestro me respondia con aquella maxima celebrada de San Enodio: *Nunquam pauper vena timeatur ingenij, vbi diues est causa dicendi.* Pues en la variedad gustosa de los assumptos, en la leccion escogida de los Padres, y Expositores, en la interpretacion ajustada de la Escritura, en la facilidad del estilo, y en el magisterio de la doctrina, encontrè vn conjunto admirable de nouedades sin paradoxas; y lo que es mas, de sutileza con solidez, que es lo que raras vezes dize Seneca que se hermana; y por esso exclama con gracia: *Quid acutius arista, sed quid futilius?* El Libro està tan lexos de tener cosa contra las buenas costumbres, que todo èl es reprehension de las malas, pues en las virtudes que propone de tantos Santos, y pondera con energia, nos exhorta à su imitacion, y à seguir las huellas del camino de la verdad. Y assi juzgo, que para gloria dellos, credito del Autor, y aliento de los demàs, se le puede, y debe dar la licencia que pide. Assi lo siento, salvo, &c. Madrid à 12. de Setiembre de 1678.

Doct. D. Matias Pardo de Triana.

LICENCIA DEL ORDINARIO de Madrid.

NOs el Lic. D. Alonſo Rico y Uillarroel, Conſultor del Santo Oficio, Dignidad de Capellan mayor de la Santa Igleſia Magiſtral de Alcalá de Henares, y Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu partido: Por el preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, compueſto por el Reuerendiſſ. P. M. Fr. Franciſco Alberto de San Cirilo, de la Orden de N. Señora del Carmen Calçado; atento que por nueſtro mandado ha ſido viſto, y reconocido, y no contiene coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Dado en Madrid à 13. de Setiembre de 1678. años.

Lic. D. Alonſo Rico y Villarroel.

Por ſu mandado.

Lic. Lucas de Cabañas, Not.

APRO-

APROBACION DEL R^MO. P. Leonardo Mari y Espinola, de los Clerigos Menores, Lector Jubilado, Predicador de su Magestad, Theologo del señor Nuncio, y actual Assistente Provincial.

HE leìdo con particular gusto, y cuydado los dos Tomos de Sermones, que quiere dar à la estampa el M.R.P.M. Fr. Francisco Alberto de S. Cirilo, de la antigua Observancia de N. Señora del Carmen, y Padre de su Prouincia de Andaluzia, llamados *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*; y confiesso, que lo que empeçò en obligacion de obedecer à U. A. se continuò en gustoso embeleso, y acabò en hidropesia halagueña, porque al ver la contextura de los lugares, la colocacion de las vozes, la arrogancia del estilo, y lo sentencioso de su doctrina, cada instante se encendia mas el desseo, y se empeñaua el gusto, no sintiendo el embarazo por el prouecho. Acuerdome que San Enodio quando leyò las obras de Fausto sintiò lo mismo: *(S. Enod. ad Faustũ) Ingenij quisquis festinus tendit ad amnem, non putet ambiguum sic bibit vt sitiat.* Y puedo tambien yo hurtarle las vozes à Diodoro Halicarnaseo en semejante empeño con los Libros de Homero: *(Diodor. ad Hom.) Libros enim cum in manus sumimus, vsque ad extremam syllabam suspicimus, & semper nescio, quid magis, requirimus.* No sé si hallo en ellos mas sentencias, que vozes, ni mas doctrina, que silabas; todo se halla con admirable vnion enlaçado, y cõ ingeniosa sincopa discurrido; eloquẽcia para el gusto, doctrina para el prouecho, facilidad para la gracia, y triunfo para la gloria de los Santos, que fue lo que enseñò el Fenix Agustino à los Predicadores Euãgelicos: *(S. Aug. tom. 3. lib. 4. de Doct. Christ. cap. 18.) Oportet ergo eloquentem Ecclesiasticum quando suadet aliquid quod agendum est, non solum docere vt instruat, & dellectare vt teneat, verùm etiam dellectare vt vincat.* Instruye para vencer, y vence para triunfar, entretexiendo con amigable lazo las flores con los fructos: mas què mucho, si le vsurpa la fecundidad à el ameno jardin de la Iglesia

Iglesia el Carmelo, donde se agota el guarismo al presumir contar sus flores como sus fructos? Dizelo Tritemio el Abad: *Hic est ager ille cui Benedixit Dominus, in quo crescunt virtutum lilia, & flores pietatis.* Y en el cap. 7. hablando desta Sagrada Religion: *Si quis Stellas Cœli dinumeret, & huius Ordinis Sanctos dinumerare poterit.* Los Libros son de particular estudio, y no hallo en ellos cosa que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y assi se puede dar la licencia que pide, &c. En esta Casa del Espiritu Santo de Clerigos Menores, à primero de Octubre de 1678.

Leonardo Mari,
de los Cler. Men.

EL

EL REY.

POr quanto por parte de vos el Maestro Fr. Francisco Alberto de San Cirilo, Religioso del Orden de N. Señora del Carmen de la antigua Observancia, de la Prouincia de Andaluzia, se nos hizo relaciõ aviades compuesto dos Tomos de Sermones varios, cuyo titulo era: *Triunfos de la gracia, y gloria de los Santos*, de los quales con licencia del Ordinario, y vuestro Superior haziades presentacion en debida forma, suplicandonos fuessemos servido concederos licencia para poderlos imprimir, y priuilegio por diez años en la forma ordinaria. Y visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la Pragmatica vltimamente hecha sobre la impression de los Libros dispone, fue acordado dar esta nuestra Cedula en la dicha razon: Por la qual os damos licencia, y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha desta nuestra Cedula en adelante, vos, ò la persona que vuestro poder huviere, y no otra alguna, podais imprimir, y vender los dos Libros en dos Tomos de suso referidos, por los originales que en el nuestro Consejo se vieron, que vàn rubricados, y firmados al fin de Gabriel de Aresti y Larrazaual, nuestro Secretario, y Escriuano de Camara; conque antes que se vendan los traygais ante ellos, juntamẽte con el dicho original, para que se vea si la dicha impression està conforme èl, y traygais fé en publica forma, como por Corrector por Nos nombrado se viò, y corrigiò la dicha impression por su original. Y mandamos al Impressor que imprimiere los dichos Libros, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vn solo Libro con el original al Autor à cuya costa le imprimiere, y no otro alguno para efecto de la dicha correccion, hasta que primero los dichos Libros estèn corregidos, y tassados por los del dicho nuestro Consejo; y estandolo assi, y no de otra manera, pueda imprimir los dichos Libros, principio, y primer pliego, en los quales seguidamente se ponga esta licencia, y priuilegio, y la aprobacion, tassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las Pragmaticas, y leyes destos nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años, persona alguna sin vuestra licencia no los pueda imprimir, ni vender. pena que el que los imprimiere aya perdido, y pierda todos, y qualesquier Libros, moldes, y aparejos, que de los dichos Libros tuviere, y mas incurra en pena de cincuenta mil

mara-

marauedis; la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el denunciador. Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiécias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y demàs Juezes, y Justicias qualesquier de todas las Ciudades, Uillas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señorios, guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cumplir esta nuestra Cedula, y todo lo en ella contenido, y cõtra su tenor, y forma no vayan, ni passen en manera alguna. Fecha en San Lorenço à diez y siete dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y setenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Iuan Teràn y Monjaraz.

FEE

PAg.3.*actus*,lee *auctus*.Pag.5.*Regnum*,lee *Regni*. Pag.11.da,lee de, & *ibi lequitur est*,lee *locutus est*. Pag.5.*sumentis*,lee *sumetis*. Pag. 16.*nullam,silua tallem profert*,lee *nulla silua talem profert*,Pag.17.*nostras*, lee *nostram*. Pag.18.cutrar,lee entrar. Pag.19.*aslatu*,lee *affatu*,& *ibi percusi*,lee *cum percussi*. Pag.23.*armas dis indiret*,lee *armos distenderet*. Pag.25.para la licencia,lee para la aliciencia, & *ibi*,*Patrem vestri*, lee *Patres vestri*.Pag.29.*prudentem*,lee *prudentes*. Pag.32.infama,lee infame.Pag.33.*inquis*,lee *inquid*. Pag.35.epitome,lee epiteto. Pag.38. *tuus*,lee *tuos*,& *ibi*,*saper*,lee *super*.Pag.41.purque,lee porque. Pag.42. feccion,lee afeccion.Pag.43.la Iglesia de Dios,lee la gloria de Dios, & ibi,Euangetelista,lee Euangelista. Pag.45.imperfectamente,lee y que perfectamente,& ibi,como à mi mismo amo,lee como à mi mismo lo amo.Pag.53.y famosa,lee que famosa. Pag.54.*idius*,lee *illius*. Pag.55.porla,lee perla.Pag.58.mil y seiscientos,lee mil y treciẽtos. Pag.62.*sedite*,lee *sedile*. Pag.65.*qui facies*,lee *qui facis*. Pag.69.*nemo habent*,lee *nemo habet*. Pag.75. por, lee poca. Pag.79. Christor, lee Christo.Pag.84.*Apostolis*,lee *Astrologos*.Pag.90.*lingna*,lee *lingua*.Pag. 100.catne,lee carne.Pag.102.*negatio es*,lee *negatio est*.Pag.103.*filiuc Ionæ*,lee *filius Barjonæ*.Pag.114.*qui est*,lee *quæ est*.Pag.140.*non deciũt*, lee *non de erunt*.Pag.149.*cesit*,lee *stetit*.Pag.151.*altere*,lee *altare*.*Ibid.* Godeõ,lee Gedeon,ibi,te constituye,lee te constituì.Pag.153.*Deus noctor*,lee *Deus noster*. Pag.161.*nostram*,lee *nostrum*. Pag.177.*fest*,lee *fort*. Pag.179.*Adam delfio*,lee *adadelfic*. Pag.190.*annos*, lee *in annos*. Pag.209.fin,lee su.Pag.225.diserente,lee diferente.

Este Libro intitulado *Triunfos de la gracia,y gloria de los Santos*,cõpuesto por el R.P.M.Fr.Francisco Alberto de San Cirilo,Carmelita Calçado,està fielmẽte impresso,y concuerda con su original.Madrid, y Agosto 5.de 1679.años.

D.Francisco Murcia de la Llana.

TAS-

TASSA.

GAbriel de Aresti, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escriuano de Camara, del Consejo, certifico, que aviendose visto por los señores dèl vn Libro intitulado: *Triũfos de la gracia, y gloria de los Santos*, compuesto por Fray Francisco Alberto de San Cirilo, de la Orden de N. Señora del Carmen, que con licencia de dichos señores ha sido impresso, tassaron à ocho marauedis cada pliego, de los que estuvieren impressos en papel fino de Genoua; y el dicho Libro parece tiene cincuenta y dos pliegos sin principio, ni tablas, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta certificacion se ponga al principio de cada Tomo. Y para que conste lo firmè en Madrid à 9. de Agosto de 1679. años.

Gabriel de Aresti.



TABLA DE LOS SERMONES deste primer Tomo.

TABLA

TABLA DE LOS LUGARES DE LA Sagrada Escritura, que en este Tomo vàn ponderados.

¶¶ 2 *Cap.*

cap.

El despacho de la prensa no me dá lugar para darte en este Tomo el elenco de las cosas notables, y lugares comunes; prometolo muy copioso, y general en el vltimo Tomo, que será el octauo, queriẽdo Dios.

PROLOGO AL LECTOR,



NO hablo con el candido,beneuolo,ni amigo,porque à estos (si huviere algunos) siempre los tendrè propicios;hablo contigo,Lector critico,y judicial, porque eres mal contentadizo , y nada recibes que no se calisique por la balança de tu juizio. Es cierto,q̃ me has de poner muchas faltas en esta obra,que à tu Tribunal presento;no me condenes sin oìrme, y ya que no puede ser despues del conocimiento de la causa , yo me harè los cargos que tu puedes hazerme,oye tambien mis excepciones.

Diràs lo primero,que aunque el Libro es nueuo, te has encontrado algunas vezes con cosas bastantemente viejas. Assi es;pero perdoname las viejas,que no son muchas,por otras muchas tan nueuas,que nunca las avràs visto,ni oìdo. De todo se compone vn Libro,para mi escriuieron los viejos,y yo escriuo para los futuros. En esso consiste la vtilidad de los Libros , en que juntandose en vno, lo que se halla con lo que se discurre , el Escriua docto del Reyno de los Cielos, se paresca al Padre de familias: *Qui profert de thesauro suo noua,& vetera.*

Diràs lo segundo,que los Sermones son muy cortos. A esso te respondo dos cosas : La primera,que yo no los trabajè para la estampa, sino para el Pulpito;y para el Pulpito basta lo que puede dar materia para predicar vna hora;yo no te prometo mas de lo que prediquè,no tienes derecho para pedirme otra cosa. Lo segundo digo,que supuesto que tienes en la mano la balança , no quentes las hojas, sino pesa los discursos,lugares,y conceptos, y podrà ser que halles mis Sermones mas largos de lo que piensas. Y si nada de esso te persuade,y quieres calificarlo por la experiencia,toma la pluma,y elige el Sermon q̃ tu quisieres,y mas corto te pareciere,añadele en la Salutacion toda la arenga de que tu vsas para pedir la gacia. Luego en los lugares de Escritura,en los quales yo me entro de rondon cõ las palabras del texto, añade tu à cada lugar vn preambulo de los que sueles, en que refieras lo antecedente de la historia,ò tal que cosa. Aumenta las dificultades del texto con nueuas antifrasis,ò antinomias. Llena las ponderaciones de embutidos;esto es,de sentẽcias,ò Morales,ò Politicas, las que mas à la mano hallares; concluye el concepto repitiendo todo el assumpto,y finalmẽte acaba el Sermon con vn Apostrophe al Santo,en que haziendo epilogo de todo lo dicho,refieras la mayor parte de su vida,y milagros. Otro Apostrophe al Pueblo,à la Religion,ò à

losCofrades;y otro à Dios,dandole gracias porque te ha dexado acabar tu Sermon antes de aver acabado con la paciencia de tu auditorio;y con estas cosas que le añades (que te pueden costar poco,pues las pones de tu casa,y no las traes de la tienda) veràs crecer mi Sermõ de genero,que te canses tu,y canses con èl à todo el genero humano.

Me diràs lo tercero, que el lenguaje destos Sermones es muy humilde,poco peynado,y notablemente ayuno de sentencias. Mira,esse es vn pecado de que yo no puedo arrepentirme,porque lo tengo por virtud. Yo he dado en aprehender,que el lenguage muy harto suele dexar tan ayuno de la verdad al auditorio, quanto satisfecho de viẽto à quien lo parla. Es la verdad de genero de luz,y la luz no se ayuda,sino antes se embaraça,cõ los matizes de la vidriera por donde sale. La verdad derechamente camina al entendimiento,y tanto mas facilmente se percibe,quanto menos la siente el oìdo. Es el alma racional, por la vnion con la carne , tan neciamente inclinada al contento de los sentidos,que por congratularse con ellos en los acontecimientos alegres, ò por condolerse en los tristes, haze poco caso de todo lo q̃ le toca. Si el Predicador es tan mal considerado en el estilo,que tropieza à cada passo en grosserias,y barbarismos,lastimase el oìdo, y al punto se assoma el alma à essa ventana,y aunque predique diuinidades,en quanto à la verdad,nada entiende;porque solo atiende al ruido que le ha causado lo barbaro del estilo. Al contrario:si el Predicador sigue estilo afectadamente culto;si peyna las clausulas,y mide las vozes de genero,que no falten,ni sobren en el numero de la sonoridad,y cadencia;si llena el estilo de tropos,y elegancias,enriqueciendolo de sentencias,&c. O como se deleyta entonces el oìdo! Pero el alma , à quien alcança la mayor parte deste gozo por la lisonja de su amigo, sin atender mas que à aquello que le ha ocasionado el gusto, alli vá, y alli viene, sin hazer caso de la verdad, que persuade, ò debe persuadir el que predica. Por lo qual,critico mio,tomando yo el consejo de Dedalo à Icaro:

---------- Medio tutissimus ibis.

Por no perderme, y porque no se pierda el tiempo, ni se malogre el trabajo de los estudios,que debe mirar solo à la vtilidad comun,y no à la recomendacion propria; desde el principio de mi predicacion no quise vsar de mas estilo,que el de la lengua materna,exornada cõ los terminos de la escuela Theologica , y expurgada (en quanto yo he podido) de los barbarismos de la ignorancia. Este es el estilo (segun

pien-

pienso) que es el solo vtil para el Pulpito Catolico, porque es la lengua comun que entienden todos. Con èl se haze familiar la verdad para el mas rustico, y venerable para el mas docto. Confiesso que encontraràs en mi lenguage, si con todo rigor lo balanças, con muchos solecismos, y aun barbarismos (que en Castellano son mas culpables) perdonalos, considerando que yo no he puesto el cuydado en las vozes, sino en las cosas. Si destas te agradaren algunas, dá conmigo la gloria à N. Señor, y alabalo como suyo, aunque todo lo demàs lo reprehendas como mio.

Y por quanto en este, y en los demàs Tomos que sacaré à luz, toco algunos puntos de Theologia Escolastica, y Dogmatica, no fiandome de mi proprio parecer, en todo lo que resolviere de nueuo que no lo ayan dicho los Padres, protesto que es mi voluntad sentir, y consentir con el comun sentimiento de los fieles; y lo que pareciere que no es assi, lo doy por no dicho. Y en todo me sugeto, no solo à la correccion de la Iglesia Catolica mi Madre, sino de qualquier docto, que mejor sintiere. Vale.

Queda en la Imprenta el segundo Tomo deste Sanctoral, y despachadas las licencias del Tomo de las Fiestas de Christo.

Item, saldràn successiuamente dos Tomos, que comprehenden toda la Quaresma.

Item, dos Tomos de Marial, y todo esto te ofrezco, si fauorecieres este primero.

SER-



SERMON
DEL GLORIOSO PATRIARCA
SAN JOSEPH,
PADRE DE CHRISTO,
Y ESPOSO DE LA REYNA DE LOS ANGELES MARIA SANTISSIMA.

Cum eßet desponsata Mater Iesu, &c.
Math. 1.



VANDO muriò Josué, dize Serario, que los Hebreos para autorizar el sepulcro de su caudillo, pusieron sobre él vn simulacro del Sol resplandeciente, con este elegante Apostrofe, que servia de epitafio: *Tecum Sol videtur occumbere, qui per te antea non occubit.* Razon es que se ponga el Sol contigo, pues detuvo su ocaso à tu precepto. Haze alusion este artificioso trofeo à aquel portento que sucediò peleando Josué contra los Amorreos, en fauor de los Gabaonitas, que lleuandolos ya de vencida, y viendo que faltaua el dia para executar la victoria, levantando el escudo, le dixo al Sol: *Sol contra Gabaon ne mouearis. Ios. 10.* Cosa rara! Se detuvo el Sol: *Obediente Domino voci hominis;* Pues razō

es, que quien tuvo poder para detener el ocaſo del Sol, le aſſiſt a el Sol reſplandeciente en las ſombras de ſu ocaſo: quien tuvo poder ſobre las luzes del Sol, no ha de tener menor trofeo que al Sol miſmo. Solo en eſta ocaſion veo reſplandecer el Sol en medio de la noche: Què mas noche que vn ſepulcro? Es luz la vida, noche la muerte. Eſtraño priuilegio de vn Heroë, que reſplandezca la vida en medio de la muerte!

Te parece mucho en Joſué? Como no lo admiras en Joſeph? Oy es el dia en que ſe tiende ſobre toda nueſtra Madre la Igleſia el obſcuro manto de la noche. Cubrenſe de negros velos los Altares, todas demonſtraciones triſtes de que ſe pone en vna Cruz el Sol Diuino de juſticia Chriſto ſu Eſpoſo; y quando acudimos todos à la Igleſia à llorar como hijos à nueſtra viuda Madre, hallamos (ò prodigio!) hallamos, que aviendo deſembaraçadoſe de lutos, viſte galas, celebrando en el Altar las luzes de Chriſto Sacramentado, no muerto, ſino viuo, y reſplandeciente. Quien cauſa eſta marauilla? Eſſe es priuilegio de Joſeph; que con mayor razon que el Sol al ſepulcro de Joſué, es trofeo oy Chriſto del ſepulcro de Joſeph ſu Padre: *Tecum Sol videtur occumbere, qui per te antea non occubuit.* Detuvo al Sol Joſué vna vez; Joſeph detuvo, y tuvo à Chriſto en ſus braços inumerables vezes. Obedeciò el Sol à Joſué, à Joſeph Chriſto: mas fue obedecer Dios à Joſeph, que ſi à Joſué obedeciera toda la naturaleza. Tenga el Sol Joſué; pero tenga Joſeph à Chriſto, y reſplandezca eſte Diuino Sol en medio de la noche, porque el dia de S. Joſeph todo es dia. Sean, pues, eſtas ſoberanas luzes las que retocando la grandeza de mi aſſumpto, deſcubran puerta à mi deſempeño con la gracia. *Ave Maria.*

SVcedeme à mi con las alabanças de mi inclito Patriarca el ſeñor S. Joſeph, lo miſmo à que aludiò el Patriarca Jacob, quando bendiciẽdo à ſu hijo Joſeph en Egipto, cercano ya al tranſito de ſu muerte (*Gen. 49.*) le dixo: *Filius accreſcens Ioſeph: Filius accreſcens, & decorus aſpectu: Filiæ diſcurrunt per murum.* Son los paſſos de mi hijo Joſeph abundantes acrecentamientos. Las hijas (*id eſt, fœminæ Ægipti*) diſcurren por los muros (*Ioſeph pulchritudinem cernere cupientes*, explica Barradas) deſſeando contemplar con la viſta ſu belleza. Donde luego ſalta vna dificultad à los ojos: Si Joſeph no ſolamente es grande, ſino que crece; *accreſcens*, para què es neceſſario que las Damas ſuban à los muros para verle? Lo grande, y alto por ſi miſmo ſe deſcubre, &c. Eſtas creſces de Joſeph hazen miſterioſa aluſion à las crecientes de vn rio. Quãdo vá dentro de ſu madre, aunque hermoſo ſe repreſenta à los ojos, dexaſe tratar familiarmente à las orillas, gozando los hombres ſus alegres

gres margenes, y aun fondando qualquier mediano animal ſus apacibles aguas,que ſin temor de rieſgos le ſuelen contar ſus guixas cõ los paſſos. Comiença à crecer,ò à fauores de la lluuia,ò à deſprecios de la nieue, y ya recatandoſe mas los hombres, temen los rieſgos, donde antes gozauan los recreos. Crece mas el rio,y ya ſe miran con horror ſus orillas,haſta que ſaliendo de madre,y derramandoſe por la campaña,feroz acomete ya los edificios: entonces tanto mas hermoſo,quãto mas crecido,toda la Ciudad ſale à verlo,diſcurriẽdo por los muros.

Aſſi ſucediò con Joſeph en Egipto: traxeronle muchacho,vendido por ſus hermanos à los Iſmaëlitas, de los quales lo compraron los Egipcios;rio de tan cortas aguas,que todos ſe le atreuian. Saliò de la carcel deſcubierto ſu eſpiritu por Diuino,y Profetico en la interpretacion de los ſueños,y ya le mirauan con reſpecto los Egipcios. Entrò en el Palacio, y ſervicio de Faraon, por ciertas adiuinaciones que hizo;y ya todos,no ſolo lo reſpetauan,ſino lo temian. Vltimamente, por la diſpoſicion de guardar el trigo en las troxes publicas en los ſiete años de la abundancia, preuiniendo los ſiete de la hambre, en que ſalvò la vida de todos los Egipcios,y aun de las naciones comarcanas, aumentando en ſuma riqueza el fiſco del Rey ſu amo, llegò à crecer tanto eſte poderoſo rio,que ya ſe tomauan ventanas para verlo;y corrian,por gozar de ſu viſta,las Damas por los muros: *Filiæ diſcurrunt per murum Ioſephi pulchritudinem cernere cupientes.*

Lo miſmo que à las Damas de Egipto le ha acontecido à mi corto entendimiento con las excelencias del glorioſo Patriarca ſeñor S. Joſeph: comencè quando moço à tratarlas como à rio fondable,naciendo la facilidad no de la copioſa Mageſtad del aſſumpto,ſino de la corta viſta de mi ignorancia. Entrè mas con los eſtudios,penetrando ſus excelencias,y prerrogatiuas, y hallauale tan crecido,que me recelaua en los empeños,y mientras mas he trabajado, mas golfo le experimẽto;y vltimamente en eſte vltimo trabajo de mi deſvelo,pielago tan inmenſo le hallo,que es meneſter aſirme de las piedras, y mirarle deſde los muros, porque no me arrebate al naufragio la avenida de ſus glorias. Ea,pues,miremosle deſde lexos,para que podamos verle. Y què tan lexos ſerà? Tan lexos como lo viò Jacob quando bendixo à ſu hijo Joſeph,y en ſu nombre à nueſtro inclito Patriarca, contemplando ſus admirables crecientes: *Filius accreſcens Ioſeph, filius accreſcens.* Eſtos aumentos de Joſeph ſe pueden entender,ò *actiuè*,ò *paſsiuè*. En el ſentido paſſiuo lo explican los 70. *Actus, deſiderabilis*;pero el doctiſſimo Barradas lo entiende por actiua: *Accreſcens, Augens Addens.* Yo por quitar dificultades lo entiendo de ambas maneras, porque ſi contemplamos

la grandeza de Joseph,todo lo tiene.Creciò para si,hallandose aumentado en inefables colmos de gracia.Creciò para Maria siendo su Esposo,aumentandola à ella en algunas prerrogatiuas,que goza como Madre de Dios,que por si misma no tuviera,si no fuera Esposa de Joseph. Y creciò para Dios,aumentando al mismo Dios en algunas calidades, que no pudo tener como hombre, sino teniendole Joseph por su Hijo,y heredero.

PRIMERO DISCVRSO.

EL primer punto,que toca al inmenso colmo de gracia, y justicia, con que se constituyò Santo mi glorioso Patriarca,esse es llano, porque dèl dá testimonio el Euangelio: *Ioseph autẽ cum esset iustus,&c.* El lleno de justicia,y santidad que se hallò en Joseph, debia ser segun el fin para que Dios lo hizo Santo, que fue para ser Esposo de Maria, y Padre putatiuo de Christo. Y para merecer esta dignidad, no debia ser su santidad del comun jaez de la santidad humana, porque lo singular de la pureza,y dignidad de Maria, pedia otra singularidad en su Esposo, pues aun para tratar inmediatamente con Maria, sin serlo,no basta que sea justo,pero es necessario que primero sea Bienavẽturado.

(*Luc.* 1.) *Missus est Angelus Gabriel.* Fue embiado el Angel S. Gabriel à que anunciasse à Maria la encarnacion del Verbo: oficio era este, q̃ no me parece à mi que era desproporcionado para encargarselo à vn hombre, pues supo Dios hazer hombres, que excediessen en gracia, y dignidad à los Angeles. No fue el Baptista Juan menos que vn Nuncio, y Paraninfo, que embiò Dios Verbo encarnado á su Esposa la Iglesia,para preuenir las Celestiales bodas,que presupuesta la Redencion, se avian de fecundar, y enriquecer con el inmenso numero de los Santos. Y el Baptista fue hombre,que igualando à los Angeles en el oficio,segun el sentir comun,à la mayor parte de todos excediò en la gracia. Por què,pues,ha de ser Angel, y no hombre el que es embiado à Maria? Ponderacion es esta de vn graue Autor en este Misterio, y es la solucion en gran recomendacion de la pureza de Maria. Bien pudiera Dios hazer hombre mas perfecto que los Angeles para esta embaxada; pero era necessario que primero q̃ la executasse fuesse Bienauenturado,porque solo pudo tratar familiarmente con la pureza de Maria, quien fuesse tan puro que tratasse ya inmediatamente con la pureza Diuina. Solos los Angeles,entonces,eran Bienauenturados, y assi es necessario,no pudiendo ser hombre,que baxe vn Angel: *Missus est Angelus,&c.*

Para formar Dios à Eva le diò sueño à Adan: (*Gen.* 2.21.) *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam.* Muchos dizen, que este no fue

ſueño,ſino extaſis. Ruperto,y S. Thomàs dizen,que en eſte rapto viò Adan la eſſencia Diuina. Pues para què ? Para que deſpues pudieſſe tratar con Eva como con ſu eſpoſa. Eva en aquel eſtado de gracia , y juſticia original , era eſtampa de Maria Santiſſima, y ſolo pudo Adan comunicar ſu belleza,aviendoſe enſayado primero en la Diuina.

(*Math.* 17.) *Aſſumpſit Ieſus Petrum,& Iacobum,& Ioannem::: & transfiguratus eſt ante eos.* S. Ambroſio pregunta, que por què eſtos tres , y no otros? Y reſponde,que ſubiò à enſayarlos para coſas grãdes: *Petrus aſcendit qui claues Regnum Cœlorum accepit.* Quien tiene poteſtad para abſolver,debe ſer vn Bienauenturado: *Iacobus,qui primùm ſolium Sacerdotale conſcendit.* Fue Jacobo el primer Sacerdote que celebrò la Miſſa deſpues de Chriſto , y enſayaſſe la dignidad en la viſta , y trato de Chriſto,y de todas ſus glorias. Y Juan para què ſube? *Ioannes cui committitur Mater.* Para que pudieſſe tolerar deſpues la pureza de Maria ſe enſayò primero en toda la gloria de Chriſto ; porque ojos que no ſe acoſtumbran à Diuinas luzes , quedarán ciegos à los explendores de Maria.

O inclito Joſeph! Donde eſtà la Bienauenturança con que te diſpones para tratar tan familiarmente con Maria, que puedas ſer ſu Eſpoſo? No dize mas el Texto,ſino que era juſto: *Ioſeph autem cum eſſet iuſtus.* Y eſſo baſta? Si,ſi la juſticia es tal,qual convenia que fueſſe para Joſeph ; porque llegò à crecer tanto en èl la ſantidad , y pureza, que equivaliò à la gloria,y Bienauenturança de los Angeles,y de los hõbres. Y aun digo yo mas, que no ſolo no fue diſpoſicion neceſſaria en Joſeph,el tratar,primero que con Maria,con la pureza Diuina, y gloria de Dios,como lo fue en el Serafin,y en el Apoſtol; ſino que antes fue conſequencia tan anexa à la dignidad que tuvo , que vino à ſer la Bienauenturança en Joſeph,no ſolo premio de ſus meritos, ſino complemento de la dignidad de Eſpoſo de Maria,y de Padre de Chriſto.

Son notables vnas palabras del Euangeliſta S. Matheo en el miſmo capitulo: *Et accepit Ioſeph coniugem ſuam,& non cognoſcebat eam donec peperit filium ſuum primogenitum.* No ignoro el ſentido riguroſo de eſtas palabras, y lo que quiſo dezir con ellas el Euangeliſta; pero tal vez ſe puede diſſimular el ſentido cierto , porque no ſe deſperdicie algun miſterio que viene embuelto en lo grammatical de las palabras: *Et non cognoſcebat eam.* No la conocia. Bien ſabia Joſeph que era Maria Santiſſima ſu Eſpoſa,pero no la acabava de conocer haſta que naciò Chriſto. Pero eſſo es poſſible ? Quien lo duda? Hombre ay que ha veinte años que eſtà caſado con vna muger , y no ha acabado de conocerla, porque cada dia deſcubre nuevas mañas. Pues què fue lo q̃ viò Joſeph

de nueuo quando naciò el Verbo encarnado, que entonces acabò de conocer à Maria? Siente Graciano Compl. que al punto del nacimiẽto del Verbo, quando se presentò à los ojos de Joseph, y de Maria aquel pequeñoInfante Dios, fueron arrebatados los dos entendimientos purissimos de Esposo, y Esposa à ver la Diuinidad de Dios, que en aquella pequeñez de vn Niño se incluia. Esta vision Beatifica, aunque transeunte, fue necessaria en Maria, porque como dize S. Agustin: *Priùs concepit Christum mente quam ventre*; concibiòle primero por la fé, y fue necessario parirle por la vision Beatifica, siendo este conocimiẽto el complemento de la dignidad de Madre de Dios. Joseph no fue en quanto à la carne Padre de Christo; pero era Esposo de Maria, y mereciò subir à la dignidad de Padre nutricio, y putatiuo del Redemptor: pues arrebatese con Maria à la vision Beatifica, vniendose los dos Esposos à la Diuina pureza, para que tenga en Joseph complemento el nombre de Esposo, y la dignidad de Padre: *Filius accrescens Ioseph, &c. Auctus, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

HAsta aqui solamente ha crecido para si el glorioso Patriarca San Joseph: entremos ya en la primera paradoxa, y veamos como pudo crecer para aumentar à Maria siendo su Esposo. *Filius accrescens, augens, addens.* Pues puede recibir aumentos por el consorcio de vn hombre puro, la que goza infinitas riquezas por la dignidad de ser Madre de Dios? Si. Como puede ser esso? No ha muchos años, que predicando yo este assumpto, y llegando à la explicacion de aquellas palabras del Angel à Joseph: *Accipere Mariam coniugem tuam, &c.* dixe, que quando encarnò el Verbo, aunque Joseph, y Maria estauan desposados por palabras de futuro, aun todavia se estaua la Virgen en la casa de su Madre mi señora Santa Ana, sin averla recibido Joseph al comercio de su casa, y familia; y la razon que di para esto, y para que no la recibiesse luego al punto que se desposó con ella, fue: que como no avia de recibir Joseph su Esposa sin dote competente à la dignidad, y calidad de quien èl era, fue necessario que encarnasse primero el Verbo, para que fuesse el Verbo Diuino encarnado la dote de Maria para desposarse con Joseph; porque es Joseph tan digno Esposo, que menos que con tal Esposa, y con tal dote no se casara; y por esso le mandan que la reciba: *Accipere Mariam coniugem tuam*; porque ya lleua el dote competẽte para ser Esposa tuya: *Quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.*

Aora falta por averiguar, què capital trae Joseph à este matrimonio, para que merezca casarse con tan alta, y tan bien dotada Princesa? Capital! Què capital podia tener vn pobre Carpintero? Pues vèn que

era vn pobrecito oficial? Pues aunque fue rica la dote de Maria, mas rico fue el capital que Joseph traxo al matrimonio. Jesus, Padre! Què dezis? Si la dote que traxo Maria fue al mismo Dios encarnado, como pudo ser mas rico el capital de Joseph? Les parece impossible? Pues no lo crean, si yo no lo probare.

Aora averiguemos qual era el capital de Joseph; y supongo que el glorioso Patriarca S. Joseph era el mayorazgo de su casa, y familia, que no era menos que la casa, y familia de David. Esto es claro, porque assi lo dize el Euangelista S. Math. 1. deduciendo la linea genealogica de varon à varon, desde Abrahan hasta Dauid, y desde Dauid hasta Joseph; con que no se puede dudar, que Joseph era el vltimo posseedor del mayorazgo, y primero varon de su familia: como tal conseruaua en cabeça suya la casa solariega de Bethleen, solar ya tan destruido, que conseruãdo en sus ruinas solas las memorias de Dauid, entre ellas naciò con pobreza summa el Soberano Rey de la gloria Christo, como en su casa propria. Esta era la casa; pero el mayorazgo qual era? Yo lo anduve buscando en toda la Escritura, y solo lo hallè expresso con toda claridad en vna ocasion, y fue, quando Isaac aviendole dicho à su hijo Esaù, que le sirviesse vn plato para echarle su bendicion, y entregarle el mayorazgo de su casa; y saliendo Esaù à hazer la diligencia, astuta Reueca le supuso à Jacob, al qual bendiciendo Isaac engañado, lo constituyò mayorazgo, y primogenito suyo. Llegò Esaù despues, y conociendo el engaño, començò à llorarse excluido, y por ver si podia remediar en parte su mucho daño, arrodillandose con lagrimas à los pies de su padre Isaac, le dixo: Padre mio, ya que mi hermano se ha lleuado el mayorazgo, no avrà otra bendicion para mi? Esto fue pedirle, que lo heredasse en otra cosa de los bienes libres; y respondiòle Isaac: (vèn aqui aora el mayorazgo expresso) *Frumento, & vino stabiliui eum, & tibi fili mi, vltra, quid faciam?* Yo le he entregado el vinculo del pan, y vino a que estàn annexas todas las demàs cosas que posseo, què puedo yo hazer ya en fauor tuyo, hijo mio? (*Gen.* 27.28.) Por manera que el mayorazgo de Isaac, que fue el que heredò Jacob, Judas Farez, Ezrron, &c. hasta Dauid, no tenia mas riquezas que pan, y vino. Y eran pequeñas? La Glossa ordin. *Hæc est multitudo quam colligit Sacramentum Corporis, & Sanguinis sui.* El mayorazgo de Abrahan no constaua de riquezas materiales, solo se fundaua en la promission de Christo, no solo hombre, sino Sacramentado. Este fue el que corriò por la varonia de todos sus descendientes hasta Dauid, el qual preciãdose mas desta herencia, que de su Corona, dixo por el Psalmo 15. *Dominus pars hereditatis meæ, & calicis mei tu es qui restitues hereditatem*

meam mihi. Este es el mayorazgo, que de varon en varon llegò hasta Joseph, el qual constituyendo à Christo su heredero, y juntamente su herencia, su Magestad la dexò, dexandose à si mismo debaxo de las especies de Pan, y Vino, para herencia de todos los hijos de la Iglesia, de cuya tutela hablando Zacharias Profeta, dixo: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans Virgines?* (*Zach.* 9.) Aora se verà si es mas rico el capital de Joseph, que la dote de Maria: esta consistiò en la riqueza de vn Dios encarnado en su purissimo vientre; pero el capital de Joseph es, no solamente Dios encarnado, sino Sacramentado; y adquiriendo Maria esta prenda mas por el consorcio de Joseph su Esposo, hallase esta Soberana Señora tan aumẽtada por estas felicissimas bodas, que ya el fruto de sus entrañas no solamente es Dios encarnado, que es lo que le toca por parte de su soberana dote; sino Dios Sacramentado, y alimento de las almas, que es lo que le toca por el capital de su Esposo.

(*Prou.* 31. 14.) *Facta est quasi nauis institoris de longe portans panem suum.* Esta Naue es Maria, este Pan es Christo Sacramentado, este navegante, y solicito mercader es Joseph, y tan anexo à este nombre, que de tres Josephes que leemos en la Escritura todos trataron en Pan; el de Egipto ya se vè, y comparandolo S. Agustin con el nuestro, dize: *Ille frumentum seruauit non sibi sed omni populo; iste Panem Cœlestem servandum accepit tam sibi, quam toti mundo.* El tercero fue Joseph *ab Arimathia*, à quien se encomendò el Diuino Pan, y Cuerpo de Christo para darle sepultura. De donde se vè claro, que si Joseph significa *aumento*, solo conoce Dios en vn trato los aumentos, que es el de su Cuerpo Sacramentado. Aora solo hablamos del Joseph, ò mercader de Pan, cuya fue la Naue Santa Maria: *Facta est quasi nauis, &c.*

La dificultad està, si aquel *Panem suum* se ha de entender de la Naue, ò de su dueño? Si miramos à la propriedad de la metafora, el que es dueño de la Naue (ò por dominio, ò por flete) esse es el dueño de la mercaderia que contiene; pero siendo la Naue Maria, no podemos negarle que es suyo el Pan Christo. Bien; pero queda la contienda, quien enriquece à quien, la Naue al mercader, ò el mercader à la Naue? Si el caudal es del mercader, cierto es que por esso se halla rica la Naue, porque contiene el caudal de quien la gouierna. Todo lo que contiene es el mayorazgo de Joseph, luego del caudal de Joseph se halla rica Maria. Pero salgamos de dudas, y veamos què Puerto toma. A Belen, que es donde nace Christo. Y *Bethlehem* què significa? *Domus panis.* Ya tenemos el Pan en su casa. Y essa casa cuya es? *Bethlehem Ciuitas Dauid.* Essa es casa de Dauid. Y Joseph de què casa es? *Eo quod*

esset

esset de domo, & de familia Dauid. Pues bien està, bueluan los aumentos del Pan de donde saliò el caudal; y si el caudal de la Eucharistia sale de la casa de Joseph, y de Dauid, que es el fruto de su mayorazgo, desembarque en su casa, que suyos son los aumentos; y sepase, que aunque la riqueza de Maria, en quanto à ser Madre de Dios, es propria; en quanto à tenerle Sacramentado, de Joseph: *Cum esset desponsata, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

YA de lo discurrido no parece tan estraño el dezir, que creciò Joseph para aumentar à Christo: *Augens, addens*, y para que Christo gozasse de preeminencias, en quanto hombre, que no gozára si no tuviera derecho politico, y legal, como heredero de Joseph, y hijo suyo. Supongo que aunque Maria Santissima no fuera Esposa de Joseph, ò lo fuera de otro, el Verbo Diuino encarnado, en quanto à la verdad, y substancia del Misterio, siempre fuera el mismo; pero no lo fuera de la misma suerte, ni con las calidades politicas, y legales expressas en las profecias, y fundadas en las repromissiones de Dios, hechas à Abrahan, y à Dauid. Bien pudiera el Verbo nacer de vna Donzella gentil, pero no se cumpliria la palabra à Abrahan, de que seria en su descendencia la bendicion, y el Messias: *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Bien pudiera ser hija de Abrahan, y no de la linea de Dauid; pero no se cumpliria con esso la promessa à Dauid: *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Tambien pudiera Christo ser descendiente de Dauid, y no por la linea Real de Salomon; pero frustraranse las profecias, que lo prometieron Rey, y Hijo de Salomon: *Et regnauit Rex, & sapiens erit*; y en otra parte: *Magnificatus est Rex pacificus, &c.* Por manera que fue necessario que lo tuviesse todo, Hijo de Abrahã, Hijo de Dauid, y con derecho al Reyno de los Judios. En quanto Hijo de Maria, solo tuvo el ser Hijo de Abrahan; pero el ser Hijo de Dauid, y el derecho de sucession Real, y politico á la Corona de Isrraël, no lo tuvo Christo por Hijo de Maria, sino como legitimo heredero de Joseph, por via de adopcion fundada en consanguinidad estrechissima, y bastante para que Christo se llamasse Hijo de Joseph, y su heredero segun todas las leyes.

Para lo qual es menester suponer, que aunque Maria Santissima era Hija, y descendiente de Dauid, no lo era por la linea Real de Salomõ, como consta de la genealogia de S. Lucas, la qual explica S. Juan Damasceno, deduciendo la linea desde Dauid por Natàn, hasta Joachin marido de mi señora Santa Ana, y Padre de N. Señora. Conque procediendo Maria Santissima, segun la carne, de la familia de Natàn, no pudo

pudo producir en su Hijo natural derecho de sangre al Reyno, y Corona de los Judios; y assi vendrà à quedar llano, que Christo fue Rey de los Judios, tuvo derecho à la Corona, y silla de Dauid por Joseph su Padre; el qual descendia de varon en varon de Dauid, por linea de Salomon, como consta de S. Matheo en este capitulo.

Esto se vè claramente, si se repara en el apellido en que se equiuocaron los dos Padre, y Hijo, Christo, y Joseph, que era Dauid: *Ioseph fili Dauid, noli timere accipere Mariam, &c.* Aquel *fili Dauid* tiene la misma fuerça que el apellido del proprio linage, y casa, porque era vso de los Hebreos el tomar por apellido el nombre de la cabeça de la familia de quien deriuauan su Nobleza, como de hecho sucede entre los Españoles, tomando los *Henriquez* este apellido, de D. Henrique de Castilla, nieto del Rey D. Alonso el Onzeno. Los *Manueles*, del Infante D. Manuel, hijo del Santo Rey D. Fernando. Los *Fernandez*, del Conde Fernan-Gonçalez, &c. Assi los descendientes de Dauid, por la linea Real, se llamauan *Dauid* por apellido; y avia quedado esta familia tan pobre, y obscura, que solo se conseruaua en Joseph, assi el nombre, como la gloria de tan altos, y gloriosos progenitores: *Ioseph fili Dauid, noli timere, &c.* No embaraza lo dicho el que paresca cosa impropria, el que sirva de apellido de vn linage vn complexo como este: *Pedro hijo de Iuan, Francisco hijo de Iuan, &c.* porque esso no es impropio, sino la misma verdad; y el hazerlo complexo, no es mas que explicar el idiotismo con que lo abreuiamos los Españoles, diziédo: *Pedro Iannes*, que es lo mismo que Pedro hijo de Juan; y esso mismo vale en el vso de todos los demàs Patronimicos, assi Españoles, como Hebreos, que tambien solian abreuiarlos, diziendo: *Simon Ioannes, Iacobus Alphei, Maria Cleophæ.* De donde se sigue, que el apellido de *Dauid* era proprio apellido de Joseph. Aora preguntemosle à Christo como se llamaua? Què apellido tomò sobre el nombre Dulcissimo de Jesus? Digalo el Ciego de Jerico: *Iesu fili Dauid, miserere mei.* La Cananea: *Fili Dauid, miserere mei. &c.* Por donde, Señor, os viene à vos esse apellido? Por Hijo de Maria? No sino por Hijo de Joseph.

Quisiera yo saber si seria este tambien el apellido de Maria Santissima, porque si lo era, no ay para que recurrir à Joseph para que lo vsasse en su persona Christo. Yo tengo por cierto que no, y que aunq̃ tenia sangre de Dauid, como hemos dicho, no tomò el apellido paterno de Joachin, sino el materno de mi señora Santa Ana, que era de la Tribu Sacerdotal de Leui de la familia de Aaron. Fundome para esto en dos vehementissimas conjecturas; la primera, que segun la costumbre de aquel Pueblo, y de aquel siglo, quando las mugeres tenian sangre

greSacerdotal,aunque fuessen por linea de varon de otra Tribu,se llamauan hijas de Aaron. Assi llama el Euangelista S.Luc. 1. à Santa Isabel muger de Zacharias,y madre del Baptista: *Et vxor eius Elisabeth de filiabus Aaron.* Y consta,que aunque Isabel era hija deEmerenciana del Tribu de Leui,era hija de Stolano del Tribu de Judà. Lo mismo hemos de dezir de mi señora Santa Ana, hermana suya, y madre de N. Señora: de donde infiero yo,que Maria Santissima,siguiendo la costumbre,y el exemplo de su madre,y tia, se llamaria Hija de Aaron, y no de Dauid.

Compruebase esto con la tradicion, y historias antiquissimas, que todas convienen en que Maria Santissima despues de presentada en el Templo,se quedò en èl entre las Donzellas que alli se criauan,y educauan para el servicio delTemplo mismo. Consta tambien,que el matrimonio que despues contraxo con nuestro Joseph, fue solicitado, y dispuesto por los Sacerdotes, y Ministros del Templo, como tutores suyos;todo lo qual sabe muy bien el docto,y que tiene mediano conocimiento de las costumbres Hebreas,que no se hiziera,ni permitiera con Donzella alguna,que no se reputara por hija deAaron,y no de otra Tribu.

Lo segundo , con gran vehemencia me persuade à ello el ver, que Maria Santissima hablò siempre como verdadera Leuita , y como si nada le tocasse del Tribu de Judà,y casa de Dauid. Sea exemplo aquel lugar de S.Luc. 1. 55. donde en el Cantico de su *Magnificat* , despues de aver dado gracias à Dios de los beneficios que le avia hecho à ella, y al mundo en la encarnacion de su Hijo,concluye diziendo: *Sicut loquitur est ad Patres nostros Abraham,& semini eius in secula.* Si es hija de Dauid , por què no dize: *Y à Dauid nuestro padre?* No se lo prometiò Dios à Dauid,como se lo prometiò à Abrahan? Pues por què olvida la promessa mas moderna,y la que mas de cerca le toca, pues le toca? Como viniesse à proposito, no avia cosa mas prompta en la memoria de los Hebreos , que el referir el nombre de la cabeça de su familia: (*Iudit 9.*) *Domine Deus Patris mei Simeon,&c.*dixo Judith implorando la ayuda de Dios contra Holofernes; no se acordò de Abrahan,ni de Isaac,ni de Jacob, ni de Ruben, que era la cabeça de su Tribu, y solo se acordò de Simeon hijo de Ruben ,que era la cabeça de su familia. Pues como Maria avia de olvidar à Dauid en cosa que tanto tocaua à Dauid, como la promessa de la encarnacion, si Maria se reputara por de su familia ? No es creible. Hablò como verdadera Leuita, porque esso fue lo que dixo Zacharias Sacerdote en el Cantico del *Benedictus: Ius iurandū,quod iurauit ad Abraham patrem nostrū daturum se nobis.* Ninguno

guno de los dos se acordò de Dauid, porque ninguno de los dos lo tenia por padre, ni à si se reputaua por de su familia, y assi ambos ocurrieron à la primera promessa de Abrahan, que era padre indubitable de todos los Hebreos. Luego el llamarse Christo Hijo de Dauid, y entrar segun las leyes en todos los derechos de su casa, y familia como cabeça, no lo tuvo Christo por Hijo de Maria, sino por Hijo, y heredero de Joseph. Y si el nombre, derecho, y dignidad Real en Christo, fue vna de las calidades con que mas se ilustrò aquella Persona, compuesta de dos naturalezas, de nuestro Soberano Messias, y esta dignidad la adquiriò Christo por su Padre Joseph, como tengo dicho; siguese que los aumentos de Joseph, no solo lo engrandecieron à èl à vn summo colmo de gracia, y santidad inefable, sino que tuvieron valor, y eficacia para aumẽtar la fecundidad de Maria, y las dignidades, y prerrogatiuas de Christo: *Filius accrescens Ioseph, augens, addens, &c.*

Correspondiò su amantissimo Hijo con tal fineza à este obsequio, ò llamemosle *Beneficio* (que solo de Joseph à Christo se puede dezir, sin incurrir en la impropriedad del termino, siendo de inferior à superior, porque solo Ioseph entre todos los hombres del mundo mereciò llamarse superior à Christo, pues Christo como dize la Fè: *Erat subditus illi.*) Correspondiò, digo, con tanta fineza Christo à este beneficio recibido de su Padre Ioseph, que siendo assi que hallò capacidad en la naturaleza humana para repartir entre los hombres todas las demàs calidades que heredò, assi de Maria Santissima su Madre, como de su Eterno Padre Dios, la prerrogatiua que heredò de Ioseph no quiso que fuesse comunicable à otra ninguna criatura, sino que fuesse la que singularmente adornasse su persona para siempre.

Està su Magestad en la Cruz, y antes de resolverse aquel preciosissimo compuesto de tantas marauillas, haze inventario, y repartimiento de sus bienes; su Espiritu manda à su Eterno Padre: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum.* Su Cuerpo muerto à la tierra: *Sicut fuit Ionnas, &c.* Y Sacramentado, à los hijos de la Iglesia: *Accipite diuidite inter vos hoc est Corpus meum.* El nombre, y dignidad de Hijo de Dios se lo entregò à los hombres: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Y vltimamente, el nombre, y dignidad de Hijo de Maria se lo entregò à su amado Euangelista Iuan: *Mulier, ecce filius tuus ::: ecce Mater tua.* Solo el nombre, y dignidad de Rey de los Iudios, ni se lo aplica à nadie, ni señala sucessor; antes para dar à entender, que su Magestad quiere retenerlo sin consorcio de otro alguno, dispuso que le coronasse con esse titulo el suplicio: *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.* Y nota, que dize el Texto, que este titulo le puso sobre su cabeça: *Posuerunt super caput*

eius causam, &c. Como dando à entender, que el titulo de Rey de los Iudios, solo en cabeça propria, y sin substituto quiere posseerlo. Por què? Es esso mas que el ser Hijo de Dios? Es mas esso que el ser Hijo de Maria? No. Pues por què se lo reserva Christo con tanta codicia, que no quiere comunicarlo? Què sé yo. Solo sé que essa es la prenda que hereda de Ioseph, y creo que es fineza el no enagenarse della como buen Hijo. Assi lo experimentasteis, y experimentais, gloriosissimo Patriarca, à vuestro buen Hijo Iesus eternamente agradecido. Tengamosle nosotros por vuestras intercessiones inclinado, y benigno, para que comunicandonos su gracia acabemos de conoceros, y celebraros en la gloria, *ad quam, &c.*

SERMON PRIMERO DE LAS GLORIAS, Y TRIUNFOS DE LA STA. CRUZ.

Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto ita exaltari opportet filium hominis, &c. Ioan. 3. 14.

GLORIOSO, y discretissimo Triunfo es el que celèbra la deuocion piadosa oy en este inclito, y sagrado Templo. Glorioso, porque es Triunfo de la Cruz, Carro Triunfal en que el Omnipotente Emperador del vniuerso Christo Hijo de Dios entrò à gozar de la sublimidad de su gloria: *Oppertuit Christum pati vt ita intraret in gloriam suam.* (*Luc.* 24. 26.) Y entrando triunfante oy la Cruz en este sagrado Templo dedicado à la gloria de todos los Santos, que representa al Celestial Capitolio, donde todos se coronan de los

los inmarcesibles Laureles de vna gloria eterna, no puede dexar de ser Triunfo glorioso. Es tambien Triunfo discretissimo, porque lo hallo vestido de tales circunstancias, que no parece que las dispuso humano entendimiento, sino que las ordenò la deuocion inspirada de toda la humana, y Diuina Sabiduria. Veo triunfar la Cruz, y que le preceden Christo Niño, que es nuestro Capitan, y Maestro. Maria Santissima en el Misterio de la Encarnacion, y que les assiste Christo Sacramentado; conque descifrando todos los Misterios de las circunstancias con que se viste este Triunfo, quien triunfa es la Cruz desnuda, y quien la acompaña es Christo encarnado en Maria, Christo nacido en el Niño, Christo crucificado en la Cruz, y Christo Sacramentado en la Eucharistia. Y de todo este monton de Misterios se puede formar alguna fabrica artificiosa; que conduzga al Misterio principal del dia? Si. Un discretissimo Triunfo con todas sus circunstancias.

Disponiase el Triunfo de los Romanos caminando la pompa desde la puerta Triunfal hasta el Capitolio. Iva el triunfante Capitan coronado de Laurel en vn hermoso Carro, à quien acompañauan sus victoriosos Soldados; y como todos los Triunfos los concedia el Senado à titulo de la vtilidad de la Republica Romana, para que viesse el Pueblo quan vtil era para Roma la victoria del que triunfaua, precedian al Carro Triunfal, no solo todos los tesoros cautiuos, y despojos adquiridos, sino que en diuersos Carros ivan formados de plata, y curiosamente trabajados los simulacros de las Prouincias, y Ciudades que dexaua conquistadas para el Romano Imperio. Esta era la forma que le daua la ambicion humana à la gloria de sus Triunfos. Mas gloriosa entra la Cruz oy triunfante en este sagrado Capitolio, pues trae por despojos, y Diuinos trofeos; en Maria, todo el honor de la naturaleza humana, que mereciò (encarnando Christo) tener al mismo Dios por compañero; en Jesus Diuino Capitan, y Maestro, toda nuestra fortaleza, y enseñança; en el Sacramento, el alimento de nuestra vida; y todo el precio de nuestra Redencion, en si misma: y estos son los despojos con que triunfa.

Ya pudieramos dezir, que avian ordenado este Triunfo los Romanos; pero no viene bien en esso el Espiritu Santo, que como es suyo, primero quiso darle la forma en el cap. 1. de Ezequiel, donde veo vn Triunfante Carro vestido de admirables circunstancias. Precediante quatro misteriosos animales: *Similitudo autem vultus eorum: facies hominis, & facies Leonis à dextris ipsorum quatuor; facies autem Bobis a sinistris ipsorum quatuor; & facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* San Gregorio Magno, y otros Padres dizen, que estos animales simbolizan con los

Miſterios de Chriſto: voy con eſta opinion; pero Miſterios delante del Carro Triunfal, es hazer papel de deſpojos, y trofeos del que triunfa. Quien, pues, ſerà el que triunfa en el Carro? Solo dá las ſeñas el Profeta: *Et nubes magna, & ignis involuens, & ſplendor in circuitu eius*. Nube embuelta en fuego es la Cruz: Nube, porque obſcureciò con ſus ignominias toda la luz de la inocencia de Chriſto; fuego, porque ella fue la leña del holocauſto, que ardiò en aquel vltimo, y cruénto Sacrificio. Rodeada de explendor, porque aunque ella fue Nube para obſcurecer al Sol, el Sol la iluſtrò à ella con Diuinos rayos, por donde canta la Igleſia:

Arbor decora, & fulgida,
Ornata regis purpura,
Electa digno ſtipite
Tam ſacra membra tangere.

Y en otra parte con Sidonio Apollinar:

Crux benedicta nitet, Dominus qua carne pependit,
Atque cruore ſuo vulnera noſtra lauit.

Por manera que quien triunfa en el Carro es la Cruz; pues ves aì por què ſirven de deſpojos, y trofeos los Miſterios de Chriſto repreſentados en los quatro animales, pues todos ellos ſe originaron de la Cruz para la vtilidad del vniuerſo. El primero roſtro de hombre, eſſa es la Encarnacion que ſe celebrò en Maria: *Et incarnatus eſt ex Maria Virgine, & homo factus eſt*. El ſegundo de Leon, ves aì al Niño Capitan que es nueſtro Maeſtro, que vence como Leon: *Vicit Leo de Tribu Iuda radix Dauid*. El tercero de Buey, eſſe es Chriſto ſacrificado en la Cruz, redimiendo al genero humano. El quarto de Aguila, que es el Miſterio de la Euchariſtia ſobre todos los demàs Miſterios: *Et facies Aquilæ deſuper, ipſorum quatuor*; porque en èl bolò tan alto el Diuino Amor, que ſe excediò à ſi miſmo, dandoſe por alimento de los ſuyos. Luego eſte Triunfo no ſolo es glorioſo, ſino diſcretiſſimo. Bien; pero falta por explicar ſi eſtos Miſterios tengan dependencia de la Cruz? Eſſo dirán los diſcurſos del Sermon, ſi Dios me ayuda con ſu gracia. *Ave Maria*.

MVy ſemejante à eſta feſtiuidad ſolemne, ò quiçà ſu ſombra, y dibuxo, fue vna que celebrauan los Hebreos, à quien llamauan la Fieſta de los Tabernaculos. Inſtituyòla Dios en memoria de la libertad que les avia dado, ſacandoles de la cautiuidad de Egipto, y poder de Faraon, y diſpuſo ſus ritos en el cap. 23. 40. del Leuitico: *Sumentis vobis die primo fructus arboris pulcherrima, ſpatulaſque Palmarum, & ramos ligni denſarum frondium, & ſalices de torrente, & lætabimini coram Domino*

Deo

Deo vestro. Esta misma fiesta tocò Dauid en el Psalm. 117. 26. *Constituite diem solemnem in condensis: vsque ad cornu Altaris.* Donde explicando Genebrardo aquel *in condensis*, sitio donde se avia de celebrar esta festiuidad, dize: *In condensis frondium, & ramorum, in ramosis, in frondosis, ramis densis, & perplexis.* Su sitio proprio era la selva, sin duda porque celebrassen los arboles el dia de su Santo: entre ellos començaua la pompa, y llegaua *vsque ad cornu Altaris*, hasta el sitio donde estaua fabricado el Altar para el sacrificio. Hasta aqui todo es semejante à la festiuidad deste dia consagrada à la Cruz de Christo, en memoria de la libertad que por su medio adquiriò el humano genero, saliendo de la esclauitud del demonio; y aviendo nacido este Diuino Madero *in condensis*, en la frondosa selva entre las demàs plantas inutiles para el fruto, y solo buenas para la sombra, oy llega hasta el Altar su fecundidad, y la dulçura de sus frutos, *vsque ad cornu Altaris.* O sea Christo Sacramentado, como dize el Incognito: *Cornu Altaris Sacramentum Corporis Christi significat*; ò sea literalmente el mismo Altar donde el sacrificio desta solemnidad se ofrece.

Lo que yo reparo (y ha de ser motiuo de mis discursos) son aquellas palabras primeras con que en el Leuitico comiença Dios à disponer los ritos desta festiuidad: *Sumetis vobis fructus arboris pulcherrimæ.* Esse dia se han de repartir entre vosotros los frutos de vn hermosissimo Arbol. He visto las Glossas, y no puedo hallar con certeza, què especie de Arbol sea este à quien dà nombre de hermosissimo el Espiritu Santo; que aunque Nicolao de Lyra dize, que es Cidra, no sé con què fundamento lo diga; pero mejor se adiuina esto reduciendolo à Misterio. Arbol hermosissimo, esse nombre solo se lo dà la Iglesia nuestra Madre al Arbol de la Cruz.

Arbor decora, & fulgida, &c.

Y con razon, porque si la hermosura de vn arbol nace de la dulçura, vtilidad, y abundancia de sus frutos, de la proceridad, y altura de su tronco, de la belleza de sus flores, de lo estendido de sus ramos, y frondoso de sus hojas; solo este Diuino Arbol, dize la Iglesia, que los aventaja à todos.

Crux fidelis, inter omnes
Arbor vna nobilis.
Nullam silua tallem profert
Fronde, flore, & germine.

Los frutos, pues, de la Cruz son los que dize Dios, que han de ser circunstācias desta fiesta, y compañia de su pompa. Y quales son essos? Christo en todos quatro Misterios, que poco ha expliquè en los quatro

tro animales del Carro. Christo encarnado en Maria; Christo vitorioso, y Maestro en aquel Niño Capitan; Christo Sacramentado en la Eucharistia, y Christo crucificado en la Cruz. Estos son sus frutos, resta el probarlo.

PRIMERO DISCVRSO.

Y En quanto à lo primero, que la Encarnacion del Verbo en el vientre purissimo de Maria fuesse fruto de la Cruz, es tan cierto, que no encarnàra el Verbo, si no fuera lo mismo encarnar, que crucificarlo.

Con gran ternura contempla S. Buenauentura el caso de la Encarnacion del Verbo, y viendo baxar à aquella Magestad inmensa al regazo, y vientre de vna pobre, y humilde Donzella, absorto, y admirado, dexandose lleuar de vn piadosissimo delirio, dixo: *Nescio quibus blanditijs decepit Diuinam sapientiam.* No sé con què halagos, y caricias engañò à la Diuina Sabiduria para traerla à su regazo. En este pensamiento haze alusion el Serafico Doctor à lo que suele acontecer con vna muger, quando se quiere lleuar robado vn niño, con los halagos que le habla! con los cariños que lo regala! y con los embustes que lo trata! hasta que el niño engañado, y abobado se vá tras ella, y se le mete en el regazo. Assi consideraua S. Buenauentura el caso de la Encarnacion: *Nescio quibus blanditijs decepit Diuinam sapientiam.* Reyna de los Cielos, quales fueron los embustes, y halagos con que te traxiste engañado à Dios à tu regazo, y à tu vientre? Y responde el Santo: Solo con vna seña que le hizo. Qual? La señal de la Cruz: *Dico Mariã esse Crucem.* Porque assi como la señal de la Cruz es buena para ahuyentar al diablo, es famosissima cosa para traer à Dios. Es Cruz Maria, porque fue fabricada desde el primer instante de su Concepcion con la planta de la Cruz, que fue la planta misma con que fabricò Dios à Adan en el estado de la inocencia, y original justicia; por esso quando dixo Dios: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostras*, en lugar de *similitudinem* leyò otro de la raiz Hebrea *Crucem.* Y assi fue; que aquel simulacro de barro que formò Dios en el primer hombre, antes de infundirle el alma racional, fue en forma de Cruz, tendido el cuerpo, y abiertos los braços, y viendole ya crucificado le infundiò el alma, y con ella la original justicia.

Esto mismo sucediò con Maria en su preservada Concepcion: no permitiò Dios que la naturaleza la emboluiesse en la culpa, como à todos los demàs hijos de Adan; primero llegò la gracia, y en el vientre de su Madre, aquel cuerpecito en que se avia de infundir el alma de Maria purissima, y llena de gracia, lo formò en forma de Cruz perfecta,

ta, y luego le infundiò Dios el alma, conque quedò formada Maria. Avia determinado el Verbo Diuino encarnar, y ser hombre, pero crucificado como Adan, pues le traia consigo el ser Cabeça del genero humano, Autor de la gracia, y Reformador de la naturaleza. Sin Cruz no ay crucifixo: pone los ojos en Maria, y vè que es Cruz en quien se halla ya la naturaleza reformada, y restituida à la original justicia, è inocencia de Adan; pues alto à encarnar, y crucificarme, que todo es vno, y si no fuera todo vno, no encarnàra.

Dixo S. Zenon Veronense (*Ser. 2. de Natiuit.*) contemplando al Niño Dios encarnado en el vientre de su Madre, vna cosa notable: *In prædestinatæ Virginis Templo sibimet castra metebatur.* No se puede entender esta sentencia, si no se explica primero la alusion. Vn General de vn Exercito, de dos maneras haze la ordenança de sus Esquadrones. La principal es ordenarles en la ocasion para el choque de la batalla; pero esta no es ordenança para si, sino para ella; la ordenança que puede llamarse para si, *sibimet*, es la que haze el estudio, y la consideraciõ del caso. Hallanse ya los Exercitos tan abançados, que no puede escusarse la batalla, aplaçase para el dia siguiente, recogese en su tienda el Capitan, saca la planta del terreno, vá disponiendo segun èl la forma del campo: en aquella colina, dize, se puede plantar la Artilleria, porq̃ descubre todo el campo del enemigo; por esta esplanada puede entrar la Caualleria, por aqui harán frente las picas, &c. Y despues de averlo bien estudiado, conforme à la idéa hecha, planta su campo en la ocasion. Esso es lo que hazia Christo en el vientre de su Madre, dize Zenon Veron. que como el terreno de Maria estaua dispuesto en forma de Cruz, en ella estudiaua la batalla de la Cruz: *In prædestinatæ Virginis Templo sibimet castra metebatur.* Contemplaua en el coraçon de Maria el Mapa de todos sus dolores, y en ella, como en Cruz verdadera, haze los ensayos de su muerte. De aqui se siguiò, que no solo se concibiesse el Verbo encarnando en Maria como en Cruz, sino que se pareciessen los cariños de Maria como de Madre, à los que despues recibiò de la Cruz como de suplicio.

(Cant. 1. 13.) Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea cõmorabitur. Son requiebros de vna amorosa madre al hijo que pone à sus pechos. Comunmente suelen en ellos aventurar el credito del juizio las mas cuerdas. El Prudente Filipo Segundo passando por vna calle, y oyendo à vna muger, que con desapoderados gritos dezia: *Mi Rey, mi Principe, &c.* dixo: *Esta muger, ò està loca, ò cria.* Las mas cuerdas suelen chillar à sus hijos con mas proporcionados atributos: mi consuelo, mi regalo, mi alegria, mi dulçura, &c. pero Maria el atributo
que

que le daua à Christo teniendole à sus pechos, era : *Fasciculus mirrhæ:* Mi amargura,mi dolor,angustia de mi alma,cuchillo de mi coraçon. Pues Señora, esse es cariño, ò desden? No es sino redundancia de lo que siento,y doctrina con que le enseño lo que ha de sentir.

Què deuoto Sedulio contempla,como desembolviendo Maria los tiernos miembros de su amado Hijo,en cada vno contemplaua el tormento que le correspondia, y vertiendo tiernas lagrimas,dezia: Estas manos de Marfil preciosas se han de ver penetradas con duros clauos! Este pecho, &c. Oíala su amado Hijo , y vañandose de alegria entre las piadosas compassiones de la Madre,en su crucificado coraçon,juntamente tomaua lecciones de padecer su Cruz:

Sic didicit pœnas,opprobria,vulnera,mortem;
Plurima sic vult aflatu cognoscere Matris.

O Soberana Cruz la de Maria! donde se ensayò el Verbo encarnando para subir despues à este glorioso Madero redimiendo. Luego el encarnar el Verbo en el vientre de Maria es el primer fruto de la Cruz.

SEGVNDO DISCVRSO.

LO segundo, si ponemos los ojos en este DiuinoCapitan Christo, que es el que guia toda la pompa de oy, su doctrina, y fortaleza no es otra cosa mas que fruto de la Cruz. El ser Christo Capitan , y Maestro se identifican,porque ambas dignidades se las entregò juntas el Eterno Padre: (*Isai.55.*) *Ecce constitui te Ducem , & præceptorem in gentibus.* Y es el caso, que como el fin de la enseñança es vencer,y los medios del vencer son pelear,lo mismo es en Christo ser Capitan,que Maestro,y en nosotros lo mismo es ser discipulos,que soldados, ni tenemos mas libros que las armas. Y quales son las armas con que nos enseña este Diuino Capitan,y nosotros militamos? Las armas? ✠ Estas son las armas del bueno, y fiel Christiano, porque sin Cruz, ni en Christo huviera enseñança,ni nosotros hallaramos vtilidad en su doctrina.

A ella nos combida por el cap. 22. 20. de los Prouerbios : *Appone cor tuum ad Doctrinam meam ::: ecce descripsi eam triplicitur.* Habla como Maestro;pero esto de explicar tres vezes,y de tres maneras la doctrina que enseña, no sé què tiene de Maestro de esgrima, ò de Capitan. Todas las facultades particularmente especulatiuas,no ay mas de dos modos de explicar el Maestro las lecciones, con palabras, y por escrito;pero las Matematicas se explican de tres maneras,primero se dictã para lo escrito,luego se explican theoricamente, y fuera de esso se haze la demonstracion practica , poniendo delante de los ojos con los

instrumentos del Arte el exemplo demonstratiuo de lo que se enseña. En la Geometria, primero se lee la naturaleza del circulo, del triãgulo, &c. luego se explica, y luego tomando la regla, y el compàs se forman estas figuras, para que ocularmente vea el discipulo vna demonstracion de todo lo que le ha enseñado.

En ninguna de las Matematicas se requiere tanto el vso de las demonstraciones practicas, como en el Arte de la destreza, para saber jugar la espada de genero, que no me ofenda mi contrario, y yo pueda herirlo à mi salvo. Por esso los Maestros que enseñan, despues de aver instruido à los discipulos en las naturalezas de todas las medidas, puestos, y mouimientos, luego toma la espada negra, y haziendole tomar otra à su discipulo, vá executando, y haziendo demonstraciones de todo lo que le ha dicho. A este genero de doctrina es á la que llama Christo: *Appone cor tuum ad Doctrinam meam::: ecce descripsit eam tripliciter.* Ven hombre à aprender de mi, que yo soy tu Maestro, y tu Capitan. La doctrina que te enseño, tres vezes te la explico. La primera, predicandola yo en el mundo. La segunda, dexandotela escrita en el Euangelio. La tercera, haziendo la demonstracion en mi mismo. Si quereis ser diestros, y valientes, hollar à vuestros enemigos, atajar todas las intenciones de vuestros contrarios, yo tomo mi Cruz que es mi espada, tomad vosotros las vuestras: *Tollat Crucem suam, & sequatur me.* Hazed lo que yo hiziere, y si veis que yo con esta espada de la Cruz he triunfado de todo el principado de las tinieblas, crucificaos vosotros, y saldreis assimismo victoriosos; porque para mi, y para vosotros, donde no interviene la Cruz, no ay victoria.

Es muy comun, pero muy al proposito lo de Gedeon. (*Iud. 6. 7.*) Mandale Dios formar Exercito contra los Madianitas, formalo numeroso el Capitan valiente; pero no le contenta à Dios el numero para la victoria, sino la fuerça. Repruebalos Dios por la mayor parte a todos, y quiçà à los mas alentados, y dexale solos trecientos con evidentes señas de cobardes: *In trecentis viris qui lamberunt à quam liberabo vos, & tradam in manu tua Madian.* Conociò el misterio S. Agustin, y dize, que Gedeon significa à Christo, y aquellos trecientos Soldados la Cruz: *Trecenti enim, greca Thau, similitudinem Crucis ostendunt.* Basta la Cruz para vencer quando pelea Christo, y sin ella aun el poder Diuino queda desarmado para la victoria.

(*Exod 17. 11.*) Peleauã los Israëlitas contra Amalec Capitaneados de Josué. Oraua en el interin Moyses en vn collado à vista de la batalla, acompañado de Aaron, y Hur, y oraua tendidos los braços: *Cunque elevaret Moyses manus, vincebat Israël; sin autem paululum remisisset, superabat Ama-*

Amalec. Viendo los tres, que la victoria consistia en esta disposicion de Moyses, cuyas manos siendo pesadas, no podian sostenerse mucho tiẽpo tendidas, Aaron de vn lado, y Hur de otro las sustentauan: *Et factus est vt manus illius non lasarentur, vsque ad occasum Solis. Fugauitque Iosue Amalec, & populum eius in ore gladij.* Estraña cosa, depender la victoria no de la fortaleza de Josué que peleaua, sino de que Moyses que oraua en el monte tuviesse tendidas las manos! Solo puede ser solucion de la duda vn gran misterio; explicòlo Tertuliano: *Quia illic vbi nomen Iesu dimicabat Crucis habitus erat necessarius, per quam Iesus victoriam esset relaturus.* Lo mismo es *Iosue* que *Iesus*, y quando pelea Jesus, no tiene mas armas que la Cruz para conseguir la victoria, y es quitarle la claua à Hercules, y con ella la gloria de todos sus honores, intentar quitar la Cruz à Christo, en que consistiò el honor de todas sus victorias.

De aqui naciò aquella diferencia tan admirable, y misteriosa con que tratò Christo à Pedro, y à Judas en diferentes lances, bien al parecer contra lo que la ocasion pedia. Fue el primero cõ Pedro (*Math.* 16.) ponese à referir à sus Discipulos Christo su Passion, y muerte de Cruz; oyelo Pedro, y no pudiendo sufrirlo aquel valiente coraçon, y enamorado de su Maestro, le dixo: *Absit à te Domine non erit tibi hoc.* Como Señor? Muerte de Cruz? Esso no mientras yo viua. Oyòle Christo, y quando yo entendi que le agradeciera la buena voluntad, y el desseo que mostraua de su vida, veo que con estraño enojo se buelve contra èl, y le dize: *Vade post me Satana scandalum es mihi.* Quitateme de delante Satanás, que me has escandalizado. Estraña demonstracion de sentimiento en la mansedumbre de Christo! Pues oygamos aora lo que passó con Judas: llegan à prenderle en el Huerto, adelantase Judas para executar la contraseña de la traycion, que era el osculo de paz con que solia saludar à su Maestro; recibelo Christo con agrado, y dizele estas palabras: *Amice, ad quid venisti? (Math. 26. 13.)* No reparas? Al amigo le llama Satanás, y al que es peor que Satanás le llama amigo. Como assi? Nombròlos Christo con los nombres que merecian sus obras, y no con el que merecian sus intenciones. Es verdad que Pedro era amigo; pero obraua como enemigo, y Satanás en querer embaraçar la Cruz. Esso fue lo que intentò Satanás por medio de la muger de Pilatos, quando apareciendosele entre sueños le mandò, que persuadiesse à su marido que no crucificasse à Christo: (*Math.* 27. 19.) *Nihil tibi, & iusto illi, multa enim passa sum hodie per visum propter eum.* Porque el maldito espiritu ya se barruntaua las glorias, que avia de adquirir Christo por la Cruz, y assi las quiso estorvar por este

camino. No tuvo tan mala intencion Pedro, pero pretendia lo mismo: *Non erit tibi hoc.* Pues con mucha razon le llama Satanás: *Vade post me Satana.* Que aunque tu intencion es buena, la obra de estorvarme la Cruz es obra de Satanás, y de mi mayor enemigo. Por lo contrario le llamò amigo à Judas, de quien avia dicho poco antes que era el mismo Satanás: *Vnus vestrum Diabolus est.* Pero aora: *Amice, ad quid venisti?* Aunque tu intencion es dañada, tus obras son de amigo, si me previenes la Cruz, pues me previenes vna prenda, que es la Palma de mis victorias, el Trono de mi Magestad, y el instrumento con que he de hollar todos mis enemigos.

TERCERO DISCVRSO.

YA hemos visto como la Encarnacion de Christo, y sus victorias son frutos de la Cruz: veamos aora este Diuino fruto Sacramentado; assi lo reconociò S. Gregorio Magno quãdo dixo: *Et Crux Christi Cœlesti nobis cibum præparauit*; y es fruto este, donde se incluyen todos los de la Redencion para la vida sobrenatural, y eterna del hombre: *Sicut Moyses exaltauit Serpentem, &c.* Dize Christo en el Euangelio, haziendo alusion à la Serpiente de metal: *(Num. 21. 9.) Fecit ergo Moyses Serpentem æneum, & posuit eum pro signo quem cum percussi aspicerent sanabantur.* Pusola por señal: què significa? Uida: *Sanabantur.* No pudiera por si misma dar vida la Serpiente, sin que la leuantassen en vn madero? No, porque es necessario que al principio de la vida lo pongan en vna Cruz para que tenga eficacia de darla. Es este Diuino Sacramento el principio de nuestra vida espiritual: *Caro mea est pro mũdi vita.* El medicamento general contra todas nuestras enfermedades espirituales; pero toda essa eficacia nace de la Cruz, porque la Cruz es la señal verdadera de la vida.

En este sentido vsauan desta señal los Egipcios, quiçà adiuinando nuestras dichas; pues entre sus letras hyeroglificas, quando querian significar vida formauan vna ✠ Y aun de aí lo tomaron los Griegos, segun Socrates, y Sozomeno, los quales en los juizios Criminales à los que condenauan à muerte los señalauan con vna *Th. Thita*, y à los que concedian la vida, con vna *T. Tau*, que tiene forma de Cruz. Por donde dizen algunos Padres, que à los predestinados los señalauan los Angeles, poniendoles vna Cruz en las frentes: *(Apoc. 7.) Quoad vsque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum.* Y el Angel que clamaua esto lo viò el Euangelista: *Habentem signum Dei viui*, que traía en la mano la señal de Dios viuo. Y la interlineal, y todas las Glossas dizen, que esta señal era *Vexillum Crucis*; porque sola la Cruz es la señal de vida, y essa es la marca del Pan de la Eucharistia; que en tanto tiene

virtud para darnos vida, en quanto es fruto de Cruz, y marcado con ella.

Misteriosamente lo quiso significar el Espiritu Santo en el rito con que mandò Dios, que se celebrasse el Cordero Pasqual: *(Exod. 12. 8.) Edent carnes nocte illa assas igne.* Donde explicando S. Justino martir la forma que guardauan los Hebreos en assar este Cordero, dize: *Agnus in Crucis forma expansus assabatur, ita vt paxillus rectus ab imò vsque ad caput traijceretur, alter transuersus armas distenderet.* Este Cordero es simbolo del Sacramento de la Eucharistia, y vna de las figuras mas proprias suyas, y aun todavia la Iglesia le dá esse nombre, cantandole en la Missa: *Agnus Dei qui tollis peccata mundi miserere nobis.* Y por què crucificado? La sangre de aquel Cordero preservò de la muerte à los Israelitas: *Erit enim sanguis vobis in signum, & videbo sanguinem, & transibo vos.* Donde dixo S. Agustin: *Ea nocte vmbram sanguinis mors horruit.* Allì huyò la muerte de la sombra; pero aqui huye la sombra de la muerte, de la luz, y de la misma vida. Pues crucifiquese el Cordero que lo significa, para que se entienda, que de la Cruz tiene eficacias de dar vida la Eucharistia.

Pero con todo, mayor misterio hallo yo en el darnos Christo el Pan de la Eucharistia sellado con la Cruz. Pan, y Cruz son las prendas mas significatiuas de su misericordia, y bondad. Bien lo pensó Paradino, quando para encarecer la fineza de Christo en la institucion deste Diuino Sacramento, pintò vn Pan sellado con vna Cruz, y dezia la letra: *Pignora chara sui.* Si el amor se conoce por las prendas del amante, estas dos son las que explican todo el amor mio; el Pan que yo te doy, la Cruz que tu me dás. Yo te doy en el Pan la vida, tu me diste en la Cruz la muerte. Yo te doy en el Pan todo quanto enriquece los Cielos, tu me diste en la Cruz todas las ignominias de la tierra: *Pignora chara sui.* Toma estas prendas, y advierte en ellas, que creciò el beneficio todo quanto intentò crecer tu malicia con mi ofensa, convirtiendo yo en vida para ti, lo que tu inventaste como instrumento de mi muerte.

(Hierem. 11. 19.) Et ego quasi agnus mansuetus qui portatur ad Victimam, & non cognoui, quod cogitauerunt superme consilia dicentes: mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viuentium. A la letra dize Nicolao de Lyra, que lo que intentauan era matar à Hieremias con veneno echandoselo en el Pan que comia, y esso significa el *mittamus lignum*, echemosle palo en el Pan. Nombre de *palo* dauan al veneno; porque en aquella region de Palestina ay vn arbol, à quien nosotros llamamos *Texo*, cuyos polvos son veneno; y de aqui saliò en el vulgar

Latino, y Español llamar al veneno *Toxico*, y al envenenar *Atoxicar*. Por manera que lo querian matar con veneno, que constaua de Pan, y palo: esto no lo cumplieron en Hieremias, pero cumplieronlo en Christo, como dizen las Glossas: *Mittamus lignum Crucis in panem eius, hoc est, in Corpus eius, quod est Panis qui de Cœlo descendit.* Hasta aqui llegò la malicia, odio, è ingratitud de los hombres, juntar el veneno de la Cruz con el Cuerpo de Christo para su muerte, y por essas mismas lineas formò Christo el beneficio de la Eucharistia. Tu me diste palo en el Pan, para que yo muriesse: *Mittamus lignum, &c.* Pues yo pondré palo en el Pan, para que tu viuas. Viue, pues, con la Eucharistia, y con mi Cruz, que essas son las prendas mas significatiuas de mi amor: *Pignora chara sui*, y el vinculo mas cierto de la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*

SERMON SEGVNDO DE LA CRVZ, Y EUCHARISTIA.

Sicut Moyses exaltauit Serpentem in deserto, &c. Ioan. 3.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus, &c. Ioan. 6.



DISCRETAMENTE dixo, quien dixo, que siempre parecia mas hermosa la flor que se cortaua de la planta con su ramo, y mas agradable la fruta à quien hermoseauan sus natiuas hojas: (*Gen. 3.*) *Vidit ergo mulier quod bonum eßet lignum ad vescendum.* No dize que viò la fruta, sino el arbol. Pues en què viò que era bueno para comer? *Pulchrum oculis, aspectuque delectabile.* Acreditòse la dulçura del fruto con la hermosura del arbol que lo produxo.

Con mas diſcreta circunſtancia ſe celèbra oy eſta ſolemnidad feſtiua, quando no ſolò ſe nos ofrece al culto, y à la viſta la fruta, ſino el arbol que la produxo. La fruta es el Sacramento de la Euchariſtia, y el arbol es la Cruz; y ſi la engañoſa fruta de Adan tomò ſus eficacias para el engaño de la aparente hermoſura del arbol que la produxo:

Quando pomi noxialis
Morſu in mortem corruit;
Ipſé, lignum tunc notauit
Damna ligni vt ſolueret.

Y ſi los triunfos del Sacramento es reſtauracion contra los daños de aquel arbol fatal, que acompañò à ſu fruta para el daño; acompañe la Cruz à ſus frutos para el remedio: porque aſſi como la Mançana de Adan quiçà no tuviera eficacia para la licencia de la voluntad de Eva, ſi en ſu proprio arbol no la vieſſe; ni el Sacramento de la Euchariſtia tuviera eficacias de remedio, ſi juntamente con ſu proprio arbol no ſe recibiera: eſte es el Miſterio que he de ponderar eſte dia, para lo qual neceſſito de la gracia. *Ave Maria.*

TOdo el teſoro eſpiritual de la ley antigua ſe cifraua en el Arca del Teſtamento, Trono viſible del inviſible Dios, que ſentado ſobre Cherubines, autorizaua las veneraciones de todo el Pueblo de Iſraël. Nadie miraua el Arca, que no veneraſſe à Dios en ella; pero què mucho ſi dibuxauã aquellas ſombras el Trono de la Euchariſtia, Arca de nueſtro Teſtamento, Vinculo de nueſtra filiacion, Teſoro de nueſtra riqueza, y donde aſſiſte verdaderamente Dios ſentado ſobre millares de Serafines?

Supueſto eſte miſterio en comun, vamos à deſcubrir lo ſingular que contenia eſta Arca: (*S. Pab. ad Heb. 9. 4.*) *In qua Vrna aurea habens Manna, & Virga Aaron quæ fronduerat, & Tabulæ Teſtamenti.* El Maná ya ſe ſabe que es ſombra de la Euchariſtia, la vara de la Cruz, y ambos vnidos con la ley en indiuiſible culto, para dar à entender, que eſte teſoro de gracia todo lo ha de tener, ſi ha de ſer vtil para noſotros. Ni el Sacramento es vtil ſi falta la Cruz, que es la mortificacion, ni eſta puede durar ſi falta la Euchariſtia; ni vna, y otra ſer eficaces para nueſtra ſalvacion, faltando la obſervancia de las Diuinas leyes.

El Euangelio: *Non ſicut manducauerunt Patrem veſtri Manna, & mortui ſunt, qui manducat hunc Panem viuet in æternum.* Vueſtros padres comiã Maná, pero morian; pero los que comen eſte Pan eternamente viuen. Dudaſe por què ſiendo el Maná figura deſte Diuino Sacramento, no ſe le parece en el efecto, que es la vida? Deſta duda nos ſaca el otro Euangelio: *Sicut Moyſes exaltauit Serpentem in deſerto, ita exaltari oportet*

filium

filium hominis, vt omnes qui credit in eum non pereat, sed habeat vitam æternam. Alude à aquel remedio del desierto: *Fecit ergo Moyses Serpentem æneum, &c.* con cuya vista sanauan los mordidos de las Serpientes. Repara aora, la vida que no les daua el Maná, se resarcia con la vista del simulacro de la Serpiente. Essa es la Cruz, y sin ella no aprouecha el Maná para la vida, la qual si vna vez se pierde por la culpa, todo es menester; Ley, Maná, y Cruz para restaurarla.

PRIMERO DISCVRSO.

ESte pensamiento, en quanto al primer punto, puso Paradino en vna elegante empressa, ò simbolo: pintò vn Pan sellado con vna Cruz; la letra: *Pignera chara sui.* Fue el sello de la Cruz quien le diò todo el valor à la Eucharistia: es el Sacramento sin Cruz, moneda sin sello, que aunque valga, no corre.

(Ioan. 6. 26.) Operamini, non cibum qui perijt, sed qui manet in vitam æternam, quem filius hominis dabit vobis, hunc enim Pater signauit Deus. Aqui habla à la letra de la Eucharistia, como se vè de todo el contexto, y capitulo. El singular misterio deste lugar està en aquellas vltimas palabras: *Hunc enim Pater signauit.* Pan sellado dize Christo que es el Pan de la Eucharistia. Y què contiene esse sello? Santo Thomàs, y todos los Escolasticos dizen, que el sello es vna estampa de la Passion de Christo, segun aquello: *Hoc facite in meam commemorationem*; y añade el Santo: *Repræsentatio verò veluti figura est, & sigilli signatio.* Y qual fue la estampa con que se sellò este Pan? El doctissimo Paez (*in Cant. Ezeq. text. 2. annot. 3.*) haze misterio del rito con que se fabrica el Pan, que ha de servir en el Altar para el Sacrificio: toman vnos hierros, torculo, ò prensa en quien està estampado Christo en la Cruz; caldeanlos en el fuego, ponese en vno la massa de trigo sin leuadura, cierrase la prensa, buelvese al fuego, abrese despues, y sale el Pan candidissimo, y estampada en èl la Cruz de Christo, y su soberana Passion, y este es el Pan que se dedica, y vale para el Sacrificio, y (segun costumbre) otro no. Piensas que es esto acaso? Pues no es sino altissima significacion del misterio, en quanto à la fabrica espiritual del Sacramento de la Eucharistia, y sus efectos: *Hunc enim Pater signauit Deus prælum vtique Crux, Claui, Lancea, Spina, quibus compressum est Corpus Christi Domini, & signata Sanctissima Victima, prælum vtique candens redditum per ignem amoris sui.* Y assi como sin la Passion de Christo, no tuviera valor este Diuino Sacramento; tampoco pudiera correr, ni ser vtil para nosotros, sin el sello de la Cruz.

Porquè? Porque la Cruz de Christo no se hizo solo para estamparse

parse en el Sacramento, sino para que por medio del Sacramento se estampe en nosotros, y acabemos de persuadirnos, à que no recibimos con prouecho la Eucharistia, si no nos crucificamos, y por medio de aquel Diuino incendio de genero se cauterizan nuestras potencias, y sentidos, que assi como los esclauos se sellan con la insignia de sus señores, para manciparlos totalmente al obsequio de sus amos; assi selladas con Cruz las facultades de nuestra vida, nada podamos sentir, entender, y amar, que no sea en obsequio de nuestro Diuino Dios.

Reparemos en aquella quexa de Isaìas 6. *Væ mihi quia tacui.* Fue suspiro originado de vn desseo, para èl entonces impossible, que era el alabar à Dios, acompañando con sus vozes las de los dos Serafines, q̃ continuamente lo alabauan: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pues en què estuvo la impossibilidad? *Quia vir pollutus labijs ego sum.* Viò que los Serafines sin ojos, sin pies, sin manos, todos se ocupauan en el Diuino obsequio: *Duabus volabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Repara en esta imagen, y veràs en cada Serafin vna Cruz, y que esta semejança de Cruz de tal suerte los comprehende à todos, que pies, manos, ojos, y potencias todos los tienen crucificados, y por esso eran todos para Dios, porque todos estàn crucificados para si: *Væ mihi, &c.* Ay de mi (dize Isaìas) que yo no tengo Cruz en mis labios, sino manchas! Yo te remediarè, dize Dios. Como? Crucificandote tambien, y cauterizando tus labios con la Cruz. Por què medio? Por medio de la Eucharistia: *Et volabit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus quem forcipe tulerat de Altari, & tetigit os meum, & dixit mihi: ecce tetigi hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Este carbon encendido, ya dixo S. Justino martir que significaua la Eucharistia: *Carbo ille quem Propheta vidit immũdis suis labijs adhærentem significationem habebat Dominicæ carnis, quæ conscientiam eorũ qui ipsam edunt ab omni scelere expiat.* Lo particular del misterio està en el instrumento con que tomò el Serafin el ascua: *Quem forcipe tulerat, &c.* Lo primero que se vè en este instrumento es formar vna Cruz quando exercita su oficio, por otra parte es muy semejante al torculo, ò prensa con que se estampa la Cruz en el Pan de la Eucharistia, y sin duda que lo es todo, assi para sellarla à ella para darle valor en vtilidad tuya; como para cauterizar en ti todos los sentidos, y potencias, para que puedas alabar à Dios con los Serafines crucificado como ellos.

(*S. Pab. ad Galat 6. 17.*) *De cetero autem nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Molestauanle al Santo Apostol sobre la ley de la Circuncision algunos Hebreos nueuamente cõvertidos, y el Santo responde, que nadie lo moleste, porque no la ha de

permi-

permitir,y dá por razon el tener las señales deChristo en su carne.No entiendo esta razon. Nota que aqui *stigmata*, no significan las llagas deChristo,como lo pensaron algunos.Explicò Paez su verdadero significado (vbi supra. *) Græcis stigmata dicuntur notæ alicui inustæ quales seruis inurunt Domini,vt si fugiant, ex hisce agnoscantur esse serui talis Domini.* Ellos querian que Pablo sirviesse à la Ley. Como puede ser esso si Christo me tiene herrado con su Cruz? Y aunque bastara vn hierro para no poder huir yo de la seruitud de mi amo, no digo *stigma*, sino *stimata*, porque en mi no ay potencias, ni sentidos que no estèn crucificados.

Comulgas Christiano? Quieres ver si comulgas con fruto? Pues reconocelo en la mortificacion de tus afectos, mira si tienes crucificadas tus potencias: de què prouecho te puede ser este Diuino Pan si no llega à cauterizarte el alma? Disponte para que se imprima en tu coraçon el sello de la Cruz, para que en las obras interiores, y exteriores todos te conozcan por siervo del Altissimo: *Vt quocunque tãdem transeas* (dize Ambrosio) *mea agnoscaris, me redoleas, meique vestigia relinquas.*

Esto fue lo que le agradò à Christo en su Esposa: (*Cant.7.1.*) *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis.* Por què se agrada mas en el calçado, que en los pies? Y responde el Autor citado: *Quia sponsi dilecti similitudinem quandam, & notam relinquebant impressam quocunque sponsa se ferebat, & transibat.* No daua passo la Esposa,donde no dexasse en las huellas vna estampa del Esposo. Assi se expone este lugar segun Clemente Alexandrino.2.Pedagog.c.11. donde dize, que en sus tiempos vsauan las mugeres deshonestas señalar las suelas de su calçado con las señas de sus galanes, y assi à cada passo que dauan dexauan escrito,quien eran,y cuyas eran.Quiçà naciò de aqui lo q̃ dixo Persio de cierto afeminado,ò enamorado de Venus. Satyra 2.

Quidquid hic calcauerit Rosa fiet.

Porque traía estampadas las rosas, que es la flor de Venus, en la suela de su calçado.Esso es lo que me agrada en mi Esposa,dizeChristo: *Quã pulchri sunt, &c.* Cada passo que dá dexa estampada en la huella vna seña de mi mismo. Què son los pies del alma sino los afectos, en estando estos crucificados, en cada passo que diere quedará vna estampa de la Cruz, vn exemplo de mortificacion, y este es el fruto de las buenas comuniones.

SEGVNDO DISCVRSO.

YA hemos visto, que no puede ser vtil el Sacramento sin Cruz: aora veamos si puede ser vtil la Cruz sin Sacramento. Desengañame

ñame el Euangelio: *Sicut Moyses exaltauit Serpentem in deserto ita exaltari oportet; &c.* En estas palabras acreditò Christo, que aquella Serpiēte de metal, que leuantò Moyses en vn madero para la salud del pueblo, fue vn dibuxo de si mismo crucificado. Solo tengo la dificultad, porquè quiso su Magestad que fuesse vna Serpiente la que crucificado lo significasse? Uariamente responden los Expositores, pero San Agustin à mi intento: *Per Serpentem itelligitur mors: quæ facta est à Serpente in Paradiso.* Aquella Serpiente de Moyses tenia significacion, y alusion segun las dos propriedades de la Serpiente; significaua à Christo, segun q̃ la Serpiente es simbolo de la sabiduria: (*Marc. 10.*) *Estote ergo prudentes sicut Serpentes*; y aludia à la Serpiente del Paraìso por su veneno, con que diò muerte à toda la naturaleza humana. Porque de la misma suerte que Luzifer en especie de Serpiente, por medio de vn arbol, introduxo la muerte de la culpa; assi Christo en especie de hombre, por medio del arbol de la Cruz, reparò la vida con su muerte. Y assi como no bastára para la ruina tocar el arbol sin comer el fruto, que ofreciò el demonio; tampoco bastára para la reparacion perfecta tener la Cruz, si no gustáramos de la Eucharistia que nos ofrece Christo.

(*Cant. 2. 3.*) *Sub vmbra illius quem desideraueram sedi, & fructus illius dulcis gutturi meo.* Sombra de Dios llama à la sombra del arbol de la Cruz; y es el caso, que Dios como purissimo es transparente, y perspicuo, es la misma luz: no pudiera hazer sombra, si no se le arrimara la Cruz à las espaldas. Por esso le llama el Espiritu Santo: *Speculum sine macula:* (*Sap. 7.*) El cristal por si mismo no puede ser espejo, si no lo hazen opaco las sombras del azero; y si en la sombra està significada la proteccion, y amparo: *Sub vmbra illius quem desideraueram sedi.* O què bien amparada, y segura se halla el alma, quando con la mortificacion, y penitencia se acoge à la sombra de la Cruz! Pero basta esso? Pues no basta? No, dize la Esposa: *Et fructus eius dulcis gutturi meo.* Amparo me dará la sombra, resistencia, y victoria la mortificacion; pero fuerças, y virtud para perseuerar, y passar adelante, su fruto que es la Eucharistia.

Sigue en este passo el Espiritu Santo la metafora de vn caminante, que hambriento, y fatigado de las inclemencias del Sol, camina por vna inculta campaña, tan descubierta, que no puede fauorecerle alguna sombra. Sabe que à la distancia de algunas leguas està solo vn fecundo Mançano, à cuya sombra, y fruto apelan sus fatigas. O què desseos de llegar al refrigerio! Llega al fin, y olvidado va de su trabajo, goza de lo apacible de la sombra, y de la dulçura del fruto, cobrando

nueuos

nueuos alientos para passar adelante. Necedad fuera gozar de la sombra, y quedarse en ayunas. Templarase su calor, pero le faltaran las fuerças. Esto es lo mismo que nos sucede à lo espiritual en la peregrinacion desta vida, donde fatigada el alma de los ardores de su concupiscencia, se acoge à la sombra de la Cruz, y al refugio de la mortificacion: esta basta para vencer las molestias de su carne; pero no basta para que dure la victoria, y se continuen las fuerças en lo restante del camino, y assi es fuerça gozar de los frutos de la Cruz en la frequencia de la Eucharistia, porque en ella està el vinculo de la perseuerancia.

(3. *Reg.* 19.) *Cum venisset Elias, & sederet subter vnam Iuniperum petiuit animæ suæ vt mereretur.* Este camino lo començò Elias obligado del miedo de la muerte con que le amenazaua Jezabel, *timuitque Elias*, y en llegando à la sombra del arbol cessó el miedo, y dessea morir. Ruperto: *Confugit ad salutiferum Crucis lignum, illic ambit mortem, illic desiderat commori cum Christo.* Era el arbol de la Cruz, y à su sombra no solo se cobran alientos para despreciar la muerte, sino para amarla, y dessearla. Duermese despues, despiertale el Angel: *Surge, & comede:: & ecce ad caput suum subcineritius panis, & vas aquæ.* Este Pan para el camino de quarenta dias parece poco, para restituir los alientos de Elias superfluo, pues el mayor aliento es el ossar morir, y esse ya lo ha dado la sombra del Junipero. Pues para què se lo dan? Porque esse Pan es la Eucharistia, y aunque para vencer el miedo de los enemigos basta la Cruz, para passar adelante es menester que coma. Buena es la mortificacion, y penitencia en los hijos de la Iglesia; para vencer todas sus passiones; pero sin frequentar la Eucharistia no puede ser muy durable essa victoria, porque como la Cruz fue el arbol de la vida, que plantò Christo en el Paraìso de su Iglesia; quien no frequenta sus frutos, no puede gozar seguro los efectos de la inmortalidad.

Entre las plantas con que enriqueciò la Magestad de Dios el Paraìso de los deleytes, para morada de nuestros primeros Padres, fue singularissimo el arbol de la vida: (*Gen.* 2. 9.) *Produxit etiam Dominus Deus lignum vitæ in medio Paradisi*, cuyo fruto era de tan estraña virtud, que hazia, ò podia hazer inmortales à los hombres. Este fue el alimento que previno Dios para ellos en el estado de la inocencia; del qual cayendo nuestros primeros Padres, fueron lançados del Paraìso para que pudiessen morir: *Ne forte comedat de ligno vitæ, & viuat in æternum.* Deste arbol (segun Pererio) nunca comiò Adan; porque queriendo Dios experimentar su obediencia primero que comiesse, èl preuino con la culpa el beneficio, y haziendose mortal desmereciò gozar

zar de los medios de la inmortalidad. De aqui nace vna duda vehementissima: Para què criò Dios este arbol? Si con su Diuina sabiduria alcançaua, que por el pecado de Adan no avia de ser vtil, ni á èl, ni à ninguno de sus descendientes, para què puso este viuiente superfluo en el orden de la naturaleza? Ella, ni Dios nada pueden hazer superfluo, dixo el Filosofo: *Deus, & natura nihil frustra operantur.* No pudo servir para lo que fue criado, que es la perpetuidad de la vida del hõbre. Pues para què? A esta duda parece que responde San Agustin: (*lib. 13. de Ciuit. Dei, cap. 20.*) *Cætera ligna fuerunt data in alimentum; hoc, etiam in Sacramentum.* Lo que parece que dize el Santo Doctor es, que este arbol misterioso, no solo lo plantò Dios para perpetuar la vida natural del hombre, sino tambien para significar la eterna adquirida por el arbol de la Cruz; que quiçá aludiendo à esto dixo Dauid: (*Psalm. 73.*) *Operatus est salutem in medio terræ;* pero esto es comun.

Es muy singular lo que refiere Silvestro en su Rosa aurea: dize, que muriendo Adan, su hijo Seth quiso hazerle los honores sepulcrales debidos al primer Padre de la naturaleza, y como ningunos son mejores, que implorar la Diuina misericordia, se llegò à la puerta del Paraiso à pedir el Azeyte de la misericordia Diuina, para vngir el cuerpo de su Padre. Saliò el Cherubin guarda del Paraìso, con vn renueuo en la mano cortado del arbol de la vida, y dixole: Toma, planta esta vara en el monte Libano, y quando este arbol diere fruto conseguirá tu Padre misericordia. Plantò Seth el renueuo en el monte Libano, creciò arbol, y durando muchos siglos, entre otros se cortò por mandado de Hiran, à peticion de Salomon, para la fabrica del Templo de Jerusalen; y viendo (con estraña marauilla) que no se podia acomodar à ninguna parte, porque siempre venia desigual à todas, lo arroxaron à la Piscina de Siloè, donde estuvo desde aquel tiempo, hasta que se sacò de alli para formar dèl la Cruz en que fue crucificado Christo. Para esto plantò Dios el arbol de la vida, para que siendo Cruz eternizasse la vida de los hombres con los frutos de la Eucharistia: *Qui manducat, &c. Non pereat sed habeat vitam æternam, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

LO vltimo que se contenia en el Sagrario de la Arca del Testamẽto erá las Tablas de la Ley, para darnos á entender, que ni Cruz, ni Sacramento nos pueden ser vtiles, si à la frequencia de vno, y á la veneracion de lo otro no juntamos la observancia de los Diuinos preceptos.

Buelvo al misterio del calculo de Isaìas 6. *Quem forcipe tulerat de*

Alta-

Altari. Ya dixe que aquel instrumento era la Cruz, y aquella ascua la Eucharistia. No ay mas misterio? Si, mas misterio ha de aver, porque falta la Ley, y sin ella no tienen eficacia para dar vida, ni Cruz, ni Sacramento: pero donde hallaremos la Ley, entre los misterios deste cauterio? Agudissimamente la descubriò el doctissimo Marcelino de Pise en la misma figura de la Cruz, que formauan las tenaçuelas del Serafin: *Forcipis character Crucem manifestans, etiam decimum in ordine numerum insinuat, vt intelligas huius Diuinissimi Sacramenti sumptioni, solùm per decem præceptorum obseruantiam, pateri viam.* La Cruz decusada ✕ que es la forma que toman las tenaçuelas al exercitar su oficio, segun el orden de los numeros, significa el numero de diez, que es el numero de los preceptos de la Ley, y todo junto se halla en este misterio de Isaias, para que entendamos, que solo con la obseruancia de las Diuinas Leyes se abre el camino para la vtilidad de estos misterios.

Estas fiestas, y regozijos con que celebramos la Cruz de Christo, y el beneficio admirable de su Cuerpo Sacramentado, son tan del gusto de Dios, que claramente nos alienta á su celebridad por el Psalm. 32. con estas palabras: *Exultate iusti in Domino rectos decet collaudatio.* Y para manifestar, que son los dos misterios de la Cruz, y Sacramento los que quiere que se celebrē, explica en el verso 20. essos beneficios: *Vt eruat à morte animas eorum.* Vèn aqui los misterios de la Cruz, cuyos efectos fueron la redencion de nuestras almas, con que quedaron libres de la muerte eterna: *Et alat eos in fama.* Este es el sustento de la Eucharistia; pero repara, en que para que sea acorde esta musica, y del agrado de Dios, no solo excita nuestras vozes agradecidas, sino que señala el instrumento: *In Psalterio decem chordarum psallite illi.* Psalterio de diez cuerdas; no ay instrumento que mas agrade à Dios. Y què instrumento es esse? El Abb. Ruperto: *Decem chordæ, decem præcepta Decalogi. Istæ sunt decem chordæ cantoris Dei dicentis: In Psálterio decem chordarum psallite illi. Qui enim sine istis viuit, mentitur, quoties se in decachordo Psalterio, Domino confiteri profitetur.* Toda la armonia de nuestros coraçones, con que debemos gratificar con alabanças de Dios los beneficios de avernos redemido en vna Cruz, y sustentarnos con su Diuino Cuerpo Sacramentado, no consiste en que se acompañen nuestras espirituales vozes con el ruido de humanos instrumentos, que son las pompas visibles, y materiales; solo vn instrumento de diez cuerdas, tocado con las manos de nuestras obras, es el que agrada à Dios, y con el se dá por pagado de nuestros agradecimientos. Este es el instrumento del Decalogo, en que se tocan diez cuerdas de diez Diuinos preceptos, si

se

ſe executan, y obſervan. El que careciere deſte inſtrumento, y dixere que profeſſa el ſer agradecido, no dize bien, porque la verdadera lengua con que ſe profeſſa la gratitud ſon las manos. Correſpondamos, pues, à tan Diuinas, y precioſas obras con las nueſtras, aunque miſerables, y flacas, agradeciendo la ſuma bondad de aquel Señor benigniſſimo, que ſe paga de tan baxa recompenſa como la nueſtra, eleuando nueſtra miſeria con ſu gracia, para coronarla con ſu gloria, *ad quã, &c.*

SERMON DEL GLORIOSO SAN JVAN EVANGELISTA ANTE PORTAM LATINAM.

Dic vt ſedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram, &c.
Math. 20.



SUDÒ la eſtatua de Orfeo en la preſencia de Alexandro el Grande, y admirada toda la Corte ocurriò la curioſidad à los Aruſpices para que explicaſſen eſte portento. Todos dixeron lo que alcançauan, ſolo Aniſtrando diò en el blanco del miſterio: *Innuit (inquid) talia fore prodigioſa opera tua, ò Alexander, vt ad ea digne extollenda, eloquẽtiſsimus quiſque, orator, aut Poëta, præ anguſtia in ſudorem prorrumpat.* Con quanta mas razon pudiera, Chriſtiano auditorio, ſudar la mas deſembaraçada eloquencia, à la

 pre-

presencia del glorioso assumpto deste dia.

No aclamo las alabanças de Alexandro, que aunque fue el mayor Principe del orbe, el Domador del mundo, el Maestro de la fortuna, cuyo quebrado espejo de la vida se resolviò en tantas Magestades, quantas saltaron de su cristal centellas; al fin su magnitud no pudo exceder al orbe de la tierra, que comparada con el Cielo, es vn punto indiuisible su grandeza. Aclamo al Grande de los Cielos, con cuya grandeza se miden todas las Celestiales Hierarquias: hijo de Dios, y de Maria, como Christo; amado de Christo, como Maria; fundamento de la Fè, como Patriarca; voz de la presencia de Dios, como Profeta; ministro de la palabra, como Apostol, y su autor, como Euangelista; triunfante de los tormentos, como Martir; Maestro, y luz de toda la Assia, como Pontifice, y Doctor; y vltimamente emulacion de los Angeles, como purissimo Virgen. Ay mas que ser en el Cielo? No. Luego todo el Cielo se mide con el Euangelista. O Diuino Orfeo, cuya acordada Lyra fue el encanto de la Grecia! Sudò tu simulacro à la presencia de vn hombre, que aunque hizo temblar el mundo, no pudo dexar de rendirse al golpe de vn veneno. Quanto mas sudaras, si te hallaras en mi empeño, para celebrar à aquel en cuya mano el veneno se desvanece, porque èl solo pudo ser pictima para el coraçon de Christo? Luego yo, que ni soy Orfeo, ni Ciceron, ni Demostenes, obligacion tengo de sudar mucho para predicar la dezima sexta vez à este mismo auditorio aqueste assumpto. Pues vèn aqui, que no quiero sudar, sino predicar con grandissima flema, y desembaraço, pues me hallo siempre hecha la costa del cuydado. Como assi? Miren, quando muriò Josué, no pudiendo alabarlo los Israëlitas como debian, dize Serario, que lo que hizieron fue edificarle vn hermoso sepulcro, y poner sobre èl el simulacro del Sol; como diziendo: con esto salimos de la obligacion del elogio, sirvale el Sol de epitafio, y quando alguno preguntare, quien es este Heroë que aqui està sepultado? responderemos: Digalo el Sol, que fue testigo de sus victorias; digalo el Sol, que obedeciò à sus preceptos, &c. Esso mismo hallo en el sepulcro de mi Euangelista, que es esse Altar donde oy celebramos su transito glorioso; y es assi, que quãdo huvo de llegar el punto de su muerte, en la misma Iglesia que estaua dedicada à su nombre en Ephesо (como dize nuestro rezado antiguo, y testifica nuestro Lezana en sus Annales ad Ann. 101. num. 11.) *Iuxta Altare iussit foueam quadratam fieri. & descendens in eam, &c.* quiso que fuesse su sepulcro el Altar, y su trofeo la Eucharistia, para que si se preguntasse: quien es este que aqui se sepultò? respondan los discipulos: esso digalo Dios, &c. Con toda

toda confiança, pues, se empeña mi flaqueza en las alabanças de mi Euangelista; porque alabar à vn Heroë à vista de su sepulcro, es aumẽtar con los ecos el cuerpo de la voz, duplicando la alabança; porque responden los marmores à las vozes, dixo Ausonio, ep. 2. ad Paul.

Respondent saxa homini, percussus ab antris
Sermo redit.

No los ecos de mis vozes, sino toda la voz de la alabança del Euangelista vendrà de Dios, y todo mi aliento de su gracia. *Ave Maria.*

TRes años ha que para desempeñarme este dia he trabajado sobre vn lugar del Deuteronomio, 33. 12. que habla à la letra de Bẽjamin hijo de Jacob, y de Raquel, y en el espiritu, de mi glorioso Euangelista hijo de Dios, y de Maria: *Benjamin amantissimus Domini, habitabit confidenter in eo, quasi in thalamo tota die morabitur, & inter humeros illius requiescet.* Discurri el primer año sobre el epitome de *Amãtissimus*, que corresponde al *Dilectus* del Euangelista. El año passado tal dia como oy discurri sobre el nombre de *Benjamin*. Este año discurrirè sobre el cuerpo de la sentencia, y aun creo (segun es fecunda) que quedará obra cortada para muchos años; que si yo supiera que esto era causa para viuirlos todos, siempre tiráramos de la tela hasta el dia del juìzio. Aora vamos à la explicacion, donde la vulgata nuestra lee: *Habitabit confidenter in eo*; levò Sanctespagnino del Hebreo: *Habitabit confidenter iuxta eum*; y los setenta, y parafrasis Chaldayca leyerõ: *Habitabit confidenter super eum.* En la variedad destas lecciones están declarados tres generos de confiança, con que Dios se entregò à Benjamin, y Christo à su Euangelista, y en todos tres la excelencia de la dignidad á que lo leuantò, como al mayor amigo suyo: *Habitabit confidenter in eo*: Habitará confiadamente en èl; *iuxta eum*, junto à èl; *super eum*, sobre èl. En èl, por la plenitud de sciencia, y caridad, remontando su entendimiento, y voluntad sobre todas las criaturas del vniuerso. Junto à èl, entregandole su coraçõ: *Erat enim recumbens in sinu Iesu quem diligebat Iesus.* Y sobre èl, por la dignidad de hijo de Maria, sobre cuyos ombros descansó aquel Templo purissimo en quien habitò la Diuinidad del Verbo: *Ecce Mater tua.*

En el Euangelio de oy veo vna repulsa de Christo, à mi parecer poco merecida de Juan, y menos consequente al mucho amor conque Christo lo amaua: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, &c.* El despacho que les dá es dezir, que no saben lo que se piden: *Nescitis quid petatis.* Pues Señor, ay mas que pedir, ni mas que dessear, que vuestro lado en el Reyno eterno de la gloria? A esso aspiramos todos, y dessear la mayor propinquidad, es afecto tan honesto, y digno de vn Apostol, que

lo aconſeja S. Pablo aun en los comunes Chriſtianos: *Emulamini charismata meliora.* (1. *Corint.* 12.) Eſſo es lo que pretende Juan, dixo el Metaphraſte: *Vnionem ad latus Chriſti petebat Ioannes quando collateralem ſedem petijt, ne in æternum à lateribus ſepararetur.* Y eſſo fue tambien lo que deſſeaua Job 17. 3. *Liberame Domine, & poneme iuxta te.* El eſtar junto à Dios, es el termino à que puede aſpirar la caridad bien ordenada. Pues como lo repele Chriſto, y trata de necio à ſu Euangeliſta, porque lo pretende, porque lo pide? *Neſcitis quid petatis? &c.* No eſtuvo la necedad en pedir mucho, ſino en pedir menos de lo que Chriſto queria darle. El pedia ſolo el lado de Chriſto: *Vnus ad dexteram tuam, &c.* y con eſſo ſe contentaua. Eres vn necio, pues te contentas cō que yo eſtè junto à ti, quando yo determino el eſtar en ti, junto à ti, y ſobre ti con grandiſſima confiança: *Habitabit confidenter in eo, iuxta eum, & ſuper eum.*

PRIMERO DISCVRSO.

Habitabit confidenter in eo. Habitò en èl por la plenitud de ſciencia, fiandole como à ſu mayor amigo los ſecretos, que no quiſo fiar de otro alguno. Es Dios tan recatado en materia de reuelar ſecretos, que dixo el Sabio en los Prouerbios. 25. 2. *Gloria Dei eſt celare Verbum, & gloria Regum inueſtigare ſermonem.* Es la gloria de los Reyes el ſaberlo todo, y la de Dios el que nadie alcance el ſecreto de ſu pecho; por donde ſiempre que comunica ſu Mageſtad algun ſecreto ſuyo, es ſeñal de grandiſſima amiſtad, y cariño.

(*Gen.* 18. 17.) *Num celare potero Abraham quæ geſturus ſum, cum futurus ſit in gentem magnam, & benedicendæ ſint in illo omnes nationes terræ?* Y què ſecreto fue eſte? La deſtruicion de Sodoma. Y para eſſo tanto recatear? Sí, que es ſecreto de Dios, y deſabrochar Dios ſu pecho, ni aun ſe hizo para amigos, porque ſolo ſe hizo para vn hijo. (*S. Pab. ad Coloſ.* 2. 3.) *In quo ſunt omnes theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ Dei abſconditi.* Eſtos teſoros de ſabiduria, y ſciencia ſon el conocimiento claro de los miſterios de la Diuinidad, y Humanidad de Chriſto, à que ſe reducen todos los de la Fè. Todo eſte teſoro, oculto à todas las criaturas, deſabrochandoſe el pecho Chriſto, le depoſitò en el coraçon, y entendimiento de ſu Euangeliſta, y no ſolo como depoſito, ſino como riqueza propria, y debida al Euangeliſta.

Todos los Euangeliſtas Santos hablaron de Chriſto, como de hombre; ſolo Juan hablò de Chriſto como hombre, y Dios, començando ſu Euangelio por el conocimiento de la Diuinidad: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum,* en el qual entrò aquel altiſſimo entendimiento, como en coſa que ſolo à èl le pertenecia,

necia,y como en riqueza à que ſolo èl tenia derecho.

Las veſtiduras exteriores de Chriſto ſe diuidieron entre quatro Soldados: (*Ioan. 19.*) *Fecerunt quatuor partes,vnicuique militi partem.* La Tunica inconſutil ſolo le cupo à vno por ſuerte; pero es notable el modo con que lo dize el Euangeliſta: *Non ſcindamus eam,ſed ſortiamur de illa cuius ſit.* Echemos ſuertes,y diga la ſuerte cuya es. Para quien ha de ſer dixeran mejor: el Datiuo es de acquiſicion,el Genitiuo de poſſeſſion. Cuya puede ſer,ſi ninguno la tiene? Será para aquel que la adquiriere por la ſuerte, porque antes de la ſuerte ninguno tiene dominio en ella,y primero es meneſter adquirirla,que pueda llamarla ſuya; y aſſi mediando entre la ſuerte,y la poſſeſſion la acquiſicion,no puede declarar la ſuerte cuya es, ſino para quien ha de ſer quando ſe adquiera. El miſterio es,que las veſtiduras deChriſto exteriores,ò ſuperiores ſignificauā ſu humanidad Sacroſanta. Eſta ſe repartiò entre quatro Euangeliſtas: eſtos refirieron por partes los miſterios de ſu Humanidad,callando vnos lo que dixeron otros. La Tunica inconſutil ſignifica la Diuinidad, y eſſa no ſe parte, porque es vno ſolo à quien le toca por voluntad Diuina; eſſa es la ſuerte,que en lenguage del Eſpiritu Santo vale lo miſmo que eleccion: (*S.Pab. ad Eph. 1.*) *In quo nos ſorte vocati ſumus.* Y eſſe es Juan. Pues bien dize: *Cuius ſit*,porque la Diuinidad de Chriſto, el ſecreto de ſu generacion eterna, eſſa es propria riqueza del Euangeliſta.

De aqui nace, que eleuado el entendimiento de Juan à la miſma Diuinidad, vſe della con familiaridad tan alta, como los Apoſtoles vſaron de la Humanidad de Chriſto acà en la tierra. Aſſi comiença ſu Epiſtola primera: *Quod fuit ab initio, quod audiuimus,quod vidimus oculis noſtris,& manus noſtræ contrectauerunt de Verbo vitæ.* Eſta ſentencia,ſi ſe reduce à la Humanidad de Chriſto, es clara, porque los Apoſtoles la vieron,la oyeron,y la tocaron; pero no parece que habla en eſſe ſentido el Euangeliſta,porque la Humanidad *non fuit ab initio*,eſſo ſolo le pertenece al Verbo, que es la Diuinidad: *In principio erat Verbum,&c.* Conque ſegun razon habla ſolo de ſi miſmo, teſtificando lo que le paſſó en el conocimiento de la generacion eterna; y en eſto viene la interlineal gloſſando aquellas palabras: *Quod fuit ab initio*,cō el *in principio erat Verbū.* Pero queda la dificultad,à mi ver,inſuperable; porque el Verbo,y la Diuinidad,ni ſe oye,ni ſe vè,ni ſe toca. Pues como dize Juan de lo que fue *ab initio*, que es Dios, *vidimus, perſpeximus, manus noſtræ contrectauerunt*,que lo viò,que lo oyò,que lo tocò? Es metaforico modo de hablar, portòſe Juan con ſu entendimiento, y voluntad para con el Verbo, *quod fuit ab initio*,en aquella generacion eterna con

que le conociò nacer del entendimiento del Padre,con la misma fami liaridad,è inmediacion como se portaron los demàs Apostoles con la Humanidad Sacrosanta,viendole,oyendole, y tocandole; si ellos con las potencias sensitiuas,porque la Humanidad era su objeto; Juan à la Diuinidad con su entendimiento,y voluntad, tan sublimemente elevados por la gracia,y luz de Diuina sabiduria,que tuvieron por su pro prio objeto al mismo Dios.

Por esso de los quatro animales, que viò en su Apocalipsi, los tres Hombre,Leon,y Buey,tenian manos,porque siendo los Euangelistas avian de tocar la humanidad, que pudo ser objeto de potencias materiales;pero el Aguila no tenia manos,sino solas alas, porque el Euangelista Juan no tiene mas manos que el entendimiento, y voluntad para tocar à Dios,como si le tocasse con ellas.

(Psalm.67.) Viderunt ingreßus tuus Deus,ingressus Dei mei,Regis mei qui est in Sancto. Aqui habla de la persona del Verbo; por esso pone: *Regis mei;id est,Christi mei*,explica Genebr. Aora nota: el Verbo Divino tuvo entradas, y salidas; la entrada fue en el vientre de Maria Santissima, pero el egresso, ò salida es la generacion eterna: *Egræßus eius à Patre.* Lo mas que pudieron ver los hombres,aun por reuelaciõ Diuina,fue el Misterio de la Encarnacion,que fue la entrada: *Viderũt ingræßus tuos.* Y esso fue lo que viò S. Pedro por reuelacion del Eterno Padre: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Pero la salida quien la ha visto? Nadie,dixo Isaìas 53. *Generationem eius quis ennarrabit.* Si viò,dize David, quien? *Ibi Benjamin adolescentulus in mentis exceßu.* Esse es Juan, Benjamin de Christo, y de Maria, cuyo entendimiento de tal suerte excede à todo entendimiento criado, que se introduxo en el pecho del Eterno Padre à contemplar, y referir la eterna generacion del Verbo.

Solo pudo el entendimiento de Juan correr la cortina,que se cerrò aun para los mismos Serafines: *(Isai.6.) Seraphin stabant super illud,sex alæ vni, & sex alæ alteri; duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, &c.* Es el rostro la Diuinidad, y los pies la Humanidad de Christo. Por què se encubren? Porque ni para los hombres, ni aun para los Serafines, en estado de viadores, puede alcançarse à ver el Misterio desta junta de dos naturalezas. No pudo el entendimiento Angelico antes de la Bienaventurança,ni ver à la Diuina Essencia,ni naturalmente conocer la possibilidad de la Encarnacion del Verbo; y esso es estar corrida essa cortina de plumas, que hazen invisible el Misterio;pero no para el Euangelista Juan. Dizen que las plumas del Aguila tienen virtud tan estraña, que si las juntan con las plumas de

otras aves, las consumen, acaban, y deshazen. Cubrian las alas de los Serafines la Diuinidad, y Humanidad de Christo vnidas hipostaticamente. Llegan las plumas de Juan à descubrir el secreto, y como son plumas de Aguila se desbaratò el velo, y quedò patente à los ojos el Misterio: *In principio erat Verbum, & Verbum caro factum est.* Que para competir con el Aguila del Euangelista, son aves ordinarias aun los mismos Serafines, porque habita en èl todo el tesoro de la Diuina Sabiduria.

O Diuino entendimiento de Juan! Qualquiera exageracion serà dibuxo limitado de tu grandeza, aun no te alcança el mismo encarecimiento. Què inferirè de lo discurrido hasta aqui? Penetraste lo infinito conociendo la Diuinidad en su centro? Esso es lo que dize con llaneza el Euangelio; pero dirè mas, que fue el conocimiēto tuyo tan Diuino, que venciendo al conocimiento de todos los Angeles del Cielo, merecìste ser de los mismos Angeles Maestro.

Es concepto insigne de S. Juan Chrisostomo sobre aquellas palabras de S. Pablo ad Ephes. 3. *Vt innotescat Principatibus, & Potestatibus in cœlestibus, per Ecclesiam, multiformis sapientia Dei.* Dificultosa cosa de persuadirse, y aun de entenderse, que tengan necessidad los Principados, y Potestades Angelicas del Magisterio de la Iglesia, para el conocimiento de verdades, y secretos Diuinos, que ellos no alcançan por si mismos. En la Iglesia ay mas que hombres? Puede aver hombre que alcance mas que los Angeles, y pueda ser su Maestro? Quien se podrà persuadir à esso? El que conociere la alteza de la sabiduria de que estuvo lleno el entendimiento del Euangelista Juan, dize Chrisostomo: *Nihil nobis humanum loquitur Ioannes, sed ab Spiritus Sancti profundis, & abditis thesauris omnia proloquitur, quæ neque Angeli, priusquam Ioannes diceret, nouerant; nanque ipsi, nobiscum, per Ioannis vocem dediscerūt.* Y luego añade: *Plane constat ipsos Angelos, summa cum attentione, eum sese auditores exhibere, ex quo nos non parum honoris consequimur; quod nobiscum Angeli discant quæ nesciunt.* Segun buena Theologia es cierto, que los decretos libres de la voluntad Diuina no los alcançan à conocer los Bienauenturados: *Vi Beatitudinis*; porque esta solo toca lo necessario en Dios, porque lo libre tiene el impedimento moral de su secreto, el qual libremente remueue Dios para aquellos à quien su Magestad quiere reuelar sus secretos, ò sean Angeles, ò sean hombres. Quiso su Magestad que fuesse notorio à los Principados, y Potestades del Cielo, quanto mas cerca estaua Juan que todos ellos de su cariño; y la demonstracion que hizo para esto fue, que siendo assi que pudo su Magestad por iluminacion inmediata reuelar à los Angeles (especialmen-

mente à los Principes de las Hierarquias) los decretos que pertenecian à la economia del Salvador,no lo hizo assi,sino que se los reuelò primero à Juan, para que dèl los aprendiessen los Angeles. Las consequencias que salen desta Theologia,que es dogma de S. Juan Christostomo como se ha visto,saquelas otro ingenio, que el mio tarda ya para el segundo punto; solo añado en este vna del mismo Chrisostomo: *Huic Apostolo superna assuerunt virtutes eius anima pulchritudinem, sapientiam, & speciem virtutis admirantes.* Ponderalo,y vamos à lo segundo.

SEGVNDO DISCVRSO.

HAbitabit iuxta eum confidenter. Es consequencia fiar el pecho de aquel de quiẽ se han fiado los secretos del coraçon. (1. *Reg.* 18.) *Inieruntque Ionathas, & Dauid fœdus, diligebat enim eum quasi animã suam; Nam expoliauit se Ionathas tunica qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimenta sua , vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad baltheum.* Què ceremonia de cariño es esta ? Puede ser demonstracion de amor el desarmarse Jonatas? Si serà, porque el amor mientras mas fino mas desnudo. Pero no, que aunque Cupido dexa las vestiduras, se queda con el arco,y con la aljaba,y esso es lo que entriega Jonatas. Pues què quiso este amante Principe significar con entregarse desarmado en las manos de Dauid? Repara : *Inierunt Dauid , & Ionathas fœdus.* Esto fue (como consta del texto,y del hecho mismo) vna confederacion, y liga secreta, que se contraxo entre Dauid, y Jonatas de amigos de amigos , y enemigos de enemigos. Y como el principal enemigo de Dauid era Saul padre del mismo Jonatas,la primera condicion fue, que Jonatas reuelasse à Dauid todos los secretos de su padre Saul,en quanto à las astucias,y estratagemas con que el Rey ponia assechanças à la vida del mismo Dauid. Este fue el concierto de los dos, que no huviesse secreto en el coraçon de Jonatas , que no se lo reuelasse à Dauid. Pues vès aì la razon,porque Jonatas le entriega à Dauid su pecho desarmado , que quien haze confiança del secreto, lo menos es que haga confiança de la vida. Este concepto lo aplica à mi intento marauillosamẽte la alegoria del lugar;porque *Dauid* quiere dezir *dilectus*,y esse es el nombre del Euãgelista. *Ionathas* significa *Domini donum*,esse es atributo del Verbo encarnado: *Nobis natus, nobis datus.* Isaias: *Et filius datus est nobis.* Y esse mismo nombre de *Domini donum*,se lo aplicò Christo à si mismo,quando le dixo à la Samaritana: (*Ioan.* 4.) *O mulier si scires donum Dei* , que vale lo mismo que dezir: *O muger si me conocieras!* Pues aora: *Anima Ionatha conglutinata est anima Dauid.* Entregòle Christo à Juan todos los secretos de su Padre: (*Ioan.*

(Ioan.15.) Quia quacunque audiui à Patre meo nota feci vobis. Pues *habit abit iuxta eum confidenter*, entrieguele el pecho desnudo, que quien le ha fiado todos los secretos del coraçon, tambien puede fiarle la vida.

Aumenta la claridad deste concepto el reparo de la ocasion en que le entregò el pecho Christo á su Euangelista, que fue en la Cena, quando se recelaua de todos los hombres del vniuerso, y aun de sus mayores amigos. *(S.Math.26.21.) Amen dico vobis, quia vnus vestrum me traditurus est.* Nota: Vno de vosotros. A vno señala para traydor; pero en la misma frasi, y modo de dezir manifiesta poca confiança de los demàs. Si dixera: *Vnus est inter vos qui me traditurus est:* Vno anda entre vosotros, que me ha de entregar, excluìa à los demàs de la sospecha, y recelo; pero *vnus vestrum*, vno de vosotros, no los excluye de la complicidad; porque aquel Genitiuo de possession les determina vnion, y propriedad en la calidad declarada del traydor, la qual se escusaua diziendo: Entre vosotros està vno, que me entregará. Pues no sabia Christo, que solo Judas era el traydor, y los demàs inocentes? En quanto à la venta, si; pero en quanto à la firmeza, y fineza, no; pnr que tambien sabìa, que avian de vacilar en la Fè, que avia de negarle Pedro, y desampararle todos. No ay amigo de quien fiarse en esta ocasion? Entonces le entriega à Juan el pecho, como diziendo: Tu si, que en ti solo està toda mi confiança: *Habitabit confidenter iuxta eum.* A ti solo puedo entregar con seguridad el pecho, y hazerte dueño de la vida. Si no es que dezimos, que aquel *confidenter*, no es solo confiança que se opone à recelo, sino confiança que se opone à estrañeza, y dize, satisfacion, descanso, y gozo. No tuvo Christo en este mundo otro consuelo como hombre, mas que descansar en el pecho de su amado Euangelista Juan.

(Cant.1.7.) Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas vbi cubas in meridie; ne vagari incipiam post greges sodalium tuorũ. Siempre, Esposo mio, viues en vn continuo mouimiẽto; no ay sitio determinado donde mi cuydado pueda hallarte. Si sigo la huella de tu ganado, hallo muchas vezes mi trabajo perdido, dando cõ las manadas de tus compañeros. Sé que he de hallarte al medio dia, porque entonces has de buscar para tus ovejas el pasto mas sabroso, y para ti el mas regalado descanso. Dime, pues, donde apacientas, y donde descansas al medio dia? Esso buscaua à la letra el que le dixo à Christo por S. Math. 8. *Magister, sequar te quocunque ieris.* Dando à entender, que siguiendolo averiguaria su domicilio; pero respondiòle el Diuino Maestro: *Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos; filius autem hominis non habet vbi caput*

suum

ſuum reclinet. Pero ſegun parece, no lo buſcaua al medio dia,como la Eſpoſa, que quien buſca á Dios, tambien ha meneſter buſcar primero las ocaſiones de hallarle. Sabia la Eſpoſa,que ſolo al medio dia ſe halla Dios con ſeguridad, y certeza. Aora deſcifremos eſte medio dia miſterioſo. Philon Carpacio dize, que eſte medio dia fue la hora de padecer Chriſto,y morir,la qual llama el Euangeliſta hora ſuya: *Sciens Ieſus,quia venit hora eius,&c.* Eſſa fue la hora en que apacentò ſus ovejas con el mas regalado, y vtil paſto, que fue ſu Cuerpo Sacramentado. Què bien lo conſidera el alma! Sabe muy bien,que ſi quiere hallar à Dios ſin vaguear por las criaturas, ſolo puede ſer en el fertiliſſimo Prado deſta Meſa. Pero ella no ſolamente pregunta donde apacienta, ſino tambien donde deſcanſa: *Vbi cubas.* Pudo ſer todo à vn miſmo tiempo,y à vna miſma hora,apacentar,y deſcanſar? Si,que todo lo hizo Chriſto junto. Dauaſe Sacramentado à los ſuyos,y al miſmo tiempo deſcanſaua ſu coraçon en Juan: *Erat enim recumbens in ſinu Ieſu quem diligebat Ieſus.* Como diziendo: Si me buſcais para vueſtro provecho,aí me hallareis en la Euchariſtia; pero ſi me buſcais para averiguar mi deſcanſo,y mi conſuelo, ſolo me hallareis entre los braços de mi amado Euangeliſta: *Habitabit confidenter iuxta eum.*

Deſta experiencia tan prodigioſa en el cariño de Jeſus, nace vna conſequencia, que aunque ſe halla obligado el entendimiento à inferirla, la pia feccion de la Fè caſi tiembla de aſſentir à ella. La conſequencia es eſta: deſcanſo no lo puede tener,ſino es el que ha llegado à ſu centro. Por eſſo dixo S. Aguſtin: *Feciſti nos Domine ad te,& inquietum eſt cor noſtrum.* El centro de todas las criaturas racionales es Dios. Vos,Señor,deſcanſais en el Euangeliſta,luego el Euangeliſta es vueſtro centro. Será creíble eſſo? Como puedo yo perſuadirme à ello, quando creo, que el centro de Dios es Dios? *(Pſalm.44.) Thronus tuus Deus in ſæculum ſæculi. (Ioann.1.) Vnigenitus qui eſt in ſinu Patris.* Y ſi el centro de Dios es Dios,como puede ſer centro de Dios vn hõbre puro? No me atreuiera yo à deſatar la duda, ſi no la deſatara San Ambroſio,con el mayor elogio de S. Juan Euangeliſta,que puede explicar lengua humana: *Ibi ſinus eſt Chriſti vbi habitaculum eſt virtutum, nam Chriſti ſinus erat in Ioanne Euangeliſta fides,in Deo Patre Diuinitas,& in Maria Matre Virginitas,&c.* La Perſona de Chriſto la podemos conſiderar de tres maneras: como Dios ſolo; como Chriſto,Dios,y hombre,y como hombre ſolo. Segun eſtas tres conſideraciones,hallamos en Chriſto tres centros,ò ſenos donde deſcanſa; como Dios,en el ſeno del Eterno Padre: *Vnigenitus qui eſt in ſinu Patris.* Como Chriſto, Dios,y hombre,en el vientre de ſu Madre: *(Eccli.24.) Et qui creauit*

me

me requieuit in tabernaculo meo. Si este lugar se entendiera à la letra de Maria, fuera de fé mi concepto en esta parte. Bastame que se entienda en el sentido hipermistico, para que tenga gran lugar el pensamiento de S. Ambrosio: *Qui creauit me, &c.* En aquel *creauit* explica la Diuinidad, para que se entienda, que quien descansó en su vientre fue la persona compuesta de Dios, y hombre, que es Christo. Aora pregunto: Y como hombre solo, hallarèmos algun centro donde descanse Christo? Si, dize Ambrosio: *Ioannis Euangelistæ fides.* Esse es el centro, y alli descansa; que assi como toda la Iglesia de Dios es Dios, y toda la gloria accidental de Christo, como Christo, es su Madre; toda la gloria accidental de Christo, como hombre, es el descansar en el coraçon del Euangelista.

Y es tan cierto esto, que en aquella Bienaventurança, donde entrò Christo triunfante por su Ascension gloriosa, para recibir el Trono de la Magestad eterna, aun no tuvo cabal la gloria su humanidad Sacrosanta, hasta que descansó entre los braços de su Euangstelista glorioso.

Si fuera possible ver à Christo en el Cielo al lado de su Eterno Padre, antes que subiesse al Cielo su amado Euangelista; quiçà su semblante, y disposicion nos diera á entender, que le faltaua algo para su cabal Bienaventurança accidental; pero esso como fue possible que lo pudiessen ver los mortales? Possible? No solamente fue possible, sino que de hecho huvo quien lo viesse. Quien? El inclito Protomartir San Esteuan (*Act.7.*) estando predicando à los Hebreos: *Intendens in Cœlum vidit gloriam Dei, & Iesum stantem à dextris Dei.* Repara: *Stantẽ*, que estaua en pie. La Glossa interlin. exponiendo este lugar, dize lo contrario: *Vbi post laborem quiescit, & indicat sedens in Throno.* Aora no lo entiendo yo. El Texto dize, que estaua en pie: *Stantem*; y el Expositor dize, que descansa sentado: *Quiescit sedens.* Estar sentado, y en pie, son disposiciones contrarias. Pues como entenderemos esso? Facilmente, porque en Christo ay dos naturalezas, y dos glorias; ay naturaleza Diuina, segun la qual estaua sentado, y descansando en su Trono, y centro; que es Dios. Ay naturaleza humana, segun la qual en parte estaua sentado, y en parte en pie: sentado, y descansando por la gloria essencial de su alma, que es la vision Beatifica, cuyo seno, y Trono es Dios: *Thronus tuus Deus in sæculum sæculi*; en pie por la gloria accidental, que aun todavia no tenia, porque le faltaua el Trono accidental de su descanso. Luego dos Tronos tiene Christo en el Cielo? Si, venlos aqui: (*Apoc.22.1.*) *Et ostendit mihi fluuium aquæ viuæ splendidum tãquam christallum procedentem à sede Dei, & Agni.* Aquel rio es la Bienaven-

aventurança, assi essencial, como accidental; la essencial procede *à sede Dei*, que es Dios. La accidental procede *à sede Agni*, essa es de Christo en quanto hombre. Quando lo viò Esteuan, no tenia Christo, como Cordero, en el Cielo su silla, y por esso lo viò en pie: *Stantem.* Y qual es vuestra silla, Señor? Què silla puede ser para mi descanso, y accidental gloria, sino los braços de mi Euangelista? Mientras Juan no sube al Cielo me estarè en pie, dize Christo, porque solo en èl espero la silla de mi accidental descanso: *Habitabit iuxta eum confidenter.*

TERCERO DISCVRSO.

Habitabit confidenter super eum. Quien le fiò primero los secretos de su coraçon, y despues su vida, y descanso, siguese que avia de fiarle à su Madre. Esso quiso significar en el *super eum*, que entendido en sentido literal de Benjamin, y de su Tribu, no puede tener à lo espiritual otro sentido. Y es el caso, que aunque el Tribu de Benjamin era el menor entre los doze Tribus de Israël, tuvo vn priuilegio en que ninguno pudo igualarle, que fue el posseer como Metropoli suya la Ciudad Santa de Jerusalen, donde estaua el Templo de Dios, vnico honor de todos los Israëlitas. Esta joya tenia Benjamin, en que se hallaua aventajado à todos los demàs Tribus. Esso profetizò Moyses quando dixo en el lugar de mi thema: *Super humeros illius requiescet (scilicet Dominus.)* Que tener el Templo de Dios en su tierra, y como cosa suya, era lo mismo que descansar Dios sobre sus ombros. Esta fue la mejora con que aventajó Christo à su Benjamin S. Juan Euangelista sobre todos los Apostoles; y aun sobre todas las criaturas: el dexar sobre sus ombros aquel Templo de la Diuinidad la Reyna de los Angeles Maria con el cariño de Madre, y con el derecho de propria: *Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua.* (*Ioan.* 19.) Y en esto no mirò solamente Christo à la honra de su Euangelista, sino al beneficio, y consuelo de su Santissima Madre.

Dixo vna ponderacion estraña el Abad Guerrico, explicando el intento con que Christo dexò à Juan por hijo de Maria, y à Maria sobre el cuydado, y ombros de su Euangelista. Supone el docto Abad, que esto no fue solo para que interesasse Juan vn bien tan grande, como ser hijo de su misma Madre, sino para que interesasse Maria cierto bien, que le hiziera mucha falta si no lo tuviera. Fue cumplirle vna promessa, que le hizo mucho antes: esta fue en las bodas de Caná de Galilea (*Ioan.* 2.) donde faltando el Vino, intercediò Maria con su Hijo para que se supliesse milagrosamente aquella falta: *Fili vinum non habent.* Y esta fue la primera vez que quiso experimentar Maria quan

Hijo

Hijo ſuyo eraChriſto,y quanto podian para con èl ſus interceſſiones; pero en verdad que no ſaliò bien deſpachada aqueſta en la primera inſtancia, porque con algun genero de deſden le reſpondiò Chriſto: *Quid mihi,& tibi mulier? Nondum venit hora mea.* Aun no ha llegado la hora en que yo manifieſte quan Hijo tuyo ſoy. Y què hora es eſſa, Señor? Notòla el Euangeliſta: *Et ex illa hora accepit eam diſcipulus in ſua.* Entregòle à Juan por hijo ſuyo, y cumpliò Chriſto ſu palabra, manifeſtando (dize S.Aguſtin) que cumplia con las obligaciones de buen Hijo: *Facit quod faciendum ad monet;& exemplo ſuo ſuis inſtruxit præceptor bonus,vt à filijs pijs impendatur cura parentibus.* Pues aqui de Dios, dize Guarrico, què beneficio pudo ſer para Maria dexarla conſtituida Madre de vn hombre puro, quien era Madre de Dios? Digaſe que manifeſtò Chriſto con eſte hecho quan amante era de Juan; pero que manifeſtaſſe quan hijo era de Maria, eſſo no lo entiendo. Pues yo lo explicaré, dize el Abad: dexale la amada prēda de ſu Diſcipulo para deſcanſo, y alimento del amor de ſu Madre: *Vt Mater ſemper ſuſpirans filium in dilectum filij ſuauius reſpiraret.* Es la auſencia de lo que con vehemencia ſe ama, coſa tan dura para el coraçon del amante, que excediendo en ſu rigor à la muerte, ni aun la muerte puede poner termino al deſſeo; ſola la preſencia de lo que ſe ama puede quietar eſta doloroſa violencia.

Lloraua Jacob à ſu hijo Joſeph (*Gen.* 37.35.) y dezia: *Deſcendam ad filium meum lugens in infernum.* Amo la muerte, y ſe me haze dulce el infierno, como yo llegue à ver à mi Hijo. Eſte deſſeo avia de crecer mas en Maria al paſſo que crecian infinitamente las razones de amarle. Es infinito el tormento en la auſencia de vn bien infinito, y perfectamente ſe conoce, y ſumamente ſe ama, y ſe deſſea. Las fuerças de Maria no eran infinitas, ſino limitadas; importaua al bien de la Igleſia que viuieſſe Maria algunos años deſpues de aver ſubido ſu Hijo à los Cielos; no eran los ſuſpiros por ſu Hijo para durar tanto tiempo. Pues què remedio? *Ecce filius tuus.* Ves aí, Madre mia, te entriego à Juan, eſſe es tu hijo, amale como à mi miſmo, pues que como à mi miſmo amo; y quando ſuſpires con el deſſeo de verme, aunque eſſe deſſeo ſerà baſtante para quitarte la vida, reſpiraràs, y viuiràs, como buelvas los ojos à mirarle; y ſiendo tu la vida, y dulçura del mūdo. Juan ſerà dulçura, y vida de la miſma vida: *Vt Mater ſemper ſuſpirans filium in dilectum filij ſuauius reſpiraret.*

No pudo Maria Santiſſima viuir ſin Juan en la auſencia de Chriſto; ni quando huvo de llegar el punto de ſu dichoſiſſimo, y feliciſſimo tranſito le pareciò que le podia ſer ſuaue la muerte, ſi no paſſauan ſus

ojos

ojos de la vista de su amado Juan à la gloriosa vista de su Hijo; como ensayandose para ver la pureza de Jesus, en contemplar la hermosura del Euangelista. No es ponderacion mia esta, sino verdad referida por el mismo Abad Guarrico (*Serm. 2. de Assumpt. V.*)

Dize, que estando para espirar esta Soberana Señora, assistia à su cabecera su amantissimo hijo el Euangelista Juan, ocupados los dos en celestiales, y dulcissimos coloquios. Discurrian por la casa los demàs Apostoles, tristes, y llorosos viendo quan presto los avia de priuar el Cielo de la luz con que viuia el mundo, y del dulcissimo consuelo de la Iglesia. Llorauan retirados del lecho, pagando aquel tributo en lagrimas, que debia la felicidad de sus ojos. Y pareciendoles que era obligacion mas vrgente la de la piedad, que la del llanto, llegandose al lecho le dixeron: Señora, y Reyna Soberana de los Cielos, aqui estamos vuestros esclauos los Discipulos de vuestro amantissimo Hijo. Assisten con nosotros los Angeles vuestros vassallos. Aqui està Gabriel aquel Celestial Paraninfo, que sirviò de Embaxador en nuestra dicha, y para serviros se ha vestido aora el trage de nuestra tristeza. Todos esperamos para serviros siquiera con assistiros en este trance, mirad si os serà agradable nuestro afectuoso obsequio. Oyòlos con benignidad, y agradecimiento Maria, y satisfaciendo à su piadosa oferta, les dixo estas palabras: No, no tengo necessidad aora de vosotros, ni de los Angeles: *Sufficit mihi meus nouus in carne Angelus, Discipulum dico quem diligebat Iesus, cuius me dilectionis hæredem reliquit cum illum mihi, & me illi in Cruce commendauit: cuius obsequio, nihil mihi gratius; cuius conversatione, & affectu, nihil castius; moribus, nihil suauius; nihil sincerius fide, nihil sanctius sermone, &c.* Bastame mi nueuo Angel encarnado; assi llamo yo al Discipulo à quien amaua Jesus. Este es de cuyo amor quedè por heredera, quando mi Hijo desde la Cruz reciprocamente nos encomendeua. Este es cuya assistencia ha sido la mas agradable para mis ojos; cuya conversacion, y afecto el mas casto; cuyas costumbres las mas suaues; cuya fé la mas sincera, y cuyas palabras las mas castas.

O Diuino elogio de Maria! O grandeza soberana de Juan! Si tu solo eres lo mas, y mejor para quien no pudo engañarse, ni en la equidad del juizio, ni en la noticia del objeto; si tu solo eres lo mas, y mejor para Maria, què puede aver en el Cielo, ni en la tierra, que comparado contigo no sea menos? Què mucho que oy tu cuerpo à las llamas se resista, si hasta el cuerpo tuyo se abrasa en mas poderosa llama? Quien ha visto, que el fuego queme al fuego? Ni que pueda el fuego de la tierra hazer imptession en vn Celestial incendio? Essa

carne

carne puriſſima con que viues, deſnudòſe las calidades de carne, ſaliẽdo del coraçon de Chriſto para llegar à los braços de Maria. Pudo la muerte quebrar en vn breue parenteſis el periodo de tu vida; pero no pudo eſtervar que ſe bolvieſſen à vnir glorioſas dos partes, que ſe enlazauan con tanta ſemejança de pureza. O ſiempre amabiliſſimo Euangeliſta! Quien podrà, ſin impiedad, negarte el coraçon, y los afectos, quando fuiſte de Dios, y ſu Madre los amores? Recibe mi coraçon, que perpetuamente ſe ſacrifica à tu culto, y paga los preſentes obſequios con tu interceſſion poderoſa, para que los que te amamos, en el amar te imitemos con la gracia, que es prenda de la gloria, *ad quã, &c.*

SERMON DE LA GLORIOSA MATRONA SANTA PAULA.

Simile eſt Regnum Cœlorum theſauro abſcondito, &c. Math. 13. 44.



TESORO llamò la Diuina Sabiduria en los Prouerb. 21. à la fecũdidad de ſciẽcia con q̃ ſe hermoſea la lengua de los ſabios; teſoro digno de ſer apetecido, y deſſeado: *Theſaurus deſiderabilis requieſcet in ore ſapientis.* En ninguna ocaſion me he temido mas pobre, que en eſta, quando me neceſſito mas ſabio, y quando debiera ſer mas rico. Aclamar vna luz tan grande, que deslumbra à toda la humana ſabiduria, ſolo ſe queda para el Diuino aliento. Sacar à luz la riqueza, que en el teſoro de la Santiſſima Paula aun no ſe atreuiò à comprehender vn San Geronimo, eſſo es impoſſible à mi ignorancia; pues aun midiendo mi facultad de predicar con

ſus excelencias,con infinita diſtancia no alcançò à la grandeza de tan glorioſo aſſumpto.

Acaba Chriſto de proponer en el Euangelio de oy las parabolas del teſoro, de la perla, y de la red; y conociendo que ſu inteligencia ſe ocultaua à ſus Diſcipulos,les pregunta: *Intellexiſtis hæc omnia?* Aveis entendido lo que he dicho? Reſpondierõ que ſi,que ay hombres que por no parecer tardos, dexan irremediable ſu ignorancia, contentos con los creditos de viueza;pero diòles à entender Chriſto,que neceſſitauan de mayor explicacion aquellas parabolas, y aſſi les dize: *Ideò omnis ſcriba doctus in Regno Cœlorum ſimilis eſt homini Patri familias,qui profert de theſauro ſuo noua, & vetera.* Aqui quiſo manifeſtar la Diuina Sabiduria(como explica Hugo Cardenal)que la declaracion del miſterio de aquellas tres parabolas, ſe quedaua a la lengua de los Predicadores Eclesiaſticos:*Scriba doctus in Regno Cœlorum; id eſt, in Eccleſia*, que ſacando à luz del teſoro de ſu ſabiduria:*Noua,& vetera; id eſt, authoritates noui, & veteris Teſtamenti*, explicaſſen las riquezas de aquel teſoro, y los quilates de aquella perla. No ay ſantidad criada tan ſublime, para cuya explicacion, y elogio no aya ateſorado Dios caudal baſtante en la lengua de los Predicadores de la Diuina palabra. Sola la grandeza de Paula,ſu ſantidad,ſu perfeccion,y ſu pureza,excede ſin comparacion à la mayor ſabiduria. Es poſſible que no baſtará para alabar à Paula la lengua de vn San Geronimo? En verdad que no baſta. Y ſi Geronimo ſe convirtiera en muchas lenguas, y cada lengua en muchos Geronimos, baſtara? No por cierto. Quien lo dize? El miſmo S.Geronimo lo confieſſa in epitaph.Paulæ ad Euſtoch.*Si cuncta corporis mei membra verterentur in linguas, & omnes artus humana voce reſonarent,nihil dignum ſanctæ ac venerabilis Paulæ virtutibus dicerem.* O verdad,que parece exageracion,y aun à penas ſe puede atender por encarecimiento! No es encarecimiento,dize Geronimo, porque ſon talès las virtudes de Paula, que baſtan para deslumbrar toda la humanà ſabiduria. Ea,que es gran conſuelo para mi ignorancia;quando ſe rinde Geronimo, ſeràn las faltas del Panegyrico preciſos efectos de la grandeza del aſſumpto, y los aciertos de mi lengua eficaces alientos de la gracia. Pidamosla. *Ave Maria.*

MVchas vezes la repentina viſta de vna exceſſiua riqueza ſuele embaraçar aun à la miſma codicia. No,no ſe hizieron teſoros grãdes para coraçones pequeños. Yo me entrè oy por las puertas del Euangelio, y lo primero con que me encontrè fue con vn teſoro: *Theſauro abſcondito, &c.* No me hallo con caudal para comprar eſte campo,y aſſi lo que es por mi,oy ha de quedar eſte teſoro eſcondido.

Bien

Bien puede ser igual riqueza la de la perla; pero al fin es vna, y me ha de prestar el caudal Geronimo para entrar en ella: *Simile est Regnum Cœlorum homini negociatori quærenti bonas Margaritas, inuenta vna pretiosa Margarita, abijt & vendidit omnia quæ habuit, & emit eam.* Muchas buenas buscaua este Diuino mercader, y hallò vna, tal, y tan buena, que la prefiriò à todas, y diò todo su caudal por ella. Estraño valor de perla, que siendo vna sola, bastasse para llenar la codicia de quien buscaua muchas! Essa es condicion de Dios, dize Bernardo (*Serm. 68. in Cant.*) cuyos rayos de Diuinidad de tal suerte se dexan participar de sus criaturas (assi como los del Sol de las piedras, y las perlas) que les dá el valor à todas, como si fueran vna, y le dá el valor à vna, como si fuerā muchas: *In quo multi audent, audet, & vnus, quod habet in natura simplicissima sponsi Diuinitas: quasi vnum respicere multos, & quasi multos vnum.* Suele ser Dios vno para muchos, porque por su soberana eminencia, siendo vno, resplandecen en inumerables sus excelencias; pero tal vez se halla en vna sola criatura tal valor, y tan sublimes quilates de gracia: *Et quasi multos vnum*, que parece que Dios se hizo muchos para formarla rica. Esta es la vnica, y preciosa perla de nuestro Euangelio: *Inuenta vna pretiosa Margarita vendidit vniuersa quæ habuit, & emit eam.* Este negociador es Dios, la perla es la criatura, el caudal son sus perfecciones Diuinas empleadas en ella, estas bastan para constituir muchas muy ricas; pero en esta vna, todo el Diuino caudal se arresta.

Quien entre todas las criaturas será esta perla? Si será Paula? No me crean à mi, crean à S. Geronimo, vbi sup. *Hæc sicut inter multas gemmas praciosissima gemma micat, & vt iuuar solis paruos igniculos stellarum obruit, & obscurat.* Paula es aquella preciosissima Margarita, que siendo vna, entre todas resplandece sola; y en quien los rayos del Diuino Sol de suerte se retratan, que assi como el Sol obscurece las Estrellas, assi Paula oprime, y obscurece con su presencia todas las Santidades criadas. Pasmaua à los Obispos su liberalidad, y limosnas; à los Doctores, su continua meditacion, leccion, è inteligencia de las escrituras; à los Anacoretas, su oracion, y penitencia; à los Cenobitas, su caridad, y obediencia; à las Uirgines, su castidad, y pureza; siendo, como para todos, exemplo sus virtudes, imitables todas para ninguno. Todas son palabras del Maximo Geronimo.

Pero esto es hablar muy en la superficie del valor desta perla; falta aora el ponderar sus quilates al Contraste de la Escritura. Dixo Alberto Magno en este mismo Euangelio, que la buena perla se ha de conocer por tres cosas: *Colore, natura, & effectu.* El color suele ser lo que mas se atiende en las perlas; aquella hermosura tan emula de los

candores de la puriſſima plata,que ſin duda la aventajan en la belleza. *Hæc eſt ſinceritas nitoris,quem virtus per ſe habet.* Reſplandece la virtud aun à peſar del miſmo que la tiene.

No ay coſa mas encargada en el Euangelio por la Mageſtad de Chriſto, que el ocultar las virtudes de los humanos ojos, y donde con mayor cuydado lo dixo, fue en el Euangelio deſte dia: *Theſauro abſcondito*, donde gloſſa San Gregorio Magno: *Inuentus theſaurus abſconditur vt ſeruetur,quia ſtudium cœleſtis deſiderij à malignis ſpiritibus cuſtodire non ſufficit qui hoc, & ab humanis laudibus non abſcondit.* Todo el empeño de Dios es ſobre que obſcurezcamos de tal ſuerte nueſtras virtudes, que nadie las alcance; pero como ſe compone con eſto lo que dixo en otra ocaſion: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus vt videant opera veſtra bona,&c. (Math. 5.)* Como puede ſer vno, y otro, manifeſtar mis obras buenas, y encubrirlas? Ea,que no es opoſicion que ſe halla entre los conſejos de Chriſto, ſino contienda entre las virtudes, y el miſmo que las poſſee, èl à encubrirlas, y ellas à manifeſtarſe. El encubrirlas es libre, y eſſe es el merito; el manifeſtarſe ellas es naturaleza, y eſſo es neceſſario: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus vt videant opera veſtra bona, &c.* Obrad de genero que vueſtras obras, aun contra vueſtras miſmas diligencias, reſplandezcan delante de los hombres.

No ſerá poſſible igualmente ponderar las exquiſitas diligencias, que hizo eſta precioſiſſima perla de Paula, para eſconder de los ojos de los hombres el teſoro ineſtimable de ſus virtudes. Reſplandecia en Roma, no ſolo con los realces que le daua à ſu explendor la Nobiliſſima ſangre de tantos Patricios,Conſules,y Emperadores,à quien reconocia por aſcendientes; pero mucho mas por ſus heroycas virtudes. Y pareciendole que el aplauſo era el ladron conocido de ſu merito, hollando la patria, olvidando ſu Nobiliſſima ſangre, y lo que mas es,cerrando los oídos à las dulciſſimas lagrimas de ſus pequeños, y amados hijos, à los treinta y ſeis años de ſu edad florida, ſe arrojò à los peligros del golfo por no perderſe en los naufragios del mundo. Y paſſando à la Siria,en el Portal de Bethlen, cauerna que alvergò de Chriſto las primeras luzes, quiſo ſepultar para ſiempre ſus teſoros. Què es lo que hazes Paula? (dize San Geronimo ponderando reſolucion tan eſtraña.) De quien huyes? Huygo del aplauſo de los hombres: de tal ſuerte quiero ocultar el teſoro de las virtudes, que nadie lo halle, ſino aquel para quien ſe guarda, que es Chriſto; de tal ſuerte quiero obſcurecer, y encubrir los explendores deſta perla, que nadie la conozca, ſino el Diuino mercader que la buſca. Eſſo es lo que

que pretendes? Pues aguarda, y verás el logro de tus diligencias: *Quæ vnius vrbis contempsit gloriam totius orbis oppinione celebratur; quam Romæ habitantem nullus extra Romam nouerat, latentem in Bethlehem, & Barbara, & Romana terra miratur.* Perla que no quiso ser conocida de Roma, escondiose para ser conocida del orbe. Huye que se descubran sus quilates à vna Ciudad sola, y quando mas se oculta, mas se expone su valor à la admiracion de vn mundo. Estas son consequencias necessarias de la virtud, resplandecer mas con las diligencias de ofuscarla. Los aplausos, y verdaderas estimaciones del mundo, no las alcança quien las busca, y naturalmente siguen à quien humilde las huye, y las desprecia. Ovidio.

------------- nocet indulgentia nobis:
Quod sequitur fugio, quod fugit ipse sequor.

Siempre se và la atencion tras de quien huye, y se recibe con hastio, y desprecio lo que ruega. Admirablemente se viò esto practicado en Paula (dize Geronimo:) *Latebat, & non latebat, fugiendo gloriam merebatur, quæ virtutem quasi vmbra sequitur, & appetitores sui deserens, appetit contemptores.* Es la gloria temporal sombra de la virtud, y es singular propriedad de la sombra seguir siempre à quien la huye, y huir de quien la sigue.

Desto se quexauan aquellos necios por el Sabio: *(Sap. 5. 8.) Quid nobis pro fuit superbia? Et diuitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia tanquam vmbra.* A vna sombra comparan todo el explendor, que buscauan con sus sobervias riquezas; y se quexan con razon de su necedad, que la sombra no se halla buscandola, sino huyendola. Quien pone à Dios delante de los ojos, caminando házia su luz, y echando à las espaldas todo lo criado, naturalmente le siguen las sombras de los honores del mundo, por el mismo caso que las huye. Pero quien echa à Dios à las espaldas, y camina tras las sombras, no se canse, que no ha de alcançarlas; porque la sombra, como dize S. Geronimo: *Appetitores sui deserens, appetit contemptores.*

PRIMERO DISCVRSO.

POr el mismo caso que huìa Paula las glorias la seguian, Y què glorias? Aora, digamos vno que parece encarecimiento, y es verdad llana, dize Geronimo: *Cuius enim gentis homines ad sacra loca non veniunt? Quis autem in sanctis locus præter Paulam quod plus inter homines miraretur inuenit?* No ay genero de gente en el mundo, que no con-

concurra à venerar estos Lugares Santos. Y es cosa admirable, que despues de averlo visitado todo, de cosa ninguna se admiran mas que de Paula. Estraña cosa por cierto! Que fuesse tan eficaz la luz de Paula, que resplandeciesse hasta causar admiració entre todos aquellos Lugares Santos, hollados con los pies, y bañados con la sangre de Christo! Pero no ay que admirarse de esso, pues en ellos solo se hallavan las huellas de los misterios; y en Paula, vivos, y resplandecientes los rayos del Redemptor. Bien pudieran las piedras mouer los devotos afectos de los peregrinos; pero mejor se mouian con la semejança de vn retrato de Christo humilde, y recien nacido, que contemplauan en Paula.

(*Psal.* 131.) *Ecce audiuimus eam in Ephrata, inuenimus eam in campis silua.* Vozes parecen estas de los que buscan las memorias de Christo en la tierra Santa. Oìmos dezir, que el Portal en que naciò Christo estaua en Bethlen (esso quiere dezir *Ephrata. Mich.* 5. *Et tu Bethlehem terra Ephrata.*) Y en verdad que no lo hallamos sino en el desierto, y en la selva. Mucho es esso. Mudòse el Portal? No. Pues como no le hallan? Y como lo hallā en otro lugar distinto? S. Agustin dixo: Que *Ephrata significat speculum, speculum autem imaginem rei habet, non rem.* Los campos de las selvas significan los Pueblos Gentiles, incultos antes del Euangelio, y despues habitados del mismo Dios: *Scilicet in Gētibus, quæ ipsum per fidem receperunt, & domus eius vel locus facta sunt.* Toda la sentencia: Buscauamos à Dios entre las peñas, y ruinas de Bethlen; y aunque alli encontramos con su Imagen, y con vnas deuotas huellas, y memorias de los misterios passados, al mismo Dios no lo hallamos entonces, y venimosle à encontrar en los campos de la selva, viuo, y habitando en los coraçones de los fieles. Oìan los hijos de la Iglesia, como en todo el vniuerso era notorio, q̃ en Bethlen estaua el Portal donde naciò Christo: *Ecce audiuimus eam in Ephrata.* Ivan à buscar à Christo en el Portal, y dauan con la Imagen: con aquellas sagradas piedras en quien, como en vn espejo, se contemplauā los misterios de su Encarnacion, y Nacimiento. Quedaua la deuociō mas encendida, y el coraçon mas desseoso que antes, de encontrar con lo representado: *Inuenimus eam in campis silua.* Passauan à la selva que està junto à Bethlen, al desierto de Paula, y en viendola hallauan en ella lo que buscauan, pues veìan resplandecer en ella, como en su misma casa, los rayos de pureza, pobreza, humildad, desnudez, y caridad del reciē nacido Christo. Esta es la razon, porq̃ aventajaua la admiracion q̃ concebiā de la vista de Paula, à la deuocion con q̃ visitauā los Lugares Santos.

Dixo

Dixo aqui S. Geronimo, en confirmacion desto mismo, vna cosa singular de Santa Paula: *Tanta sè humilitate deiecit, vt qui eam non vidissent, & pro celebritate nominis videre gestißent, ipsam eße non crederent sed ancillularum vltimam.* Aora reparese, que la fama, y nombre que tenia Santa Paula era de Santa, de humilde, pobre, y despreciada; ni podia producir credito de otra cosa, el aver dexado Paula todo quanto posseia en la tierra, y hechose habitadora de vn yermo. Como, pues, no creen que es ella, quando la vèn humilde, pobre? &c. Si fuera lo contrario, vaya: tener fama de Santidad, y en llegando à verla, hallarla sobervíamente vestida, y con fausto de Princesa; aqui entraua bien el *ipsam eße non crederent*; pero viendola humilde, despreciada, deslucida, y ocupada en el servicio, y assistencia de las demàs, yo dixera, sin conocerla: esta es vna Santa Paula. Pues como dize Geronimo, que no creìan que fuesse ella, quando la veìan tan humilde, conociendola por Santa? Miren, ay arrojos de Santidad tan grandes, que exceden à la misma fama, no caben en el nombre, y en las noticias. Mucho se dezia en el mundo de la Santidad de Paula; y tanto, que incitaua su nõbre, y fama la piedad de muchos fieles, aun de los de primera magnitud, como eran los Patriarcas de Jerusalen, Antioquia, y Alexandria, y el Obispo de Chipre San Epifanio, que todos venian à verla, y edificarse cõ su Celestial doctrina à Bethlen; pero era tanto mas Paula, que lo q̃ se dezia, que quando llegauan à verla, *ipsam eße non crederent.* O què linda virtud! virtud que es mas verdadera, y famosa. O què preciosa Margarita! cuyo explendor, aunque sea grande, es inferior à los intrinsecos quilates. Esto no es comun, ni es excelencia esta, que se puede predicar de qualquier Santo; solo hallo el exemplar en Christo.



(*Psalm.* 131.) *Sicut audiuimus sic vidimus in Ciuitate Domini virtutũ, &c.* Esto no es porque sea mas limitada la humildad de Christo, que la de Paula, sino que Dauid como oyò con oìdos de fé, y viò con ojos de Profeta, necessariamente se avia de confermar el oìdo con la vista. Pero en el hecho no sucediò assi, pues aquellos mismos que lo esperauan, y que avian oìdo lo mismo que oyò Dauid, llegando à ver à Christo en carne, *ipsum eße non crediderunt.* (*S. Ioan.* 1.) *Et mundus eum non cognouit, & sui eum non receperunt.* Por què no lo recibieron? Por que no lo conocieron, dize S. Pablo: (1. *Corinth.* 2.) *Quem nemo Principum huius mundi cognouit si enim cognouißent nunquam Dominum gloriæ crucifixißent.* Esta fue ignorancia crassa, y damnable, dize Santo Thomas. Al fin ellos no pudieron persuadirse, à que fuesse Christo el que veìan. Pues por què? No lo esperauan hombre? Si: (*Isai.*) *Puer natus*

eſt nolis,&c. No lo creìan milagroſo? El miſmo: *Tunc ſaliet ſicut ceruus claudus,&c.* Pues ſi eſto miſmo vèn, como no pueden creer que es el miſmo ? No fue porque vieron menos en ſus virtudes , ſino porque vieron mas. Avian oìdo dezir, que Chriſto avia de nacer hombre hijo de Dauid; eſperauanlo Rey con Mageſtad, con grandeza, &c. Chriſto aunque naciò hombre , y hijo de Dauid , adelantò ſu humildad à las apariencias de eſclauo: *Formam ſerui accipiens.* Por eſſo no lo conocen, ni pueden perſuadirſe à que es el miſmo : hombre lo eſperauan, pero no eſclauo; humilde, pero no tanto; excediendo en eſto la humildad de Chriſto, y ſu amor, à la miſma fama, credito, y eſperança de los Judios. Eſto es lo que paſſa en Paula: *Tanta ſe humilitate deiecit,&c.* Creyendo el mundo que era exceſſiua humildad la de vna ſeñora iluſtriſſima, en transformarſe en vna muger ordinaria, no podian perſuadirſe à que fueſſe ella, quando la veìan transformada en vna eſclaua. Claro eſtà, dixera yo, como avia de transformarſe en Chriſto, que naciò con apariencias de eſclauo? Como avian de hallar los que viſitauan el Portal en Paula la ſemejança de Chriſto , aviendo venerado en el Portal la Imagen? Como avia de aventajarſe eſta Margarita à todas las demàs perlas de la Igleſia, cuyo explendor hermoſo, como Sol reſplandeciente, obſcurecieſſe à todas como à limitadas Eſtrellas?

Pues veis quan precioſo es el valor deſta Margarita , y quan ſubidos los quilates deſta perla? Pues con todo eſſo , dize Geronimo , yo como buen Lapidario le he notado cierto pelillo, y cierta manchuela, con que no poco (al parecer) ſu valor ſe limita. Y qual fue? Vn defecto natural que tuvo Santa Paula, dize Geronimo, que fue el amar tan demaſiadamente à ſus hijos , que cada vez que ſe moria alguno, llegaua ella à la muerte de ſentimiento. No ſe puede negar , que en eſto parece que deſcaecia de la ſuma perfeccion de ſu vida. Pero veamos para què lo predico yo ? Para què lo dixo San Geronimo ? El Panegirico ſe compone de relacion de vicios, ò de ponderacion de virtudes? Tambien tiene falſas la muſica, para que ſalga la armonia de las conſonancias. Tal vez vn lunar eſmalta la mayor belleza, y tal vez permite Dios la inclinacion à vn vicio en vna alma Santiſſima , para que ſobreſalga con exceſſo la perfeccion de la virtud contraria. Oygã lo que dize San Geronimo en eſte punto: *Teſtor Ieſum cui illa ſeruiuit, & ego ſeruire cupio ::: idius vitia aliorum eſſe virtutes.* Eſtraña exageracion! No es ſino verdad llana, que ſolo puede parecer vicio entre las virtudes de Paula, vn amor tan intenſo para con ſus hijos, que fuera piedad inſigne en todos los padres , y madres del vniuerſo. Y permitiolo la Mageſtad de Dios, para que ſobreſalieſſe en ella el exceſſiuo vigor del

amor

amor Diuino; pues sobrepujando al amor natural, y tan poderoso, como se ha dicho, con que amaua à sus hijos, tuvo alientos, y valor para dexarlos. Llegò en ella el amor de Dios à ser mas poderoso para con su voluntad, que todo el peso de la naturaleza.

No parece que llegò à tanto la valentia de Abrahan, aun con mayores obligaciones. *(Gen. 21. 10.) Eijce ancillam, & filium eius; durè accepit hoc Abraham pro filio suo.* Pregunta S. Agustin, por què lleua esto tan mal Abrahan, conociendo que es voluntad de Dios que assi se haga? Disculpa tiene. Por què? Porque es su hijo; no basta? *Intelligendũ est paterno affectu pro filio fuisse commotum.* Pondera, que no apartò Abrahan de si à su hijo, hasta que se lo mandò Dios. Flaqueò en èl el amor Diuino, con el gran peso del amor del hijo. No amaua tanto Abrahan à su hijo Ismaël, como Paula à sus hijos, y sin que se lo mande Dios los aparta de sus ojos, para que se sepa, que aquel amor que pudo parecer vicioso, fue en ella el trofeo del amor Diuino, para que el valor desta perla sobresalga. *Inuenta vna pretiosa Margarita, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

SIn salir deste mismo excesso de amor de Dios, con que venciò el poderoso amor de sus hijos, me he de entrar en la tercera calidad desta, por la que son sus efectos. No es cabal el bien, que en si solamente es bueno, y perfecto, si para la comun vtilidad no aprouecha. La riqueza de Paula fue muy parecida à la riqueza de Dios: *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens.* Se derramò con tan estraña prodigalidad en los pobres, que se reduxo à la semejança de vna esclaua la muger mas ilustre, y poderosa que tenia Roma. Oygase el encarecimiento de San Geronimo: *Spoliabat filios, & inter obiurgantes propinquos, maiorem se eis hæreditatem, Christi misericordiam dimittere, loquebatur.* Desnudaua à sus hijos para vestir à los pobres; y quando sus parientes le reprehendian este excesso, respondia, que mucha mayor herencia les dexaua hipotecada en la misericordia Diuina. Yo confiesso la verdad (dize S. Geronimo) que à mi, por mi imperfeccion, no parecia bien tanta prodigalidad, y muchas vezes le dezia, que era prudente obligacion cuydar primero de las necessidades de su familia, que de los estraños, que la caridad bien ordenada comiença de si mismo; que no se sufria, que por remediar los mendigos, diesse lugar à que llegassen à mendigar los proprios. Pero respondiame la Santa Matrona con vna estraña viueza: Nunca será miseria, que yo, ni mis hijos mendiguemos, y es miseria que debo remediar, quando veo mendigar à los otros; porque à estos, si yo no les doy, podrá ser que no aya quien les

dé, y perezcan; pero si yo, ò mis hijos mendigaremos, todo el mundo nos dará. Esto es saber vsar bien de la viueza del entendimiento, contra todas las astucias de la prudencia humana; y esto es saber hallar razones para entrar en obligacion de aquello mismo, de que aùn el derecho natural se desobliga.

Y aora entiendo yo con nueua explicacion aquellas palabras de Dauid: (*Psal. 40. 1.*) *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem, &c.* Solo le es dado à los Santos el entender sobre el pobre, y el necessitado: què quiere dezir *intelligit?* Mas bienaventurado será el que dá, que no el que entiende. No es por cierto, que tambien el pecador suele dar, y no es bienaventurado. *Intelligit: Intùs legit,* glossa el incognito. Santo, y bienaventurado es aquel, que ha llegado à tan alta Filosofia, que entiende, y lee en su conciencia la causa del pobre, y necessitado. Pues esso què tiene que entender? Mucho. Aora; mas que no ay quien me diga, què diferencia ay entre estas dos vozes Latinas *egenus, & pauper?* En quanto al sentido, ninguna; porque *pauper*, es pobre; *egenus*, que es lo mismo que necessitado, tambien es pobre. Esto no es claro? Si. Pues vèn aí como no lo entienden; y en no entenderlo se echa de ver que no son Santos. La Santidad està en saber discernir en su conciencia el significado destas vozes. Supongamos que por derecho natural, y Diuino todos los hombres estàn obligados, como pudieren, à socorrer à los pobres. Aora preguntemosle à vno que no es Santo: Señor, por què no dais limosna? Y os responderá: Señor, porque pobre por pobre, tan pobre es mi familia como los mendigos. Como assi? Porque ellos necessitan de todo lo que piden, y yo necessito de todo lo que tengo, y mucho mas que me falta. Vèn como no entienden la diferencia que ay entre los dos nombres de *pobreza*, y *necessidad*: *Egenus, & pauper.* Pues ay diferencia? Si; porque pobre es el desnudo de todo, y que nada tiene. Necessitado el que carece de algo; y si los necessitados no tuvieran obligacion de socorrer à los pobres, no huviera hombre en el mundo, que tuviera obligaciõ de dar limosna, pues nadie en el mundo possee tanto, que en su imaginacion no necessite de mucho mas, y aun de todo lo que no tiene. El Santo, como la Santidad es Filosofia, con ella penetra esta diferencia, de donde infiere su obligacion, conociendo que aunque necessite de mucho, como tenga algo, no se puede llamar pobre, y siempre es inquilino de el pobre, que està desnudo, y nada tiene.

Bien; pero hasta aquì parece que puede llegar la mayor perfeccion de vna Christiana misericordia, hasta reconocerse el necessitado con obligacion de socorrer al pobre; pero si llega à ser pobre el dicho necessi-

cessitado, en què entendimiento cabrá que tenga obligacion de socorrer à otros pobres? En el de Paula solamente, que hallandose ya pobre, y desnuda, se reconociò obligada, solo porque conociò, que podia con mas facilidad alcançar mendigando, lo mismo que ella daua liberalmente à los mendigos.

Esto le pareciò à San Geronimo, que fue exorbitancia de la regla con el impulso de su misericordia, y liberalidad; y tanto, que llegò à hazer por el amor de los pobres, lo que pudieramos culpar en otro, q̃ no fuera Santa Paula: *Liberalitas sola excedebat modum, & vsuras tribuens versuram quoque sæpius faciebat, vt nulli stipem rogantium denegaret.* No huvo mercader tan solicito, è ingenioso para que no le faltasse la ganancia, como Paula, para que no le faltasse que dar al pobre que le pedia: pagaua vsuras de los emprestitos que tomaua, y cometia *versura* muchas vezes. Quise saber què era *versura* en lenguage de trato, y dize el escoliador del mismo S. Geronimo, que *versura* es lo que en Castellano llamamos *mohatra: Abrir vn hoyo para cerrar otro, y trampa adelãte.* Debia grandes cantidades, que avia dado de limosna; apretauanle los acreedores por la deuda: pues què remedio, si no ay de que pagar? Hazia vna mohatra, pediale à otros prestada la cantidad que debia, pagaua con ella, y trampa adelante. Ualgame Dios! Señor, la primera vez que he visto, ni oìdo dezir, que pueda ser vna Santa tramposa, y mohatrera es esta. Solo Santa Paula pudo hazer, que fuessen las trampas actos de excelentissimas virtudes. (*Para esto puedes ver el primer Sermon de San Iuan de Dios, tercero discurso.*) Tales trampas en beneficio de los pobres, siempre han estado tan lexos de ser culpables, como dignas de gran castigo las que executan los hombres para cebo de su avaricia, y alimento de sus locuras, y vanidades.

Es notable aquella parabola de Christo por S. Lucas 16. Vn hombre poderoso tenia su Mayordomo, y oyò no sé què chismes acerca de que disipaua su hazienda, y amenaçòlo que lo avia de echar de su casa, y quitarle la administracion. Afligiose el pobre hombre, y viendo que no estaua ya para cabar, porque le faltauan las fuerças, ni para mendigar, porque le sobraua la verguença, apelò à su industria, y entrandose en casa de los inquilinos de su amo, les dezia: Quanto debes à mi señor? Cien arrobas de azeyte. Pues pon cincuenta, y firmaualo èl. Llegaua à otro: Què debes à mi amo? Cien fanegas de trigo. Escriue ochenta: *Et laudabit Dominus villitum iniquitatis, quia prudenter egißet.* Aqui de Dios, quexase porque le destruye su hazienda, y alabalo porque haze vna trampa, y fraude tan conocida contra ello? No lo alaba por el engaño, sino por la prudencia, dize el Cardenal Hugo: y es

el

el caso, que los que le quitauan la fama, y hablauan mal dèl à su amo, eran los mismos inquilinos, porque los apretaua por los tributos, y debitos; contentòlos à costa de su amo, y asseguròse su fama: bien merecido castigo de vn señor, que abre los oídos contra vn criado fiel, quando quieren disfamarlo quiçà porque lo es, pues se vè obligado à dexar de serlo para conservarse, y esta es prudencia del siglo, aunque no muy ajustada con la conciencia. Pues bien, què nos enseña la parabola? Ya lo dize Christo: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cum defeceritis recipiant vos in æterna Tabernacula.* Las quexas de los pobres descomponen con Dios à los ricos, que no son mas que Mayordomos, y Administradores de los bienes terrenos. Quexanse de que disipan la hazienda de Dios, y quexanse bien; porque hazienda que se gasta solo en vanidades, se pierde, y solo se aprouecha, y aumenta lo que en los pobres se atesora. Y como las quexas de los pobres penetran los Cielos, justamente se irrita contra sus crueles Mayordomos. Pues què remedio? *Facite vobis amicos, &c.* Comprar amigos con el dinero. Y como ha de ser esso? Haziendo trampas? Mirad, como no aya por otra parte superfluidades, y como à quien se le debe de justicia no pàre perjuizio, tal vez se puede hazer vna trampa suspendiendo la paga, ò pidiendo prestado para hazer vna limosna, y sacar de necessidad à tu proximo; porque quedando la deuda con animo de pagarla lo mas presto que se pueda, es caridad heroyca que aventures tu credito por los pobres, y esso es lo que hazia Paula: *Versuram faciebat.*

TERCERO DISCVRSO.

PEro aunque son tan estraños, y singulares los efectos desta preciosa Margarita, considerados à lo temporal, que es la distribuciõ de sus temporales bienes, mucho mas lo son en quanto à la comunicacion de riquezas espirituales, y Diuinas. Dezia Paula, quando deshazia la gruesissima herencia de sus hijos para remediar à los pobres, que à sus hijos les dexaua mucho mayor herencia en la Diuina misericordia; y no penetraua yo el fondo desta confiança, hasta que veo, despues de tantos siglos, tan resplandeciente la misericordia Diuina en sus ilustrissimas hijas, en su observantissima, y gloriosa Religion, Monumento que ella misma erigiò para su memoria, y donde estampò con tanta felicidad su espiritu, que en cada vna se admiran las virtudes de su Santa Madre. Esta es la flecha que disparò aquel poderoso braço, que en su velocidad, y fortaleza despues de 1600. años, haze demonstracion evidente de la valentia del impulso, que se le imprimiò desde su nacimiento. Christianos, no es esta adulacion, sino verdad,

dad que importa dezirla, siquiera para que se alienten los tibios miẽbros desta familia (si acaso ha llegado la tibieza à algunos) à que no descaezca por ellas la virtud, y fervor tan natural à la familia de Santa Paula. Aqui es donde se han hallado siempre mas observadas las leyes, mas inviolables las buenas costumbres, mas assistido el Coro, mas fervorosa la oracion, y mas prudente el retiro. Aqui es donde de tal suerte se olvidan los tratos, y lenguages del mundo, que apenas saben hablar, sino es de Dios, las hijas de Santa Paula (bien experimentado lo tengo.) Y aunque pudiera admirarme, de que se conserve el idioma del Cielo en medio de la Barbaria deste mundo, cessó mi admiracion quando leí en S. Geronimo, que el no saber hablar sino de Dios en los Conuentos de Paula, es tan natural, y tan antiguo, que lo aprendiò esta Santa Religion desde la cuna. Oye à Geronimo: *Non debeo silentio preterire quanto (Paula scilicet) exultauerit gaudio, quod Paulam, neptem suam ex Læta, & Toxossio genitam, immo & futuræ virginitatis repromissione conceptam, audierat, in cunis, & crepitaculis balbutiente lingua Alleluia cantare; Auiæque & amitæ nomina dimidiatis verbis frangere.* No puedo callar, dize Geronimo, vn singular gozo que tuvo Paula, que fue el ver que su nietecita Paula, hija de Leta, y Toxossio, consagrada à Dios antes de concebida, que desde la misma cuna, carretilla, ò castillejo donde la tenian, primero supo, con la balbuciente lengua de niña, cantar Alleluia, y Psalmos, que pronunciar perfectamente los nombres de su abuela, y de su tia. Què diferentemente criaua Paula à sus nietos, que las hijas deste siglo suelen criar à sus hijos! Yo me contentara cõ que fuesse al contrario, que primero nombrassen à sus padres los niños, que supiessen nombrar a Dios, como no passasse de aqui la mala criança. Lo peor es, que primero saben dezir palabras muy indecentes, que nombrar el Dulcissimo nombre de Jesus, y esto lo celébran los padres por gracia de la niña. No, no, las hijas de Paula no saben hablar mas, que alabanças Diuinas, para que en las obras, y palabras de todas, no sea esta Religion Santissima otra cosa mas, que vn indice cierto de las gloriosas virtudes de su Santa Madre.

Parece que la admirò el Espiritu Santo en el cap. 3. de los Cantares: *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris, &c.* A la letra habla de la Iglesia, vara que naciò en Bethlen, creciò en la Cruz, y diò frutos en la Bienaventurança. Llamala de humo, porque sube del holocausto de la Cruz con la muerte de Christo, que essa es la Mirra de su Diuinidad, que es el Incienso, y de todas las demàs virtudes significadas en la diuersidad de Aromas. Pero en sentido espiritual, si alguna Religion puede tener gloriosa

Ana-

Analogia con la Iglesia para entenderse en este lugar, es la ilustrissima Religion de Paula, vara que naciò en Bethlen, que se propagò en Jerusalen, y la Africa, que se trasladò à la Italia, y que previene, y saçona los frutos en España para la Bienaventurança: *Sicut virgula fumi.*

Aora, por què vara de humo? El humo que nace de las Aromas que se queman, no es otra cosa mas que vn indice del precioso principio de donde nace, siendo siempre la Aroma conocida, y apreciada por la fragrancia que se difunde en los vapores que exhala. Abrasabase en el incendio del amor Diuino el coraçon Santissimo de Paula, y exhalò como vapor por el vniuerso, hasta penetrar los Cielos à su Religion ilustre. Es Analogia esta, que se verifica con altissima propriedad, en el Verbo Diuino para con su Eterno Padre, en la Iglesia para con Christo, y en esta Santa Religion para con su Santa Madre.

Hablando del Uerbo Diuino, dixo la Sabiduria. 7. 25. *Vapor est enim virtutis Dei, & emanatio quadam est claritatis Omnipotentis Dei sincera.* Lo mismo dize Pablo de la Iglesia para con Christo, de donde nace: *Christi bonus odor sumus. (2. Corint. 2.)* Quereis conocer las perfecciones del Eterno Padre? Pues Christo que es el Verbo, es el vapor por donde se manifiestan. Quereis conocer quien es Christo? Pues oled la fragrancia de la Iglesia. Lo mismo digo yo: Quereis saber quien fue Paula? Pues poned los ojos en sus hijas. Tanta obseruancia, tanta mortificacion, tanta oracion, tanto retiro, y perfeccion tanta, *virgula fumi,* no es otra cosa, que vn olor de las virtudes de su Madre.

Secura esto Eustochium magna hereditate ditata es, pars tua Dominus. Con estas palabras pone San Geronimo el apostrophe de su epitafio, y yo de mi Sermon. El habla con Eustochio hija de Paula, y yo hablo tambien con sus Santas hijas. Viue segura, Religion ilustre, de que gozarás eternamente las riquezas, que de tu Madre heredas. Ella te señalò por herencia à la Diuina misericordia; no puede faltar Christo à su obligacion, y à su palabra: *Vale ò Paula, & cultoris tui vltimam senectutem orationibus iuua. fides, & opera tua Christo te sociant; præsens facilius quod postulas impetrabis.* Salve Paula Santissima, Astro resplandeciente, preciosa Margarita, emula de los candores de tu Esposo Christo, salve. Y pues conoces el afecto de mi alma, suple el defecto de mi lengua; paga con intercessiones benignas el afecto de tus hijas, y pues tu fé, y gloriosas obras te han vnido con Christo eternamente en el Cielo: esta es la ocasion de alcançarnos obseruancia en las leyes, llanto en las culpas, pureza en las almas con la gracia, que es prenda de gloria

ria, ad quam nos perducat, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vinit, & regnat in sacula saculorum. Amen.

SERMON AL GLORIOSO CONFESSOR S. ANTONIO DE PADUA.

A LA COFRADIA DE LA COLUMNA.

Sint lumbi vestri pracincti, &c. Luc. 12. 35.



OLA vna Columna le faltaua à la fabrica hermosa de esta solemnidad festiua, y essa Columna se la pone Christo. Es este edificio misterioso, y espiritual, que se compone de piadosos afectos, y eloquentes aclamaciones, en honor del Sol del mundo, y luz de Padua S. Antonio, muy semejante à aquella casa del Sol, que pintò el Poëta:

Regia Solis erat sublimibus alta columnis,
Claro micante auro, flammasque imitante Pyropo;
Cuius ebur nitidum fastigia summa tegebat.

Componiasse la hermosa fabrica de la Real casa del Sol, de lo precioso, y resplandeciente del oro, à quien esmaltauan como ardientes llamas los Carbunclos, y coronaua el bruñido Marfil formando los graciosos capiteles. No será dificultoso delinear el mystico edificio de esta Octaua al diseño de tan hermoso dibuxo: *Regia Solis erat.* No es esta

esta festiuidad otra cosa mas que vna Real casa, que ha fabricado la deuocion al Sol de Antonio: Sol, por la pureza de su sabiduria, cuyos rayos excediendo à los del Planeta quando luzia en nuestro Orizonte, aun los Antipodas gozauan de sus luzes. Sol, por la eficacia benefica de sus rayos, que si los antiguos al Sol con nombre de Apolo Principe de la medicina, y Autor de la salud humana, por la benignidad con que al hombre fauorece, le llamaron *Alexicacon; id est, malorum omnium expulsorem*, ahuyentador de todos los males: en quien mas que en Antonio se verifica esta actiuidad ilustre, pues con los rayos de su sabiduria ahuyentaua las tinieblas de la ignorancia, y con su virtud milagrosa ahuyentaua, y ahuyenta las mismas sombras de la muerte? *Regia Solis erat.* Este es el Sol desta casa; pero veamos la casa deste Sol hermoso.

Claro micante auro. No es menos que oro resplandeciente la materia de que se compone. Y què es oro? Vn amor ardiente, vna deuocion encendida con que en generosa emulacion de afectos han concurrido los fieles à la creccion desta solemnidad festiua, luciendo el coraçon de cada vno como vn Carbunclo, hermosa emulacion de la llama: *Flammasque imitante Pyropo.* Pero coronase esta obra con el Marfil bruñido: *Cuius ebur nitidum, &c.* No es menos precioso lo que le puede seruir al oro de Corona, y mas si el Marfil es roxo, como dixo Hieremias en sus Threnos. 4. *Rubicundiores ebore antiquo, &c.* Y es el caso, que para que el Marfil antiguamente fuesse alhaja Real, era menester teñirlo de Purpura, y bruñirlo, del qual dixo Homero:

---------- sed solos talia Reges
Ornamenta decent ----------

Todas las Cofradias, y Hermandades son Tronos, que se fabrican en la tierra para la veneracion de Dios, y de sus Santos, y Tronos de Marfil, que esso quiso significar Salomon en aquel Trono de Marfil misterioso (2. *Reg.* 10.) *Et duo manus hinc, atque inde tenentes sedite,* donde dixo vn docto: *Vt in fraternitatis amplexu veneranda Maiestas firmaretur.* Pero entre todas sola es Marfil de Purpura la Hermandad, que se tiñe con la sangre Real de vna Columna. Esta es la que corona el edificio, y la que pone à la Columna de Christo por vltima firmeza de la obra: *Sublimibus alta Columnis.* Muchas tuvo la casa del Sol, pero la casa de Antonio tiene dos solas; la vna es la Columna de Christo, cuya sublimidad es tan alta, que parece que no podia admitir compañera: pero oy me toca el assentar la segunda Columna, paralela con la de Christo, que es Antonio; que aunque sé con euidencia, que falta la igualdad, con la misma euidencia sé, que no le faltará la proporcion de

de la gracia, desta necessito. *Ave Maria.*

QVè cosa tan dificultosa el guiar à otros para que caminen à Dios! No es muy facil el seguir, que siendo el camino de las virtudes tan arduo, no se puede seguir sin la violencia; pero al fin quien sigue, sigue con el aliento del exemplo;pero el guiar,es tan dificultoso,que lo hizo Dios oficio,y atributo Diuino. Con gran facilidad le comunicò Dios à Moyses el oficio, y atributo de Dios: *(Exod.7.1.) Ecce constitui te Deum Pharaonis.*Pero Capitan,y guia,Dios solamente quiso serlo, dize el mismo Moyses: *(Deuteron. 32. 35.) Dominus solus Dux eius fuit.* Mas facil le pareciò à Dios el que vn hombre fuesse Dios, que no el poder guiar vn hombre con seguridad à su Pueblo. Aora assentemos las bassas destas Columnas,y veamos guiar à Dios.

(Exod.13.21.) Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam, per diem in Columna nubis, & per noctem in Columna ignis,vt Dux esset itineris vtròque tempore. Bien sé que aunque parecen dos Columnas estas,vna de nube para de dia, y otra de fuego para de noche, era sola vna que tenia ambos oficios; templar como nube de dia los calores, y como fuego ahuyentar de noche las tinieblas, y todo lo hazia Dios, porque no hallò hombre en quien substituir alguno destos oficios.Con todo esso por las dos especies distintas de nube,y fuego,y por los dos distintos tiempos de noche,y dia me atreuo à diuidir los significados en dos Columnas paralelas,como las diuidiò Cornelio à Lapide, en orden à la Ley de gracia. Nube para el dia, esse es Christo, dize Cornelio: *Christus est nubes,qua homo; nubes est nebula corporis nostri, sed in Christo leuis;id est,cœlesti Spiritus Sancti operatione sancta.*Para la noche fuego, esse es el Espiritu Santo: *Ille vos docebit omnia,&c.* Columna de fuego es el Espiritu Santo; pero con vna diferencia à aquella Columna del desierto, que aquella dignidad no se pudo substituir en alguna criatura;pero la actiuidad del Espiritu Santo, en quanto à ser Columna que sustenta,y luz que guia, es comunicable,dixo San Basilio Magno: *Sicut corpora illustria pellucidaque contacta radio Solis, fiunt & ipsa splendida, & alium fulgorem ex se profundunt, sic & animæ Spiritu Sancto afflatæ, & illustratæ, fiunt & ipsæ spirituales, & in alios gratiam emittunt.* Esta es la antorcha que quiere Christo en el Euangelio, que arda en las manos de sus Discipulos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Hugo Card. *Lucerna enim duo facit: ceram comburit, & lumen diffundit. Ad hoc enim vt bonum opus sit lucerna, opportet, vt ardore Diuini amoris fiat, & alijs præbeat exemplum.*Esta comunicacion del Espiritu Santo,con que enciende las antorchas de la Iglesia, constituye Columnas de su Templo, y Capitanes seguros de su Pueblo, ha de ser indispensablemente con las calidades

dades que tiene el fuego, arder, y lucir; arder házia si, y lucir házia los otros.

Christo dixo de San Juan Baptista: (*Ioan. 5.*) *Erat lucerna ardens, & lucens.* Desde quando? Desde que lo encendiò el Espiritu Santo: (*Luc. 1.*) *Et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero matris suæ.* No basta que luzga? No, dize Bernardo: *Erat enim solum ardere parum, solum lucere vanum, ardere, & lucere perfectum.* Substituye el Espiritu Santo la dignidad de Columna de fuego en los ilustrissimos varones de la Iglesia, que ardiendo para si mismos, luzen para los otros. Estas son las Colūnas que sustentan la casa de Dios, y los que guian con seguridad à su Pueblo, para que llegue à conseguir la tierra de promission, que es la eterna Bienaventurança.

Aora tiempo es ya de que comience el Panegirico. Entre todos los Heroës en quien el Espiritu Santo se substituyò Columna de la Iglesia; entre todas las antorchas que se encendieron con aquel Diuino fuego, con modo tan singular se comunicò en Antonio, que casi borrò en èl toda la apariencia de persona humana, y lo transformò en vna Diuina persona.

PRIMERO DISCVRSO.

COmencemos por lo comun. Lo primero que veo en Antonio, es transformarse de hijo de la luz de Agustino, en Serafin de la Hierarquia de Francisco. No piensen que fue poco misterioso el transito: fue lo mismo que passar de Querubin à Serafin, de luz à fuego, y no fue menos que dar vn passo para mayor semejança con el Espiritu Santo. Fue tan alto este primer impulso de su Santidad, que corriò Antonio subiendo toda la distancia, que baxò cayendo Luzifer.

Con este habla Ezequiel 28. *Et tu Cherub extentus posui te in monte Sancto Dei in medio lapidum ignitorum ambulasti.* Lo que estraño aqui es, que le llame Querubin, porque en la realidad fue Serafin Luzifer; y aun lo dá à entender el mismo Texto: *In medio lapidum ignitorum ambulasti.* Lo mismo es *Seraphin*, que *Igniti*; y no pudiera Luzifer estar entre ellos, si no fuera de su orden, y Hierarquia. Pues como se llama *Querubin*? Mudòse su naturaleza con su culpa? Fisicamente no, moralmente si. Y como fue esso? Repara en la calidad de su culpa: *Sedebo in monte Testamenti.* Sentarte quieres ya, digo que no puedes ser amor. El amor es fuego, el fuego no se sienta; pues baxa, caë. De donde? De la dignidad de Serafin à la de Querubin: *Et tu Cherub, &c.* O què desdichada caìda! *Quomodo cecidisti Lucifer?* Tanto ay de Serafin à Querubin? Si; porque faltar el amor de Dios, y quedarse con la sabiduria, es baxar al infierno de la malicia: *Vsque ad infernum de trahèris.* Menos

tuvo

tuvo que correr subiendo Antonio, passando de Querubin hijo de Agustino, à Serafin hijo de Francisco: passó de Cielo à Cielo; pero es transito tan alto por su termino, que adquiriò con el primer impetu aquella semejança al amor Diuino, de donde cayò el demonio.

No sé què misteriosa curiosidad à este proposito mismo hallo, no solo en su mudança de habito, sino tambien en la mudança del nombre: llamauase Fernando, y mudando el habito tomò el nombre de Antonio; y el motiuo fue estar dedicada à S. Antonio Abad la Iglesia donde habitaban los hijos de Francisco, donde tomò el habito. Y esta juzgo yo que fue vna disposicion Diuina, para que assentasse de quadro à nuestro Antonio de Padua vn misterioso elogio, que S. Hilariõ aplicò à S. Antonio el de Egipto. Refierese en el libro intitulado *De vitis Patrum*, que llegando S. Hilarion à visitar à S. Antonio, lo recibiò Antonio con estas palabras: *Bene venisti Lucifer, qui manè oriebaris.* Atribuyendole la excelencia misma, que Luzifer tenia antes de la caída, ò para darle à entender, que era poco segura toda santidad humana miẽtras se viue; ò para assegurarlo como Maestro en la humildad con los temores. A esta salutacion tan comminatoria respondiò San Hilarion con este elogio: *Pax tibi Columna lucis, quæ sustines orbem terrarum.* Quiso Dios ponerle à Fernando el nombre de Antonio, para hazer mas glorioso en èl este atributo: *Pax tibi Columna lucis, &c.* Columna de fuego, que siendo vno solo bastas tu para sustentar el orbe. Muy frequentemente se hallò en Antonio, en el progresso de su admirable vida, lo que rara vez se ha hallado en otro Santo, que es el obrar, y dexarse ver à vn mismo tiempo en partes distintas, y bien distantes. Es cosa notoria, pero muy notable, quando estando predicando Jueues Santo en la noche en Limoyes de Francia, y acaso tenia señalada leccion para cantarla en el Coro de su Conuento de Padua, llegando el tiempo de la leccion, sin faltar al Pulpito, apareciò en su Coro, y cantò la leccion que le tocaua. Tambien es notorio el caso de Lisboa, que estando predicando en Italia, apareciò en Lisboa, y librò à su padre de el suplicio averiguando su inocencia.

Aora se me ofrecen vnas palabras de Dauid: (*Psal.* 103.) *Qui facies Angelos tuos spiritus, & ministros tuos ignem vrentem.* La duda està: por què se comparan los Angeles al fuego? Y es el caso, que las cosas espirituales que no vemos, quiere Dios que se nos dèn à entender por especies materiales, y no ay especie què mas bien pueda significar à vn Angel obedeciendo à Dios, que el fuego. Por què? Por la presteza en el obrar? No; mas veloz es la operacion Angelica. Miren, el fuego entre todos los elementos, sin faltar de su esfera, y sin diminucion

ſuya,obra en los inferiores,y acude à donde el artificio lo llama,quedandoſe èl miſmo todo entero entre el Cielo de la Luna,y la region del ayre. Eſta es la excelencia de la naturaleza Angelica ſobre todas las demàs naturalezas,menos la Diuina,y es,que puede vn Angel juntamente eſtar, y obrar en muchas partes al miſmo tiempo; y aun ſin limitacion en todo el orbe junto, ſin faltar en el Cielo à la preſencia de Dios,y à las alabanças Diuinas. (*Math.* 18.) *Quia Angeli eorum ſemper vident faciem Patris mei.* O Antonio! *Pax tibi Columna lucis,&c.* A todo el orbe ſuſtentas,porque en todo el orbe obras; en Francia predicas,en Italia amoneſtas, en Lisboa averiguas, al miſmo tiempo que en tu Coro cantas las alabanças Diuinas: *Et miniſtros tuos ignem vrentem.* Pero què mucho ſi la porcion inmenſa del amor,y ſabiduria,que el Eſpiritu Santo te comunica en el fuego de ſi miſmo,te transforma: *In Columna ignis per noctem.*

SEGVNDO DISCVRSO.

AUnque parece hiperbole eſta transformacion,no lo es, ſino verdad muy llana. Ni lo ſerà el dezir, que fue transformacion tan perfecta,que ſu lengua,y ſu aliento,mas que de hombre,parecẽ aliento,y lengua de vna perſona Diuina. Eſtraña coſa es,que en ſu translacion (como refiere San Buenaventura) ſe hallaſſe el Santo cuerpo de Antonio reducido à cenizas,quedando ſolos los hueſſos; pero la lengüa tan entera,y tan freſca,como ſi eſtuviera viuo. Coſa eſtraña! Eſta lengua es deſte cuerpo? No;porque ſi cuerpo,y lengua fueran de vna carne miſma, ò ella eſtuviera ſugeta à la corrupcion como èl, ò èl quedara tan incorrupto como ella. Pues què dirémos? Ea,que ya ſé lo que tengo de dezir: eſta lengua no es de Antonio. Pues cuya? Del Eſpiritu Santo.

Et apparuerunt diſpertitæ linguæ tanquam ignis, ſeditque ſupra ſingulos eorum Spiritus Sanctus. (*Act. Ap.* 2.) Dificulta Hugo Cardenal, ya que el Eſpiritu Santo baxò en fuego, por què en lenguas? Y reſponde: *Vt linguis omnium loquerentur,nec interpretibus indigerent.poterant autem omnium verba formare,& lingua ſua.ſcilicet Hebræa,loquentes,ab omnibus intelligebantur ac ſi linguis ſingulorum proprijs loquerentur.* Avian de oìrles deſpues hablar en todas lenguas;pues ſepaſe que eſta vniuerſalidad de vozes,no ſe forma con ſus lenguas proprias, ſino con las lenguas que el Eſpiritu Santo les comunica: *Et apparuerunt,&c.* Què lengua es eſta incorruptible, Antonio? No es eſta la que en vn Capitulo General, donde concurrieron Eſpañoles, Franceſes,Italianos,Alemanes,Ingleſes, y Polacos, predicando vos en vueſtra lengua Eſpañola, todos os

entendian como en la ſuya? Pues eſta lengua no es vueſtra, eſta es lengua del Eſpiritu Santo.

Mas claro ſe vè eſta verdad en las Diuinas eficacias de ſu aliento. Eſtraño caſo fue el que le ſucediò con vn Nouicio de ſu Religion: hallauaſe el tal fatigadiſſimo de vna tentacion vehemente; y conociẽdo Antonio, que neceſſitaua de vn eſtraño, y extraordinario ſocorro, llegando al Nouicio le abriò la boca, y ſoplando en ella, le dixo: *Accipe Spiritum Sanctum.* Cayò como muerto el paciente, y bolviendo deſpues en ſi (libre ya de la tentacion) declarò, que en aquel rapto fue lleuado ſu eſpiritu à los Alcaçares Celeſtiales, donde ſe avia viſto en preſencia de Dios, y compañia de los Angeles. En eſte caſo eſtraño, y ſingular ay dos coſas que ponderar. La primera es, ſoplar Antonio, y comunicar el Eſpiritu Santo con el ſoplo. Eſto puede ſer falſo? Claro eſtà que no, que nunca acredita Dios mentiras con milagros; luego el aliento de Antonio es el Eſpiritu Santo. Pues tienen otro aliento el Padre Eterno, y el Hijo de Dios, mas que el Eſpiritu Santo? Ambos à dos ſi eſpiran, al Eſpiritu Santo eſpiran, y eſto lo tenia yo por propriedad nocional de las dos Diuinas Perſonas. Pues como alentando, ò reſpirando Antonio, tambien es el Eſpiritu Santo el que eſpira? *Accipe Spiritum Sanctum.* Verdaderamente que ſe comunica Dios algunas vezes con tan eſtraños, y ſingulares modos à los Santos, que es neceſſario aſirſe à las aldabas de la Fè, y buena Theologia, para no caer en vn error. Confieſſo que vna accion tan eſtraña, como comunicar vn hombre el Eſpiritu Santo con ſu aliento, es coſa tan propria de perſona Diuina, que no imaginè poderlo hallar en hombre puro; pero ya lo vemos en Antonio, veamos como puede ſer eſto, no ſiendo Dios.

Miren, el Eſpiritu Santo, y la carne ſon dos extremos à que ſe aſſemeja, ò deſemeja vn hombre por ſus vicios, ò ſus virtudes. (*Ioan.* 3.) *Quod natum eſt ex carne caro eſt, & quod natum eſt ex ſpiritu ſpiritus eſt.* El que viue vida eſpiritual, y con el exercicio de las virtudes ſe và apartando de las obras de la carne, de ſuerte ſe và como transformando en el Eſpiritu Santo, que haze que ſea eſpiritu la miſma carne. Al contrario el que viue vida carnal, de ſuerte ſe transforma en la carne miſma, que convierte en carne al eſpiritu con que viue.

Inſigne lugar al intento. (*Num.* 11. 20.) Dauale Dios Manà à los Hebreos; y ellos mal contentos con eſſe alimento, deſſeauan carne, y ſobre eſſo moleſtauan à Moyſes: enfadaſe Dios de ſu groſſero deſſeo, y necia peticion, y prometiendoles las carnes que deſſean, les dize: *Comedetis carnes donec exeant per nares veſtras.* Comereis tantas carnes, que os ſalgan por las narizes. Fue exageracion? No, ſino miſterio. Fue

lo mismo que dezirles: Yo quiero que viuais vida espiritual, y por esso os he dado el Manà Pan Celestial, y Angelico. Vosotros sois tan carnales, que no os veis hartos de carne; pues comereis tanta, que en ella se convertirà el espiritu de vuestra vida, y en lugar de respirar espiritu, respirareis carne como brutos. Esso es: *Donec exeant per nares vestras*; porque las narizes son el organo de la respiracion, y del viuir. Aora, de la misma suerte por lo contrario llegò Antonio à tal perfeccion en la vida espiritual, que espiritualizandose hasta en la misma carne en que viuia, quiso respirar para alentar con vn soplo à vn afligido, y respirò al Espiritu Santo: *Accipe Spiritum Sanctum.*

Pero no es esto lo mas singular desta marauilla, sino el efecto suyo. Què fue? Librarlo de la tentacion? Mas. Pues no basta? No, que es Antonio quien sopla, y el Espiritu Santo quien alienta: fue tan fuerte el impulso deste admirable soplo, que aventò al espiritu del paciente hasta los Cielos. Tengan, que si no me engaño parece que veo, si no mas poderoso, mas eficaz en cierto modo, à este aliento en la boca de Antonio, que en la boca del Eterno Padre, ni en la boca de Christo, en quanto obran *ad extra.*

Vna vez soplò, ò inspirò Dios como Dios *ad extra*, que fue en la fabrica del primer hombre: (*Gen.1.*) *Et inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem.* Poderoso impulso! Y tan poderoso, que leuantò con èl, al que antes era vil barro, à la dignidad de racional muy pariente de los Angeles, y mas excelente que todas las demàs criaturas; y lo que mas es, à la original justicia, y participacion de la Diuina naturaleza; todo esto hizo aquel primer soplo de Dios. Otra vez soplò Dios como hombre, Christo nuestro bien sobre su Colegio Apostolico. (*Ioan.20.*) *Insufflauit, & dixit: Accipite Spiritum Sanctum, &c.* Poderoso impulso tambien, pues leuantò con este soplo la naturaleza ya racional, y justa, à la dignidad Real, y Pontificia de la Iglesia, entregandoles las llaues del Cielo. Sopla Antonio: *Accipe Spiritum Sanctum.* A quien? A vn mancebo afligido, y hollado del demonio. Y à donde llegò el paciente con el impulso deste soplo? A la gloria. A la gloria? Pues miren, estos son los escalones: de la tierra à la naturaleza, de la naturaleza à la gracia, de la gracia à la dignidad, de la dignidad à la gloria. Poderoso, y altamente eficaz fue el aliento, que hizo subir al hombre del barro à la naturaleza, y à la gracia, mas eficaz de la gracia à la dignidad; pero soplo que avienta hasta la gloria, no parece mas actiuo, y eficaz? Si. Esse es el de Antonio; no porque sea mas poderoso que el de Dios, sino porque Dios quiere algunas vezes manifestarse mas glorioso en sus Santos, que en si mismo.

TER-

TERCERO DISCVRSO.

ESTOS efectos marauillosos tan equiuocados con las Diuinas eficacias, es cierto que nacian del oro de mayores quilates, de vna caridad tan ardiente, que no serà facil hallar su igual, ò semejante. Solo Dios puede ponderar igualmente el valor de los Santos, y la porcion de Espiritu Santo, y caridad con que se enriquece cada vno: *Spiritum ponderator est Dominus.* (*Prov.* 16.) Y esta es la dificultad de los Predicadores: no poder hazer juìzio cabal, porque no ay balança mas que el Diuino juìzio, el qual es oculto à nosotros. No quiso Dios que lo fuesse el valor, y precio de la caridad de Antonio, y assi lo balançò à vista de los hombres, para que supiesse el mundo (siquiera por conjetura) que pesaua tanto en su estimacion la caridad, y perfeccion de Antonio, como la caridad mas leuantada de la Iglesia.

Verdaderamente que pudiera formar quexa (al parecer justa) la ilustrissima Religion de Agustino, de que le huviesse quitado Dios vn Santo como S. Antonio, para darlo à la Serafica Religion de S. Francisco. Señor, sed liberal muy en buen hora, enriqueciendo las Religiones con preciosissimas joyas, que salgan de la natural mina del mũdo; pero quitar à vna para dar à otra, no sé que sea buena liberalidad, donde parece que interviene el perjuìzio. No, no, ya yo dexo satisfecha la Religion de S. Agustin, tanto por tanto, quando le quito à Antonio. Fue el caso, que antes que saliesse Antonio de su primera Religion, y Conuento de Santa Cruz de Coimbra, fueron traìdos de Marruecos cinco cuerpos Santos de cinco martires Frayles Menores, que en aquella Ciudad padecieron por Jesu Christo à manos de los Mahometanos; y por prouidencia Diuina, mas que por diligencia humana, se les diò honorifica sepultura en el mismo Conuento de Santa Cruz, donde Antonio à la saçon era Canonigo Regular, y de donde con este motiuo saliò despues para la Religion de San Francisco, con desseos de padecer gloriosamente martirio. Ea, pues, vès aí la recompensa, dize Dios, quitèles à Antonio para Francisco, y pago de antemano del caudal de Francisco, con cinco martires hijos suyos. Pues aora digo yo, Señor, que parece que queda perjudicada la Religion de Francisco: cinco por vno? Què importa si el vno vale tanto como los cinco? Tanto? Mucho es; en el martirio, que es la laureola con que se ilustran estos Santos, està el vltimo punto de la caridad mas ardiente: *Maiorem charitatem nemo habent, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* (*Ioan.* 15.) En el numero de cinco està significada toda la Hierarquia de los Martires, como en las cinco Uirgines prudẽtes toda

la Vniuersidad de los justos. Pues tanto como esso pesa Antonio; no le diera recompensa igual, si no dexàra en lugar suyo todo el valor de el martirio, y el punto mas alto de caridad à que pueden llegar los Santos de la Iglesia.

Quiso Dios con este cambio misterioso cumplir vna ley, que su Magestad avia puesto por el Exodo.21.1. *Siquis furatus fuerit bouem::: quinque boues pro vno restituet.* Ya se vè aqui el cinco por vno; pero parece restitucion excessiua. Bastaua restituir lo hurtado; no sino cinco. Por què? Santo Thom.1.2.q.105. *ar.2. ad.9. Quia bos quinque habet vtilitates. Primo, immolatur Secundo, pascit sua carne. Tertio, arat. Quarto, dat lac. Quinto, dat corium.* Valia tanto el hurtado, como los cinco que se restituian, por cinco vtilidades que tiene este animal. La primera, servia entonces para el sacrificio. La segunda, servia, y sirve al presente para el comun alimento. La tercera, es vtil para el beneficio de los campos. La quarta, la hembra con su leche, no solo cria sus hijos, sino que enriquece sus dueños. La quinta, y vltima, dá la piel para el vso de los hombres. Apenas se puede hallar en la Ley de gracia sucesso à quien tan bien ajuste esta figura de la Ley antigua. Parece que fue vn genero de piadoso hurto, el que hizo la Magestad de Dios à la Religion de Agustino, quitandole à Antonio; pero satisfizo dando cinco por vno, dando à entender, que este vno valia tanto como los cinco, por cinco vtilidades admirables, que por Antonio tuvo la Iglesia. Tuvo en èl no solo el sacrificio, sino el holocausto mas agradable para Dios, despues del holocausto de la Cruz, pues ardiò Antonio hasta quedar transformado en el Espiritu Santo, como està dicho. Quiso apacentar con su carne la crueldad de los Mahometanos; pero trocòle Dios el martirio en su predicacion continua, para que apacentasse con su espiritu la Iglesia. Fue su cuello el mas prompto al yugo de la obediencia, no admitiendo nunca la superioridad de Prelado, por no faltar arando la tierra con sus plantas al espiritual beneficio de los hombres. Fue, es, y será su doctrina la leche mas pura, y saludable cõ que se crian los animos mas robustos de la Iglesia. Y vltimamente diò la piel en el estremo de su prodigiosa vida, porque ya la carne tenian consumida sus continuos trabajos, y penitencias.

Pax tibi Columna lucis quæ sustines orbem terrarum. Triunfa eternamente en paz, Columna de luz, que sustentas al orbe de la tierra. Arde para ti en essos Alcaçares Celestiales, antorcha; luze para nosotros, para que ayudados de tu intercession, y de la luz de tu doctrina, ardan nuestros coraçones con la gracia, que es prenda de la gloria, *ad quam, &c.*

SER-

SERMON PRIMERO DEL GLORIOSO PRECURSOR DE CHRISTO SAN JVAN BAPTISTA.

Natividad.

Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium, &c. Luc. 1. 57.



SOlos ocho dias suele tener la octaua del Corpus, y es razon que los tenga, porque esta octaua es la octaua Marauilla: *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors, & miserator Dominus escam dedit timentibus se.* (*Psal.* 110.) Pero este año se ha mudado por S. Juan el numero de la octaua. Siete dias se ha lleuado el Sacramento, y al octauo se introduce Juan Diuinamente ambicioso, para constituir mas cèlebre el dia octauo. Pues es todo vno? Bien pudiera dezir que si, que muchas vezes lo he dicho, y porque lo he dicho muchas vezes, no quiero dezirlo aora. Pero miren, cosas ay tan excelentes, que pueden suplir por las supremas, aunque no sean las mismas; y por lo menos hemos de confessar, que aunque el Baptista Juan no sea Santissimo Sacramento, es tal, que puede ponerse à su lado, sin que se desluzga la Magestad de la octaua.

No parece sino que lo dixo para la ocasion presente el Ecclesiastès. 11. 1. *Mitte panem tuum super transeuntes aquas, quia post tempora multa in-*

inuenies illum. Da partes ſeptem nec non, & octo, quia neſcis quid futurum ſit ſuper terram. En la primera clauſula claramente habla del Pan de la Euchariſtia, arrebatado en eſta ocaſion del impetu de la feſtiuidad, en que ha corrido el raudal de la deuocion de los fieles entre los limites deſta octaua, porque los dulces ecos de las humanas alabanças à Dios, regozijan como corriente de caudaloſo rio à la Celeſtial Jeruſalen: *Fluminis impetus letificat Ciuitatem Dei. (Pſal. 45.)*

En la ſegunda clauſula ſeñala el numero de dias, que ha de tener eſta ſolemnidad: *Da partes ſeptem necnon, & octo.* Dá ſiete partes; eſto es, ſiete dias, y tambien dá ocho. Eſtraño modo de contar vna octaua! Con dezir ocho incluìa las ſiete; pues por què aparta el numero de ſiete de la vnidad con que ſe menſuran, y denominan las ocho? Dexo aora el ſentido literal, que no pertenece à mi intento; y ſolo noto, que es regla de Filoſofia, que para que ocho vnidades puedan componer vn numero de ocho, es meneſter que todas ellas ſean de vna miſma eſpecie. Siete arboles, y vn cauallo, no ſon ocho; ſiete hombres, y vn Angel, no ſon ocho, ſino ſiete, y vno. Ocho partes ha tenido eſte octauario del Corpus: *Da partes ſeptem necnon, & octo.* Pero aunque ſon ocho dias de celebridad, las celebridades no han ſido ocho, ſino ſiete, y vna; ſiete de Chriſto Sacramentado, y vna de S. Juan; y ſiete, y vna, ſegun Ariſtoteles, no ſon ocho, aunque mas me lo diga Moya, y el Dorado Contador; porque no entrando en eſpecie la fieſta de S. Juan con las fieſtas del Sacramento, no puede entrar en numero con ellas. Aſſi es; pero puede entrar en el numero de los dias, que ſon ocho: *Necnon, & octo.* Que aunque eſte prodigio de la gracia no pueda entrar en numero con Dios, es por lo menos tan excelente, tan grande, y tan vtil para la naturaleza humana, que el dia de la Natiuidad del Baptiſta ſe puede poner ombro à ombro con el dia del Corpus, y cumplir glorioſamente el numero de ſu octaua. Eſte deſempeño de la Diuina gracia, y glorioſo honor de nueſtra naturaleza, es el aſſumpto de oy. *Ave Maria.*

CVmplioſe el tiempo à Eliſabeth de ſu dichoſo parto, y pariò vn hijo. Oyeron eſta nueua ſus vezinos, y parientes, y alegres todos le dauan mil parabienes. Llegò el dia de la Circunciſion del infante, y altercòſe entre todos ſobre ſu nombre. Sacòlos de la duda la Mageſtad de Dios con dos milagros, los primeros, y vltimos que hizo San Juan (que el hazer milagros Juan es niñeria) hablò vn mudo, y profetizò vna muger. A todo eſto eſtauan preſentes muchos vezinos de aquellas montañas, y viendo que los primeros paſſos de Juan eran prodigios,

atemorizados, y confusos, se preguntauan vnos à otros: *Quis putas puer iste erit?*

En naciendo vn personage grande en el mundo, como vn Principe heredero de los Reynos, luego ocurren todos los Astrologos à consultar las Estrellas, para saber quien mas ha de mentir en el Pronostico de las futuras felicidades del recien nacido; y suele suceder, y no pocas vezes, que mientras estàn ellos leyendo en los Astros, como ha de tener muchissimas victorias, y ganar la Casa Santa, se muere el niño en las mantillas, con que se quedan para tacos sus figuras. Destas contingencias se libraron oy los discretos Montañeses, ni hizieron el juìzio, ni fuera possible à ellos el hazerlo. Aora, yo me he de atreuer oy à ser Astrologo, porque he oìdo dezir, que el mas seguro modo que pueden tener los Astrologos para no errarla, es pronosticar despues de sucedida la cosa. Pero ya que tengo dicha de hallarme al nacimiento del Baptista, sin leuantar figura (pues naciendo Juan cayeron todas las del Testamento Viejo) he de hazer vn juìzio Astronomico consultando solamente tres Estrellas, que sin errar han de responder à la duda de los Montañeses, y à mi darme materia para mis ponderaciones.

La primera Estrella es vn Angel, Estrellas son los Angeles, assi se lo dixo Dios à Job. 38. *Vbi eras cum me laudarent simul astra matutina?* La segunda Estrella es vn Profeta, que es Zacharias: Estrella tambien es Zacharias por hijo de Abrahan. (*Gen.* 15.) *Numera Stellas si potes, sic erit semen tuum.* La tercera Estrella es Christo: esse nombre le diò el Espiritu Santo por boca del Profeta Balán. *(Num. 24. 17.) Orietur Stella ex Iacob, & consurget, &c.* Esta triplicidad ignea presidia en el Horoscopo al tiempo del nacimiento del Baptista; hallandose Zacharias, señor de la casa, aunque infortunado, y mirado con mal aspecto del Angel, pues le tenia mudo por su incredulidad; si bien por hallarse en conjuncion con Christo, que se hallaua en su misma casa, y en su auxe, ò ascendente, se templaron los efectos. Y hallandose por este camino desembarazada la luz de todos tres Astros Celestiales, influìan en el recien nacido infante: el Angel prometiendo, Zacharias profetizando, y Christo Santificando. Aora vamos al juìzio, y veamos què nos prometen, è indican estas Estrellas, segun se explica por su misma boca la influencia de cada vna: *Quis putas puer iste erit?*

PRIMERO DISCVRSO.

Y En quanto à lo primero, consultando al Angel S. Gabriel, y preguntandole: *Quis putas puer iste erit?* Responde: *Erit quidem Magnus coram Domino.* Respuesta parece de oraculo, breue, pero misteriosa,

y obſcura. Dexando el reparo comun de la grandeza de Juan: que ſea tan eſtraña, que aun delante del miſmo Dios ſea grandeza, en cuya preſencia es pequeñez la mas deſmeſurada cumbre; entra la duda, què ſubſtantiuo le daremos à aquel adjetiuo *Magnus*? Será Grande, grande hombre, ò grande Angel? *Erit quidem Magnus.* Grande, Grande ſerá. Sepamos en què eſpecie, oficio, ò dignidad ha de reſplandecer grandeza tanta. El Euangeliſta S. Juan, cap. 1. declarò el miſterio con dos atributos, que le dá al recien nacido Baptiſta: *Fuit homo miſſus à Deo cui nomen erat Ioannes.* Fue hombre; y què mas? *Miſſus.* Què es *Miſſus? Angelus.* Fue embiado de Dios vn hombre Angel, que ſe llamaua Juan; pues ya eſtà entendida la indicacion de la primera Eſtrella: *Erit quidẽ Magnus coram Domino.* Será delante del Señor grande como hombre, y grande como Angel, de tal ſuerte, que poniendo en parangon del Baptiſta todos los hombres, y todos los Angeles, peſa mas el Baptiſta ſolo, que todos ellos juntos. Y quien dize eſſo? Vn Euangeliſta.

Es miſterioſo el modo con que mi Euangeliſta Juan le diò al Baptiſta el atributo de hombre: *Fuit homo.* Eſta palabra *homo* no ſignifica à algun hombre en particular, ſino à todo hombre; porque para que ſignifique hombre en particular, es meneſter añadirle algun pronombre que lo determine: *Quidam homo, iſte eſt, aliquis homo.* Juan fue indiuiduo de hombre, no todo hombre. Pues como lo ſignifica con el nombre comun de toda la eſpecie humana? A eſta duda reſponde con gran viueza S. Aguſtin: explicaſe Juan con el nombre comun de toda la eſpecie, porque aunque Juan ſea ſolo vn indiuiduo, es indiuiduo tan excelente, que comprehendiò en ſi la perfeccion de toda la naturaleza humana: *Nihil maius extitit in genere humano Ioanne Baptiſta; ſi hominis excelentiam quæras, Ioannes Baptiſta eſt.*

Poco he dicho, mas digo: que ſi toda la perfeccion de los hombres ſe juntara en vno, aun no fuera baſtante à equiualer à Juan; porque la dignidad Euangelica que como hombre tuvo, ſolo pudo admitir en ſu compañia à la Mageſtad del Eterno Padre. *(S. Ioan. 6.) Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater meus qui miſſit me traxerit eum.* Aqui declara Chriſto en ſu Eterno Padre vna general eficacia, para traer los hombres al conocimiento de Chriſto, y gremio de la Igleſia, de tal ſuerte, que ninguno ſerá Chriſtiano, ſi no es traìdo à la Fè por la mano del Eterno Padre. Hagamos aora la comparacion entre el Eterno Padre, y todos los hombres del mundo, cuyo miniſterio fue el traer almas à Chriſto. Eſtos fueron doze Apoſtoles, ſetenta y dos Diſcipulos, innumerables Obiſpos, y Predicadores Apoſtolicos, por cuya predicacion, y miniſterio ſe convierten, y bautizan todos los fieles. Pregunto, ſi todos

dos estos se juntaran en vno, equiualiera este en la dignidad de traer almas à Christo, à la dignidad del Eterno Padre? Claro està que no. Pues ves aqui al Baptista equiualente. Quien lo dize? Vn Euangelista: *Vt testimonium perhiberet de lumine, vt omnes crederent per illum.* Ninguno cree, ninguno se bautiza, y ninguno se salva, que no crea, se bautize, y se salve por el Baptista Juan; esso es equiualente à lo que dixo Christo del Eterno Padre: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eum.* Aqui fue donde exclamò S. Juan Chrisostomo: *Ioannem prædicabo, qui diuisit cum Patre prædicationem vnigeniti.* Diuidanse muy en buen hora las dignidades Eclesiasticas entre los hombres, concurriendo muchos para que pueda llenarse vna: diuidase el Apostolado entre doze, el Discipulado entre setenta y dos, el Euangelistado entre quatro, la dignidad Episcopal, y predicacion Euangelica entre inumerables; pero yo nunca me cansaré de alabar, y predicar al Baptista, cuya dignidad solo se diuidiò con el Eterno Padre. Esto es ser grande como hombre: *Erit quidem Magnus.*

Veamos aora quan grande es en quanto Angel. Errò Origenes quando en consequencia de los disparates de su *Periarchon* dixo, que Juan fue Angel, no solo en la perfeccion, y dignidad, sino en la naturaleza. Parece que quiso dezir mucho, y dixo nada. Por excelencia es del oro, que valga lo que pesa; mas glorioso queda el bronce, si tan curiosa, y preciosamente està labrado, que vale mucho más que otro tanto oro. Hombre fue Juan en la naturaleza; pero leuantòlo la mano del Diuino Artifice con primores tan admirables de gracia, que equivaliò èl solo en la tierra por toda la milicia de los Cielos.

Que en Juan se halle la dignidad Angelica, esso es de fé, pues Christo explicò à la letra del Baptista Juan aquel texto de Malachias. 3. *Ecce ego mitto Angelum meum, &c.* Y no pudiendo afirmar, que era Angel en la naturaleza, necessariamente hemos de dezir, que lo entendiò en la dignidad. Dificulta, pues, Chrisostomo, para què le comunicò Dios à Juan la dignidad Angelica? Y responde el Santo: *Cum Christus Deus nasceretur in carne, Ioannes Angelus est generatus in terris, vt in terra Deo Angelus; Domino, Cœlestis ordo obsequij, non de esset.* Quiso Dios servirse en la tierra como se sirve en el Cielo; y si en el Cielo se sirve de Angeles, quando nace Dios hombre, quiere que nazca en la tierra vn hombre Angel que le sirva. Bien; pero no cessa la duda, porque Dios en el Cielo se sirve de millares de millares de Angeles: *Millia millium ministrabant ei, &c.* Luego, ò es en la tierra menos servido, ò ay en la tierra mas Angeles que Juan. Què lexos vás de la verdad, dize Bernardo: *Ioannes nouem ordinibus Angelorum insertus est, vt etiam ad Seraphin*

apicem

apicem transferatur. No tiene Dios en la tierra mas que vn Angel,que es Juan;pero Angel,que siendo vno,equiuale por todos;porque Juan es Angel,Archangel,Trono,Dominacion,Virtud,Principado,Potestad,Querubin,y Serafin: para que se conozca que es Juan tan grande, que antes de llegar à los mas finos esmaltes de gracia,equiuale èl solo à todos los Angeles del Cielo.

Contra este pensamiento de Chrisostomo està vna dificultad, y no pequeña; porque ya huvo tiempo, viuiendo Juan , en que Christo se sirviò en la tierra de los Angeles del Cielo. Pruebase el assumpto con aquel lugar de S.Math.4. donde despues de aver Christo ayunado en el desierto,y vencido al demonio,dize el Texto, que *accesserunt Angeli,& ministrabant ei.* Es assi,pero essos Angeles eran substitutos de San Juan Baptista. Miren , tiene el Rey para su servicio su Mayordomo mayor , que ordinariamente es vn Grande de los de primera classe: este quando assiste, sirve el oficio por su persona. Tal vez acontece el embiarlo el Rey à vna embaxada de grande importancia ; para esta ocasion , y para otras estàn señalados otros quatro Mayordomos menores,que suelen ser Titulos no mas,los quales sirven las ausencias de el Mayordomo mayor. Esto mismo passó en el caso del argumento: era Juan el Mayordomo mayor deChristo;quando assistia por su persona,servia èl solo; quando sucediò la lucha,y tentacion del desierto, avialo embiado Christo por Embaxador à la Sinagoga de los Judios, à anunciar la venida del Messias , como de hecho à la saçon lo hazia, predicando,y bautizando por las riberas del Jordan. Tuvo necessidad Christo de que le sirviessen despues de la victoria. Quien ha de ser? Los Mayordomos menores. Quien son essos? Los Angeles del Cielo: *Et accesserunt Angeli,& ministrabant ei.* Que solos los Angeles del Cielo pueden tener ausencias,y enfermedades de Juan.

Todo esto indica la primera Estrella: *Erit quidem Magnus coram Domino.* Un hombre tan grande,que por priuilegio es Angel; vn Angel priuilegiado,que naturalmente es hombre. Un hombre,que excede à todos los hombres en ser Angel ; vn Angel , que excede à todos los Angeles en ser hombre , juntandose la perfeccion de vna,y otra naturaleza en vn supuesto, para que el supuesto valga mas que las dos naturalezas: *Quis putas,&c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

AViendo visto lo que indica el Angel, veamos aora què nos dize la segunda Estrella, que es su Padre Zacharias, respondiendo à la pregunta de los Montañeses: *Quis putas puer iste erit?* Y responde: *Et tu puer Propheta altissimi vocaueris; praibis enim ante faciem Domini parare*

vias

vias eius. Aqui pronosticò Zacharias la dignidad propria, y especial del Baptista, que es la de Precursor. Bien sé que este preparar Juan los caminos de Dios se explica comunmente; que fue para que nosotros pudiessemos caminar à Dios; y no es pequeña excelencia, pues se hallàra embreñada toda la naturaleza humana, sin que fuera possible llegar à Dios, si Juan no huviera dispuestole los caminos. Bien; pero voy con mayor ponderacion en la opinion de Ruperto Abad; el qual siente, que Juan no solo preparò, previno, y dispuso los caminos para que nosotros pudiessemos llegar à Dios, sino para que Dios viniesse à nosotros, de tal suerte, que el Verbo no parece que hallàra camino para encarnar, y redemirnos, si esse camino no lo preparàra, y dispusiera Juan. Oye à Ruperto: *Sic natus ex vtero senectutis ac sterili, missus est vt supranaturam veniret, quod non naturæ vsus sed solius Dei est opus; vt nasciturum, nascendo præueniret; Prædicaturum, prædicando præcurreret; Baptizaturum, baptizando prairet; & moriturum, moriendo præcederet.* Porque el nacer, predicar, bautizar, y morir, eran caminos muy estraños para Dios, y parece què no los acertara à andar, si primero no los anduviera Juan.

David. (*Psal.* 84. 14.) *Iustitia ante eum ambulabit, & ponet in via grassus suos.* Entiendese à la letra del Baptista; pero reparo en aquel *ponet in via graßus suos*: encaminará sus passos. Y sin ella anduvieran descaminados? Què sé yo. A vn infante à quien la naturaleza no ha dado fuerças para vsar con seguridad de sus passos, suele la madre entregarlo à otro hermanito suyo mas crecido, para que lo enseñe à andar, &c. Esta justicia, este hombre, que siendo Christo tierno Infante, es grande delante del Señor, es el que encaminò los passos de Christo. Ha de dar vn passo Christo del vientre de su Madre naciendo à la luz del mundo, y nace delante Juan combidandolo para que nasca: *Vt nasciturum, nascendo præueniret.* Ha de dar otro passo del nacimiento al bautismo, otro del bautismo à la predicacion, y vltimamente de la predicacion à la muerte; y Juan primero que Christo bautiza, primero que Christo predica, y primero que Christo muere, y en todo le sigue Christo. Què passos son estos, Dios mio, en que andais? Ya respondiò por los Prouerb. 8. 20. *In vijs iustitiæ ambulo.* Camino por los caminos por donde me lleua Juan: *Et ponet in via graßus suos.* De aqui se sigue, que la Santidad del Baptista no solo sea la mayor de todos los Santos de la Iglesia, sino que sea Santidad de otro genero, y jaez mas excelente.

Veamos en què consiste la Santidad comun de todos los Santos de la Iglesia? No ay duda que consiste en seguir à Christo, y en esto con-

concurren todas las Dignidades de la tierra, y Hierarquias del Cielo. Los Apostoles: *Venite post me faciam vos fieri piscatores hominum.* A Pedro: *Sequere me.* Pablo: *Sequor autem si quomodo comprehendam.* Los Martires: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Los Doctores: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris.* Los Confessores: *Tollat Crucem suam, & sequatur me.* Los Virgines: *Hi sequuntur agnum quocunque ierit.* Por manera, que no ay Hierarquia de la Iglesia cuya Santidad no consista en seguir à Christo. Y en què consistiò la Santidad del Baptista? En que Christo lo siguiesse à èl: *Præibis enim ante faciem Domini, &c.* Todos caminamos siguiendo à Christo para ser Santos, y Christo para ser Christo sigue à Juan, pues estuvo necessitado *ex suppositione* del decreto à seguirle como Precursor.

Verdaderamente qne es grandeza esta tan admirable, que no es mucho se recelasse Christo della conociendo claramente, que no podia entablarse con creditos de Diuino, mientras campeassen con todo vigor las luzes, y creditos del Baptista. Esta diferencia haze Juan à toda la Santidad criada: que para manifestarse Dios grande, suele hazer grandes Santos: *Gloriosus Deus in Sanctis suis.* Pero el Baptista Juan era por tan estraño camino grande, que para poder manifestarse Christo Dios, fue necessario apagar, ò diminuir las luzes del Baptista. El mismo lo dixo: *(Ioan. 3.) Oportet ipsum crescere me autem minui.* No puede aver dos Dioses, ni dos Messias: si los meritos de Juan se arrebatan los creditos de Messias, como puede introducirse en ellos el verdadero Christo, sino diminuyendo à Juan? Por esso dize S. Agustin, que en el nacimiento, y muerte de ambos se luciò este cuydado de la providencia Diuina: *Christus natus est crescentibus diebus, Ioannes autem decrescentibus; rursus Christus in Cruce exaltatur, Ioannes autem capite minuitur.* Christo naciò despues del Solsticio hiemal, quando comiençan à ser mayores los dias; y Juan despues del estiual, quando comiençan à ser menores. Christo muriò leuantado en vna Cruz, y Juan diminuido quitandole la cabeça; y todo fue menester para que à vista de Juan sobresaliesse Christo.

He reparado à este intento, que siendo assi, que todas las prerrogatiuas se las dieron à Juan sin limitacion, esta de Precursor se la dieron limitada: fue Precursor de Christo en el nacer, en el predicar, en el bautizar, y en el morir; pero no lo fue en el resucitar, y subir à los Cielos. Pues por què no? Pudo ser cosa mas debida, no solo por titulo de justicia, sino de gratitud, y politica equidad, que tener por Precursor de las glorias al que lo avia sido de los trabajos, y las penas? Con otro

lo hiziera Christo quiçà, que no fuera el Baptista; pero con el Baptista fuera peligrosissimo el hazerlo para la economia de Christo. Porquè? Porque no huviera con que probar la Diuinidad de Christo, ni medio para que los hombres lo pudiessen reconocer por Dios, si tambien resucitara Juan glorioso. Fue la Resurreccion de Christo la prueba, como su Magestad mismo lo avia prometido, que asseguró la verdad de su Doctrina, y Messiasgo. Si Juan tambien resucitara glorioso, como se podia probar que no era Christo? No resucite Juan, quedese en el sepulcro su cadauer, y goze el mundo las Reliquias de sus santos huessos, que viendo que le alcançò la corrupcion, acabaràn de persuadirse que no es Dios; porque es tan grande, que ya me embaraza su grandeza, y solo en lo que le quito se fundan, y asseguran los creditos de lo que soy.

Aora se sabrá la razon por què le negò Dios à San Juan Baptista la facultad de hazer milagros. San Juan ningun milagro hizo, y esto consta no solo por argumento negatiuo, porque ninguno refieren los Euangelios que hiziesse; sino porque assi quiso el Espiritu Santo que lo creyessemos de fé, dexandolo en el Euangelio, para que no huviesse opinion en la materia: (*Ioan.* 10. 14.) *Ioannes quidem signum fecit nullum.* Pues por què le quitò Dios esta facultad al Baptista, siendole debida por dos titulos indispensables. El primero por su excelentissima Santidad, y plenitud de Espiritu Santo, lo qual ha concedido, y concede nuestro Señor à Santos de mucho menor esfera que el Baptista. El segundo, y mas fuerte, por su predicacion, y testificacion de la Diuinidad de Christo, y verdad del Euangelio; por esse titulo les comunicò essa virtud à sus Apostoles, como consta de S. Marcos, vltimo. Y aun el mismo Judas antes de su defeccion hizo milagros; por què, pues, ha de carecer de essa virtud el Baptista? Oye la respuesta, y verás la mayor grandeza del Baptista fundada en su misma diminucion. Profetizò Isaìas la venida del Messias. 35. *Deus ipse veniet, & saluauit vos.* Y para que estuviessen advertidos los hombres, y le conociessen, les diò estas señas: *Tunc apperientur occuli cæcorum, & aures surdorum patebunt; tunc saliet sicut ceruus claudus, & apperta erit lingua mutorum.* Naciò Juan al mundo, y fue tal la luz de Santidad con que resplandecia, que no avia quien pudiesse persuadir à los Judios, à que no era el Messias que esperauan. Esta aprehension poblò los desiertos del Jordan, le agregò muchos discipulos, y commouiò à los Principes para que con solemne embaxada se lo preguntassen à èl mismo: *Tu quis es?* Muchas diligencias hizo el Baptista para desengañarlos; primero les mostrò à Christo cõ el dedo, diziendo: *Ecce Agnus Dei.* Llegò Christo

à

à recibir el Bautismo de mano del Baptista, y señalalo el Eterno Padre con el dedo del Espiritu Santo, declarandolo à vozes por su Hijo: *Hic est filius meus dilectus, &c.* Nada desto bastò para que baxassen del concepto que tenian hecho de Juan. Ponen à Juan vltimamente en la carcel à tiempo que Christo començaua à hazer milagros, y teniendo dellos noticia el Baptista, dize: Ea, esta es la ocasion de que se desengañen. Embiale sus discipulos con pretexto de preguntarle si era el Messias, como que lo ignorasse èl, solo para qne Christo respondiesse à la ignorancia dellos. Assi lo hizo su Magestad; que no les diò mas respuesta, que hazer en su presencia algunos milagros: *Ite & renuntiate Ioanni, quæ audistis, & vidistis, cæci vident claudi ambulant, &c.* (*Math.* 11.) Como diziendo, desengañaos que Juan vuestro Maestro no es el Messias prometido, pues no haze milagros, como yo los hago. Ves aì la razon por que le quitò Dios al Baptista la facultad de hazer milagros; porque si los hiziera, no avia medio humano para probar que Christo era el Messias, y èl no lo era, ni para que los hombres siguieran à Christo, y lo dexaran à èl. Essa es la razon que dauan ellos quãdo se convertian, y llegauan à Christo desengañados dexando à Juan: (*Ioan.* 10.14.) *Et multi veniebant ad eum, & dicebant: quia Ioannes quidẽ signum fecit nullum.* Venimos à ti, Señor, porque ya estamos desengañados de que eres Dios, y el Baptista no lo es, supuesto que tu hazes milagros, y èl no los haze. Perdona nuestra remission, y valganos por disculpa el aver tenido por Messias à vn hombre tan admirable, que solo por milagro de Dios parece menos que tu, y solo en lo que le quitas se funda el credito de lo que vales: *Præibis enim ante faciem eius, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

BIen me holgara yo no averme dilatado en el Pronostico de las dos primeras Estrellas, solo por tener lugar de explicar el que nos hizo la tercera, que es Christo. Fue tanto lo q̃ Christo dixo de Juan, que era menester vn siglo para ponderarlo. No trato de ponderar aora el testimonio tan celebrado, y repetido: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* (*Math.* 11.) Porque sabe poco de las grandezas de San Juan, quien tiene à essa por la mayor grandeza suya, siendo de las menores, pues aun antes de nacer fue Juan el mayor de los nacidos. Dexo la prueba desto para otra ocasion mas oportuna.

La mayor cosa que Christo dixo de Juan, y en que parece que se excediò el Pronostico desta Diuina Estrella, fueron aquellas palabras pocas vezes bien entendidas: *Ille erat lucerna ardens, & lucens.* (*Ioan.* 5.) Para lo qual es menester advertir, que en la luz, y en el ardor, calidades

del

del fuego, estàn simbolizadas dos de las Diuinas Personas, que es el Hijo, cuyo atributo es luz, y el Espiritu Santo, cuyo atributo es ardor, y ambas calidades juntas las pone Christo en Juan para dar à entender, que la Santidad suya no es menos que vn reflexo de aquella soberania. Conque dixo muy bien quien dixo, que si en la Santissima Trinidad fuera possible dar quarta persona, avia de constituirse con las mismas propriedades que atribuye Christo al Baptista: y la razon es clara, porque en Dios solo podemos considerar tres modos de obrar, y producir *ad intra*; ò con el entendimiento solo, ò con la voluntad sola, ò con el entendimiento, y voluntad juntos. Obrò el Padre con el entendimiento solo, y produxo luz, que es el Hijo sabiduria Diuina. Obrò vn principio constituido de Padre, y Hijo con la voluntad sola, y produxeron ardor, que es el Espiritu Santo, amor substancial, y Diuino. Luego (si pudiera ser) que Dios obrasse, y produxesse *ad intra* con entendimiento, y voluntad juntos, necessariamente avia de producir vna persona, que fuesse luz, y ardor juntamente. No son essos los atributos que constituyen à Juan? Si, dize Christo: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Luego si se diera quarta persona, se constituyera con las propriedades del Baptista.

Esso es impossible, y de lo impossible no se puede sacar consequencia cierta. Con mas seguridad ocurriremos al hecho con S. Bernardo: repara el Santo las gloriosas circunstancias con que se celebrò el Bautismo de Christo por mano del Baptista; rompese el Cielo, baxa el Espiritu Santo en figura de Paloma sobre la cabeça de Christo, habla el Eterno Padre: *Hic est filius meus dilectus, &c.* Admira Bernardo el misterio, y pregunta: Para què es necessario que en este caso toda la Santissima Trinidad se manifieste? Es el caso, que se instituia entonces el Bautismo, en que consiste la regeneracion del hombre, y como en su primera formacion se estampò en èl toda la Santissima Trinidad: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostrã.* Por esso en la reformacion que se haze por el Bautismo, es necessario que se manifiesten, y expliquen todas tres Diuinas Personas, para que se buelva à estampar aquella semejança borrada por la culpa. Por esso Christo quando despues diò potestad de bautizar à sus Apostoles, les dixo: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Y no bastará dezir: *In nomine Dei*, ni *in nomine Christi*; porque es menester que todas tres Personas se expliquen. Bien; pero passa adelante la duda de Bernardo: Para què assiste Juan? Si basta la assistencia de todas tres Diuinas Personas para darle autoridad, y eficacia al Bautismo, sobra la persona del Baptista. Creo, dize Bernardo, que es inseparable Juan de la

Santissima Trinidad en esta ocasion. Como assi? *Pater auditur in voce, Filius baptizatur in flumine, Spiritus Sanctus demonstratur in columba, adest Ioannes totius medius Trinitatis.* Si ha de manifestarse la Trinidad toda, no puede faltar el Baptista; porque aunque no es, ni puede ser alguna de las Personas Diuinas, es vn Diuino apendice, aunque criado de aquella soberania, es medio de la Santissima Trinidad. Medio! Què quiere dezir medio? Ay medio de participacion, como el hombre, que es medio entre el Angel, y el bruto, porque participa de la naturaleza de ambos. Ay medio de interposicion, como vna columna, que media entre dos extremos. Por ambas razones es Juan medio de la Santissima Trinidad: es medio de participacion, porque participa los atributos de todas las Personas; participa del Padre el poder: *Etenim manus Domini erat cum illo*; del Hijo la sabiduria, y del Espiritu Santo el amor: *Erat lucerna ardens, & lucens.* De donde se sigue la otra razon de medio de interposicion, que si al Baptista Juan se le ha de dar en el Cielo lugar decente à su grandeza, no puede ser menos que *medius totius Trinitatis*. Y finalmente es vn hombre tan grande, que es menester mucha fé para no entender que es otra cosa.

Glorioso Precursor, ya cesso assegurando, que el juizio que he hecho de vuestras prerrogatiuas, y grandezas, no es conforme à lo que indican las Estrellas soberanas que os presiden, sino conforme à lo que mi corta capacidad ha alcançado de sus luzes. Sois Principe, que naceis con linda Estrella; gozad por vna eternidad de las felicidades, que os pronostica vuestro signo; y sea bastante vuestra intercession, para que los afectos, que amorosamente os siguen, y veneran, sean participes de vuestras felicidades con la gracia, que es prenda de la gloria, *ad quam, &c.*

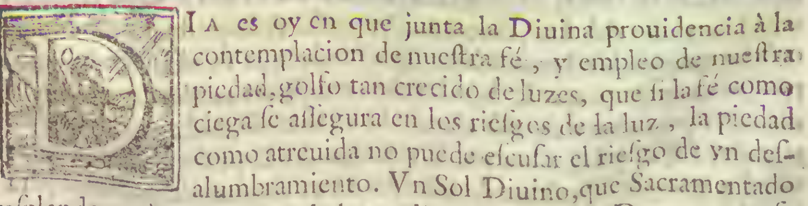


SER-

SERMON SEGVNDO DEL NACIMIENTO DEL GLORIOSO PRECURSOR DE CHRISTO SAN JVAN BAPTISTA, Y SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA.

Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit, &c. Luc. I.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.



DIA es oy en que junta la Diuina prouidencia à la contemplacion de nuestra fé, y empleo de nuestra piedad, golfo tan crecido de luzes, que si la fé como ciega se assegura en los riesgos de la luz, la piedad como atreuida no puede escusar el riesgo de vn deslumbramiento. Vn Sol Diuino, que Sacramentado resplandece, à cuyo golpe de luzes dize el venerable Drogo, que se

 hallan

hallan incapazes de resistir las humanas fuerças: *Cuius calorem, & splendorem humana fragilitas sustinere non valet.* Vna resplandeciente antorcha, que ardiendo, y luciendo juntamente bastò para dar luz à la luz misma: *(Ioan. 1.) Vt testimonium perhiberet de lumine.* Vn Baptista Juan, que siendo Luzero, Antorcha, y Sol, tan inaccessible se haze su luz à los ojos del Aguila mas perspicaz, y actiua, que solo puede darle alcance la fé ciega. Dixolo San Bernardo: *Quanta fuerit Ioannis sublimitas nō est currentis linguæ volubilitate diserendum, sed Euangelicæ dignitatis comprobandum eloquio.* Quanta sea la sublimidad del Baptista, no se ha de fiar de la fuerça del ingenio, ni de la ligereza de la humana lengua; solo puede aclamarlo cabalmente el Euangelio. Què passos, pues, darà mi entendimiento errante, que no sean forçosos precipicios?

Assi lo dificultaua yo, quando la misma dificultad alentò mi justa covardia, considerando la cercania destas luzes, que juntan oy la celebridad del dia, y el acaso de la octaua. No es mas la Eucharistia, que vn epilogo breue en que se hallan reducidas à su principio las luzes, y grandezas del Baptista. Ni es mas el Baptista Juan, que vna copia hermosa en que se explican las marauillas de Christo Sacramentado.

No sé si quiso significar esto la prouidencia Diuina, mediante la observacion curiosa de los Apostoles, que conocieron en essos Cielos vn simbolo admirable de la verdad. Conocieron vna constelacion à quien llaman *Ara*, que es lo mismo que *Altar*; la qual pintaron en essa forma à quien ocupan las llamas del sacrificio, y coronan los resplandecientes rayos de vna Estrella. *(Arato. lib. 5. de Phenom.)* Y aunque en lo natural tenga este simbolo su explicacion segun la influencia de los Astros, es muy de la Diuina Sabiduria escriuirnos en la plana de essos Cielos con caractères de Estrellas, los mas escondidos misterios de la gracia; libro en que solia estudiar Dauid quando dixo: *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius anuntiat firmamentum.* (*Psal.* 18.) Por lo menos en la idèa referida no se pudo pensar cosa mas à proposito para la ocasion presente: Què significa aquel Altar, ò Ara, sino esta soberana Mesa, donde todos los dias se ofrece en incruento Sacrificio dissimulado en Pan el inmaculado Cordero Christo? Què significa aquel incendio del Ara, sino à su Precursor el Baptista Juan? No ay cosa en que pueda estar mas bien significado, que en el fuego; lo vno, porque es atributo que le diò Christo: *Erat lucerna ardens, & lucens*; lo otro, porque debaxo de essa especie lo conociò Dauid: *Ignis ante ipsum præcedet. (Psal. 96.)* Conque si el fuego del Baptista ocupa el Altar este dia, que por ser octaua de Christo Sacramentado se prevenia para su culto; ya es forçoso el aclamarlos juntos para cumplir con ambos mis-

misterios. Grande es el empeño, menester será ocurrir à los Diuinos alientos; pero si miro la Estrella que corona el Hieroglifico, à quien llama el mismo Autor *Lucidam Aræ*, claramente conozco que solo podré alcançarlos por medio de Maria, pues esso significa su nombre: *Illuminatrix, Stella maris.* Sirvanos, pues, este empeño para conseguir su intercession, luz, y gracia. *Ave Maria.*

NO es cosa nueua en Dios el acreditar vnas marauillas con otras. Para que los misterios grandes, y por si dificultosos de entender hallen entrada en el credito de los hombres, primero los dispone con otros, si no tales, y tan altos, por lo menos cuya Magestad sea bastante para que aviendose assentido à ella, sin dificultad se persuadan à las mayores. Sube por grados siempre el humano assenso, que subir desde el credito de la impossibilidad al hecho, no interviniendo los ojos, es buelo impossible para el humano entendimiento.

Para que Maria Santissima diesse credito al Misterio de la Encarnacion de la forma que se lo proponia el Angel, buscaua medios el Celestial Paraninfo. Cerrabase Maria en lo que avia aprehendido de la impossibilidad del caso: *Quomodo fiet istud, &c.* Angel, como puede ser esso que me dizes? Dios hombre? Estamparse la Diuina Sabiduria, Imagen del Eterno Padre, en el barro de la naturaleza humana! Pues como puede tener capacidad la tierra para subir al subsistir de Dios? Assi dificultaua Maria, pero replicòle el Angel: *Et ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua; & hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis, quia non erit impossibile apud Deum omne Verbum.* Entonces convencida Maria assintiò al Misterio, y diò su consentimiento para la execucion: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi, &c.* Estraña cosa! Ponerle por antecedente la concepcion del Baptista, para que assienta à la Encarnacion del Verbo. Pues es todo vno? Ya se vè que no. Pues como arguyendo tan flacamente el Angel se convence Maria? Juan està ya concebido, luego el Verbo puede ser hombre; què fuerça tiene esta consequencia? Mucha, dixo San Juan Chrisostomo: *Et imminens factū inducit vt mentem eius corroboraret.* Quando el Angel le propuso à Maria la concepcion del Baptista, juntamente le reuelò Dios à esta Soberana Señora la sublimidad de gracia, la plenitud de Espiritu Santo, y todas las excelencias, y prerrogatiuas que Dios avia de poner en el Baptista; y con esta luz cobrando fuerças su entendimiento, aviendo assentido à la Santidad de Juan, creyò la Encarnacion del Verbo; como diziendo: Capaz es la tierra de la naturaleza humana, para que en ella estampe Dios tanta sublimidad de gracia, como ha de aver en

Juan? Pues ya creo que es possible que Dios sea hombre, quando veo que existe vn hombre, que será poco menos que Dios, en el credito de los hombres.

Mas de vn año antes que instituyesse Christo el Sacramento de la Eucharistia, predicò el Misterio: *Caro mea vere est cibus, &c. (Ioan. 6.)* Causa grande duda, què pudo obligar à tratar de su Cuerpo Sacramẽtado tanto tiempo antes que lo executasse? Yo mirando solamente la circunstancia del tiempo en que hizo Christo este Sermon Eucharistico, casi adiuino la causa. Es certissimo segun la contextura del Euangelio de S. Marcos. 6. que el retiro de Christo al desierto, donde hizo el milagro de los cinco Panes, y predicò la Eucharistia, fue inmediatamente despues de la muerte del Baptista Juan. Y què concernencia tiene la muerte del Baptista con aquel milagre, y con el Sermon deste misterio? Alguno dixera que mucha, porque si ha de celebrar Christo las exequias de su primo el Baptista, no puede ser menos que con vna ofrenda de Pan, que sustente cinco mil personas, sin niños, ni mugeres, y con vn Sermon de Sacramento; pero esse es corto misterio. Lo que yo pienso es, que se aprouechò Christo de la ocasion de la muerte del Baptista para hazer creible el misterio de la Eucharistia, y por esso la predica entonces. Es este Diuino Misterio tan grande, tan fuera de la esperança de los hombres, tan excessiuamente mayor que los meritos de la naturaleza, que siempre se hiziera impossible de creer, que Dios le hiziesse al hombre semejante beneficio. Pues prediquelo Christo al mundo quando muere Juan, para que quien huviere conocido su nacimiento, el nombre, la vida, y la muerte, todo admirable, y todo en beneficio, y honor de la naturaleza, no le parecerá impossible, que quien pudo comunicar al mundo vn Baptista, comunique tambien Sacramentado su Cuerpo. Y aunque paresca que tiene alguna violencia este pensamiento mio, tengolo por tan cierto, que segun parece, governò Christo el monton de las excelencias de Juan por la idèa deste Diuino Sacramento. O digamoslo à la contra: quiso que fuessen propriedades del Sacramento de la Eucharistia todas las excelencias del Baptista; esto es lo que han de dezir los discursos para desempeño singular deste assumpto.

PRIMERO DISCVRSO.

LO primero que consideramos en este Diuino Sacramento es el nombre *Eucharistia*, es lo mismo que *bona gratia*; y es muy de reparar, que este misterio se leuante con el nombre de gracia por excelencia entre todos los demàs misterios de la gracia. Por què? La razõ es, que todos los demàs misterios de Christo, como el nacer, predicar, morir,

morir, instituir Sacramentos, &c. aunque en su origen fueron gracia, pues nacieron del decreto de la Redencion, y salvaciõ de los hombres, que fue libre, y gratuito en Dios; el conferirlos fue de justicia, porque induce obligacion la promessa; y supuesto el pacto de la Redencion, de justicia estaua Christo obligado à hazer todo lo que hizo en orden à la substancia de la Redencion; pero el darse Sacramentado no lo debia, *vi pacti*, pues pudo redemir, y salvarnos sin hazerlo; y assi fue pura liberalidad de Dios, y gracia el instituirlo, y pura misericordia el entregarlo, por esso se llama *Gracia* la Eucharistia.

Aora entiendo yo la razon, por la qual la primera equiuocacion de el Baptista con este Diuino Sacramento, està en el nombre: *Eucharistia* es gracia, como has oìdo; tambien *Ioannes est gratia Dei*, que es lo mismo. Pues què., no se halla nada de justicia en el beneficio que hizo Dios al mundo en darnos al Baptista? Todo fue gracia? Todo fue misericordia? Si, oyelo en el Euangelio de oy: *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium. Et audierunt vicini, & cognati eius, quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa, &c.* Ya lo avràs reparado: su misericordia, dize, que engrandeciò Dios con el nacimiento del Baptista. Pues por què no su omnipotencia, quebrando los vinculos de la esterilidad, y senectud de sus padres? Por què no su prouidencia, pues lo tenia predestinado para Precursor de Christo? Porquè no su justicia, pues desde èl començò à executarse el pacto de la Redencion? No sino su misericordia, porque es Juan prenda tan soberana, y vtil para la naturaleza humana que lo recibe, que como cosa indebida, y nunca esperada, ni merecida, solo lo pudo dar Dios à titulo de gracia, liberalidad, y pura misericordia.

Si no es que dezimos, que este Diuino Sacramento se llama gracia, porque assi como la gracia Santificante es la raiz à quien se siguen los frutos de la gloria, y perseuerando en ella el alma hasta el vltimo aliẽto, està Dios obligado à consumarla con la Bienaventurança; assi el Sacramento de la Eucharistia, à quien llama la Iglesia prenda de la gloria: *Et futuræ gloriæ nobis pignus datur*, perseuerando en el alma sus efectos, y no estorvandolos nuestras culpas, se halla Dios obligado à desempeñar la Eucharistia con toda la gloria de los Santos. Por esta misma razon se llama gracia el Baptista, porque fue prenda, que aviendola dado Dios al mundo, no pudo desempeñarse menos que con la entriega de su vnigenito Hijo, con la Redencion del genero humano, y con todos los misterios de la gracia.

Hasta aora tenia yo vna quexa del Santo Sacerdote, y Profeta Zacharias, nacida de las palabras que le dixo el Angel, quando le anun-

ciò el nacimiento de ſu hijo. Entrò Zacharias à ofrecer el Sacrificio, llegò al Altar, miraua con deuocion todo el Pueblo, puſo el Incienſo ſobre las braſas, y començando à humear los Aromas, ſe le apareció el Archangel San Gabriel à la mano dieſtra del Altar. Turbòſe el Sacerdote, y ſoſſegòlo el Angel con eſtas palabras: *Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita eſt deprecatio tua, & vxor tua Eliſabeth pariet tibi filium, & vocabis nomen eius Ioannem.* Diráſme, que en què eſtà el fundamento de mi quexa? Yo te lo diré: Què es lo que pedia Zacharias con el Sacrificio que ofrecia? Ya lo dize el Angel: Un hijo. Y es eſſo lo que debia pedir? No por cierto: porque es muy bueno que eſtè haziendo vn oficio publico, como lo es el del Sacerdote, por cuya boca pide todo el Pueblo; y quando debiera pedir el bien comun de todos, la venida del Meſſias, la paz publica, los frutos de la tierra, y la luz de la gracia, que era lo que llamauan, y pedian los antiguos Sacerdotes ſus abuelos; èl olvidando todo eſto, ſe pone à celebrar vn Sacrificio ſolo para ſu particular negocio, y que Dios le conceda vn hijo. Parecerſe quiere eſto à algunos Procuradores de Corte de nueſtra Eſpaña, que yendo à la Corte por voz, y perſoneros de la patria, concluyen con venderla, y alcançar mercedes para ſi, y para ſus hijos; y eſto mas es ſer pretendientes, que Procuradores: pero porque no quede el nombre vacio, cumplen legaliſſimamente con el oficio de Procuradores de ſi miſmos. Y ſi deſte modo procede Zacharias, no tengo razon de tener quexa? No (dize el Chriſologo) porque eſta diferencia haze Juan à todos los hijos de los hombres, que todos ellos nacen para quien los engendra, y el nacimiento de vn hijo es ſolo de interès para vna familia; pero el nacimiento de Juan, que es lo que Zacharias pretendia: *Quam Sacerdos iſte egerit pro omnibus, omnibus impetrauit, mox Angelo referente diſcamus: & multi in Natiuitate eius gaudebunt.* No fue ſolo para bien de vna familia, ſino para felicidad de todo el vniuerſo. Todo lo pide Zacharias, y todo lo alcança quando le conceden ſu hijo, pues le conceden en Juan vna prenda de valor tan grande, que ya no ſe podrà deſempeñar Dios, ſino encarnando, y ſiendo hombre por noſotros, y entregandonos todas las felicidades de la gracia. Llamaſe, pues, gracia como el Sacramento; pues ſi el Sacramento es la prenda de la gloria, porque ſe obligò Dios à darla por eſſa prenda; Juan es la prenda de la gracia, pues ſe obligò Dios à merecerla para noſotros, aviendo nacido Juan al mundo.

SEGVNDO DISCVRSO.

PAſſando empero de la ſimilitud del nombre à la dignidad de la coſa ſignificada, hemos de conſiderar lo primero, la pureza que ſe re-

requiere para recibir este Diuino Sacramento: es de su naturaleza tan puro, que solo se concede à los puros. Esto se diò à entender en aquel calculo de Isai. 6. *Et volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus quem forcipe tulerat de Altari.* Ya he dicho muchas vezes con San Justino martir, que aquella ascua significaua la Eucharistia: mi reparo principal està en el instrumento con que la toma el Angel: *Quem forcipe tulerat, &c.* Què misterio tiene tomar con esse instrumento, lo que puede administrar con la mano? En el ascua iva el Sacramento, y en el instrumento el auiso. Què auiso? Las tenazuelas para hazer su oficio forman vna X, que en quanto numero vale lo mismo que *diez.* Quantos son los preceptos de la Ley? *Diez.* Pues esso es lo que digo, que quien quisiere recibir dignamente este bocado, se ha de disponer con la pureza que induce la observancia de los diez Diuinos preceptos.

Cosa estraña es, que se halle esto mismo literalmente en el Baptista. Hablando el Euangelista S. Lucas 1. de Zacharias, y Isabel padres del Baptista, dize: *Erant iusti ambo incedentes in omnibus praeceptis Domini.* Y esso què pertenece para las calidades del hijo? Bien sé que es comun, y aun necessario en los historiadores, quando descriuen la vida de vn Heroë, referir las buenas calidades de sus padres; y aqui no parece que tiene mas misterio el que nos refiera el Euangelista S. Lucas la Santidad de Zacharias, y Isabel, quando dá principio à la historia de su hijo. Si tiene, que quando en los demàs se callara, debiera dezirse del Baptista, ò no se cumpliera con la verdad de la historia. Por què? Porque se sepa que quando Dios anda tan liberal con la naturaleza humana, que le concede vn beneficio tan puro, y santo como al Baptista, no se lo concediera si ella primero no se hallara dispuesta con la observancia de todos los diez preceptos de la Ley: *Incedentes in omnibus praeceptis Domini.*

Desta semejança en el asseo que piden la Eucharistia para su entriega decente, nace que obre el nombre de Juan muy semejantes efectos à los que obra el Sacramento de la Eucharistia. Ya oìste que este misterio està significado en el carbon de Isaias; veamos lo que obrò en el Profeta: *Ecce tetigi hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Nota, dos cosas hizo el Sacramento, le limpiò la culpa, y desatò la lengua. Assi como es proprio de nuestra culpa enmudecer el alma; assi es proprio de la Eucharistia el desatar nuestras lenguas, para que pueda el hombre acompañar à los Serafines en las Diuinas alabanças. Por esso dixo la Esposa (*Cant. 7.*) *Guttur tuum quasi vinum optimum dignum dilecto meo ad bibendum.* Segun Philon Carpacio,
habla

habla de la Eucharistia,y leyò del Hebreo: *Commobens labia senum*,que es lo mismo que vemos en Isàias.

Pero veamos esto mismo en Juan : permanecia su padre mudo por castigo de su incredulidad;altercauan los deudos sobre el nombre del infante;preguntauanselo por señas à su padre, el qual pidiendo aderezo de escriuir, escriuiò cō su mano estas palabras: *Ioannes est nomē eius*. Cosa marauillosa! *Illico appertum est os Zacharię, &c.* Quien hizo esta marauilla ? Què duda ay en esso ? El nombre de Juan. Pues lo que Dios ata desata Juan? Què mas hizo el ascua, que significa la Eucharistia,en Isàias? Nada mas,y por esso lo haze el nombre de Juan, para parecerle en las eficacias.

Pero repara en que el nombre de Juan escrito , y no pronunciado fue el que hizo este milagro.Pronuncielo Zacharias,y sepase que siēdo essa su primera palabra , à ella se le ha de atribuir el milagro. Esso no, dixo aqui mi Lusitano Silveyra: pudo ponerse el nombre de Juan en la mano del Sacerdote,pero no en su lengua.Por què? *Lingna adhuc erat immunda,ob incredulitatem,quia fidem Angelo non dederat; at verò manus erat purificata , & fine sorde qua incensum offerebat ; & nomen Ioannes adeò excellens est,vt non lingua inquinata,sed manu pura posit capi.* Tanto asseo parece que se requiere para pronunciar el nombre de Juan , como para recibir la Eucharistia;y si este Diuino Sacramento se desdeña de ponerse en la boca del Sacerdote manchado por la culpa , y no se desdeña de ponerse en su mano , porque la dignidad la santifica ; no toque el nombre de Juan en la boca de su padre mudo por su incredulidad,toque si en la mano por el Sacerdocio santificada.

TERCERO DISCVRSO.

DEsta similitud tan admirable (aunque analoga) naciò vna marauillosa equiualencia,si no Mathematica,proporcional,entre este Diuino Sacramento,y el Baptista Juan de tal suerte, que no parece que fue embiado al mundo mas que para suplir ausencias de la Eucharistia , ni que la Eucharistia fue instituida mas que para suplir ausencias de Juan.

Repara el Chrisologo en la ocasion en que fue anunciado el nacimiento del Baptista: (*Luc. 1.*) *Apparuit Angelus stans à dextris Altaris incensi.* Misterio tiene el que fuesse el Altar el sitio donde la primera vez se oyesse el nombre de Juan : Y què misterio puede aver en esso? Grande,dize el Chrisologo: *Vt fieret Sacramenti filius inter Sacraria delatus , inter Sacramenta concesus.* No avia yo entendido el concepto de Chrisologo,hasta que formè este discurso: Hasta la concepciō,y exis-

tencia

tencia del Baptiſta,dixo Chriſto,que duraron las ſombras de la Ley,y los Profetas: *(Math.11.) Lex,& Propheta vſque ad Ioannem.* De donde ſe ſigue,dixo el Cardenal Hugo, que deſde Juan començò la Ley , y Teſtamento de la gracia: *Ab eo enim cæpit tempus gratiæ,& miſericordiæ.* Aora miren,no puede aver Ley,ni eſpecie de Religion ſin ſacrificio; y en la Religion verdadera, que adora al verdadero Dios, que ſegun la ſuceſſion de los tiempos ſe ha repartido en tres Leyes, Natural,Eſcrita, y de Gracia , à cada Ley correſpondiò ſu ſacrificio con ſu diferencia de Ritos : à la Natural , los holocauſtos de los animales , que ofrecian los primogenitos,que por la miſma razon eran Sacerdotes;à la Eſcrita,los ſacrificios que diſpone el Leuitico, y Deuteronomio; y à la de Gracia,el ſacrificio de la Miſſa,donde ſe ofrece el inmaculado Cuerpo de Chriſto Sacramentado. Solo hallo vna diferencia muy grande,y es,que en las dos primeras Leyes començò el ſacrificio con la Ley; pero en la Ley de Gracia no pudo ſer aſſi, porque la Ley començò deſde el Baptiſta como viſte , y el ſacrificio muchos años deſpues deſde la Cena,y Paſſion de Chriſto;luego ya todo el tiempo intermedio huvo Ley de Gracia ſin ſacrificio. Aſſi es , pero ſupliolo la Diuina prouidencia con la mayor equiualencia que pudo.Como aſſi? No començò la Ley de Gracia deſde Juan ? Luego deſde Juan clama el Altar pidiendo el proprio ſacrificio de la gracia Chriſto.No puede ſer,porque ni ha muerto,ni aun ha nacido.Pues què remedio? *Apparuit Angelus ſtans,&c.* Introduzgaſe Juan en el Altar,oygaſe el nombre de Juan en el ſacrificio , y ſupla Juan haziendo vezes de victima en el holocauſto , mientras ſe llega el tiempo en que lo ſea Chriſto Sacramentado.

Pagò reciprocamente la Diuina prouidencia eſta ſubſtitucion de Juan por la Euchariſtia , diſponiendo que la Euchariſtia ſupließe las auſencias de Juã. *(Marc.8.)* Ya dixe como ſabiendo Chriſto la muerte del Baptiſta ſu primo , ſe retirò al deſierto donde hizo el milagro de los cinco Panes,y predicò la Euchariſtia. Ya dificultè la congruencia de la ocaſion, y reſolvi, que fue querer comprobar la verdad deſte Diuino Sacramento , con la vida , y muerte del Baptiſta. Aora digo mas , que fue querer conſolar à ſu auditorio, enjugandoles las lagrimas de la pèrdida del Baptiſta , con el alto beneficio de ſu Cuerpo Sacramentado.

Aſſegurame eſte penſamiento el conſiderar quienes eran eſtos con quien hizo Chriſto el milagro de los Panes , y à quien predicò la Euchariſtia. El Euangeliſta San Marcos dixo de ellos vna coſa por donde me los diò à conocer: *Erant ſicut oues non habentes paſtorem.* Y es

el

el caso,que todas estas tropas de gente eran las que seguian al Baptista,quando predicaua en aquel mismo desierto,lleuados de su altissima doctrina. (*Math.3.5.*) *Tunc exibat ad eum Hierosolima, & omnis Iudæa, & omnis regio circa Iordanem.* Todos seguian à Juan como à Pastor, que los apacentaua con el pasto de la palabra de Dios. Sucediò el prenderlo Herodes,y quitarle la cabeça,y entonces les alcançò à ellos lo que dixo Christo por S.Math.26. *Percutiam pastorem, & dispergentur oues gregis.* Assi fue,porque de todas las tropas que seguian al Baptista , desbaratandose muchas luego que supieron de su muerte , solo quedò esta de cinco mil hombres, sin niños,ni mugeres, que aviendo perdido à Juan seguian à Christo. Por esso dixo el Euangelista , que eran *sicut oues non habentes pastorem.* A estos,pues,fue à quien predicò Christo la Euchariſtia: *Caro mea vere est cibus,&c.* Para què? Para consolarlos de la muerte de su Maestro , que como la falta de vn bien grande no se puede suplir sino con otro equiualente , ò mayor, prometeles la Euchariſtia , para que supla esse beneficio la falta del Baptista. Si no es que dezimos , que siendo la muerte del Baptista la estampa mas viua de Christo Sacramentado , fue el empeño mayor para que (emulo de fineza tanta) se Sacramentasse Christo.

Repara el Chrisostomo en el estilo con que la rapaza saltadora pidiò à Herodes la muerte del Baptista : *Volo vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.* (*Marc.6.25.*) Repara, dize Chrisostomo: *Quasi de dapibus loqueretur sic sacrum illud caput afferri postulat.* Hablò como cortesana con el estilo que pedia la ocasion. Celebraua Herodes vn combite,pide por merced la muchacha la cabeça de Juan, y pidela en vn plato, como diziendo : Bien puedes , señor, dar à tus combidados platos muy delicados,y preciosos;yo con vn plato solo me contento, pero esse ha de ser de la cabeça del Baptista. Aguarda rapaza insolente , aguardate cruel hija de vna fiera : què tiene que ver la muerte del Baptista con la mesa?Solo siendo tu vna Tigre puedes apetecer plato de humana carne.Pide por merced la muerte de aquel,cuya pureza es afrenta de tu libiandad,no la pidas con titulo de alimento,pues ni tu, ni tu madre jamàs aveis podido tragarlo. Si,plato ha de ser. Por què? Porque se sepa que es possible, que los hombres sin ser barbaros pueden apetecer,y comer carne humana.Donde? En el Sacramento de la Euchariſtia,què comemos sino carne de Christo?No lo entendiò assi la hija de Herodias,dixo San Pascasio(*lib.7.in Math.*) pero lo que en ella fue insolencia de la crueldad,fue para nosotros alto misterio de la gracia. *Cur in disco? Nisi vt Sacramentũ redemptionis figuraretur,vt in disco, & mensa qua Corpus Christi consecratur,qui est caput Martyrum, ipse participaret*

eiparet cum suo capite in oblatione aeternae salutis. Viò Christo esta maravilla, y emulo de semejante fineza: si Juan se diò en vn plato para la mesa de Herodes, desde entonces trata Christo de darse Sacramentado en vn plato, para el regalo, y alimento de los hombres; y quede por este camino comprobada con marauilla menor, la marauilla maxima deste Diuino Sacramento, y se vea que se dibuxaron las grandezas, y eficacias suyas por la idèa del glorioso Precursor Baptista, que siendo gracia, fue dibuxo del tesoro de la gracia, y de la preciosa prenda de la gloria, *ad quam nos perducat, &c.*

SERMON DEL GLORIOSO PRINCIPE DE LA IGLESIA, Y APOSTOL SAN PEDRO.

Tu es Christus Filius Dei viui. Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam. Math. 16.

NO tiene menor dificultad, dixo S. Juan Chrisostomo en el Sermon deste dia; no es menos dificultoso al entendimiento humano el comprehender, ò explicar las excelencias del inclito Principe de la Iglesia San Pedro, que à los humanos ojos el numerar los rayos del Sol. Suele atreuida la vista acometer essa empressa; pero halla por desempeño su castigo, incurriendo en vn merecido

recido deslumbramiento, porque es muy flaca la facultad visiua para conquistar los rayos del mayor Planeta: *Dies diei eructat Verbum, & nox nocti indicat scientiam*, dezia Dauid (*Psal.* 18.) Publique la noche los accidentes de otra noche, y sea espejo la semejança donde se retraten las sombras; que claridades del dia, solo otro dia puede publicarlas. Publiquen los hombres en la noche de la fé las grandezas de otros hombres, pues ninguno puede aver tan excelentemente lucido, que no se puedan contar sus prerrogatiuas con la luz, y numero de los Astros; però todo es noche lo que no es Dios, y Pedro, porque quiso que Pedro resplandeciesse con las mismas luzes de Dios.

Vn vestido de luzes se cortò Christo à la medida de su grandeza para lucir en el mundo: *Quandiu sum in mundo lux sum mundi*; y este fue el que dixo Dauid (*Psal.* 103.) *Confessionem, & decorem induisti amictus lumine sicut vestimento.* Què luz sea esta, es materia de varias opiniones. Lo cierto es, que no habla de las luzes de su Diuinidad, porque essas son inamissibles, y perpetuas; habla de luzes que son *sicut vestimentum*, que se las vistiò Christo, y pudo desnudarselas quando quiso. Y què luzes serian estas? Nota lo que dize el Profeta Rey: *Confessionem, & decorem induisti.* Te vestiste, Señor, la hermosura de vna confession. Qual? La de Pedro: *Tu es Christus filius Dei viui.* Cōfiessalo solo por Dios? No; mas dize: *Christus*, Çabeça visible de la Iglesia, Sol, Monarca de los hombres, essa es la vestidura que tomò Christo desde la confession de Pedro, el ser conocido, tenido, y reputado por Hijo de Dios, y Cabeça de los hombres; y essa es la que se desnudò subiendo à los Cielos; pues desde entonces dexò de ser visible Cabeça de la Iglesia. Y quien se vistiò esse ropage de luz, de què se desnuda Christo? Pedro. *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Luego ya Pedro dexò de resplandecer como hombre, y se vistiò las luzes del Sol. Quien, pues, podrà alabarle? La obscuridad humana? No, sino la eloquencia Diuina; *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, &c.* Tu confession descubriò los rayos de mi grandeza por reuelacion Diuina: vistete de mis luzes, para que no pueda explicarte la eloquencia humana, sino la mia; porque si se ha de predicar bien de Pedro, solo en la boca de Christo pueden tener desempeño sus elogios. Pues de què puede servir este dia mi ignorancia? De que sean mas lucidos los desempeños de la gracia; desta necessito. *Avè Maria.*

EL Profeta Zacharias pintando la fundacion, progressos, y victorias de nuestra Madre la Iglesia, sobre el dibuxo de Zorobabel Capitan, y Principe de los Hebreos, dixo en el cap. 4. de su Profecia estas pala-

palabras: *Et educet Dominus lapidem primarium, & exæquabit gratiam gratiæ eius.* Es cierto, ſegun todos los Expoſitores, à quien ſigue la interlin. que eſta piedra es Chriſto, de quien dixo con mayor claridad Iſaias 28. *Ecce ego ponam in fundamentis Sion lapidem angularem, probatum, pretioſum.* Fue Chriſto piedra fundamental de la Igleſia, como dixo S. Pablo. (1. *Corint.* 3.) *Fundamentum aliud nemo poteſt ponere præter id quod poſitum eſt quod eſt Chriſtus Ieſus.* Fue precioſa por la ſumma gracia; Angular, como dixo el miſmo Chriſto de ſi miſmo: *Lapidem quem reprobauerunt ædificantes hic factus eſt in caput anguli.* (*Pſal.* 117.) Fue tambien piedra labrada, y experimentada *probatum*, porque aſſi la prometiò el Eterno Padre por Zacharias en el lugar de arriba: *Ego cælabo ſculpturam eius*, donde explicò S. Geronimo: *Lancea militis, & clauis Crucis faciam vulnerari.* Para labrar eſta piedra ſervirá de eſcuadra la Cruz, de cinceles los Clauos, y de buril la Lança. Al fin eſta piedra literalmente es Chriſto.

Tampoco ſe puede dudar, que eſta piedra literalmente ſea Pedro, ſin que para ello eſtorve la diſtincion de las perſonas, porque para eſſo baſta que la dignidad de piedra fundamental, y primaria, que es ſer Cabeça de la Igleſia, ſea vna, è indiuiſible, y aſſi concurre en Pedro à la letra, explicandolo aſſi Chriſto, todo lo que de Chriſto afirma el Profeta: *Lapidem, tu es Petrus. In fundamentis: ſuper hanc petram. &c.* Piedra precioſa por la hermoſura de la gracia, y caridad con que Dios lo proporcionò para dignidad tan alta. *Probatum*, labrado al diſeño del miſmo Chriſto con la eſcuadra de la Cruz, y cinceles de los Clauos.

Haſta aqui todo es facil; ſolo tienen dificultad las vltimas palabras del lugar de Zacharias, que han de ſer el motiuo del Panegirico: *Et exequauit gratiam gratiæ eius.* Noteſe, que no nombrando mas que vna piedra: *Lapidem primarium*, pone vn reſpecto de adequacion de gracia à gracia, el qual ſegun buena Metaphiſica, ha de ſuponer neceſſariamente diſtincion de ſugetos; y es aſſi, porque en Chriſto, y Pedro los ſugetos ſon diſtintos, aunque la dignidad es vna, è indiuiſible: pero la dificultad eſtà en el como ſe pueda igualar la gracia de Pedro con la de Chriſto. Bien veo que no es lo miſmo *exequare*, que *adæquare*; porq̃ eſto ſegundo es igualar dos quantos, ſin dependencia el vno del otro; pero *exequare* por la energia de la prepoſicion *ex*, que denota cauſalidad material, dize igualdad con dependencia de origen, y ſubordinacion. Lo primero, que es adequacion, es impoſſible que ſe dé entre Chriſto, y alguna criatura, pues ninguna puede tener gracia, que no ſea con dependencia, y originada de Chriſto. Lo ſegundo, aun interviniendo la dependencia, y origen, es dificultoſo de entender; porque

què

què criatura puede igualarse con la fuente de la gracia, aunque nasca de la misma fuente? Pedro, dize Zacharias: *Et exæquauit gratiam gratiæ eius.* Como puede ser esso? Esso es lo que han de dezir los discursos. Ay tres generos de igualdad con subordinacion. La primera, de proporcion. La segunda, de similitud. La tercera, de identidad. En todas tres razones se verifica esta igualdad subordinada de la gracia de Pedro, con la gracia de Christo.

PRIMERO DISCVRSO.

Y En quanto à lo primero, la igualdad de proporcion puede hallarse aun entre cosas muy desiguales. A esta llamamos igualdad de tanto por tanto: en lo natural, tan mundo perfecto es el hombre, como lo es todo el vniuerso, pues nada se halla en el vniuerso, que no se halle en el hombre en su genero. En lo moral, tan causa de la condenacion puede ser vn pensamiento consentido de liuiandad, como vna execucion abominable. En lo politico, tan dueño de las leyes, en quanto à su execucion, es vn Alcalde Ordinario, como el mismo Rey. Assi en lo Eclesiastico, y Diuino, tan Cabeça de la Iglesia fue S. Pedro, y lo son todos sus sucessores, como lo es el mismo Christo. Por esta igualdad de proporcion subordinada, y comunicacion de vna dignidad indiuisible, no se desdeñò Christo de adequarse, en quanto hombre, con Adan en razon de Cabeça del genero humano, y eligiò à Pedro para que se adequara con su Magestad en razon de Cabeça de la Iglesia; pero con esta diferencia, que Adan tuvo esta dignidad para perder el mundo, Christo para repararlo, y Pedro para dar perfeccion accidental, y vltima mano à la reparacion de Christo.

Dormia Pedro en la carcel, donde le tenia Herodes preso, y condenado à muerte. Assiste vn Angel, llenase de luzes el calaboço: *Percussoque latere Petri excitauit eum dicens: surge velociter, &c.* Misterioso modo de dispertarlo, dandole vn golpe en el costado! Mas fue que golpe, dize otra letra: *Pupugit ei pectus*; y si aqui este verbo *pungo* tiene el mismo valor que le diò S. Juan en el Apocalip. 1.7. hablando de Christo: *Et qui eum pupugerunt*; ya no solo serà golpe, y punçada, sino lançada. Assi lo entendiò el doctissimo Alcaçar: *Id refert Ioannes sigillatim ad vulnus Christi lateri inflictum.* Pues vna lançada es menester para dispertar à Pedro? No es necessidad, sino misterio de su sueño, miralo en Christo, y en Adan. Muere Christo: *Et vnus militum lancea latus eius apperuit.* Porquè despues de muerto? Y respondiò Clemente V. en vna de sus Clementinas: *Vt formaretur Mater Ecclesia coniux Christi, sicut de latere primi hominis soporati Eua sibi in coniungium est formata.* Por esso

mismo

mismo duerme Pedro quando le hiere el Angel, dize Beda: *De defuncto latere Christi fluxit Ecclesia, vt Petrus intelligat omne in se decus Ecclesiæ consistere.*

Aora ove todo el misterio descifrado. En la Iglesia nuestra Madre ay tres cosas que considerar: la sombra, el ser, y la hermosura. Estas tres cosas reconocieron por principio à tres hombres, en quien reside la dignidad de Cabeça del mundo, Adan, Christo, y Pedro. Adan Cabeça del genero humano, duerme en el Paraiso, abrele Dios el pecho, sacale vna costilla, y fabrica de ella la muger, que es sombra de la Iglesia. Duerme Christo en la Cruz, rompele vn soldado el pecho, y nace la Iglesia misma: vèn aqui el ser que le diò Christo. Aora què le falta à la Iglesia? La hermosura. En què consiste essa hermosura? En esta visible beldad de la Monarquia Eclesiastica, compuesta hermosamente de la diferencia, y variedad de ilustres Hierarquias, que se haze amable, y venerable para los hombres, tremenda, y horrible para las puertas del infierno. Della dixo el Esposo (*Cant.* 6 3.) *Pulchra est amica mea suauis, & decora sicut Hierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Y quiē le ha de dar essa hermosura à la Iglesia? El primer hombre del mundo. Es Adan? Ya muriò. Es Christo? Ya dexò Christo de ser Cabeça visible despues que subiò à los Cielos. El primer hombre del mundo es Pedro, que es Cabeça de la Iglesia, y Uicario de Christo. Ea, pues, duerma Pedro: *Erat Petrus dormiens.* Rompase el costado, y salga la Iglesia hermosa como el mismo Cielo, y fuerte como ella misma.

El Euangelio: *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non præualebunt aduersus eam.* Priuilegio parece este con que exorna Christo à su Esposa la Iglesia por el intuitu de la persona de Pedro sobre quien la funda, como que de otra suerte no estuviera tan segura, y bien fundada. Lease con atencion todo el periodo del elogio, y se verà que no puede tener otro sentido. Y preguntárale yo à Christo: Señor, aora sois vos Cabeça visible de la Iglesia, que mientras vos viuis no ha lugar la substitucion de Pedro: pregunto, goza aora la Iglesia esse priuilegio de firmeza, que le prometeis para siempre, ò no lo goza? Si lo goza, que le añadis de nueuo por la excelencia de Pedro? Si no lo goza, me admiro que se haga firme sobre Pedro, la que sobre vos no tiene priuilegio de seguridad, y firmeza. A esta dilemma no es necessario que respōda Christo, porque respondiò el mismo hecho. Siendo Christo Cabeça visible, padeciò nuestra Madre la Iglesia vn gran fracaso, porque quando prendieron à su Magestad en el Huerto les diò potestad à las tinieblas para oprimir, si no extinguir, la Fè de

todo su Colegio: *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Con esto sacudidas de vn terrible Huracán las columnas, cayendo ellas, casi se reduxo todo el edificio à miserable ruina. Negò Pedro, y los demàs, *relicto eo omnes fugerunt.* Es possible tanta flaqueza en la Iglesia de Dios, siendo su visible Cabeça Christo! Permitiolo assi su Magestad para recomendacion de la excelencia de Pedro; hasta entonces tenia Christo à la Iglesia firme solo sobre su palabra. Despues que subiò à los Cielos la sustenta sobre su palabra, y sobre la fé, y firmeza de Pedro: *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Desele, pues, à cada vno lo que le toca. Por mi tuvo la Iglesia el ser, por Pedro la firmeza, y hermosura. Bacile, pues, quando solo se haze firme sobre mi palabra; pero quando se funda sobre la piedra de Pedro: *Formose tanquam Hierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata. Et portæ inferi non prævalebunt adversus eam.*

SEGVNDO DISCVRSO.

PAra que esta igualdad de proporcion fuesse firme, necessario fue que precediesse la de similitud, y simbolizacion. Si huvo hombre en el mundo, que mas simbolizasse con Christo en quanto hombre, fue Pedro, à quien no pudo llegar otro. El principio que haze *à posteriori* evidente esta verdad, es el amor mutuo entre los dos Christo, y Pedro. Supongo que Pedro amò à Christo mas que todos los hombres del mundo; y tanto, que como dixo Theofilato, llegò este amor à terminos de locura, que el amor summo no se puede sugetar à las leyes de la prudencia; y como dixo no sé quien, el proprio modo del amor *est non seruare modum*, que aunque para su perfeccion lo pida, no depende de modo para su grandeza. El de Pedro fue tan grande, que llegò à parecer mas furor, que afecto. Oye vna galante prueba de Theofilato.

Dixo Christo à sus Discipulos en la mesa: *Vnus vestrum me traditurus est.* Escandalizaronse todos, creciò en Pedro el cuydado, y viendo que Christo partia con Juan sus secretos, hizo señas al Euangelista para que supiesse de Christo quien era el traydor: *Innuit ergo huic Simon Petrus, & dixit ei: quis est de quo dixit?* Dificulta aqui Theofilato, por què no haze Pedro por si mismo esta pregũta? No sabe que Christo lo ha hecho Cabeça de la Iglesia, y por el consiguiente participe de sus secretos? Y responde, que muy bien sabia Pedro que Christo no se lo avia de reuelar à èl. Por què? Conocia Christo tan intenso el amor de Pedro, y tan arrestado, que si alcançara à saber quien era el traydor, no aguardara à que muriera ahorcado, alli lo hiziera pedaços en la mesa: *Proditor non est manifestatus, alioquin eum discerpsisset Petrus.*

Y por què no se teme Christo esso del Euangelista, sino que llana, y absolutamente se lo declara? No tiene Juan tambien muchas obligaciones de mirar por la vida de su Maestro? Si, pero tenia Juan vn amor muy discreto, y considerado (creó que no ama mucho quien todo lo previene, y todo lo piensa.) El amor de Pedro era tan vehemente, y fervoroso, que tocaua ya en terminos de furor, y locura. Se arrojara Pedro por defender à su Maestro, no solo à matar à vn Traydor, sino à chocar con vna esquadra de Soldados. No lo hizo? Si, en el Huerto, y començando por vn corchete, fue necessario que Christo le embaynasse la espada, para que no hiziesse lo mismo de toda la cohorte. Este es el amor de Pedro, y si *similitudo est causa amoris*, si la semejança, y simbolizacion es la causa destos mouimientos naturales, è indeliberados de amor, donde mas se muestra el amor por ellos, es fuerça que se halle la mayor semejança, y simpatia.

Pero resta por ver aora qual fue para con Pedro el amor de Christo. Es cierto que Christo nuestro bien, en cuyo entendimiento no pudo caber inconsideracion para elegir, ni ignorancia para executar, forçosamente avia de amar mas entre todos sus Discipulos al que conociesse mejor que todos ellos, y mas le pareciesse en las virtudes. El amor se conoce por las obras: *Probatio amoris exhibitio est operis*, dixo el Magno Gregorio. Veamos la joya que le diò Christo à Pedro, y por ella conoceremos el amor que le tuvo, y la semejança de Pedro à Christo. Diole la prenda mas preciosa, y de mayor estimacion para su Magestad, que es la Iglesia su Esposa, para que fuesse propria Esposa de Pedro. Y essa es la joya que mas estima Christo? Si. Ya me parece que me quiere replicar alguna curiosidad deuota, diziendo, que no puede ser; porque la cosa criada que mas amò Christo, fue su Santissima Madre, y assi dandosela al Euangelista Juan, hizo demonstracion de que lo amaua mas que à todos. Quien piensa esto, es cierto que se engaña, y esta no es opinion, sino evidencia que la ha de confessar todo Christiano. Christo amò à Maria Santissima mas que à otra pura criatura, aunque entren los Serafines, porque fue mas perfecta, pura, y Santa que todas ellas; pero no la amò mas que à la Iglesia su Esposa: y esto se vè claro si se advierte, que la Iglesia es la congregacion, y junta de todos los Fieles, de quien Maria Santissima es solo vn miembro, y parte, aunque principalissima. Luego mas ha de amar Christo à esta junta, y cuerpo mystico, que se compone de Maria, y de todas las demàs Hierarquias de la Iglesia, que à Maria solamente. La consequencia es Mathematica de la parte al todo, porque siempre es mas el todo que la parte, Luego si à Pedro se lo dán todo, mas le dan que al Euan-

gelista,à quien solo le dieron vna parte,aunque inmediatamente preciosa;pero mas preciosa es la Iglesia, de quien por no apartarse Christo se apartara primero de su Madre.

Quando la Magestad de Christo pendiente de vna Cruz queria ya dar el espiritu à su Eterno Padre, bolviendo los ojos à su Madre afligida se despidiò della con estas palabras: *Mulier ecce filius tuus.* Repara: no solo la dexa,y como que se enagena della entregandosela al Discipulo, pero le quita el nombre de Madre, y solo le llama muger: *Mulier.* Aora, Señor, entremos en cuentas con vuestra Omnipotencia,y Bondad: es possible que le ha faltado à vuestra sabiduria alguna traza para quedaros con Maria, sin que lo estorve vuestra muerte, ni vuestra subida à los Cielos? Pues yo sé que ingenioso vuestro amor , la hallò para quedaros con vuestra Esposa la Iglesia, sin que lo pueda estorvar;ni vuestra muerte,ni vuestra ausencia;pues aunque os partais à vuestro Eterno Padre , os quedais con ella hasta la fin del mundo en el Sacramento de la Eucharistia: *Ego autem vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi.* Pues como? Ha de merecer mas la Esposa que la Madre ? Si. Por què? Porque el hazerlo assi es de derecho Divino.

Quando acabò de celebrar la Magestad de Dios el desposorio entre nuestros primeros Padres *(Gen.2.)* declarando las leyes del matrimonio,por boca del mismo Adan dixo estas palabras: *Propter hanc relinquet homo patrem,& matrem suam,& adhærebit vxori,& erunt duo in carne vna.* Llega S. Pablo à explicar la alegoria misteriosa deste caso , y dize: (*epist.ad Ephes.5.31.*) *Sacramentum hoc magnum est,ego autem dico in Christo,& in Ecclesia.* Entre Christo,y la Iglesia su Esposa se executaron estas dos leyes al pie de la letra. La ley de la vnidad de la carne: *Erunt duo in carne vna;* ya me lo dize la Fè,pues no es otra cosa la Iglesia,que el Cuerpo mystico de Christo.Pero la primera ley,que es dexar à su Madre por su Esposa,quãdo lo executò Christo?En la Cruz: *Mulier ecce filius tuus.* Luchauan en el coraçon de Christo poderosamente el amor con que amaua à su Santissima Madre , y el amor con que amaua à su Esposa la Iglesia : si vence el amor de Maria , no será possible morir,pues avrè de quedar con ella,pero quedará desamparada la Esposa,pues solo con mi muerte,y ausencia à los Cielos consigue su remedio.Ea,pues,rompase por el amor de la Madre,y quedese Maria con Juan , porque yo no puedo dexar à mi Esposa : *Et adhærebit vxori.*

Esta misma lucha parece que avia entre el amor con que amaua Christo à Pedro,y el amor con que amaua al Euangelista Juan : eran

los meritos del Euangelista excelentissimos, y assi forçoso el premiarlos con excelentissimo premio. Juan, no puedo hazer mas por ti: *Ecce Mater tua*, vès aqui te hago hijo de mi misma Madre, y te entriego la joya mas preciosa de los Cielos. Señor, mirad que Pedro clama: *Quid ergo erit nobis?* Si essa prenda le dexais à Juan, què prenda para mi? Ea Pedro, que mejorado quedas: Juan queda hijo de mi misma Madre, pero tu Esposo de mi misma Esposa. Los hermanos mucho se parecen; mucha igualdad dizen; pero aviendo de ser vno solo el Esposo de mi Esposa, entregandote mi Iglesia ya no solamente declaro mi grande amor, que se funda en la mayor semejança, sino vna inefable identidad conmigo mismo, la quàl es necessaria para que no sean dos los Esposos de la Iglesia.

TERCERO DISCVRSO.

ESta es la que toca al tercero punto: igualdad de identidad. Afectòla Christo con Pedro en inumerables lances en que quiso se entendiesse, que èl, y Pedro no eran dos supuestos, sino vno.

Vinieron los Arrendadores del Cesar à cobrar el tributo, y aunque Christo conociò que estaua libre, por quitar el escandalo quiso que se pagasse (que aun el mismo Dios cede el derecho de su libertad, quando se interpone la quietud publica.) Para pagarlo, pues, le dixo à Pedro: (*Math. 17.*) *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum picem, qui primus ascenderit tolle; & apperto ore eius invenies staterem; illum sumens, da pro me, & te.* No reparo aora en que la bolsa que desembolsó este tributo fuesse vn pescado, que ya sé que si el pez entre todos los animales es solo el mudo, el obsequio à los Principes, no solo consiste en que se contribuya, sino en que la contribucion no se murmure. Mi reparo es, en que con vna sola moneda se satisface por ambos: *Pro me, & pro te.* O la obligacion de pagar este tributo le tocaba à las cabeças de familia, como dizen muchos, ò à cada vno de los Hebreos, como quieren otros. Si lo primero, no està obligado Pedro viuiendo Christo, ocioso es el que pague por si mismo. Si lo segundo, son menester dos monedas, porque dos soluciones no se satisfacen con vna. Aora lleua tu la opinion que quisieres: ò que la obligacion era de las cabeças de familia, ò de los particulares. Si lleuas la primera, te respondo, que Christo, y Pedro no son dos Cabeças, sino vna, y assi pagando por vno, se paga por ambos. Si lleuas la segunda, te digo, que basta vna moneda para pagar por los dos, quando los dos afectan el ser vno.

Segun buena Metafisica, quando de la negacion de vno se infiere la negacion de otro, es evidente que no son realmente distintos: quien niega *risible*, tambien niega *hombre*; de donde se infiere, que hombre, y risi-

risible se identifican. Quien niega à Christo niega à Pedro; luego Pedro, y Christo no son distintos, sino vno. Como se prueba el antecedente? Con el mismo Pedro, que fue el primero que negò. (*S. Ioan. 18.*) *Nunquid tu ex Discipulis eius es? Negauit ille, & dixit: Non sum.* Què fue lo que aqui negò Pedro? En esso ay que dudar? Es de fé que negò à Christo, de otra suerte no pudieran ser verdaderas las palabras con que su Magestad lo previno: *Ter me negabis.* Assi lo creo; pero si yo atiendo à las palabras de Pedro, mas suenan negacion de si mismo, que de Christo: *Non sum*, dize, no soy. Esta negacion cayò sobre todo el ser de Pedro; no es inteligencia mia, sino de S. Ambrosio: *Maluit, videlicet, se negare quam Christum; aut quia videbatur negare Christi societatem vtique se negauit.* Luego negando à Christo se niega Pedro; siguese que Christo, y Pedro mas dizen identidad, que semejança.

Sicut negatio est causa negationis, ita affirmatio affirmationis. Es axioma Metafisico para averiguar las identidades. Passemos de la negacion à la afirmacion: Dos proposiciones contiene nuestro Euangelio afirmatiuas, que si yo las averiguo identicas, ò equipolentes prueban lo mismo. La primera es de Pedro à Christo: *Tu es Christus filius Dei vivi.* La segunda es de Christo à Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* La identidad se halla en los predicados, y en ambos predicados estàn expressos los nombres de Christo, y Pedro. Aora expongamos la primera: *Tu es Christus*, tu eres Christo. *Christus* es lo mismo que *vnctus*, vngido no solo por la vnion hipostatica, sino principalmente por la dignidad de piedra fundamental, y Cabeça de la Iglesia. Es literal la inteligencia de San Agustin, y de Alcuino, sobre aquel sucesso del cap. 28. del Genes. quando despertò Jacob del misterioso sueño de la escala: *Tulit lapidem quem supposuerat capiti suo, & erexit in titulum fundens oleum desuper; appellauitque nomen vrbis Bethel.* San Agustin: *Hic lapis Christus est, qui petra est, & vnctus vnde Christus dictus.* Por esso se llama *Christo*, porque es piedra fundamental de la Iglesia, y piedra vngida, y esta es la dignidad de la Iglesia; y assi donde dize el Texto: *Fundens oleum desuper*, leyò la parafrasis Caldayca: *Et effudit oleũ super caput eius.* Què cabeça tenia si era vna piedra? Es vna piedra que es toda cabeça: esso quiere dezir *Christus.* Què mas dize Pedro? *Filius Dei vivi.* Esto necessita de exposicion? No. Aora veamos lo que de Pedro afirma Christo.

Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. Tu eres Pedro, esso es piedra; y piedra fundamental, y primera, vngida con el Olio de la consagracion Pontificia. Donde està el titulo de Cabeça? En el mismo nombre de Pedro. *Petrus* en Hebreo es *Cephas*, y *Cephas*

en

en Griego es *Caput*. Què le falta para la equipolencia? *Filius Dei viui.* Tambien lo afirma de Pedro la proposicion de Christo: *Filius Ionæ. Filius Columbæ*, explica San Geronimo: hijo de la Paloma, hijo del Espiritu Santo. El Espiritu Santo no es Dios viuo? Viuo, y viuificante; luego Pedro es Christo piedra primera, y fundamental de la Iglesia, hijo de Dios viuo, y Cabeça de la casa de Dios. Pues en què se distingue de Christo? Si miramos en la dignidad, y en los honores, en nada. Si miramos las personas, en mucho: Christo es Dios, y Pedro criatura; pero criatura tan excelente, que mereciò que la leuantasse Christo à su misma dignidad, hasta afectar la identidad con su persona. Y es tan cierto esto, que por no desmentir Christo esta identidad, no dudò el admitir atributos repugnantes à su infinita, è inefable pureza.

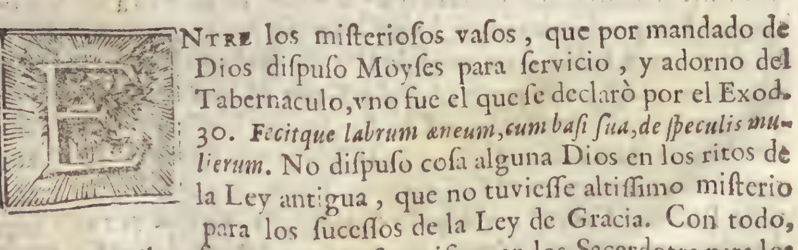
Hablando Christo con su Eterno Padre, dixo por el Psal. 138. 15. *Imperfectum meum viderunt oculi tui.* Estas palabras, segun San Agustin à quien sigue nuestro incognito, son palabras de Christo à su Eterno Padre: Mi imperfeccion, Señor, vieron tus ojos. *Casum meum*, leyò el incognito: vieron tus ojos mi caìda. Otra letra: *Errores meos*, mis errores. Estraña cosa! En Christo pudo caber imperfeccion, caìda, ni error? Aunque lo diga San Agustin no me puedo yo persuadir à ello, sino se me descubre aqui vn misterio grande. Aora oygamos à Agustino: *Quid autem Christus dicat Patri audi: imperfectum meum viderunt oculi tui: imperfectum meum, id est, Petrum meum pollicentem, & negantem; presumentem, & deficientem.* Essas fueron imperfecciones de Pedro, caìdas de Pedro, errores de Pedro, no de Christo. Pues por què Christo las llama suyas: *Imperfectum meum?* Por què llama suyos los errores, y las caìdas? *Casum meum, errores meos.* Hizolo Christo à Pedro tan suyo, y tan vno con su persona misma; que hallò la Diuina prouidencia camino para que entre los dos se comunicassen los idiomas, en quanto à los honores, què solo pueden competir à vno, como ser fundamento de la Iglesia, de quien S. Pablo dixo, que solo Christo podia serlo: *Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positum est quod est Christus Iesus*; y sin embargo lo fue Pedro, y Christo, sin que fuessen dos fundamẽtos. Es Christo tambien Cabeça de la Iglesia, y su Esposo; la Iglesia no puede tener mas que vna Cabeça, y vn Esposo, que es Christo, y con todo Pedro es Cabeça, y Esposo de la Iglesia, sin que por esso sean dos, sino vno, porque Pedro no se reputa por distinto del mismo Christo; pues si se comunican assi los idiomas honorificos de Christo à Pedro, como si no fueran distintos, què mucho que se comuniquen tambien de Pedro à Christo los atributos de imperfeccion, como caìda, y

error? Que aunque no puedan ſugetarſe en Chriſto por ſu inefable pureza, puede llamarlos ſuyos por la identidad que afecta con el miſmo Pedro.

Glorioſo Principe de la Igleſia, pues ſois perſona tan conjunta à Chriſto, que es la fuente de la miſericordia, participemos della por vueſtra interceſſion, los que por ſer hijos de la Igleſia merecemos llamarnos vueſtros hijos; para que guiados por las luzes de vueſtra fè perſeueremos firmes ſobre eſſa piedra, aſſiſtidos de la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*

SERMON DE LA GLORIOSA STA. MARIA MAGDALENA.

Remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multùm. Luc. 7.



ENTRE los miſterioſos vaſos, que por mandado de Dios diſpuſo Moyſes para ſeruicio, y adorno del Tabernaculo, vno fue el que ſe declarò por el Exod. 30. *Fecitque labrum æneum, cum baſi ſua, de ſpeculis mulierum.* No diſpuſo coſa alguna Dios en los ritos de la Ley antigua, que no tuvieſſe altiſſimo miſterio para los ſuceſſos de la Ley de Gracia. Con todo, adornar la pila, y fuente, en que ſe purificauan los Sacerdotes para los Sacrificios, de eſpejos de mugeres, no ſé què miſterio pueda tener. Què aya eſpejos, vaya; que ſi en eſſa pila ſe laban los Sacerdotes para ſacrificar, razon es què deſpues de labados ſe vean, ſe miren, ſe remirè, co-

conozcan, y reconozcan: si el semblante de la naturaleza, lo poco que se puede fiar de la fragilidad humana; si la luz de la dignidad, quan digna es de que solo se emplee en la veneracion Diuina. Aya espejos, pero de mugeres. Y para que se miren los Sacerdotes? Si. Aquel vaso de bronze significa la penitencia, y aquellas aguas la Diuina misericordia. *(Ezeq. 36.25.) Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus iniquitatibus vestris.* Pues cerquese, y adornese de espejos de mugeres, porque solas las mugeres han sido en la Ley de Gracia los espejos mas claros de la penitencia, y Diuina misericordia, donde se pueden, y deben mirar los Sacerdotes.

No aveis visto vn mercader poderoso, que queriendo hazer feria de sus riquezas, pone à la puerta de la tienda las muestras de todos los generos que vende? No de otra suerte la Magestad de Dios, riquissimo mercader de misericordias, en los vmbrales del bronze de la penitencia pone las muestras mas ricas para aficionarnos al empleo. Què se vende aqui? Misericordia. Qual es el precio? Penitencia. Veamos la muestra. Pon los ojos en essos cristalinos espejos de mugeres ilustrissimas, que ellos te diràn los quilates de las Diuinas misericordias. Repara en aquella muger Gentil, y Cananea, bruta piedra, que se cortò de las entrañas del paganismo, cristal ya de tan superiores luzes, que resplandece como Maestra de Fè, y contemplacion altissima. Mira la otra Samaritana de quien se mostrò tan enamorado Christo, que de muger vil, herege, y deshonesta la hizo primera Apostol de Samaria. Repara en aquella adultera, que ella depondrá bastantemente de la misericordia Diuina. Esto es rodearse el vaso de la penitencia *de speculis mulierum.*

Tened Padre, que no aveis reparado en el mas hermoso espejo, que labrò el amor, y la Diuina clemencia, espejo en que empleò el cuydado de Dios todos sus primores. Qual es? No lo veis alli? Maria Magdalena. Teneis razon; pero quando à vn espejo bien labrado, y de cristal purissimo le dá el Sol de lleno, de tal suerte se reviste de sus rayos, que no dirán sino que es el Sol mismo. Careòse oy el espejo de Maria con el Sol Christo, y equiuocòse mi vista; yo entendi que era el Sol, y era el espejo. Soberano Señor, ò què eficaces hallo oy los rayos de vuestras misericordias, que reverberan en vuestra amante Magdalena! Si he de predicar para explicarlos, vna de dos, ò templarse la luz, ò aumentarse la gracia: desta necessito, y me la prometo segura con la intercession de Maria, si suplicamos nosotros con la oracion Angelica. *Ave Maria.*

COn gran ternura contemplaua la Mageſtad de Dios la ruina de ſu Pueblo, quando (aviendo cumplido con ſu juſto enojo) lo veía reducido à la captiuidad de los Babilonios, arruinado el Templo, aportillados ſus muros, y reſueltos en polvo ſus hermoſos edificios. Veìa hecha inculta ſoledad la fertilidad de ſus campos, y las Ciudades entre ſus inutiles ripios alvergue ſolo de nocturnas, y funeſtas aves. Todo lo contemplaua Dios, y enternecido con las cenizas lamentables deſta Troya, dixo por Iſaìas 51. *Ponam deſertum eius quaſi delicias, & ſolitudinem eius quaſi hortum Domini.* Bien ſe prometieron los Hebreos, que el cumplimiento deſta promeſſa avia de ſer en el tiempo de Zorobabel, quando reſtituyendoſe à ſu amada patria bolvieron à florecer como en ſus dichoſos principios; pero engañaronſe, porque no cuyda Dios tanto de lo temporal de los ſuyos, como de lo eſpiritual, y eterno. Cumplioſe eſta profecia, y promeſſa en la inclita Santa Maria Magdalena, con tanta mas dichoſa propriedad, quanta es mayor la excelencia de la gracia, que toda la naturaleza.

Pintanos el Euangelio deſte dia eſta verdad, cerrando con dos extremos prodigioſos toda la hiſtoria de la converſion deſta glorioſa penitente. El primer atributo que le dá el Euangelio es de muger: *Ecce mulier.* Vès aì el deſierto, ſin nombre, ſin virtud, ſin fruto, ſolo muger, porque deſierta la miſma racional naturaleza, ſi pudiera, la huviera deſamparado la eſſencia ſuya; pero quedòle el ſer muger, para que quedaſſe vaſo en cuya capacidad cupieſſe vna conſumada malicia: *Quæ erat in Ciuitate peccatrix*, era pecadora en la Ciudad: vn deſierto no ſolo eſtà deſamparado de todo lo bueno, ſino habitado de todo lo malo: altos, y empinados riſcos, taxadas peñas, medroſos precipicios, crueles fieras, eſteriles plantas, y en medio de la cerrada maleza vna infinita multitud de veſtiglos, y ponçoñoſos animales. Eſto es deſierto, y eſto ſignificò en Maria aquel *peccatrix*, pecadora, ſin ſeñalar eſpecie de culpa, porque las tenia todas. San Juan dize, que quando convirtiò Chriſto à la Magdalena, echò de ſu cuerpo ſiete demonios; que como explican los Santos, por ſer ſiete el numero de los vicios capitales, fue lo miſmo que dezir, que la avia librado de todos los pecados; porque Maria antes que fuera Santa, era ſobervia, avarienta, luxurioſa, iracunda, goloſa, embidioſa, y para todo lo bueno pereçoſa, y torpe.

PRI-

PRIMERO DISCVRSO.

PIensan algunos deuotos poco discretos, que lisongean â nuestra gloriosa Santa en callar sus culpas, ò en todo lo possible minorarlas; hasta llegar à dezir alguno, que Santa Maria Magdalena nunca cometiò pecado mortal, que si la llama el Euangelista pecadora, fue por el poco recato con que viuia infamada, no por sus hechos: como si pudiera aver poco recato que induzga infamia, que no sea pecado mortal, y grauissimo. Los delitos contra la honestidad, y verguença peor es lucirlos, aunque no se cometan, que secretamente executarlos; porque esto segundo es solamente pernicioso para los complices, pero la infamia del mal exemplo, es perniciosa para ellos, y para quãtos lo miran, lo alcançan, y lo saben. Ningun fauor le haze à Santa Maria Magdalena quien intenta diminuir sus culpas, porque con esso le quita à la Santa grandissima parte de Santidad, y à Christo muchissima parte de su gloria.

Que à la Santa diminuya la Santidad, tengolo por evidente por esta razon: Christo nuestro bien ponderando la caridad, que es la Santidad de Maria Magdalena, dixo, que era tan grande como eran grandes sus culpas: *Remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum.* Luego segun la razon de Christo, Maria tan Santa fue despues, como avia sido antes pecadora; luego el que hiziere menos los pecados, por el consiguiente ha de hazer menor la Santidad de la Magdalena. Ea, digan aora sus deuotos, que Santa Maria Magdalena fue vna inocente, y daremos en el Limbo con la Santa. Yo, Santa mia, como creo que vuestra Santidad excede à la mayor parte de los Bienaventurados del Cielo, hecha la proporcion segun las palabras de Christo; creo que vuestras culpas excedieron à la mayor parte de los nacidos de la tierra.

Y essa fue la gloria de Christo, tanto mas crecida, quanto mas tuvo que vencer en la Magdalena. Los antiguos Emperadores tomauan el nombre de las Prouincias que sugetauan. Scipion se llamò Africano, porque sugetò la Africa. Rindiò despues à Numancia, y dexando el nombre de Africano, tomò el de Numantino. Numancia no era mas que vna Ciudad sola, y hizo mas peso con èl la gloria de aver rendido à esta Ciudad por la suma resistencia de sus habitadores, que de aver triunfado de la tercera parte del mundo; que el valor de la Corona se forja al peso de la dificultad de la victoria.

(Dauid

(*David. Psal.* 24.) *Propter nomen tuum, Domine, propitiaberis peccato meo, multum est enim.* Donde se ha de reparar, que alega dos razones, y ambas eficacissimas para facilitar el perdon. La primera: *Propter nomen tuum.* Por tu nombre, por tu honra, y por tu gloria misma. Y con mucha razon dize el incognito: *Prima est gloria sui nominis, quia Iesus vocatur: ille enim honorem nomini suo tribuit, qui rem sui nominis imitatur.* Es honra de Christo el hazer lo que le dicta su nombre: llamase Jesus, que es Salvador, y Medico de las almas, y toda su gloria consiste en curarlas.

La segunda razon es la dificultosa: *Multum est enim.* Señor, me aveis de perdonar mi pecado, considerando que es muy grande. La pequeñez del delito suele ser motiuo para acelerar el perdon; pero representar la grauedad de la culpa, como puede ser medio para obligar la misericordia? Aqui dize mi incognito, que no quiso obligar con la grandeza del delito, sino con la humildad con que lo conocia, y confessava. Buena solucion para dar à entender, que no nos tienen apartados de Dios delitos, sino rebeldias; no retarda à su Diuina misericordia el peso de la culpa, sino la libiandad de nuestra sobervia obstinada. Pero yo digo mas, que no solo quiso obligar à Dios à que le perdonasse con la humildad de su confession, sino con la grandeza misma, y suma malicia de su pecado. Por què? *Propter nomen tuum,* para mayor gloria de tu soberano nombre. *Iesus* no es lo mismo que Medico, dador de salud? Pues ocurrir à vn Medico excelente con vn achaque ligero, poca gloria se le sigue de sanarlo. Por esso, Señor, ocurro à vos, porque es la malicia de mi enfermedad muy grande, *multum est enim,* y será tanto mayor gloria de vuestro nombre, quanto fuere mayor el empeño de vuestra misericordia en sanarla.

O Deus non natura, sed æmulatione beneficus! Dixo Tertuliano, lo que mas obliga à Dios para hazer el beneficio, es la competencia. Declarò guerra contra Satanàs, y su mayor gloria es quitarle la Corona de las sienes conseguida con nuestras flaquezas, y no desdeñandose Dios de coronarse con Corona de que ha gozado Satanàs, essa es la que estima por mas gloriosa para coronarse con ella.

(2. *Reg.* 12. 20.) Venciò David à los Amonitas, y entròles la Ciudad de Rabath: *Tulit coronam Melchon de capite eius, fecitque sibi inde Diadema, & impositum est super caput David.* Hasta este punto, dixo Cayetano, no se avia puesto David Corona sobre su cabeça. La primera que se ciñò fue la que le quitò de la cabeça à Melchon, como dando à entender, que todas las passadas victorias eran para èl menos gloriosas, y que la gloria de esta fue excessiuamente mayor. Y quien

era Melchon? Era el Idolo de los Amonitas. *Melchon* quiere dezir *Rex eorum.* Era ſu Dios,y ſu Rey,lleuauaſe Melchon la adoracion, y la obediencia de todos; y eſte Idolo era verdaderamente la Corona de Satanàs,pues con ella triunfaua de los coraçones, y voluntades de aquellos idolatras. Pues eſſa ha de ſer mi Corona,y mi mayor gloria, dize Dauid, el quitarle al demonio la Diadema de la cabeça, y coronarme con ella.

Sobre eſte lugar dize Nicolao de Lyra, que para ponerſe Dauid eſta Corona: *Primò conflauit, & purgauit Metallum ſecundum purificationem legis.* Primero la paſſó por el criſol, y la purificò con el fuego ſegun lo mandaua la Ley. No negareis,Señor Soberano,que ſois hijo de Dauid en la Corona con que os coronais eſte dia. *Magdalena* quiere dezir Magnifica,Glorioſa,Nobiliſſima. Fue Maria antes de ſu converſion la Corona mas iluſtre,magnifica, y rica que avia coronado la cabeça del Principe de las tinieblas deſde la primera victoria,que conſiguiò del humano genero por medio de la culpa de nueſtros primeros padres. Era por ſu generacion, y ſangre Nobiliſſima, por ſus riquezas poderoſa, por ſus prendas perſonales hermoſiſſima, y por ſus coſtumbres grandiſſima pecadora,y deshoneſta. Eſta era era la Corona con que el Principe de las tinieblas Luzifer avaſſallaua à ſi las juveniles voluntades de la patria,hiriendolas con multiplicados harpones, obligando con ſu Nobleza al reſpeto; que aun tambien ſe hazen firmes con el reſpeto los vicios, porque los ançuelos viles tambien ſuelen cauſar aſco à los pezes mas hambrientos. Obligaua con ſu riqueza à la liberalidad del obſequio, porque es como naturaleza del deſordenado vicio el burlar con ingratitudes à vna hermoſa pobreza, y aſſiſtir con prodigalidad à vna deshoneſta avaricia. Obligaua con ſu hermoſura al cariño,y con ſus malas coſtumbres,y deſembueltas enlazaua haſta la condenacion las voluntades.Eſta fue la Corona, que arrancò el poderoſo braço de Chriſto de la miſma cabeça del demonio;y purificandola con el inmenſo fuego de ſu amor, *quia dilexit multum*,la puſo por Corona de ſu cabeça, por admiracion del mundo, y por eſpejo de todos los Santos, y por jardin ameniſſimo de ſus deleytes. *Ponam deſertum eius,quaſi delicias,& ſolicitudinem eius quaſi hortum Domini.*

SEGVNDO DISCVRSO.

LO ſegundo que ſe ha de conſiderar, es el hermoſiſſimo termino à que leuantò la Diuina miſericordia à eſte inhabitable deſierto. Fue al punto mas leuantado de caridad,y amor, que ha cabido en pura criatura, fuera de la Virgen Santiſſima Maria Señora nueſtra: hazien-

ziendo ventajas en el amar, y por el consiguiente en la perfeccion, y Santidad à todos los mayores Santos de la Iglesia. No se imagine que es ponderacion esta, que se funda solo en el atreuimiento. No huvo lance en que no se manifestasse este excesso, con que Maria se aventajaua à todos en el amor; y si el principio de cada cosa es la medida proporcional de toda ella, començò à amar Maria con la perfeccion que acabaron todos los Apostoles.

Quoniam dilexit multum. Mucho os parece, Señor, el amor de Maria? Muy diestra, y acostumbrada debe estar en el amar, quien assi ha leuantado la llama del amor tan alta, que à vos mismo os parece grãde: *Nemo repente fit summus.* Grandes incendios de amor Diuino, disponelos la razon, solicitalos con el tiempo la voluntad, y disipandose poco à poco la natural resistencia, se passan muchos años primero que ardan nuestros coraçones; es muy natural en nosotros la frialdad de la malicia, por lo que tiene de voluntaria, y endurecida con la costumbre de la culpa. Coraçon que arde volcan, primero fue centella; pero que las primeras centellas sean volcanes, donde se viò esso sino en el coraçon de Maria?

O què mal contentadizo es Christo en materia de finezas! Siempre viuiò con desseos de ver arder este amor en sus Discipulos, y cõ essos desseos se fue al Cielo antes de verlos cumplidos: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendatur.* (*Luc.* 12.) Este es mi desseo, dize Christo, que se encienda, y en orden à esso son todas mis diligencias; pero al fin como los Apostoles eran piedras cortadas de la cantera de Adan, solo dauan lugar à que se introduxesse el calor muy poco à poco. Instaua el Soberano Maestro con beneficios, alentaua con palabras, y aunque tal vez saltauan centellas, no se leuantaua la llama. No muy satisfecho se hallaua su Magestad, quando apelando à la vltima diligencia de fuego, que era el Espiritu Santo, mientras no llegaua les encargò, que conservassen el poco calor que tenian con la observancia de sus preceptos: *Si diligitis me mandata mea seruate: & ego rogabo Patrem, & alium paraclitum dabit vobis.* Este mismo genero de desconfiança manifestò Christo despues de su Resurreccion, diziendole à Pedro delante de todos: *Petre amas me? Simon Ioannis diligis me plus his?* Como si dixera: Por ventura, Pedro, es tu amor tan cierto como el de todos estos? Porque si no me amas mas, poco me amas. Tan poca satisfacion, Señor, del amor de vuestros Apostoles, y Discipulos! No han dado ellos bastantes muestras de amaros en seguiros? En despreciar por vos todas las cosas? En llorar vuestra muerte, y celebrar vuestra gloria? Todo es poco, dize Christo. Y quando será mucho?

Quan-

Quando baxando el Espiritú Santo en lenguas de fuego haga volcanes sus coraçones, que leuanten la llama hasta los Cielos. Y si no ay esso no avrà amor que os contente? No. Ea, Señor, satisfaced vuestro desseo: mirad como ama la Magdalena desde el primer punto que comiença à amar: *Quoniam dilexit multum.* Es mucho amor este? Mucho. Y lo confessais vos mismo? Yo lo digo: *Quoniam dilexit multum.* Pues ya, Señor, por vuestro Diuino juizio me veo obligado à confessar, que començò à ser Santa la Magdalena por termino tan alto, que igualò al mas leuantado punto de perfeccion à que pudo llegar el perfecto amor de vuestros Apostoles.

Conocido efecto fue de las ventajas deste amor de Maria el sucesso de todos en la muerte, y Resurreccion de Christo; ya se viò naufragar entre las olas del temor toda la fé, y amor de aquellos primeros varones padres de la fé, y de la fortaleza Christiana, pero entonces hollados de la valentia, y fineza de vna muger. Vno lo acompañò hasta negarlo, otro hasta el sepulcro, y todos los demàs lo desampararon. Quien de veras ama, nada teme. Nada temiò la Magdalena, como quien mas que todos amaua; y no contenta con aver acompañado à su Maestro hasta la Cruz, y el sepulcro, sola, y enamorada le guardava el cuerpo en la sepultura. Pagòle Christo esta fineza apareciendose primero à ella, que à otro ninguno. Ya se sabe el caso: como lo viò de hortelano, como aviendolo conocido fue à arrojarse à los pies de su Diuino Maestro, como lo avia de costumbre; pero poniendole Christo la mano en la frente, la detuvo diziendole: *Noli me tangere; nondum enim ascendi ad Patrem meum.* Detente, Maria, no me toques, porque aun no he subido à mi Padre. No puedo, Señor, dexar de estrañar esse retiro, por no llamarle desden: Si merece por su grande fineza, y amor ser preferida Maria à todos vuestros Discipulos en el favor de gozaros primero resucitado, que no ellos; por què ha de ser de peor condicion en los cariños? A ellos os entregais para que os toquen, y manoseen: *Palpate, & videte, &c.* y no merecerá Maria bolver à tocar los pies que labò viuos, y llorò difuntos! Verdaderamente que este no fue desden en el afecto de Christo. Pues què pudo ser? Fue la mayor recomendacion con que pudo Christo manifestar el excesso de fé, y caridad con que aventajaua Maria à todos los Apostoles.

Aora notese el caso: El dexarse tocar Christo de sus Discipulos, tan lexos estuvo de ser fauor, que recomendasse en ellos la fé, y amor con que amauan à su Maestro, que antes fue executoria de su flaqueza, y remedio de su infidelidad. Veían a Christo resucitado, y aun no podian

dian creer que viuiesse: *(Luc. 24. 37.) Conturbati ergo, & conterriti existimabant se spiritum videre.* Conociò Christo que flaqueaua la fé en ellos, y quiso hazer evidencia del misterio, para que no faltasse en nosotros: *Palpate, & videte, quia spiritus carnem, & ossa non habent.* Lo mismo le sucediò à Thomàs; que por remedio de su dureza tocò cō sus manos à Christo. Aora se verà la razon, por què no permitiò su Magestad que le tocasse la Magdalena: *Noli me tangere:* No me toques. Por què? Porque no tiene necessidad de tocarme con las manos, quiē con la fé, y con el amor me comprehende. Toquenme los Discipulos para que me crean, que ellos necessitan de essos remedios; pero tu, Maria, en quien viue la fé tan perspicaz, y la caridad tan encendida, que me obliga à preferirte à todo el Colegio Apostolico: *Noli me tāgere*; que poca necessidad tienes de las manos, quando tan perfectamente me tocas con los afectos: *Noli me tangere.*

Si no es que dezimos, que eran tan poderosa cadena para Christo las lagrimas, y amor de Maria, que fue necessario el declinar estos lazos de la tierra para poder subir al Cielo: porque si permitiera Christo que Maria passasse adelante con el llanto, y le tocasse con las manos, quiçà quedara preso en la liga del amor el que se avia escapado de las cadenas de la muerte, y del sepulcro.

La hermosura de los cabellos de la Esposa explicaua su amante Christo con vna similitud misteriosa: *(Cant. 7.) Et coma capitis tui sicut purpura regis vincta canalibus.* Sanctespagnino levò: *Rex ligatus in canalibus* Todo este libro es misterios: por los cabellos estàn entendidos los pensamientos; y siendo purpureos, es fuerça que sean enamorados, porque lo encendido es simbolo del amor. Hasta aqui bien: pero què Rey es este preso en vnas canales, quando se encienden en el amor Diuino los pensamientos de la Esposa? Què tienes que dudar? Quando arden en Dios los pensamientos humanos se convierten en canales los ojos, y entonces es casi necessario que se aprisione Dios en ellos; porque no ay cadenas que mas fuertemente le tengan, que nuestras lagrimas. Bien lo experimentò Christo en Maria Magdalena, pues vna vez que se dexò aprisionar de sus ojos con el llanto, no acertaua à salir de las prisiones. *Noli me tangere* le dize en el huerto: aparta, aparta los braços. *Mulier, quid ploras?* Cessen tus lagrimas, que ya se acabò el tiempo de estar aprisionado en tus ojos. Para todos resucito: he de manifestarme à los Apostoles, acompañar à los Discipulos: *Nondum enim ascendi ad Patrem meum.* Dexame libre estos quarenta dias, y dexame libre para que suba à mi Padre, que en subiendo yo glorioso al Cielo, pondrè el estar preso de tus cabellos, y de tus lagri-

mas

mas entre mis mayores bienaventurANças accidentales, esto es: *Ponam desertum eius quasi delicias.*

TERCERO DISCVRSO.

ET solitudinem eius quasi hortum Domini. Un Paraìso formò Dios en el mundo desde su principio para el recreo del primer hombre: *Plantauerat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis in quo posuit hominem quem formauerat. (Gen.2.)* Porque fue mucha razon, que al Monarca del mundo le assistiesse la prouidencia, y sirviesse la naturaleza con semejante desenojo. No se tuvo Christo por menos que Adan, y plantò para si otro huerto: tambien Christo tuvo su Paraìso, no de materiales, aunque hermosas plantas, saçonadas frutas, hermosas flores, y cristalinas fuentes; sino vn compuesto de hermosissimas virtudes: plantas, flores, y frutos, que se regauan con las dos fuentes de los ojos de la Magdalena. Este fue el Paraìso de Christo, aqui estuvieron todos sus deleytes, y assi quiso su Magestad que se entendiesse.

Lloraua Maria junto al sepulcro, cenotaphio ya, si antes sepultura; pues estando desocupado del Cuerpo de Christo, solo se avia quedado con la gloria de averle tenido. Lloraua Maria la falta, porque ignoraua el misterio, y sospechaua el hurto; quando se le apareciò Christo desconocido, que le dixo: *Mulier, quid ploras? Quem queris?* Levantò los ojos Maria para ver quien la consolaua, y pareciòle que era el hortelano de aquel huerto: *Illa existimans, quia hortulanus esset, &c. (Ioan.20.15.)* La duda comun: por què quiso Christo aparecer à Maria Magdalena en figura de hortelano? Lo comun es dezir, que en estas apariciones tomaua Christo la forma mas congruente à la persona, y à la ocasion en que se aparecia. Por esso à los de Emaus se apareciò como peregrino, y caminante, para acompañarlos dissimulado en su mismo trage de ellos, que caminauan: *Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis. (Luc. 24.)* Por esso à la Magdalena se apareciò como hortelano, porque se le apareciò en el huerto donde estaua el sepulcro, y era el trage mas congruente del lugar la persona de hortelano. Clara parece esta solucion, pero S. Gregorio Magno (*Hom.25.*) conociò en el caso mas misterio: *An non ei hortulanus erat, qui in eius pectore per amoris sui semina, virtutum virentia plantabat?* En esta ocasion no mirò Christo al huerto material para parecer hortelano, sino à su Huerto, y Paraíso espiritual, que era el coraçon de Maria. Era Maria para Christo el Huerto, y el Paraìso, donde sembrando su Diuino

Maestro las mas preciosas semillas de su amor, plantaua las mas heroycas virtudes, que se regauan con las corrientes de su llanto. Pues aparescase como hortelano Christo, que tal huerto no puede tener sino al mismo Dios por hortelano.

Plantò Dios en Maria las semillas de su amor, dize Gregorio, y esta fue la excelencia que tuvo el Paraìso de la Magdalena sobre todas las demàs almas Santissimas, que verdaderamente fueron Paraìso del Señor, que en todas ellas dieron bien otras semillas; pero las semillas del amor sobresalieron siempre en la Magdalena. Alabò Christo la candidez de Nathanaël: (*Ioan.* 1. 47.) *Ecce vere Israëlita in quo dolus non est*. La fé del Centurion, y la Cananea: (*Math.* 18. *&* 15.) *Nō inveni tantam fidem in Israël. O mulier magna est fides tua*. La doctrina, y predicacion del Baptista: *Erat lucerna ardens, & lucens*. El conocimiento, y confession de Pedro: *Beatus es Simon Bariona, &c.* Pero à la Magdalena, del amor: *Quoniam dilexit multum*. Las demàs tierras eran fertiles para las otras flores, y plantas, y todas eran muy del agrado de Christo; pero el coraçon de la Magdalena solo en el amor se mostraua su fecundidad admirable. De donde se sigue, que en la estimacion del Redemptor se halle sobrepuesta à todas las Hierarquias de los Santos, y aun de los Angeles del Cielo.

(*Apoc.* 21.) *Et qui loquebatur mecum habebat mensuram arundineam Auream: & mensus est murum Ciuitatis, mensura hominis qui est Angeli.* Repara aqui San Agustin, en que esta medida no solo sea medida de hombre, sino de Angel. Pues pueden ambos medirse con vna medida? Si, dize Agustino, porque los Angeles, y hombres Bienaventurados todos son lleuados por vn rasero; porque como la redempcion se hizo para poblar el Cielo, llenando las sillas de los Angeles que cayeron, con los hombres que se salvan; los Angeles, y los hombres no constituyen diuersos Coros, ni Hierarquias, sino que se colocan en el Coro, ò Hierarquia de Angeles segun la cantidad de sus meritos, y especie de las virtudes en que mas resplandecieron. Si es Virgen, miden los meritos, y colocase en el Coro de los *Angeles*. Si Virgen de insigne sabiduria, y vtilidad para la Iglesia, entre los *Archangeles*. Si Confessor, entre los *Tronos*. Si Principe Eclesiastico, ò Secular, que ha cumplido heroycamente con sus obligaciones, entre los *Principados*. Si Sacerdote, entre las *Potestades*. Si Summos Pontifices, Emperadores, y Reyes Santos, entre las *Dominaciones*. Si Martires, entre las *Virtudes*. Si Doctores, entre los *Querubines*. Pero aquellos en quien excediò el amor Diuino, por ser esta virtud sobre todas las demàs virtudes, no tiene otro lugar sino el de los *Serafines*, aventajandose à todas las de-

màs

màs Hierarquias de hombres, y Angeles. Y à què Coro pertenecia la Magdalena? Ya no lo dize Christo? *Quia dilexit multum.*

Veamos la prueba desto mas eficaz, que nos pueden dar las Diuinas letras juntas con la sagrada Theologia: *(Ioan.20.) Maria stabat ad monumentum foris plorans.* Repara en el *stabat*, proprio de Serafin. *(Isai.6.) Seraphin stabant, &c.* Los Angeles que assistian al sepulcro estauan sentados: *Viditque duos Angelos in albis, sedentes.* Eran de inferior Hierarquia, y en esto solo se diferencian, que los Serafines estàn en pie por la naturaleza del amor, que es ignea, y nunca se sienta la llama. Los demàs Bienaventurados, sentados, por la quietud de la felicidad. Estraña cosa! Sin saber lo que se hazia la Magdalena en este caso, solo guiada por el instinto de su amor, conservò la autoridad de Serafin, y tratò como inferiores à los Angeles con quien hablaua.

Dixeronle los Angeles: *Mulier, quid ploras?* Y respondiò ella: *Quia tullerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum; & cum hoc dixisset conuersa est retrorsum.* Respondiòles, y bolviòles las espaldas. Aguarda muger, que no es prudente la accion que hazes; si buscas à tu Señor, valete de los medios que se te ofrecen para hallarle. O conoces que son Angeles essos con quien hablas, ò lo ignoras; si lo ignoras, por lo menos viendolos tu junto al sepulcro puedes, y debes presumir, que tienen noticia del hurto que tu imaginas. Por què no te informas de ellos? Por què no los escuchas? Y si conoces que son Angeles, mayor error es el que cometes en bolverles las espaldas: Quien mejor que los Angeles te pueden dar noticia del Señor, cuyo rostro nunca pierden de vista? Sin embargo de todas estas razones les buelve las espaldas Maria, y quiere antes quedarse con su ignorancia, que saber el misterio por su boca. Pues à quien busca? A Christo. Y no pressume que puede hallarlo por aviso de los Angeles? No. Pues quien imagina ella què puede darle cuenta de su Maestro? Solo el mismo Christo: *Quam scienter nescit, quam doctè errat!* Dixo Origenes: Què yerro tan acertado! Què necedad tan discreta! Pues en què estuvo el acierto? Oygan aora este punto de Theologia.

El orden que tiene Dios en el Cielo para iluminar los Angeles en las cosas libres, y *extra Verbum*, ò sean practicas que ellos han de executar, ò meramenta especulatiuas, que su Magestad es servido de comunicarles acerca de sus decretos libres, no es iluminando por si inmediatamente los entendimientos de todos los Angeles, no; sino iluminando inmediatamente à los Angeles superiores, Principes de las Hierarquias: estos iluminan à los inmediatos, y destos và corriendo

la palabra,y deſcendiendo la locucion Angelica haſta los vltimos. De donde ſe ſigue,que ſecreto ninguno que pertenezca à Dios en alguna de las dos prouidencias, puede ſubir de inferior à ſuperior; porque aviendo de nacer de Dios la iluminacion, ò reuelacion, ſe ha de comunicar ſiempre por deſcenſo de ſuperior à inferior.

Aora eſtarà entendido *quam ſcienter neſciat, quam doctè erret*, Maria quando buſca à ſu Maeſtro, y buelve las eſpaldas à los Angeles en el ſepulcro. El conocimiento de ſu Reſurreccion era ſecreto de Diuino miſterio; eſte no pudieron conocer los Angeles, ſino iluminados de los ſuperiores. Ignoraualo Maria quando hablaua con los Angeles, pues no eſpere à que ellos ſe lo digan: *Conuerſa eſt retrorſum*, que ſiendo ella Serafin,y ſuperior à ellos,el conocimiento del miſterio no lo ha de recibir de los inferiores, ſino del miſmo Dios que la ilumine,para que ella pueda iluminar à otros.

Aſſi ſucediò, porque bolviendo las eſpaldas à los Angeles ſe encontrò con ſu Maeſtro, el qual no pudiendo enjugarle las lagrimas diſſimulado,quiſo conſolarla manifieſto, y afectando aquella dulçura de cariñoſa voz con que ſolia tratarla, le dixo: *Maria*. Eſta voz ſola baſtò para que ella conocieſſe todo el miſterio. *Raboni*, reſpondiò Maria, Maeſtro mio. Nota con curioſidad, que con vna ſola palabra la iluminò del miſterio, y le declarò ſu dignidad: *Maria* quiere dezir *illuminatrix*, la que à otros comunica luzes. Bien hiziſte en no recibirlas de otro, ſino de mi inmediatamente, porque yo te he hecho el Serafin de la Igleſia,ſuperior en la perfeccion à todos ſus Angeles, y Miniſtros,para que ſeas tu la que los ilumines à ellos. Y eſto ſe podrà probar? Con texto expreſſo,pues proſigue Chriſto.

Vade autem ad fratres meos, & dic eis: Aſcendo ad Patrem meum, & Patrem veſtrum. (Ioan. ibi.) Anda, camina, diles à mis hermanos que ya he reſucitado, y que eſtoy de partida para mi Padre. A la primera viſta parece ocioſa eſta comiſſion de Chriſto, que haze internuncia del miſterio à la Magdalena, porque ſi luego inmediatamente ſe les apareciò à ellos,y les dixo lo miſmo; de què ſirviò eſta embaxada de Maria? Para la ſubſtancia del miſterio,de nada; pero importò mucho para reſguardar la dignidad de la Magdalena. Era ella el Serafin à quien ſe comunicò primero, è inmediatamente de Dios el miſterio de la Reſurreccion;fue ella la que primero fue iluminada: pues guardeſe el orden, è iluminelos primero Maria à ellos, antes que en mi miſma perſona me vean, para que de eſſa ſuerte quede executoriado, que es la Magdalena Serafin ſuperior à todos los Angeles,y Apoſtola de los miſmos Apoſtoles: *Tunc venit Maria, & euangelizauit Diſcipulis*

ſe

ſe vidiſſe Dominum noſtrum eaque ſibi dixiſſe, leyò la verſion Siriaca, donde ponderò nueſtro Silveyra: *Magdalena hic à Chriſto conſtituitur Apoſtolorum Apoſtola, ac Euangeliſta.*

De donde infiero (y ſea eſta la vltima ponderacion) que deſpues de aver ſubido Chriſto à los Cielos, permaneciendo aun todavia viua en la tierra la Magdalena, en el deſierto de Marſella, no pudo tener completa ſu gloria accidental, que conſiſte en las alabanças que le dán los Serafines, mientras à las vozes de eſtos no ſe juntaua la voz de ſu amada Magdalena. No ſé ſi fue demonſtracion deſta verdad el ſuceſſo marauilloſo de nueſtra Santa: quando eſtando ya en las viſperas de ſu gloria, ſiete vezes al dia la leuantauan los Angeles al Cielo; y digo yo, que ſeria para que fueſſen completas las alabanças de ſu amantiſſimo Maeſtro. Siete vezes la leuantauan? Miſterioſo numero!

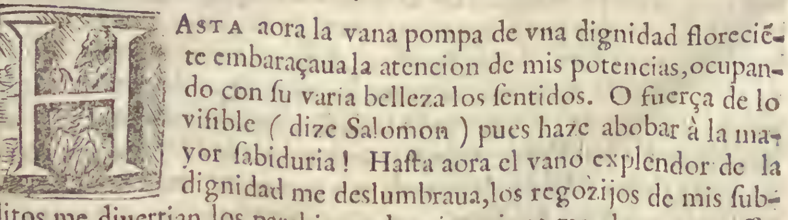
Siete vezes alaba à ſu Eſpoſo la Igleſia Catolica nueſtra Madre todos los dias, en ſiete Horas Canonicas que le canta; y hallando yo eſte miſmo numero en Dauid, porque en otras tantas tenia repartido el Cantico de ſus Pſalmos, como lo dize el miſmo Pſalm. 118. 164. *Septies in die laudem dixi tibi*; conſultè los Expoſitores para ſaber, por què han de ſer ſiete vezes, y ſiete las Horas Canonicas? Genebrardo reſponde: *Septenarius eſt numerus plenitudinis.* Lo miſmo el Incognito: *Septenario enim numero vniuerſitas deſignatur; & ſic ſepties in die laudare Dominum, idem eſt quod omni tempore laudare.* Y es el caſo, que la Igleſia Militante afecta acompañar à la Triunfante en las alabanças, que le dá à ſu Eſpoſo Chriſto; y como allá en el Cielo eſtàn en vna continua alabança: *Et requiem non habebant die ac nocte dicentia: Sanctus, &c.* acà en la tierra reduciendo la alabança al miſterioſo numero de ſiete horas, hazen que ſea la alabança continua, dize el Incognito: *Idem eſt quod omni tempore laudare*; por manera que tambien ſon ſiete las Horas Canonicas del Cielo. Adonde caminais Angeles bienaventurados, ſiete vezes cada dia, con eſſa muger medio cadaver? Al Cielo, al Cielo. Proſiguenſe las Horas de las Diuinas alabanças, y no aviendo Coro en la tierra, que pueda tenerla por ſuya, la lleuamos para que cante las Horas en el Coro de los Serafines. Eſta es la voz que mas deſſeava oìr el Eſpoſo: *Sonet vox tua in auribus meis.* Quando penitente, experimentòla muda, porque puſo toda ſu eloquencia en las lagrimas, que como dixo el Poëta: *Interdum lachrimæ pondera vocis habent.* Pero ya, Santa, deſſea Chriſto deleytarſe con ſus vozes, y mientras eſta voz no ſuena entre los Serafines, no eſtàn completas las alabanças de

Christo, ni Christo ha conseguido el vltimo punto accidental de su gloria.

Gloria del humano genero, honra de todas las mugeres, exemplo de penitencia, y desempeño feliz de la poderosa diestra del Altissimo: sed, gloriosa Magdalena, assi como nuestro exemplar, nuestra Patrona, para que mediante vuestra intercession benigna, los que os parecimos en las culpas, os acompañemos en las lagrimas, os imitemos en las virtudes, os parescamos en la gracia, y os gozemos en la gloria, *ad quam nos perducat, &c.*

SERMON
DE DIFUNTOS
AL CAPITULO PROVINCIAL DE ANTEQUERA,
PRESIDIENDO EL R.MO P. M. Fr. GERONIMO ARI, GENERAL.

Verti me ad alia, & vidi calumnias quæ sub sole gerũtur, & lachrimas innocẽtium, & neminem consolatorem; nec posse resistere eorum violentiæ, cunctorum auxilio destitutos. Et laudaui magis mortuos quam viuentes, & fæliciorem vtroque iudicaui, qui necdum natus est. Eccli. 4.1.



HASTA aora la vana pompa de vna dignidad florecięte embaraçaua la atencion de mis potencias, ocupando con su varia belleza los sentidos. O fuerça de lo visible (dize Salomon) pues haze abobar à la mayor sabiduria! Hasta aora el vano explendor de la dignidad me deslumbraua, los regozijos de mis subditos me diuertian, los parabienes de mis amigos me alegrauan, asseguran-

gurandome yo neciamente, entre el confuso rumor de los aplausos, eternizar mi potestad con felicissimos progressos: *Vertime ad alia*; pero ya Capitulo de otra cosa. Despertè del embelesamiento, y corriendo la cortina debil de la gloria vana, ha tropezado mi atencion con vn sepulcro, vrna fatal, y leuantada Pyra, en quien ardiendo insuperables calumnias alimentadas de inocentes lagrimas, resonando entre las llamas de la potencia desconsolados gemidos de aquellos, que careciendo de oportuno amparo, hizo lamentable materia del incendio la violencia. Vi, que resolviendose en humo la potestad de muchos, solo han quedado de todos las cenizas. O verdad infalible! Tanto mas clara, quanto mas obscuramente desengañas:

Heu mortem inuisam! Quæ sola vltricibus armis
Elatos frenas animos.

O fatal, y aborrecible aviso! en que vengandose de nuestra ambicion la muerte, sabe traer de la melena los espiritus mas altiuos. O escalon! donde tropezando la memoria, dá de ojos la razon, para que pueda leuantarse assegurada en el desprecio. O dichosa dignidad! Ayer naciste, y oy pretenden producirte Fenix las cenizas deste tumulo funesto? Aqui miras, al mismo tiempo que naces, celebrar las exequias de tus antecessores. Tropieza, cae, dá de ojos en esta tierra, que solo haziendote los ojos en ella puedes tenerlos, y solo teniendolos, subir con facilidad à la cumbre de la buena dicha.

Quien dixere que no ay rueda de fortuna se engaña; yo la he visto, dize Ezequiel, y no vna, sino dos, que son las de aquel misterioso Carro donde triunfaua Dios; para dexar executoriado, que no es fortuna, sino desgracia, rodar házia donde triunfa la malicia. Misteriosas ruedas! *Dorsa earum plena erant oculis.* Monstruosidad parece tener ojos en las espaldas, y no es sino misterio. Notese, que siendo vnas mismas las partes de las ruedas, que sucessiuamente subian, y baxauan, las que baxauan no baxauan con ojos, y solo se hallauan ojos en las que subian (essas son las espaldas: *Dorsa earum.*) Es acaso porque el subir cuesta muchos desvelos, y el caer se suele hazer à ojos cerrados? Si. Y aora entiendo yo aquella sentencia de San Pablo: (1. *Corint.* 10.) *Qui stat videat ne cadat.* Si quiere no caer el que ha subido, vea, abra los ojos, y entienda, que vna minima ceguedad basta para vna grande caìda. Bien, pero no es esse mi pensamiento.

Ojos los que suben, y ciegos los que baxan. Si será acaso, porquè los que baxan de la dignidad no los han menester, porque para obedecer, en la ceguedad està el acierto; los que suben si, y essos en las espaldas, que es donde carga el peso de la dignidad, para que sepa el

que sube à ella, que ha de dar sobre sus ojos toda la pesadumbre del oficio? Bien puede ser; pero aora à mi intento mejor: los que baxan, ciegos; y con ojos los que suben: estos subian de la tierra, y aquellos baxauan de la dignidad, y es tan eficaz la tierra para el desengaño, como la dignidad para cegar el entendimiento. No ay que creer à ninguno que baxa, si dize que baxa escarmentado, que no sale sino ciego del oficio, y mas escarmentado sale quien nunca lo ha tenido, ni trata de tenerlo.

O rueda soberana de la Diuina Prouidencia, que en esta ocasion subes, y has de subir à la dignidad à tantos: què remedio tendràn para subir dichosos? Que vean. Como han de ver, si los humos de la ambicion son tan densos, que embaraçan los ojos à los Linces? Toquen, y dén de ojos primero en essas cenizas, que ellos verán, y verán para què nacieron. Ea, pues, mueva Dios esta rueda con la dicha, y mi lengua con su gracia. *Ave Maria.*

ENtre los Prelados, los muertos son los mejores; los viuos pueden ser buenos, pero el mas feliz, y dichoso es el que nunca ha nacido para serlo. No ay mal, por grande que sea, que no sea mayor en la esperança, que en la experiencia.

Mitius ille perit subita, qui mergitur vnda,
Quam sua qui tumidis brachia lasat aquis.

Dixo Ovid. 3. de Ponto. Dichosos, y felizes los muertos, que auiendo llegado al puerto del descanso, ya no se escuchan los gemidos que dauan Gigantes, oprimidos del raudal de los cuydados. He, acabaron, acabaron con la vida los trabajos, y no sé si se ha acabado el tener los oficios de por vida; solo sé que no es possible, que sepa acabar bien como hombre, el que primero no acabare consigo el dexar de ser Prelado.

(*Ioan.* 19.) *Et cum accepißet acetum, dixit: consummatum est, & inclinato capite, &c.* Probò Christo las amarguras quando acabaua, y amargòle mucho à Christo el acabar: que no ay gusto tan puro, à quien no amarguen los dexos de vna dignidad; si se ama, porque se dexa; y si no se ama, porque ella se venga en hazerse mas desabrida quando se acaba. *Consummatum est.* Acabòse, dize Christo. Què es lo que se ha acabado, Señor? El oficio. Acabòse el oficio: *Ecce consummatum est,* leyò la Siriaca: mirad como se acabò el mandar, ya me he determinado à obedecer hasta la muerte: *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Pues si en vos, Señor, el mandar, y el obedecer es lo mismo, porque todo es perfectissimo, è igualmente seguro: què misterio tiene el advertirnos

de que no quereis morir mandando, ſino obedeciendo? No muriò Chriſto para ſi ſolo, ſino como exemplar de la muerte ſegura de los hombres, dixo la erudita grauedad de Velaſquez: (*ad Philipp.c.* 1.21. *Adnot.*3. 1.) *Vt Diuinum illud viuendi moriendique exemplar nos admoneret: humanarum rerum contemptum, Nauſeam, & amaritudinem præire debere, vt perfecti, & conſummati ad mortem obeundam eſſe videamur.* No ay prologo mas feliz para vna buena muerte, que el aver probado primero à què ſaben los dexos de vna dignidad. Solo ſabe morir bien, quien ſabe perſuadirſe à que en el Cielo nadie puede entrar mandando, ſino obedeciendo.

(4. *Reg.*2.) En ardiente Carroça conducido, y de vn fiero torvellino arrebatado bolaua mi Padre Elias por el circo de los Cielos; mirauale ſu diſcipulo Eliſeo, &c. *Et leuauit pallium Eliæ quod ceciderat ei.* Duda nueua. Eſta capa de Elias arrojòſela voluntariamente Elias à Eliſeo, ò cayoſele ella por ſi miſma de los ombros? Tengo por mas conforme à la letra del Texto, que ella miſma ſe cayeſſe ſin diligencia de Elias, que el que Elias ſe la quitaſſe para dexarla. Tiene mucho enfaſis aquel *ceciderat* dos vezes repetido, verbo paſſiuo, y que excluye cuydado, y diligencia agena. Aora vamos al miſterio: què es la capa de Elias, ſino la inſignia de la dignidad? Pues Padre mio, ya que os vais, no ſerá bien que vueſtro ſuceſſor reciba el oficio de vueſtra mano? No ay mas que bolar, y dexar la capa à Dios te lo depare bueno? Pues quien ha dicho, que no debe ſer aſſi, y que no conviene que aſſi ſea? Prelado que camina al Cielo, no es razon que tenga Principe jurado para hazerlo de ſu mano quando acabe. que eſſo es querer acabar con la paz publica, y començar à dibuxar temprano lo que han de trabajar muchos porque ſe le deſpinte. Lo acertado es dexar la capa, y leuantela quien Dios quiſiere.

Bien; pero no puedo dexar de reparar en eſte miſterioſo deſcuydo de mi Padre: que ſe le cayga à vn hombre la capa de los ombros! Pues no fue porque no la merecia, que oficios ay que ſe eſtàn cayendo aun antes que ſe tengan, y ſuelen caerſe de los ombros por muy tenidos. No fue deſcuydo de Elias, ſino cuydado de la Diuina prouidencia el deſnudarlo quando ſe lo lleua, dixo S. Geronimo: (*ad Iulian.ep.*34.) *Vnde, & Elias ad Cœlorum regna feſtinans, non poteſt ire cum pallio, ſed mundi in mundo veſtimenta dimitit.* Elias, quien te ha dicho à ti que quando yo llamo al Cielo, llamo à Capitulo? Dexa, dexa la capa. dexa primero el oficio, que en el Cielo ninguno entra mandando, ſino obedeciendo.

O tropezon horrible! O peligro caſi inſuperable de la ſalvacion!

Qua

Quæ excelsa videntur prærrupta sunt, dixo Seneca: no ay cumbre humana, que no sea despeñadero: *Laudaui magis mortuos quam viuentes*. Tengo por cierto que suele la Magestad de Dios, en señal de grande amor, y beneficio suyo, desnudar temprano à vn hombre del oficio, y de la vida solo para que se salve; y suele dar que se logre la ambicion en algunos, permitiendolos gozar con felicidad por tiempo largo de las dignidades solo, porque los amortaja para el infierno.

Dibuxò la Magestad de Dios esta verdad en las contrarias calidades, y diferentes sucessos de los dos primeros hermanos del mundo Cain, y Abel. Era Cain hermano mayor, y aborrecido de Dios por sus maldades; Abel hermano menor, y en quien depositaua su Magestad los cariños. (No sé que se tienen estas mayorias, que siempre anduvo Dios disgustado con ellas. Condenò à Cain primer hijo de Adan, despossevò à Ismaël primer hijo de Abrahan, aborreciò à Esaù primer hijo de Isaac, maldixo à Ruben primogenito de Jacob, quitò el mayorazgo à Zaran señalado por primogenito de Judas, hizo lo mismo con Manasses primogenito de Joseph, no quiso que reynasse Adonias primogenito de Dauid, y sin estos otros que no me ocurren, en que parece que se andaua Dios à perseguir mayorazgos, sin duda porque no debe de ser muy bueno el querer ser hermanos mayores.)

Amaua, pues, Dios al inocente Abel, y mereciaIo, porque como dize S. Agustin: (*lib. 1. de Mirab. Sacr. Script. cap. 3.*) *Totius humanæ iustitiæ Princeps fuit*. Y como dize Josepho: (*lib. 1. Antiq. cap. 3.*) *Iustitiam colebat, & omnibus suis actionibus, Deum præsentem, ratus, virtuti operam dabat*. Assi como vi que era Principe justo, conoci que lo avia de perder la tierra, porque solo en el Cielo se guarda la justicia. Ofreciò Abel à Dios vn sacrificio agradable, y recibiòle Dios: *Respexit Dominus ad Abel, &c.* El Caldeo: *Suscepit Dominus cum beneplacito Abel, & munus eius*. Todo junto lo recibiò Dios à Abel, y à sus Dones. Era Dios, que si fuera hombre, èl recibiera los Dones, y olvidara la persona. A cierto Principe presentò vn vassallo suyo, vn hermoso cauallo; algun tiempo despues, hablando del cauallo, dixo, que no se le acordaua quien se lo avia dado; aprouechose deste olvido el autor del obsequio, y hizo pregonar su cauallo por perdido: el señor, que conociò por las señas que era el suyo, preciandose mas de escrupuloso, que de agradecido, porque no se lo pidiessen por hurto, mandò que se lo restituyessen à su dueño. *Inflammauit Dominus super Abel*, leyò Theodocion. Encendiose Dios en amor con la pureza, y candido sacrificio de Abel; este fue Abel en la estimacion Diuina.

Vea-

Veamos aora quien fue Cain. *(S.Ioan.ep.1.3.12.) Ex maligno erat, & opera eius erant maligna.* Era vn hombre maligno, no parecia sino hijo del diablo; pues lo retrataua en sus obras, astuto, sagaz, doblado, y sobre todo embidioso, y traydor. San Cyrilo Alexand. *(lib.2.in Gen.) Magna cum negligentia offerebat; quæ enim ex tempestiuis frugibus excellentiores essent, suis delitijs reseruabat; quæ verò deteriores haberentur, Deo Maximo offerre non erubescebat.* Era vn hombre tan negligente en el Diuino Culto, como diligente en su regalo, y tan desvergōçado, que siendo el Altar de Dios el mas pobre, era su mesa la mas rica. A este aborrecia, y con razon su Magestad, sin mirar à sus sacrificios; que no puede ver Dios que sean estos por cumplimiento, y tan pocos, que aun no se cumpla con ellos, y la autoridad, y regalo de Cain tan fauorecidos de la razon de estado, que por cumplir con esso se falte à lo Diuino. Este era Cain, y esta la diferencia destos dos hermanos.

Quiere Dios, como equissimo Juez, remunerar con el premio, y castigo las virtudes del vno, y las maldades del otro, y decreta que muera Abel, que se vierta con violencia su inocente sangre, y que triunfe dèl la embidia, y odio de su iniquo hermano. San Ambrosio *(lib.2.de Abel, & Cain, cap.10.) Ecce iustus, innocens, pius, propter granam deuotionis, odio fratris, incanis adhuc æui immaturus, sublatus est parricidio.* Señor Soberano, què justicia es essa? En vuestro Tribunal justissimo es possible que sea hollada la justicia, perseguida la inocencia, y sangrientamente la piedad despedaçada? Si esse premio le dais à Abel por sus virtudes, con què seràn remunerados los vicios de Cain? Yo lo haré padre de diuersas gentes, Principe de dilatadas generaciones; fundará Ciudades, y aunque lo desterraré de la presencia de mi gracia: *Vagus, & profugus eris super terram*; èl desterrado andará, pero no dexará de mandar hasta que muera. S.Ambrosio: *Impius, etiam fraterna cæde pollutus, longeuam duxit ætatem, duxit vxorem, vrbes condidit, posteritatem reliquit, &c.* Essos mas parecen premios que castigos: *Hoc meruit permissione Diuina*, acaba el Santo. Pues què? Es virtud ser vn hombre impio, sacrilego, y traydor aleuoso, para merecer la vida, y el mando? Pero ya, Señor, reconozco la equidad de vuestros juizios. Muera el justo, caygasele de la mano presto el baculo à aquel Pastor inocēte; sea hollada su justicia, y vertida su fama con su sangre, que es premio de vuestro amor desnudar para que reyne à la inocencia, y amortajar para que muera para siempre à la injusticia. Viue, triunfa, manda Cain miserable, que esse pellico que se desnudò tu hermano para que tu lo vistiesses, mortaja es con que al infierno caminas.

O gloriosa alabança de los muertos! O terrible amenaza de los viuos!

viuos! O Nicolàs, ò Nicolàs, ò Nicolàs Baptiſta! Eſta es la primera ocaſion en que hablas deſde el tumulo, porque es razon que te llore junta toda tu Prouincia. Habla, habla, què es lo que dizes? *Abel.* Y què quiere dezir *Abel? Quid hoc?* Què es eſto? Què ruido es eſte de mi Prouincia? En què ſe empeñan aquellas diligencias? En què ſe deſvelan tantos ſugetos? Con què fin ſe mueuen tantas platicas, y cõſultas? De què tratan tantos corrillos? *Quid hoc?* Es acaſo porque ſe executen las leyes? Porque ſe corrixan los yerros? Porque las coſtumbres loables ſe reſtituyan? Porque ſe ſupriman los abuſſos? Es eſſo? Bien puede ſer que eſſo ſea en lo ſecreto; pero lo que es en lo publico no ſe trata de eſſo. Pues de què? *Quid hoc?* Haſta aora el ruido era ſobre quien avia de ſer Prouincial; aora es ſobre quien, y quales han de ſer los Priores. Què os parece, Padre mio? Què dezis à eſto? *Abel.* Y què es *Abel? Luctus, vanitas.* Llanto, llanto, llanto, y vanidad. Yo fuy Prior de Seuilla, contra mi guſto; eligieronme Provincial, ſiendo de la Prouincia la conveniencia, y mia la repugnancia. Hizome el Rey ſu Predicador, ſin mi diligencia; y pareciendome que me amortajaua el mundo para el infierno, ſacudi de la cabeça quatro Mitras, no queriendo morir, ni aun con tan iluſtres mortajas. Pues què locura, y vanidad es la vueſtra, que con peligro de condenaros trabajeis para que os amortajen en handrajos? *Luctus vanitas. Laudaui, &c.*

Alabaré los muertos: ninguno encierra eſte funeſto tumulo, que no nos eſté leyendo, ò el exemplo, ò la amenaza. Y es poca amenaza la de la muerte? Que he de morir! Que ſe me ha de acabar el oficio, y la vida, y quiçà la vida antes que el oficio, y ſolo ha de permanecer la cuenta! A Padres mios, eſte es el Miercoles de ceniza del Capitulo; yo recibi eſte Sermon por el mas facil, pues es ocioſo el deſvelarſe en las viuezas, quando hazen la coſta las verdades. *Accipite non diſerta ſed fortia; non ad audientiæ popularis illæcebram, culto Sermone fucata, ſed ad Diuinam Indulgentiam prædicandam nuda veritate ſimplicia.* S. Cypriano ad Donatum. Padres pretendientes, quiçà ſerán dichoſos, y lograrán ſus deſſeos; pero miren como los logran. Entrarán en los oficios, donde (por la mayor parte) ſerán arbitros de las leyes, ſin que tenga lugar la quexa de ſus inferiores, porque ſiempre nacerá la injuria con ſemblante de juſticia, y buen gouierno. Sus obras buenas, ò malas no las ha de calificar el contraſte de la razon, porque eſſe es Juez muy riguroſo, y mal contentadizo. Baſtará para que los tengan por buenos Prelados, que obſerven dos coſas: para con el ſuperior, la amiſtad; y para con los ſubditos, la licencia.

O què gran priuilegio! En verdad que nos ha dado gana de ser Priores, dixeron los dos Discipulos de Christo Juan, y Diego. Dieron el cargo de la solicitud à su Madre, y ella llegò adorando, y pidiendo: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, &c. Nescitis quid petatis.* Essa es mucha necedad. Pensais que los que se sientan, aunque se hallen essentos del juizio humano, se podràn eximir de la jurisdicion de la muerte? Os atreueis à morir siendo Prelados? *Potestis bibere Calicem? &c. Possumus.* Si señor, podemos. Pues *nescitis, quid petatis.* Señor, aora no se trata de esso, la dignidad es la que piden, que la muerte ella se vendrà con el tiempo. Dexadmelos enseñar à ser Prelados, que las patentes que yo doy, no pueden despacharse sin este apercebimiento: *Calicem quidem meum bibetis.* Mirad que aveis de morir, y que no es la potestad perpetua, ni el oficio eterno. Possible es que os halleis seguros del juizio humano; pero como os librareis del Diuino juizio? Quiçà morireis sin que se os castiguen las culpas de vuestra administracion; y será poco estorvo à los descargos el aver viuido como essentos? Quereis ser Prelados? *Sedebitis.* Prelados sereis; pero será de genero, que tengais por compañera à la muerte: *Calicem bibetis*; porq̃ no puede ser acertado el gouierno, que no passare por su mano, y por su consulta primero.

O mors (dixo el Ecclesiastès 41.) *quam bonum est iuditium tuum homini indigenti, & viro defecto ætate, & cui est cura de omnibus.* A tres generos de hombres es bueno el juizio de la muerte, al pobre, al viejo, y al Prelado. Mejor es morirse, que ser pobre; mejor es tragar de vna vez la muerte, que estarla bebiendo en la taça penada de vna cansada vejez; vn hombre de cuyo cuydado dependen todos, quanto mejor le estuviera morirse, que gastar la vitalidad en el impossible de contentar à tantos? Avrà alguno que lo entienda assi? Yo asseguro que reclama la sentencia, apelando al Tribunal de la vida, cõ todos sus ayes, y miserias, la pobreza mas destituida, la vejez mas decrepita, y la vida mas cansada; y harán bien, que yo tampoco quiero entender assi el lugar, aunque assi lo entienda Nicolao de Lyra: que la bondad de la muerte no consiste en la priuacion de los temporales males, sino en la acquisicion de los eternos bienes.

Aquel juizio de la muerte, no es morirse, sino vn acto de justicia distributiua en que la muerte, como Juez vniuersal, le dá à cada vno lo que ha menester, y le toca: *Homini indigenti.* Què le dá al pobre la muerte? El consuelo de huirle, pues aunque todo le falta, sola la vida le sobra; porque la vida de vn pobre, dura por penas, y por peñas: *Defecto ætate.* Y al viejo què le dá la muerte? Lo que le toca, el descanso:

Es

Et cui est cura de omnibus. Y què le dá la muerte al Prelado? El consejo, el aviso, el tirarle de la capa quando exercita su potestad; oyes? mira como gouiernas, como mandas, como permites, como obras; y advierte, que aunque tus acciones passen calificadas por las mil y quinientas, no se han de passar mil y quinientos años sin que te veas en el Tribunal Diuino, presentado como reo; mira, aqui tengo en mi poder la inhibitoria, y compulsoria, y quando menos pienses, te has de ver desnudo del oficio, y de la vida, y has de tener tantos actores contra ti, quantas culpas has cometido, hasta el mas leue descuydo: *O mors, &c.*

Moria Saul herido con su propria espada, y resistiendose la vida à la herida mortal, luchaua el iniquo Rey contra si mismo en la arena fatal de polvo, y sangre. (*2.Reg. 1.9.*) Viò acaso à vn Soldado que passaua, y pidiole ayuda contra su misma vida: *Sta super me, & interfice me, quoniam tenent me angustiæ.* Haze misteriosissimo à este lugar la variedad de las versiones; porque aquella palabra *angustiæ*, leyò el Hebreo: *Quia tenet me Corona*; otra letra: *Quia tenet me Rex*; otra: *Quia circundatme Ephod. Ephod* era vestidura Sacerdotal. Quien ha visto tanta variedad de cosas, como rodean à este pobre Rey entre las angustias de su muerte? Corona, Rey, Ephod; parece que delira. Què Corona lo maltrata, quando solo el yelmo cubre su cabeça? Què Rey lo aprisiona, quando Dauid lo llora? Què vestidura Sacerdotal lo molesta, quando solo viste el arnez, y las armas? Ea, que essas son sus angustias: *Quoniam tenent me angustiæ.* De què? De su muerte? No, no siente el morir, pues antes lo solicita; solo siente el ver, que en vn punto se le han trocado las cosas de tal genero, que en vn passo solo que dá de la potestad à la muerte, se vè hecho presa horrible de lo mismo que èl antes despreciaua por despojo de su sobervia: *Circundatme Corona.* Esta Corona, que aviendoseme entregado para defensa, y aumento de mi patria, è vsado iniquamente della siguiendo mis particulares passiones, y conveniencias. O como aprieta! O como me oprime! Assi pesa la dignidad quando se dexa con la vida? O quien nunca la huviera tenido! *Tenet me Rex.* Vn Rey Dauid, à quien yo he perseguido inocente, me tiene asido con ambas manos, y està clamando al Cielo su inocécia contra mi ingratitud, y embidia: *Circundatme Ephod.* Vn Culto Diuino despreciado, vn sacrilego atreuimiento à los Sacrificios, vna sobervia inobediencia al Summo Sacèrdote. O què duras son las vozes de Samuel contra mis culpas! O desdichado Rey! Esso te aflige aora, cuando mueres desesperado?

O Padres, ò Padres! Y què de vezes se avrà visto morir Prelados, y

Supe-

Superiores en todas las Republicas del mundo, que ya que no los mate su desesperacion, mueran con igual infortunio à manos de su misma confiança, y necia presuncion de la vida! *Tenent me angustiæ.* Què angustias! Què desconsuelos! Què sequedades de coraçon! Què hallarse tan oprimidos de sus mismos temores, que no encuentran con la puerta del arrepentimiento, y misericordia Diuina! Què es esto? Què tienes hombre? Què te inquieta? Què te aflige? O quien nunca huviera sido Juez! O quien nunca huviera sido Prouincial! O quien huviera sido vn Fraylecito Lego, que huviera servido en los oficios mas humildes! *Circundat me Corona.* Estas son las angustias que los afligen, que como han viuido essentos de jurisdicion humana, en ellos se imprime lo mas amargo de la Diuina justicia; que quien viue vsando mal de la potestad, como si en Dios no huviera justicia, lo ordinario es morir faltandoles la confiança, como si en Dios no huviera misericordia.

(*David Psal. 9.*) *Propter quid irritauit impius Deum?* En què estriua la necia confiança de vn pecador que se atreue à irritar à Dios? Aqui habla literalmente el Psalmista (como siente nuestro Incognito) del Ante-Christo, de aquel Principe sobervio, y por Antonomasia, tirano, que siendo el vltimo, es el primogenito de Satanàs; y por cuya semejança se marcan por hijos suyos todos aquellos, que administrando potestad temporal, ò espiritual, sin sugetarse à las leyes, se gouiernan como esclauos de sus afectos: *Propter quid, &c.* En què se fundará vn mal Principe, ò vn mal Padre de familias, para irritar à Dios con injusticias, tiranias, y relaxaciones? Juzga que es mas poderoso que Dios? Imagina que podrà hallar siempre espaldas, que defiendan sus atreuimientos con la maxima de *factum tenet*, y lo hecho hecho? Yo declararé la raiz de essa necia confiança, dize Dauid: *Dixit enim in corde suo: non requiret.* Assentòsele en su coraçon vna blasfemia. Qual? *Non requiret.* Que no se meterá Dios en escudriñar essas menudencias, vivamos aora Politicos, y Atheistas, tratèmos de cumplir con las leyes de nuestra conveniencia, que essa cuenta, ò và muy à la larga, ò mediante la penitencia la borraremos de la memoria Diuina. Assi? Que se borran de la memoria de Dios delitos publicos con tanta facilidad, que basten priuados arrepentimientos? Què tan pronta tienen la Diuina misericordia los que viuen, y gouiernan, no solo olvidados, sino blasfemando de su justicia? Què tan lexos miran la cuenta, que les parece que se pierden à Dios de vista? Pues oygan al Espiritu Santo. (*Sap. 6.*) *Quoniam cum essetis ministri Regni illius non recte iudicastis, nec custodistis legem iustitiæ, nec secundum voluntatem Dei ambulastis:*

Hor-

Horrendè, & citò apparebit vobis, quoniam iuditium durissimum his qui præsunt fiet; exiguo enim conceditur misericordia; potentes autem, potenter tormenta patientur. Con vosotros hablo, Prelados, dize el Sabio; no ya en parabolas, ni en enigmas, porque no me alegueis ignorancia; con vosotros, à quien constituyendo la Magestad de Dios ministros de su Reyno, que es la Iglesia, no juzgais rectamente, ni guardais las leyes de la justicia por los fueros de la voluntad Diuina, sino por los de vuestra voluntad, y antojo: sabed, que no vá à la larga la cuenta, y que ya la ira de Dios os amenaza. Horrenda, y presta será la execucion de su enojo, porque ha de ser durissimo el juìzio que se haga de vosotros. La misericordia de Dios solo se guarda para el pequeño; pero los poderosos, poderosamente seràn atormentados. Què rigor es este Diuina Sabiduria? Quando dexò de ser benigno vuestro espiritu Soberano? Es possible que pueda hazer excepcion de personas, y calidades vuestra equidad Diuina? Si la misericordia se guarda para los pequeños, por què no se concederà tambien à los que suben à la dignidad de ministros vuestros, aunque pecadores? No es el rigor por sus culpas, en quanto hombres, sino en quanto *Prelados*; este concreto dize dos cosas, *hombre*, y *potestad.* Como hombre es pequeño, y será juzgado como los demàs; pero por la potestad es grande, y aun èl ha solicitado hazerse mucho mayor. Y culpas que se cometen con el poder del oficio, dize Dauid, que traen consigo desprecio, y olvido de la Diuina justicia: *Non requiret.* Y es consequencia moralmente evidente, que quien obra con tanta confiança, como si en Dios no huviera justicia, quando llegue la hora del juìzio acabará como si no huviera misericordia en Dios. No porque en Dios falte, no; sino porque la perversidad de vn entendimiento mal acostumbrado à la rectitud, y el virtuoso medio, ha de juntar con necessidad moral la summa confiança, y presuncion de su vida, con summa desesperacion en el trance de su muerte.

Veamos esto en el primer desesperado del mundo, que fue Cain. (*Gen.* 4.) Llega Dios à hazer juìzio de su delito, y aunque enojado su Magestad, conociendo la propension del reo à la desesperacion, se introduxo el Soberano Juez con blandura: *Quid fecisti?* Reconociò Cain la culpa para su mayor daño: *Maior est iniquitas mea quam vt veniã merear.* Esto fue desesperar de la Diuina misericordia, y del valor que pudiera tener la penitencia para conseguirla. La duda es: de donde le naceria á Cain este concepto tan apocado, con que sintiò baxamente de Dios, y de su misericordia, que la estimò por menor que su delito? Si me dizen que la enormidad de su pecado, no; porque aunque gra-

vissimo, ninguna grauedad induce à desesperacion, mayormente à quien nada ignoraua como Cain. El rigor que conociò en Dios? Menos, porque antes su Magestad le prometiò premiar sus buenas obras, si las hiziesse: *Nonne si bene egeris recipies?* Pues de què pudo nacer el persuadirse à tan perverso dictamen? Del estremo opuesto, de aver estado persuadido antes, que de tal suerte era Dios misericordioso, que no tenia justicia. Hizo este concepto para pecar, y el contrario para condenarse. La Parafrasis Hierosolimitana (libro de tanta autoridad entre los Hebreos, que lo reputan por poco menos que Texto) dize, que aviendo sacado Cain al campo à su hermano Abel, para llegar al hecho del fratricidio, començò Cain la rehierta con estas palabras: *Non est iudicium neque Iudex, nec sæculum aliud, nec merces bono pro iustis, nec pœna malo pro impijs.* Fue Cain el primer herege Atheista del mundo, y Abel el primer martir, que contradiziendo esta blasfemia vertiò su sangre, dandole la muerte su hermano en odio desta verdad, *Dios es justo.* Ya se vè la consequencia de las cosas: olvidò Cain para pecar la Diuina justicia, y assi fue cosa infalible, que al tiempo de la cuẽta avia de dar en el estremo opuesto, desconfiando de la misericordia Diuina.

Esto mismo veremos en el vltimo desesperado del Euãgelio, Judas: *Peccaui tradens sanguinem iustum. Et abiens laqueo se suspendit.* (*Math.* 27. 4.) Aguarda, miserable: como llamas justa a essa preciosa Sangre, como no te acuerdas, que tambien es misericordiosa, quando tan liberalmente vès, que por todos los hombres, y por ti mismo se derrama? O! pues si yo la pudiera conocer aora por misericordiosa, no desesperara. No ay cosa que menos presuma yo de Dios, aora que estoy para morir, que su misericordia. Por què? Porque quando tracè de pecar vendiendole, nunca pude persuadirme à su justicia. Vno de vosotros me ha de entregar, dixo Christo en la mesa; assustanse todos, y comiẽça cada vno à temer de si mismo: *Nunquid ego sum Domine?* Señor soy yo? Llega la vez de preguntar à Judas, y por no hazerse sospechoso con el silencio, dixo: *Nunquid ego sum Rabbi?* Maestro mio, soy yo? Nota, que lo llama Maestro, quando todos los demàs le llamaron Señor. Ay misterio en esso? Si. Es el nombre de Maestro en Christo, nombre de misericordia, y blandura: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* El nombre de Señor en Dios, es nombre terrible, que se convierte con el Hebreo *Elohin*, que es lo mismo que *Iudex* Juez. Los Apostoles como Santos, è inocentes de la maldad, apenas se reconocieron sospechosos en el delito, quando se les representò la Diuina justicia: *Nunquid ego sum Domine?* Judas, empero, como verdaderamente era el tray-

dor, manifestò lo que tenia en el coraçon, que era el olvido de la Diuina justicia, y summa presuncion de la misericordia Diuina: Soy yo Maestro mio? Assi, traydor, que no te acuerdas que Dios es justo quãdo pecas? Pues tu morirás sin acordarte de que es misericordioso.

Diligite iustitiam, qui iudicatis terram. (Sap. 1.) O vosotros Juezes de la tierra, à quien la Magestad de Dios entriega la potestad sobre los suyos, amad la justicia; la dilecion dize dos cosas, voluntad para executar la justicia humana, y entendimiento para contemplar la Diuina. Y glossando este lugar Isaias 56. 1. dixo: *Custodite iudicium, & facite iustitiam; quia iuxta est salus mea vt veniat, & iustitia mea vt reueletur.* Guardad en vuestros coraçones con la equidad de las leyes la regla practica de vuestras obras; y advertid, que si enfermare por vosotros la Republica, sabré yo muy presto sanarla, à costa de manifestaros que soy justo. Y si este tumulo funesto, donde se representa el juìzio que se ha hecho de vuestros antecessores, dondè vuestra infalible muerte se os anuncia, donde las cenizas presentes asseguran los futuros incendios, no refrenare el impetu de vuestra ambicion, y codicia; abrid los ojos al golpe de la amenaza: morireis, morireis, y sereis juzgados, no del juìzio humano, sino del Diuino juìzio: *Horrende, & citò.* Presto, presto, presto, disponed con temor vuestras obras, para que os halle la justicia amparados de la gracia, que es prenda de la gloria,

ad quam, &c.



SER-

SERMON
AL NUEVO CULTO,
QUE SE CONCEDIÓ
AL SANTO REY
D. FERNANDO
EL AÑO DE 1671.
PREDICADO EN EL CONVENTO DE LAS DUEÑAS DE SEVILLA.

Homo quidam nobilis abijt in regionem longinquã accipere ſibi Regnum, & reuerti.
Luc. 19. 12.



NO llega tarde lo que llega bien. Suele ſer la dilacion de vna eſperança, quien aumenta la eſtimacion de la prenda. Quatrocientos y veinte años ha que eſpera nueſtra Eſpaña dedicar, con autoridad publica, cultos de Santo al que reconociò Principe, y reconoce por inmortal Patrono. Ya llegò el dichoſo dia en que recibe los cultos de Santo, quien mereciò tener deſde ſus niñezes el nombre. O glorioſiſſimo Fernando! Quatro ſiglos ha eſperado tu querida Eſpaña el verte coronado de luzes. O què largas eſperanças! Pero què dichoſas! Por ſer mas precioſo el diamante, mas tiempo ſe reſiſte al pulimento; y quando las demàs piedras al primer empeño del trabajo ſe deſcubren luzes, eſta luz ſe reſiſte para deſcubrirſe centella de los Cielos.

Regi ſaculorum, immortali, inuiſibili. Rey de los ſiglos llamò S.Pablo à Chriſto (1.*Thim.*1.17.) y aunque à la primera luz parece que lo miſmo es Rey de los ſiglos, que Rey eterno, y eſte es el ſentido comun, y cierto deſte epitecto, denme licencia que yo lo entienda, no ſolo por la eternidad de los ſiglos, que dura, y durará la Regia Mageſtad Diuina, ſino tambien por los muchos ſiglos, que paſſaron primero que ſalieſſe à luz la Mageſtad de ſu Reyno en la tierra. Naciò Chriſto Rey de gloria à los cinco mil años de la Creacion del mundo, con que el mundo eſperò la Redencion por cincuenta ſiglos. O Señor, tanta tardança para quien tanto os ha meneſter, y os deſſea? Si, porque es precioſiſſima la prenda, y grande el beneficio, y no puede coſtar menos que muchos deſſeos, y largas eſperãças. Es piedra Chriſto que ſe labrò con la tardança: (*Iſai.*28.) *Et ponam in fundamentis Sion lapidem angularem pratioſum. Ego cælabo ſculpturam eius.* El tardar en ſus perfiles, es darles realces à las luzes deſta piedra, para q̃ quede mas rica. Por eſſo Chriſto quando ſe purificò Maria, ſe redimiò por cinco ſiclos, ſegun la ley de los Num.18.15. *Siclis argenti quinque pondere ſanctuarij.* Que correſponden à cinco ſiglos, que ſon la dezima de los cincuenta, pagando Chriſto como hombre el feudo à la Diuinidad de la Corona de los ſiglos.

Quatro ſiglos ha eſperado nueſtra Eſpaña celebrar la Corona de gloria de Fernando. No puede ſer igual el ſiervo con ſu Señor, y aſſi las tardanças no ſon iguales; pero recompenſaſe la tardança de quatro ſiglos con quatro Coronas, que adornando la cabeça del Santo Rey, juntamente dexan lleno nueſtro gozo, enriquecida nueſtra patria, y alentado nueſtro coraçon à la imitacion de ſus Reales, y glorioſiſſimas virtudes: eſtas han de ſer el aſſumpto de mi Oracion. *Ave Maria.*

ANtes de proponer Chriſto bien nueſtro en el Euangelio deſte dia la eſtrecha cuenta, que ſe nos ha de pedir de los beneficios hechos por la obra de la Redencion, y ſu buen logro, ſe aſemeja ſu Mageſtad à vn hombre noble, que ſaliò de ſu caſa con el acompañamiento debido à ſu perſona, para recibir la Corona de vn Reyno que lo llamaua, y en coronandoſe dar la buelta. Lo material deſta parabola es el dibuxo del aſſumpto, y viniera ſin duda adequado, ſi como dixo vn Reyno, dixera quatro; porque otros tantos fueron los que recibiò el Santiſſimo Fernando de las manos de la Moriſma, para preſentarlos à los pies de Chriſto, y à la poſſeſſion de ſu Igleſia, que fueron, Cordova, Jaen, Seuilla, y Murcia: de lo qual ſe infiere, que ſe halla el Santo Rey deſempeñado de las obligaciones de que le previno Chriſto en

este Euangelio, en el simbolo de las minas, que dexò el dueño à sus siervos para que lograssen con ellas; pues si le diò vna Corona, que fue la de Castilla, y Leon, corresponde con quatro, que es el fruto, logrado con su sudor, con su espada, y con su braço.

Solo reparo en el *accipere sibi Regnum*: que el hombre Noble del Euangelio fue à recibir el Reyno para si; pero Fernando no recibiò los quatro Reynos para si, sino para Christo; y en esto se diferencia el Señor del siervo, que el Señor conquista para si, y el siervo para su amo. A Christo le es muy connatural la possession, y el dominio, y muy accidental à los hombres; pero como el obsequio fue grande, partiò Christo liberalissimo con su siervo Fernando, tomò para si los quatro Reynos, y en recompensa de tan glorioso logro le diò quatro Coronas, que enlaçadas entre si mismas, dán eterno honor à sus Reales, y sagradas sienes.

La primera Corona fue de Rey, y esta es de oro. Entre los Romanos la Corona de oro era la menos honorifica, y gozaua del supremo honor la de Laurel. Lo menos que tuvo el Santo Rey fue el ser Rey temporal, y coronado en la tierra; pero fuelo con tan nobles circunstancias, que no puede faltar esta Corona à la dignidad de Santo.

La segunda Corona fue de victorioso, y triunfante, y esta fue de Laurel; siendo sus triunfos, y victorias hijos, mas de su virtud, que de su braço.

La tercera Corona fue de penitente, y mortificado, y esta fue de espinas; la qual consiguiò Fernando sirviendole de Monasterio el Palacio, y de yermo los Exercitos, Campañas, y Reales.

La quarta, y vltima Corona, que es la que celebramos, fue de Santo, y esta es de luzes, vniendose todas quatro tan al justo à la cabeça del Santo Rey, que parece que el Reyno, el Laurel, la penitencia, y la gloria vinieron al Santo Rey como nacidos.

Con singularidad me introduce en este pensamiento para todos quatro puntos, la coronacion de Salomon, celebrada por èl mismo: (*Cant.* 3.) *Venite, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum mater sua, &c.* No se gloria solo de Rey, sino de que le coronasse su madre. La duda està en la historia, porque aunque Bersabè impetrò de Dauid la coronacion de su hijo, no fue ella quien lo coronò, sino Dauid quien lo mandò coronar, y Sadoc Sacerdote, y Natán Profeta los que lo vngieron, y coronaron, como consta del 2. de los Reyes, cap. 1. Pues como dize, que lo coronò su madre? Aqui habla literalmente de Christo; pero no cessa la duda, pues no consta que lo coronasse Maria. Si coronò. Quando? Quando lo produxo hombre,

lo hizo Rey ; que en Christo vino el Reyno como nacido , por la Dignidad,y por la Persona, y assi fue lo mismo nacer, que coronarse; dele , pues , la Corona quien le dá la naturaleza. *Quo coronauit illum mater sua.* Esto quisieron significar los Magos, quando entraron por Jerusalen preguntando : *Vbi est , qui natus est Rex Iudæorum?* Repara: *Natus est Rex.* El que ha nacido Rey. Ninguno nace Rey,sino hombre. La dignidad Regia no es naturaleza, sino accidente ; llamala la sangre,y dala el consentimiento de la Republica. Esso es en los hombres,pero no en Christo,à quien viene como nacido el Reyno. Nace con su persona, y coronale su Madre: priuilegio que aunque es proprio de Christo,y muy ageno de todos los Reyes de la tierra,con estraña propriedad en todas quatro Coronas se le concediò à Fernãdo.

PRIMERO DISCVRSO.

TUvo nuestra España la dicha de merecerle Rey , començando à reynar de diez y ocho años, no como Rey que heredaua , sino como Rey à quien con impulso,como natural,como à proprio centro caminaua el Reyno; pues fue coronado en vida de su Serenissima madre la Reyna Doña Berenguela de Castilla , dueña de tan alta guisa , que gouernò muchos años por si misma la Corona, en la minoridad de su desgraciado hermano Don Henrique el Primero; por cuya temprana muerte (pues muriò niño del fracaso de vna texa,que le quitò la vida,y de la cabeça la Corona : caso exemplar por cierto, para que se conozca que de las texas abaxo no ay seguridad,ni aun en los Reyes;y quiçà fue esto causa para que su sobrino,y sucessor Fernando la buscasse de las texas arriba.) Por muerte,pues,de su hermano Henrique, quedò Berenguela Reyna proprietaria de Castilla ; la qual llamando astutamente à su hijo Fernando, de Leon,donde residia con su padre Don Alonso, coronarle por Rey de Castilla , y publicar la muerte de su hermano,fue lo mismo. Vèn aqui à Fernando coronado Rey por mano de su madre,como Salomõ figura de Christo: *Quo coronauit illum mater sua.* Y si preguntamos si fue solo prouidencia humana, el que recibiesse Fernando la Corona antes de heredarla; respondo,que no,sino disposicion Diuina,que no aguardasse à heredarla para tenerla ; porque Corona que se hereda con el tiempo, es accidente de la fortuna,y solo viene como nacida la Corona,que se merece por las virtudes ; y era tan propria de Fernando la dignidad Regia,que primero lo coronaron sus virtudes que su sangre.

Reparese en el Euangelio: *Vt acciperet sibi Regnum.* No dize: *Vt acquire-*

quireret; porque la acquiſicion dize conquiſta, donde ſolo ſe atiende el derecho de las armas. Ni dize: *Poſsideret*, porque para la poſſeſſion baſta el derecho de la ſangre, ſino *acciperet*, que ſolo dize colacion, porque eſta para ſer juſta no ha de mirar mas que à los meritos, y virtudes del ſugeto que la recibe. Y eſte es el principal derecho de que ſe precia Chriſto para la dignidad Regia que poſſee, aunque tenga todos los demàs derechos.

(*Math*.28.) *Data eſt mihi omnis poteſtas in Cœlo, & in terra.* Mejor dixera que la avia heredado, pues era hijo de Dios. Què agudamente Tertuliano: (*lib. de Corona Milit.* 14.) *Eam Chriſti Coronam æmuleris quæ poſtea ei obuenit, quia & fauos poſt fella guſtauit, nec ante Rex gloriæ à Cœleſtibus ſalutatus eſt, quam Rex Iudæorum proſcriptus in Cruce.* Aunque en Chriſto fue primero el derecho de la herencia, que el del merito, quando los eſpiritus Celeſtiales le llaman Rey de la gloria, aclamando ſu Coronacion glorioſa, ſin hazer caſo del primer derecho, ſolo lo aclaman Rey porque lo merece; y aſſi diga, que es dada, y conferida la poteſtad, no heredada, diga que la recibe, no que la hereda: *Data eſt, &c. Vt acciperet, &c.* Que el titulo del merito es, el que antepone Chriſto à los demàs derechos.

De ſi miſmo lo dixo Dauid: (*Pſal.* 20.) *Ego autem conſtitutus ſum Rex abeo ſuper Sion montem Sanctum eius.* No tiene Dauid mas Reyno que Sion? No es Rey de todo Iſraël, y Principe de todas las doze Tribus? Por què, pues, ſe llama Rey ſolo de Sion? Porque eſte Alcaçar fue el que conquiſtò Dauid por la valentia de ſu braço, quitandola à los Jebuſeos idolatras, y por eſſo le puſo ſu miſmo nombre. (2. *Reg.* 5.9.) *Vocauit eam Ciuitatem Dauid*; y añade el Abul. *ad laudem victoriæ.* Solo me precio yo de la Corona, que me ha conferido Dios por los meritos de mi fortaleza. Coroneſe, pues, Fernando antes que herede la Corona de Caſtilla, para poſſeer primero con el titulo de ſu virtud, lo que pudiera poſſeer deſpues por el derecho de la ſangre.

SEGVNDO DISCVRSO.

VT *acciperet ſibi Regnum.* Si no es que dezimos, que eſta Corona que recibe Fernando de mano de ſu madre, es el Laurel victorioſo, y triunfante que recibiò en Seuilla de los quatro Reynos principales de Andaluzia. Laurel, que arrebatado de la cabeça de los Sarracenos, coronò la de Fernando para adornar, y enriquecer con èl el regaço del verdadero Jupiter Chriſto, para que cante la Igleſia con mas razon que Silio Italico de ſu Romano:

-------------- Laurumque ſuperuam
In gremio Iouis exciſis deponere pœnis.

Con este Laurel tambien le coronò su Madre : *Quo coronauit illum Mater sua.* Madre, y mejor Madre, y mejor Reyna, que D. Berenguela de Castilla, que fue la Reyna de los Angeles Maria tan amorosa Madre para Fernando, que fue la compañera de sus trabajos, y la autora de sus triunfos. Ella era la que le texia los Laureles, la que le daua en las dudas los consejos, en las afliciones los consuelos, en los desmayos los alientos. La Imagen de Maria era la que alegraua sus Campañas, en quien contemplaua de dia, y con quien soñaua de noche.

(*Sap. 9.10.*) *Mitte illam de Cœlis Sanctis tuis, & à sede magnitudinis tuæ, vt mecum sit, & mecum laboret.* Dezia el Santo Rey implorando, en sentido literal, à la Diuina Sabiduria; y en sentido hipermistico, à Maria. Quien ha pedido à Maria por compañera en los trabajos? *Vt mecũ sit, & mecum laboret.* Por Patrona de la vida, si; pero que salga Maria de sus Templos, que dexe el trono de sus Altares, que ande por las Cãpañas, que experimente las indecencias de los Reales, el ruido de las Armas, &c. solo Fernando lo pide, solo Fernando lo merece, y solo à Fernando se le concede; pero fue piadosa astucia del Santo Rey, querer assegurarse las victorias, haziendo su compañera à Maria en las batallas.

(*Iud.* 4.8.) Dixole Delbora à Barach de parte de Dios, que leuantasse gente para castigar à Jabin, y Sisarà enemigos de su Pueblo. Respondiò Barach, que assi lo haria; pero con condicion que ella lo acompañasse en la guerra: *Si venis mecum, vadam; si nolueris venire mecum, non pergam.* O couarde! Pues què necessidad tienes de la compañia de vna muger para el manexo de las armas? Mugeres en los Exercitos, mas sirven de embarazo, que de aliento. Respondiò à la letra con su agudeza Naxara, celebrando la astucia de Barach: *Partiri voluit gloriam, vt securior potiri posset dimidiam.* Puede ser, dize Barach, que por mi culpa falte la promessa, y no se consiga la victoria, pues venga, venga conmigo la Profetisa, sea mi compañera en el gouierno de los Exercitos, y partanse con ella los Laureles, para que pueda yo assegurarme los mios. Sirve de exemplo la letra deste lugar para mi intento; mas si miramos al misterio, todo es de Fernando. *Debora* significa *Apes*, Aveja: simbolo de Maria, que sin obra de varon concibiò al Divino Verbo. *Barach* quiere dezir *fulgur*, rayo; y ninguno despedido de la mano del Diuino Jupiter Christo, baxò en ruina del Paganismo, tan ardiente, y poderoso como Fernando. *Sisarà*, es lo mismo que *Hirundinem videns*, la Golondrina que vè. Ya se sabe que estas avecillas son Africanas, que passando el Estrecho se anidan en nuestra España, simbolo proprissimo de la Morisma, q̃ anidaua por aquel tiempo

en toda la Andaluzia. Ea, pues, dize Fernando, si mi braço ha de ser rayo contra los barbaros Sarracenos, venga conmigo Maria, gouierne mis Exercitos teniendo parte en las victorias, que con esso asseguro mis Laureles. Diez vezes mas valiente resplandeciò Fernando en las batallas, por acompañarse con las Armas auxiliares de Maria.

Fue Christo el exemplar glorioso de las victorias de Fernando; pintale Dauid en el Psalmo 44. armandose para vencer: *Accingere gladio tuo super fæmur tuum potentissime.* Contemplale despues en la lucha, y admira los poderosos golpes de sus flechas: *Sagittæ tuæ acutæ populi subte cadent, &c.* Llama este verso à otro, que es el 7. del Psalm. 90. *Cadent a latere tuo mille, decem millia à dextris tuis.* Tiene dificultad, y misterio esta desigualdad del numero de los vencidos, mil le atribuyen à cada golpe de la mano izquierda, y diez mil à la mano diestra. Yo tenia à Christo por *Ambidexter*, y que su Diuina fortaleza no se reparte con desigualdad alguna, como la limitada de los hombres. Pues què desigualdad es esta en los efectos, que caygan de mil en mil à la mano izquierda, y de diez mil en diez mil à la mano diestra? De donde nace, que sea mas poderosa esta mano en Christo, que la otra? Diò la razon Dauid en el verso siguiente: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, &c.* Claro està que ha de ser diez vezes mas poderosa la mano que se acompaña con Maria, y si Fernando es la mano de Dios, con cuya ardiente espada triunfa su Magestad de los enemigos de la Iglesia, acompañese essa mano con Maria, para que resplandezca diez vezes mas valiente Fernando, y consiga el Laurel merecido por mano desta Soberana Madre de misericordia: *Quo coronauit illum Mater sua, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

PEro aunque los gloriosos triunfos de Fernando puedan avergonzar las Romanas glorias, no fue su mas noble Laurel el que le coronassen quatro Reynos victorioso, sino el que la mortificacion, y penitencia lo coronasse victorioso de si mismo. Esta Corona no es de Laurel, sino de espinas; Corona que tambien le puso su Madre: *Quo coronauit illum Mater sua.* Què Madre? La Religion Catolica. Y para que se vea que hablo con toda propriedad, notese, que este nombre *Hijo*, se contrae por quatro titulos. El primero, por la generacion natural. El segundo, por la adopcion. El tercero, por la enseñança: (*S. Pab. ad Galat. 4.*) *Filioli mei quos iterum parturio.* El quarto, y vltimo por la patria. Hijos de Seuilla llamamos à los Seuillanos. Segun estos quatro titulos, tuvo el Santo Rey quatro Madres; segun la naturaleza, à Doña Berenguela de Castilla; por la adopcion, à Maria Santissima;

por la enseñança, à la Iglesia Catolica; y por la patria, à la Celestial Jerusalen, de donde se imaginaua Peregrino mientras viuiò en la tierra. Esto supuesto, la Corona que le puso la Religion Catolica, fue de espinas. Què? Dirè, que por ser Catolico Rey fue penitente? Que ocultauan las Reales mesas el ayuno, y las resplandecientes armas el cilicio? Que consumia las noches en oracion, y lagrimas, y la mayor parte del dia en alabanças Diuinas? Mucho es esso para ser hombre, muchissimo para ser Rey; pero lo mas es, que sobresaliessen en Fernando las espinas à las preciosas piedras de su Diadema.

Pregunta Theofilato: Por què Christo siendo Rey quiso ser coronado de espinas? Y responde: *Spineam in capite coronam accepit, vt sententiam capitalem, quæ ex spinis peccatorum nobis debebatur, eriperet.* Porq̃ no padeciessen los pies de sus vassallos la pena, pone Christo las espinas sobre su cabeça. O què buen Rey Christo! Quiso parecerle Fernãdo. No solicitò enriquecer su Corona, dexando que sus vassallos descalços hollassen las espinas de la necessidad; antes quiso poner las necessidades sobre si mismo. En cierta ocasion, que se hallaua exhausto el patrimonio Real por las continuas guerras con los Moros, aconsejandole que echasse vn pecho nueuo sobre sus vassallos, respondiò: *Mas temo las lagrimas de los pobres, que las armas de mis enemigos.* Padezca necessidades el patrimonio, y padezca yo las espinas de la necessidad en la Corona, que si el Pueblo es el campo, que fructifica los aumentos del Imperio, espinas en el campo diminuyẽ la mies, y la Corona (que es la cerca) la guardan, y la conservan. Y tengo por cierto, que este fue el Arte Diuino con que consiguiò Fernando la dilatacion de su Imperio, con tan admirable multiplicacion de Coronas.

Entre las felicidades que pronosticò Isaias del Imperio de Christo, dixo: (*Cap. 9. 7.*) *Multiplicabitur eius Imperium*; y leyeron algunos Hebreos: *Spinis ad multiplicandum.* Dudosa version, pero clara, si la alusion se entiende. Tiene vn Labrador vn pedaço de tierra calma, que quiere hazer de Pan sembrar; hallase llena de espinas, y maleza, desmontala primero, y aunque quema todas las rozas para fertilizarla, guarda todas las espinas para cercar la haza, y dellas formando vna Corona que cerca toda la tierra, sucede q̃ lo mismo que dentro fuera dañoso para la mies, en la cerca le sirve de defensa para que no la huellen, y destruyan los animales, y para que multipliquen con seguridad los sembrados. A esto alude aquel *spinis ad multiplicandum.* Antes que reynasse Christo, por sentencia de Dios se cubriò el campo de espinas en castigo de la primera culpa: *Spinas, & tribulos germinabit tibi.* (*Gen. 3.*) Estas eran las calamidades espirituales, y temporales que pa-

padecian los hombres. Castigo era, pero el Reyno de Dios no se aumentaua, antes se diminuìa faltandole ya los mas fieles Israëlitas. Tomò Christo con la carne el Reyno, y arrancãdo las espinas del campo de su Pueblo, hizo dellas cerca, y Corona para su cabeça, y desde entonces se multiplicò el Imperio, alcançando à todas quatro partes del orbe el suaue yugo de sus leyes. Esto que sucediò à lo espiritual en Christo, sucediò à lo temporal en Fernando. Todos los Reyes antecessores suyos desde Pelayo, fueron Reyes de vn rincon de España, porque las necessidades, y pobreza de los Españoles tenian enflaquecidas las fuerças para passar adelante. Uino Fernando, y coronandose de oro, tambien se coronò de espinas, de penitencia, de moderacion, y clemencia de los suyos, y apenas se vieron las espinas en la Corona, quando multiplicandose la mies se multiplicaron los Imperios.

Son las espinas la materia mas dispuesta para concebir el fuego, y leuantar la llama. (*Psal. 117.*) *Exarserunt sicut ignis in spinis.* El Laurel, como dizen los naturales, y se ha visto por la experiencia, naturalmẽte lo produce con la colusion, de donde se sigue, que hallandose juntos en Fernando espinas, y Laureles, estos con las victorias produxeron la llama del amor Diuino, que emprendida en las espinas de su mortificacion, y Real modestia, leuantò la llama del agradecido afecto hasta el mismo Cielo, y los triunfos, q̃ en las cabeças de otros Principes, ò malogra la vanidad, ò son incentiuos de la insolencia, en Fernando solo fueron incentiuos del amor Diuino, luciendose su santa gratitud en los aumentos del Diuino Culto.

O inclito Fernando! Quando no te huviera adquirido el nombre de Santo lo admirable de tus Reales virtudes, te pudiera dar esse ilustrissimo renombre el aver sido Rey solo para Christo. No parece que fuiste Rey mas que para el aumento de la Fè, y gloria de la Catolica Iglesia. Què Templos no erigiò, y dotò tu liberalidad? Sea testigo de primera excepcion, assi como es Estrella de primera magnitud en el militante Cielo, esta Ilustrissima Matriz, cuya magnifica Arquitectura, y rica dotacion, todos son efectos de la deuocion, y liberalidad de Fernando. Rayo fue su amor, que tuvo por centellas incendios; centella fue suya la fundacion deste Religiosissimo Monasterio de las Dueñas, de la qual encendido el coraçon de su ilustre Mariscal, pudo encender tantas antorchas, como Religiosas, desde el año en que muriò el Rey Santo, y tendrá hasta la fin del mundo. Antorchas dixe, y con mucha razon, porque no podrá debidamente celebrarse el funeral del Santo Rey sino con antorchas, en quien continuamente arde el Espiritu Santo. Estos testigos tiene la piedad de Fernando.

Dio

Diò tambien la Mageftad de Dios vn iluftriffimo teftimonio de efta piedad Augufta, que en treinta y cinco años que durò fu Imperio,no fe viò en fus Eftados el roftro à la neceffidad, ni fe experimẽtaron peftes,ni efterilidades, ni otra calamidad alguna; y yo no hallo otra razon à efte prodigio , fino que Dios recompensó con èl el obfequio de confagrarle Fernando todo el poder de fus liberales manos.

(*Act. Apoft.*4.34.) Dize el Efpiritu Santo de aquella primera Republica Chriftiana de la primitiua Iglefia , vna cofa fingular : *Neque enim quifquã egens erat inter illos.* Que no avia pobre entre todos ellos. Todos los Chriftianos politicos affienten à la conveniencia de la Republica Chriftiana, en que aya pobres, pues con effo fe exercitan dos virtudes neceffariffimas,y vtiliffimas para todos: exercitando los pobres la paciencia , y los ricos la mifericordia ; fin de la Diuina prouidencia,que no confiderado de los hereges Calviniftas, retiran fus pobres de la vifta del Pueblo , obligandoles à que trabajen como pudieren, fupliendo lo demàs la Republica, no por titulo de mifericordia , fino de buen gouierno , para carecer ellos de la moleftia de la mendiguez,y quitar à los fingidos pobres la ocafion de viuir ociofos; pero al fin es prudencia humana,y fuera mejor ajuftarfe con la difpoficion Diuina. (*Math.* 26. 11.) *Nam femper pauperes habetis vobifcum, &c.* Explicando aquella ley del Deuteronom. 15.11. *Non deciunt pauperes in terra habitationis tuæ : idcirco ego præcipio tibi vt aperias manum fratri tuo egeno, & pauperi qui tecum verfatur in terra,* que con effo fe fabe que es mifericordia,y paciencia;pero con fu mal confiderado arbitrio refultan los efectos contrarios, quedando los pobres mas impacientes con la prohibicion de la mendiguez, y opreſion del trabajo, y los ricos duros,y crueles con el retiro de las miferias. Sin embargo defto en la primitiua Iglefia no avia pobres: *Neque enim quifquam egens erat inter illos.* Por què,pues,faltò aqui efta difpoficion comun,y vtiliffima de la Diuina prouidencia? Effe fue milagro,y difpenfacion de la prouidencia comun. Y por què fucedia effe milagro? Era el cafo,que entonces los poderofos ponian quanto tenian *ad pedes Apoftolorum* ; y quando el poderofo , y el Principe dedican à Dios fus bienes , todo redunda en felicidad, y abundancia del Pueblo; que el buen Principe fi ama à fus vaffallos , no ha de tener manos para quitar al eftado Eclefiaftico,fino para enriquecerlo.

(*Exod.* 19.4.) Acordaos (les dize Dios por Moyfes à los Ifraëlitas) acordaos: *Quomodo portauerim vos fuper alas Aquilarum, & affumpferim mihi.* Por eftas Aguilas eftàn entendidos los Principes de las

Tribus, que Capitaneauan el Pueblo de Dios, hasta entregarlo à su Magestad en la tierra de Promission. Es muy comun el llamarse Aguilas las Vanderas, y estas promiscuamente entenderse por los Capitanes. Repara: *Super alas*. Por què sobre las alas? El Aguila puede leuantar vna cosa de dos maneras, sobre las alas, y con las vñas; pero con vna diferencia, que quando leuanta sobre las alas, es carga del amor, y del aprecio. Notoria es la fabula de Ganimedes, leuantado al Trono de Jupiter sobre las alas de vna Aguila; pero quando leuanta con las vñas, es pressa. Esso no, dize Dios, yo os di Principes que no tuvieron vñas para arañaros, ni para que fuesse mi Pueblo (que es el estado Eclesiastico) pressa de sus codicias; que parece que lo leuantã, y los leuantan para despojarlos en el ayre. Esso no, sobre los ombros si, que es carga del amor, y del verdadero zelo Christiano.

(*Exod. 35.*) Concurriò todo el Pueblo Hebreo ofreciendo el que mas podia diuersas piedras preciosas, para el adorno del Sacerdote Aaron. *Principes autem obtulerunt lapides Onichinos ad super humerale, & rationale.* Los Principes solo ofrecieron Cornerinas. Por què les tocò à ellos ofrecer esse genero de piedras? Es misterio: *Onix* en Griego, es lo mismo que *vnguis* la vña, porque esta piedra se parece en la color à la vña humana. Pues ofrezcanlas, y consagrenlas los Principes: que segura estará toda la riqueza, que al estado Eclesiastico ha ofrecido el Pueblo, si los Principes han consagrado las vñas; que las vñas del Rey no se hizieron para teñirse en la Sangre de Christo, sino para enriquecer, y adornar al Sacerdote. Este fue el desvelo de nuestro inclito Fernando, el fuego santissimo que en su pecho ardia, al passo que en su cabeça se aumentauan las espinas de sus virtudes, y crecian los Laureles de sus victorias: *In Diademate, &c.*

QVARTO DISCVRSO.

CErrò este caso de tres Coronas, con que excediò Fernando à la dignidad Imperial humana, la quarta de Santo; esta es de luzes: *In Diademate, &c.* y esta tambien se la puso su madre, que es la Triunfante Jerusalen, donde con Christo reynará para siempre, y aora la Militante Sion con la declaracion de su Culto. Y es cosa estraña, que passando todos los demàs Santos por el fuero de la Beatificacion, esta se supone de hecho en Fernando, y solo tiene de nuevo aora, que se declara, y permite su Culto. Pues quando se Beatificò? Quien ha declarado hasta oy, en juizio contradictorio, su Santidad? Estraña cosa! Desde que començò à reynar en Castilla se llamò *Santo*; y tengo por cierto, que no fue motiuo popular, sino Diuino, porque la Santidad

de

de Fernando con todos sus hechos, mas pertenece à la Diuina Sabiduria el declararla, que à la diligencia humana.

Con grande gozo leí el titulo del Psal. 67. Genebr. *Carmen triumphale de Ecclesiæ cursu.* Versos triunfales de los sucessos de la Iglesia. Y poniendo el argumento de dicho Psalmo, el mismo Autor dize: *Canit Christi, & Ecclesiæ de hostibus victorias.* Comiença el Psalmo: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius, &c.* Bien conocì yo, que aqui se avian de cantar tambien las victorias de Fernando, como quiera que fueron de las mas gloriosas, que ha conseguido la Iglesia nuestra Madre de los enemigos de la Fè, y por esso mismo dignas de ser profetizadas, y cãtadas por Dauid entre las otras. Para averiguar, pues, este misterio, valiendome de la especulacion del numero para determinar el tiempo, hallè (contando los siglos desde Christo hasta nuestro tiempo) 24. siglos de à 70. años, que son las Hebdomadas por donde se gouernavan los Hebreos en el computo de los tiempos, porque 24. multiplicados por 70. harán 1680. en cuya vltima dècada nos hallamos aora, declarado el Culto del Santo Rey, y cantando la Iglesia sus gloriosos triunfos.

Con esta instruccion me fuy al verso 24. de dicho Psalmo, que corresponde al presente siglo, y veo que dize estas palabras: *Veruntamen Deus confringet capita inimicorum suorum: verticem capilli perambulantium in delictis suis.* Esto entiende Genebr. del Romano Imperio, y de todos los enemigos de la Iglesia. Es muy general esta inteligencia, porq̃ aquel *verticem capilli*, es seña que determina especial genero de enemigos. *Verticem comatum, capillatum, & cincinnatum*, explica el mismo. No ay mas de vn genero de gentes, que por insignia de Religion trayga vna guedexa en la coronilla de la cabeça, y essos son los sequazes de Mahoma como es notorio. Luego en este verso canta Dauid los triunfos de Christo, y la Iglesia, conseguidos de los Mahometanos, y Sarracenos.

Vá prosiguiendo en los dos versos siguientes varias circunstancias destos triunfos, hasta lamer los perros la sangre de los barbaros, y dize en el vers. 27. *Viderunt ingressus tuos ingressus Dei mei: Regis mei, qui est in Sancto.* Aqui està el mayor misterio (y por quanto he de dezir vna nouedad, y toda nouedad es peligrosa, desde luego me sugeto, no solo à la correccion de la Iglesia, sino à la de qualquier hombre docto que menjor lo pensare.) *Tuus Populus* (perifrasea Genebrardo) *viderunt has tuas expeditiones, successus, victorias, gesta.* Fueron tus empressas, hazañas, y proezas vistas, y celebradas de todo el Christiano Pueblo, como hazañas al fin de mi Dios, y de mi Rey, que està en el Santo. Este Rey

es

es Christo: què Santo sea este en quien, y por quien Christo triunfa, y vence, essa es la duda: *In Sancto Templo suo*, glossa Genebrardo. No me parece à proposito; lo primero, porque en tiempo de Dauid no avia edificado Templo, y quando trata de guerras, represẽtandolo en metafora de Capitan que vence en la Campaña, no viene à proposito el profetizar el Templo. *In Sanctis suis* glossa la Interlin. pero esso no fue explicar, sino variar el numero. *In Sancto corpore* dize la Glossa ordinaria. Si habla de Christo à la letra *Regis mei*, no puede dezir, que habita Christo en su Cuerpo, porque el Cuerpo es parte de Christo, aunque es Templo de la Diuinidad.

No hallamos substantiuo que le venga bien à este *Sancto*: à mi me parece que lo he hallado, sin ponerlo de mi casa, dentro del mismo texto. Ello es cierto, segun regla de buena Grammatica, en qualquier genero de idioma, que todas las vezes que se halla adjetiuo sin substantiuo, se ha de construir con el substantiuo mas cercano, en quanto al sentido de la sentencia. La clausula dize: *Regis mei, qui est in Sancto.* El inmediato substantiuo es *Rex*; y assi dize clarissimamente la sentencia: *Regis mei, qui est in Sancto Rege.* Y todo el lugar de David, explicando puntualmente los triunfos de Fernando: viò el mundo las proezas, y victorias de Dios, y de Christo mi Rey, que gloriosamente triunfaua de los sequazes de Mahoma por el ministerio de vn Rey Santo. Y si las victorias de los Sarracenos, el quebrar la cabeça à la Morisma, son victorias de Christo, y de su Iglesia por medio del Santo Rey Fernando, à los veinte y quatro siglos que se cante este Psalmo, será manifiesto al mundo que preuino la Diuina Sabiduria, dandole el renombre de Santo, à todas las diligencias humanas. Este es el motiuo de las presentes alegrias, &c.

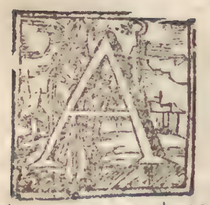


SER

SERMON DE EUCHARISTIA, Y ROGATIVA por el buen ſuceſſo de las Armas contra los Rebeldes.

DIA DE SAN JVAN ANTE PORTAM LATINAM.

Dic vt ſedeant hi duo filij mei, &c. Math. 20. 23.



PEDIR los dulces frutos de la paz, y ſolicitar con nueſtro Señor los efectos de vna victoria (empeño de las Catolicas Armas, con que nueſtro piadoſo Rey quiere aſſegurar ſu juſticia, y bolver à la obediencia à ſus Rebeldes) nos juntamos, Chriſtianos, eſte dia. A pedir paz venimos, no à que ſe vean los campos de la patria bañados de la Eſpañola ſangre. Bien puede Chriſto nueſtro biẽ, Rey de Reyes, en cuya mano eſtàn los derechos de los Reynos, reſtituir à nueſtro Catolico Rey à la juſta poſſeſſion de los ſuyos, ſin que ſe vierta la ſangre, poſtrando las voluntades de los Rebeldes antes que experimenten, con ſu daño, el poder de nueſtras armas. Eſſo es lo que pedimos, que lo haga ſu Mageſtad pues puede

puede hazerlo,para que siendo gloriosa la empressa,sea menos costosa la victoria. Este es el intento del Ilustrissimo señor Arçobispo en estas fiestas,que dedica à Christo Sacramentado, porque para conseguir lo que pretendemos,el medio mas eficaz es el Culto deste Diuino Sacramento , que junto con la justicia de la empressa , es el pronostico mas cierto de la victoria.

Al arma tocaua la rebelion de los Madianitas contra los hijos de Israël,à quien Dios avia dado derecho,y possession sobre toda la tierra de Palestina , y passando de ser rebeldes à molestos, fatigauan con sus continuos incursos à los verdaderos señores de la tierra. Postrado se hallaua el animo , y las fuerças de Israël , y casi desesperauan de mejor fortuna,quando queriendoles Dios dar vna ilustrissima victoria embiò vn Angel à Gedeon, que cuydando mas del trillo, que de las armas,y de la era, que de la compañia,en limpiar su trigo se entretenia. Llegò el Angel, y manifestandole como Dios lo avia elegido por Capitan de su Pueblo para que sugetasse à los Madianitas , dudò Gedeon, porque no veìa los medios dispuestos para tan grande efecto. Pidiò vna señal,y mandòle el Angel que formasse vn sacrificio de vn Cabritillo,y de vnos Panes senceños; executòlo assi el valiente Israëlita , y llegandose el Angel al sacrificio : *Extendit Angelus Domini summitatem virgæ quam tenebat manu , & tetigit carnes, & panes azimos. Ascenditque ignis de petra,& carnes azimesque panes consumpsit.* (*Iud.*6.) Atiende aora al misterio: Què señal puede ser de victoria el ofrecerse vn sacrificio? Y què misterio tiene el arder al contacto de vna vara? No puede negarse que en este sacrificio,assi por los Panes azimos,como por el Cabritillo misterioso , està significado este Diuino Sacramento. La vara fue siempre simbolo de la justicia;el arder milagrosamente los sacrificios, señal de la aceptacion Diuina,y exaudicion de los humanos ruegos. (3.*Reg.*18.) *Et Deus qui exaudierit per ignem ipse sit Deus.* Y todo junto es señal de la victoria?Si.Fue lo mismo que dezirle: Gedeon , no dudes de conseguirla , y para que tengas prendas ciertas de alcançarla,vna señal te doy, que es la junta destas dos cosas misteriosas que has visto, vara, y sacrificio. Vara, la justicia con que emprendes la guerra;sacrificio,el Diuino Culto con que comienças à executarla. Mira aora como arde esse Sacro Altar, manifestando Dios que recibe tu obsequio, y te assegura la victoria. Todo lo reconocemos en nuestra España: justicia con que el Rey nuestro señor pretende la possession de su tiranizado Reyno,y Culto deste Soberano Sacramento;solo falta que inflame el Diuino fuego nuestras aras,para q̃ sean oìdos nuestros ruegos con su graçia. Desta necessito. *Aue Maria.*

ENtre los medios que tomò la Mageſtad de Dios para moſtrarſe prodigioſamente fauorable à los ſuyos, no ſolo en ſu peregrinacion dilatada, ſino tambien en la tierra de promiſsion, fue el principal el de ſu continua aſsiſtencia en aquella miſterioſa Arca del Teſtamẽto, donde hallauan los Iſraëlitas la ſeguridad en los peligros, y el triunfo en las batallas. Ella fue la que diuidiò las aguas del Jordan, dando paſſo enjuto al numeroſo Exercito de Hebreos. Ella derribò los fuertes muros de Jericò, aſſombrò los Reales de los Madianitas, Amonitas, y Filiſteos; cuya formidable viſta era para los enemigos el prenuncio fatal de ſu ruina. No tuvo coſa el Teſtamento Viejo, que no fueſſe vn dibuxo de los ſuceſſos de la Ley de gracia; no ſolo ſignificando los paſſados lances de nueſtra Redencion, ſino ſiendo Ley certiſſima de los ſuceſſos futuros. Por donde digo yo, que eſta Arca tan victorioſa de los enemigos del Pueblo de Dios, es vna Diuina Ley, que preſcriue los medios con que deben conſeguir vna victoria los Chriſtianos. Aora deſcifremos el miſterio, y veamos què ſe contenia en el Arca del Teſtamento.

Diſpuſoſela Dios à Moyſes por el Exod. 25. y deſpues de averle induſtriado en la materia, forma, figura, tamaño, y calidades ſuyas, le dize: *Poneſque in Arca Teſtamenti teſtificationem quam dabo tibi.* Y explicando S. Pablo (*ad Hebr. 9.*) què teſtificacion ſea eſta, dize: *In qua vrna aurea habens Mannà, & virga Aaron quæ fronduerat, & Tabulæ Teſtamenti.* Y eſte era el vinculo en quien fiauan los hijos de Iſraël la felicidad de ſus victorias, y ſuceſſos. No es muy dificultoſo de entender el miſterio, pues à la letra ſe reconoce el intento Diuino, que fue, perpetuar à la viſta de los Hebreos la memoria de los mayores beneficios, en la vara, y en el Manà; ſiendo aquella el inſtrumento de tantos prodigios, y ſiendo eſte el Pan Celeſtial con que los avia ſuſtentado en el deſierto. Todo eſto ſe acompañaua con la Ley, para que por ella pronoſticaſſen los Hebreos ſu buen, ò mal ſuceſſo en todas las empreſſas; bueno, ſi agradecian aquellos beneficios con la obſervancia de aquellas leyes; malo, ſi faltando al agradecimiento las quebrantauan.

En eſta miſterioſa Arca ſe halla expreſſa vna ley inviolable de los buenos ſuceſſos en las Catolicas Armas; cuyas condiciones ſe declaran en las tres coſas que contenia el Arca, con las quales es ſegura la victoria, y ſin qualquiera dellas no ay que tener eſperança de buen ſuceſſo; porque el miſmo Dios, que en el Arca nos ampara, ſuele caſtigar vn deſcuydo con dexarnos hollar de nueſtros enemigos.

La primera condicion eſtaua expreſſa en la vara de Aaron, que ſignifica la juſticia. Eſto es lo primero que ha de tener la guerra para

ra esperar feliz sucesso, que sea justa, que el que la emprende pida lo que es suyo, y quiera restituirse à la vara, ò cetro de su derecho, y dominio.

La segunda condicion està expressa en el Manà, que siendo sombra, y figura de Christo Sacramentado, claramente nos està diziendo, que supuesta la justicia de nuestra parte, el medio mas à proposito para conseguir este efecto, es implorar la Diuina assistencia con el Culto deste Soberano Misterio.

La tercera condicion està expressa en las Tablas de la Ley; porque aunque aya justicia, y Cultos de Sacramento, si no se cumplen las Leyes de Christo, es muy contingente la victoria, y casi cierto el desgraciado sucesso. Este es el fundamento sobre que tengo de discurrir; y para que se conozca que no digo mas que el Euangelio, en el que se nos ha cantado este dia, sin costa de muy escondida erudicion, se halla descubierta esta doctrina.

Es vna pretension de vn Reyno entre dos hermanos Juan, y Diego: *Dic vt sedeant ::: in Regno tuo*, que aunque no fue por via de las armas, fue por via de litigio en la presencia de Christo. Hizo la Madre de los dos papel de parte, y Abogada, y assi llegò adorando, y pidiendo à su Magestad: *Dic vt sedeant, &c.* Ovò Christo la peticion, y proueyò vn auto de no viene en estado: *Nescitis quid petatis, potestis bibere, &c.* La dificultad es, por què pidiendo lo que mas les importa, no saben lo que se piden? Porque solo alegan vna razon, que es el derecho de la sangre: *Hi duo filij mei.* Son mis hijos, y tus primos hermanos, y por el consiguiente los mas propinquos herederos de tu Reyno, y assi serà razon, porque no descaezca su derecho, que tengan assientos inmediatos à tu persona: *Nescitis quid petatis.* Andad q̃ sois vnos necios: Quien os ha dicho, que para dar yo los Reynos miro solamente la propinquidad de la sangre, ni el derecho de las gentes? *Potestis bibere Calicem.* Procurad beber mi Caliz, obedecer mis preceptos, exercitar las virtudes, y asseguraros con la observancia de mi verdadero Culto, que solo con estas condiciones suelo yo dar las sillas, y los Reynos, justicia, Culto, y observancia.

PRIMERO DISCVRSO.

NO he menester yo probar, que la presente guerra es guerra justa; esso no me toca à mi mas que suponerlo como constante, y que no ay alguno que lo dude, sino es aquellos que afectan la tirania, ò el lisongearla. Lo que me toca es, persuadir al Pueblo, supuesta la justicia, quanto conviene la presente conmocion de armas para la desseada paz, y tranquilidad segura destos Reynos, para que con todo afecto, y

fervor pidamos à Dios el buen ſuceſſo. Mientras dura la rebeldia permanece en ſu vigor la injuſticia, aumentaſe entre las Naciones el odio, crece la inquietud en la Republica, y finalmente violenta la poteſtad, no puede tener ſeguridad la paz, y el buen gouierno.

De aqui naciò aquella ſentencia de Dauid: (*Pſal.84.*) *Miſericordia, & veritas obuiauerunt ſibi: iuſtitia, & pax oſculatæ ſunt.* Explicada à lo moral, y politico: la miſericordia, y la verdad, aunque alegres ſe reciben, muy acaſo ſe encuentran, porque ſer verdadero el que es miſericordioſo, ò ſer miſericordioſo el que es verdadero, es vn agregado à quien llama el Metafiſico *per accidens*, como el ſer muſico el que es Medico; pero la juſticia, y la paz *oſculatæ ſunt*, de tal ſuerte ſe ligan, que no pueden apartarſe. No puede aver paz, que no la introduzga la juſticia, ni juſticia que pueda reynar ſin paz.

Diráſme que ſegun eſſo, no puede aver guerra alguna que ſea juſta, pues no puede aver guerra que ſea pacifica. Es engaño, porque la contraria es verdadera: no puede aver guerra juſta, que no ſea pacifica: *Pax dicitur à paſcendo.* Tomada la aluſion del vſo comun, que tienen los ganados en los campos proprios; porque lo miſmo es eſtar en paz, que gozar cada vno de lo que es ſuyo, ſin emulacion, y ſin temor de incurſo de enemigos. Por eſſo Ciceron (*Philipp.2.*) definiò la paz diſcretiſſimamente: *Pax eſt tranquila libertas*; y aun aconſeja que ſe deſprecien pazes, quando diſſimulada la rebeldia queda en ſu vigor la cauſa de la diſcordia: *Pax eſt repudianda ſi ſub eius nomine latet bellum*; y aſſi determina el miſmo (*lib.1.de offic.*) que la paz firme es el verdadero fin de la juſta guerra: *Suſcipienda bella ſunt vt in pace, & ſine iniuria viuatur.* Que ſolamente vna guerra juſta es el medio que puede introducir vna paz ſegura, donde florezca ſin embaraço la juſticia. Luego ay guerra pacifica. Qual? La guerra juſta, aquella con que vn Principe ſolicita redemir la Republica de vna tirania, dandole à cada vno lo que es ſuyo, y que todos vſen con libertad tranquila de ſus bienes. Eſſo es lo que dixo Dauid: *Iuſtitia, & pax oſculatæ ſunt.*

Inſigne lugar para el intento. (2.*Reg.*18.) Notoria es la Rebelion de Abſalon contra Dauid ſu padre. Hizo gente Dauid, y formando vn Exercito, mas fuerte que numeroſo, lo embiò contra èl debaxo de la conduta de Joab. Dioſe la batalla de poder à poder, donde quedò Abſalon no ſolo vencido, ſino muerto. Uino à Dauid el aviſo de la victoria; el qual antes de oìr la relacion preguntò al menſagero: *Eſt ne pax puero Abſalon?* Queda en paz mi hijo Abſalon? Parece que ſe haze deſentendido Dauid en los negocios que mas de cerca le tocan; pues ha embiado vn poderoſo Exercito, y de valentiſſimos

Sol-

Soldados solo hazer guerra à Absalon, y pregunta si tiene paz? Què mas pudiera preguntar si huviera embiado Embaxadores desarmados, que con razones dulces, y medios pacificos lo quietassen? Buscarlo de guerra, no viene bien con preguntar si tiene paz. Muy bien pregunta: *Est ne pax puero Absalon?* Es verdad que lo busca de guerra, pero es guerra pacifica porque es justa. Guerra que se emprende para sossegar vn rebelion, y castigar vn tirano, necessariamente se ordena à la paz. Solo pudiera tener paz Absalon estando vencido, y sujeto con las armas de su padre. Solo pudiera aver paz en Israël saliendo victorioso Dauid; y esso es lo que pregunta: *Est ne pax, &c.* Venciò mi Exercito? Hollòse la tirania? Quedò Absalon sujeto? Porque solo esso pretende la justa guerra que leuantò.

Y aun acà a lo espiritual marauillosamente se verifica esta doctrina. No puede tener paz el alma, que no le cueste vna justa guerra, y vna sangrienta victoria de nuestras passiones: *Militia est vita hominis super terram*, dixo Job. 7. 1. La vida mortal, no es mas que vn campo de batalla en que le hazen guerra continua el espiritu, y la carne. Leuantòse esta con la Monarquia del hombre, y conservase en su dominio defendiendose con el escuadron de passiones, y sentidos. Acomete el espiritu armado de obligaciones, y de razon, a quiē assisten las auxiliares armas de las Diuinas inspiraciones. O què sensible tormento para la carne la victoria del espiritu! Pero què dulce el fructo de la victoria! Qual es? La paz, en que ordenandose esta interior Monarquia, gouierna la razon, y obedecen pacificas las potencias, y sentidos, gozādo el alma de vna libertad tranquila, y del mismo Dios que es su Corona.

Aora entiendo yo la razon, por què solo despues de la Resurrecciō saludò Christo à sus Discipulos con la paz? *Tetit Iesus in medio Discipulorum suorum, & dixit eis: Pax vobis.* Y añade San Juan: *Et ostendit eis manus, & latus.* Su boca dize paz, y las manos muestran guerra. Què son las llagas sino señales de la lucha? Esta es la ocasion de dar la paz (dize Christo) que he introducido a costa de la guerra de donde salgo tan herido. Leed en estos caractères sangrientos, firmada la confideracion de Dios, y de los hombres. Sin esta lucha, rebeldes vosotros, y ofendido Dios, fuera perpetua la guerra. Ya he conseguido la paz a costa de vna batalla, en q̄ queda borrada la culpa, ahuyentada la muerte, y cautivo el demonio. No resta mas sino que gozeis la paz vosotros, haziendo la guerra contra vosotros mismos. *Pax vobis.*

Segun esto, y las razones ponderadas en el fuero espiritual, moral, y politico, y que no es possible conseguirse paz durando la rebeldia,

ni esta sugetarse sino con el poder de las armas, queda manifiesto, quan necessario es el mouimiento de las presentes, y quan justa la intencion de nuestro Catolico Monarca, que solo mueue la guerra para introducir la paz en su Republica. Esta es la que hemos de pedir à Christo con animo fervoroso, pues hallamos en esta guerra tan segura la primera condicion que es la justicia, primer requisito para ser dichosa.

SEGVNDO DISCVRSO.

LO segundo que se contenia en el Arca del Testamento, es el Maná sombra de Christo Sacramentado, y en èl se nos intima la segunda condicion necessaria para el buen sucesso de la expedicion presente; porque despues de tener justicia de nuestras armas, es menester recurrir à Christo para conseguir victorias. No solo basta tener justicia, sino justicia, y Dios.

Iustitia, & Pax osculatæ sunt, dixo Dauid, y ponderamos poco ha; però aora en otro sentido, es vn lazo entre la paz, y la justicia importantissimo para nuestro intento. Què paz? El martir Ignacio dize, que en la primitiua Iglesia la Eucharistia se llamaua *Pax Christi*, por donde dize San Cypriano: (*cap. 29. y. 30.*) *Idem erat dare pacem lapsis ac recipere ad communionem.* Y aun entre los Gentiles el combite que se celebraua para establecer pazes le llamavan: *Charistia* (*Valer. Max. lib. 2. cap. 1.*) *vt si quæ, inter neceßarios, quarela eßet orta, apud sacra mensæ, & inter hilaritatem animorum fautoribus concordiæ adhibitis, tolleretur.* Esta es la paz que se ha de acompañar con la justicia de las armas para que sean dichosas; porque si dize San Juan Chrisostomo, hablando de los efectos deste Diuino Sacramento, que *tanquam Leones ab illa Diuina mensa discedimus*; no solo por la fortaleza, sino por la condicion generosa del Leon: *Parcere subiectis, & debellare superuos.* Si nuestro Principe intenta vencer los Rebeldes, y perdonar los vencidos, bien es que tome desta mesa la inauguracion de sus armas. Que tome dixe? Mejor dirè, que prosiga, recibiendolas inauguradas ya muchos siglos antes, pues à nuestro Leon de España, señor de la mayor parte del orbe, quien ha constituìdo en tan alta Monarquia sino la veneracion deste Diuino Sacramento, siendo este Pan Diuino, no solo blason perpetuo de la Serenissima casa de Austria, sino la espada poderosa con que triunfa de sus enemigos.

Notable dibuxo el de Gedeon, asseguròle el Angel la victoria contra los Madianitas, quando juntando su pequeño esquadron se fue accercando à los Reales de Madian, que estauan alojados en vn valle, y

antes de cerrar con ellos le dixo Dios, que atendiesse á otras señas que queria darle de su victoria. Sal, dize Dios, tu, y tu paje de lança, y llegaos dissimulados hasta el Real de los enemigos (que à la saçon dormian descuydados por ser de noche) y segun lo que les oyeres hablar à las centinelas, se fortalecerá tu coraçon para la lucha. Hizolo assi Gedeon, y llegandose con gran silencio á vn cuerpo de guardia del enemigo, oyò que vna posta de los Madianitas dezia à su compañero: *Videbatur mihi quasi subcinericius panis, exhordeo, volui; & in castra Madian descendere; cunque peruenisset ad tabernaculum, percussit illud atque subuertit, & terræ funditus coæquauit.* Y respondiò el compañero: *Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis.* Ya se vè la duda: Por què se pronosticò en Pan subcinericio la espada victoriosa de Gedeon, que poco despues destruyò los Reales, y Exercitos de Madian? Esso es claro. Ya te acuerdas del cap. 6. 24. deste mismo libro de los Juezes, que despues de assegurado Gedeon por varias señales, del buen sucesso de la guerra que emprendia, dize el Texto: *Edificauit ergo ibi Gedeon Altere Domino, vocauitque illud: Domini Pax.* El titulo es misterioso, y aun dificultoso de entender, porque si el nombre que se le ponia à los lugares era conforme à los accidentes que en ellos sucedian; como quãdo Jacob bolviendo de Mesopotania por aver encontrado esquadrones de Angeles: *Castra Dei sunt hæc*, al Lugar le puso por nombre *Castra.* Quando viò la Escala, porque entendiò que habitaua Dios en aquel lugar, le llamò *Bathel*, casa de Dios, &c. Como Gedeon contra la costumbre de sus padres, pone nombre de paz el Altar que edifica con motiuo de guerra? Ea, no se atienda à lo material de la voz, sino al misterio. Fue aquel lugar donde edificò el Altar, el mismo donde ardiò el Cabritillo, y los Panes subcinericios al toque de la vara del Angel (como diximos en la salutacion) y todo sombra de Christo Sacramentado; y si esse Altar es erigido à essa memoria, pongale al Altar el nombre proprio de la Eucharistia, que es *Domini Pax. Pax Christi*, como dezia San Ignacio.

Aora, pues, llega Godeon: oye, què es lo que dizen tus enemigos? Que vn Pan subcinericio es la espada con que tengo de vencerlos. Assi es: què piensas tu que fue arder aquel sacrificio de Pan, quando te constituye Capitan de mi Pueblo, sino darte yo la espada, y armarte con ella para que venciesses? Esse Altar que me leuantas con el nombre de mi Eucharistia, *Domini Pax*, es toda la fuerça de tus Exercitos. Ea, pues, acomete, que tuya serà toda la victoria. Esta es, pues, la espada con que se armò la Inclita, Catolica, y Serenissima casa de Austria para ser señor del mundo; y esta es la que ciñe nuestro Catolico Mo-

narca bien, industriado en la piedad de sus gloriosos abuelos, para debelar la tirania, y castigar sus rebeldes. O quiera Dios no ayan embotado sus filos nuestras culpas.

TERCERO DISCVRSO.

POr esso se añade en el Arca del Testamento la tercera prenda, que son las Tablas de la Ley, y en ellas el aviso de que importan poco la justificacion de la guerra, y el recurso à estas veneraciones, si quebrantandose las Diuinas leyes desmerecemos la victoria.

(1. *Reg.* 2.4.) *Arcus fortium superatus est, & infirmi accincti sunt robore.* Cantò Ana madre de Samuel arrebatada del Diuino Espiritu; variamẽte explican estas palabras los Expositores. Yo tengo por cierto que fueron vna profecia clara de lo que poco despues sucediò al Pueblo de Israël; es caso notable, y ninguno mejor para mi intento. El vltimo año de Helì Sacerdote, y Juez de los Hebreos, juntaron vn poderoso Exercito los Filisteos contra el Pueblo de Dios. Salieron al oposito los Israëlitas, pero con tan poca dicha en esta ocasion, que fueron desbaratados bolviendo à sus enemigos las espaldas. Juntaronse los viejos de Israël, è ignorando la causa porq̃ Dios los heria con semejante plaga, acordaron traer al Exercito el Arca del Testamento pareciendoles, que con su presencia seria cierta la victoria, y ruina de los enemigos. Assi lo imaginaron los mismos Filisteos; pues conociendo por las vozes, y clamores, que el Arca del Señor avia llegado al Real de los Hebreos, començaron à llorarse por perdidos, y casi tratauã de desamparar la empressa. Cobraron al fin, con la vltima desesperacion, aliento; y disponiendo las batallas, chocaron segunda vez con los Israëlitas con tan buena fortuna, que *Ceciderunt de Israël triginta millia peditum, & Arca Dei capta est.* (1. *Reg.* 4.11.) Este fue literal cumplimiento de aquella profecia de Ana madre de Samuel: *Arcus fortium superatus est, & infirmi accincti sunt robore.* El arco de los fuertes era el Arca del Señor, porque ella era de quien en rayos de Diuino poder se disparauan las mas poderosas saetas contra los enemigos de su Pueblo; ella era la causa de sus victorias, y en cuya presencia se amilanauan las mayores fuerças; pero en esta ocasiõ fue el Arca superada, vencida, y presa; y los que antes se reconocian flacos, y medio rendidos, triunfan ya como victoriosos. Aora pondera este caso: que en la primera ocasion fuessen vencidos los Israëlitas, vaya; pero con el Arca! Acompañando Dios! La guerra era justa; Dios se halla venerado, pues ocurren à su auxilio, y quierẽ valerse de su braço. Què, pues, les falta para salir victoriosos? Faltò la tercera condicion: pecaua el Pueblo, y aun pecauan

tambien los Principes del Pueblo. Buelve los ojos dela memoria à la reprehension que diò Dios à Heli por los pecados de sus hijos , de cuyo mal exemplo se originauan muchos pecados en el Pueblo de Dios. Y quando se quebrantan las leyes, importa poco que assista la justificacion , y se ocurra al Diuino Culto para que no se pierdan las empressas.

Và siempre arriesgado el honor del Principe, en que las empressas se pierdan por culpas de sus vassallos ; pero mas riesgo ay en que se pierdan por las proprias. Son enfermedades capitales las culpas de los Reyes; no pueden tener mas consequencia que, ò sanar, ò que con èl lo pague todo el cuerpo de la Republica: *Honor Regis iuditium diligit.* dixo David. (Ps. 98.) No se puede apartar el honor Real del cumplimiento de las leyes ; y porque no quedasse confusa la sentencia se explica el Real Profeta con el Catalogo de sus Santos antecessores: *Moises, & Aaron in Sacerdotibus eius , & Samuel inter eos, qui inuocant nomen eius.* Y haziendo breue relacion de sus buenos sucessos, añade la causa: *Custodiebant testimonia eius, & praeceptum quod dedit illis. Domine Deus noster tu exaudiebas eos. Deus tu propitius fuisti eis , & vlciscens in omnes adinuentiones eorum.* Esto es: *Honor Regis iuditium diligit.* Està muy confederada en los Principes la honra con el juizio; si este falta en qualquiera empressa, và muy aventurada la honra. Cuenta con esta tercera condicion Españoles, q̃ en ella està la summa de nuestra libertad ingenua, que si proseguimos en la preuaricacion de las Diuinas leyes, quiçá no se contentarà Dios con que se pierdan las victorias. Pues què mas?

(*Iudic. 4. 1.*) *Addideruntque filij Israël facere malum in conspectu Domini. & tradidit illos Dominus in manu Iabin Regis Canaan.* El Hebreo: *Et vendidit eos Iehouah.* Dos dificultades: Es lo mismo vender que entregar? A lo humano todo es vno, porque ninguno es trayder, que no lo sea por el precio de su conveniencia. En Dios no vale esso; basta que los entregasse. Por què se dize que los vende? Porque el entregar puede ser de padre à hijo: *Proprio filio suo nõ pepercit sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Pero el vender, de señor á esclauo. Tales puedẽ ser nuestras preuaricaciones, que se castiguen con esclauitudes. Y nota, que donde la vulgata Latina lee, *Dominus*, el original Hebreo tiene *Iehouah*, nõbre que equiuale al Dulcissimo Nombre de *Iesus*, cuyo significado es la fuente de las victorias, assi espirituales, como temporales de su Iglesia. Dura cosa serà que se nos buelvan en contra las medicinas; pero tan malos suelen ser, y tan corruptos los humores, que las convierten en alimento del achaque. Pidamos, Christianos, à Dios paz para nuestros Reynos, prosperidad para las armas de nuestro Principe, sossiego, y

ebe-

obediencia para los Rebeldes; pero procuremos pedirlo con conciencia pura, para que siendo oìdos de la Mageſtad Diuina, mediante la paz temporal, nos conceda la eterna por medio de la gracia, prenda de gloria, *ad quam, &c.*

SERMON
EN LA FIESTA
DEL GLORIOSO MARTIR
S. SEBASTIAN.

Beati eritis cum vos oderint homines, &c.
Luc. 6.



CELEBRA con glorioſas memorias la antiguedad Romana el mas oſſado hecho, que ha emprendido valeroſo braço: tenia el Rey Pòrcena con ſus Hetruſcos ſitiada la Ciudad de Roma, quiſo Muſcio Scebola que ſe leuantaſſe el cerco con muerte del tirano, y arrojandoſe à los Reales enemigos, al tiempo que Pòrcena ſacrificaua à ſus mentidos Dioſes, llegòſe diſſimulado al lugar del ſacrificio, y arrancò vn puñal, y aunque logrò el golpe, no logrò el intento, porque faltando el conocimiento ſe equiuocò en la ſubſtancia de la perſona. Fue comprehendido de los preſentes, y conociendo ſu engaño, quiſo que pagaſſe la mano el yerro de ſu conocimiento; y arrebatado de vn impetu generoſo, metiò la mano en el fuego preuenido para el ſacrificio, y ſe la dexò quemar à viſta de los preſentes. Eſta hazaña celèbra Roma, pero no la admira, porque eſtaua muy hecha à experimentar ſemejantes proezas en ſus hijos.

Oy ſi, dixo San Maximo (aunque à otro intento) oy ſi que es dia de admiracion para Roma: quãdo en el inuicto Ceſar de la Igleſia Sebaſtiã (en lo tẽporal ſoldado de Diocleciano, y Capitan de ſu Pretorio,

que

que despues de aver conseguido ilustrissimas victorias al Imperio, siẽdo siempre ardentissimo Christiano) vè Roma la mas gloriosa hazaña que pueden celebrar sus Anales. Vè Roma, no solo vna quemada mano en testimonio de su invẽcible fortaleza, sino todo vn cuerpo hecho blanco à las flechas de todos sus soldados: *Hinc est, quod insuperabilem fidem eius letior Roma miratur.* El hecho de Muscio Scebola celebròse con la memoria; pero la hazaña de Sebastian, con la memoria, con el regozijo, y con el espanto. Saliò victorioso el invicto Sebastian de las flechas, para que se duplicasse el triunfo con el conflicto de los açotes, y la Iglesia celèbre con aplauso sus mutiplicadas Coronas. Este es el assumpto. *Aue Maria.*

EL nombre que en los Romanos Emperadores, desde Octauiano, se hizo hereditario à la dignidad Imperial, continuandose como joya vinculada à la Imperial Corona, nombre significatiuo de la suprema Magestad, y temporal Soberania, esse nombre tiene *Sebastian* por nombre proprio. *Sebastian* es lo mismo que *Augusto*. Fue este el renombre de Octauiano, el primero de los Emperadores de Roma, y el mas dichoso. Este nombre de *Augusto*, que significa lo mismo que Soberano, Eminentissimo, y Altissimo, es el que se ha heredado con el Imperio; porque como la dignidad Imperial es la superior, y mas soberana de la tierra en lo temporal, razon es que tenga vn renombre en que se explique su soberania sobre los demàs Reyes.

De aqui nace, que quando se corona el Emperador, se corona con tres Coronas; porque este numero de tres haze superlatiua, y summa la grandeza. A Mercurio le llamaron *Trismegistro*, que es lo mismo que tres vezes Grãde, como Rey, como Sacerdote, y como Sabio. Tres vezes grande llamamos à la mayor grandeza, y aun los Serafines de Isaias. 6. para llamar à Dios Santissimo tres vezes Santo, le llamaron: *Et clamaba talter ad alterum, & dicebat Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* de lo qual se infiere, q̃ llamar al Emperador tres vezes Rey, es llamarle Rey sobre todos los Reyes, y esso significa el renombre de *Augusto*.

No sin Soberana Prouidencia dispuso Dios, que fuesse este el nõbre proprio de Sebastian, Augusto, para que dandole tres Coronas de martirio, y haziendole tres vezes martir, fuesse esta dignidad en Sebastian soberana; y èl el gloriosissimo Cesar de los Cielos.

La idèa desta Soberania, que solo veo en Sebastian expressa, es la q̃ se contiene en el Euangelio deste dia, donde claramente ofrece Christo tres Coronas para la summa de vn glorioso martirio: *Beati eritis cum vos oderint homines, & exprobauerint, & eiecerint nomen vestrũ tanquã malũ propter filium hominis. Gaudete in illa die, & exultate; ecce enim merces vestra.*

vestra copiosa est inCœlis. Ves aqui tresCoronas asseguradas en esta sentencia de Christo. La primera: *Beati eritis.* La Beatitud es Corona, porque es *Gaudium de Deo*, y esta es la Corona q̃ dà principio à la lucha del padecer en los martires, pues ninguno entra en la batalla de los tormentos, que no vaya coronado con el Laurel merecido por la victoria de si mismo. La segunda Corona se contiene en aquellas palabras: *Gaudete in illa die, & exultate.* Esta Corona se dà en medio de los tormentos, donde recibe el valiente Soldado deChristo con el gozo, è interior alegria el Laurel de la victoria conseguida de los tormentos mismos. La terceraCorona es laCelestial, que promete Christo como triunfo de la muerte: *Ecce enim merces vestra, &c.* Fuera destas tresCoronas comunes à todos los martires de la Iglesia, q̃ obtuvo Sebastiã como todos, fue singularissimo priuilegio suyo el ser tres vezes martir, como cõstarà de los discursos. La primera, fue martir paraChristo. La segunda, martir para nosotros. La tercera, martir para si mismo.

PRIMERO DISCVRSO.

LA primeraCorona de martir la consiguiò Sebastian en el martirio de Marco, y Marcelino, hermanos, y commilitones de el mismoSebastian; los quales condenados à muerte por la Fè, su muger hijo, y deudos, alcançaron quarenta dias de plaço, para persuadirles que preuaricassen; pero sabiendolo Sebastian los visitaua de noche en la carcel; y haziendose con Diuino espiritu, de Soldado Predicador, de tal suerte los persuadiò, y fortaleciò en la Fè, que murieron martires ilustrissimos de Christo. Esta Corona no solamente los corona à ellos, sino à Sebastian; porque aunque fueron ellos quien vertiò la sangre, tambien fue el espiritu de Sebastian quien la vertia.

Admirable cosa es, que siendo la dignidad de martir la summa del amor, y el colmo de la perfecionChristiana: *Maiorē charitatē nemo habet quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Escusase Christo que gozasse desta dignidad su Santissima Madre! Quien ha dicho que no fue martir Maria? Martir fue, y mas que martir. Pues como, sino derramò su sangre? Oye el misterio, muereChristo: *Et vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* La duda es nueua, y està en aquel *exiuit*; porque *exire* es movimiento vital, ò por lo menos radicado en interior impulso. Quando vn cuerpo està viuo, la sangre *sale*, porque se mueue con el espiritu de la vida que la impèle; pero de vn cuerpo muerto no se puede dezir con propriedad que *sale* la sangre, sino que se *derrama*. Quando le diò la lançada no estaua el Cuerpo de Christo muerto? Si; pues no diga que

que saliò, sino que se vertiò la sangre. Bien dize, porque aunque faltava del coraçon de Christo su espiritu Soberano, no se apartaua dèl el alma, y espiritu de Maria. Por esso le dixo Simeon: (*Luc.2.35.*) *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*; y dize otra letra: *Traijciet lancea.* Quando se penetre con vna lança el coraçon de tu Hijo, tambien con ella se penetrará tu alma, porque los hallará juntos la violencia de esse golpe. Què dulcemente Bernardo: *Non attingit animam crudelis lancea, quæ aperuit eius latus, sed tuam vtique animam per transiuit; ipsius, nimirum, anima non erat ibi; sed tua plane inde nequibat auelli.* Pues bien dize *exiuit*, que aunque no se mueua la sangre con el espiritu de Christo, arrojala del pecho el espiritu de Maria. Digase, pues, que es martir, y mas que martir; porque què importa que no sea de Maria la sangre, si es el espiritu de Maria quien la arroja. Coronase tambien Sebastian con el martirio de los ilustrissimos Marco, y Marceliano, que aunque no vertia con ellos Sebastian su sangre, fue la doctrina de Sebastian el espiritu con que ellos la vertieron.

En esta ocasion fue quando llenandose de luzes la carcel, baxaron los Angeles, y vistieron à Sebastian de vna candidissima tunica, y Christo en forma de vn hermosissimo mancebo, llegandose à Sebastian, y dandole osculo de paz, le dixo: *Tu semper mecum eris.* Osculo, y tunica es la primera insignia del Imperio, y entre los martires la consummacion del martirio.

(*Apoc.7.14.*) *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, & lauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni.* El misterio està en q̃ los martires traygan por insignia de su martirio tunicas blancas: mas congruente me pareciera roxas, pues las tiñeron con su sangre. Esse es el merito; pero el tenerlas blancas, el premio, y Corona del martirio. Tiñeronse roxas con su propria sangre en las penas, y tiñense blancas con la sangre de Christo en la possession de la gloria. Ya se le dá tunica blanca à Sebastian, que aunque no se le dé la gloria tan presto por altissimo priuilegio, se le confiere la insignia de vn consummado martirio, aviendole dado ya dos ilustrissimos martires à Christo.

Succediò en esta misma ocasion (que exhortaua Sebastian à los dos hermanos al martirio) que estaua presente Zoè muger de Nicostrato, que siendo muda sin embargo oìa sus palabras, y convencida dellas començò por señas à pedir el Bautismo. Entonces Sebastian entendiendo su desseo le dixo: *Si ego verus Christi servus sum, & si vera sunt omnia quæ ex ore meo hæc mulier audiuit, & credidit; iubeat Dominus meus Iesus Christus vt redant ad eam officia labiorum.* Diziendo esto, le puso la mano en la cabeça, y quedò sana. Nota, que dos cosas quiere Sebastian

que

que se testifiquen con este milagro; la primera, que èl es verdadero siervo de Dios: *Si ego verus Christi servus sum.* La segunda, que es verdadera la doctrina Euangelica que ha predicado. Que haga milagros Sebastian para credito de la Fè, y del Euangelio, esse es el fin con que comunicò Christo à su Iglesia la virtud de hazer milagros. (*Marc. vlt.*) *Prædicauerunt vbique Domino cooperante, & Sermonem confirmante sequentibus signis.* Pero que haga milagros Sebastian para credito, y calificacion de su Santidad, y de su persona, *si ego verus Christi servus sum,* à què mortal se le ha concedido esse priuilegio?

(*Math.* 14.) Viò Pedro desde su nauecilla à Christo, que andaua sobre las aguas, y desseoso, ò de llegar mas presto, ò de experimentar en si semejante marauilla, le dixo: *Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas.* Respõdiole Christo: *Veni*; y èl arrojandose à la mar, començò à hollar las aguas como tierra firme. No durò mucho el milagro, porq̃ antes que pudiesse llegar à Christo, desatandose liquido el condensado elemento, diò lugar à que el cuerpo de Pedro manifestasse que era de tierra, vendose à pique, y sin duda çoçobrara el Piloto de la Iglesia si no lo salvara Christo. Misterio tiene el que se comience vn milagro, y que al mejor tiempo falte la cooperacion de Christo; por què no se continuaria este hasta el fin con la felicidad con que se le diò principio? Apuntò la razon San Pedro Crisol. *Cum super marinos vortices Diuinos imitaretur incessus.* Tuvo dos motiuos esta marauilla. El primero, el credito de la assistencia, y virtud Diuina: *Domine si tu es.* El segundo, calificacion de la persona de Pedro, que se hallaua ya en tanta altura de Santidad, que pudo imitar à su Maestro en andar sobre las aguas. Pues comience Pedro la marauilla para credito de mi virtud, y assistencia, y hundase quando ha de acreditar su persona, que los milagros no se hizieron para acreditar los mortales, sino las virtudes, la Cruz, y el padecer por Christo.

Y quando (pregunto yo) puede ser vn milagro credito de la Santidad de la persona, concurriendo Dios derechamente con esse fin solo? Quando ya el Santo goza priuilegios de glorioso, y Bienauenturado. Pues aun no està glorioso, y Bienauenturado Sebastian, como se acredita su Santidad con vn milagro? Porque ya ha recibido la primera Corona de martir, y ya que no sea Bienauenturado en el hecho, lo es en el priuilegio, y assi lo pueden acreditar milagros: *Beati eritis.*

SEGVNDO DISCVRSO.

LA ſegunda Corona recibiò Sebaſtian en el martirio de las ſaetas, en el qual es cierto que no muriò, ſino que dexandolo los ſoldados hecho vn erizo de penetrantes flechas, y ya por muerto, vna Santa Matrona quitandolo del palo para darle ſepultura, y reconociendo que eſtaua viuo, le ſacò las flechas, y lo curò haſta la ſalud perfecta. Al fin Sebaſtian no muere en eſte martirio, pero en eſte martirio ſe corona. Teſtificalo la Igleſia con la pintura que vale por tradicion: pintaſe ſiempre el Santo deſnudo, y en el ſuplicio de las flechas, y arriba vn Angel que lo corona. La propriedad ſe puede dificultar, porque ſegun S. Pablo: (2. *Thim.* 2.) *Non coronabitur niſi qui legitime certauerit.* Y pelear legitimamente es haſta el vltimo aliento: *Qui perſeuerauerit vſque in finem hic ſalvus erit.* (*Math.* 10.) Pero eſto ſolo con Sebaſtian ſe diſpenſa, cuyo coraçon generoſo tan determinado eſtaua à dar la vida por Chriſto, que ſu Mageſtad para pagarle con fineza ſemejante, previno con los premios las proëzas, haziendole Santo antes de padecer, como ſe viò en el diſcurſo paſſado; y martir antes de morir, como ſe vè en eſte.

Aqui viene bien, aunque tan comun, lo de Abrahan (*Gen.* 22. 16.) que aviendole Dios quitado la eſpada de la mano, è impedido el golpe con que iva à degollar la victima de ſu hijo, muy pagado ſu Mageſtad de lo intentado haſta entonces, le diò en retorno muchas alabanças, y bendiciones, començando con eſtas palabras: *Quia feciſti hanc rem benedicens benedicam tibi, &c.* Pues ha hecho algo Abrahan? Nada. Quiſo degollar à ſu hijo por obedecer à Dios, impidiòle ſu Mageſtad la execucion, no lo hizo; pues como *quia feciſti?* Baſtò el animo determinado, diòlo Dios por hecho, y premiòlo como ſi lo hiziera. Algo mas adelantò Sebaſtian la promptitud de Abrahan, en eſte ſe quedò en amago el golpe, y entre el azero deſnudo, y el cuello de Iſaac mediaua la diſtancia baſtante para que no murieſſe; pero entre los arcos enemigos, y el deſnudo pecho de nueſtro invicto martir no mediaua mas que las agudas flechas, abriendo cada vna vna puerta para que ſalieſſe la vida. Por eſſo previno Dios el hecho de Abrahan con la alabança, y bendicion; pero la muerte de Sebaſtian con la Corona.

Lo mas ſingular que ay en eſta ſegunda Corona de Sebaſtian es, que aſſi como en la primera fue martir para Chriſto, dandole dos martires cõ ſu doctrina; en eſta ſegunda fue martir para noſotros, entregandoſenos como martir para nueſtro remedio. No fue otra coſa flechar

à Sebaſtian, que hazerle blanco del rigor de la Diuina juſticia, para que en èl ſe quebraſſen las iras juſtamente irritadas por nueſtras culpas. Pierio Ualeriano dize, que las ſaetas ſignifican peſte, y aſſi pintavan los Gentiles à Apolo diſparando flechas à la tierra, quando queriã ſignificar eſta calamidad, porque el Sol con ſus rayos quando baxan nocibos cauſa los contagios. Eſtas flechas ſon las que ſe quiebran en Sebaſtian inocente, para que no alcancen las de la ira de Dios à los culpados, ſiendo nueſtra medicina ſu ſangre, y nueſtro preſervatiuo ſu intercesſſion Santiſſima.

Eſto fue lo que deſſeaua San Pablo: (*ep. ad Rom. 9. 3.*) *Optabam enim ego ipſe Anathema eſſe à Chriſto pro fratribus meis, &c.* Lugar dificultoſo: *Anathema* quiere dezir coſa ſagrada, y dedicada à Dios en memoria perpetua de algun ſuceſſo grande; y aſſi llamauan *Anathema* à los deſpojos, que deſpues de las victorias ſe dedicauan a Dios en el Templo; como el *Ephod* de Gedeon compueſto de todas las riquezas de los Madianitas vencidos, el qual dedicò à Dios en ſu Ciudad de *Ephrà.* (*Iud. 8. 27.*) Y la eſpada de Goliath, con que Dauid le cortò la cabeça, dedicada por èl miſmo en el Tabernaculo de Silo. Por otra parte eſta palabra *Anathema* ſignifica coſa condenada, y maldita, y en eſſe ſentido lo vſa la Igleſia contra los hereges, y excomulgados. Pues como puede ſer todo ſiendo coſas tan contrarias? Y en qual deſtos dos ſentidos entenderèmos los deſſeos de Pablo? Por que ſi en el primero, no viene à propoſito; ſi en el ſegundo, es coſa horrible, y muy agena, no ſolo de los deſſeos de vn Apoſtol, ſino de qualquier Chriſtiano. Dize Brideo, que antiguamente quando avia peſte, ò otra alguna calamidad en la Republica, que preſumia el Pueblo que era caſtigo de Dios por las culpas de todos; ſolia ſalir alguno mouido de la caridad, y amor de la patria, y publicamente ſe ofrecia à padecer por todos, para que Dios leuantaſſe la mano del caſtigo. Entonces le veſtian vnas veſtiduras ſagradas, condenauanle à fuego, ò deſpeño, ò otra muerte cruel. Quando le lleuauan por las calles publicas al ſuplicio, ſalian todos llorando, y dezianle: *Eſto piaculum noſtrum, eſto victima noſtra peccata noſtra in te ſint.* El moria por el Pueblo, y à eſte llamavan *Anathema.* Con que ſe vè claro como puede ſer coſa ſagrada, y dedicada à Dios, y juntamente coſa maldita, y condenada por culpas agenas. Y en eſte ſentido lo deſſeaua San Pablo: *Optabam enim ego ipſe anathema eſſe, &c.* Quien me diera à mi que yo pudiera padecer por voſotros, y q̃ haziendome yo cargo de vueſtras culpas ſe executaran en mi las Diuinas iras, que voſotros teneis irritadas con ellas.

Aſſi

Assi se entienden aquellas palabras de Moyses (*Exod.32.33.*) quando intercediendo por el Pueblo que avia idolatrado en el Becerro, le dixo à Dios: *Aut dimitte eis hanc noxam; aut si non facis dele me de libro tuo quem scripsisti.* Señor, ò perdonarlos, ò castigarme à mi por todos; y assi lo entendiò Dios, pues le respondiò: *Qui peccauerit mihi delebo eum de libro meo.* El que cometiere la culpa, esse ha de lleuar la pena, &c.

Esso es *Anathema*, que pedia San Pablo, y no se lo concediò Dios, como ni à Moyses, quiçà porque tocaua en la dignidad de Christo, que fue el verdadero *Anathema* en la Redencion del genero humano: (*Isai.52.*) *Posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostram.* Item: *Ipse peccata multorum tulit.* Y no menos claramente San Pablo (*ad Galat.3.13.*) *Christus nos redemit de maledicto legis, factus pro nobis maledictum.* Esso es *Anathema*; pero aunque no se le concediò à Pablo, ni à Moyses, se le concediò à Sebastian, en quien se clauaron las flechas significatiuas de la peste, para que siendo nuestro *Anathema*, fuesse nuestro remedio, y le podamos dezir con toda confiança, viendole desnudo, ligado à vn tronco, y cubierto de flechas por Jesu Christo: *Esto Piaculum nostrum, esto Victima nostra, peccata nostra in te sint, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

EA, Santo martir mio, ya estais coronado; falta mas? Si. Què? Morir; y si me he coronado para Christo, y para vosotros, falta que me corone para mi. Sanò Sebastian de las heridas de las flechas, y como saboreado en el padecer, quiso apurar el Caliz de la ira de Diocleciano, para èl amarguissimo, pero dulcissimo para nuestro inuicto martir Sebastian, porque era el Caliz que saçonò Christo con sus penas. Passose de nueuo en la presencia del Tirano, que teniendole ya por muerto se atemorizò estrañamente con su vista. Asseguròle el Santo de que viuia, y juntamente le reprehendiò asperamente sus crueldades, y supersticiones. Recobrado el Emperador, y nueuamente irritado, mandò à sus ministros, que lo matassen à açotes. Assi se executò, y en ellos muriò Sebastian, consiguiendo la gloria de martir para si, y dexando acreditado en esta vltima lucha, que pagaua con fineza, la mayor fineza en el padecer de Christo.

No seria poco valor de Pablo, claro està; pero seria Diuina prouidencia, que entre tantas penas como padeciò, la de los açotes fuesse siempre limitada: (*2.Corint.11.*) *Quinquies quadragenas, vna minus, accepi.* Cinco vezes fue açotado, y nunca passò el numero de treinta y

nueue açotes. Es possible que nunca llegaron à quarenta? No. Por què? Oye aora esta ponderacion : quando Christo se transfigurò en el Tabor, que aparecieron Moyses, y Elias, *loquentes cum eo*, el Euangelista San Lucas 9. explica la materia desta conversacion : *Dicebant excessum eius quem completurus erat in Hierusalem.* El misterio està en què signifique aquella palabra *excessum* ; que aunque comunmente se entienda de su passion, de sus tormentos, y de su muerte, essa es inteligencia general. No fue excesso el morir, porque el morir fue necessario supuesto el decreto de la Redencion ; ni se pudo llamar excesso todo el agregado de las demàs penas , que aunque excessiuas no excedieron à su amor, pues muriò sediento de padecer mas , y mas por los hombres. Pues en què pudo estar este excesso? Solo en los açotes; no porque fueron excessiuos en la crueldad, ni porque excedieron à la paciencia, fortaleza, y amor de quien los recibia, ni tampoco por que excedieron à la necessidad , pues Christo pudo redemirnos sin ellos ; sino solo porque excedieron al numero de la ley. Era expressa en el Deuteronom. 25. que prescriuiendo Dios la forma en las execuciones de los castigos, llegando à los açotes, dize : *Secundum mensuram delicti erit plagarum modus, ita tamen, vt quadragenarium numerum non excedant.* De donde naciò, que los Hebreos preciandose de misericordiosos, aunque dando quarenta cabales cumplian con la ley, quitauan vno de gracia , y dauan treinta y nueue. En San Pablo corriò tambien otra razon para que no recibiesse los quarenta cabales , por que como gozaua priuilegios de Ciudadano Romano, por ser vezino de Tarso de Cilicia, de los quales no pudiera gozar como Palestino, por no perjudicar su ingenuidad açotandolo como à barbaro , no se executò el numero de quarenta açotes : tanto importa el punto de la honra , y la nobleza , que aun padeciendo por Christo vn Apostol, quiso que se le guardasse su derecho ; el qual se le guardò hasta en la misma muerte , pues muriendo en vn mismo dia los dos Principes de la Iglesia San Pedro, y San Pablo, y debaxo de vna misma sentencia, à San Pedro como à barbaro Palestino , le dieron muerte afrentosa de Cruz, y à San Pablo como à Ciudadano Romano, le quitaron la cabeça. Solo con Christo se excediò de la ley en el numero de los açotes, pues no solo llegaron à quarenta, sino que passaron à cinco mil y tantos; y como este tormento siendo excessiuo en la crueldad, y siendo excesso de la ley , y no necessario para la Redencion , lo padeciò Christo porque quiso, con razon se llama excesso de fineza, y de amor el padecerlo. *Loquebantur de excessu.*

Este excesso de fineza en Christo, quiso recompensar Sebastian con

otro excesso de fineza en el mismo genero. Verdaderamente que fueron excesso sus açotes; excesso, porque ya no eran necessarios para su Corona de martirio aviendo passado por las flechas. Excesso, por què perjudicaron su dignidad, y nobleza, pues siendo ley Romana, que los Nobles fuessen açotados con varas, y los esclavos con bastones, con bastones, y no con varas açotaron al mas Noble Capitan que tuvo Diocleciano en su Pretorio. Y vltimamente excesso, porque excedieron tanto en el numero, y la crueldad, que le quitaron la vida. Dos palos tuvo solos la Cruz de Christo, pero la Cruz de Sebastian inumerables palos. O glorioso Cesar de la Iglesia! tres vezes victorioso, y tres vezes coronado: *Esto Piaculum nostrum, &c.* Sean tus tormentos nuestra medicina, y tu intercession nuestro asylo para la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam nos perducat, &c.*



SERMON PRIMERO DE SAN BLAS OBISPO, Y MARTIR.

A LA CAPILLA DE LOS MUSICOS.

Siquis vult post me venire abneget se met ipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me. Math. 16.



L inclito martir, y gloriosissimo Obispo S. Blas, planta saludable, que naciendo en el Asia llenò su nombre con su virtud toda la redondez de la tiera, dedica la solemnidad deste Culto la piadosa Capilla de musica desta Santa Iglesia. Yo me he puesto à considerar qual serà la causa, porque estos señores musicos se dediquen mas à la deuocion deste glorioso martir, que de otro alguno de los Santos inumerables del Cielo; y aunque luego se me ofreciò el conocer, que el glorioso S. Blas fue natural de Capadocia, que es la region de donde han salido los mejores musicos del mundo; tengo por cierto que no es essa la razon, sino la advocacion deste glorioso Santo sobre los accidentes de la garganta, instrumento necessario de la voz; y ningunos en la Republica Christiana necessitan mas de su indemnidad, por viuientes, y por musicos. Lo que tiene esta solemnidad de discretissima es, acompañar las alabanças de S. Blas con las veneraciones de Christo Sacramentado; porque fue darle à la musica, que asseguran con el Santo, todo el realce de la destreza con Christo en el Sacramento.

Acaba Zacharias Profeta el cap. 9. de su profecia con estas palabras: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines?* Estas palabras entiende Nicolao de Lyra del Sacra-

Sacramento de la Euchariſtia, y dize que ſe han de vnir en el ſentido con las primeras del cap. 10. ſiguiente: *Petite à Domino pluvias in tempore ſeròtino, & ipſe faciet vobis niues.* Eſtas lluvias ſon las de gracia, que baxa à noſotros mediante eſte Diuino Sacramento, con aluſion à la lluvia del Maná: *Pluit illis Manna ad manducandum, &c.* Pero què nieves ſon eſtas que el Profeta promete? Nieues puede cauſar el Sacramento? Incendios, volcanes de amor, eſſo ſi. Es miſterioſiſſima la verſion de los 70. *Et ipſe faciet vobis phantaſias.* Què es fantaſia? En lenguage de muſica ya ſe entiende: vn cantar, ò tocar el muſico ſin dependencia de compoſicion; vn dexarſe arrebatar del impetu del guſto, y de la libertad, ſin limitarſe, ni ligarſe à mas original, que el de la propria fantaſia excitada de la deſtreza, y eſte es el vltimo punto à que puede llegar la perfeccion deſta facultad, y ſe llaman fantaſias. Aora, pues, miren: los efectos proprios de Chriſto Sacramentado, que es el aumento de gracia, y exercicio de virtudes, comunmente ſe explica en la Eſcritura en metafora de cantico, y alabança: *Omnes gentes plaudite manibus: Iubilate Deo in voce exultationis.* Que las mejores vozes para Dios ſon las que reſultan de la conſonancia de las manos, que ſon las buenas obras. Pues aora: *Et ipſe faciet vobis phantàſias*, es lo miſmo que dezir, que con los demàs exercicios eſpirituales ſe cantan alabanças Diuinas, pero con regla, y limitacion, ſegun la compoſicion que vèn los ojos en el buen exemplo de los Santos, y no mas; pero el coraçon que ſe embriaga de Chriſto Sacramentado, fantaſias; no ay regla para los afectos, y ſolo ſe dexa lleuar el alma del impetu de la dulçura al cantico de las Diuinas alabanças. Con mucha razon, pues, junta eſte dia la ſolemnidad à las prerrogatiuas de San Blas, las veneraciones de Chriſto Sacramentado, para que la muſica eſpiritual llegue deſde el inſtrumento de la voz al vltimo punto de la deſtreza. Eſte es el intento deſta feſtiuidad, que lo ſerá de mis diſcurſos, para los quales neceſſito de la gracia. *Aue Maria.*

MUy torpe tendrá el oìdo el que no oyere la dulce armonia, que ſe diſſimula en el Euangelio de oy, y el aſſumpto deſta feſtiuidad entre Chriſto que llama, y Blas que le ſigue: *Siquis vult poſt me venire abneget ſemet ipſum tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* Eſte ſeguir à Chriſto ha de ſer por los paſſos de vna concertada muſica, à la qual nos combida Chriſto por San Juan 8. y nos combida cantando, pues lo dixo en vn conſtante verſo penthámetro, como lo puede medir el curioſo.

Qui ſequitur me non ambulat in tenebris.

En el Euangelio de oy pone las condiciones desta doctrina: *Abneget se met ipsum.* Lo primero se ha de olvidar de todo quanto ha cantado de genero, que no mezcle con la armonia que se le enseña, los passos con que nace; porque essa no será musica, sino herreria. Lo segundo: *Tollat Crucem,&c.* essa es la Claue por donde ha de cantar, porque en la musica de Dios no ay otra.

Vna Capilla de ciento y quarenta y quatro mil musicos oyò el Euangelista San Juan que cantauan: *(Apoc. 14.) Et vocem quam audiui sicut citharœdorum citharizantium in citharis suis, & cantabant quasi canticum nouum; & nemo poterat discere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia.* Nota, que siendo vna inumerable multitud de vozes acompañadas de tantos instrumentos, sola vna voz oìa Juan: *Et vocem quam audiui.* No te admires, que cantauan del Cielo, y en el Cielo todo es *vno.* La dificultad principal està, en que fuesse este cantico de tan rara composicion, que no aya musico en el mundo que pueda acertar à cantarlo, aunque lo estudie, sino estos que lo cantauan. Qual seria la causa? Previnola el Espiritu Santo: *Et habebant nomen eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis.* Sobre què cifra sea esta del nombre del Cordero, y de su Padre ay varias opiniones; pero yo hallo la materia muy clara, si ocurrimos al cap. 7. del Apoc. donde veremos vn Angel: *Habentem signum Dei viui ::: Donec signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum, & audiui numerum signatorum, centum quadraginta quatuor millia.* Nadie puede dudar, que esta tropa de señalados es la misma que viò de musicos San Juan despues en el cap. 14. Y menos se puede dudar, que aquella señal de Dios viuo era la Cruz: *Vexillum Crucis*, dize la Interlin. Llamale San Juan à esta cifra nombre del Cordero, y de su Padre, porque es assi que la Cruz en quanto forma X, es cifra del nombre de Christo, y por la asta de linea recta es cifra del nombre de Dios *Iehouas*, que por atribucion se le dá al Padre, como à fuente, y origen de toda la Diuinidad. Aora verás la razon, por què solos estos pueden cantar este cantico: *Et nemo poterat. &c.* Solos estos tienen la Cruz, y assi solos estos tienen la Claue de su composicion. Què musico puede cantar sin Claue? No ay mas claue que la Cruz. *Tollat Crucem suam, & sequatur me.*

Tened Señor, y Diuino Maestro de la Capilla de los Cielos; y será facil que os sigan los mortales? Quien podrá seguiros, ni por alto, ni por baxo, sin que, ò la alteza no lo desvanezca, ò la summa baxeza no lo oprima? Esso tiene de excelencia la Claue de la Cruz, que como se cante dentro della, ni halla lugar la sobervia en los honores, ni la flaqueza en las calamidades, porque al compàs de Dios, y en la Claue

de

de la Cruz, siempre proceden con seguridad de no disonar todas las vozes.

(1.Petr. 5.) *Humiliamini sub potenti manu Dei, vt vos exaltet in tempore visitationis.* De grande importancia es que el hombre se humille para que Dios lo leuante, y este es el canto llano de la doctrina de Christo: *Qui se humiliat exaltabitur.* Ningun buen musico se baxa, sino para leuantar de punto la consonancia, porque en el baxar, y subir cõsisten las especies de tonos, y la elegancia de la composicion. Cantar siempre en vn punto, no es cantar, sino quebrar cabeças. Assi lo dixo Aristot. en sus Problem. 16. *Qua de causa antiphonum suauius est simphono? An quia in antiphono manifestior est ipsa consonantia, quam cum ad simphoniam alteram vocem alteri vnisonam esse, ita vt duæ in eadem coalescentes, altera alteram offuscare possit? Antiphonum* es composicion de vozes contrarias, pero consonantes; vnas suben, y otras baxan, resultando la dulçura, y armonia de su misma contrariedad. *Simphonum* es agregado de vozes vnisonas, y en vn mismo punto, y essa no es armonia, sino confusion. Por esso dize San Pedro, que los Santos se humillan, y se leuantan, y por esso su santidad es armonia; lo qual no se halla en los hipocritas, aunque parece que cantan alabando à Dios, porq̃ no cantan, sino ahullan; y la razon es, que siempre cantan en vn punto: (Iob. 20.) *Gaudium hipochritæ ad instar puncti*; porque no acertando à baxar con la verdadera humildad, ni à subir à la segura grandeza, conservandose siempre en el tenor de su punto, estimacion, y vanagloria: *Ducunt in bonis dies suos*, viuen alegres, y contentos, aunque parecen tristes: *Et in puncto ad inferna descendunt*, (Iob. 21.) y en este punto baxan à cantar à los infiernos.

Bien, pero à este canto llano de San Pedro echo yo vn contrapunto, que aunque el consejo de humillarnos, y baxar es tan prouechoso como se vè, no dexa de tener sus riesgos; porque tanto puede baxar vn hombre, que dexe de ser humilde, y sea vn menguado; y si sube, aunque lo suba Dios, tanto puede subir, que dexe de ser honrado, y sea sobervio. Para esso es la Claue de la Cruz, y el compàs de Dios, dize San Pedro: *Humiliamini sub potenti manu Dei.* No digo yo, que os humilleis como quiera, que si el cantar baxo es por la baxeza de vuestra concupiscencia, y liuiandad, essa no es humildad, sino vileza; y si el subir es por las reglas de vuestra ambicion, y locura, esso no es honor, sino vanidad. Pues como ha de ser? *Sub potenti manu Dei.* Essa mano de Dios es por donde se canta sin riesgos de disonar, la que echa el compàs à nuestras vozes; y essa mano crucificada, la Claue de la verdadera armonia: *Tollat Crucem suam, &c.*

PRIMERO DISCVRSO.

FUe la vida del inclito San Blas vna armonia de los Cielos, porque la musica mas dulce para Dios, es la que resulta de las obras heroycas de los Santos. Con quanta elegancia S. Agustin:

Non vox sed votum; non cordula musica, sed cor;
Non clamans, sed amans, cantat in aure Dei.

Naciò humilde en vna de las Ciudades de Capadocia, y conservòse en su humildad, y depresion, hasta que por sus meritos hizo Dios aquel milagro tan cèlebre de la espina atrauesada en la gàrganta del muchacho, subiendo tan de punto para con Dios la autoridad de sus meritos, que le prometiò su Magestad dar salud à todos quantos à èl se encomendassen en semejantes peligros. Viendose sublimado por la fama de sus milagros, baxò à lo infimo de su desprecio, huyendo del conocimiento de su patria, à viuir desconocido en las agenas. Vacò la Iglesia de Sebaste, y concurriendo todo el Pueblo, no solo los Canonigos, sino los Seculares, Nobles, Plebeyos, mugeres, y niños le aclamaron por Obispo de aquella silla, resistiendo siempre el humildissimo Blasio, hasta que fue consagrado casi de por fuerça.

Antes que passemos adelante, repara en estos lances vna Celestial armonia. Quando canta solo Blas, haze dulcissimas mutaciones, y lo mas prodigioso, sin salir de la Claue de la Cruz. Baxò à lo mas baxo de su humildad, y desprecio imitando à Christo: *Humiliauit se met ipsum factum obediens vsque ad mortem mortem autem Crucis*; y de aqui subiò à la alteza de hazer milagros, pero con la Cruz, pues con ella los hazia. Bolviò à hazer vna dulcissima fuga de lo alto de la fama de su Santidad, à lo humilde del desconocimiento del mundo; y vltimamẽte aora le hallamos en vna Capilla formada echando èl contrabaxo, y fundamento de vna humilde resistencia, al tenor de vn Pueblo, à los contraltos de los Eclesiasticos, y Nobles, y à los tiples de mugeres, y de niños que le aclaman por Obispo, y piden à Dios con esta concertada armonia que se les conceda. Y no se les puede negar, Blas Diuino, sereis Obispo sin genero de duda, porque lo piden cantando; y las peticiones à Dios que se forman con armonia de musica, casi fuerçan la voluntad Diuina à que salgan bien despachadas.

Es viuissimo el reparo de Ruperto Abad (*lib. 7. de op. sp. c. 14.*) sobre aquel lance que le sucediò à Abrahan con la Magestad de Dios, despidiendose dèl para ir à castigar à Sodoma. (*Gen. 18.*) Acordòse Abrahan que tenia en Sodoma à su sobrino Loth con toda su familia,

y lastimandose del fracaso de aquellas Ciudades, postrandose ante la Diuina presencia, le dixo: Señor, y será razon que destruyas al justo con el impio? Si acaso hallares cincuenta justos en Sodoma, no los perdonarás à todos? Por los cincuenta los perdonaré, dixo Dios. Y si son quarenta y cinco? Tambien por quarenta y cinco. Ea, Señor, ya he començado à pedir, y no he de dexarlo. Perdonarás por quarenta? Y por quarenta perdonaré. Ea, Señor, sea por treinta. Y por treinta tambien. Señor, no te canses de que yo sea importuno: No bastará el numero de veinte? Digo que baste el numero de veinte. Y si son diez? Y por diez. Con esto cessó de pedir Abrahan, contento de la Diuina liberalidad, y Dios bolviò las espaldas. Aora pregunta Ruperto: Què diminucion, y descenso es este de numeros? Lo que se pudo hazer con vna peticion sobre todo, para què fue menester descender por las partes? Y responde el docto Padre: *Nunquid casu Abraham taliter numeros diminuebat, & non potius filios, Domino misericordiam, & iudicium cantare docebat?* Piensas que fue acaso esta diminucion de numeros en la peticion de Abrahan? Pues sabete que no fue acaso, sino que con esso instruìa à sus hijos como avian de pedir à Dios cantando. Cantando? Si no se explicàra el mismo Ruperto, no lo entendiera yo. Què tiene que ver con la musica esse genero de pedir? Mucho: *Sic diminuit proportionaliter, vt nullæ earum proportionum, quæ musicos reddunt sonos omitteret.* Porque mira (dize Ruperto) el numero de quarenta y cinco, conferido con el quarenta, forman la proporcion sex qui octaua, y producen el *tono*. El numero quarenta conferido con el treinta, hazen la proporcion sex qui tercia, y producen el *diathesaron*. El numero de treinta conferido con el veinte, hazen la proporcion sex qui altera, y producen el *diapenthe*. El numero veinte conferido con el diez, hazen la proporcion dupla, y forman el *diapason*. Esto fue pedir cantando Abrahan, cuya armonia tanta eficacia tiene para obligar la Diuina misericordia, que si hallara diez justos en Sodoma, por ellos los perdonara à todos. No tiene, pues, Blas que escusarse de admitir la Mitra, que si las vozes del Pueblo lo piden à Dios con tan piadosa armonia, no dexará de concedersela la Diuina misericordia.

Segvndo Discvrso.

Si no es que dezimos, que dispuso Dios la eleccion del inclito San Blas en Obispo de Sebaste, con estos aparatos musicos, y de tanta melodia para su Magestad, como es la paz, y consonancia de vn Pueblo entero, para significar que instituìa vn Prelado, en quien avia de

res-

resplandecer al mundo la mas dulce armonia de heroycas, è ilustrissimas virtudes. No es otra cosa vn Prelado, que vn sabio Maestro de Capilla, cuya mano es el compàs, y cuyas costumbres son la cifra por donde canta el Pueblo las Diuinas alabanças.

(*Ecclesiasti.38.*) *Cor suum dabit in similitudinem picturæ, & vigilia sua perficiet opus.* Habla de los Prelados, dize la Glossa, cuyo coraçon ha de estar patente al Pueblo, como vna plana, donde queden perpetuas las señas de sus virtudes, para que sean el exemplar de sus subditos: *Cum præsentis vitæ volubilem conuersationem per vestigia bonorum operum subiectis ostendit immutabilem.* Por esso dize Nicolao de Lyra, que aquel *picturam* no es necessario que signifique imagen pintada, sino señal, ò cifra que signifique otra cosa: *Imagines aliquid significantes, vel representantes.* La doctrina del Espiritu Santo en este lugar es clara, porque solo es dezir, que el Prelado ha de ser el exemplar de donde copie el Pueblo sus virtudes. Solo es mi reparo en la metafora de que vsa el Espiritu Santo, haziendo al coraçon del Prelado plana, y à las huellas de sus virtudes cifra. Què significa esta cifra? Hallèla descifrada en lo vltimo del concepto: *Et vigilia sua perficiet opus.* Què proprio es de los Prelados, y Pastores la vigilancia! Pero oye el misterio desta vigilancia en los primeros Pastores del Testamento Nueuo, que segun San Ambrosio fueron el exemplar de todos los Prelados de la Ley de Gracia: (*S.Luc. 2.*) *Et Pastores erant in eadem regione vigilantes.* Pero leo sin Theofilato: *Erant in agro canentes.* Porque segun Eutimio, el verbo Griego que nuestra vulgata leyò *vigilantes*, tambien significa *tibiæ canere.* Velar, y cantar, todo es vna cosa misma en el Pastor; y en estos fue tan dulce la armonia, que juntandose con ellos los Angeles, cantauan que era vna gloria: *Et facta est cum Angelo multitudo militiæ Cœlestis dicentium gloria in Altissimus Deo.* Por què cifra cantaron esta Gloria los Angeles? Por la de los Pastores, por la de la Fè que se manifestò en sus coraçones con que ya venerauan al encarnado Uerbo. Pues vès aì todo el misterio del lugar del Ecclesiastico: *Cor suum dabit, &c.* Canta el Prelado con su vigilancia, y sirven de cifra las virtudes de su coraçon, para que le acompañe el Pueblo.

Esto fue lo que formò Dios quando hizo Obispo à nuestro inclito S. Blas: vn Maestro de Capilla, para que el Pueblo de Sebaste cantasse con la melodia de sus buenas obras las Diuinas alabanças; siendo sus virtudes la cifra, la voz su vigilancia, y la Claue la Cruz: *Tollat Crucem suam.* No pudiera Dios formar vn buen Pastor, y Maestro de la Capilla de su Iglesia, si dandole la facultad de cantar, y enseñar, juntamen-

mente no le mostrasse, que ni podia cantar, ni enseñar bien, si primero èl no estuviera crucificado.

(Gen. 1.26.) *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram vt præsit.* Fue el primer hombre el primer exemplar de Prelados; formòlo Dios. Como? Cantando, dixo Tertuliano: (*lib. de Anima, c.* 37.) *Omnem autem hominis struendi fingendique paraturam, aliqua vtique potestas Diuinæ voluntatis ministra modulatur.* Y es el caso, que dize Plinio (*lib.* 11. *cap.* 37.) hablando de la structura, y composicion del hombre, todo èl es vna armonia: *Arteriarum pulsus, in modulos certos, legesque metricas, &c.* Por esso Clemente Alexandrino (*in ad hortatione ad Gent.*) llama al hombre: *Hymnus Dei, homo qui iustitia ædificatur.* Y como Dios lo formaua con la voz, lo mismo era formarlo que cantarlo. Y por què Claue lo cantaua? Oye, aquellas palabras de la vulgata: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, leyò otra letra del original Hebreo: *Ad imaginem, & Crucem nostram*; y es el caso, que aquel simulacro de barro que formò Dios, primero que le infundiesse el alma, lo hizo en forma de Cruz, derecho el cuerpo, y tendidos los braços. Para cantarlo bien lo crucifica, essa es la claue; y no puede mostrar en el exemplo de sus obras buena cifra para enseñar à otros, el Prelado que no la tiene en si mismo. *Tollat Crucem suam.*

TERCERO DISCVRSO.

POr estas mismas reglas se formò Blas en Obispo de Sebaste; pondera la armonia de sus virtudes, penitencias, &c. De aqui naciò el seguirle como embelesados, no solamente los hombres, sino los brutos: las aves del Cielo en el retiro de su persecucion, le traìan el alimento; concurrian à recibir su bendicion las fieras, &c. Todo esto efectos de la armonia con que estaua compuesta la santidad de su alma.

Esta verdad vence à todas las fabulas antiguas acerca de la eficacia de la musica, para mouer los afectos. De aquel gran musico Thimotheo, dize Plutarco, que estando Alexandro Magno comiendo, tocando al arma, lo irritò de genero, que sin deliberacion alguna se leuantò de la mesa arrancando la espada; pero mudando luego de armonia, lo aplacò, y obligò à que se sentasse. De Orfeo, dize Ovidio, que tocando su Lyra se ivan tras èl las piedras, y los brutos: *Saxa ferasque Lyra mouit Rodopëius Orpheus.* (Aunque esto de seguir à los musicos las piedras, suele ser marauilla de los que cantan mal.) No le sucediò menos marauillosamẽte à Blas con la dulçura de sus costumbres, padeciendo con la Cruz de su persecucion, y gloriosissimo martirio; pero

pero no fue por aventajarse à las fabulas, sino por imitar à su Maestro Christo cantando por la misma Claue de la Cruz.

(*Ioan. 12. 32.*) *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Aquel *exaltatus à terra*, es lo mismo que puesto en la Cruz. Pues siendo Dios, en todo tiempo no pudo hazerlo sin ella? Si; pero quiere dar à entender, que es Dios, y musico. Ponese en la Cruz, que es la Claue, y leuantando la voz arroja el espiritu. (*S. Math. 27.*) *Iesus autem clamans voce magna, emisit spiritum.* Y apenas oye esta voz el vniuerso, quando todo se conmueue para seguirlo, el Cielo, la tierra, Sol, Luna, piedras. San Leon Papa: *Præbebat hoc testimonium suo mundus auctori, vt in occasu conditoris sui vellent vniuersa finiri.* Assi canta Christo, y assi canta Blas, y le sigue el vniuerso.

Lleuò vltimamente su Cruz consumando su gloriosissimo martirio, passando primero por los açotes, por la hambre, y por la sed entre los horrores de vna carcel. Passò por el equileo, ò potro, donde fuerõ estendidos sus sagrados miembros, y despedaçados con accrados peynes; y viendo el Presidente su invencible constancia, lo mandò echar en vn profundo lago para que muriesse anegado; pero obedeciendo el agua à la virtud Diuina, la hallò Blas como à la tierra firme. Pensaron los idolatras que era de participantes el milagro, intentaron llegar al Santo, y se anegaron hallando el castigo de su ignorancia, pues debieron considerar, que el agua bien puede sustentar lo ligero de la gracia, pero no el peso de la infidelidad. Sacòle vn Angel por la mano, advirtiendole, que iva à recibir la Corona de martirio; y èl presentandose ante el Tirano, dize San Vicente Ferrer que le dixo: *Vt cognoscas, quia reputo mihi ad gloriam mori pro Christo ecce me huc præsento.* Uiendo el Presidente la frequencia de sus milagros, y la firmeza de su constancia, temiendo la commocion del Pueblo, mandò que le cortassen la cabeça. Llegò Blas al lugar del suplicio, y orando à Dios, su Mageftad le dixo: *Omnem petionem tuam adimplebo*, prometiendo cõ esto fauorecer à todos los que le invocassen. Fuele, pues, cortada la cabeça, y comprò con ella la inmarcecible Corona, contra lo que avia dicho Tertuliano, pensando que dezia mucho: *Non emo coronam capite*; que aunque à lo humano es gran desatino comprar el Reyno con la vida, es el mayor acierto el comprar la Corona del Cielo con la cabeça.

Aora pondera, Christiano, la Diuina eficacia en la armonia dulcissima de las virtudes de San Blas: *Omnia traham ad me ipsum.* Desde su nacimiento à su creacion traxo à si todas las virtudes, hasta llegar à hazer milagros illustrissimos. En su creacion, y Prelacia traxo todos sus

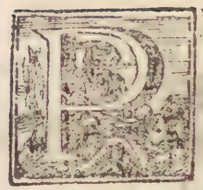
ſus ſubditos,que como embobados ſeguian la dulçura de ſu doctrina. En ſu fuga,y retiro en el deſierto, traìa à ſu ſervicio todas las aves, y à ſu veneracion todas las fieras. En ſu martirio traìa à ſu preſencia todos los neceſſitados,y à ſu admiracion todos los Gentiles. Y viendo Dios que el Tirano cortandole la cabeça, quiſo impedir los efectos deſta armonia, marauilloſamente la engrandece trayendo à ſu proteccion, y amparo todo el orbe. Eſte es, ſeñores, el Patrono que ſiguen vueſtros afectos, y à quien celebran vueſtras vozes; pero es meneſter que advirtais,que en tanto tendreis à San Blas propicio como muſicos,ſi conforme à las reglas de la muſica aprendeis à ſer buenos Chriſtianos. Oìdlas de la dulçura de Bernardo: *Frangis vocem? Frange,& voluntatem. Seruas conſonantias vocum? Serua, & concordiam morum,vt per exemplum concordes,proximo;per voluntatem,Deo; per obediētiam, Magiſtro; caue: ne, ſicut delectaris altitudine vocis, delecteris elatione mentis, &c.* Que con eſta cautela, aſſi como os ha dado Dios gracia en el cantar,os dará tambien para el obrar ſu gracia, que es prenda de gloria, *ad quam,&c.*



SER-

SERMON SEGVNDO DEL GLORIOSO OBISPO, Y MARTIR SAN BLAS.

Siquis vult post me venire, &c.
Math. 16.



ROSIGVE con admirable exemplo de piedad el Culto agradecido con que la Nobleza desta ilustrissima Parroquial ha tantos siglos, que venera las memorias, y glorioso martirio del inclito Obispo S.Blas. Muy proprio de la Nobleza es el ser agradecida; pero en esta ocasion la contempló, no solamente agradecida, sino en sus mismos agradecimientos marauillosamente interesada.

Vn consejo dá à los Nobles el Espiritu Santo: (*Prou.3.3.*) *Misericordia, & veritas non te deserant. Circunda eas gutturi tuo, & describe in tabulis cordis tui.* Que aqui hable con los Nobles, parece del contexto: *Circunda eas gutturi tuo.* Haz de ellas collar para tu garganta, que fue repetir lo que dexa dicho cap.1.6. *Et erit gratia capitis tui, & torquer collo tuo.* Y es la razon, que entre los antiguos, y modernos siempre ha sido el collar insignia de Nobleza, y assi explicò este lugar S.Juan Chrisost. *Quemadmodum diuitum filij decus aureum circa collum gestant; illud nunquam deponunt, quasi Nobilitatis insigne circumferentes.* Y toda la sentencia es como si dixera: Nobles, conservad por insignia vnica de vuestra ingenuidad el collar, à quien sirvan de eslabones la misericordia, y la verdad. Què buena moralidad! Solas estas dos virtudes descubren el fondo de la buena sangre; la misericordia con los pobres, y

la verdad con todo el mundo, &c. Pero à mi intento, siguiendo la exposicion de Cayetano, que leyò en lugar de *misericordia, & veritas; gratia, & fides. Id est, multa gratis danda, & delita excluenda.* Conviene con la leccion Tigurina: *Beneficentia, & fides non te destituant.* Y este collar, no solo para adorno tuyo, sino para defensa: *Hæc erit tibi pro torque contra omnem fascinationem.* Por manera que este collar se compone del beneficio recibido, y del agradecimiento, y vno, y otro para defensa de los males ocurrentes. Y què beneficio es este, ò què males los que pueden ocurrir? Mira el sitio que ocupa esta joya: *In gutturi tuo.* La garganta, &c.

Este es el collar, y cadena con que luze en este Octauario nuestra Nobleza Xerezana, rodeando sus cuellos con la memoria de los beneficios que todo el humano genero recibe por la intercession del ìnclito Obispo, y martir San Blas, y manifestando su gratitud en estos solemnissimos Cultos, que si vno, y otro se ordena à la continuacion del mismo beneficio, ya no solamente os contemplo, señores, como Nobles agradecidos, sino en el mismo agradecimiento interesados. Este es oy el assumpto de mi oracion; tocame à mi la tercera parte de la clausula: *Et describe in tabulis cordis tui.* No es el collar adorno de Religiosos, pero debe ser el beneficio prensa que en el coraçon se estampe, para que perpetuamente lo lea el agradecimiento. Antes que yo cumpliesse los tres años de edad, me librò Dios por intercession de su Santo milagrosamente de vn inevitable riesgo de ahogarme; y desde aquella edad quedò estampado en mi coraçon el deseo de parecer agradecido, de donde copiaré este dia empeños de la voluntad; y quando desfaezca el vigor del entendimiento, me valdràn los alientos de la gracia. *Aue Maria.*

ESte collar que dixe en la Salutacion, insignia de la Nobleza, adorno de la persona en quien se conserva la memoria del beneficio vnida con el agradecimiento, es la insignia, y librea de los deuotos de San Blas. Hallase en èl, y hallase en nosotros; pero con diferencia, que en nosotros como alumnos significa seguridad, y amparo, y en Blas como en Patrono significa prerrogatiua, y dignidad. Oye la Sabiduria, y siguela, dixo el Espiritu Santo: (*Prou.1.9.*) *Vt addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* Y oy habla la Diuina Sabiduria en el Euangelio prometiendo lo mismo: *Siquis vult post me venire tollat Crucem suam, & sequatur me.* Esta Cruz es el collar de Christo, y la insignia de sus Soldados; siguiòle Blas con los passos de vna desnudez, y caridad ardentissima, y dandole Christo este Tusson, y Nobilissimo collar, empleò en èl las mas altas prerrogatiuas de la gracia. Demosle ya

me-

metodo à las ponderaciones. El docto Padre Fernando Quirino, en la exposicion deste lugar, dize, que el collar servia de tres cosas en la antiguedad. *Primò: Torquem esse ornamentum puerorum, & in his Nobilitatis notam, & fascinationis amuletum. Secundò: Principatus, & potestatis publica insignia. Tertiò: Militum in bello fortiter agentium.* Estos tres puntos he de ponderar con singularidad en nuestro inclito Obispo, y martir San Blas.

PRIMERO DISCVRSO.

LO primero era el collar en los niños insignia de Nobleza, y juntamente nomina para preservarlos del mal de ojo. Este fue el primer estado de nuestro glorioso Blas, tomar el collar de la Cruz de Christo desde su niñez, para resplandecer como Nobilissimo en la casa de Dios. Toda la Nobleza politica consiste en que se acuerde vn hombre de quien es para obrar como Noble, y que no nieguen las obras lo generoso de la sangre; pero la Nobleza Christiana, y Euangelica es al contrario: *Abneget se met ipsum* Desde niño saliò Blas de la casa Nobilissima de sus padres, y negandose à todo lo criado, y à si mismo, tomò el collar de la Cruz para librarse de la fascinacion. Niñeria parece, pero las niñerias de S. Blas fueron la cumbre, y primores de vna virtud anciana.

(*Sap.4.12.*) *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ transuertit sensum sine malitia. Consumatus in breui expleuit tempora multa.* Los ojos del demonio son de tan mala calidad por el veneno de la embidia, que siempre viuen los hombres muy sugetos à que los aoje; y como los niños, en lo natural, por su sencilla complexion, y composicion de humores estàn mas dispuestos à estas impressiones venenosas, assi en lo sobrenatural no ay gente mas dispuesta, que los mancebos, para que el demonio con vn rayo de su perniciosa vista, haziendoles dar dos bueltas de liuiandad à la inconstancia de su concupiscencia, poniendo los ojos del desseo en la variedad de juguetes, y puerilidades vanas que lo rodean, à pocas bueltas no vèn sus ojos mas que patrañas, el Cielo le parece tierra, y la tierra le parece Cielo; esso es *fascinatio nugacitatis transuertit sensum* Passa lo mismo que si le dixeramos à vn muchacho: Ven acà, vès que estas paredes estàn paradas, que alli en lo alto està el Cielo, y aqui abaxo la tierra? Si señor. Pues aguarda, ven acà aora, dale quatro bueltas al rededor, aun no las ha dado el simple, quando si le preguntas: què es lo que vès aora? dirá: Jesus! Miren las casas como corren, la Iglesia como anda,

anda, el Cielo parece que lo tengo debaxo de los pies, y los montes buelan ſobre los campanarios. Deſta metafora ſe aprouechò Propercio *(lib.4.eleg.6.)* para notar à vno de deſconcertado en el juizio, dixo:

Staminea Rhombi ducitur ille Rota.

Pero con mas felicidad el Eſpiritu Santo en eſte lugar. Aprouechaſe el demonio, dize, de la ſencillez, y boberia de los mancebos: *Tranſvertit ſenſum ſine malitia.* Y para que todo lo vean al reuès les haze dar muchas bueltas à la redonda, cebandolos con juguetes, y niñerias: de la Comedia, al juego; del juego, à la murmuracion; de la murmuraciõ, al paſſeo de las damas; de las damas, à la Comedia; dale otra buelta, y otra buelta, y à pocas bueltas ya no vèn ſus ojos coſa à derechas: *Tranſvertit ſenſum ſine malitia.* Contra eſta facinacion venenoſa del demonio ſe inventò el collar de la Cruz de Chriſto, que mejor que el azabache, ni la mano de Texon defiende los niños deſte peligro, y eſta fue la que tomò deſde niño S. Blas, &c.

(Hierem. Tren.3. 17.) Bonum erit viro cum portauerit iugum ab adoleſcentia ſua. Todo el miſterio eſtà en eſte yugo. Què yugo es eſte? El de la calamidad, dixo Delirio; es gran felicidad que comience vn hõbre deſde moço à ſufrir trabajos, y acoſtumbrarſe à ellos, para no ſentirlos en todo el reſto de la vida. Al contrario dixo Euripides in Hecuba:

Qui non malis aſſueuit, ille feſt quidem,
Verùm dolet cùm colla ſupponit iugo.

Lo comun es dezir, que eſte yugo ſon los preceptos Diuinos, que eſſe nombre les diò Chriſto por S. Math. 11. 29. *Tollite iugum meum ſuper vos, &c.* Y es gran felicidad que deſde niños ſe acoſtumbren los hombres à ſer buenos Chriſtianos, con eſſo no les ſerà peſada la Ley de Dios quando grandes. El Buey que ſe ſubyugò quando nouillo, nunca ſacude el yugo con la ferocidad de los años; que aguardar à domarlos quando grandes, es querer experimentar en ellos la fortaleza de brutos.

Lo mas cierto es, que aqui el Profeta habla de Chriſto, y del yugo de ſu Cruz, madrugando ſu Mageſtad tanto para lleuarla, que la ſacò en ſus ombros del vientre de ſu Madre, como lo dixo Iſaias: *Puer natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis cuius imperium ſuper humerum eius.* Recibiendo ſu Mageſtad en la Cruz deſde que naciò el collar, no ſolo inſignia de ſu Nobleza, ſino preſervatiuo de todo genero de veneno.

Aora entiendo yo aquellas palabras de Iſaias 11. *Delectabitur infans, ab vbere, ſuper foramine Aſpidis, & in cauernam Reguli mittet manum ſuam.* Es cierto que habla literalmente de Chriſto. El Baſiliſco mata con la

vista, y essa es la facinacion del demonio, de que vamos tratando. Nada de esso teme este infante, dize el Profeta, antes toma por juego, y entretenimiento el buscar al Basilisco en su cueua para matarlo. En què confia? Tiene vn contra veneno notable. Desde quando? *Ab vbere, ab vtero*, dize otra letra. Desde que naciò del vientre de su madre. Y què amuleto es esse? Què nomina? Què preservatiuo? Es azabache? Es coral? &c. No sino la Cruz: *Cuius imperium super humerum eius.* Esse collar sacò del vientre de su madre, y con èl no teme que lo aojen.

Ueamos à nuestro Blas salir niño de la casa de su padre à habitar desiertos, y peregrinar por regiones estrañas. Donde vas mancebo simple? No te causan horror las facinaciones del demonio? Los engaños del mundo? Las sugestiones de la carne? Contra todo esso voy prevenido, porque sigo à Christo. Y qual es tu resguardo? La Cruz. Pues camina, que seguro caminas, aviendote negado à ti mismo, à la cumbre de la mayor Nobleza. Assi fue, que aunque desconocido en Sebaste de Capadocia, fue aclamado de todo el Pueblo por Obispo, donde el collar de la Cruz obtuvo su primera Dignidad, que fue el ser pectoral Pontificio. Y siendo este en todos los Santos Obispos de la Catolica Iglesia, insignia de vn hombre perfecto; en Blas fue collar con que le adornò la Diuina gracia quando niño, porque fuessen pequeñezes deste Gigante la cumbre de la proceridad mas eleuada.

Hablando el Espiritu Santo de Simeon hijo de Onias Sacerdote, dixo: (*Eccli.* 50.) *Tanquam vas auri solidum ornatum omni lapide pretioso.* Otra letra: *Tanquam torques auri.* Alude al collar que traìa el Sacerdote pendiente, en cuyo pectoral estauan doze piedras; y dize el Espiritu Santo, que Simeon se parecia à su mismo pectoral; y assi debia ser para ser buen Pontifice, porque si en aquellas piedras preciosas estàn significadas todas las virtudes, no menos que con ellas llega dignamente à la Dignidad quien la alcança. Habla despues de las vestiduras Sacerdotales con que lo adornan en su Consagracion, y dize: *In accipiendo ipsum stollam gloriæ, & vestiri eum in consummatione virtutis.* Donde se ha de notar, que no es lo mismo plenitud de virtudes, que consummacion. Plenitud es tenerlas todas, y consummacion es tenerlas en estado perfecto, y eminente. Assi se entienden aquellas palabras de la Sabiduria. 4. *Consummatus in breui expleuit tempora multa.* Aora, pues, dize el Espiritu Santo de Simeon, no solo tuvo todas las virtudes: *Ornatum omni lapide pretioso*; pero dieronle las vestiduras Sacerdotales en señal de que las tenia perfectas. Pues no basta para ser condignamente Pontifice el hallarse enriquecido con las virtudes todas? No, porque es tan alta la Dignidad, que para llenarse ha de crecer la virtud hasta el

el vltimo punto de ſu grandeza. Mirad, Señor, que comiençan à crecer aora las virtudes de Blas, y aunque las tenga todas, no las puede tener conſummadas. Aſſi le conferis la dignidad de Sacerdote vueſtro? Si, porque aunque las virtudes de Blas han de paſſar à mayores, ſon tan altas, que igualan à la mayor proceridad quando niñas; comiença Blas por donde acaban los Gigantes mas altos de la Igleſia.

SEGVNDO DISCVRSO.

LO ſegundo que tiene el collar es: *Principatus, & poteſtatis publicæ inſignia.* Eſto miſmo tiene el collar de la Cruz, ſer inſignia de poteſtad, no ſolo publica, ſino Diuina. Aqui entra lo que dixo Iſaias de Chriſto: *Cuius imperium ſuper humerum eius*, que como dixe poco ha, es el principado de la Cruz; y como dize Adan, del fiò à la coſtumbre de los antiguos Reyes, que la inſignia de ſu dignidad, que era vna vara, ò Cetro la traían al ombro. Y por eſſo dize en otra parte: *Virgam humeri eius, & ſceptrum exactoris eius ſuperaſti, &c.* Y eſta inſignia en Chriſto no fue ſolo de poteſtad publica, ſino Diuina: *Quia Dominus regnauit à ligno.* Tomò Blas el collar de la Cruz, como vimos en el primer diſcurſo, para reſguardo del veneno de Luzifer, y por inſignia de ſu ingenuidad, y Nobleza, haſta quedar colocado en el pueſto mas iluſtre de la Igleſia: *Vt ſedeat cum principibus, & ſolium gloriæ teneat*; pero creciò haſta llegar à ſer en èl la Cruz inſignia de poteſtad Diuina.

Embraueciaſe por aquel tiempo la perſecucion de la Igleſia, y el Santo Obiſpo obedeciendo el conſejo de Chriſto, y dexando ſu pequeño rebaño debaxo de la tutela del Paſtor Diuino, guardandoſe para ocaſion mas congrua, ſe retirò à viuir entre las fieras en aquellos montes eſpeſiſſimos de Armenia. Alli paſſó algunos años el Obiſpo Anacoreta, tratando con Dios, y conſigo ſolamente. Lo ſingular que ſucediò en eſte tiempo fue, que reſplandeciendo en èl toda la Mageſtad Diuina, le obedecian las aues, y ſe le ſugetauan las fieras. Que obedezcan los hombres à los hombres, es priuilegio de la poteſtad humana; pero que obedezcan à los hombres las fieras, ſolo puede ſer por vna altiſſima comunicacion de la poteſtad Diuina, la qual ſe explica ſolo con la inſignia de la Cruz.

(*Ioan.* 12.32.) *Et ego ſi exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipſum.* Es materia de grandiſſima dificultad, qual ſea el ſignificado de aquellas palabras: *Omnia traham.* Porque ſi habla de todas las criaturas capaces de recibir el beneficio de la Cruz, no dize bien: *Omnia*, porque eſſo ſolamente pertenece à las criaturas racionales, porque las

las irracionales como incapazes de los efectos de la gracia, no avia para que atraerlas Christo como Redentor, quando como Autor de la naturaleza lo obedecen. Bien sé la variedad de sentencias en esta duda, y que todas se ordenan à dar razon por la comun, de que aquel *omnia* se entiẽde por el hombre, porq̃ el hombre es *quodammodo omnia*, como largamente explica S. Gregorio Magno en la Homil. 29. Assi lo entiendo yo; pero no siempre ha de ser tan poderosa la autoridad, que ligue el ingenio de los hombres à dezir solamente lo que hallan dicho. Yo entiendo que en aquella palabra *omnia*, no solamente se entienden los hombres, q̃ como redimidos son traìdos à Christo à coger los fructos de la Cruz; por medio de la Fè, y obediencia à las Diuinas leyes; sino tambien de las criaturas irracionales. Y si esto desagradare à qualquier Theologo, digame què quiso dezir Dios quando para formar al primer hombre dixo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, vt præsit piscibus maris, & volatilibus Cœli, & bestijs vniversæ terræ?* Dirán, que en essos animales, y brutos estàn entendidos los afectos carnales, que dominaua Adan en el tiempo de la original justicia. Buena exposicion, pero no literal, sino moral, y por el consiguiẽte no del caso. La verdad es, que todo el tiempo que durò Adan en la original justicia le estauan sugetos los brutos, que à su voz baxauan las aves, se rendian las fieras, y salian los pezes hasta las orillas por obedecerlo. Pero esto què pertenece à la dignidad de Cabeça del genero humano? Nada; pero pertenece à la manifestacion de la potestad Diuina comunicada à Adan: *Ad imaginem, & similitudinem nostram.* Y assi se viò, que esta potestad fue la que perdiò juntamente con la gracia original; pues apenas pecò, quando se le rebelò toda la naturaleza, siendo assi que la potestad ciuil, y politica permaneciò en la naturaleza humana, sin embargo de la culpa. (*Luc. 22.*) *Reges gentium dominantur eorum.* Y San Pablo, ad Hebr. 13. *Obedite Præpositis vestris, etiam discolis.* Por manera, que el tener potestad el hombre para hazerse obedecer de las fieras, y que estas espontaneamente se le rindan, es manifestacion de potestad Diuina participada. A Christo por la Cruz se le restituyeron como à primer hombre, y Cabeça del genero humano, existente en la original justicia, todas las dignidades de Adan; y entre ellas està, de que todo lo irracional se le sugete, no solo como à Dios, porque esso lo tiene de *per se*, y essencialmente, sino como à primer hombre, perfecto en toda Santidad, y justicia. Y esso es lo que dize, si yo no me engaño: *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Siendo la Cruz la insignia de esta potestad.

Esta fue la que tuvo Blas,y si no como cabeça del humano genero, por lo menos como medio el mas eficaz que tiene la generacion de los hombres para declinar los riesgos de la sufocacion de la vida por el vital organo de la garganta. Y esso tiene que ver con la obediencia de las fieras? Si. Veamoslo en vn singularissimo paralelo de nuestro assumpto, y pensamiento.

En cierta ocasion veo à las fieras mas ferozes del campo obedecer rendidas à los preceptos de vn hombre. Esto fue quando Noè por mandado de Dios (*Gen.* 19.) traxo al Arca dos indiuiduos de cada especie de fiera, dos Tigres, dos Leones,&c. con sus hembras. Estos mientras estuvieron en el Arca olvidados de su fiereza,y voracidad,se conservaron con summa paz , no solo entre si mismos , sino para con aquellos que antes les servian de alimento.

Yo me he puesto à considerar si huvo para esto alguna razon natural;no falta quien diga que si, y la causa era el diluvio donde perecian todos;que para apagar en vna Republica (aunque sea de brutos) los incendios de la ira,odio,y tirania,no ay medio mas eficaz que llover Dios calamidades sobre ella: pero yo hallo mas alta la causa desta paz , y obediencia de los brutos à Noè, que fue la misma Arca. Por què? Oygan el misterio.

Dixo el Espiritu Santo (*Sap.*10.3.) hablando deste caso , y de sus causas, y consequencias : *Per iram homicidij fraternitas deperijt; propter quod , cum aqua deleret terram , sanauit iterum sapientia per contemptibile lignum iustum gubernans*.Perecciò (dize el Sabio) el amor,y concordia fraternal en el principio del mundo , por la ira de Cain, y el homicidio de Abel ; la qual llaga sanò la Diuina Sabiduria , gouernando al justo Noè por medio de vn despreciable leño.Dos cosas ay aqui que reparar. La primera,qual fue la medicina con que se curò el mal exẽplo introducido en el mundo con la maldad de Cain , que no fue el diluvio,sino la paz,y concordia de los brutos en el Arca:que vn exẽplar tan infame , como ser enemigos mortales dos hermanos , no se puede curar de otra manera , sino avergonçando à la naturaleza humana en que vean viuir como hermanos à las fieras. El segundo reparo es : *Per contemptibile lignum iustum gubernans*. A què llama leño despreciable? Al Arca? Por donde pudo merecer esse epitecto fabrica tan admirable , que dandole la traza el mismo Dios tardò cien años en fabricarla el mejor Artifice del mundo? No ; este atributo no le convino al Arca por lo que ella era,sino por lo que significaua.Y què significaua el Arca? La Cruz. Esse fue el leño para todas las gentes despreciable:*Iudæis quidem scandalum,gentibus autem stultitiam*;y maldicion

cion vltimamente para todos: *In maledicto Crucis.* Ea ya tenemos al justo Noè que significa à Christo, y al Arca la Cruz; vèn aqui por què se le rinden los brutos: *Omnia traham ad me ipsum.* Y quien es Noè? No es Noè el instrumento vnico que eligiò la Magestad de Dios, para que vnido con la Cruz, y gouernado por ella librasse à la naturaleza humana de los riesgos de ahogarse toda? Si. Pues miren, que se ahogue vn hombre con vna espina, ò con quatro tragos de agua, en quanto al efecto lo mismo es. Y en todo fue el Patriarca Noè vn dibuxo de nuestro inclito San Blas. Vn hombre en quien puso la Magestad de Dios la insignia de la Cruz, para substituir en èl la potestad Diuina. Vn hombre à quien obedecian las fieras; y finalmente vn hõbre con cuya intervencion escapa el resto de la naturaleza de los inminentes riesgos de la sufocacion de la vida por el organo vital de la garganta.

TERCERO DISCVRSO.

LO tercero, y vltimo: es el collar insignia *Militum fortiter agentium*, que aunque la Corona triunfal era el vltimo premio con que se premiaua la victoria, essa era prenda que solo se daua vna vez, que era en el triunfo; pero el collar era para continuo adorno de la persona. San Gregorio Magno (*lib. 31. Moral, cap. 11.*) *Potenter dimicantibus in munere torques datur; vt quia signa virtutum gestant, maiora semper exerceant, & debilitatis crimen incurrere metuant; dum in se ipsis iam fortitudinis est præmium quod ostentant.* No avrà palabras en la mayor eloquencia para ponderar la estrenuidad, y valentia de nuestro inclito martir San Blas. De vna cueua del monte Argeo, donde le obedecian las fieras, le sacò la crueldad de los hombres para el martirio. Presentòse al Presidente, y dispuesto Blas à la sangrienta lucha, arrancando el cuchillo de la palabra de Dios le tirò el primer golpe, reprehendiendo su crueldad, supersticion, y tirania. Rebatiò esta punta el tirano con su dureza, y pareciendole poco peynada su vrbanidad, y cortesia, mandò que con azerados peynes hiziessen crenchas de sus penitentes carnes. Burlauase Blas de la crueldad del tormento, pues quedando rendidos los ministros del trabajo, quedò su paciencia triunfante de los dolores; y aviendo passado por otros tormentos, saliò vltimamente de la carcel para el suplicio. Seguianle algunas santas mugeres recogiendo las gotas de sangre que vertia, las quales notadas de los idolatras fueron luego martirizadas, y degollados dos pequeños infantes hijos de la vna dellas. Esta fue la fortaleza con que mereciò el collar de la Cruz este inclito Athleta.

Si consideramos estas circunstancias, hallo explicado aquel lugar

de

de S.Pablo: (1.*Cor.*4.) *Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus.* El Griego: *Theatron.* Alude à los juegos gladiatorios, donde los destinados à muerte luchauan con las fieras en el Amphitheatro; y aplicandolo Nicolao de Lira à la lucha del martirio, dize: El mundo es el enemigo, los Angeles los que miran, y los hombres los que se lleuan el fructo de la victoria. Luchò Blas con el poder del mundo, vieron los Angeles la lucha, y quedaron admirados. De què? (*Isaias* 63.1.) *Quis est iste qui venit de Edon tinctis vestibus de Bosra?* S. Dionisio Areopagita dize, que son vozes de los Angeles, que se admiran del triunfo de Christo. Y qual es la causa de la admiracion? *Iste formosus in stola sua gradiens in multitudine fortitudinis suæ?* Ya se vè la dificultad: multitud no es atributo que puede convenir à fortaleza, magnitud si, porque la fortaleza no es quanto discreto, sino de virtud. Bien, pero repara en que dize *gradiens*, dando passos, que es lo mismo que dezir: Cada passo que daua en la batalla era vn tanto con que se numeraua la multitud de sus victorias; y por otra frasi lo dixo S. Juan: (*Apoc.*) *Exiuit vincens vt vinceret.* Que lo admiren de Christo siendo Dios, es lo que à mi me admira; con quanta mas razon lo admirarian de Blas, siendo hombre puro? No diò passo desde su destierro, que no fuesse vna victoria. Saliò del trono para el desierto, y vence à la naturaleza, sugetando la ferocidad de los brutos. Sale del desierto à la presencia del Tirano, y vence su malicia con admirable constancia. Entra en la lucha de los peynes de hierro, y vence la crueldad con su paciencia. Arrojanle en el lago, y hollando las aguas vence la malicia de sus enemigos con su ruina. Sacanlo à degollar, y pensando que cortada esta cabeça se impedia la semilla del Euangelio, esta Diuina Hidra si entriega al cuchillo la cabeça, de cada gota de sangre que siembra produce otro martir para los Cielos: *Quis est iste, &c. Spectaculum, &c.* Vença, pues, este Soldado Diuino nuestra frialdad con su exemplo, nuestros males con su intercession, para que mediante ella se vençan nuestras culpas con la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*

SERMON TERCERO DEL GLORIOSO OBISPO, Y MARTIR SAN BLAS.

Siquis vult post me venire, &c.
Math. 16.



TERCERA vez me pone la obligacion en el empeño de aclamar las alabanças del inclito Obispo, y martir San Blas. No es facil satisfacer à la obligacion, quando el assumpto excede à la facultad, que ay materias que las impossibilita de alabança el excessiuo agradecimiento, como à otras de explicacion el excessiuo dolor:

Ter conata loqui ter destitit.

Dixo con elegancia Ovidio de Lucrecia, al referir à Colatino su esposo la causa de su llanto. Tres vezes he intentado este Panegirico, y tres vezes me he hallado vencido, no solo de la grandeza del assumpto, sino de mi mismo agradecimiento. Nada puedo dezir conque satisfaga lo que debo; porque si toda la voz, y vida que gozo, desde mis primeros años, debo à la intercession milagrosa deste inclito martir: quando apenas cumplidos los dos de mi edad, por vn accidente estraño, me tuvieron entre los braços mis padres irremediablemente ahogado, y solo à la invocacion de S. Blas se desapareciò la causa, y el peligro; quando soy inquilino de la voz, y de la vida toda, como podré satisfacer à mi bienhechor con poco tiempo, y pocas vozes?

Llegase à esto la grandeza del assumpto; porque predicar de San Blas, no es solo predicar de vn Santo martir, sino de vn agregado de todas

todas las excelencias, y prerrogatiuas de todos los Santos del Cielo. Fue ilustrado su entendimiento de luz Diuina, como los Profetas. Convirtiò inumerables Gentiles,como los Apostoles.Padeciò diuersos martirios,como muchos Martires.Fue Obispo,exemplar de Obispos,y Doctores. Habitò los desiertos haziendo estrañas penitencias, como los mas ilustres Confessores,y Anacoretas. Conservò indemne su integridad hasta morir purissimo Virgen; y sobre todo fue dueño de la Diuina Omnipotencia por comunicacion de la Diuina gracia, pues obedeciendole los elementos,y sugetandosele las fieras, parecia el señor de la naturaleza.Ay mas que dezir? No;pero ay que discurrir sobre lo dicho, si no para satisfacer à mi obligacion, y al assumpto, para persuadir al Pueblo la veneracion, y Culto deste sagrado prodigio,y enseñarle à aprouecharse de su vtilissimo Patrocinio. Este es el assumpto. *Ave Maria.*

LOs nombres de las cosas,dizen los Filosofos, que son vnas definiciones pequeñas de su ser,y el Poëta:

Conueniunt rebus nomina sæpe suis.

Esto sucede con mucha mas propriedad en aquellos nombres en quiẽ podemos presumir,que intervino la Diuina prouidencia por lo sagrado de los sugetos. Quiso Dios que Abrahan se llamasse padre de muchas gentes,porque lo avia de ser de los creyentes. Isaac se llamò risa, porque fue la alegria de la casa de su padre. Jacob engañador, por el prouechoso engaño de la bendicion;y assi podemos discurrir de muchos del Testamento Viejo. No es possible que fuesse Dios menos prouidente en la Ley de gracia,donde se cogen los frutos de aquellas flores, y assi estoy persuadido à que en los Heroës ilustrissimos, que quiso que resplandeciessen en el mundo para nuestro exemplo,y vtilidad,tiene Dios especialissimo cuydado de que no sean acaso los nõbres, sino vn indice de sus heroycas propriedades, y excelentissimas virtudes. Con esta esperança que me subministrò, ò el ingenio, ò la experiencia,quise curioso averiguar el significado proprio deste nombre *Blasius*,que es el personal de nuestro inclito Obispo, y martir San Blas;y consultando la lengua Siriaca,que es la comun de Armenia,de donde fue natural nuestro Santo,hallè en San Geronimo, que *Blasius* es lo mismo que *Lucrans*,el logrero. O Santo mio! Y què cosa de tan gran consuelo para muchos logreros el hallarse ya canonizados con vuestro nombre;y aun creo que esse es el motiuo de que lo sean,por que dizen, que hallandose ahogados de las espinas de tantas obligaciones,se hazen logreros para sanar siquiera con el nombre de S. Blas;

pero

pero desengañense,que si se emprende el logro ilicito para el desahogo, y esse es el S. Blas à quien se encomiendan, por esse S. Blas solamente se dixo: *San Blas, ahogalo mas*; porque esto es cierto, que ninguno ha fundado mayorazgo, ni aun desahogado los alcances de su familia con lo procedido del logro ilicito; ahogarse con ello, y perderlo con todo lo demàs que justamente era suyo, esso si.

En el Euangelio que oy canta nuestra Madre la Iglesia, que es el del sembrador, dize vna cosa notable: *Aliud cecidit inter spinas, & simul exortæ spinæ suffocauerunt illud. (Luc.8.)* Parte de la semilla cayò entre las espinas, y creciendo las espinas la ahogaron. Explicando despues Christo, què significan estas espinas donde cae la simiente de la palabra de Dios, dize: *Quod autem in spinas cecidit, hi sunt qui audierunt, & à solicitudinibus, & diuitijs suffocantur, & non referunt fructum.* Son aquellos que oyen la palabra de Dios, y los ahogan sus riquezas. Con que ya tenemos que las riquezas son espinas, y espinas que ahogan; mucho San Blas es menester para los ricos. Dize aora el logrero: Yo aunque soy rico me hallo ahogado, si S. Blas tiene nombre de logro, hagome logrero, y valgame San Blas. Aguarda, dize Dios por Job 20. que esso es quererte ahogar mas, miserable. Tu perderás lo vno, y lo otro, lo que logras, y lo que tienes: *Diuitias quas deuorauit, euomet; & de ventre illius extrahet eas Deus.* Sigue esta sentencia vna hermosa metafora: suele acontecer à vn hombre el aver comido templadamente, y tiene en su estomago lo que ha menester para sustentarse; hallase acaso despues en vn combite, y ocasionado de la Gula, ò tentado de la miseria (que ay hombres que si comen à su costa tienen estomagos de Silgueros, y si comen à costa agena de Buytres) tragò tanto, que casi lo sufocaua vna Apoplexia, si no socorriera vn vomito, conque allá vá todo. Y lo que comiò en su casa? Tambien; porque essos logros se pagan con essos vomitos. Lo mismo passa: traga el logrero, porque piensa que lo que tiene no le basta, y aunque mas se encomiende à S. Blas, mientras mas traga, mas se ahoga, hasta que llega el vomito, y buelve no solo lo mal ganado, sino lo que justamente fuera suyo; y suelen quedar los hijos ayunando, por lo que tragaron sus padres.

No se llama S. Blas logrero por esse camino, sino solo por el que nos instituye Christo, que es la summa de todas nuestras vtilidades, el logro del Reyno de los Cielos; en cuyo negocio quiere Christo que seamos mercaderes los hombres, logrando con quanto somos, y tenemos lo que eternamente hemos de tener, que es la gloria. Y no ay que entender otra cosa, sino que será el logro conforme fuere el empleo. Nadie logra mucho arriesgando poco; y para lograr todo lo

que

que hemos de ser, es necessario que arriesguemos todo lo que somos: *Cœlestes diuitiæ non nisi damno sæculi possidentur*, dezia S. Hilario. Aquella palabra *damno* es propria de cõmercio, vale lo mismo que riesgo, y contracambio: *Venale habeo*, dezia S. Agustin: Ay quien compre? *Quid?* Què es lo que se vende? *Regnum Cœlorum*. Y à como vale? *Damno sæculi*. Si quieres lograr en este empleo, es necessario que dés por el Cielo todo quanto eres, tienes, y vales, porque no cuesta menos tan prouechosa ganancia.

El Euangelio: *Siquis vult post me venire abneget se met ipsum*. El seguir à Christo, no solo es imitarle en los passos de las penas, sino llegar con su Magestad à la vtilidad de las glorias, que por esso dize en otra parte: *Qui mihi ministrat me sequatur, & vbi ego sum illic, & minister meus erit*. Este es vn trato de compañia, el que quisiere lograr conmigo vaya por donde yo fuere. Y qual es el empleo para assegurar el logro? *Abneget se met ipsum*. Todo ha de entrar en el empleo, pues se ha de hazer el riesgo, y cambio de si mismo.

Entre todos los Santos de la Iglesia ilustrò la Diuina Prouidencia al inclito Obispo, y martir San Blas con el nombre deste Diuino logro: *Blasius, lucrans*; porque su ilustrissima, y gloriosa vida no fue otra cosa mas, que vn continuo logro, con que à costa de todo lo temporal, y de si mismo logrò en sublime punto de Dignidad todo lo espiritual, sobrenatural, y eterno. Negòse à la casa de su padre, y à todas las calidades, y riquezas de la tierra, y logrò con esto la Dignidad mas alta en la casa del Rey del Cielo. Negòse à la misma Dignidad Eclesiastica, no queriendo tener potestad sobre los hombres, y logrò con esto que le obedeciessen todas las criaturas. Negòse à la misma vida ofreciendose al martirio, y hizole Dios eternamente en la gloria participe de su voluntad, y Omnipotencia. Estos tres logros hemos de ver ponderados.

PRIMERO DISCVRSO.

EN quanto al primer empleo, hizolo Blas con cambio de todo lo natural, y politico. Fue Nobilissimo, y primogenito en la casa de sus padres; la qual desamparando desde niño, siguiò à Christo desnudo por muchos dias. Era el ayuno su alimento; el cilicio, y la disciplina su regalo; la oracion, su continuo entretenimiento; el no ser conocido, su fama; y el ser despreciado, toda su gloria. Llegò peregrino à la Ciudad de Sebaste, à tiempo que auiendo muerto su proprio Obispo, se trataua de la elecciõ de nueuo Prelado, y repentinamente se leuantò vn clamor del Pueblo, y Clero juntamẽte,

con que todos à vna voz aclamaron à Blasio por Obispo. O Dignidad dichosa! Si eres logro de meritos, y no fructo de humanas ambiciones. Desgraciada suele ser la ambicion en el logro de vna Dignidad, pues aviendo puesto en el riesgo del daño, no solamente la vida, sino el alma, quando ya piensa que la tiene entre las manos, se le desvanece como sombra, quedando todo el gasto hecho, y el caudal perdido. Al contrario suele ser tan dichoso el merito, que con ella tropieça sin que la busque. Con esta misma metafora lo explicò San Geronimo *(in epitaph. Paulæ ad Eustoch.)* hablando de la misma Paula: *Latebat, & non latebat; fugiendo gloriam, merebatur; quæ virtutem quasi vmbra sequitur, & appetitores sui deserens, appetit contemptores.* Es el honor sombra de la virtud, y es cosa natural, que quien buelve al Sol las espaldas, y corre tras su sombra, nunca ha de poder alcançarla; al contrario, el que pone los ojos en el Sol, y hàzia el Sol camina, siempre lo sigue su sombra; y aunque quiera huir della, nunca lo dexa. Solo sabe lograr honra, el que sabe por amor de Dios no buscarla; y el conseguir los honores verdaderos, que son los que dá Dios, solo se logra con contracambio de todo lo terreno.

(Math. 19.) Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te; quid ergo erit nobis? Nota, que aquel *ergo* es nota de ilacion, y consequencia. Todo lo hemos dexado por seguirte, luego algo se previene para nosotros. Pues bien, de donde sale essa consequencia? No me parece que discurre como buen Logico San Pedro. Negado el predicado de vna vniuersal antecedente, no se puede seguir conclusion particular afirmatiua, porque son contradictorias. Todo lo dexo, luego algo es mio, mala consequencia. Todo lo dexo, luego nada tengo, essa si es buena. Que no señor, que es otra Logica la de Dios que la del mundo. En la Logica de Aristoteles es certissimo, que de negacion no se puede seguir mas que negacion. En la Logica de Dios es al contrario, de la negacion de todo se sigue con evidencia la afirmacion de todo. Quiẽ todo lo niega, y se niega à si mismo, no tiene menos consequencia que afirmarse à si, y hazer firmes para si todas las cosas. Lo dexas todo? Pues todo lo tienes. Huyes las glorias? Pues las glorias son tuyas. Nada te negarás, que no te afirmes.

(Ioan. 1.) Miserunt Iudæi Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem vt interrogarent eum: Tu quis es? Et confessus est, & non negauit, & confessus est quia non sum ego Christus: : Quid ergo? Elias es tu? Et dixit: Non sum. Propheta es tu? Et dixit: Non. Pudo mentir el Baptista? No. Pues menos pudo mentir Christo, y si ambos dizen verdad, vèn aqui verificadas dos cõtradictorias, que es el primer impossible Metaphisico de Aristoteles.

Chris-

Christo nuestro bien, hablando quiçà con estos mismos que hizieron estas preguntas al Baptista, les dixo: (*Math.11.*) *Quid existis in desertum videre? ::: Prophetam? Et plusquam Prophetam::: si vultis recipere ipse est Elias.* Ser Profeta, y no ser Profeta; ser Elias, y no ser Elias; Juan dize que no, y Christo dize que si, *eiusdem de eodem*, y ambos dizen verdad: como entenderemos esto? Si lo governamos por la Logica de Aristoteles, muy mal; si por la Logica de Christo, facilissimamente. No dixe, que de la negacion se sigue la afirmacion? Pues venlo aí. Puso el Baptista el antecedente negatiuo: *Non sum Propheta. Non sum Elias*; y saca por consequencia Christo la afirmatiua; luego Elias; y Profeta: *Ipse est Elias plusquam Propheta est.* Que para hazerse firme en los honores Diuinos, no ay otro camino mas, que el negarse à ellos.

Pero replicaràme el Critico: Tambien negò el Baptista que era Christo: *Non sum ego Christus*; y con todo no se siguiò que lo fuesse: luego essa Logica no es muy segura: Fuerte consequencia! Pero previnola admirablemente el Euangelista Santo. Notese lo que dize el Texto: *Et confessus est, & non negauit. Et confessus est, quia non sum ego Christus.* Confessò, y no negò; confessò que no era Christo. Nueua dificultad: Pues esta proposicion *Non sum ego Christus*, no es proposicion negatiua? Si. Pues como dize el Euangelista que no lo es? *Non negauit.* Ella negatiua parece, pero no lo es, porque no fue sino confession de la Diuinidad de Christo, que èl no tenia. *Non negauit.* No la negò, porque siendo impossible que la tuviesse, era impossible que la negasse: que si por algun camino fuera possible que Juan fuera Christo, no era menester mas que negarlo para serlo; y assi aunque niega todo lo demàs que puede ser, y por esso lo es, lo que no puede ser no lo niega: *Non negauit*: porque no se quede vna negacion humilde sin su gloriosa consequencia afirmatiua. Todo lo negò Blas negandose à si mismo, Patria, Nobleza, bienes, &c. y sacò Christo la consequencia haziendolo glorioso Principe de la Iglesia, &c.

SEGVNDO DISCVRSO.

PEro hasta aqui fue para Blas limitadissimo logro. Perder todo lo temporal, y lograr solo vna Dignidad humana, aunque sagrada, no es mucho lograr; ni Dios tampoco quiso que tuviesse essa ganancia, para que formasse della su caudal permanente; antes se la diò para que con ella lograsse, dexandola, mucha mayor soberania. Entrò cruelissima la persecucion de Diocleciano en Armenia; y aunque quisiera el Santo Pastor ser el primero q̃ se ofreciesse al martirio, dispuso Christo que

que se guardasse para ocasion mas gloriosa. Retiròse Blas à los desiertos, y haziendo Palacios de vna cueua, alli fue donde como otro Adan en el estado de la inocencia, y justicia original, viuiendo solo para Dios, y para si mismo, era el dueño, y Rey de todas las criaturas, pues todas ellas le servian como à señor, y como à Rey obedecian. A Elias solo sirvieron dos Cuervos, que dos vezes al dia le traìan pan, y carne en el desierto de Carith; pero à Blas todas las aves del Cielo, dize San Vicente Ferrer, que le servian el alimento. Traenle las Palomas el grano, las saçonadas frutas los Cuervos, y aun los Halcones las Perdizes, y cada vna con aquello que se alimentaua le servia. Tomava Blas lo que era necessario para su sustento, y lo demàs lo entregava à ellas para que lo comiesen, y echandoles su bendicion las despedia. No era poco regalado, si era regalado de Perdizes San Blas. Los Halcones se las traìan, dize San Vicente: *Item Falcones veniebant cum Perdicibus*; pero tambien dize, que aunque se las traìan no las comia el Santo: *Et comedebat illud quod placebat, non carnes*. Miren què genero de ave tan inutil para San Blas, ni ella servia como las demàs, ni quando lo servian con ella no era de prouecho para el Santo. Miren, la Perdiz es ave dedicada à Pluton Dios de las riquezas, como el Pavon à Juno, el Aguila à Jupiter, las Palomas à Venus, &c. Tiene tres marauillosas propriedades la Perdiz, con las quales simboliza con el avariento. La primera, es ser tan necia, que quando se halla cogida que no puede bolar, mete la cabeça entre las ramas pareciendole, que no viendo ella al caçador, tampoco el caçador la verá à ella, y porque ella està ciega, piensa que tambien lo està quien la busca; propriedad del avariento, tan ciego con el amor de sus temporales bienes, que como èl no vè que se ha de morir, aunque tenga la muerte muy cerca, le parece à èl que la muerte se passa de largo, porque lo ha perdido de vista; pero suele reconocer su engaño sin remedio mas presto de lo que quisiera.

(*Luc.* 12.) Con mucho regozijo combidaua à su alma el otro del Euangelio: *Anima mea, habes multa bona, posita annos plurimos; requiesce, comede, bibe, epulare*. Miren la necedad, à su alma combida, como si el alma comiera; pero no fue necedad, sino miseria el querer tener à su mesa combidado que no come: *In annos plurimos*, para muchos años. O què larga vida se promete este! Y la muerte donde estaua entonces? Tan cerca, que le estaua pisando la ropa: *Stulte hac nocte repetent animam tuam a te*, &c. Ciego, la tienes junto à ti, y no la vès, pues ella acertará contigo aunque sea de noche.

Tiene

Tiene otra mala propriedad la Perdiz en que remeda mucho al avariento, y es que tiene los pies colorados. Es el color roxo simbolo de la verguença, y hollar con los pies lo que debiera estar en el rostro, es muy mala propriedad. Que llegue vn hombre à despreciar, que diga el mundo lo que quisiere, que se quexe el pobre que no le paga, el difunto que no le cumple el testamento, la Iglesia de que no satisface con los diezmos, y Dios de que no le sirve con cosa de lo que tiene; y que nada desto lo averguence, porque en viendo sus doblones se consuela de todo! Què mala propriedad!

(*Hierem.3.3*) *Frons meretricis facta est frons tua, noluisti erubescere.* La poca verguença de las rameras, no solo es semejante à la de los avarientos en que ambos tienen cara de palo, y ambos consuelan la pèrdida de su verguença con su ganancia, sino en que ambos remedan à la Perdiz hollando, y despreciando la verguença misma. Vsauan en la Gentilidad las damas Cortesanas, vacìa en la suela de su calçado vna rosa curiosamente labrada, con que siempre que pisauan dexauan estampadas rosas en sus huellas. Por esso dixo Jubenal, en vna de sus Satyras, contra vn afeminado:

Quidquid hic calcauerit rosa fiet.

Porque èl se calçaua como las damas. Tomòse esta costumbre en ellas, por lo que fingian los Gentiles acerca de la produccion de la rosa. Dezian, que la rosa avia nacido de la huella de Venus. Hollava Venus, y nacian rosas, pero blancas. La color roxa le acaeciò à la rosa por otro accidente; porque como cantò en vna de sus Odas Anacreonte, jugando despues Cupido con vna rosa, le picò vna de sus espinas, y de la sangre de Cupido quedaron roxas. Aora, vès aqui la rosa que es simbolo de la verguença, roxa con la sangre de la codicia, producida con el huello de la deshonestidad (porque no ay cosa que mas la pueda causar que este vicio) debaxo de los pies de las rameras, y de las Perdizes, que son los avarientos. Aora, pues, dize Dios: *Frons meretricis facta est frons tua noluisti erubescere.* Tienes cara de palo como las rameras; no solo no tienes verguença, sino que la huellas, y siendo vergonçosas todas tus acciones, se te vá la sangre à los pies en lugar de colorear tu rostro, &c.

La tercera mala calidad que tiene la Perdiz, por lo menos las de Paflagonia, Prouincia comarcana al retiro de nuestro glorioso San Blas, es, el tener esta avecilla dos coraçones. Lo qual moralizando el eruditissimo Nieremberg, en su Sigalion, lib. 2. cantò:

Me corde Paphlagonia nutrit duplici;

Bino

Bino specu perfidia, tuto absconditur.
Ambigua nec sciet fides: sit amor vtro;
Mutans vicissim qui caueas, stat nullibi.

Es propriedad de los avarientos tener dos coraçones, como la Perdiz de Paflagonia, y ninguno bueno; porque esso tiene la racionalidad, que consiste toda su bondad en la sencillez; por el mismo caso que se dobla se diminuye. Tener vn coraçon, y esse para Dios, es toda la bondad humana; pero tener vn coraçon que le sirva de bolsa, y otro que le sirva de Relicario, es cosa que aborrece mucho Dios, y no amenaza menos que con la condenacion.

(*Eccli.2.*) *Væ duplici corde.* Ay de quien tuviere dos coraçones! Aquella interjeccion *væ*, es damnatiua, y detestatiua. Lo mismo es tener dos coraçones, que tener repartido el afecto en cosas contrarias. Lo qual explicò Christo por S. Math. 6. *Nemo potest duobus Dominis seruire. Non potestis Deo seruire, & Mammonæ.* No se puede componer Dios con Pluto. Si eres idolatra de tu dinero, despidete de poder agradar à Christo.

Estas son las malas propriedades de la Perdiz, y juntamente del avariento; por lo qual no quiso S. Blas recibir su obsequio con el de las demás aves. Ni aun muertas le sirven de alimento, que el cadauer de vn avariento, no solo para los Santos, pero aun para la misma tierra es horrible.

(*Luc.16.*) *Mortuus est autem, & diues, & sepultus est in inferno.* No es dogma de fé que este avariento se fue al infierno en cuerpo, y alma, ni hasta oy he visto quien lo aya dicho. Que se condenò su alma, esso si; pero que fuesse allá su cuerpo, esso no. Pues si no fue su cuerpo al infierno, como dize Christo, que el infierno es el lugar de la sepultura? Digo yo, que vsò Christo desta metafora por resguardar el honor de la tierra, madre comun de los viuientes, y sepultura de todos; porque tierra que avia de recibir el Cuerpo de Christo, no se infamasse primero con el sucio cadauer de vn avariento. Y por esso no come San Blas Perdizes, porque siendo el logrero de los Cielos, desnudandose de todo para alimentarse solamente de Dios, le fuera plato horrible aun la sombra del cadauer de la Avaricia.

TERCERO DISCVRSO.

HIzo el vltimo abance este Diuino logrero, empleando la vida para lograr la eternidad. Ya se avrà referido diuersas vezes en esta Octaua la forma de su gloriosissimo martirio, en el qual solo he de

de ponderar dos cosas. La primera, que estando el Santo en la carcel, y bien fatigado de la hambre, y obscuridad, vna deuota muger tuvo forma para sobornar las guardas, y socorrerlo de comida, y luz; el Santo agradecido le dixo: Hija, yo quiero pagarte la caridad que me has hecho; sabete, que breuemente consummaré mi martirio, en el qual alcançaré de Dios, que por quanto eres pobre te dé modo con que enriquezcas: *Quolibet anno cum candela accensa, venies ad Ecclesiam meam.* Y dize S. Uicente Ferrer, que assi lo hizo ella, y en breue tiempo fue muy rica. No reparo aora en la diligencia para enriquecer tan facil, como ponerle vna luz encendida à S. Blas todos los años (gran consuelo para sus deuotos, que ya que no lo hagan con intencion de ser ricos, por lo menos sirven al Santo con satisfacion de que por lo que gastaren en su obsequio, no seràn mas pobres.) Lo que pondero es lo mismo que estrañò S. Vicente: *De nullo alio Sancto legitur promisisse alicui diuitias temporales.* Y es assi, porque no me parece digno empeño del patrocinio de S. Blas el logro de temporales bienes; pues siendo viles, por ser temporales, ellos traen consigo tal olvido de Dios, y tal torpeza para la virtud, que antes se puede llamar castigo de Dios, que beneficio el tenerlos. Por esso dezia el Sabio: (*Prou.* 30. 8.) *Diuitias nec paupertatem ne dederis mihi.* Primero abomina las riquezas que la pobreza, que para vn coraçon temeroso de Dios, mas horrible es el ser rico, que el ser pobre. Y dá la razon el Sabio, porque de la pobreza solo puede tropezar el hombre en el perjurio, ò en el hurto; pero el tropezon del rico es en la idolatria, ò atheismo: *Ne forte satiatus illiciar ad negandum, & dicam quis est Dominus?* Porque en llegando vn coraçon humano à embriagarse de la avaricia, no conoce mas Dios, ni mas ley que su dinero.

Y si esto es assi, como lo es, què satisfacion, ò beneficio es el que le hizo S. Blas à su deuota en hazerla rica? En que no le faltasse lo necessario, vaya, que esso fue lo que el Sabio pedia à Dios: *Sed tantum victui meo tribue necessaria.* Pero rica? Si, que aunque le dexaua los riesgos que consigo traen las riquezas, quedò obligado el Santo à que no dañassen à su deuota, y esse es el primor deste prodigio de San Blas: el assegurar la salud eterna de sus deuotos, con los mismos medios que generalmente la pierden otros. Y dize muy bien S. Vicente Ferrer, que no se lee esto de otro algun Santo; porque Santificar con el medio de la preuaricacion, solo es dado à la poderosa mano del Santo de los Santos, que es Christo.

(*Zach.* 9.) *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans Virgines?* Habla à la letra del Sacramento

 de

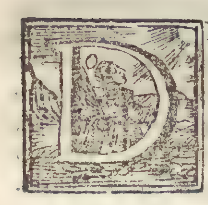
de la Eucharistia, como se vè; donde es digno de todo reparo, que al Vino Sacramental, que son las especies, ò accidentes que quedan, le atribuya la generacion de la virginidad. Y no es pequeño misterio, porque si bien se advierte, no tiene la Castidad enemigo mas poderoso que el Vino. A este intento fingiò vn curioso, que llegandose Cupido, que es el amor lasciuo, cerca de Minerva, que es la sabiduria, ella con vn ligero soplo le apagò la antorcha con que enciende los coraçones humanos en la liuiana concupiscencia; que la docta ocupacion de los libros, sciencias, y facultades suelen apagar, ò impedir poderosissimos incendios. Lloraua el muchacho, viendo que apagada la tea quedaua desarmado; hasta que llegò Baco, en cuya copa mojando el apagado pauilo, se leuantò la llama mas poderosa; porque el Vino suele resucitar los incendios, que ya tenia sepultados el buen acuerdo de la sabiduria. Pero para què es necessario que ocurramos à la erudicion humana, quando tan claro nos lo dize la Sabiduria Diuina? (*S. Pab. ad Ephes. 5.*) *Nolite inebriari vino in quo est luxuria.* Pues como Christo para producir, y conservar la Castidad vsò de medio tan contrario à ella misma como el Vino? Porque es Dios; y es primor de la Diuina Omnipotencia santificar, y assegurar la salvacion eterna, con los mismos medios que se suele introducir la preuaricacion en las voluntades humanas. Sea, pues, el beneficio de S. Blas para su deuota el hazerla rica, que aunque las riquezas sean el escalon donde tropiezan muchos, es primor de la intercession de Blas, que con esse medio se salven sus deuotos.

Ya no me admiro de lo segũdo, que fue el prometer nuestro Señor à nuestro Santo, que concederia todo aquello que sus deuotos en su nombre le pidiessen. Si piden los bienes espirituales, no tiene dificultad, ni que S. Blas interceda, ni que lo conceda Christo, porque es promessa de su Magestad el concederlo, no solo por medio de San Blas, sino de qualquiera de los Santos. Tenia yo dificultad, si tambien concederá lo que pidieremos de bienes temporales, la salud, el aumento de la hazienda, la sucession de la familia, &c. Pero ya no tengo dificultad en esso, pues veo que lo concede el Santo sin que se lo pidan. Ea, pues tan vtil Patron nos ha concedido el Cielo, pidamos lo primero por su intercession, luz en nuestros entendimientos, para el conocimiento de la verdad; que encienda nuestros coraçones, para la observancia de sus Diuinas leyes, que aparte de nosotros los riesgos de vna desprevenida muerte; prospère nuestras familias, para que sirviendose N. Señor de nosotros, mediante la proteccion de San Blas, de la felicidad de la tierra, cõ la seguridad de la gracia, consigamos la eterna de la gloria, *ad quam, &c.*

SER-

SERMON DE SAN ILDEFONSO ARÇOBISPO DE TOLEDO.

Vos eſtis ſal terræ. Vos eſtis lux mundi. Math. 5. 13.



IA de luz, quien dirá que no es dia de Sol? Todos lo dixeran, pero contradizelo eſte, que ſiendo dia de Luna (por ſer Lunes) es el dia de la luz. No ſé ſi pudo alcançar la Aſtronomia eſte portento: que huvieſſe vn dia tan adornado de luzes, que incluyeſſe en breue clauſula el explendor de toda vna ſemana; no, no ſé que puedan alcançar eſto las Matematicas; ſolo ſé que lo alcançò Iſaias 30. y conociò en vn Lunes tan alta marauilla: *Et erit in die illa lux Lunæ ſicut lux Solis; & lux Solis ſeptempliciter, ſicut lux ſeptem dierum: quando alligauerit Dominus vulnus populi ſui, & percuſuram plagæ ſanauerit.* Quando la Mageſtad de Dios ligare, curada ya, la llaga mortal de que adolecia ſu Pueblo, ſerá la luz de la Luna como la luz del Sol, y la del Sol ſe doblarà ſiete vezes como la luz de todos ſiete dias. A la letra va ſabe el docto, que habla el Profeta Santo del dia de la Redencion, donde ſe curò, ſanò, y ligò la llaga antigua de la culpa de Adan, quedando la Igleſia, que antes en la Sinagoga reſplandecia como Luna, reveſtida del Sol de juſticia Chriſto, y eſte Diuino Apolo Autor de nueſtra ſalud, haziendo perennes ſus ſaludables rayos ſiete vezes duplicados, ò porque el numero de ſiete es general, que ſignifica todo tiempo; ò porque concierne la ſeptemplicidad de los Sacramentos, organos por donde eſta luz de la ſalud ſe comunica.

No parece ſino que veo retratadas eſtas luzes, y marauillas en eſte alegre, y feſtiuo dia. Eſte es el Lunes que viò Iſaias: *Et erit lux Lunæ ſicut lux Solis.* Lunes en que reſplandece al Orizonte de nueſtra Catolica Eſpaña el Sol de nueſtro Primado Ildefonſo: *Quando alligauerit*

Dominus,&c. Oy parece que ligada ya la llaga mortal,de que vn tiempo adolecia con los errores del blasfemo Heluidio,se regozija España ligada à los vinculos amorosos de la Fè, atribuyendo à este sagrado Sol de Ildefonso los primores de su incontrastable firmeza. No goza luz el EspañolCatolico,que no la reconozca originada de aquel ilustrissimo Heroë, que encendido del Diuino aliento,fue poderoso para desterrar las tinieblas, y resucitar en Maria sus eternos, y gloriosissimos honores.Este portento de luzes es el assumpto de mis discursos. Dia es oy en que por grata hemos de tener propicia à la Madre de la gracia. *Aue Maria.*

PEregrino elogio fue el que hizo Christo del glorioso Precursor suyo el Baptista,quando por S.Juan 5. incluyò todas sus prerrogatiuas en estas palabras: *Ille erat lucerna ardens, & lucens.* Contempla S. Bernardo en el Baptista vna idèa perfectissima de vn Principe de la Iglesia,de vnDoctor,cuya dignidad se instituyò con las obligaciones de ser luz, como lo dize Christo en el Euangelio de oy: *Vos estis lux mundi*; pero han de ser luz,dize Bernardo, en quien se ha de juntar el arder con el lucir: *Est enim tantùm lucere, vanum; tantùm ardere, parum; lucere,& ardere, perfectum. (Serm. de Bapt.)* Y esso es lo mismo con que remata Christo la idèa de su Sermon: *Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* De lo qual se colige,que el ser grande,y el ser perfecto,es tan necessaria obligacion de vn Principe de la Iglesia,que en èl la imperfeccion,es deformidad notable; y la pequeñez mediana,lamentable fracaso.

Creo se entenderà aora vn lugar dificultoso del Apocal. 3. 16. *Et Angelo Laodiciæ scribe :::: vtinam frigidus esses aut calidus;sed quia tepidus es,incipiam te euomere ex ore meo.* Dificultad comun el ver,que aborrece Dios tanto la tibieza de las obras, que las posponga à la misma frialdad. Por què? No es menos malo ser vn hombre imperfecto,que estar en pecado mortal? Si. Pues como dessea Dios la frialdad, *vtinam frigidus,&c.* y abomina la tibieza? De passo: absolutamente es peor la culpa mortal,que la imperfeccion, porque aquel es mal *simpliciter*, y este *secundum quid*; pero en alguna manera es mas peligroso estado el de la tibieza:con grandissima dificultad passa al fervor,y naturalmente camina à la total preuaricacion. Pero el estado de la culpa,aunque es estado de total miseria, no tiene otro mouimiento sino es para la gracia,y penitencia. Y en esto se funda (segun la mejor Theologia) ser efecto de la predestinacion el permitir Dios,que cayga el predestinado en vna culpa mortal, para que la confusion de la caìda lo haga despues mas cauto, y mas humilde,doctrina, que no pudo aprenderla

en

en la eſcuela de la tibieza, y la aprendiò en la experiencia de ſu flaqueza. Bien; pero aora à mi intento, buelvo à formar la dificultad, porquè mueſtra Dios tanto aborrecimiento à las obras tibias? No ſon meritorias? Luego buenas. Pues como las aborrece Dios? Noteſe la perſona con quien habla: *Et Angelo Laodiciæ.* Habla con vn Obiſpo. No ay en los Principes de la Igleſia culpa pequeña, quando ay culpa, porque ellos tienen obligacion preciſa de ſer grandes: *Hic magnus vocabitur, &c.* Dar poca limoſna, pudiendo dar mucha, en vn ſeglar es loable como al fin la dé, y en vn Obiſpo avaricia, y accion vicioſa, no porque el dar limoſna lo ſea, ſino porque no haze todo lo que debe. *Vos eſtis lux mundi.* Son los Prelados luzes del mundo, y qualquier pequeño embarazo, mientras mas cercano à la luz, haze las ſombras mayores.

Eſta magnitud heroyca, que ſe compone de todos los primores de la pureza, y perfeccion de la vida Chriſtiana, la qual ſeñalò Chriſto por conſtitutivo de la ſacra Dignidad de Prelado, dize, que ſe debe mouer ſobre dos Polos, que ſon el obrar, y enſeñar: *Qui autem fecerit, & docuerit, &c.* Eſtas ſon las dos calidades de la antorcha, *ardens, & lucens*; arder para ſi, y lucir para todos, tan vnidos el ardor, y la luz, que no ha de aver doctrina mas cierta en el Prelado, que el ardor de ſu vida, en quien conſiſte la verdadera eficacia de la doctrina.

(*Pſalm.* 18.) *In omnem terram exiuit ſonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.* No parece que explica bien el Profeta Rey el exercicio de la Dignidad Apoſtolica, todo lo reduce à vozes, y à ſonido. Nunca ſe ha de hazer mucho caſo de lo que ſuena mucho, porque por la mayor parte indica mucha vanidad mucho ſonido. Eſſo fue lo que dixo Bernardo de la que ſolamente es luz: *Solùm lucere, vanum*; mas ſe requiere para lo perfecto: *Lucere, & ardere, perfectum.* Pues ſi eſto es aſſi, y que en los Apoſtoles ſe hallaua verdaderamente lo vno, y lo otro; como David ſolo dize que ſonauan? *Exiuit ſonus.* Solo dize que predicauan? *Verba eorum.* Explicò el miſterio Genebrardo, leyendo aſſi del Caldeo: *In omnem terram extenſi ſunt effectus eorum.* El Incognito: *Fama eorum.* Llenòſe primero toda la tierra de la fama de ſus hechos, conociò todo el mundo la pureza, y ſantidad de ſus vidas; eſſe es el ardor, y luego entrò el lucimiento de la predicacion: *Et in fines orbis terræ verba eorum*; porque hallaran muy mala acogida las palabras, que primero no tuvieran por apoſentadora à la fama de ſus buenas obras. Diò vn eſtampido en toda la redondez de la tierra la predicacion Apoſtolica; pero eſſe ſonido primero fue de obras, que de vozes, y eſtas vozes primero que la lengua las articulaua la vida.

El Euangelio : *Sit luceat lux vestra coram hominibus vt videant opera vestra bona.* He dicho que sois luz , que ha de ser vuestra doctrina el resplandor del mundo; pero advertid,que el modo con que aveis de enseñar,no ha de ser con la eloquencia de las palabras,sino con la vista de vuestras buenas obras. Quien dixera que la doctrina no avia de ser objecto del oído,sino de la vista? *Vt videant.* Essa es la obligacion de vn Principe de la Iglesia, en quien la lengua es el exemplo, la voz la fama,y la eloquencia mas eficaz la pureza de la vida.

PRIMERO DISCVRSO.

EStraña cosa es el cuydado que pone Dios en ambos Testamentos, en persuadir à los hombres à que se guarden de hazer publicas sus buenas obras;el tesoro escondido,las virgines encerradas,la limosna oculta;y dá la razon S.Gregorio Magno: *Vt & bona,quæ agitis cum magna cautela teneatis; ne appetitus laudis subrrepat, & quod foris ostenditur,intùs à mercede euaquetur.* Ponese à riesgo de perderse la virtud que se publica, que abierto vn vaso de licor precioso, ò lo corrompen las moscas,ò èl por si mismo se desvanece.Con todo Christo à sus Discipulos les manda,que hagan sus buenas obras publicas, y descubiertas: *Vt videant.* Pues, Señor, no se arriesga en ellos la virtud descubierta? No;el riesgo estuviera en lo contrario.Por què?Porque los constituyò Obispos, y en ellos es necessaria la doctrina,y no ay mas doctrina que las obras.

Vèn aqui la solucion de dos lugares encontrados de la Escritura; es el primero de S.Math.6.1. *Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus , vt videamini ab eis ::: cum ergo facis eleemosinam noli tuba canere ante te.* Y poco despues: *Nesciat sinistra tua quæ facit dextera tua, vt sit eleemosina tua in abscondito.* Aqui parece que Christo dispone derechamente lo opuesto de lo que dispuso misteriosamente por el Exodo.28.33. en la ley de las Sacerdotales vestiduras;entre las quales,de la tunica dize estas palabras: *De orsum verò ad pedes eiusdem tunicæ,per circuitum quasi mala punica ::: mixtis in medio tintinabulis.* Entretexidas en su fimbria Granadas , y Campanillas , es opinion comun, que en la Granada està significada la caridad , propria virtud de los Prelados,cuyo acto principal es la misericordia,y limosna con los pobres. Andar en el Sacerdote juntas las limosnas con las Campanillas, no sé yo que pueda significar , sino que quiere Dios que las buenas obras , y las limosnas de los Prelados sean muy campanudas; que no dé passo en la caridad, que no lo oyga Dios, y todo el mundo. Bien; pero

pero como compondremos con esto lo que dize Christo: *Noli tuba canere. Nesciat sinistra tua. Sit eleemosina tua in abscondito; &c.* Facil es la composicion si se advierte, que por S. Matheo enseña Christo al Pueblo, y por el Exodo instituye al Sacerdote. El subdito, y particular, es bien que haga la limosna oculta, porque su obligacion no es de enseñar, sino de merecer, cuyo premio no lo debe buscar en el aplauso publico, sino en el secreto de su coraçon; pero el Sacerdote, el Prelado, en publico. Dese campanada; sepa el Pueblo que el Prelado dá limosna, para que aprenda à darla. Sepa que se distribuye bien el patrimonio de Christo, para que se edifique. Vean que el Prelado es bueno, y Santo; que no cumple solo con serlo, si no lo parece; y es la vista de sus virtudes, la mas profunda doctrina; y el buen exemplo de su vida, la mas eficaz enseñança.

SEGVNDO DISCVRSO.

O Gloriosa luz de nuestra España Ildefonso! (Necia limitò mi lengua el verdadero elogio de tus fulgores.) O Ildefonso verdaderamente luz del mundo! Facil fuera la empressa de mi discurso, si se contentara la ponderacion con manifestarse en todo conforme à tan soberana idèa, como la que haze Christo en el Euangelio deste dia, para hallarte lucidamente grande: *Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur.* Digo que eres grande, porque supiste obrar, y grande porque supiste lucir. Testigo es nuestra España de tus ardientes virtudes; y testigo, à su pesar, es el infierno mismo (que en Heluidio, y sus sequaces se reconoce vergonçoso trofeo) de tu admirable doctrina. Esto bastaua para conformarte con la idèa, y ser contado en el numero de los grandes; pero anduvo contigo tan liberal de luzes la Diuina prouidencia, que no contentandose con la igualdad, quiso que excediesse à las grandes luzes del Cielo tu prodigiosa grandeza. Ya me empeñè con encarecimiento al primer passo del Panegirico, culpen mi temeridad, si no fuere igual à la que parece exageracion el desempeño.

En dos cosas dize Christo que consiste la grandeza de vn Principe Eclesiastico, en obrar, y enseñar, en arder, y lucir: *Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus, &c.* Esta diferencia hallo yo entre mi glorioso Primado S. Ildefonso, y los demàs Doctores Santos, y es, que la luz en ellos fue accidente; pero en Ildefonso el arder, y lucir tan proprio, que no dirian, sino que es su misma naturaleza.

Parece que esto quiso significarnos la prouidencia Diuina en las notables calidades de sus gloriosos progenitores, arbol ilustrissimo, y fecundo, que produxo para el Cielo tan glorioso fructo. No pondero que fuesse generacion de Santos la suya, enriquecida con los fulgores de vn Leandro, de vn Isidro, de vn Fulgencio, de vna Florentina, y de vn Hermenegildo Rey, y martir; que por esta razon bien pudiera dezir, que en el linage de Ildefonso ya se avia hecho la Santidad tan de casta, como lo Real de la sangre; que es cierto que ay linages en que se heredan las virtudes, como otros en que parece que se han vinculado los vicios. La Santidad de Ildefonso era Santidad de linage, no solo accidente de la persona; pero no, no està en esto mi mayor reparo. El misterio principal se halla expresso en los nombres de sus ilustres padres; llamauase su padre *Estefano*, y su madre *Luzia*. Atiende aora: què quiere dezir *Estefano?* Es nombre Griego, significa *Corona.* Y *Luzia?* Es femenino del masculino *Lucio*, nombre Latino, que se deriva de luz. Por manera, que luz, y Corona, ambos concurren à dar ser à este monstruo de luzes coronado Ildefonso. Y si la comunicacion del principio eficiente natural, es natural, y no accidēntal, ni contingente, ya parece que la luz, y los triunfos de Ildefonso tuvieron mucho de naturaleza, como calidades al fin participadas por via de la generacion de sus principios.

No soy tan rudo Theologo que no alcance, que la causa, y principio eficiente principal de las luzes, y ardor de vn Doctor de la Iglesia solamente es Dios, y que es error el dezir, que las puede producir alguna criatura. (*Iacob. ep. can. 1.*) *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est, descendens à patre luminum, &c.* Pero sin embargo, ninguno me podrà negar, que esta luz de Ildefonso pudo estar predestinada, no solo en si, y para si, sino en sus causas immediatas, como en instrumentos diferentes de la virtud Diuina que la producia; y esso significa llamarse Corona el padre, y la madre luz, para que el hijo que naciesse tuviesse como congenito à su misma naturaleza el lucir, el arder, y el coronarse, siendo violento, y contra natural lo contrario: que aunque es dogma de fé, que la gracia no puede ser debida, ni connatural à alguno; nadie ligò la Omnipotencia de Dios para que ya que no lo sea, no pueda hazer que lo parezca.

(*Eccli. 48.*) *Surrexit Elias Propheta quasi ignis.* Como se leuanta el fuego? El fuego naturalmente sube, no fuera violencia que baxasse? Si. Pues assi naciò Elias. Estraña cosa, que parezca en Elias naturaleza el subir como fuego quando nace, siendo assi que es necessaria propriedad de todos los demàs hombres el nacer cayendo como tierra!

Em-

Empeñòse Dios en que avia de parecer en Elias naturaleza la gracia, y quiso que no solo la tuviesse Elias, sino predestinarla en sus padres. San Epifanio (*lib. de vit. Proph.*) dize, que estando incincta su madre de Elias para el parto, tuvo Sobac su padre esta vision: pareciole que vnos varones vestidos de blanco saludauan al infante aun en el vientre de su madre, y alli lo alimentauan con fuego, y del mismo fuego llenauan los pechos de la madre, para que en lugar de leche con èl lo alimentasse: *Matrisque vberibus ignem euellebant, & flammam ignis cibi loco dabant*. Y què significò el fuego en Elias? No significò el Espiritu Santo comunicado en los Dones de Profecia, y en todos los demàs que constituyeron aquel varon heroycamente Santo? En esso no ay duda. Pues todo esso no es gracia? Si. Pues para què ha de depender la gracia del fomento del vientre, y del organo de los pechos de su madre para que se le comunique à Elias? No, no dependiò la gracia, ni pudo depender nunca de esse modo de distribucion; pero si esse es el modo que tiene la naturaleza para comunicar la vida natural, ya que no pudo hazerse natural la gracia à Elias, para manifestar Dios lo eminente de su Santidad, quiso que se pareciesse la gracia à la misma naturaleza. Esto mismo hallo en Ildefonso, y de aqui naciò lo que dize Laurencio Surio en su vida: *Tantus itaque fulgor, tanta veræ pietatis lux (quod ipse timebat) latere non potuit.* No tuvo èl mismo potestad para encubrir sus fulgores, que como se parecian tanto à las propriedades naturales, necessariamẽte se manifestauan. O punto de Santidad admirable, quando cuesta mas el encubrir las luzes, que el tenerlas!

TERCERO DISCVRSO.

SI no es que dezimos, que el llamarse Luzia su madre fue pronosticar, como en crepusculo, la soberana luz de Maria, que como Madre de la luz, *Illuminatrix*, quiso hazer manifiesto al mundo que la luz de Ildefonso solo puede ser hija de sus soberanos rayos. Ya se sabe el prodigioso fauor que le hizo esta Soberana Señora baxando de los Cielos, y trayendole en sus manos el Pontifical para que celebrasse, &c. Ponderemos este beneficio. El canto llano suyo, es la mayor exageracion que puede dezirse de otro Santo. No fue menos que Beatificarlo, declarandolo por Bienaventurado viuiendo.

El Eccl. 43. hablando de Aaron: *Beatificauit illum in gloria*, declarò que era glorioso, declarò que era Bienaventurado. Quando? Hallè la respuesta en la version Griega: *Beatificauit illum in veste Sacerdotali.* Haze alusion à vn decreto de Dios en el cap. 28. del Exodo: *Faciesque*

vestem

vestem sanctam Aaron fratri tuo in gloriam, & decorem. Esso solo parece que fue hazerlo Sacerdote;no fue sino declararlo por Santo el hazerlo Sacerdote, que mereciò ponerse las insignias Sacerdotales por decreto,y disposicion suya.Esso celebrò el mismo Ecclesiastico.50.12. en Simeon hijo de Onias: *In ascensu Altaris Sancti,gloriam dedit Sanctitatis amictũ.*Diò vn resplandor de gloria,y bienavẽturança aquella vestidura Sacerdotal de Simeon, quando subia al Altar à celebrar el Sacrificio. Quiso Dios Beatisicar à Ildefonso en vida,y vistiolo Maria de vna vestidura Sacerdotal.

Ya en esta parte no se puede negar,que se halla mejorado mi Ildefonso, respecto de todos los demàs Santos Sacerdotes de la Iglesia, porque en ellos las insignias Pontificales, como al fin de tierra, son caducas, y sugetas à envejecerse, y consumirse, para que se conozca por las mismas vestiduras Sacerdotales, que no ay (mientras se viue en carne mortal) vida tan pura, y dignidad tan sagrada, que no estè sugeta à la contingencia de vn fracaso.

De essa metafora vsó Dauid (*Psalm.* 101.) para manifestar la consistencia de Dios,y lo caduco de todas las criaturas, confiessa fracasos aun en el mismo Cielo: *Opera manuum tuarum sunt Cœli,ipsi peribunt tu autem permanes:& omnes sicut vestimentum veterascent.* Nota el *sicut vestimentum*, que es grande aviso el ver que se rompe la mas preciosa, y sagrada vestidura, para que se recelen roturas en la voluntad mas constante, y virtuosa. Solo vn vestido no pudo romperse, ni podrá, que fue el que le diò la Reyna de los Angeles Maria à su vnigenito Hijo, encarnando el Verbo en sus purissimas entrañas: *Et habitu inventus vt homo*; porque essa vestidura de la naturaleza humana (que juntamente fue vestidura Sacerdotal,como dixo Dionisio Alexandr. *Illic enim in ipsa Rex gloriæ factus est Pontifex*) ni se puede envejecer, ni romper,ni la dexò, ni la dexarà el Verbo: *Quod semel aßumpsit nunquam dimittet.* Grande Analogia! Fue de tan alto misterio la especie de honor con que honrò à su amado Capellan S.Ildefonso la purissima Reyna de los Angeles Maria, vistiendolo Sacerdote de su misma mano. Esta vestidura no se rompe; vna vez la recibiò Ildefonso para no dexarla:alto argumento de la firmeza de su Santidad,y consistencia en la pureza de su alma.

(*Leuit.ibi.2.*) Mandaua Dios en el Leuitico, que todos los años celebrasse el Sacerdote vn Sacrificio particular, que se llamaua de la Expiacion; el qual segun San Pablo ad Hebr. cap.9.7. ofrecia el Sacerdote: *Pro sua, & populi ignorantia.* No solo por los pecados del Pueblo, sino tambien por los suyos proprios. Pero es notable el

rito

rito con que ſe celebraua eſte dicho Sacrificio, porque mandaua Dios, que para celebrarlo ſe deſnudaſſe las veſtiduras de Summo Sacerdote, y quedaſſe ſolo con la Tunica, Tyara, y Ceñidor de lino: *Tunica linea veſtietur, accingetur Zona linea, cidarim lineam imponet capiti ſuo.* Llegan aqui los Expoſitores à preguntar, por què no celebraua el Sacerdote eſte Sacrificio como todos los demàs con los adornos Sacerdotales? Y reſponde Lyra: *Quia miniſterium expiationis, quod præceſſerat, debebat fieri cum humilitate.* El celebrar por ſus culpas, ſupone que las tenia; razon es que ſe deſnude la veſtidura Sacerdotal, el que ſe repreſenta con nota de pecador. Bien; pero añade Rabi Salomon: *Cum veſtibus lineis intrabat Sanctum Sanctorum ne miniſter eſſet ſicut Deus.* Luego ſi el miniſtro en tal ocaſion no ſe deſnudara la veſtidura Sacerdotal, y ſe quedara *in albis*, ſe pareceria à Dios? Si, porque ſolo Chriſto pudo ſer Sacerdote tan puro, que ni tiene neceſſidad de ofrecer por ſus pecados Sacrificio de Expiacion. San Pablo: *Non habens neceſsitatem pro ſuis delictis hoſtias offerre de inde pro populo.* Y por el conſiguiente es ſuyo èl priuilegio de nunca quitarſe la Sacerdotal veſtidura; deſnudenſe los demàs tal vez para que ſe conozca, que ſon hombres en quien pueden caber delitos. Alto priuilegio el de Ildefonſo! Como ſe pudo deſnudar de lo que le viſtiò Maria? O como pudiera Maria veſtirlo, ſi alguna vez pudieran ſus demeritos deſnudarlo? O luz parecida à la luz de Chriſto!

QVARTO DISCVRSO.

MVy embaraçada ſe hallára la retorica mas advertida en otro aſſumpto, ſi aviendo llegado à eſte pnnto (ſin genero de duda muy alto) huviera de paſſar adelante ſin deſcaecer. Hallome en materia tan fecunda de grandezas, que ellas miſmas me eſtàn formando el elogio, y dandome la mano para que ſuba. Hemos contemplado en las luzes de Ildefonſo ſu ſoberania, y ſu admirable conſiſtencia. Atiendaſe aora à ſu marauilloſa eficacia: Què mayor pudo ſer para manifeſtarſe Doctor iluſtriſſimo, que dar luz de vida en la fé à los necios Eſpañoles, muertos entonces entre las hereticas ſombras de la blaſfemia de Heluidio? Ildefonſo fue el luciente Sol, à cuyos hermoſos rayos de ſabiduria no ſe pudo reſiſtir la denſidad de tan obſcuras tinieblas; diò luz, y diò vida.

Eſſa

Essa fue la excelencia de Christo, que celebrò Isaias. 9. *Populus gentium, qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam; habitantibus in regione vmbra mortis lux orta est eis.* Donde se ha de notar, que no solo fue luz Christo, que naciò para ahuyentar tinieblas de ignorancia: esso es comun à todas las luzes, aunque sean criadas; pero el dar vida con la luz, el ahuyentar obscuridades de muerte, essa es propriedad de la luz Divina: *Habitantibus in regione vmbra mortis, &c.* Y essa diferencia hallo yo del Sol à los demas Planetas, q̃ aunque estos dén luz, y causen otros efectos diferentes, el dar vida, y producir viuientes solo le toca al Sol. Essa es la excelencia de Christo, dixo S. Juan. 1. *Erat lux vera, quæ illuminat omnẽ hominem veniẽtẽ in hunc mundum.* Pero dexo dicho antes, que este comunicar luz era dar vida: *Quod factum est in ipso vita erat, & vita erat lux hominum.* Son terminos convertibles en Christo vida, y luz; y esto no puede convenir à todas las demàs antorchas que enciende su sabiduria en la tierra, porque como dize Theofilato: *Vitam Euangelista nominat eo, quod contineat vitam omnium in se.* Es necessario para que sea viuifica la luz, que contenga en si con eminencia la vida de todos, y esto no puede convenirle à ninguna criatura, sino solo al Criador.

Aora dezidnos, gloriosissima Leocadia, inclita martir, y rosa purpurea de nuestra España, què sentis de la sabiduria, y luz de Ildefonso? Es luz que puede llamarse vida? O quedarse en la esfera de las demàs luzes principales? Ya parece que veo temblar el venerable Sarcofago de Leocadia, y que abriendose aquella sacra concha, se leuanta resplãdeciente la mas preciosa Perla, que ha producido el Oriente de la Iglesia. Ya me parece que veo à la gloriosa virgen, y martir responder à mi duda, y honrar à Ildefonso con el mas soberano elogio que mereciò oír sagrada cabeça: *O Ildefonse, per te viuit Domina mea, quæ Cœli culmina tenet.* O Ildefonso, por ti viue mi Señora! Es tu sabiduria luz tan eficaz, y tan parecida à la luz Diuina, que si es propriedad de Christo el ser vida de los hombres: *Et vita erat lux hominum*, tu eres vida de la misma vida.

Estraña propriedad la de vna fuente que refiere Plinio, cuyas aguas con admiracion de la naturaleza, encienden vna antorcha, si en ella la entran apagada. La principal Antorcha de los Cielos, despues de Dios, es Maria, *Illuminatrix*, poderosa para gloriarse de aver encendido la Antorcha de la gloria accidental de los Santos, que es el Verbo Diuino encarnado: *Lucerna eius est Agnus. Ego feci in Cœlis vt oriretur lumen indeficiens.* Quien dixera que las luzes indeficientes de Maria pudieran padecer deliquios en la tierra? Tiempo huvo tan miserable en que (inter-

(interponiendose las densas tinieblas de la heregia de Helvidio continuada despues por Prisciliano, que negauan la perpetua Virginidad desta Soberana Señora) se representaua apagada en quanto al credito, y honor esta Diuina Antorcha. Pues què, Señor, no ha de aver remedio para encenderla? Si. Donde? En vna fuente (essa es la fuente de Plinio.) Pues el agua ha de poder resucitar el fuego? El agua puede ser aliento de la luz? Si, que el agua es la sabiduria, y la fuente la boca de vn varon: (*Prou.* 18.) *Aqua profunda ex ore viri, & torrens inundans fons sapientiæ.* Y què fuente es essa de donde buelven à viuir las luzes de los honores de Maria? *Quis est ille fons?* Discretissimamente respondiò cierto Predicador con la ethimologia: *Ille fonsus.* Y esse es hipervole que nace de la ethimologia del nombre? No, sino verdad llanissima, dize Leocadia: *Per te viuit Domina mea.* Elogio es este tan singular, y admirable, que impossibilita la ponderacion. Dexola à la admiracion, y al silencio, que solo en Ildefonso puede caber, que se acabe el Panegirico con vna verdad llana, q̃ excede à todo encarecimiento.

Estas son, gloriosa Antorcha de la Iglesia, y Sol de nuestra España, las toscas lineas con que ha podido mi lengua bosquexar en sombras vuestras luzes. Recibid entre mis vozes los afectos de vuestros Españoles, y Seuillanos, en cuyo patrio suelo, y en la casa del inclito Isidro vuestro tio se encendieron las luzes, que en vos despues fueron admiracion del mundo. Recibid como Oriente à esta Ciudad ilustre, para que mediantes vuestras intercessiones, acertemos à imitaros en las virtudes, para assegurarnos en la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*



SER-

SERMON PRIMERO DEL GLORIOSO SAN JVAN DE DIOS, PADRE DE POBRES, Y PATRIARCA DE LA HOSPITALIDAD.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Luc. 12.

CErròse la Corona de Jacob, hermosamente compuesta de la fecundissima Oliua de sus doze hijos, cõ el nacimiento de Benjamin el vltimo, que enlazandose gloriosamente con los mayores, dexò al mismo tiempo assegurados en su anciano padre, el Reyno, y las delicias. Gran cosa es ser lo vltimo, que se goza para merecerse ventajas en el cariño. Si esto passara sin misterio, dixeramos, que el amar Jacob à Benjamin sobre todos sus hijos, ò eran las tiernas memorias de su difunta madre Raquel, amada de Jacob sobre todas las demàs mugeres; ò era natural hechizo de los pueriles cariños, conque comunmente se aman los hijos menores, si no mas, mas sensiblemente que los mayores; pero hallo, que la Magestad de Dios conspirando con Jacob en este mismo

afecto

afecto por boca de Moyses, en el cap. 33. del Deuter. se pone à mirar à Benjamin, y le dize los mismos cariños que le dixera su padre: *Beniamin amantissimus Domini, habitabit confidenter in eo, quasi in thalamo tota die morabitur, & inter humeros illius requiescet.* Benjamin amantissimo mio, habitacion de toda mi confiança, talamo de todo mi deleyte, y finalmente descanso de toda mi fatiga. Verdaderamente, Señor, que yo mirando à Benjamin, assi en èl, como en sus hijos, no hallo especial razon para que se merezca tan singulares fauores. Digalos su padre, que con el amor de padre à vn pequeño hijo, es disculpable que rebosen los delirios; pero vos! Si, yo. Por què? Porque es Benjamin el vltimo que cerrò la Corona de mi Reyno. Y qual es vuestro Reyno? Es el Pueblo de Israël? Que no, essa fue la sombra. Pues será la Iglesia. Esso si. Ea, pues, Corona de la Iglesia, que te compones de doze Patriarcas, ò sean ya lucidissimas Estrellas, ò fecundissimas Oliuas, manifiestate al mundo, y veamos quien es el Benjamin que te cierra, y la vltima Estrella que te compone. Consientãme que diga, que en aquellas doze Estrellas de que viò à la Iglesia coronada el Euangelista San Juan (*Apoc.* 12.) està significado misteriosamente el Monacato, y no quiero que me valga mas razon, que estar significados en ellas à la letra los Apostoles, como es notorio, y solo pueden tener lugar en la significacion los que heredaron con sus consejos las luzes de su Apostolica vida, que son los Religiosos de la Ley de Gracia. Pues miren, numerense los Patriarcas de las Religiones Capitales hasta San Juan de Dios, y se hallarán doze: Elias, Basilio, Benito, Agustino, Geronimo, Bruno, Domingo, Francisco, Nolasco, Francisco de Paula, Ignacio, y Juan de Dios: *Et in capite eius, &c.* Estos son los doze Patriarcas hijos de Israël. Y quien es el Benjamin? El vltimo. Y quien es el vltimo? Juan de Dios. Pues con èl habla Moyses: *Beniamin amantissimus Domini, &c.* Y por què, Señor? *Beniamin* es lo mismo que *filius dexteræ.* La diestra de Dios es la misericordia, porque es hijo de la Diuina misericordia. Este nombre *filius* se contrae en las Diuinas letras por vna de tres razones; por la generacion, por el destino, ò condignidad, *filius mortis*, digno de morir, ò destinado à la muerte; y lo tercero por la semejança, *filij viperarum, &c.* Hijo de la Diuina misericordia tan parecido à ella, que no parece Juan de Dios otra cosa mas, que de Dios la misericordia misma. Esta es la hermosa claue con que se cierra la Corona de la Iglesia, no ya solo de luzes, sino de misericordiosas Oliuas; y tal, que para coronar Christo el epilogo de toda su misericordia, que es la Eucharistia, si no se corona con los hijos de Juan, no se corona.

(Psal.

(*Psal.127.*) *Filij tui sicut nouellæ oliuarum in circuitu mensæ tuæ.* Repara en aquel *nouellæ*, renueuos; y es el caso, que dixo el Sabio (*Prou. 17.*) que *Corona senum sunt filij filiorum*: que los ancianos no se coronan con sus hijos, sino con sus nietos. Estos son los renueuos que fecunda produxo nuestra Madre la Iglesia en los vltimos siglos, dichosos solamente por conocerlos. Este es el Benjamin de Dios, y la vltima Estrella de la Corona de la Iglesia, cuyas alabanças son el assumpto de mi Oracion este dia, para las quales necessito de la gracia. *Aue Maria.*

EL consejo, y la institucion de la heroyca Hospitalidad, con la Corona, y premio de su inclito Fundador San Juan de Dios, todo lo profetizò Isaias, cap. 58. *Frange esurienti panem tuum, & egenos vagosque induc in domum tuam. Si videris nudum operi eum, & carnem tuam ne despexeris. Tunc erumpet quasi manè lumen tuum, & sanitas tua citius orietur, & ante ibit faciem tuam iustitia tua; & gloria Domini colliget te. Et requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit. Et eris quasi hortus irriguus, cuius non deficient aquæ. Et ædificabuntur in te deserta sæculorum; fundamenta generationis, & generationis suscitabis.* Ningun docto me negará, que parece que se cortò el lugar à la medida del assumpto. Oyga aora el Pueblo la explicacion: Parte (dize el Profeta) tu Pan con el hambriento, y à los pobres, y necessitados que vagan sin abrigo, traelos, y recogelos en tu misma casa. Si vieres al desnudo, procura vestirlo, y no desprecies en èl tu propria carne. Estas acciones resultarán tan en honor tuyo, que rompiendo tu luz los candados de las tinieblas, assi como el Sol los rompe à la mañana, parecerá tu justicia mas clara que el medio dia. Tu sanidad, assi lo lee la vulgata *sanitas tua*; pero con mayor misterio los setenta *sanitates tuæ*, tus sanidades. Acabòlo de explicar el original Hebreo: *Curationes tuæ cito germinabunt.* Las curaciones, y sanidades que huvieres comunicado à tus enfermos, te producirán presto altissimos frutos de la Diuina misericordia para contigo, porque será tu justicia, y santidad antorcha que te preceda, será la gloria del Señor tu acogida, daráte Dios perpetuo descanso, llenará tu alma de eternos resplandores, dará libertad à tus sepultados huessos; serás vn amenissimo, y floreciente huerto, à quien nunca desamparará el curso de las aguas. Por ti serán habitados los desiertos, y tu leuantarás el fundamento de continuas generaciones. Este es el lugar: yo me he puesto à considerarlo, que es la mas solemne Canonizacion de San Juan de Dios, que ha tenido Santo de la Iglesia; à los demàs canonizalos el Summo Pontifice, pero à San Juan de Dios lo hallo aqui expressamente canonizado

por

por el derecho Diuino. Aora no gastemos el tiempo en imaginaciones, debasele todo à la razon.

Este lugar se diuide en tres clausulas, ò periodos. En el primero se descriue el merito sob.e que han de caer los premios que promete, y el merito expressamente es la Hospitalidad con todos sus exercicios: *Frange panem, operi nudum, induc in domum, & agere curationes.* El segundo periodo contiene los premios, que assegura en esta vida, à quien llama luz matutina, *quasi manè*, à distincion de la luz eterna, q̃ siempre es vna sin incremento, ni diminucion, donde le assegura sin perseverancia, y aumento en la gracia, y en la luz de la perfeccion à quien llama justicia: *Et ante ibit faciem tuam, &c.* En la tercera clausula, ò periodo se contienen los premios, que se han de seguir à la vida mortal; de los quales vnos son intrinsecos, como es la plenitud de gloria, y perpetuidad del descanso: *Et requiem tibi dabit Dominus semper, & gloria Domini colliget te, & replebit splendoribus, &c.* Y juntamente la libertad de sus huessos: *Et liberabit ossa tua.* Y otros son extrinsecos, como son los edificios erigidos en su nombre, y las inumerables generaciones que le conocerán por Padre.

Y para que nos desembaracemos del Euangelio, y comencemos el Panegirico, vn Reyno promete Christo: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*; pero no lo promete tan de valde, que no señale luego el precio con que se compra: *Vendite quæ posidetis, date eleemosinam, facite vobis sacculos, qui non veterascunt, sint lumbi vestri præcincti, &c.* Vended lo que posseeis, hazed limosnas, vestios de vn saco que no se envejesca, ceñios. Vèn aqui à San Juan de Dios con su habito, y todo, y vèn aqui à qualquiera de sus hijos. Y bien, la consequencia? *Et lucernæ ardentes, &c.* Esso es lo que dixo Isaias: *Tunc erumpet quasi manè lumen tuum.* Esso mientras viuen: *Similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Y en muriendo? Se pondrá Christo vn habito de S. Juan de Dios para recibir, servir, y sustentar al pobre Juan, y à sus pobres hijos en el Hospital de los Cielos; y si no es buen Romance este, romanceemelo mejor qualquier Grammatico, que este es el texto Latino: *Amen dico vobis, quod precinget se (scilicet Christus) & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Aora vamos descubriendo los misterios de lo vno, y de lo otro, que no tiene palabra el Euangelio, que no se explique claramente con el lugar; ni misterio el lugar, y el Euangelio, que no ceda en admirable elogio del inclito Patriarca San Juan de Dios.

PRIMERO DISCVRSO.

NOlite timere ::: quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Què Reyno? Es el de los Cielos? No, essa es promessa general à todos los justos. No es sino el Reyno de la Cruz: *Quia Dominus regnauit à ligno.* Aora acabo yo de entender, que llamò Dios à Juan al mismo Reyno que aqui promete, quando para quitar las dudas de su vocaciõ, manifestandole su voluntad le dixo: *Iuan, Granada serà tu Cruz.* Cruz, y Granada tiene esta Religion Santissima por blason; Cruz, porque es el Cetro de Christo; y Granada, porque es simbolo de la misericordia, para que siendo la misericordia coronada en ella, Cetro, y Corona cumplan las insignias de vn verdadero Reyno. Pero apuremos mas esto.

Pregunto yo: es la Cruz el Reyno de Christo, en quanto la Cruz significa padecer, morir? &c. No. Pues como? Como lo dize Isaias 53. 4. *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit.* Echarse à cuestas la Cruz, fue lo mismo que echarse à cuestas muchos enfermos que curar, muchos hambrientos que sustentar, muchos dolores que consolar. *Granada serà tu Cruz.* A esso mismo vàs à Granada, Juan, à reynar como reyno yo con la Cruz: *Verè languores multorum ipse feres, & dolores eorum ipse portabis.* Esse serà tu Reyno, el lleuar sobre tus ombros quantos enfermos hallares, à compadecerte de quantos dolores vieres, y remediar quantos necessitados encontrares.

Bien, Señor; pero si la Cruz de Juan es tan semejante à la vuestra, que es la misma, como le quitais el nombre de vuestra, y la llamais suya? *Tu Cruz*, dize. De aquel mentido Atlante, sobre cuyos ombros descansa la inmensa pesadumbre de los Cielos, refieren las fabulas, que tal vez, ò por priuilegio, ò por descanso, substituía el peso sobre los ombros de Alcides. El Reyno de la misericordia es vno, porque essa virtud Diuina no se limita de parte de su objecto à vn solo genero de miserias; à todas mira, conque no ay miserable alguno, ò necessitado, que no cayga dentro de la esfera de la Diuina misericordia; y assi las enfermedades que lleua Christo sobre sus ombros, no solo son nuestras enfermedades espirituales, sino tambien nuestras corporales miserias. Que aunque parece que los 70. explican de las primeras este lugar de Isaias, pues donde la vulgata lee *languores nostros*, leyeron ellos *peccata nostra*; mas autoridad que los 70. tiene el Euangelista San Matheo, que en el cap. 8. 17. refiriendo las varias enfermedades corporales que curaua Christo: *Omnes male habentes curauit*, añade: *Vt adim-*

implerctur quod dictum est per Isaiam Prophetam dicentem: ipse infirmitates nostras accepit, & ægrotationes portauit. De donde se vè claro, que los ombros de Christo, no solo se hizieron para llevar nuestros pecados, sino tambien para llevar pobres enfermos; porque es proprio suyo, como Salvador, no solo el dar salud à las almas, sino tambien à los cuerpos.

Pues miren aora: este Reyno de la Diuina misericordia, que se mueue sobre los dos polos de la salud espiritual, y corporal de los hombres, esta Celestial esfera, poderosos son los ombros del Diuino Atlante Jesus para sustentarla; pero quiso priuilegiar à su Alcides Juan de Dios, y partiendo los oficios de vna misma misericordia Diuina, le dixo: Juan, ya yo tomo sobre mis ombros todas las enfermedades del alma, llega. Para què, Señor? Para poner sobre los tuyos todos los enfermos del cuerpo. Està es tu Cruz, aquella la mia, de ambas se cōpone mi Reyno, y siendo vna quiero que sean dos, para partir mi Reyno contigo. Yo, siendo Dios, soy el Emperador coronado; tu eres mi Cesar à quien participo el peso de la Corona. O Juan! *Diuisum Imperium cum Ioue Cesar habes.*

No dexará de causar dificultad à qualquier entendimiento, si bien lo considera, el ver que no huvo ocasion, ni se leerá en el Euangelio, en que Christo se echasse à cuestas algun enfermo para curarlo. Diràn q̃ para què? Si les daua luego la salud en el mismo sitio que los veìa, què necessidad avia de llevarlos sobre sus ombros? Esta respuesta parece clara, pero no lo es, porque Christo nada hizo por exigencia de necessidad, sino para ser exemplar de todo lo honesto, y le imitassemos en lo heroyco de las obras. Pregunto, el llevar vn hombre à vn pobre sobre sus ombros para curarlo, no es acto heroyco de caridad, humildad, y misericordia? Pues quien impide que pueda tener por exemplar à Christo? Entra en la Piscina, vè al Paralitico: *Surge tolle grauatum tuum, &c.* Ea, Señor, aora es ocasion de ayudar à vn pobre, ya èl lleua su salud, lleuad vos su lecho. Si hiziera (parece que responde Christo) pero esso fuera meter la hoz en mies agena. Mis ombros solo se previenen para mi Cruz, para llevar el peso de las culpas, y las cargas de las espirituales miserias. Esta es mi Cruz, que esso de leuantar camas, y echarse à cuestas los enfermos, essa es la Cruz de Juan de Dios: *Granada serà tu Cruz.*

SEGVNDO DISCVRSO.

PEro quisiera yo saber entre estos dos Reyes, Christo, y Juan, à quien corona la misericordia lleuando sobre sus ombros la miseria, qual de los dos tuvo carga mas noble. Quien duda que Christo? Por que Christo no lleuò à los hombres, sino à la Cruz, y aunque pesaua, no pesaua porque lleuaua las miserias, sino porque lleuaua el instrumento de sanarlas, y el precio con que avia de redemirnos de ellas. Juan de Dios cargò con los mismos miserables, y ellos aunque pesen mucho, no valen lo que pesan, y assi no valen tanto como la Cruz; luego evidente cosa es, que fue mas noble la Cruz de Christo, que la de Juan. Cosa estraña fuera si dixera yo, que la Cruz de Juan fue mas noble que la Cruz de Christo. Si, estraño fuera, pero verdad. Como pudo ser esso? Oygan aora.

Quando Christo llamò à Juan para la Cruz, y (como tengo dicho) le diò la embestidura del Reyno, fue con vna prodigiosa vision sensible, que fue en esta forma: Caminaua Juan en cierta ocasion, que aunque tocado del amor Diuino aun ignoraua su vocacion, y caminaua con vna pequeña carga de Libros, y Cartillas, que vendiendolos por aquellos lugares del fructo de su sudor se sustentaua, encontrò en el camino vn tierno Niño, y reparando en èl viò que caminaua descalço. Enterneciose el piadoso coraçon de Juan, quiso darle sus alpargates para que se aliuiasse su trabajo: què poco discurre la caridad! Pues no viò que era muy pequeño el pie del muchacho para que pudiera aprouecharse de su sandalia; pero como Juan los media con la necessidad, pareciole que ajustarian, porque al cuerpo del pobre todo ajusta. Esta vez engañòse, porque desseaua el Santo Niño recibir de Juan mas rico obsequio. Restituyòle sus sandalias dissimulando que no le venian, y el Santo le dixo: *Hermano Niño, si no sirven mis alpargates servios de mis ombros, que mas justo es que lleue sobre ellos lo que à Dios tanto costò, que Libros que tan poco valen*; y diziẽdo esto, dando con los Libros en el suelo, y poniendo al Niño sobre sus ombros, començò à caminar con èl. Alegre caminaua Juan con su nueua carga; pero como lleuaua sobre si vn peso infinito, no fue mucho que sudasse: sudaua, porque pesaua el Niño como grande, y no por esso era grande el pesar que Juan tenia de lleuarlo. O lo que puede la Caridad! O lo que vale la misericordia! No se puede dezir mas, sino que toma Dios el socorro de vna necessidad à peso de si mismo. Casi desfallecian ya las fuerças de nuestro piadoso Eneas, viose obligado à deponer la carga para tomar refrigerio en vna fuente, y bolver al mismo trabajo.

Apenas dexò el niño sentado en vna piedra, y se bolviò hàzia el agua, quando se oyò llamar del dissimulado Niño, y verdadero Dios, que le dixo: *Iuan, Granada sera tu Cruz*, y con esto desapareciò, &c. Aora digame el discreto, qual es mas honrada, la Cruz de Christo, ò la de Juan? Christo lleuò vn madero, pero Juan lleuò por Cruz al mismo Christo. Lo mismo le sucediò en Granada: echòse à cuestas vn pobre leproso, y desamparado, y quando le fue à labar los pies, conociò que era Christo por las llagas. Señor, què transformaciones son essas? Es tan alta la misericordia de Juan, que siendo su objeto proprio la miseria, no merece menos noble objeto, que al mismo Christo transformado en la miseria misma. Para què? Para perfeccionar en Juan el Reyno de la misericordia, coronarlo con la Corona de la Hospitalidad, y declarar vltimamente, que excedia Juan de Dios, assi en la pureza de sus manos, como en la virtud de su espiritu, à toda caridad antigua, y moderna de la Iglesia. Atencion à este lugar, que creo que la merece.

Celebrò Christo la vltima Cena con sus Discipulos, &c. *Cepit lauare pedes Discipulorum suorum.* (*Ioan.* 13.) Llega aqui Tertuliano (*lib. de Trinit. cap.* 26.) y pregunta, si tuvo mas misterio el labar los pies à sus Discipulos, que el hazer Christo vn acto de profundissima humildad, y darnos exemplo para ella? Esse fue vno de los fines, dize Tertuliano. El principal fue, trasladar juntamente con la Iglesia à la Ley de Gracia, la Hospitalidad del Testamento Viejo: *Abrahæ filiorum pedes abluit, redens, in filijs, ius Hospitalitatis, quod aliquando illi fœnerauerat Pater.* Fue Abrahan en el Testamento Viejo, el Autor de la Hospitalidad, como es notorio. Exercitòla aun con el mismo Dios, hospedandole en su casa en la especie de aquellos tres Peregrinos, à quien no solo previno la mesa, sino que intentò labar los pies: *Afferamque pauxillum aquæ vt labentur pedes vestri.* (*Gen.* 18.) Quedò Dios tan agradado deste obsequio de Abrahan, y tan pagado de su misericordioso oficio, que lo quiso establecer en el principio de la Ley de Gracia entre los Sacramentos de la Eucharistia, y Sacerdocio, restituyendolo à Abrahan en sus hijos, y desempeñandose de aquella obligacion en que le avia puesto el obsequio de su padre, labandoles los pies à ellos, y luego mandando que hiziessen ellos lo mismo con sus hermanos: *Et vos debetis alter alterius lauare pedes.* Y esto fue instituir en la Ley de Gracia la Hospitalidad, y pagar el obsequio de Abrahan. Què obsequio? El quererle labar los pies quando lo tuvo en su casa. Labòselos? No lo dize el Texto. Todo lo demàs que ofreciò Abrahan cumpliò, menos el labar de los pies. Tengo para mi que no lo hizo, y que fue alto mis-

misterio el no hazerlo. Tampoco en la Cena le labaron los pies sus Discipulos. Por què, pues, no permite Christo que le laben los pies, ni en la sombra quando lo hospedò Abrahan, ni en la persona quando la Cena? Cumplase esse oficio de Hospitalidad en lo reciproco, pues assi la instituye desde luego: *Alter alterius lauare pedes.* O! Los pies de Christo fuera indecencia el intentar labarlos, porque la infinita pureza de sus afectos se hiziera con el obsequio sospechosa. *Adorate scabellũ pedum eius quoniam Sanctum est*, dezia Dauid (*Psal.* 98.) Aquel *Sanctũ* en Griego es *Agion*, que vale lo mismo que *sine terra.* No se les pega el polvo à los pies Diuinos: *Nihil coinquinatum tulerant*, leyò mi Tirohosco. No sufren los pies de Christo que les toque cosa que mancha. Querer labar tanta pureza, ò serà desacreditarla, ò mancharla con el mismo labatorio. Pues, Señor, ha de quedar en amago aquel ofrecimiento de Abrahan? No, que tambien se cumplirá lo reciproco de la Hospitalidad para conmigo en essa parte. Quando? Quando yo corone, y acabe de perficionar el Reyno de la Hospitalidad. Labeme Juan, tenga mis sacrosantos, y gloriosos pies entre sus manos, porque solo dellas quiero recibir el obsequio cumplido, en testimonio de que es su pureza mas alta, su misericordia mas grande, y su espiritu mas valiente. Este es el Reyno de la Hospitalidad: *Nolite timere, &c.* Este es el merito de la Corona: *Frange esurienti, &c.* Y esta es la Cruz de Juan el mismo Christo.

TERCERO DISCVRSO.

DE merito tan alto començò à gozar el premio Juan en esta vida; y qual fue el premio? El que dixo el Profeta: *Tunc erumpet quasi manè lumen tuum, &c.* Fue rebentar de entre las tinieblas del siglo vna luz de tan Diuino honor, y de esplendor tan grande, q̃ dexando alegres à los Cielos, iluminò la vista de los hombres. Vna luz tan parecida à la luz Diuina, que nadie avrà que no la tenga por la misma.

(*Malach.* 4.2.) *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Habla literalmente de Christo; lo singular està en la marca con que vienen señalados sus rayos: *Et sanitas, &c.* Ribera: *Quia quocunque radios extenderit omnia sanabit, vulnera curabit, confractiones solidabit, &c.* Pues què? No tiene mas efectos aquella Diuina luz? Si; pero estos son los que primariamente manifiestan su Diuinidad. Crepusculo debiò de ser desta luz lo que sintieron los Gentiles de la Diuinidad de Apolo, que es el Sol, de cuya metafora vsa aqui el Profeta, que aunque reconocian altissimos beneficios de sus rayos, solo ponderauan la salud que comunicaua à sus enfermos, por lo qual lo

tenian

tenian por inventor de la Medicina, y le llamaron *Alexicacon*, que es lo mismo que *Malorum omnium expulsorem*, el remedio de todos los males. Tambien fingieron, que Esculapio el Protomedico de los Dioses fue hijo de Apolo, y substituyendo en èl sus luzes, substituyò tambien el ser sanalo todo. Por esso los Romanos en cierta pestilencia que padecian, embiaron Embaxadores à Delfos, pidiendo que ya que no les podian conceder à Apolo, les embiassen la estatua de Esculapio. Concediosèles, y trayendola à Roma, con su presencia cessó la peste. Ya he dicho, que estas fabulas parecen dibuxos de la verdad mal formados. Què otra cosa es esto, sino lo que passa entre el Diuino Sol de justicia Christo, y su hijo Juan de Dios? *Quocunque radios extēderit omnia sanabit, &c.* Substituyòle de tal suerte sus Diuinas luzes, que fue este Soberano Esculapio el curalo todo de su tiempo. Esta propension à remediar necessidades, este ternissimo, y cordial amor à los pobres, tal qual se hallò en el coraçon de San Juan de Dios, luz es con que su Santidad se manifiesta; pero no es luz del jaez comun de los Santos, sino rayo que participado de la Diuinidad misma, rayò sobre toda soberania de Santidad criada.

Es cierto que los Santos son Santos por participacion de la Santidad Diuina; de donde se infiere, que aquella serà mayor Santidad, que participare predicado mas llegado à la naturaleza de Dios. Esse conoceremos por las obras *adextra*; pues por ellas averiguò el Filosofo el predicado mas cercano à la naturaleza humana, por la primera operacion del hombre. Discurramos assi en Dios.

Oygan vna viueza de Tertuliano. Comiença Christo à repartir su gloria por las Gerarquias de los Bienauenturados, que aunque inumerables, las reduxo à las ocho clases de las Bienauenturanças, y comiēça desta suerte: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est Regnum Cælorum. (Math. 5.)* Bien comiença Christo, pero me parece que pudiera començar mejor. Luego huvieron de ser los pobres los primeros? Por què no los mansos, los pacificos, los misericordiosos? &c. No pudo ser menos, dixo Tertuliano: *Eructauit cor eius Verbum bonum, Ex abundantia cordis os loquitur.* Esta palabra no fue dicha con deliberacion, sino naturalmente nacida, y del coraçon arrojada: *Quid ergo mirum si ab affectibus creatoris ingressus est per huiusmodi dictionem? (Tertul. cont. Marc.)* Palabra que trata de la conmodidad del pobre, no es palabra libre en Christo, sino necessaria. Abriò la boca para repartir bienes: *Aperiēs os suum docebat eos.* No fue batologia el dezir, que abriò la boca para dezir, sino misterio. Enseñò, y dixo los premios de las demàs virtudes; pero para fauorecer al pobre, no fue

necessario mas que abrir la boca,porque ya se estaua la palabra dicha: *Vt hanc Christi priuatam benignitatem rivulum credas de fontibus Saluatoris.* Explicalo con altissima metafora el Africano Tulio. La palabra con que Christo fauoreciò al pobre, no fue palabra, sino arroyo que corriò de la fuente de su bondad. La palabra tiene muchas demoras, que anteceden necessariamente à su pronunciacion: primero se forma el concepto,luego lo registra la razon,luego se comete à los labios,à quien mouiendo la eloquencia,è imperando la voluntad,se forma la palabra , y se declara el concepto. Todo esto le passó à Christo en la pronunciacion de las otras Bienaventuranças, y por esso dize *docebat*, que el acto de Magisterio pide toda esta deliberacion, y mucha mas. Pero la razon con que Christo fauoreciò al pobre,no naciò como palabra,sino saltò como arroyo: *Riuulum credas*,sin mas deliberacion que abrirle la puerta para que salga: *Aperiens os suum.* Abriò la boca Christo,y saltò de su coraçon honrada,y fauorecida la pobreza.

Aora entiendo yo la razon por què se llama Christo *Padre de pobres.* Dixolo por Job.29.16.*Pater eram pauperum.* Pues no basta que sea buen Principe,buen Señor?No sino Padre.Porquè?Miren,la produccion del hijo es vn origen natural con la semejança à la naturaleza de su principio. No puede aver deliberacion en el principio natural para producir otra cosa. Habla el Eterno Padre, y no puede dezir otra cosa mas que *Sabiduria.* Habla Christo,y por resultancia del mismo afecto de Criador,y Salvador,dixo: *Pobreza. Beati pauperes,&c.*

Y bien,en què està la semejança que obliga à ser natural este amor de los pobres en Christo? Vease la exposicion del doctissimo Padre Pineda sobre este lugar de Job : *Pater eram pauperum.* Dize que en la lengua Hebrea tiene gran semejança el nombre de *Padre*,con el nombre de *Pobre.* Ambos nacen de la raiz *abab*,que significa *desiderare* ; y explica moralizando assi : *Eo quod Pater toto desiderio ad filios feratur; pauper verò desideret,quæ sibi necessaria sunt.* Assi como en el pobre es natural , y no libre el dessear el socorro de sus necessidades ; assi en el Padre es natural,y no libre el impetu del amor con que dessea el bien de sus hijos. *Si igitur Princeps optimus Pater est , toto desiderio fertur ad explenda cumulandaque pauperum desideria, & æmulabitur Patrem omnium Deum,qui desideria pauperum exaudit.*

O Padre de pobres! O verdaderamente Principe,y Cesar de Christo Juan de Dios! *Pater eram pauperum.* Padre de pobres.Este era el nõbre con que era conocido de todos. Con mayor impetu desseaua el socorro de sus necessidades , que los mismos necessitados. Esta luz emulacion de la Diuina,no es luz que se parece en los accidentes,sino

en

en la ſuſtancia miſma. *Padre de pobres* ſe llama Juan por diſpoſicion Diuina,y ſi à eſte nombre ſe vincùlan todos los atributos de la miſericordia de Chriſto,todos quantos dixo Iſaias de ſu Mageſtad diré yo de Juan con grandiſsima confiança: *Puer natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis,cuius imperium ſuper humerum eius,& vocabitur nomen eius admirabilis,conſiliarius, Deus,fortis; Pater futuri ſæculi,Princeps pacis.* Naciò para noſotros vn hombre,que ſiempre fue niño en la inocencia,hijo, y diſcipulo en la enſeñança; pero de tan robuſto eſpiritu, que puſo Dios el principado de ſu Cruz ſobre ſus ombros. Fue ſu nombre admirable por ſus marauilloſas obras, ſu conſejo precioſo por ſus ſeguros efectos;no ſe llamò Dios,pero llamòſe Juan de Dios;repreſentòſe fortiſſimo contra los engaños del mundo, acometimientos del demonio,y ſugeſtiones de la carne;fue Padre,y Patriarca de futuras generaciones, Principe de la paz, y de los pobres. Eſte fue el luſtre de Juan mientras viuia:*Tunc erumpet quaſi manè lumen tuum.*Veamos aora los explendores de ſu muerte.

QVARTO DISCVRSO.

ET requiem tibi dabit Dominus ſemper; & replebit ſplendoribus animam tuam. Eſta plenitud de eſplendor, y eternidad de deſcanſo, que promete para ſu alma,claramente ſignifica la Bienauenturança, y luz de gloria,que es el premio eſſencial; eſte, ni lo puede medir nueſtro entendimiento,ni darle alcance nueſtra eſpeculacion; ſolo Dios es el que puede ponderar la magnitud de gloria, que fue neceſſaria para llenar la capacidad de la gran miſericordia de Juan, llegandoſe à eſta Laurea en grado intenſiſſimo las mas iluſtres Laureolas de la Triunfante Igleſia.Fue inclito Patriarca de la Religion mas vtil de la Igleſia Militante;Profeta iluſtriſſimo,y tan iluminado,que llegò à penetrar los ſecretos del coraçon humano. Fue Martir inuicto, no ya por atribucion,v priuilegio,ſino por Real,y verdadero martirio;porque ſi la Igleſia nueſtra Madre celebra por martires à algunos que murierõ ſacrificados à la curacion de los enfermos en vn contagio:quien ſacrificò la vida de Juan de Dios en lo mas vigoroſo de ſu edad, ſino el holocauſto que ardia en todas las enfermedades que curaua? Fue penitentiſsimo Confeſſor,y puriſsimo Virgen.Eſta es la Laurea,y Laureolas de San Juan de Dios; no es meneſter mas ponderacion, peſelo Dios que lo conoce,y vamos à los premios extrinſecos que conocemos noſotros.

*Et oſſa tua liberabit.*Eſta es vna ſingularidad notable,que nos obliga

à

à entender, que hablò literalmente Isaias de nuestro Diuino Juan: librará tus huessos. Luego al punto se ofrece el alto beneficio, que pocos años ha hizo N. Señor à esta Religion Santissima, enriqueciendola con los huessos de su amantissimo Padre, sacados del ocultissimo Sagrario de la caridad de S. Francisco de Paula, y del preciosissimo secreto de la estimacion de sus ilustres hijos. Pero es muy de reparar, que le llame libertad à esta desseada translacion: *Ossa tua liberabit*. Pues què? Fue cautiuerio el que passó el cuerpo del glorioso Juan de Dios mientras estuvo en la casa de Francisco de Paula, donde le assistia la notoria veneracion de sus hijos, donde estaua el coraçon, y amor de toda aquella Santa Prouincia de Granada, como si fuera el mismo cuerpo de su Padre? No, no pudo ser cautiuerio esse. Pues como dize, que dará libertad à sus huessos? *Ossa tua liberabit*. Miren, no fue cautiuerio, pero fue empeño. Pues què empeño puede aver, que se execute sobre el cuerpo de vn difunto? Esso es constante en el derecho Ciuil, que las deudas contraìdas en vida, dán derecho al actor para que pueda embargar el cuerpo del difunto hasta q̃ le paguen. Esta execucion ya se ha hecho algunas vezes. Pues aora oye: La liberalidad inmensa con que el Santissimo Juan de Dios procedia en el socorro de los pobres; le hizo cometer inumerables vezes vna especie de trato, que comunmente llamamos *mohatra*, y en el derecho se llama *versura*, que comunmente se explica diziendo: *Abrir vn hoyo para tapar otro, y trampa adelante*. Esto consta de su historia. Tenia deudas el Santo, cõtraidas de los gastos de sus pobres; apretauãle por ellas à tiempo que no tenia con que pagar; entonces entrauase en casa de vn mercader, ò deuoto, pediale prestada la cantidad à tal plaço, y cõ ella pagaua. Cũpliase el plaço, no tenia con que pagar à este, y por conservar el credito para otra ocasion, pedia à otro con otro plaço, y pagaua, conque el Santo Diuinamente tramposo socorria con estas mohatras la necessidad de sus pobres, hasta que llegando el trance de su muerte dexò declaradas todas sus deudas en vn papel, que entregò al señor D. Pedro Guerrero, Arçobispo de Granada, para q̃ las pagasse, como de hecho las pagò la caridad de D. Pedro. Pues aora, como la caridad se hizo fiadora de S. Juan de Dios, y pagò sus deudas satisfaciendo sus trampas, tomò lasto contra èl mismo, y embargòle el cuerpo la misma caridad (que es el blason de S. Francisco de Paula) y hizo prenda dèl, hasta que Dios lo desempeñasse; y esto fue el darle libertad; el desempeñarlo: *Ossa tua liberabit*. No se repara en que ya tenemos vn Santo, q̃ ha canonizado las trampas? O què gran consuelo para muchissimos tramposos, q̃ podrá ser que me oygan! Pero lleuense de camino, que

trampas que ſe contraen por la miſericordia con los pobres , las paga la caridad, y las deſempeña Dios; pero trampas que ſe cometen por la vanidad, ello biẽ podrá ſer q̃ ſe lleue la caridad el cuerpo; pero es certiſſimo q̃ las ha de pagar el alma. No, eſtas Diuinas trampas, eſtas mohatras Celeſtiales de Juan de Dios haſta en el empeño de ſu cuerpo, las aprendiò del miſmo Chriſto Hijo de Dios, que quiſo ſer el primero q̃ exemplificaſſe miſterioſamente los empeños, y deſempeños de Juan.

Oygaſe la mas Diuina mohatra, y la trampa mas diſcreta que pudo cometer la Diuina miſericordia de Chriſto. En cierta ocaſion ſe hallò con mas de 5U. pobres q̃ le ſeguian, y tan pobres, q̃ ſin tener con que deſayunarſe, avia tres dias q̃ ayunauan al traſpaſſo. Hallòſe cõ ellos en vn deſierto, el alimento faltaua, y la neceſſidad crecia; conſultò el caſo Chriſto cõ ſus Diſcipulos, y ellos encogiendoſe de ombros le ofrecieron cinco Panes, y dos Pezes; pero conociendo que era nada para vna multitud tan grande. Ea, Señor, què hemos de hazer aora? Què? Pedir preſtado. A quien? A la Omnipotencia de mi Padre: venga eſſe Pan, venga eſſe Peſcado. Leuanta los ojos al Cielo implorãdo la Omnipotencia de Dios, echa la bendicion, deſembolſa la Omnipotencia, multiplicaſe el Pã, y ſatisfaceſe toda la multitud neceſſitada. Ya, Señor, aveis contraido vna deuda, obligado eſtais à la Omnipotẽcia, tratad de pagarle. Si haré, dize Chriſto. Y como ha de ſer eſſo? Pagãdo en la miſma eſpecie. Nõ es Pan lo que debo? Pues yo pagaré en Pan. Inſtituye la Euchariſtia, y dexando ſolo los accidentes, paga à la Omnipotencia con toda la ſubſtancia. Bien; pero mirad, Señor, que por eſſe camino aveis contraido ya otra deuda. A quien? A los accidentes, ellos clamã, y dizen que ſe les debe ſu ſubſtancia ; tratad de pagarles. Eſſo ya no puede ſer, yo me hallo muy cercano à la muerte, y pobre, no tengo cõ que pagar. Pues, Señor, à quien no tiene con que pagar, ſerá fuerça embargarle el cuerpo. Pues ſi eſſo es aſſi: *Hoc eſt Corpus meum*. Lleguẽ, y hagan prenda de mi los accidentes. Aſſi lo hazen, Soberano Señor, haſta que à la fin del mundo os deſempeñe el Tribunal, que pondrá ſilencio à todos los fueros de vueſtra miſericordia. No fue la juſticia, no (inclito Padre de pobres, y depoſito de la miſericordia Diuina) no fue la juſticia la que deſempeñò vueſtros venerables hueſſos. Sola fue la prouidencia del Altiſſimo, con q̃ diſpone los fructos de ſu Igleſia, la que ſacò vueſtro Santo cuerpo del teſoro de la caridad, para que como grano plantado, y muerto en ſu propria, y natiua tierra, produzga en la multiplicacion de ſus hijos , y aumento de ſu Religion copioſos fructos de admirables miſericordias , con que ſe alegre el Cielo , ſe enriquezca la tierra , y el infierno ſe confunda. Aſſi lo

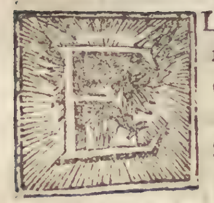
pro-

promete el Profeta: *Et eris quasi hortus irriguus, &c. Et ædificabuntur, &c.* Tu fuiste la semilla, tu serás el huerto en quien se constituya este hermosissimo Paraiso. Tu la fuente con cuyas aguas se conserven sus vtilissimos verdores, y vltimamente el fundamento sobre que se erijan inumerables edificios, que gozan tu nombre, porque gozan el nombre de la misericordia. Padre de pobres, pon los ojos en nuestra espiritual, y temporal miseria, y à los que alegres celebramos tus honores, sea tu intercession el medio para que consigamos el remedio de la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*

SERMON SEGVNDO DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN JVAN DE DIOS.

Sint lumbi vestri præcincti, &c.

Luc. 12.



EL repetir empressas en que se hallò arriesgada, ò la reputacion, ò la vida, suele ser, ò confiança que produxo la felicidad del passado desempeño, ò temeridad que se alimenta de la ignorancia. Qual fuesse el sucesso mio en el empeño deste assumpto, si se lo pregunto à mi auditorio, por la mayor parte testigo de mi Oracion, y censor de mis discursos, dudo la fauorable sentencia, porque me lo he preguntado à mi mismo, y confiesso ingenuamente, que nada he dicho, que no sea vna ceguedad, y vna ignorancia. Es el Sol el que alimenta la vista, pero al primer congresso la deslumbra. Cegòme en el primer empeño mio la luz del inclito

clito Patriarca S. Juan de Dios , y el admirable Sol de ſu Religion Santiſſima , y oy veo la magnitud prodigioſa de tan luciente esfera, en que confuſo el penſamiento, y rendido el ingenio, à penas la toca la deuocion, y el deſſeo.

O gloria iluſtre de nueſtra Catolica Igleſia! O Religion fructo verdadero del jardin de la Eſpoſa, y vltima joya con que la enriqueciò el Eſpoſo! Quien comprehende la mageſtad de tu inſtituto que no te admire? Quien experimenta la vtilidad de tu exercicio que no te alabe? Fuiſte la vltima entre las Religiones de la Igleſia, Dios, ni la Igleſia no ſe canſan en el valor de los fructos , ni puede padecer deſcreditos ſu fecundidad, con la pequeñez de los partos; antes importò para ſu reputacion inefable, y para credito de ſu prudentiſſima prouidencia , que fueſſe el vltimo parto el mas robuſto , y ſe lucieſſe en la vltima Religion la dignidad mas alta.

Ya me oiſteis el año paſſado ponderar, con Tertuliano, el miſterio de labar Chriſto en la Cena los pies à ſus Diſcipulos, que fue recompenſar en los hijos de Abrahan el obſequio que avia recibido de ſu padre, quando hoſpedò à Dios diſſimulado en aquellos tres varones. (*Gen.* 18.) Todo eſſo fue, dize Tertuliano: *Redens eis ius hoſpitalitatis, quod aliquando illi fænerauerat Pater.* Aora reparo en el *redens ius hoſpitalitatis.* Fue lo miſmo que hazer dignidad en la Igleſia, lo que fue en Abrahan oficio. Eleuò la Hoſpitalidad virtud à la dignidad de Religion. Quando? En la Cena. Porquè no antes, ni deſpues? Porque ſi la noche de la Cena ſe inſtituyerõ las coſas mas importantes, mas vtiles, mas dignas , y glorioſas de la Igleſia , como fue el Sacramento de la Euchariſtia, el Sacerdocio, y dignidad Pontificia, inſtituyaſe tambien la Hoſpitalidad, para que tenga el mas alto exercicio de la miſericordia lugar entre los mas altos miſterios de la gracia. Bien pueden, Padres mios , burlarſe de la contienda en que trabajan las Religiones ſobre ſu antiguedad. Por vueſſas Paternidades dixo Chriſto : *Erunt primi nouiſsimi , & nouiſsimi primi.* Vueſſas Paternidades ſon los vltimos , pero ſi miramos à la antiguedad de ſu inſtituto , los primeros. No ſon autores de la Hoſpitalidad los hombres, ſino Chriſto. Fue ſu glorioſo inſtituto plantado en la Igleſia entre los Medicos Sacerdotes, y entre la medicina de la Euchariſtia. Començò el Orden Monachal en Elias, que ſe leuantò como fuego, y diole la vltima perfeccion el inclito S. Juan de Dios, que executò el incendio de caridad, y miſericordia, que reſervò Chriſto para calentar los vltimos, y frigidiſſimos tiempos de la Igleſia. Eſte es el aſſumpto , pidamos la gracia. *Aue Maria.*

Para

PAra que luzga Juan de Dios con galas de Diuino, se muestra oy, Christo en el Euangelio muy humano. El trocar los trages es cōsequencia del cambio de las almas. Assi lo infiriò el Espiritu Santo: (1. *Reg.* 18.) *Anima Ionatæ conglutinata est animæ David.* Y de què se infiere esso? *Nam expoliauit se Ionnatas tunica qua erat præcinctus, & dedit eam David.* Vestir vn hombre à su amigo à costa de su desnudez, q̄ quiera Jonatas que Dauid le parezca en lo lucido, y parecer èl à Dauid en lo desnudo, esta es amistad que llega hasta el alma. Si miramos à Christo en el Euangelio, parece que se desnudò S. Juan de Dios para vestirlo: *Amen dico vobis: quod faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Essa es la librea de S. Juan de Dios siruiēdo à sus pobres. Pongo los ojos en S. Juan de Dios, y aunque me deslumbran sus glorias, reconozco que son Diuinas; y aunque yo no lo conociera, me lo dize Amos muy claro en el cap. 9. de su profecia con estas palabras, que seràn el norte de mis discursos: *Qui ædificat in Cœlo ascensionē suam, & faciculum suum super terram fundauit. Qui vocat aquas maris, & effundit eas super faciem terræ, Dominus nomen illi.* A la letra explica el Profeta à la Magestad de Dios resplandeciendo en las obras de su Omnipotencia; pero aunque esto sea tan proprio de Dios, no se lo niega à sus siervos, dize la Glossa moral: *Hic loquitur de bonis Ecclesiæ ministris.* Apenas oì estas palabras, quando se me fue el pensamiento à Montemayor donde naciò, al teatro del vniuerso, el siervo mas fiel, el ministro mas perfecto, que pudo descubrir la sagacidad del amor Diuino para las altissimas execuciones de su misericordia. Vistiose Dios de las apariencias de Juan, para parecer mas misericordioso; y quiso que Juan se vistiesse de las apariencias de Dios, para que en èl la misericordia pareciesse mas Diuina. Hallo à Dios transformado en Juan en el Euangelio, y à Juan transformado en Dios en el lugar del assumpto; oyelo.

Qui ædificat in Cœlis ascensionem suam. El que labra, y edifica su mismo ascenso à los Cielos. La Glossa: *Opera pietatis exercendo.* Fue S. Juan de Dios por Antonomasia, el Pio, el Misericordioso, el Padre de pobres: *Qui vocat aquas, &c.* Las aguas son las Diuinas misericordias. *Abyssus abyssum invocat,* dezia Dauid (*Psal.* 41.) Vn abismo de culpa llamò, y prouocò otro abismo de justicia en el diluvio. Otro abismo de misericordia, y justicia en Christo Redemptor, prouocò todo el abismo de gracia, y justicia para los hombres. Falta que baxe sola la misericordia sobre las temporales miserias; pues *qui vocat aquas maris*, clame otro abismo de gracia, y misericordia en Juā de Dios, que a su voz se difundirá por toda la redondez de la tierra vna Religion, q̄ sola entre todas

todas las demàs tiene por instituto hazer eficaz la misericordia Diuina; y vltimamente: *Dominus nomen eius*, marcòle con el nõbre de Dios, porque no le falte la Diuinidad, ni aun en el nombre. Hasta aqui es el canto llano del lugar, oyganlo aora discurrido.

PRIMERO DISCVRSO.

QVi *ædificat, &c.* Obrar en la tierra, y al mismo tiempo edificar en el Cielo, parece enigma. Ya la descifrò la Glossa: *Opera pietatis exercendo.* Por todas las virtudes se sube al Cielo; pero por la misericordia à la Diuinidad. Greg. Naz. orat. 16. *Fac vt calamitosis sis Deus.* En tu mano està el ser Dios, si quieres. Y como ha de ser esso? *Dei misericordiã imitando.* Yo presumia que la misericordia con los pobres, era solo vn medio eficacissimo para la gloria; pero el Euangelio de oy me dá à entender que no es medio, sino la gloria misma; poco dixe, la misma Diuinidad. *Amen dico vobis quod præcinget se, & faciet illos discumbere, & trãsiens ministrabit illis.* Donde ha de ser esso? En la gloria. Pues què fin puede tener accion de humilde misericordia en Christo ya glorioso? Ella misma, que es su gloria. Mas dize S. Pedro Chrisol. (*Serm.* 24.) *Vt talionem redderet dissimulat se in ipsa Diuinitate Diuinitas.* Agudo modo de dezir! Es vna competencia entre Dios, y los hijos de Juan: vosotros vsurpasteis en la tierra mi Diuinidad, y Magestad, haziẽdoos dueños del Reyno de mi misericordia; pues yo me tengo de pagar por el tanto, y en este Reyno de la gloria he de dissimular mi Diuinidad transformandola en la vuestra: *Vt talionem redderet, dissimulat se in ipsa Diuinitate Diuinitas.* Obrò Juan de Dios como Dios con los pobres, y miserables en la tierra! Pues dissimulese la misma Diuinidad con essa Diuinidad en el Cielo, y obre el Dios de Juan como el mismo Juan de Dios. Este genero de Diuinidad en la misericordia, empleada en las miserias temporales, nace de Christo como de su propria fuente, pero substituyese en Juan, en cuya mano la veo tan eficaz como en la mano del mismo Christo.

(*S. Luc.* 10.) Encontròse vn Samaritano en el camino de Jericò con vn enfermo maltratado de ladrones; caròle como pudo, y para que acabasse de sanar cargò con èl, y lleuòselo al Hospital: *Duxit in stabulum.* Y siendo fuerça proseguir su camino, à la mañana siguiente hablò con el enfermero mayor, diole dineros para que costeasse la cura, y fuesse su camino: *Protulit duos denarios, & dedit stabulario, & ait: Curam illius habe, &c.* Este enfermo es el hombre; el piadoso Samaritano, Christo; el camino que haze, es bolverse à la gloria. La duda està en quien es este enfermero mayor. Origenes dize, que es el Angel de las Iglesias. San Agustin, q̃ los Apostoles. Sea quien fuere, dize

San

San Ambrosio,èl es Bienauenturado en averle Dios encargado oficio tan grande,y dadole caudal para ello: *Beatus ille stabularius,qui alterius vulnera curare potest.* Pero yo digo,que es Juan de Dios à quien consstituyò Christo enfermero mayor de la Iglesia, y para que lo fuesse le diò caudal tan rico de gracia,que comprehendiesse la misericordia de los Angeles,y de los Apostoles.

No nos olvidemos de aquellos dos dineros, que le diò el Samaritano al enfermo: *Protulit duos denarios.* Estos son los dos preceptos de caridad,amor de Dios,y amor del proximo. Por el primero igualò à los Serafines en el exercicio de la misericordia; por el segundo excediò al mas amante de los Apostoles.

(*Isaias 6.*) Los Serafines del Trono con seis alas cada vno: *Duabus velabant faciem eius.* Con las dos cubrian el rostro à la Diuinidad,ò à si mismos los ojos para no verla. Solo vn gran misterio puede dar salida à tan estraña accion de Angeles Bienauenturados, de quien dixo Christo: *Semper vident faciem Patris mei,&c.* Y la razon misma dicta, que es toda la substancia de su felicidad el verla;pues como aora ellos mismos se priuā de tanto Bien? Porque se quexa vn enfermo: *Væ mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum.* Baxe, y cure primero que se goze, que es fineza del amor Diuino no hallar, ni aun en la gloria descanso mientras pide socorro la miseria.

O Juan con quanta razon merecìste tener por compañero à vn Serafin,en los trabajos que padeciste por los pobres! En cierta ocasion viò al Arcangel S. Rafael, que vestido de su mismo saco le assistia, y ayudaua como vno de los hermanos. Violo Juan,conociolo,y admiròse;pero sacòlo de la admiracion el Serafin,diziendole: *Todos somos de vna Religion.* Si,porque la Religion que observa Juan,es dexar la gloria por los pobres. Ni pudo la riqueza de los Apostoles exceder à Juan en el caudal de la caridad para con los enfermos.

Dos dineros se le dán al estabulario, ò enfermero mayor para que cure al enfermo. Otros dos se repartieron entre Christo,y Pedro para pagar el tributo. (*Math. 17.*) Era vna moneda,pero valia por dos,por que la caridad vale por dos,aunque sea vna,porque es amor de Dios, y del proximo. Si Christo,y Pedro no se distinguen en quanto Cabeças de la familia,como son distintos en el valor del tributo? Porque es diferente misericordia el curar las culpas, que las enfermedades. Yo, Pedro,te he hecho Cabeça de la Iglesia; este es el dinero que te toca: *Quodcunque ligaueris super terram,&c* El que me toca, y reservo para mi,es el remediar las miserias del cuerpo;con este pago yo. Por vuestra mano,Señor? No sino por la de Juan. Què Juan? El Euangelista,

en

en quien dexando mi eſpiritu,le dexo el amor,y caridad para con los hombres: *Fratres diligite alterutrum*, clamaua el Santo Apoſtol, y eſte fue el vltimo concento de aquel Diuino Ciſne.

Aora veamos pueſtas en execucion ambas poteſtades. Subian à orar al Templo Pedro,y Juan (*Act.*3.) hallan vn pobre tullido à la puerta, pideles èl limoſna, detienenſe los Apoſtoles para hazer el milagro, y dizele S. Pedro: *Reſpice in nos* , dando à entender, que de la junta de ambos dependia ſu remedio. Duda el caſo S.Baſilio de Seleucia, que ſiendo tan ordinario en Pedro hazer milagros mayores, para eſte fue neceſſario empeñarſe la virtud de ambos Apoſtoles baſtando el vno. Aſſi conviene,dize Baſilio: *Comunis ſiquidem cum otroque miraculi affectio,ex vtroque curationis perfecta eſt gratia.* Pues por què? Dexenmelo diſcurrir. Aquel enfermo no ſolo ſe avia de ſanar en el cuerpo,ſino en el alma ; eſſo requiere dos medicinas, y dos poteſtades diſtintas, vna eſpiritual, y otra corporal. Ea, pues, concurran ambos : Pedro como Cabeça de la Igleſia,que le dé ſanidad al alma; y Juan como diferente de la virtud curatiua de Chriſto,para que cure la enfermedad de ſu cuerpo. Y aſſi como Pedro dexò por ſuceſſor de la primera poteſtad al Sacerdocio; aſſi Juan dexa por ſuceſſor en eſſa poteſtad Apoſtolica otro Juan; en cuya miſericordia ſe juntan, poteſtad Apoſtolica por la facultad que ſe le entriega,virtud Angelica por la compañia con quiẽ obra,y Mageſtad Diuina por la grandeza de aquel à quien imita: *Faciet illos diſcumbere, &c.* Y eſto es edificar la eſcala de la miſericordia, que llega haſta la miſma Diuinidad: *Qui ædificat in Cœlis,&c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

ET *faſciculum ſuum ſuper terram fundauit*. El Hebreo : *Et olfariolum ſuum*. El que fundò ſobre la tierra ſu ramillete oloroſo;eſto es,vn agregado de todas las virtudes. Ninguna huvo que en Juan no reſplandecieſſe con eminencia; ſu Fè, y Eſperança ſacaron del polvo de la tierra , para riqueza de la Igleſia Catolica, el teſoro perpetuo de la miſericordia en ſu Religion,y ſus hijos. Atropellaua ſin temor los incendios , y emprendiò ſin embarazo coſas tan arduas , que el mayor poder del mundo no pudiera acabarlas. Fue ſu caridad vn continuado incendio,que perpetuamente ſe cebaba en el Azeyte de ſu miſericordia. Su conſtancia,y fortaleza,muro incontraſtable al choque de todo el infierno junto. Su paciencia, bronze en quien no pudo hazer impreſſion el mundo,con deſprecios,bofetadas,ni perſecuciones,teniendole por loco , quando èl con eſſa ſimulacion ſe burlaua de la locura

del mundo. Su Castidad; pero què me canso en discurrir por todas, si es impossible que tenga ninguna perfecta el que todas no las tuviere? Este es el ramillete de flores oloroso, con que no solo se enriqueciò à si mismo, sino que diò la vltima perfeccion à la hermosura de la Iglesia. Donde la vulgata dize: *Fasciculum suum in terra fundauit*, leyò el Caldeo: *Ecclesiam suam in terra decorauit*. Tan al proprio lo dize el Espiritu Santo de Juan, y de su Religion Santissima, que confirmandola el Summo Pontifice, dixo: *Sola esta flor faltaua en el ramillete de la Iglesia, ya està caual*. Hasta aqui pudo llegar su hermosura, ya està tal que no le falta mas que vnirse con su Esposo Dios.

Fue necessidad que la conociò Isaias en Christo. *(cap. 11.) Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*. Y què se sigue inmediatamente? *Et requiescet super eum spiritus Domini*. Què significa esta vara? Toda la generacion de Christo desde Dauid hijo de Jesé: *Filij Dauid*. Por què no baxa el Espiritu Santo à descansar en la raiz, ò la vara? Para què aguarda à la flor? Es acaso porque la flor es Christo? Si; pero tiene mas misterio. El descansar Dios (segun el estilo de Escritura) es el aver dado la vltima mano, y perfeccion à alguna obra. *(Gen. 1.) Et requieuit Dominus ab vniuerso opere quod patrarat*. Porque como todo lo perfecto tenga por centro al mismo Dios, darle la vltima perfeccion, y vnirse con Dios es todo vno. La generaciõ de Christo tuvo su principio en Abrahan, su incremento en los demàs Patriarcas que le sucedieron, y su vltima perfeccion en Christo que es la flor, y assi inmediatamente se vniò, y descansó en ella el Espiritu Santo: Aora, considera conmigo la diferencia desta flor vltima, que es Christo, à las demàs flores de sus Santissimos progenitores, de que se compone este ramillete mystico de su temporal generacion; y no repares aora en la summa diferencia por la Diuinidad, sino considerando à Christo segun las virtudes que perfeccionan su humanidad sacrosanta. Todos los progenitores de Christo, como diferentes flores, resplandecian en diuersas virtudes, de que se iva componiendo este ramillete, y enriqueciendo esta vara. Resplandeciò Abrahan en la fé, Isaac en la obediencia, Jacob en la Religion, Dauid en la bondad, y fortaleza, Salomon en la sabiduria, &c. Pero en ninguno resplandeciò la virtud de la misericordia como en Christo; esse fue el misterio de su Soberano Nombre: *Iesus. Saluator*, comunicador de salud, curador de enfermos. Nota San Ambrosio, que el Dulcissimo Nombre de Jesus añade sobre el inefable Nombre de Dios *Iehouah*, sola vna letra consonante, que es la *Sim*, ò *S* Hebrea; conque interponiendose vna sola *S* al nombre *Iehouah*, se pronuncia *Iehosuah*, que es lo mismo que *Iesus*, como lo

pro-

pronuncian los Hebreos. Y explicando el glorioso Padre el misterio desta letra *Sim* sobre el Psal. 118. dize, que es lo mismo que *super vulnus adhærere volo*, que es vna propension de la Magestad de Christo à curar nuestras llagas, y miserias: *Super vulnus quid est nisi medicamentum quo vulneris acervitas mittigatur, super vulnus oleũ infunditur vt omnis vulneris asperitas molliatur.* Por esso Christo se llamò Jesus (dixo S. Epifanio, *hæresi 29.*) *Quia Iesus in Hebraica lingua curator appellatur.* Esta es la vltima flor que se añadiò al ramillete, y como llegò con esta à la summa de la perfeccion, y hermosura, ya no falta mas sino que se vna con el Espiritu Santo, y descanse Dios: *Et requiescet super eum, &c.*

Aora se conocerá la razon, por què Juan traxo tantas vezes à Christo sobre sus ombros; traxole como à Niño, y traxole como à Pobre: fauor que no comunicò su Magestad à ningun otro Patriarca de las Religiones, porque del ramillete hermoso que de todas juntas se compone, Elias resplandeciò en el zelo, Domingo en la doctrina, Francisco en la pobreza, y humildad, Agustino en la sabiduria, y assi se puede discurrir por todos los demàs; pero todavia no està cabal este ramillete. Què le falta? Otra flor. Què flor ha de ser essa? La que tenga el mismo olor, y hermosura que Christo. Y qual es? *Curator, salvator.* Comunicador de salud, remedio de enfermedades. Vnese la flor de Juan al ramillete, y no faltando mas à su hermosura perfecta, descansa Christo sobre los ombros de Juan.

(*Psalm. 11.*) *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperũ: nunc exurgam, dicit Dominus. Et ponam in salutari fiducialiter agam in eo.* Repara: *Salutari* es lo mismo que Salvador, curador de enfermedades, y remedio de pobres, cuyos gemidos, y miserias obligan à Dios à que se levante. Para què? *Ponam in salutari.* Para poner en èl que he elegido por instrumento de su remedio. Què es lo que ha de poner? *Non dixit quid ponat sed in salutari*, dixo S. Agustin. Pero quien duda q̃ habla el *exurgam*, y *ponam* de vna persona misma? Yo mismo me pondré sobre sus ombros, y en ellos obraré con toda confiança; porq̃ donde se socorren miserias se hallan, ò los Diuinos descansos, ò las soberanas vniones.

Si no es que dezimos, que se pone Christo sobre los ombros de Juã para aprender de Juan miseraciones; y es el caso, que aunque es cosa impropriissima, è impossible, que Christo infinitamente misericordioso pueda aprender miseraciones de vna criatura; con todo, por la equidad summa de su justicia, si obrara solo por si, quiçà nos hallara incapaces de sus misericordias, y justissimamente nos priuara dellas, por donde para executarlas muchas vezes, se dexa lleuar de sus siervos, y de la blandura humana para obrar miseraciones sin essos respectos.

Mientras Christo obrò en el mundo, obrò como hombre misericordioso, dexandose lleuar el summo rigor de la Diuina justicia, de la benignidad de su humanidad sacrosanta. Pero aora que està en el Cielo ocupando el Trono de Juez, obra como Dios, guardando todos los fueros de la justicia; castiga las culpas de los hombres, à las vezes, con enfermedades, pobrezas, y miserias; si obrara conforme lo merecemos, segun el rigor de su justicia, llegara hasta lo vltimo la miseria. Pues què remedio? Ponerme sobre los ombros de Juan, y dexarme lleuar à las misericordias.

Es consideracion de S. Juan Chrisost. (*Hom. de Dauid, & Goliath*) en aquel caso que le sucediò à Dauid, quando se encontrò con Saul su suegro en la cueua, y pudiendolo matar lo perdonò. Esta es la ocasion, dize el Chrisostomo, en que baxò el Espiritu Santo sobre Dauid. Por què? Por premio de su mansedumbre? No, dize el Santo Padre, sino para aprender mansedumbres de Dauid: *Vt in Dauide Spiritus Sanctus mitesceret.* Tuviera mucha dificultad el concepto, si con lo dicho no se hiziera claro. Si por si obrara el Espiritu de Dios, castigara à Saul con rigor, porque assi lo merecia la obstinacion de su malicia; ponese sobre Dauid para dexarse lleuar de su mansedumbre al perdon. Y para que la miseria de los pobres no llegue à su total exterminio merecido, sin duda por las culpas de muchos dellos, ponese Christo sobre Juan para dexarse lleuar à las misericordias: *Et fasciculum suũ, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

QVi vocat aquas maris, & effundit eas super faciem terræ, Dominus nomen eius. La Interlin. *Et calore dulçoratas effudit ea, &c.* Y añadiò Rab. Abrahan: *Ad necessitatem, vssum, & vtilitatem viuentium.* Este es vn Hieroglifico desta piadosissima, y Santissima Religion, difusa ya sobre toda la redondez de la tierra para la vtilidad, necessidad, y vso de los viuientes. Mar inmenso de caridad, y misericordia, donde suele tomar seguro puerto la mayor miseria. Puras aguas, que vertidas sobre los desasseos de los hombres, salen de sus manos puros en el cuerpo, y en el alma. O Religion Santa! Què mas elogio para tu Padre, que tu misma? Miren, Santidad que llenò el vacìo, y capacidad de vna alma, no puede negarse que es grande; pero Santidad que no solo llenò, sino que rebosó para dexarla por herencia, essa es grandissima.

(*Prou. 20.*) *Multi homines misericordes vocantur, virum autem fidelem quis inveniet?* S. Ambr. *Disce, ò homo, vnde grãdis, & preciosus sis.* Si quieres me-

medir tu grandeza, y pesar tu valor, ha de ser con la misericordia, porq̃ essa es la que llena, y la que leuanta. Pero entre todos los misericordiosos, quien hallará vno que fiel, y verdaderamente lo sea? No entiẽdo esta pregunta. Si basta la misericordia para hazer grandes, por què no bastará para hazer fieles? Aqui el nombre de fidelidad no se toma por la fé, y firmeza como se entiende comunmente, sino por la cabalidad, y perfeccion en aquella linea en que es fiel. Peso fiel llamamos al que se conforma con la cantidad del peso con que se mide, y como la misericordia humana se pesa con la Diuina, ay muchos misericordiosos que son grandes, porque pesan mucho; pero no pesan tanto, y assi no son fieles al peso. Por esso dize el Espiritu Santo: *Virum autem fidelem quis inveniet?* Quien hallará vn varon tan misericordioso, que fielmente se pese con la Diuina misericordia? Pero ya lo hallè. Qual es? *Iustus qui ambulat in simplicitate sua, Beatos post se filios derelinquet.* Aquel misericordioso, cuya misericordia no solo bastò para hazerlo Bienauenturado à èl, sino para dexar hijos Bienauenturados. Esse fue Juan de Dios por las señas, porque èl hizo el peso cabal pesando su misericordia con la Diuina. Veamos la razon por què siempre pesa mas la misericordia Diuina, que la humana. Es porque es infinita? Esso es material, dixolo el Baptista Juan. (*Ioan. 1.*) *De plenitudine eius accepimus omnes.* Que no solamente Dios es misericordioso en si, sino que de la plenitud de su misericordia toman todos los misericordiosos, y son Santos, porque participan de la misericordia Diuina. Pues essa es la calidad con que se mide Juan: *Beatos post se filios, &c.*

Si no es que dezimos, que el dexar por hijos à los Bienauenturados, no es solo porque haze Bienauenturados sus hijos la misericordia de Juan, sino porque es tan alta la dignidad à que leuantò su casa, que mereciò tener por hijos, y de su propria familia à los mismos Bienauenturados.

Fueron huespedes los Angeles en casa de Abrahan, no familiares; dexabanse llamar señor, no hermanos; dexabanse servir, no servian: *Obsecro Domine afferam pauxillum aquæ vt labentur pedes vestri, &c.* (*Gen. 18.*) Pero en la casa de Juan, no eran huespedes, sino hijos; no eran señores, sino familiares: *Todos somos de vna Religion*, dixeron ellos mismos. Acompañauan à su pobre Padre, como pages de hacha, quando venia con su carguita de leña; servian con los demàs hermanos à los pobres, &c. Gran familia fue la de Abrahan; pero la de Juan fue tan calificada, que codiciosos los espiritus Celestiales, se dauan priessa para entrar en su familia, por gozar de mas leuantada gloria.

La escala de Jacob: (*Gen. 28.*) *Angelos quoque Dei ascendentes, & descen-*

cendentes per eam. Subian vnos, y baxauan otros, el ſubir de los vnos era cauſa de que los otros baxaſſen. Llega aqui Zenon Veron. (*Serm. de ſomn. Iacob.*) y dize vnas palabras muy de nueſtro intento: *Vnde dubium non eſt, vnum eſſe iter aërei culminis, Angelis lucis, & hominibus iuſtis.* No ſon todos Angeles en la naturaleza, aunque les llama Angeles el Eſpiritu Santo; los que ſuben ſon hombres, que parecen Angeles ſubiendo à Dios. (*Pſal.* 103.) *Qui facis Angelos tuos ſpiritus, & miniſtros tuos flammam ignis.* Es naturaleza de la llama, y del Angel el ſubir; ſube vn hombre transformado en llama, que parece vn Angel. Los que baxan ſon Angeles, que parecen hombres; baxan los Angeles transformados en hombres, que parecen miniſtros, y todos por vn camino, por vna eſcala. Que ſuban los hombres, no me admiran, que los llama el interès de ſer Angeles, y Bienauenturados; pero que baxen los Angeles! Què intereſan en parecer hombres, y miniſtros de vn Hoſpital? Puede eſſo añadir gloria à vn Bienauenturado? Si; no eſſencial, ſino accidental. Faltauale à toda la gloria Angelica la dignidad de ſer de la familia de Juan de Dios. Conſiderauan los Angeles en el Cielo, que eſta eſcala que leuantò Juan, cuyos paſſos ſon miſericordia, y caridad: *Qui ædificat in Cœlis aſcenſionem ſuam*, era eſcala por donde los hombres ſubian à tanta alteza de gloria, que ſe dexauan à tras à muchos de los Angelicos Coros; porque el impetu de la caridad los encumbraua haſta introducirlos entre los miſmos Serafines, y Diuinamente codicioſos emulando ſemejante grandeza, baxan à ſervir como hombres en vn Hoſpital, para ſubir al Cielo mas glorioſos, y mas Angeles.

Y vltimamente: *Dominus nomen eius.* Diole Dios à Juan ſu miſmo nombre; ſellò toda eſta grandeza con ſu miſmo ſello. Para que fueſſe el nombre el vinculo de todas las marauillas quiſo que le llamaſſe *Iuan de Dios*; donde la vulgata lee: *Dominus nomen eius*; lee el Hebreo: *Adonai nomen illi.* Por què mas eſte nombre que otro? *Adonai* ſignifica *ſuſtentator familiæ.* No me eſpanto ya de todas las marauillas, y milagros que hizo el Santo Patriarca, todos mirando al fin del ſuſtento, y ſocorro de ſus pobres; que huyan las enfermedades, que el Cielo le obedezca, que le tema el fuego, que le reuerencie el agua, ni de que le admire la miſma naturaleza. Todo lo tiene Juan en ſu mano, porque lo tiene vinculado todo al nombre de Dios, que ya lo poſſee como proprio nombre ſuyo.

Poneſe S. Ambroſio (*Serm.* 8. *ſuper Pſal.* 118.) à ponderar las marauillas de Pedro, la multitud de milagros que hazia, pues no ſolo ſu luz ahuyentaua las ſombras de la muerte; pero aun ſu propria ſombra eran las luzes de la vida para inumerables enfermos. Y buſcando la

razon

razon, no solo la hallo en su Santidad, sino en su nombre: *Illius nomen tibi munificum, illius nomen tibi est fructuosum, illius nomen tibi tributa dependit, & bona tributa, non pecuniæ sed gratiæ.* Quitòle Dios à Pedro el nombre proprio que era *Simon*, y llamòle *Pedro*, que es piedra. Esse nõbre, dize Ambrosio, es nombre de Christo: *Petra autem erat Christus.* Pues què mucho, Pedro, si tienes el nombte de Christo, que con esse nombre tengas todos los Dones? Que esse nombre para ti sea la raiz de todos los fructos; y la finca de todas las gracias? Y què nombre es el de Pedro? Piedra: *Petra.* Y en Christo què significa el nombre de piedra? Lo mismo que *Adonai*. Como assi? Ya dixe, que *Adonai* significaua *sustẽtator familiæ*; pues lo mismo es piedra. Diò agua la de Horeb para refrigerio del Pueblo familia de Dios: *Bibebant enim de spirituali consequente eos petra.* (*S. Pab. 1. Corinth. 10.*) Diò alimento para su sustento. Dauid (*Psal. 80.*) *Cibauit eos ex adipe frumenti, & de petra melle saturauit eos.* Y por esso Christo se llama piedra, porque hizo lo mismo en la Eucharistia, que es la luz de todas aquellas sombras. Ea, pues, si el nombre de *Adonai* es el mismo que el de *Piedra*, y ambos son nombres de Dios; ya no me admiro que Pedro haga marauillas como Christo, ni que Juan de Dios obre marauillas como Pedro.

Marauilla preciosa destos siglos, Padre, ya no solamente de pobres, sino de Angeles, y Serafines; tu que edificaste con la misericordia la subida à la cumbre mas alta de los Cielos, y glorioso gozas el soberano premio de tus virtudes, acuerdate de nosotros: *Fratres tui, & caro tua sumus*; pon los ojos en nuestras miserias, no olvidandote de tus antiguas misericordias, para que por medio de tu intercession nos asseguremos en la salud de la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*



SERMON DEL GLORIOSO PATRIARCA, Y PADRE DE MONGES SAN BENITO.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te. Math. 19.

ESTRAÑAS son las condiciones de la ſabiduria, dixo Seneca, ella ſola quiere reynar en la Monarquia del hombre, ſin permitir que ocupe parte del afecto otra coſa: *Magna, & ſpacioſa res eſt ſapientia; & vnum habere poſsit liberum hoſpicium, ſuperuacua ex animo tollenda ſunt. Non dabit ſe in has anguſtias virtus, laxum ſpatium res magna deſiderat, expellantur eminùs omnia, totum pectus illis vacet.* No ſe hizieron las coſas grandes para coraçones eſtrechos, y la ſabiduria, y la virtud mas bien lleua eſtar excluida, que acõpañada con otra coſa, que no ſea ella. Pintò el docto Gentil en cabeça de la ſabiduria, las proprias condiciones de Dios: que para que ocupe los humanos coraçones, es meneſter que ellos ſe hallen de todo muy deſocupados.

(*Math. 5.*) *Beati mundo corde quoniam ipſi Deum videbunt.* A todos es premio la Bienauenturança, pero à la limpieza de coraçõ como viſion Beatifica. Por què? dixo el Euangeliſta S. Juan (*ep. 1. cap. 3.*) *Scimus quoniam cum apparuerit ſimiles ei erimus quoniam videbimus eum ſicuti eſt.* Es la viſion Beatifica vna transformacion hermoſa de aquella luz Diuina, que es la ſabiduria del Padre. Por eſſo dixo el miſmo Chriſto

por San Math.13. *Tunc fulgebunt iusti sicut Sol.* Y para dar à entender la razon inmediata deste efecto, lo atribuye à la limpieza de coraçon *Beati mundo corde, &c.* porque ni los ojos reciben la luz, si otra cosa los embaraça; ni el cristal se reviste del Sol, si no ha llegado à su perspicuidad, y pureza; ni el coraçon se puede hallar habitado de Dios miẽtras se hallare obscurecido de otra cosa.

Quiso Christo Diuino Sol de justicia retratar toda la soberania de sus luzes en el purissimo cristal de vna criatura, y cortando à Benito de la Roca de la naturaleza humana, de la mas noble, y generosa vena, de catorze años lo sacò de la casa de sus padres, para que encendiendose antorcha en la cueua de Sublago (como dixo S. Gregorio Magno: *Vt posita super candelabrum lucerna clarescceret*) saliesse de alli resplandeciente Sol para la admiracion del mundo. Este ha de ser el assumpto de mi Oracion. *Aue Maria.*

EN la variedad de los efectos consiste la hermosura de la naturaleza, quiçà porque es dibuxo de las verdaderas luzes de la gracia. Si todos los Santos fueran iguales en el esplendor, faltàrale à la Celestial Corte el mayor primor de su belleza, que consiste en la variedad de sus Gerarquias. Essa fue la beldad q̃ celebrò el Esposo. (*Cant.6.6.*) *Quæ est ista quæ progræditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, &c.* Habla de la Iglesia; no solo tiene luzes diferentes, sino repugnantes. Quando pudo lucir junta la Aurora con el Sol? Ni quando pudo permitir el Sol, que en su presencia resplandeciesse la Luna? Pero como esta Esposa es la Iglesia, todo lo compone el misterio. Esta variedad de luzes es la variedad de justos. Hallanse en Aurora, quando la gracia con tinieblas de imperfecciones se mezcla, que aunque no son noche, son resabios de la noche de la culpa. Son como la Luna generalmente todos los justos, que participando siempre luzes del Sol, estàn sugetos, en la noche desta vida, à crecientes, menguantes, y otros accidentes de mudança. Otros suben à tan alto grado de luz, que resplandecen como el Sol mismo, que es Christo, porque se digna su Magestad de transformarse en sus luzes.

Assentado este principio, entra aora la duda de Pedro en el Euangelio: *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis?* Como diziendo: ya passamos de la Aurora, pues nos hemos desembarazado de las tinieblas. Algo mas hemos hecho que la Luna, pues esta con su natural mouimiento huye del Sol, y nosotros te seguimos: *Et sequuti sumus te. Quid ergo erit nobis?* En què Gerarquia nos coloca tu prouidencia? En la del Sol. *Sedebitis, &c.* La potestad judicial es pro-

priedad

priedad de Christo Sol de justicia: *Pater non iudicat quenquam, sed omne iudicium dedit filio.* Solo se reserva para mi, y para vosotros el ser Soles, porque aveis acertado en este mundo à ser solos, que quien buelve las espaldas à todo lo criado, se encuentra con la Diuinidad al primer passo.

O glorioso Sol del Ocidente, Benito! Padre, y Proto-Patriarca de los Monges. Si *Monachus* es lo mismo que solo, ya no solamente es Benito Sol por aver seguido solo à Christo, renunciando desde su pequeña edad su Noble, y Real familia, y las riquezas, y glorias heredadas de tantos Principes, y Heroës; sino Sol de los Soles, porque es el Sol, Principe, y Padre de los Monges. Y para que comience el Panegirico por el punto mas alto de la luz; Sol tan parecido à Christo, que le imitò en la Mageftad, poder, y pureza de sus luzes. En tres estados podemos contemplar al Sol, en Aurora, en dia claro, y en su ocaso; en todos tres hallo à Benito prodigiosamente parecido.

PRIMERO DISCVRSO.

SI consideramos à este resplandeciente Sol en su Aurora, quando se hallauan embarazadas las luzes de la gracia con las necessarias tinieblas de la naturaleza, aun en esse estado me atreuo à dezir este encarecimiento, que fueron tan resplandecientes las luzes de Benito, que aventajaron al dia claro de los mayores Santos de la Iglesia. Donde el Esposo dixo, que la Esposa era como Sol: *Electa vt Sol*, leyò Aquila: *Sonans vt Sol.* Tiene dificultad; porque el Sol, ni suena, ni se oye. Pero à esso responde S. Ambrosio, que del mouimiento de los Cielos resulta vna dulcissima armonia, que por estar ya connaturalizada con el oìdo humano no se siente, segun el Prouerbio del Filosofo: *Ab asuetis non fit passio.* Desde que començò el Sol à ser, començò à mouerse, y desde entonces començò à sonar; porque simbolizaua con la Encarnacion del Sol Christo, que siendo la palabra eterna, sonò en el mundo quando estauan sepultados todos en el silencio de la culpa. (*Sap.* 18. 14.) *Dum medium silentium tenerent omnia. & nox suo cursu medium iter haberet, Omnipotens sermo tuus de regalibus sedibus venit.* Y esso fue lo que dixo Isaias. 9. *Habitantibus in regione vmbra mortis lux orta est eis.* Porque al mismo tiempo que resplandeciò como Sol, se oyò como voz, y sonò como palabra. Esta fue la Aurora, y madrugada del Verbo.

Y veamos quando suena Benito? Aun antes de nacer, dixo Bonifacio Simoneta (*lib.4. Christian. Perfect.*) *Quidam, Benedictum in aluo matris sancta pracinere auditum, aiunt.* En el vientre de su madre començò

à cantar alabanças. Estraña cosa! Si no me engaño, aventajò en esta primera demonstracion de su luz à la perfeccion de todos los Angeles, y hombres.

(*Iob.38.*) *Vbi eras cum me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei?* Segun Nicolao de Lyra, Astros matutinos son los Angeles; y segun la Interlin. los justos: yo lo entiendo por vnos, y por otros. El misterio es, por què se llaman Astros matutinos? Para esto es menester saber, que assi en los Angeles, como en los hombres, se señalan tres tiempos para su ser, y operaciones, que simbolizan con tres tiempos del dia natural, noche, mañana, y dia claro. El primer tiempo Angelico, es el primer instante inteligible de su ser; donde consideramos à la naturaleza Angelica, no en quanto obra, sino en quanto existe; y este tiempo simboliza con la noche, por el mudo silencio de las potencias racionales, que aun no han prorrumpido en sus operaciones. Siguese el segundo instante, ò tiempo Angelico, à quien llaman los Theologos luz matutina, y este fue el tiempo en que los Angeles obraron bien, ò mal. El tercero tiempo es el dia claro, que fue el de la Bienauenturança para los buenos.

Assimismo en los hombres ay otros tres tiempos, noche, mañana, y dia. Noche, es todo el tiempo que el hombre viue, desde su concepcion, hasta que la luz de la razon le amanece; porque todo este tiempo la naturaleza se emplea en perficionar el sugeto, entre las tinieblas de la ignorancia. Mañana, es todo el tiempo de la vida, en que el hōbre obra bien, ò mal, gozando la luz en crepusculo por la obscuridad de la fé. Dia, es la Bienauenturança. Aora el texto: *Cum me laudarent simul astra matutina.* No pueden hazer mas los Angeles, y los hombres en obsequio de la Diuinidad, que cantar Diuinas alabanças en el tiempo de la mañana. El Angel, en el segundo instante; y el hombre, despues de averle amanecido la luz de la razon. Antes, es impossible, porq̄ lo impide la naturaleza. Despues, es superfluo, porque està consumada la gracia. Luego cumplen con su obligacion alabando à Dios por la mañana? Si: *Cum me laudarent simul astra matutina.* Aora: es possible que no podrá hazer Dios, que la eficacia de la gracia atropelle los embarazos de la naturaleza, y constituir vn justo, que excediendo à la regla comun de Angeles, y de hombres, no aguarde à la mañana, sino que clame en medio de la noche? No solo es possible, sino que de hecho lo hizo. A quien? A Benito, que canta Diuinas alabanças en el vientre de su madre: *In ventre matris sancta pracinere auditum aiunt.* Essa es la noche, y Aurora de Benito? No la pudieron tener mas resplandecientes, ni los Angeles, ni los hombres. Cediò al golpe de tanta

luz.

luz toda la sombra de la noche, amaneciendo en Benito la gracia tanto tiempo antes que amaneciesse la naturaleza.

Luzes que tanto madrugan, siempre me dexan sospechoso de que lo previno la Diuina gracia Santificandolo en el vientre de su madre. Pues? Què inconveniente se sigue desta sospecha mia? No lo hizo Dios con Jeremias en el Testamento Viejo? Pues por què no lo podria hazer con Benito en el Testamento de la Gracia? Acaso quedò impedida la Omnipotencia para hazerlo con otros? Antes tengo por cierto, que lo hizo Dios con Jeremias, y el Baptista en el Testamento Viejo, para significar lo que avia de hazer con algunos en la Ley de Gracia; como quiera que despues de la Redempcion se hizieron los tesoros de la gracia mas liberales, y comunes. Alabar Benito à Dios en el vientre de su madre, como se pudo componer con culpa? Puede aver mouimiento sobrenatural à Dios, que no sea originado de la gracia? Luego ya existia la gracia de Dios en Benito quando cantaua. Ya avia salido el Pueblo de Dios del Mar Roxo, quando cantò Maria hermana de Moyses: *Cantemus Domino gloriose enim magnificatus est, &c.* Porque mientras dura el enemigo, no se canta, sino se llora. Fuera de que la misma razon que hallò la Diuina Prouidencia (segun lo que puede rastrear nuestro discurso) para Santificar en el vientre à Jeremias, y à San Juan Baptista, essa misma se hallò en Benito; veamos.

La razon de Santificar à los dos se declarò por Jeremias 1. *Priusquã te formarem in vtero noui te, & antequam exires de vulua sanctificaui te.* Señor, mirad que soy niño, y que no sé hablar, dixo el Profeta. *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Pues por esso te Santifiquè, para poner en tu boca mis palabras. Por lo mismo Santificò al Baptista, para que fuesse *vox clamantis in deserto.* Luego si yo hallo las palabras de Dios en Benito antes de nacer, y tan eficaces despues de aver nacido, que le llama S. Gregorio Papa: *Sacra Euangelij tuba*, que resonando por todas quatro partes del orbe, ha poblado de habitadores essos Cielos; luego hallo la misma razon. Y si assi es, que Dios por su bondad infinita Santificò à nuestro glorioso Patriarca S. Benito en el vientre de su madre, hallo que en cierto modo fue Santificacion mas eficaz que la del Baptista.

(*Luc.* 1.) *Ecce enim vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis exultauit in gaudio infans in vtero meo.* En aquel *exultauit* se manifestò la recepcion de la gracia Santificante de Juan. Pero queda la dificultad, por què se manifiesta con saltos? San Juan Chrisost. *Non fert enim præsente Domino, contineri; non sustinet naturæ expectare terminos; sed contendit*

rumpere carcerem ventris, & ſtudet præſignificare venientem ſalvatorem. Tan prompto ſe hallò el Baptiſta à obedecer à Dios en el oficio de la predicacion para que lo llamaua, que al punto que ſe halla conſtituido en la dignidad de Precurſor, quando ſin poder ſufrir la tardança intenta romper los vinculos de la carcel que le detiene. Qual es el oficio de Juan para que fue Santificado? *Vox clamantis in deſerto.* Pues ſi es aſſi, comience à clamar deſde el vientre de ſu madre. No puede ſer, que lo impide la naturaleza. Llegará tiempo en que clame, aora baſta que ſe dé prieſſa. Y no alcançò à mas la eficacia de ſu Santificacion? Y eſſo es poco? No ſino mucho, pero veamos: qual fue la dignidad para que previno Dios à Benito? Para trompeta de ſu Euangelio: *Sacra Euangelij tuba.* Y quando començò à ſonar eſſa trompeta? *In aluo matris ſancta præcinere auditum, aiunt.* Luego, &c.

Es cierto que el Eſpiritu Sancto, ſegun mas, ò menos ſe comunica à los juſtos, es la medida de la Santidad. Comunicòſe Santificando à Juan, y à Jeremias como ſciencia de voz, ſegun aquello de la Sabiduria. 1. *Spiritus Domini repleuit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia ſcientiam habet vocis.* Y ſi eſta razon de voz ſe halla en Benito con algun genero de perfeccion mas que en los dos, infiereſe que ſu Santificacion fue mas eficaz, y abundante que en ellos.

Aora veamos como ſe hallò eſta voz en Jeremias *(cap. 1.) Et dixi: A, à, à, Domine Deus, &c.* Quiſo articular las vozes, y no pudo acabarlas, quedandoſe en el principio de las palabras. Eſtas miſmas vozes veo en el Baptiſta articuladas, y perfectas, porque aquellas tres à à à, correſponden à tres teſtimonios que diò Juan de Chriſto: Meſſias, llamandole *Agnus*, Cordero: *Ecce Agnus Dei, &c.* Aora eſcuchemos eſtas vozes en Benito antes de nacer: Como las oìmos? Iniciadas, como en Jeremias? Mas. Articuladas, como en el Baptiſta? Mas. Pues què mas puede ſer? Cantadas: *Sancta præcinere auditum, aiunt.* Sobre la iniciacion de Jeremias, y la articulacion del Baptiſta añadiò Benito la armonia del concento; para que ſe ſepa, le comunicò el Eſpiritu Santo la facultad de voz con perfeccion nueua, quando hizo prueba de ſu dulçura poniendola en el organo de Benito, cuya Aurora con tan marauilloſas luzes reſplandece: *Quaſi Aurora conſurgens.*

SEGVNDO DISCVRSO.

PEro ſaquemos ya à eſte Sol de las mantillas de la Aurora, y veamosle en el medio dia de ſus luzes. Aqui es donde le embiſtiò Chriſto, ſegun parece, de todo el eſplendor de ſu Omnipotencia.

Obrar milagros los Santos, no es marauilla; pero es admiracion que los obren como si fueran dueños de la naturaleza. Assi obraua las marauillas Benedicto, no como si fuera hombre puro, sino como si fuera suya la potestad de Christo, obedeciendole toda la naturaleza. Tiembla la tierra, y no se atreue à recibir vn cuerpo de vn difunto hasta que se desenoje Benito; hizo nadar sobre las aguas el hierro; imperaua à las aves en el ayre; dexa de quemar el fuego, porque Benito lo mãda; tiembla, y acovardase en su presencia Totila aquel tirano, que llamandose açote de Dios hizo temblar el vniuerso. Bastò la vista de sus ojos para romper las prisiones de vn cautiuo, y vn bofeton de su mano para librar à vn hombre del poder del demonio. En todas estas marauillas no vemos que Benito ruega, sino que manda.

En el mismo Christo, aun siendo Dios, dificultò esto S. Basilio Seleuciense. Considera el caso de la resurreccion de Lazaro (*Ioan.* 11. 43.) y repara en las palabras con que lo resucita: *Lazare veni foras.* Y pregunta el Santo: *Cur non dixit, in nomine Patris mei prodi foras? Cur non dixit: Pater, eum vitæ restitue, sed his omnibus omissis rebus ipsis authoritatem manifestat?* Y responde el Santo: *Hoc Diuinæ sapientiæ est factis potestatem demonstrare.* Esso de vsar del nombre de Dios para los milagros, y preuenir con los ruegos à Dios las marauillas, es necessario à los Santos, que aunque lo sean, son hombres puros, y no es su virtud la que los haze, sino la Diuina. Pero dexar essas preuenciones, y que solo manifiesten la propria autoridad los efectos, esso es proprio de Christo Diuina sabiduria, porque es suya la Omnipotencia. No digo yo que sea propria de Benito; pero que vsa della como si fuera propria, dizenlo los mismos sucessos, en que dissimulandose el ruego, solo se manifiesta el precepto, è imperio de Benito.

Ya se sabe el caso de Mauro, quando ahogandose en el rio cierto muchacho, viendo el Santissimo Abad el riesgo de aquella criatura, le mandò à Mauro que entrasse en el rio, y lo sacasse. No reparò el Santo discipulo en el riesgo proprio, ni en la dificultad del caso, que para el perfecto obediente, ni embaraza el impossible, ni atemoriza la muerte. Corriò Mauro sobre las aguas como por tierra firme, y asiendo de la melota al naufrago rapaz, lo sacò libre. Mucha razon ay para atribuir este milagro à la obediencia de Mauro; pero con mas razon se atribuye al precepto de Benito. Y fue vno de los mas singulares prodigios en que quiso la Magestad de Christo manifestar, que no solo avia comunicado à nuestro inclito Patriarca la potestad de hazer milagros, sino el modo, reservado solamente à su Persona.

(Math.

(*Math.*14.28.) En ſu Nauecilla eſtaua Pedro en el mar de Geneſareth, quando reconociendo à Chriſto que venia ſobre las aguas, queriendo experimentar eſta miſma marauilla, le dixo: *Domine, ſi tu es, iube me ad te venire ſuper aquas.* Dixole Chriſto: *Veni*; y al punto lançandoſe Pedro començò à caminar ſobre las aguas. Pondera aquellas palabras: *Si tu es, iube.* Si eres tu quien lo manda andaré yo ſobre las aguas, que ſi lo manda otro no me fiaré yo de eſſe milagro. Por què? S. Geronimo: *Vt intelligat ſe non facilitate poſtulationis, ſed potentia Domini ſeruatum.* No ſon eſtos milagros donde vale el ruego, ſino donde ſe exercita el poder, la autoridad, y el dominio. Mandar que ande ſobre las aguas Pedro, y que obedezca el elemento dexandoſe hollar como tierra firme, ſolo es proprio de la poteſtad de Chriſto. Y de Benito (digo yo) à quien la comunicò ſu Mageſtad, para que à ſu precepto ſe dexaſſe hollar de los pies de Mauro, obedeciendo la naturaleza à la voz de Benito, como à la voz de Chriſto.

Quieren oìr vn prodigio, que parecerá exageracion, comprobado con el efecto mas claro que la luz? Pues miren, ocaſion huvo en que ſe experimentò mas prompta la naturaleza para obedecer à Benito, que para obedecer à Dios. No porque Dios pueda hallar reſiſtencia en las criaturas, ſino porque quiſo que ellas honraſſen à ſu ſiervo con demonſtracion tan eſtraña. El caſo fue, que faltando el agua en vn Monaſterio que gouernaua el Santo Abad, afligidos los Monges con eſta calamidad fueron à dar cuenta à ſu Santo Padre; el qual conſolandolos, les dixo: Ea, andad, y ſacad agua de aquella peña, moſtrandoles con el dedo vn duro riſco, que eſtaua à viſta del Monaſterio. *Qui euntes rupem montis, quam Benedictus prædixerat, iam ſudantem invenerunt.* Eſtraña coſa por cierto! Ya ſudaua la peña, antes que por mandado de ſu Padre los Monges le pidieſſen el agua. Eſtraña promptitud en la obediencia de vn riſco! Aun no ſe le ha intimado el precepto, y ya comiença à executarſe el milagro; rebentaua ya la peña por obedecer à Benito. Aora veamos lo que ſucediò quando intentò Dios ſemejante marauilla.

(*Num.*20.) Perecia de ſed el Pueblo de Dios; claman à Moyſes, y Moyſes à la Mageſtad Diuina, y ſu Mageſtad dignandoſe de remediar aquella neceſſidad, le dixo à Moyſes: Anda, *loquere ad petram*, vès aquella peña riſco duro prompta naturalmente para arrojar centellas, y no raudales? Pues anda dile de mi parte, que dé agua para que ſe ſatisfaga el Pueblo. Fue Moyſes, y no ſolamente le habla, ſino que la hiere con la vara, y aun no pudiendo ſacar las aguas al primer golpe, repitiò el ſegundo, y entonces ſaltaron las aguas con abundancia:

Percutiens virga bis silicem egressæ sunt aquæ longissimæ. Què tardança es esta en obedecer esta peña? Ay algo que pueda resistir à Dios? Es misterio, dixo San Ambrosio: *Percussit virga, hoc est Cruce. Bis, propter duo ligna eiusdem Crucis.* Simbolizaua à Christo esta piedra, como dixo San Pablo: *Bibebant enim de spirituali consequente eos petra, petra autem erat Christus.* (1. *Corinth.* 10.) Y como Christo Crucificado es la fuẽte de la misericordia, y de la gracia, esperò la piedra à que la crucificassen para arrojar las aguas, y ser dibuxo de Christo. Y solo este misterio pudo embarazar, que no diesse agua à la primera palabra de Moyses la piedra de Horeb. Pero si miramos el hecho sin atender à la causa, y comparamos la piedra de Benito con la del desierto; veo que quando Dios manda que vna piedra dé agua, es menester crucificarla para que obedezca; pero quando lo manda Benito, aun antes de oìr el precepto rebienta ya por todas partes la obediencia. Esto es obrar como Sol al medio dia retratando à Christo.

TERCERO DISCVRSO.

PEro veamos ya esta luz marauillosa en su ocaso. Llegò Benito al de la muerte, y solo en esto se diferenciò del Sol material por parecerse solo à Christo. El Sol se pone baxando, y Christo subiendo; el Sol se pone en el Ocaso, y Christo en el Oriente: *Qui ascendit super Cælum Cæli ad Orientem.* (*Psal.* 67.) Esse mismo fue el ocaso de Benito. Dize San Gregorio Magno (2. *Dialog.*) que el dia antes que muriesse el Santo Patriarca se viò en el Cielo: *Via recta, Orientis tramite, ad Cælos vsque tendebatur, strata Pallijs.* Vn camino Real, y derecho, que tirando hàzia el Oriente llegaua al Cielo gloriosamente adornado de ricos, y resplandecientes paños, y este era el camino por donde avia de subir al Cielo la purissima alma de Benito.

El triunfo de los Emperadores siempre se celebraua en Roma, guiandose la pompa desde la puerta Triunfal hasta el Capitolio por vnas mismas calles, para que fuessen iguales los honores del triunfo, en aquellos que avian sido iguales, ò parecidos en las victorias conseguidas en honor, y aumento de la patria. Por la misma calle por donde triunfa Christo subiendo al Capitolio de los Cielos: *Qui ascendit super Cælum Cæli ad Orientem*; por essa misma, y con la misma pompa triunfa Benito: *Via recta Orientis tramite.* No puedo yo dezir que fueron tan vtiles à la patria, que es la Iglesia Catolica, las hazañas, y victorias de Benito, como las de Christo, no; pero sin duda que importaron mucho, y fueron muy parecidas, pues triunfa en el Cielo con

el mismo triunfo: aora veamos què tanto.

El Ecclesiastico (*cap.44.25.*) hablando de la persona de Isaias, dixo estas palabras: *Benedictionem omnium gentium dedit illi, & testamentum suum confirmauit super caput Iacob.* Fue el nombre de Israël el que preualeciò en el Pueblo de Dios, y assi su Magestad sellò con este nombre todas las reglas doctrinales del Testamento Viejo, las quales se avian de observar por sus hijos, que fueron las doze Tribus de Israël. Y esto fue darle à Isaac la bendicion de todas las gentes, no solo porque avia de ser su descendiente Christo por la linea de Jacob, sino porque Jacob, y sus hijos avian de ser entre todas las gentes los benditos por observantes de las Diuinas Leyes; y esto fue sellar Dios el Testamento Uiejo con el nombre de Jacob.

Tambien tuvo su confirmacion, y sello la Ley de Gracia, y esperava yo que se sellasse, y confirmasse toda la hermosura de la Iglesia cõ el Nombre Dulcissimo de Jesus que la engendrò, conquistò con su Sangre, y fundò sobre los doze Apostoles, que sucedieron à los doze hijos de Jacob, como lo dize el Euangelio deste dia: *Sedebitis super sedes duodecim, iudicantes duodecim Tribus Israël.* Y sin duda ninguna que la vida Apostolica fue el primer exemplar, y regla de la perfeccion Christiana; pero esso fue firmar el Testamento de la Gracia, no confirmarlo; fue poner los fundamentos, y erigir el edificio, no el sello, y la vltima perfeccion de la hermosura de la Iglesia. Pues què le falta? *Benedictionem omnium gentium dedit illi.* Que venga el que se llama entre todas las gentes *Benedicto*; que suene como trompa Euangelica su voz por toda la redondez de la tierra; que se pueblen los desiertos de Monges para observar no solo los preceptos Euangelicos, sino los cõsejos Apostolicos; y vltimamente que reconozca el mundo, que si en doze hijos de Jacob se confirmò el Testamento Viejo, y en doze Apostoles se fundò el Testamento de la Gracia, y Catolica Iglesia, en doze Congregaciones que nacieron del espiritu de Benito se confirma, y sella toda la perfeccion, y hermosura de la Iglesia. Triunfe, pues, con triunfo semejante al de Christo, que si à su Magestad le debe la Iglesia el ser de Catolicos Christianos; à Benito, mediante la Diuina gracia, le debe la hermosura de Religiosos, y perfectos.

La demonstracion mas clara de la eminencia del Sol, y en que mas se manifiesta el poder de su luz, son las que suceden à su ocaso. Apenas se desaparece de nuestros ojos, quando se borda el Cielo de diamantes con tan varia, y admirable belleza, que es encanto de la vista. Alli resplandece la Luna, y los otros cinco Planetas, que como dignidades de la luz, à todas las demàs luzes sobresalen, &c. Què es esto?

Q Her-

Herm osas huellas de la luz difunta. Faltò el Sol, y queda el Sol retratado en todo vn Cielo.

O Cielo hermoso! O familia de Benito! Què importa que se pongan las luzes de tu Padre, si queda su esplendor en todo vn Cielo retratado? Mira, mira con curiosidad, repara, y veràs al Cielo mismo. Què son aquellas doze constelaciones, ò signos, que como faxa del zodiaco ciñen, y coronan el Cielo de la Iglesia, sino doze Santissimas Congregaciones, que reconocen por Padre à Benito, entre las quales se descuella la del Cister: *Sicut lenta solent inter viburna cupressi?* Quien son aquellos seis Planetas, sino seis Religiones Militares que observan la Santa Regla de Benito, Calatraua, y Alcantara en Castilla, Montesa en Aragon, Christus, y Avis en Portugal, y San Esteuan en Florencia? Quien son aquellas Estrellas de primera magnitud, sino tanto numero de Summos Pontifices, Cardenales, Arçobispos, Abades, Emperadores, Reyes, y Principes, que à los Tronos mas eleuados del mundo leuantaron la Cogulla de Benito? Y vltimamente, quien constituye el otro numero sin numero de luzes, sino cincuenta y cinco mil Santos Canonizados? Esto es referir à monton las grandezas de la Religion de San Benito, que aunque son todas singulares, es singular priuilegio desta Casa el que se hallen en ella las singularidades à montones, llegando los colmos hasta los Cielos.

(*Gen.* 12.) Dixole Dios à Abrahan: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui, & veni in terram quam monstrauero tibi, faciamque te in gentem magnam, & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum erisque Benedictus.* Parece batologia, ò superflua repeticion, el *Benedicam tibi*, con el *erisque Benedictus*, pues es lo mismo por actiua, ò por passiua. No es todo vno? No, porque vna cosa es que salga la bendicion de la mano liberal de Dios, y otra que se logre en el sugeto, no poniendo el embaraço con sus culpas para que se cumplan las Diuinas bendiciones. Era mucho lo que le prometia Dios à Abrahan sacandole de su tierra, y de entre los suyos: darle larga, è ilustrissima generacion, tan inumerable, y resplandeciente como las Estrellas del Cielo: engrandecer su familia, y nombre, no solo en riquezas, sino en la mayor Nobleza de la tierra: que fuessen Emperadores, Reyes, y Pontifices sus nietos: que se diuidiessen en doze casas Nobilissimas, y todas gouernadas por vnas mismas leyes: que se poblasse el Cielo de inumerables Santos, que se honrassen con el nombre de sus hijos, &c. Esto es: *Benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum.* Pero para que esto se logre, y permanezca, le dá el atributo que todo lo comprehende: *Erisque Benedictus*, serás vn Benedicto: ò porque es menester

que

que Abrahan sea vn San Benito, y le paresca a èl en la Santidad, assi como Benito le pareciò à Abrahan en la grandeza de su posteridad, y familia; ò lo que más cierto es, que la Mageſtad de Dios con altissima prouidencia formò en Abrahan vn original admirable, à quien pareciesse Benito hasta en el nombre, siendo Benito el Abrahan de la Catolica Iglesia: *Pater multarum gentium*; y Abrahan el S. Benedicto del Testamento Viejo: *Erisque Benedictus.*

O Sol del mundo, y Padre del Monacato! cuyos eficaces rayos hasta oy en incendios del Diuino amor se logran. Pon los ojos de tu amorosa piedad, en este pequeño rebaño de tus hijas, reflexo de tus luzes, centella de tus cristales, y en quien tu espiritu fervoroso viue; para que amparadas de tu proteccion poderosa, crezcan en ellas, con la obſervancia de tu Santa Regla, los progressos de la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*



SERMON DE MI SEÑORA SANTA ANA.

Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro, &c. Math. 13.44.



L Don con que la Mageſtad de Dios enriquece las almas, y el que es efecto de ſu verdadero amor, y generoſa magnificencia, es la gracia Santificante, raiz de todas las virtudes, vida ſobrenatural del hombre, y participacion formal de la Diuina naturaleza. Eſte Diuino Don, aunque es el mas noble de todos los ſobrenaturales, pues es el que dá valor à todos ellos, es entre todos el menos conocido, porque eſcondido ſiempre à las humanas experiencias, aun del miſmo que lo poſſee es ignorado: *Neſcit homo vtrum amore, an odio dignus ſit*, dixo el Eccleſiaſtès. 9.2. Pero ſi el arbol ſe conoce por ſus fructos, y el valor de vna joya por ſu precio, tiene la gracia Santificāte dos indicios por donde ſe puede averiguar, ſi no ſu exiſtencia, por lo menos ſu valor, y ſoberania, que ſon ſus fructos, y ſu precio. Sus fructos ſon Fè, Eſperança, y Caridad, con todos los ſiete Dones del Eſpiritu Santo, y el miſmo Dios poſſeido en la Bienauenturança. El precio, no menor que el infinito valor de la Sangre de Chriſto, con que ſe comprò la juſtificacion, y ſalvacion de los hombres.

Eſta doctrina Theologica es la que nos enſeña la Mageſtad de Chriſto nueſtro bien en la parabola de oy: *Simile eſt Regnum Cœlorum theſauro abſcondito in agro, quem qui invenit homo vadit, & vendit vniuerſa quæ habet, & emit agrum illum.* Llamaſe la gracia Reyno de los Cielos, porq̄ lo es incoado en la criatura, y conſumado en la Bienauenturança, que como fructo proprio ſuyo, es el indicio de ſu valor, y grādeza.

Tiene

Tiene otro tambien que es el precio,el qual ſe dá à entender en aquellas palabras: *Quem qui invenit homo, &c.* El inventor, y aſſertor de la gracia es Chriſto Dios,y Hombre,que para grangear eſte teſoro para noſotros,diò en precio quanto tenia: ſu Carne,ſu Sangre,ſu Alma, y Diuinidad;ſu Carne,Sangre,y Alma,para padecer,y ſu Diuinidad para dar valor à la moneda corriente de ſu Sangre , para redemir el campo de la naturaleza humana,y deſcubrir el teſoro de la gracia.

No con poco miſterio de la Diuina prouidencia quiſo Chriſto que ſe llamaſſe Ana ſu Santiſſima Abuela,y Madre de la Reyna de los Angeles Maria;porque ſi *Ana* quiere dezir *Gracia*,Ana es el teſoro eſcõdido para toda la eſtimacion del Cielo,y de la tierra.Es teſoro eſcondido , ò porque ſolo alcança la fé , y piedad ſus grandezas , ò porque menos alcança quien mas diſcurre en ſus prerrogatiuas,y excelencias. Nada ſe vè deſte teſoro , nada deſcubren los Euangeliſtas de mi Señora Santa Ana , muy poco nos dizen las hiſtorias ; pero para què es neceſſario recurrir à ellas, quando ay dos indicios evidentes de ſu valor,y grandeza,que ſon los fructos,y el precio? Eſte ſe manifieſta eſte dia en la meſa del Altar ; en eſte Diuino Sacramento de la Euchariſtia,en eſta Soberana Moneda ſe incluye quanto Chriſto tiene,y vale: *Vendit vniuerſa quæ habet,&c.* Su Carne,ſu Sangre,ſu Alma,ſu Diuinidad, con todo eſto comprò Chriſto el ſer Hijo de Maria, y Nieto de Señora Santa Ana , mejorando à los hombres en vn tercio, y quinto, que vale infinito mas de lo que avia recibido ; porque ſi de Ana , y Maria recibiò el teſoro de la naturaleza de hombre , en eſte Diuino Sacramento la buelve acompañada de la ſubſiſtencia de Dios. Eſte es el precio del teſoro de Ana ; reſta que peſemos ſu valor con ſus fructos , que ſon Chriſto, y Maria , lo qual demonſtrarán los diſcurſos del Sermon; y ſi todo èl ſe ha de emplear en las alabanças de Ana, que es gracia , no me faltará para el deſempeño la de Dios , intercediendo Maria,y ſuplicando noſotros con la Oracion Angelica. *Aue Maria.*

VNa pregunta haze el Eſpiritu Santo en el cap. vltimo de los Proverbios,à que no ſe le hallò reſpueſta en muchos ſiglos: *Mulierẽ fortem,quis inveniet?* Quien hallará vna muger fuerte? Yo confieſſo que es dificil de hallar prenda tan grande como la fortaleza en el debil vaſo de vn flaco ſexo; pero no,no es tan impoſſible,que à quien medianamente conoce las hiſtorias , no ſe le ofrezca vna iluſtre copia de fortiſſimas mugeres,que en todos los ſiglos han florecido. Porque ſi la fortaleza conſiſte en la valentia,y vſo de las armas, què mas fuerte que Thelefila , de quien dize Pierio, que defendiò ella ſola ſu patria

de vn exercito poderoso de enemigos? Què mas valiente que Thomiris Reyna de los Scitas, que venciò, y matò al poderoso Cyro? Què mas valerosa que Judith, aquella hermosa, y valentissima Hebrea, que restaurò la ya perdida Bethulia, y cortò con su mano la barbara cabeça de Holofernes? Si la busca fuerte el Sabio, en el coraçon, y animo invencible, quien mas fuerte que Susana, que antepuso à su vida, y à su honra su conciencia, queriendo que se perdiesse todo por conservar su Castidad indemne? Quien mas constante que la ilustre madre de los siete Machabeos, ante cuyos ojos se vertia la sangre de sus hijos, alentando ella con sus vozes, en ellos la tolerancia, y el furor en los verdugos? Si la fortaleza que busca es del entendimiento con la ilustre comprehension de las sciencias, hable Zenobia, Maestra de sus hijos; Sapho, la dezima de las Musas. Y si en todos generos de fortaleza se han hallado estas, y otras inumerables mugeres ilustrissimas, como dificulta el Espiritu Santo el hallazgo de vna muger fuerte? Ninguna de essas, ni otras semejantes pueden llenar mi desseo, dize Dios, porque la que yo busco ha de ser tan perfecta, y rica de fortaleza, que las aventaje à todas: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergraessa es vniuersas.*

Esta metafora de riquezas, *diuitias*, de que vsa el Espiritu Santo, para significar el agregado de perfecciones que constituyen à la muger fuerte que busca, me puso en el conocimiento de ella, de quien la hallò, y de donde pudo hallarla. Muchas riquezas juntas, y tan escondidas, que con dificultad se hallan, esse es tesoro. Quien puede hallar este tesoro? pregunta el Espiritu Santo; y à essa pregunta responde Christo en el Euangelio: *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro, quem qui inuenit homo, &c.* Este hombre es Christo, y el tesoro Ana, dixo San Juan Damasc. *Omnis creatura Sacræ Annæ Sacrarium rationale laudibus prosequatur. Bonum enim thesaurum, quique nulla vi eripi potest, mundo peperit.* Este es el tesoro que para adquirirlo Christo diò en precio todo quanto valia: *Vendit vniuersa quæ habuit, & emit, &c.* Y esta es juntamente la muger fuerte, que agregò en si las riquezas, y virtudes de todas las mugeres mas perfectas del mundo para aventajarlas à todas. *Tu supergressa es vniuersas.*

Vamos, pues, con este tesoro al contraste de la razon, para averiguar el valor de sus riquezas por sus fructos: los fructos de Ana fueron Christo, y Maria, y esto solo bastaua; pero esto no dize mas, que el aver procedido ambos de Ana segun la carne. Mas dize la piedad, y mas pide, porque raiz de gracia tambien pide riquezas de gracia por exigencia de sus fructos. Fueron tales los de Ana, que se pudieron

ron enriquecer con ellos el encarnado Verbo, y Maria Santissima su Madre, en las calidades con que resplandeciò mas la grandeza de ambos.

PRIMERO DISCVRSO.

MVlierem fortem quis inueniet? Muger fuerte es el primer atributo que le dá à Ana el Espiritu Santo, para dar à entender, que si la fortaleza de Christo es la virtud que mas sobresaliò en los misterios de nuestra Redempcion, essa joya la tuvo Christo como sacada del tesoro de su Abuela mi Señora Santa Ana.

El atributo de fuerte se lo diò Isaias à Christo quando lo contemplò nacido, y refiriendo sus atributos dize: *Et vocabitur nomen eius admirabilis Deus fortis, &c. (Isai. 9.)* Nota, que entre Dios, y fuerte, pone el Texto vna coma, para dar à entender que aquel *Fortis* no es appossito de *Deus*, sino de *Puer*, que es el sugeto de todos los atributos; y por el consiguiente, no habla de la fortaleza Diuina, sino de la humana de Christo. Y esto es tan cierto, que fue esta fortaleza la que se vistiò el Verbo con la naturaleza humana, como dixò Dauid: *(Psal. 91.) Dominus regnauit decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, & pracinxit se.* Y lo que se vistiò el Verbo no fue Diuino, sino humano.

Esto assentado, entra aora la duda, donde hallarèmos el origen desta fortaleza de Christo? Pues en esso ay duda? Si essa fortaleza es annexa à la naturaleza humana, quien lo hizo hombre, lo hizo fuerte. No, porque no es lo mismo vestirse que ceñirse; y assi distingue muy bien el Profeta Rey: *Dominus regnauit decorem indutus est*: Vistiose, y quedò hermoso. *Indutus est fortitudinem, & pracinxit se*, ciñose, y quedò fuerte. Y es el caso, que el cingulo, en letras Diuinas, y humanas, por ser insignia militar, es simbolo de la fortaleza. La Reyna de los Angeles Maria diole à Christo la naturaleza humana, que es la vestidura: *Et habitu inuentus vt homo*, y con ella toda la belleza del mundo: *Speciosus forma pra filijs hominum. (Psal. 44.)* Pero el cingulo militar para que fuesse fuerte, quien?

Desta muger fuerte, que es el thema de mis discursos, y à quien nuestra Madre la Iglesia entiende este dia por mi Señora Santa Ana, dize tres cosas el Espiritu Santo para probar su fortaleza. La primera: *Quasiuit linum, & lanam, & operata est consilio manuum suarum.* La segunda: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius aprahenderunt fusum.* La tercera: *sindonem fecit, & vendidit, & cingulum tradidit*

Cananao. Y essas son las cosas fuertes,y heroycas en que se empleò la fortaleza desta Heroina Celestial,que tanto celebra Dios? Buscar lana,y lino, hilar, y texer sabanas, y ceñidores, esso qualquiera buena vieja , por flaca que sea , lo podrá hazer sin ser Santa Ana. Pues què piensan las señoras mugeres, que la fortaleza de la muger consiste en matar Moros à porrazos,y Christianos à pesadumbres? No, no consiste en esso la fortaleza heroyca de vna muger , sino en vencerse à si misma con buenas costumbres,y ocupaciones honestas.

Dos simulacros hizieron los antiguos;el vno para dibuxar vn hombre fuerte , y el otro para pintar vna muger heroyca. Al hombre lo pintaron armado de todas armas , coronado de Laurel , hollando los despojos de sus enemigos. Llegan à pintar vna muger fuerte , y pintanla desta manera:en la cerviz vn yugo,y vna letra que dezia: *Subdita*,sugeta. En la boca vn candado,y dezia la letra: *Tacita*,callada. Ceñiase con vn cñidor de oro,y dezia la letra: *Casta*. En la mano diestra vna luz encendida , y la letra dezia: *Fidelis* , fiel. En la izquierda vna rucca con su huso, y dezia la letra: *Laboriosa*, trabajadora. Y estas son las armas de vna muger fuerte? Poderosas armas! No podrá ahuyentar con todas ellas vn exercito de Pollos,no; pero rendirá,y triunfará con ellas de vn exercito de vicios; y esso es lo que dize el Espiritu Santo: *Manum suam missit ad fortia,&c.*

Pero este,aunque tan vtil,es muy humilde modo de explicar el lugar, si se entiende de Ana: es esta fortaleza de orden mas leuantada,y sublime. Aquel hilar,y texer,no fue menos que vrdir,y tramar la fortaleza de Christo : *Et cingulum tradidit Cananao*. No es el cingulo la fortaleza? Ya lo dixe. Y quien es el Cananeo? La Glossa ordin. *Cananao,id est,mercatori*. Esse mismo es el nombre que se le dá al hombre del Euangelio, que es Christo, comprador del tesoro de Aña : *Et emit agrum illum*. Y poco mas abaxo: *Homini negotiatori*. Pues ya està entendido : vista María à Christo de la gala de la naturaleza humana: *Decorem indutus est* ; pero para que triunfe fuerte, texale el cingulo su abuela: *Indutus est fortitudinem,& pracinxit se*,para que interese el hombre Dios de la raiz de donde nace el tesoro que goza, y la gloria con que triunfa.

No es pequeño indicio del valor deste tesoro , que sea fructo de Ana toda la heroyca fortaleza de Christo ; pero no ay que admirarse de esso , pues fue raiz tan fecunda , que se hizieron paralelos sus fructos en numero , y virtud con los mismos Dones del Espiritu Santo.

Es reparo comun sobre aquellas palabras de Isaias 11. *Egredietur virga*

virga de radice Ieße, & flos de radice eius aſcendet. No dize que nace la flor de la vara, ſino que ſube de la raiz. Y aſſentado que eſta flor es Chriſto, la vara Maria, y la raiz Ana; no ſé por què calla el nacer de Maria, quando publíca la proceſſion de ſu Abuela. Pero ya entiendo que fue politica Diuina callar lo que por ſi es evidente, y declarar lo dudoſo. La raiz eſtà debaxo de la tierra, y la vara à la viſta. Nacer la flor de la vara todos lo vèn, no ay para que dezirlo: que proceda de la raiz, eſſo ſi quiero que ſe diga, para que ſe entienda, que no ſolo fuy Hijo de Maria, porque Maria por ſu Santidad, y pureza mereciò ſer mi Madre, ſino porque fue tan Santa mi Abuela, que me precio de ſer ſu Nieto. Eſtraña coſa! Apenas acaba el Profeta de declararnos eſte miſterio, quando dize: *Et requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini: ſpiritus ſapientiæ, & intellectus, ſpiritus conſilij, & fortitudinis, ſpiritus ſcientiæ, & pietatis, & repleuit eum ſpiritus timoris Domini.* Subiò la flor Chriſto de la raiz de Ana; y el Eſpiritu Santo, aquella candida Paloma, que por el diluvio de culpas, en el vniuerſo todo no hallaua donde deſcanſaſſe ſu pie, viò eſta flor hermoſa, fructo de aquella raiz Santa, y ſe aſſentò, y deſcanſó ſobre ella, hermoſeandola, y enriqueciendola con ſus ſiete Dones, ſabiduria, y entendimiento, conſejo, y fortaleza, ſciencia, piedad, y temor de Dios; para que no ſolo ſea Dios hombre el fructo de Ana, ſino vn hombre Dios, que valga por ſiete, y para ſiete.

Son muy notables vnas palabras de Ana madre de Samuel en ſu miſterioſo Cantico. (1. *Reg.* 2. 5.) Agradece à Dios que aya deſatado los vinculos de ſu eſterilidad, y entre otras, dize eſtas palabras: *Donec ſterilis peperit plurimos.* Yo he hecho recapitulacion de todas las eſteriles de la Eſcritura que parieron milagroſamente, y no ſé de quien pueda hablar à la letra; porque en quanto à lo primero, no puede verificarſe de ella miſma, que no pariò mas que vno que fue Samuel. Sarà ſolo tuvo à Iſaac, Rachel à Joſeph, y Benjamin; pero dos no ſon muchos. La Sunamite ſolo tuvo vn hijo; Santa Iſabel, ſolo al Baptiſta. Otra letra ſeñala numero determinado: *Donec ſterilis peperit ſeptem.* Yo no hallo eſteril que parieſſe tantos. San Geronimo afirma que habla de mi Señora Santa Ana, la qual aunque no tuvo ſiete hijos, tuvo ſiete nietos Santiſſimos en tres hijas, que fueron Maria Santiſſima, Maria Jacobi, y Maria Salomè. Yo dudaua mucho en eſta opinion, porque en la realidad tiene muchas dificultades, pero hallome obligado à llevarla, no ſolo por la autoridad de San Geronimo, ſino tambiē porque redunda en gran gloria de mi Religion Sagrada, à quien concediò la Mageſtad de Dios, aun antes de ſer hombre, el tratar familiarmente à ſus inmediatos progenitores, y abuelos, aſſi como el ſer la primera que

los

los veneraſſe con culto publico en la Igleſia. Dize,pues,Pedro Dorlando en la vida de mi Señora Santa Ana,que la glorioſa Santa Emerenciana ſu madre,y madre de Santa Iſabel,ſiendo donzella viuia con propoſito de permanecer en eſtado de virginidad, conſagrandola à Dios. Conſultò eſte propoſito con los habitadores del monte Carmelo,hijos de los Profetas,à quien ella,como tan vezinos à Nazaret, tenia por Maeſtros eſpirituales. Oraron ellos à Dios ſobre eſte caſo, ſuplicandole les deſcubrieſſe ſu voluntad Santiſſima, y à tres de ellos ſe les reuelò eſta viſion: Vieron vna raiz, ò tronco hermoſiſſimo de donde procedian diuididas dos ramas; la vna crecia, y ſe diuidia en otras tres, de las quales la primera, y mas hermoſa producia vna flor, cuya fragrancia,y hermoſura llenauan el Cielo, y la tierra. Las otras dos ramas producian ſeis flores, la vna dos,y quatro la otra, que aunque hermoſas, eran ſombra comparadas con la primera. La ſegunda rama, que nacia del tronco principal,ſolo producia vna flor muy hermoſa, pero no comparable con la primera. Y añade la hiſtoria, que aviendoſeles repreſentado eſte miſterioſo arbol, ſe oyò vna voz que les dixo: *Hæc eſt Emerentiana noſtra magnæ propagini deſtinata.* Cumplioſe la profecia,porque Santa Emerenciana caſada con Eſtolano de la Tribu Real de Judà, fue madre de Santa Ana, y de Santa Iſabel, que ſon las dos ramas que nacian del tronco. Iſabel caſando con Zacharias Sacerdote,produxo la flor hermoſiſſima del Baptiſta. Ana, que fue la primera rama,caſó con Joachin,y produxo tres ramas, que fueron tres hijas de ſu vnico marido; de la primera, que fue Maria Santiſſima, naciò la flor Chriſto: *Et flos de radice eius aſcendet.* La ſegunda, que fue Maria Salomè muger del Zebedeo, fue madre de los dos Apoſtoles San Juan, y Santiago el mayor. La tercera, que fue Maria muger de Cleophàs, produxo quatro flores, que fueron tres Apoſtoles, Santiago el menor, San Judas Thadeo,y San Simon Zelotes;y vn Diſcipulo, que fue San Joſeph el juſto, el que entrò en ſuertes con San Mathias para el Apoſtolado, y no quiſo Chriſto que le tocaſſe à èl, quiçà porque no dixera algun blasfemo, que fue capricho de ſangre el dexar acomodados à todos ſus parientes. Por manera que fueron ſiete los nietos de mi Señora Santa Ana,ſiendo Chriſto el primogenito.

Aora, es argumento de grandeza para mi Señora Santa Ana, que ſea Abuela de cinco Apoſtoles, y vn Diſcipulo la que fue Abuela de Dios? Si, porque en eſſe numero de ſiete ſe expreſſaron los Dones del Eſpiritu Santo en numero, y en eſpecie.

Oyelo

Oyelò aplicado con estraña propriedad: El Don de la sabiduria conviene à Christo bien nuestro, Verbo Diuino, y Sabiduria del Eterno Padre. El Don del entendimiento se manifestò en el Euangelista San Juan, Aguila Diuina, cuyo entendimiento penetrò los Cielos hasta ver nacer el Verbo del entendimiento del Padre. El Don de sciencia resplandeciò en el glorioso Apostol San Judas Thadeo, en cuya Catolica Epistola se contiene la sciencia de las sciencias, que es el conocimiento del juizio de Dios, declarado por sus causas. El Don de la fortaleza se conociò en el glorioso Apostol Santiago el mayor, Patrono de nuestra España, Capitan de sus Exercitos, y el primero de los Apostoles, que autorizò su fortaleza con su sangre. El Don de consejo tuvolo manifiesta, y admirablemente el glorioso Apostol Santiago el menor, ninguno escriuiò los consejos Euangelicos con mayor claridad, y eficacia, como se vè por su Canonica Epistola. El Don de piedad se comunicò con excesso al glorioso Apostol San Simon Zelotes, disponiendo la Diuina prouidencia, que sembrasse, y propagasse la semilla del Euangelio entre los Persas, y Egipcios, porque estas dos naciones fueron las primeras que sembraron por el mundo la impiedad de la idolatria. Y vltimamente, el temor de Dios à ninguno le compete con mayor propriedad que al justo Joseph, que si la justicia es la Sabiduria Diuina: *Initium sapientiæ est timor Domini*; ninguno tiene mas derecho al temor de Dios, que el que se llama por excelencia justo. Y en todos juntos resplandece el Espiritu Santo, como en nietos de Ana, para acreditar el inmenso tesoro de sus fructos, y por ellos.

SEGVNDO DISCVRSO.

NO es la menor calidad de esta muger fuerte, ni la menor riqueza deste tesoro, el ser la mina de donde se cortò la preciosa piedra de Maria. *Filius sapiens lætificat Patrem*, dixo el Sabio. (*Prov.* 10.) Es gloria del Padre la sabiduria del Hijo. Tuvo Ana vna Hija tan sabia, que mereciò tener por suya à la misma Sabiduria de Dios.

No puedo dexar de ponderar vnas palabras de S. Geronimo sobre el cap. 2. del Ecclesiastico, que parece que diminuyen esta gloria, porq como dize el Santo, era cosa poco gloriosa el tener hijas, y assi raras vezes refiere el Espiritu Santo à las hijas entre las generaciones de los Santos Padres: *Per raró aliquem Sanctorum filias genuiße legimus.*

Y

Y quando se refiere suele ser por castigo de los padres: Salphat, que muriò en su pecado, solo tuvo hijas. (*Num. 27. & 36. & Iosue 17.*) Jacob, solo engendrò vna, y mala, que fue à Dina, escandalo de sus hermanos, ruina de la Ciudad de Sichen, importuna muger de Job, y madre de la deshonesta señora de Joseph. En la generacion de Seth no se nombra alguna, y dá la razon el Sabio: (*Eccli. 42.*) *Melior est iniquitas viri quam mulier bene faciens.* Mejor es vn mal hijo, que vna buena hija, cuyo sexo es naturalmente tan imperfecto, que aun el desseo de tener hijas, segun buena Filosofia, es contrario al impetu de la naturaleza, que siempre tira à obrar lo mas perfecto. De aqui naciò la frasi Castellana, que quando se espera vna nueua, para saber si es buena, ò mala, preguntamos: *Es hijo, ò hija?* Segun esto, què grandeza pudo ser para mi Señora Santa Ana el ser Madre de vna Hija? Què pecados ha cometido, que le premian con esso? Como pudo ser buena nueua para el mundo su parto siendo Hija? Pero como no pudieron Ana, y Maria ser la excepcion de todas las mugeres del vniuerso? Solo el fructo de Ana, siendo el prodigio de la gracia, fue el que venciò los impossibles de la naturaleza, para que fuesse su fecundidad admirablemente gloriosa.

Dixo el Ecclesiastico. 36. *Omnem masculum excipiet mulier, & est filia melior filia.* Es verdad que el hijo varon es bien recibido de su madre, aunque cueste vna mala noche su parto, pero ay hija mejor que hija. No lo entiendo: si dixera, ay hija mejor que hijo estuviera clara, y consequente la adversatiua, y aun assi se halla en las ediciones antiguas, y el doctissimo Nicolao de Lyra en esse sentido glossa este lugar. Otra letra dize: *Sed est filia melior filia, & filio.* Aora si: feliz para su madre suele ser el parto de varon, pero ay hija que ella sola es mejor que hijo, y hija todo junto. Bien; pero què hija puede aver tan buena, que en su sexo imperfecto sea mejor que ambos sexos juntos? No ay duda que esta hija es Maria Santissima hija de Santa Ana, que naciò aventajada à todos los hijos, y hijas de Adan. Bien, pero diga que tuvo vna hija mejor que todos los hijos: tiene algun misterio el expressar ambos sexos debaxo de la comparacion? Si, y mucho. Considera que la gloria natural, que los padres tienen por la sucession de sus hijos, es, porque ellos lleuan adelante la familia, y continuan la posteridad de cada vno; por esso reputauan los antiguos por maldicion, y aun por ignominia la esterilidad. Pero se ha de advertir, que por fecũdos que fuessen, naturalmente era impossible que en vn solo indiuiduo produxessen vn principio adequado de otra generacion; porque este se compone de dos sexos en dos supuestos distintos, y la naturaleza

leza no puede producir efecto que no sea singular, y vno, solo podrá producir la mas fecunda dos inadequados en dos sugetos, que son hijo, y hija, pero equiualente à entrambos, esso es impossible. Esse impossible venciò la fecundidad de Santa Ana: *Et est filia melior filia, & filio.* Tuvo vna Hija, que sin consorcio de varon, pudo ser total principio criado de la generacion de Christo, flor ilustre de aquella vara, y Soberana Corona de su Abuela.

Aora se verá verificada, con marauilloso, y soberano modo, vna regla que puso Hipocrates (*lib. 5. Afforism. 42.*) para preuenir con el conocimiento vn parto, y saber si ha de ser de hijo, ò hija: *Si marem gestat, motum incipere crure dextro.* Si la madre comiença à andar, mouiendo primero el pie derecho, es señal de que es hijo el que tiene en el vientre; y si comiença à andar con el izquierdo, es hija (que aun desde que se concibe vna muger obliga à no andar à derechas à su madre.) Aora, gloriosa Matrona, Santissima Ana, bien veo vuestra fecũdidad en vuestro vientre. El desseo de vuestra posteridad podrá ser que os haga curiosa antes del parto; yo he de averiguar como Filosofo, si lo que alimentan vuestras entrañas es hijo, ò hija. Veamos, dad el primer passo; con el pie derecho fue; Hijo es sin genero de duda. No veis como el primer passo de Ana en la Concepcion de su Hija no fue hàzia la culpa por el izquierdo camino de la naturaleza, sino por el camino derecho de la gracia? Luego con buen pie comiença el camino, luego con el pie derecho dá principio al mouimiento de su preñez, luego es Hijo. Tened, Padre, que esta vez se engañò vuestra Filosofia: No veis que es Hija la que le han prometido por reuelaciõ Diuina? No veis que ha de ser Madre de Dios? Luego es Hija. Concedo. Luego no puede ser Hijo. Esso niego. Luego puede ser Hijo, y Hija. Esse es misterio, y grandeza solo à la fecundidad de Ana concedida: *Et est filia melior filia, & filio.* Tuvo vna Hija, que equiualiendo por Hija, y Hijo, ella sola fue el principio natural criado, que solo tuvo por consorte al Espiritu Santo, para vna posteridad Diuina, riqueza admirable de la fecundidad de Ana.

TERCERO DISCVRSO.

DEstas dos joyas tan admirables Christo, y Maria, fructos ambos del tesoro de Ana, me veo obligado à inferir, que la pureza, y Castidad de los dos Abuelos de Christo Ana, y Joachin, excediò à la Castidad, y pureza de todos los Santos Virgines del Cielo, siendo solo inferior à la pureza de Maria. No parece facil el probar esta verdad,

y en otros que no sean los Abuelos Santissimos de Christo, fuera impossible; porque assentado por dogma de fé, que el estado virginal es mas perfecto que el del matrimonio, porque participa mas de la pureza Angelica, y se llega mas à la Diuina, como lo prueba altamente San Geronimo disputando contra Jouiniano, parece dificultoso de entender que los que fueron casados, y vsaron del matrimonio, teniédo hijos, puedan exceder en pureza à los virgines Santos de la Iglesia. No será dificultoso en Santa Ana, y San Joachin, como se verá; lo mas es, que lo afirma San Agustin de Abrahan, comparandolo con San Juan Baptista: *Non est impar meritum continentiæ in Ioanne Baptista, qui nullas expertus est nuptias, & in Abraham, qui filios generauit.* Pero esto es hablando en quanto al merito, del qual no se duda que puede darse mayor en el estado menos perfecto. Mi proposicion es, que la pureza que guardaron S. Joachin, y Santa Ana en el vso de su matrimonio, excediò por Diuina dispensacion à toda la pureza virginal de los Santos. Vamos à la razon, y aunque la ayas oìdo en otra ocasion, no te canse el oirla tambien en esta.

Dos grados de pureza ay à quien se puede assemejar la pureza de los justos. El primero es la pureza Diuina; y el segundo la pureza Angelica. Con la pureza Diuina parece que no puede aver semejança, y assi la mayor pureza de los justos, que es la virginal, es semejante à la pureza Angelica; porque siendo los Angeles incapaces de la propagacion, son exemplar de los virgines, que aunque lo sean, se conservã como si no lo fuessen: (*Math. 22. 30.*) *In resurrectione neque nubent neque nubentur, sed erunt quasi Angeli Dei in Cœlo.* Hasta aqui solo puede llegar en su especie la perfeccion de la virginal pureza. Aora, no será mas perfecta la pureza que fuere semejante en su especie à la Divina? Quien lo duda, si fuera possible? Pero esso puede concederse à criatura? Si. Quien puede dudar que se le concediò à Maria Santissima? Aora diganme en què se diferencia la pureza Diuina de la Angelica? (Hablo de la diferencia especifica, no de la material, y entitatiua, de finito, ò infinito, &c.) En esto: en que los Angeles son puros; pero esteriles; Dios es purissimo, pero fecundo: el Padre produce Hijo, y el Padre, y Hijo producen al Espiritu Santo. Luego la criatura en quien Dios pusiere juntamente pureza, y fecundidad, será mas perfectamente pura que los Angeles, porque se assemejará à la Diuina pureza. Vèn aqui la razon, por què la pureza de Maria excede à la pureza Angelica: ellos puros, pero esteriles; Maria purissima, pero fecunda, pues fue parto de sus entrañas el mismo, que fue parto del entendimiento del Eterno Padre. No llegò la pureza de Ana à tan apretada

tada ſemejança; pero ſiendo ſolo inferior à ella, aſsi cómo fue Madre mediata de Chriſto, reſplandeciò tambien en ella por ſoberano privilegio eſta ſemejança.

Si Maria Santiſsima fuera concebida por obra del Eſpiritu Santo como Chriſto, no ay duda que la igualara ſu Madre en la pureza; pero ya que eſto no fue, oygaſe como ſe fecundò el vientre de Santa Ana, ſiendo concebida Maria por obra de varon: reuelòlo la miſma Reyna de los Angeles à Santa Brigida, y refierelo ella en el cap. 9. de ſus revelaciones con eſtas palabras: *Ioachimus, & Anna, ex charitate Diuina, & ex Verbo Angeli, convenerunt carne; non ex concupiſcentia aliqua voluptatis, ſed contra ſuam voluntatem ex Diuina dilectione; & ſic ex ſemine eorum, per Diuinam charitatem, caro mea compaginata eſt.* Aora nota, que tres vezes nombra Maria Santiſsima la caridad Diuina en la obra de ſu concepcion. Primero como virtud motiua: *Ex charitate Diuina convenerunt.* Lo ſegundo, como virtud impulſiua, aplicatiua, y trahente: *Non ex concupiſcentia aliqua, ſed contra ſuam voluntatem, ex Diuina dilectione.* Lo tercero, como virtud executiua de la miſma obra: *Per Diuinam charitatem caro mea compaginata eſt.* No baſtaua lo primero, que es el motiuo del amor Diuino, para Santificar toda la obra? Si; pero quiere dar à entender Dios, que en la obra de la concepcion de Maria, nada humano ſe mezclò en Ana que pudieſſe deslucir los aſſeos de vna perfecta pureza: ſi lo intenta, la caridad la mueue; ſi vſa del matrimonio contra ſu propria voluntad, la caridad la arraſtra; ſi ſe logra en la hija, y ſe concibe en Maria, la caridad lo executa, ſiendo la caridad quien dá la fecundidad, reſguardando en ſu aſſeo la pureza. Y quien es la caridad? El Eſpiritu Santo. Pues vèn aì como aunque Maria no fue concebida por obra de Eſpiritu Santo como Chriſto, intervino por lo menos el Eſpiritu Santo por medio de la caridad, en la obra de ſu concepcion Santiſsima, no ſolo para que fueſſe puriſsima la Hija, ſino para que fueſſen puriſsimas las naturales influencias de ſus Santiſsimos Padres, para que quedaſſe ſu pureza fecunda, ſi no de vn Hijo de Dios, de la que mereciò ſer ſu Madre.

(*Luc. 2.*) *Spiritus Sanctus ſuper veniet in te*, le dixo el Angel à Maria. Vendrá ſegunda vez. Otra venida ſupone. Qual ſerá? La de la gracia, y juſticia original de Maria, que tambien es Miſsion inviſible del Eſpiritu Santo, y aſsi la ſaludò el Angel: *Gratia plena Dominus tecum.* Ya eſtà contigo Dios por la gracia, y vendrá otra vez por la eficacia para que concibas à Dios. Eſto es claro: pues miren, en el centro deſta verdad tan comun ſe incluye mi penſamiento con no menor claridad. Què gracia fue la de Maria? Quien duda que fue la q̃ ſe le comunicò

en

en el vientre de su Madre en el primer instante de su concepcion; de forma que necessariamente hemos de confessar, que la accion de Dios en Santificar à Maria, se acompañò con la obra de sus Padres, en producirla. Y què accion humana pudo acompañarse con el Espiritu Santo, que no fuesse purissima? Oye à S. Fulberto Carnot. (*Serm. 3. de ortu Mariæ.*) *Denique in huius conceptione necessaria, haud dubium est quod vtrumque parentem, viuificus, & ardens spiritus, singulari munere repleuit. Quanta putamus prouisio Sanctorum Angelorum, circa tam Deo gratissimos parentes, & excubatio super tam ingentem sobolem, abinitio suæ procreationis?* Llenarse Maria del Espiritu Santo en el vientre de Santa Ana, no pudo ser sin que Ana fuesse llena de Espiritu Santo; menor Santificacion fue la del Baptista: *Et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth.* Donde dixo Beda: *Cum filius esset repletus repleuit, & matrem.* Qual seria la solicitud, y cuydado de los Angeles, dize este gran Padre, en preuenir, y disponer en el vientre de Ana el hospedage de su Soberana Reyna? Juzguelo la buena policia humana, que tanto se desvela en assear el aposento que ha de hospedar à sus Principes, cuyo adorno por grande, y rico que sea, es vn asco, y miseria comparado con el que pondrian los Angeles en Ana para aposentar à Maria. Ya sirve la pureza Angelica à la pureza de Ana; ya confiessan los Angeles la superioridad con el obsequio. Pero como no ha de ser superior à ellos, la que ha de ser necessariamente su Señora? Oy es, pues, quando toda la Celestial Corte se viste de estraños regozijos, celebrando Dios, y los Cortesanos del Cielo las prerrogatiuas de Ana. Aplaude el Eterno Padre el hallar la compañera de su origen, respecto de la persona de Christo; pues si su Magestad le diò la naturaleza Diuina por medio de su entendimiento, Ana le diò la naturaleza humana por medio de su Hija. Aplaude el Espiritu Santo el verle instrumento de su caridad, y de su gracia, para que se formasse en su vientre la mas pura de todas las criaturas. Aplaude el Hijo de Dios el reconocerle por Abuela, Maria como Madre, Joseph como Señora, el Baptista como tia, los Angeles como superior, y vltimamente toda la Corte Celestial como Soberana Patrona. Celebrémos, pues, con interiores gozos este exterior regozijo, para que obligada Maria de la veneracion de su amada Madre, pague nuestros afectos con sus intercessiones; y Christo su nieto los enriquezca con abundancias de gracia, que es prenda de gloria,

ad quam, &c.

SER-

SERMON DEL GLORIOSO CONFESSOR SAN ROQVE.

En N. Señora de la Estrella.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardẽtes, &c. Luc. 12.

HASTA en lo Diuino suelen tener lugar los prouerbios humanos: suelen dezir los Españoles de vn hõbre bien afortunado, y que donde quiera se halla con amigos, y bien quisto, que es hombre de buena Estrella. Si de algun Santo de la Iglesia se puede dezir con propriedad, que es Santo de buena Estrella, es del inclito Confessor San Roque. Ea, vèn aqui que quando se rebuelve el mundo sobre la execucion de vna Pragmatica, en que manda el Rey, que todos los Franceses se retirẽ treinta leguas de los puertos de España, nos vemos obligados à celebrar, y recibir dentro de nuestras puertas, y aun de nuestros coraçones à vn Santo Francès, sin que pueda estorvarlo Rey, ni Roque, y como si no huviera Santos en España, se nos entra por los ojos de la deuocion vn Santo Francès nacido en las Montañas de Gascuña. Esta vez acertò por yerro el genio de los Españoles, à quien siempre agradan mas las escorias vltramarinas, que las riquezas de la patria; y al mismo passo Francia ha mudado su condicion antigua, de gozar siempre lo mejor, y vender lo peor à los Españoles; aora nos han entregado lo mejor que tienen, que es al ilustrissimo Confessor San Roque. Yo me he

puesto à considerar, qual puede ser la causa de tan desacostumbrado sucesso? y hallo que la causa solamente es vna, y es, que San Roque aunque naciò en Francia, por admirable disposicion Diuina es natural de todo el mundo; pues no ay en todo èl Ciudad, Villa, ni Lugar, que no tenga à San Roque por especial Patrono, y Abogado. Y aunque la razon inmediata es su experimentado patrocinio contra la epidemia, la raiz de donde nace esta virtud fue su excelentissima pobreza, y desnudez voluntaria, con que despreciando su Nobleza, distribuyendo en pobres todas sus riquezas, y desnudandose hasta de su misma patria, sin mas caudal que vna esclauina, ni mas arrimo que vn bordõ, buscò à Christo desnudo, peregrinando por el mundo.

Dixo Christo hablando de la pobreza, y desnudez: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* El Cielo es suyo, porque es razon que entre en la propriedad del Cielo, quien se desnuda de la possession de toda la tierra. Si de algun Santo se puede dezir esto, sin salir vn punto de la verdad, es de nuestro inclito Peregrino; pues no solamente dexò quanto tenia en la tierra, sino à la tierra toda, no teniendo en toda ella conocido alvergue, porque siempre se portò como peregrino, y passagero; y assi segun la promessa de Christo, de justicia tenia propriedad en todo el Cielo: *Quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Esto supuesto, diganme aora: el Cielo es forastero de alguna Ciudad del vniuerso? No; porque el mismo Sol, la misma Luna, y las mismas Estrellas que son de Seuilla, son de Roma, de Napoles, de Paris, y de Constantinopla. Siempre que sale el Sol à nuestra patria, aunque venga de otras, lo recibimos como proprio, y Ciudadano nuestro. Ea pues, Seuillanos, no hazemos fiesta à Santo estrangero, sino natural. A vn Santo à quien haziendo su desnudez, y peregrinacion dueño del Cielo, tambien lo hizo dueño de las Estrellas. Y si de la mala influencia de los Astros nace la fatalidad de la epidemia; quien es dueño de los Astros por su virtud, tambien puede con su intercession corregir sus malas influencias. Vèn aqui por què dixe, que era Santo de buena Estrella San Roque: porque si todas las Estrellas son suyas, tuvo muy buen gusto en escoger para su compañera la mejor de las Estrellas, que es la Reyna de los Angeles Maria, cuyos rayos reververan oy en nuestro inclito Peregrino San Roque. Nunca imaginè verlo tan leuantado, que se acompañasse con Maria; pero miren, en el juego del Axedrez, dizen los que lo entienden, que aunque los Roques son los mas distantes de la Dama, porque se interponen los Cavallos, y Peones, pero en trasponiendose el Rey se halla el Roque junto à la Dama. Oy tenemos al Rey traspuesto, porque Christo Sa-

cramentado no parece, y assi es razon que se halle este Roque Celestial junto à la Dama, y Reyna de los Angeles; y si sus rayos son los que oy ilustran à nuestro Santo, quando yo he de predicar sus alabanças, assistame su intercession para la gracia. *Aue Maria.*

AVnque dispuso la Magestad de Dios, en beneficio de los Hebreos, que el Templo de Jerusalen fuesse el organo por quien se les comunicassen sus misericordias, y donde hallassen el remedio para todos sus males; como lo dixo por el 2. Paralip. 7. 12. *Elegi locum istum mihi in domum sacrificij. Si clausero Cœlum, & pluvia non fluxerit, & misero pestilentiam in populum meum ::: oculi mei erunt aperti, & aures meæ erectæ ad orationem eius, qui in loco isto orauerit.* Con todo esso, hablando del mismo Templo por Isaias 66. 2. viendo que presumian los Hebreos, que por ser aquel Templo obra de sus manos, se mereciã ellos essos fauores, los desengaña con estas palabras: *Quæ est ista domus quam ædificabitis mihi? Et quis est iste locus quietis meæ? Omnia hæc manus mea fecit, & facta sunt vniuersa ista, dicit Dominus.* Estais muy engañados en pensar, que por esse obsequio sois dueños de mis misericordias, y que yo à titulo de agradecido estoy obligado à socorreros; pues desengañaos, que este Templo yo lo hize, que no vosotros, esta es obra de mis manos, y no ay cosa en èl, que de mi liberalidad no aya procedido. Quando yo pongo los ojos en èl para remediaros, estad ciertos de que no miro à lo material del Templo, sino à otro Templo mystico que en èl està significado: *Ad quem respiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & trementem sermones meos.* Este es mi verdadero Templo, y propiciatorio, y siempre que pongo los ojos en èl se templan mis iras, y arrojo de las manos las flechas de la hambre, y peste con que quiero castigaros. Y quien es este? Què duda ay en esso? Christo, verdadero propiciatorio del Padre: *Et ipse est propitiatio pro peccatis.* (1. *Ioan.* 2.) El fue toda la luz significada en la sombra del Templo de Jerusalen: *Soluite Templum hoc ::: loquebatur de Templo corporis sui.* (*Ioan.* 2.) Pero repara en los atributos en que resplandece Christo para ser el remedio de nuestra peste: *Pauperculum*, pobrecito: naciò desnudo de todos los bienes temporales, criòse pobre, y viuiò peregrino, sin tener en toda la tierra vn palmo donde reclinar la cabeça. (*Luc.* 9.) *Quia filius hominis non habet vbi caput suum reclinet*; y al fin muriò desnudo en vna Cruz, siendo sepultado en sepultura agena. *Et contritum corde.* La contricion derechamente, es amor Diuino con detestacion de todo lo malo. La pureza de la vida de Christo ya se vè: *Et trementem sermones meos. Verè obedientem*, dize la Glossa de Nicolao

de Lira, y Christo: *Factus est obediens vsque ad mortem, &c.* Y por què se expressan solo estos tres entre tantos como adornan la persona de Christo? Porque en este lugar lo propone el Espiritu Santo, como remedio de nuestra epidemia, ò sea ya la espiritual de la culpa, ò sea la temporal de la peste; y como las causas que la traen al mundo, para castigo nuestro, son la abundancia, la luxuria, y la inobediencia, en Christo que es nuestro remedio, se manifiestan las tres virtudes opuestas à estos vicios, que son, pobreza, pureza, y obediencia a los preceptos de su Padre; para que entendamos que el verdadero remedio para huir la peste, que ya nos amenaza, es el exercicio de las tres virtudes opuestas à las causas que la introducen; y los Christianos que imprimieren en sus costumbres esta señal, que es la marca de Christo, seràn libres de la peste.

Las vozes que daua el Angel del Apocalipsi.7. à los Angeles executores de la plaga: *Nolite nocere terræ, & mari, neque arboribus quoadusque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum.* La duda es, què señal fuesse esta tan eficaz, que los priuilegiasse contra la comun epidemia? La respuesta es clara, porque el Angel que daua estas vozes, tenia en la mano la señal de Dios viuo: *Habentem signum Dei viui.* Y essa señal (como explican las Glossas, y los Padres) es la señal de la Cruz, y esso basta para escapar de la peste. Los primeros Turcos que passaron los montes Caspios en ayuda del Romano Imperio, venian todos señalados con vna Cruz en las frentes, y preguntandoles, que como vsauan de aquella señal, no siendo Christianos? respondieron, que en vna peste general que padeciò su nacion, avian hallado por experiencia, que todos los que se señalauan con la Cruz escapauan de la peste, y assi todos venian señalados. Pero esso es cosa material, y que la dispuso entonces Dios, quiçà para que tuviessen aquellos barbaros algunas muestras de lo que valia la Cruz; entre los Christianos mas se requiere, que si el señalarse con la Cruz bastàra para no morir de peste, no huviera peste para los Christianos, pues todos estamos señalados con ella. No basta para nosotros la señal, es menester que se añada lo que la Cruz significa, para que el siervo de Dios se preserve de la peste. Y què significa la Cruz en el siervo de Dios? Lo que dize el Euãgelio de oy.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum quando reuertatur à nuptijs. El ceñirse, es la desnudez, y buen vso de los bienes temporales. Las antorchas en las manos, la pureza, y luz de las buenas obras. El esperar à su dueño, la vigilancia, y obediencia à los Diuinos preceptos.

Esta

Esta es la señal de la Cruz, y en esto consiste el preservatiuo contra la peste.

Substituyò la Magestad de Christo nuestro bien en el inclito Confessor San Roque el aviso, y el remedio contra la peste: el aviso, mediante el exemplo heroyco de su admirable vida; y el remedio, mediante su intercession gloriosa. No parece sino que enojado Christo por nuestras maldades, leuanta ya la mano de la ira para castigarnos, mas poniendo los ojos en este propiciatorio, dize: *Ad quem respiciam nisi ad pauperculum ad contritum corde, & trementem sermones meos?* Os perdonarè, porque pongo los ojos en este pobrecito, que se ciñò voluntariamente con la desnudez mas heroyca; en este peregrino, que viuiò con la vida mas pura; y en este siervo mio, que velò con la obediencia mas rendida, y por todas tres razones serà el asylo de la calamidad que os amenaza.

PRIMERO DISCVRSO.

Ad quem respiciam nisi ad pauperculum. Siendo el inclito Confessor San Roque, no solo Nobilissimo, sino rico, y de amplissimo patrimonio, se desnudò de todo, y aun de su misma patria por Jesu Christo, para buscarle peregrinando por el mundo; y esso fue cumplir con el primer consejo del Euangelio: *Sint lumbi vestri præcincti.* Ceñirse es propria accion de caminantes, dexò en el tesoro de los pobres quanto tenia, y ahorrandose de toda ropa se tranformò en la misma pobreza, y mendiguez: porque lo disponia la Magestad de Dios para que fuesse escudo general, que amparasse al mundo contra las flechas de vna peste.

(2.Reg.24.) *Immisit Dominus pestilentiam in Israël, à manè vsque ad tempus constitutum.* Què tiempo era el constituido? *A manè vsque ad horam prandij*, dizen los 70. Tres dias de peste rezaua la sentencia; pues como se resolviò todo en seis horas? *Misertus est Dominus super afflictionem populi, & ait Angelo percutienti sufficit.* Què pudo motiuar à su Magestad esta misericordia, y la reuocacion desta sentencia? Misteriosamente lo nota el Texto: *Erat autem Angelus Domini iuxta aream Areuna Iebusæi.* Este complexo: *Areuna Iebusæus*, vale lo mismo que *conculcator Arcæ*, como se puede ver en San Geronimo en la explicacion de los nombres Hebreos: *Conculcator Arcæ*, es lo mismo que hombre que huella las riquezas, que las desprecia, que se desnuda de ellas para los pobres. A vista deste misterioso nombre cessó la ira de Dios, y se acabò la peste. Este Areuna es sombra de nuestro inclito Confessor

San Roque, &c. Y este es el primer punto de nuestra preuencion, para que Dios nos libre de la peste que nos amenaza, y nos pueda aprouechar la intercession de San Roque: que nos ciñamos, *sint lumbi vestri præcincti*; que se escusen superfluidades luxuriosas, y vanas, y se reparta de nuestra abundancia con los pobres, no ay preuencion mas eficaz contra la peste.

El Ecclesiastico.3.33. *Sicut aqua extinguit ignem ita eleemosina extinguit peccatum.* No habla aqui del pecado en quanto à la culpa, porque essa solo se apaga con la penitencia, y con la gracia; sino del pecado en quanto al reato de la pena temporal, que suele ser, ò el fuego del Purgatorio, ò el fuego de las calamidades, y plagas con que Dios suele açotar su Pueblo en esta vida; entre las quales ninguna es comparable con la peste, y ninguna mas parecida al fuego, que es la metafora de que vsa Dios en este lugar: parecele en su causa natural, que se emprende por el contacto, en su presteza, en su voracidad, en su continuacion, aumento, y fin, pues suele acabarse aviendo ella acabado con todo vn Pueblo, quedando solo las cenizas de vna miserable Troya. (*Psal.*88) *Exardescet sicut ignis ira tua.* El fuego, pues, con agua se previene, y con agua se apaga, y la corrupcion, y epidemia con limosnas. No tiene traza de que Dios lo sane, ni lo preserve, quien no tiene manos para dar à los pobres.

(*Math.*12.) Pusieron en la presencia de Christo vn hombre, que tenia vna mano arida, y manca; quisole dar salud su Magestad, y dixole: *Extende manum tuam*, tiende essa mano. Tendiola èl, y quedò sana como la otra: *Et extendit, & restituta est sanitati sicut altera.* Ponderò este caso con viueza San Pedro Crisologo: gran remedio es tender la mano para sanar; esto con todos habla, y para todas las enfermedades. No ay enfermedad de que no te libres, si sabes tender la mano para socorrer à los pobres. Oye à Crisologo: *Si acciderit id ipsum audiat Dominum, & cito manum in opera pietatis extendat, & misericordiam in eleemosinis porrigat: sanari nescit, qui nescit pauperi fænerari.*

Del Santo Rey Osualdo de Inglaterra cuenta el venerable Beda, que estando comiendo con el Santo Obispo Aidano, le pusieron delante vna gran fuente de plata llena de Reales bocados, à tiempo que entrò vn paje diziendo, que en la plaça de Palacio estaua vna multitud de pobres que pedian limosna al Rey; el qual sin detencion alguna le entregò la fuente al paje, y le mandò, que despues de repartir entre ellos los manjares que lleuaua, se repartiesse tambien entre todos la plata de la fuente. Enternecido el Obispo Aidano con vna muestra de tanta piedad, le cogiò la mano diestra al Rey, y le dixo:
Nun-

Nunquam inueterascat hæc manus. Assi fue, que muriendo despues el Rey, nunca llegò la corrupcion à aquel braço. Esto es: *Extende manum tuã,* si quieres preservarte de la peste, &c. *Sint lumbi vestri, &c. Ad quem respiciam, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

Et contritum corde. La segunda calidad que hizo à nuestro Confessor San Roque nuestro Abogado contra la epidemia, fue la altissima pureza de su santa vida; el qual en su conversion admirable, no solo se desnudò, como tengo dicho, de todo quanto posseia en este mundo, hasta de su misma patria, sino que se desnudò de si mismo, y de las costumbres antiguas, revistiendose del esplendor de las virtudes todas, que respiandecian en sus heroycas obras. Y esto es lo que dize el Euangelio: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Y esso es lo mismo que *contritum corde*; porque la contricion, y verdadera penitẽcia, en quanto à su efecto, no es otra cosa mas que vn transito de la obscuridad de la culpa, condetestacion de las passadas obras, à la luz de la gracia, para que las siguientes ardan en el amor Diuino. Assi se representò Roque al mundo, &c. y de aqui resultò, que fuesse el inclito Confessor S. Roque la victima, y sacrificio mas agradable, que pudo ofrecer el mundo à los ojos de Christo, para templar sus iras justamente irritadas por nuestras culpas.

(*Psal.* 50.18.) *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem vtique: holocaustis non delectaueris.* Señor, si bastaran sacrificios para templaros, poder tengo para ofreceros muchos; pero ya veo que no os deleytan los holocaustos. En muchas ocasiones de la Escritura sabemos, que se aplacò la ira de Dios mediantes los sacrificios, y holocaustos. Como, pues, dize aqui Dauid, que no se aplace Dios en ellos? Aqui dixo Lyra, que habla Dauid mirando à los tiempos de la Ley de gracia, donde avia de cessar toda la eficacia de los holocaustos, y sacrificios de la Ley antigua; y solo se aplacaria Dios con vn sacrificio, que era el de su vnigenito Hijo en la Cruz, y assi prosigue: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.* Que principalmente se entendiò de Christo, cuyo coraçon contrito, humillado, y penetrado de dolor en vna Cruz, fue el sacrificio que ofreciò el mundo al Eterno Padre para templar sus iras, y preservarse de la peste de la culpa, y de sus efectos, que son la condenacion eterna. Esta eficacia substituyò Christo en nuestro inclito Confessor S. Roque: *Cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.* Quando nos amenaza la ira de

Dios con vna peste, que se ha entrado ya por las puertas de nuestra España, no tenemos los Españoles mas recurso que ocurrir à este sacrificio, y poniendole delante de los ojos à su Magestad à este humilde Peregrino, dezirle: Señor, poned los ojos en este pobrecito que procurò agradaros con vna summa desnudez de todas las cosas del mundo, y de si mismo; mirad su coraçon contrito, humillado, y ardiẽdo en vuestro amor Diuino; promessa vuestra es, que no despreciareis sus ruegos, suplan ellos lo que desmerecen nuestras culpas: *Cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.* Que por esso dixisteis tambien por Isaias: *Ad quem respiciam, nisi ad contritum corde.*

Pero tambien con esto nos avisa el Espiritu Santo, del segundo preservatiuo de que hemos de vsar contra la peste, que es la contricion, y humiliacion de nuestros coraçones, y la mudança de costumbres. Dizen los Medicos, que quando acomete la peste, el mejor preservatiuo es el mudar lugar, luego, y lexos, porque mudando de clima se declina la malicia de la influencia. Yo no me espanto que digan essos disparates, que como son discipulos de Hipocrates, Galeno, Avicena, y Averroës; los dos primeros Gentiles, y los otros dos Mahometanos, que vnos, y otros sin conocer la prouidencia Diuina, todo se lo atribuian al hado, al acaso, ò à la fortuna; por essas reglas suelen ellos gouernar sus aphorismos. Señores, nosotros somos Christianos, y conocemos en Dios altissima prouidencia, y summa justicia: creanme que el huir de la peste no consiste en mudar de lugar, sino en mudar de costumbres. Las pestes que embia Dios, son castigos de nuestras culpas: quien sin mudar de costumbres muda de lugar, consigo se lleua la causa de su peste, y donde quiera le alcançará el castigo. El que muda de costumbres, si para su salvacion le importare el viuir, en medio del incendio estará seguro.

Discretissima fue la prudencia de los Niniuitas: entra Jonas vomitado de vna Vallena en la Ciudad de Niniue, anunciandole su ruina: *Adhuc quadraginta dies, & Niniue subuertetur.* (*Ion. 3.4.*) Y lo creyerõ? Si por cierto. Assi lo dize el Texto: *Et crediderunt viri Niniuitæ in Deũ.* O Seuilla! Si entrara por tus puertas vn Profeta de Dios, y à grandes vozes dixera: Dentro de quarenta dias se ha de abrasar de peste esta Ciudad sola; pregunto, què hizieran mis Seuillanos, estando sana, como lo està (gloria à nuestro Señor) ella, y toda la Andaluzia? Si todos lo creyeran, y lo tuvieran por cierto, què hizieran? Yo lo diré, y à buen seguro que no me engañe; cada vno dixera: Sola Seuilla es la amenazada, y toda la Prouincia està segura? Pues vamonos de Seuilla, y con esso declinarèmos la calamidad. O juizio de Dios! Y què pries-

prieſſa ſe avian de dar todos à ſalir por eſſas puertas;vnos para Cadiz, otros para Xerez,otros para Carmona, y todos buſcaran el lugar mas commodo para ponerſe en ſeguro mientras paſſaua la tempeſtad. Y preguntàrales yo à los primeros que ſe ivan,que por pecados de quiē imaginauan ellos que venia aquel caſtigo? Si me reſpondian,que por los ſuyos,la conſequencia eſtaua en la mano,pues dexa los pecados,y no te vayas,que la peſte,y el caſtigo donde quiera alcança. Si me dixera, que por los pecados de los que quedauan, al vltimo que ſaliera le hiziera la miſma pregunta, y le arguyera con la miſma razon, y no quedando ya mas que las paredes,las quales ni tienen culpas, ni pueden morir de epidemia ; ſiguese que es diſparate el conſejo de los ſeñores Medicos , y es mejor tomar el que nos dà el exemplo de los Niniuitas. Creyeron al Profeta Jonas,y conocieron claramente, què ſola Niniue era la amenazada,y no otro algun lugar de todo el Reyno ; y con todo no huvo hombre que dexaſſe ſu caſa , ni ſalieſſe de Niniue.Pues què fue lo que hizieron? *Prædicauerunt ieiunium,& veſtiti ſunt ſaccis, à maiori, vſque ad minorem.* No mudaron de lugar , ſino mudaron de coſtumbres : todas ſus glotonerias commutaron en ayunos;todas ſus luxurias,y deleytes en aſperezas,y cilicios,y ſus regozijos en llantos,y con eſto baſtò para que ſe reuocaſſe la ſentencia.Diſcurrieronlo diſcretamente:Dios acaſo eſtà enojado con eſtas paredes, con eſtos Templos,con eſtos edificios?No;porque eſtos ni han ofendido à Dios,ni pueden ofenderle; el enojo es con noſotros,por nueſtros delitos.Pues què importa que huyamos? El caſtigo ſigue la culpa , y donde quiera nos alcançará el caſtigo , porque Dios tiene los braços muy largos.Pues què remedio?Dexar la culpa,y ſe quedará el caſtigo en amenaza. *Ad quem reſpiciam niſi ad contritum corde? Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.*

TERCERO DISCVRSO.

ET *trementem ſermones meos.* El tercero,y vltimo preſervatiuo contra la peſte,es el continuo temor de Dios, que conſiſte en velar eſperando ſu juizio , que ha de llegar , y no ſabemos quando , dize el Euangelio: *Et vos ſimiles hominibus expectantibus Dominum ſuum,quando reuertatur à nuptijs.* En eſta vigilancia fue tan admirable nueſtro Santiſſimo Roque , que porque no ſe le adormecieſſe el cuydado con la patria, velò, negandola, en continua peregrinacion por toda Europa. No faltò ocaſion en que paſſando por ſu patria,deſpreciado como pobre , y deſconocido como peregrino , cayò en la carcel como reo de

delito



delito que nunca hizo, donde passó cinco años de prision, tan necessitada; y molesta, como se puede entender de vn preso, que sobre ser pobre, ninguno lo conoce por suyo; pero eran dispertadores de Dios estos trabajos, para que el dolor de la injusticia humana le hiziesse esperar velando à la Diuina justicia. Saliò libre de la prision, conocida aunque tarde su inocencia; y para que no se descuydasse, saliò de las cadenas para dar en los dolores, y començò à padecerlos grauissimos de vna llaga del muslo, que despues de algun tiempo se la curò vn Angel.

Algunos dizen, que esta llaga de San Roque resultò de vna landre; otros, que de la punta de vna flecha, que lo hiriò casualmente; pero para el misterio, todo es vno; porque las landres no son mas que flechas disparadas por la justicia Diuina. No ignoraron esto los Gentiles, pues segun Pierio Valeriano, en vna flecha significauan la peste, y por esso pintauan à Apolo tirando saetas à la tierra, porque el Sol con sus rayos, quando vienen infectos, y nocibos, causa los contagios.

En el tiempo de los primeros Romanos, refiere (segun creo) Marco Varron, que hallandose la Ciudad de Roma afligida de vna cruelissima peste, acudieron à la vana supersticion de sus Dioses; y como tenian por cierto que Apolo era el Dios de la salud, y de la medicina, embiaron vna solemnissima embaxada à la Grecia, pidiendo que se les permitiesse, por aquella necessidad, conducir à Roma el simulacro de Apolo, y celeberrimo Oraculo de Delfos. Consultòse la peticion con el Oraculo, y Apolo (que como era Griego no sabia hazer milagros en Latin.) Respondiò, que para la necessidad de los Romanos bastaua que lleuassen consigo à Esculapio, el Protomedico de los Dioses, al qual venerauan los Griegos, como hijo de Apolo, en figura de vna Serpiente, rodeado de vna flecha. Recibieron los Romanos el substituto, y el remedio, y trayendolo à Roma, por donde quiera que passaua cessaua la peste, assi lo mentian ellos. Pero si fue verdad, pudieramos dificultar los Christianos, por què permitiò Dios que se autorizasse vna supersticion con tan grande marauilla? Fue para disponer su Magestad, que las obras marauillosas de la gracia, no solo se dibuxassen primero en las sombras de la Ley antigua, sino en los borrones de la supersticion Gentilica.

Ya se acuerdan de aquella peste que diò à los hijos de Israël en el desierto. (*Num.21.*) *Et misit in eos ignitos serpentes.* Clamò Moyses à la Magestad de Dios, y por disposicion suya, y para remedio de la plaga: *Fecit Moyses serpentem æneum, & posuit illum pro signo, quem cum*

per-

percusi aspicerent sanabantur. Vèn aqui la Serpiente, vèn aqui el verdadero Esculapio; pero repara, que vsa Dios de la peste misma para remedio de la peste. Serpientes eran las que matauan, y Serpiente la que los sana. Quien ha visto dar la salud con la misma enfermedad, y curar con el mismo veneno? Si es landre la que tiene S. Roque, prouidencia es prudente de vna Republica el apartar los heridos de los sanos; pero meter en nuestra casa vn Santo apestado, para que nos sane de la peste, no parece que esso puede caber en prudencia humana. Què importa si cabe en la Diuina? *Et posuit illum pro signo.* El signo de su naturaleza representa otra cosa. Aquella Serpiente de metal, no sanava por lo que ella era, sino por lo que significaua. Què significaua? A Christo crucificado. (*Ioan.* 3.) *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto ita exaltari opportet filium hominis, &c.* Y en què se le parecia la Serpiente à Christo? En que siendo veneno la Serpiente, con el mismo veneno sanaua; assi lo dixo Isaias. 53. *Et liuore eius sanati sumus.* Nos diò salud con su misma enfermedad. Haze Christo á Roque su substituto para curar nuestras epidemias, y quiere que le toque la landre, y la flecha de la peste, no por castigo suyo, sino por remedio nuestro, para que la cura deste Diuino Esculapio siga el mismo metodo de Christo, y si Christo nos sanò con su enfermedad, sea la peste en Roque nuestra salud, pues lo hizo Dios el escudo en quien se quebrasse la ira de sus flechas, para que quedando herido Roque, quedassemos nosotros sanos. Por esso lo traxo la Magestad de Dios, como los Romanos à su Esculapio, por las calles, y plaças de la Europa, padeciendo destierros, necessidades, hambres, persecuciones, peste, dolores, hasta la misma muerte en la Cruz de vna summa desnudez, pobreza, y desamparo; con lo qual grangeò tal eficacia, y poder su intercession sagrada, que el testamento que hizo fue vna tabla milagrosa, que apareciò junto à su Santo cadauer, en que prometia alcançar de Dios salud contra la peste, à todos los que à èl se encomendassen. Ocurramos, pues, à este glorioso Patrono nuestro, y vinculo de nuestra salud, para pedirla à Dios por medio de sus ruegos; que si estos se interponen, y de parte de nosotros se logran los avisos que nos dá su santa vida, en orden à la mudança de nuestras costumbres, es cierto que assistirà la Diuina misericordia, conservando la sanidad de nuestros cuerpos, y la de nuestras almas con su gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*


SER-

SERMON DEL GLORIOSO DOCTOR DE LA IGLESIA S. AGVSTIN.

Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi, &c. Math. 5.


Ensaràn que vengo muy armado de gratitudes à ostentar obsequios de agradecido, en recompensa de beneficio tan notorio como recibiò el Carmelo, pocos dias ha, con las assistencias de Agustino. Pues lo pensais muy mal, porque ni Agustino obligò con lo que hizo, ni el Carmelo paga con lo que haze, porque cessa la razon de beneficio, y recompensa, quando interviene la necessidad. Luciano, en vno de sus Dialogos, introduce à Arsácomas dandole gracias à su amigo Marcentes, de cierto beneficio; el qual discretamente le responde: *Noli me alium à te ipso putare, nam mihi profectò gratias agere ob hæc quæ feci, per inde est, ac si sinistra mea gratias agat dexteræ, quod vulneratæ sibi subministrauit, ac officiosè curam egit ægrotantis.* Ningun fauor, dize, me hazes en mostrarte agradecido, pues con esso supones que somos dos distintos, y no vno mismo, quebrantando con esso los fueros de la amistad, que identifica los amigos. Darme gracias por lo que por ti hize, lo mismo es que dar gracias mi mano izquierda à mi mano diestra, porque assistiò à curarla de la enfermedad, ò la herida. Esto mismo pudiera dezirme oy esta gran Familia, esfera del Sol de Agustino, si yo fuera tan necio, que quisiera mostrarme agradecido à los honores, que interesò de su assistencia mi Patriarca Elias. No somos distintos, todos somos vnos;

no tienes que agradecernos los aplausos de Elias, pues en èl alabamos à Agustino; ni tendremos que agradecerte las alabanças de Agustino, quando es forçoso que en Agustino te encuentres con Elias; y es forçoso que aya identidad en los hijos, quando son las mismas las glorias de los Padres. Porque la hermandad de los hijos de Agustino con los hijos del Carmelo, naciò del mismo coraçon de Agustino. Estoy por dezir, que esse fue su desseo, y consejo fundamental, que dexò en su sagrada Religion. Estoy por dezir, dixe? Digo que lo digo, y no me crean si no lo probare, no por alegorias, sino por la misma letra del Santo.

En el Sermon 39. *ad fratres in eremo*, entre otras cosas les dize estas palabras: *Pax vobis fratres, quoniam electi estis ante mundi constitutionem, vt in hac vasta solitudine sitis cum Elia, Paulo, Hilarione, Antonio, & Ioanne. Hæc est illa Religio immaculata, cuius sanctitas per totum orbem divulgatur, quorum conuersatio a cunctis miratur.* Aunque eran diferentes los desiertos de la Africa de los de Palestina, y Egipto, donde habitaron Elias, Antonio, Hilarion, y Paulo, y entonces habitaua Juan; el Santo Padre los juntò à todos en la sociedad de vn afecto, dando à entender, que no es distinto el desierto de Elias del desierto de Agustino. Item, en el mismo Sermon, previniendolos de la persecucion de los Vandalos, Circumceliones, ò otros infieles, les dize, que si fueren ahuyentados de su desierto por tales, se acojan al Carmelo. Estas son sus palabras: (*Serm. 1.*) *Si verò, vt fieri solet, ab hæreticis superuenerit incursio repentina, vel ab infidelibus hostilitas, ita vt necesse sit fratribus fugam arripere; si Deo fauente, euaserint, mox ad nemus, cum Elia, redire festinent; cogitantes, quod nullo modo poterunt separari quos Dei charitas sociauit.* Deste desseo de nuestro Santo, y gran Padre naciò la hermandad destas dos Santas Religiones desde sus principios: ambas semejantes en el instituto de Hermitaños; ambas perseguidas igualmente de los Infieles, poblaron las Españas, y fueron desterradas juntas de los Mahometanos; ambas à vn mismo tiempo reducidas à la Europa, la de San Agustin por el Serenissimo Guillermo Duque de Aquitania, y la del Carmen por su nieto Ricardo Rey de Inglaterra; ambas nauegando juntas, en aquella tempestad del Concilio Lugdunense, donde corrieron naufragio, y se anegaron todas las demàs Religiones fundadas despues del Lateranense Concilio, *sub Innocentio III.* Ambas por ser las antiguas, se salvaron en vna sola tabla, que fue este decreto: *Heremitarum Sancti Augustini, & Carmelitarum Ordines, quorum institutio dictum Lateranense Concilium generale præcessit, in statu solido volumus permanere.* Y vltimamente à ambas nos ha hermanado el derecho, y la costumbre, como



las dos Religiones iluſtriſſimas de Santo Domingo,y San Franciſco; conque qualquiera de las dos que ſe emplee en las alabanças de la otra,no merece gracias,pues alaba lo que es ſuyo,y tan de cerca le toca. Solo en vna coſa eſtà la diferencia, que es aquella en que yo me hallo mejorado, y con obligacion de eſtar agradecido, y es averſeme dado eſte Pulpito eſte dia para mi deſempeño, conque ſerá preciſo que yo predique bien; porque el Pulpito de Aguſtino eſtà tan bien enſeñado,que no podrà acabar conſigo que yo lo deſayre eſte dia. A los ginetes nueuos,para que ſalgan ayroſos de la carrera,ſiempre ſe les dá vn cauallo hecho,y de buenas obras,y el generoſo animal,cõ que ſepa el ginete tenerſe en los eſtriuos, ſin neceſſitar de mas gouierno, lo ſaca con felicidad de los empeños. No es fuera de propoſito el exẽplo, porque San Aguſtin mi Padre fue Obiſpo de Hipona, y Hipona quiere dezir eſcuela de cauallos; y ſiendo el Maeſtro de los Pulpitos, ſin duda que Pulpitos, y cauallos tienen vnas miſmas mañas. Yo por lo menos bien ſé de mi,que ſé ponerme en el Pulpito,hazerme firme en los eſtriuos de la Fè, manejar el freno del Euangelio, picar con el azicate de la deuocion, y aſſi confio en la felicidad deſte Pulpito,que acabaré mi carrera con el aliento de la gracia; el Eſpiritu Santo me la comunique, Maria Santiſſima me la alcance, ſupliquemosla noſotros con la Oracion del Angel. *Ave Maria.*

TAn abundante es aquella plenitud de gracia,y ſantidad,que ſe halla en la fuente de la vida que es Chriſto, que redundando en el hermoſo campo de ſu Igleſia glorioſamente llena la capacidad de ſus hijos,para que florezcan jardin hermoſo con la variedad de hermoſiſſimas virtudes. (*Ioan.6.17.*) *De plenitudine eius nos omnes accepimus, & gratiam pro gratia*, dixo el Baptiſta Juan reconocido à los fauores de Chriſto; cuya Mageſtad, y grandeza, aſſi como en ſi miſmo ſe halla junta, aſſi ſe halla en todos los miembros del cuerpo myſtico de ſu Igleſia repartida, diferenciandoſe las Gerarquias de los Santos ſegun la eminencia de las virtudes, que en ellos reſplandecen, participadas de Chriſto. Diuidiò entre los Apoſtoles ſu palabra, entre los Euangeliſtas ſu verdad, entre los Martires ſu Cruz, entre los Doctores ſu ſabiduria, entre los Pontifices ſu poteſtad, entre los Confeſſores ſu manſedumbre,y obediencia,y entre los Uirgines ſu pureza. Yo eſtuve atento à ver eſta particion, y quiſe curioſo advertir, ſi Chriſto partia ſu vida con alguno de los Santos: quiero dezir ſu vida,aquel periodo de dias en que convino que Chriſto viuieſſe en el mundo para eſtablecer la Ley, fundar la Fè,y enſeñar à los hombres la Ley de gracia.
Eſ-

Eſtraña queſtion! Pero no ſin fundamento, porque ſegun yo veo por los Euangelios, Chriſto viuiò poco tiempo, que fuerõ ſolos 33. años cumplidos, y algo mas; y ſegun yo pienſo, no viuiò todo el tiempo que eſtaua profetizado por Iſaìas 65. 19. Habla de la inſtitucion de la Igleſia, y en nombre de Chriſto dize: *Et exultabo in Hieruſalem, & gaudebo in Populo meo. Non erit ibi amplius infans dierum, & ſenex qui non impleat dies ſuos, quoniam Puer centum annorum morietur.* Aquella palabra *Puer* es nombre eſpecial de Chriſto atribuido por el miſmo Iſaias: *Puer natus eſt nobis.* Luego cien años avia de viuir Chriſto ſegun Iſaias; y ſegun buena razon aſſi avia de ſer, porque cien años es vn ſiglo entero, edad de vn hombre perfecto, en que ſe perficiona el circulo de las edades, humores, y elementos de que ſe compone el cuerpo humano; y ſiendo de mas à mas Chriſto Rey de los ſiglos, en el periodo de ſu vida temporal, debia ſimbolizar con el de ſu virtud, que es por los ſiglos de los ſiglos. Como, pues, no viue la Mageſtad de Chriſto mas que treinta y tres años? Sin duda que partiò la vida con alguno, aviẽdo partido con los demàs las virtudes. Con quien ſeria? Pero cõ quiẽ pudo ſer, ſino con Auguſtino? El qual conociendo en ſi miſmo eſta nouedad, dixo en el primer libro de ſus Soliloquios: *O vita cui omnia viuunt. Vita quæ das mihi vitam. Vita quæ eſt mea vita, per quam viuo, ſine qua morior.* Nota como explica Auguſtino en eſtas tres clauſulas tres cauſalidades de la vida que es Chriſto. La primera final: *Cui omnia viuunt*, y eſta es general para todos los viuientes. La ſegunda eficiente: *Quæ das mihi vitam*, y eſta es eſpecial para los juſtos. La tercera formal: *Quæ eſt mea vita, per quam viuo*, y eſta es ſingulariſſima para Auguſtino, que ya no viuia ſino la vida de Chriſto.

De treinta y tres años era Auguſtino quando ſe bautizò, y de la miſma edad era Chriſto quando muriò en vna Cruz. Muriò Auguſtino corriendo los 77. de ſu edad, que juntos con los 33. de Chriſto hazen cien años cabales; y eſſe es el ſiglo que debia viuir Chriſto. Paſſó Auguſtino los 33. años entre las obſcuridades de la culpa, y eſtas ſombras ſe llenaron con los 33. años de la luz de Chriſto. Poneſe el Sol en la Cruz, y deſde aquella edad comiença à reſplandecer en la Igleſia el Sol de Auguſtino; porque ſi Chriſto viue quando no luce Auguſtino, reſplandezca Auguſtino quando ſe pone el Sol de Chriſto, ſupliendo con ſu vida, y ſabiduria toda la plenitud de luz, que la Igleſia pudiera participar del miſmo Chriſto.

(S. Pab. ad Epheſ. 4. 11.) Et ipſe dedit quoſdam quidem Apoſtolos, quoſdam autem Euangeliſtas, alios autem Paſtores, & Doctores, ad conſummationem Sanctorum in opus miniſterij, in ædificationem corporis Chriſti, donec occur-

occurramus omnes in vnitatem fidei, & agnitionis filij Dei in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi. Repara: la medida de la plenitud en la edad de Christo,no se consummò en 33. años que viviò su Magestad: ha de consumarse en su cuerpo mystico, que es su Iglesia, hasta que llegue à ser varon perfecto con la virtud de la Fè. Para esto repartiò su Magestad por diuersos tiempos,diuersos ministros del Euangelio; primero Apostoles,y Euangelistas; luego Pastores, y Doctores. Los Apostoles,Euangelistas,Pastores, y Doctores, que fueron sus Discipulos, duraron hasta el tiempo de Agustino; en quien recogiendo la Magestad de Dios toda la luz de su fé, y sabiduria,criò vn nueuo Sol, que alumbrasse en la Iglesia hasta la fin del mundo, siendo Agustino,y su doctrina la que colma la medida de la plenitud,en la edad perfectissima de Christo. Dixolo San Geronimo (*epist.*25.) con ponderacion increible: *Catholici te,conditorem antiquæ rursus fidei,venerantur atque suscipiunt.* Los Catolicos te veneran,y reciben por segundo fundador de la Fè antigua: porque Christo, y Agustino son dos;pero siendo vna misma la vida,y virtud de ambos, primero fundò Christo la Fè en el periodo de su vida,y segunda vez la bolviò à establecer viuiendo en Agustino, para que se entienda, que por el organo de Agustino se comunicaua la vida,y sabiduria de Christo.

Es cosa estraña lo que refiere Jacobo de Uoragine; creo que en el quarto Sermon desta festiuidad: dize, que apenas avia dado los primeros passos en la Fè Agustino, despues de su prodigiosa conversiõ, quando començò N. Señor à disponerlo para ilustrissimo Maestro de nuestra enseñança, y fue la primera disposicion darle vna enfermedad prodigiosa en la lengua, y dientes, con tan intensos dolores, que totalmente perdiò el hablar por algunos dias. No ay cosa en Agustino,que no tenga misterio. Y què misterio puede tener el dexar mudo al que disponia para que fuesse lengua del Espiritu Santo, como dixo San Bernardo?Por esso mismo. Transformaualo Dios en si mismo,deificaua (digamoslo assi) todas sus potencias; no fuy yo el primero que lo dixe. El dicho Jacobo de Voragine (*Serm.* 4.) *Fecit in eo mentis deificationem.* No avian de ser vozes de Agustino,sino de Dios las suyas; pues pierda el hablar Agustino, y quede mudo, para que quando hable despues,se persuada el mundo à que habla Christo en èl,pues en èl se digna de viuir Christo.

(*Luc.*1.) Apareciosele el Angel San Gabriel à Zacharias pronosticandole el nacimiento del Baptista su hijo; duda en el caso el Sacerdote, y el Angel castigandolo por su incredulidad lo dexa mudo:

Ecce eris tacens, & non poteris loqui, &c. Repara en lo misterioso de el castigo: mudo lo dexa porque lo hallò incredulo. Yo dixera que era mas à proposito dexarlo sordo; porque la Fè es por el oído, y assi la sordez corresponde à la incredulidad. Assi fue, dize San Buenauentura, que quedò sordo, y mudo. El ser sordo fue castigo, y el quedar mudo misterio. Y què misterio tuvo? El hijo que le prometian. Quien, Juan? Si. Por què? Quien es Juan? El mismo respondiò à la pregunta: *Tu quis est? Ego vox clamantis in deserto.* Es voz de Dios? Pues enmudezca Zacharias, que si vn mudo no puede producir vozes, quando el mundo oyga a el Baptista, sabrà que habla como voz de Dios, y no como hijo de Zacharias. Enmudezca Agustino, quando comiença a viuir vida de Christo, para que se sepa q̃ las vozes que despues diere, para enseñança de el mundo, para alegria del Cielo, y horror de todas las heregias, no son vozes de Agustino, sino vozes que forma la vida, y Espiritu de Christo. Veamos esto en los tres Simbolos de el Evangelio.

PRIMERO DISCVRSO.

VOs estis sal terræ. El vso de la sal consiste en dos cosas. La primera, en remouer todo genero de corrupcion de las carnes. La segunda, en sazonar, y hazer sabrosos los alimentos. Son las heregias la corrupcion de la verdad Euangelica; quiso Christo, que la dixo, conservarla incorrupta hasta el fin de el mundo en su Iglesia; y ya que no puede por si mismo, segũ la presente prouidencia, vierte sobre todos los Euangelios la sal de Agustino, para conservarlos incorruptos. El mismo dia que naciò Pelagio en Inglaterra, naciò en Africa Agustino; porque si aquel herege avia de ser, como lo fue despues, el que intentasse corromper toda la Prouincia de la gracia, a el mismo punto preuino Dios en Agustino la sal con que se preservò incorrupta. Por esso le dixo San Paulino en la Epist. 31. *O verè sal quo præcordia nostra condiuntur ne possint sæculi ærrore vanescere.*

En esto mismo hallo vna dificultad; si preuino Dios à Augustino para que fuesse sal contra la corrupcion de las heregias, por què permitiò su Magestad que tantos años viuiesse embuelto en ellas Agustino? Fue discretissima prouidencia la de Dios en esta parte, y à punto la razon del venerable Beda (*lib. 2. Tabernac. cap. 3.*) *Augustinus, omnia quæ fidem turbare poterant venena, eúacuat.* No solo es sal Augustino, sino antidoto medicinal contra el veneno de todo genero de heregia. Y para esso fue necessario que errasse? Si. Nota que la

 sal

ſal nace del agua limpidiſsima, que junta con la tierra ſalſuginoſa; ayudada de los rayos del Sol la produce; pero contraida vna vez la corrupcion, no puede remediarlo la ſal. El antidoto medicinal, y contra veneno (v.g.) la triaca, no ſolo preſerva, ſino que ſana del veneno contraido, y lo arroja del humano cuerpo por ſingular, y marauilloſo modo; pero ſu fabrica no es ſimple, y elementar, como la de la ſal, ſino que juntando diferentes ſimples medicinales, y entre ellos parte del veneno miſmo, ſe haze vn compueſto eficaciſſimo contra el veneno; aſſi para preſervar dèl, como para curar el contraido. Y la razon natural deſto es, que el veneno naturalmente, tira al coraçon; quando es ſolo mata, pero quando eſtà vnido con otros ſimples medicinales, que corrigen, y vencen ſu virtud nociua, èl haze ſu proprio efecto, que es tirar al coraçon; pero lleuaſé conſigo la virtud fauorable mas poderoſa, que introducida por el miſmo veneno en el coraçon, lo ampara, y fauorece contra èl miſmo.

Filoſofia es eſta que ſimboliza en todo el artificio de nueſtra ſalvacion. Venia el Pueblo de Dios por el deſierto, ſucediò el caſo de las Serpientes, que mordian à los Hebreos con veneno tan eficaz que ſin remedio morian. Ya ſe ſabe que ſu remedio fue aquella Serpiente de metal, que leuantò Moyſes en vn madero: *Quem cum percuſi aſpicerent ſanabantur.* Ya ſe vè la miſma duda: la Serpiente mata, y la Serpiente ſana. Què es eſto? Haſe hecho triaca del veneno? Aſſi es, que como ellos tenian acoſtumbrado ſu coraçon à venerar ſimulacros, y à adorar animales, enfermedad que ſe les avia pegado de los Egipcios, proponeſeles eſta Serpiente, eſte veneno à la viſta; pero diſſimulada en eſſe veneno la ſalud que es Chriſto: *Aſpicientes in auctorem fidei, & conſummatorem Ieſum.* No cerraràn las puertas del coraçon al ſimulacro los Hebreos, pues èl introducirà la ſalud para que ſanen. Por eſſo apareciò el Verbo: *In ſimilitudinem carnis peccati:* Como pecador ſe bautiza, y como malhechor muere; veneno aparente, pero eficaz para introducir la ſalvacion en coraçones acoſtumbrados à recibir el veneno de las culpas.

Toda eſta Filoſofia natural, y Diuina, digo yo que contemplaria el venerable Beda, quãdo dixo: *Auguſtinus, omnia quæ fidẽ turbare poterãt, venena euacuat.* No fue ſolo ſal, porque la ſal quanto tiene ſus principios mas puros, ſuelen ſer ſus efectos menos eficaces; fue triaca, y contra veneno, para evacuar todas las heregias del cuerpo de la Igleſia. Por eſſo permitiò Dios que erraſſe; no tuvo la infidelidad veneno mas actiuo que el entendimiento de Aguſtino, mientras no ſe pudo llamar hijo de la Igleſia. No fue herege Maniqueo San

Aguſ-

Aguſtin, como vulgarmente ſe dize, que mal pudo ſer herege quien aun no era Chriſtiano. Los errores en èl no erã profeſſiones, ſino paleſtra, para ſalir con la empreſſa de perſuadir al mundo, lo que ni aun èl miſmo creia. Era ſu eloquencia tan rara, que temblaua la verdad miſma de ver tan poderoſa en ſus labios la mentira; ſu Logica tan aguda, que era meneſter implorar el auxilio de los Cielos para ſalir de ſus argumentos los miſmos Querubines. No fue menos que Querubin San Ambroſio, que à viſta de Aguſtino viuia tan receloſo, que añadiò entre las deprecaciones de la Letania que ſe cantaua en ſu Igleſia: *A logica Auguſtini liberanos Domine.* Su entendimiento fue tan leuantado, y tan lleno de toda erudicion, que no avia en eſte mundo coſa ſcible que ſe le ocultaſſe. Sola la Doctrina Euangelica era ſu enemiga, y contra ella ſe armaua toda la fortaleza de ſu erudicion, è ingenio. Y con todo ſe convirtiò Aguſtino! Cediò la valẽtia de aquel ingenio inſtruido de tanto artificio de ciencias, que nunca ſupo ceder à otro, porque no era facil hallarſe otro ſuperior, ni aun igual ſuyo. Cediò, digo, y cruzò las manos al golpe de la luz, y Fè Chriſtiana. Vèn aqui aora la vtilidad deſte veneno contra èl miſmo. Si Aguſtino fuera criado, y educado en el gremio de la Catolica Igleſia, pudieran dezir los enemigos infieles, que ſu ſabiduria era arte, y ſus razones capricho, que eſtriuauan, no en la fuerça de la verdad, ſino del ingenio, inclinado ſiempre à defender la Secta en que cada vno nace, y ſe cria; pero que vn entendimiento tan alto, y vn juizio tan profundo ſe convença, y abraze como verdadera la Fè Catolica, que nunca avia profeſſado, que ſiempre avia aborrecido, è impugnado: què entendimiento puede aver en el mundo tan ruſtico, ò tan ciego, que no ſe rinda à creer la verdad, à quien ſe rindiò Aguſtino? Quien podrà dezir que quiſo errar, quien condenò por errores ſus ſentencias proprias, y abraçò como verdades las que profeſſauan ſus miſmos Antagoniſtas? Yo por lo menos digo de mi, que para aſſentir yo à la Fè Catolica que profeſſo, quando faltaran las demàs razones extrinſecas de credulidad, me baſtara el averla profeſſado Aguſtino deſpues de averla impugnado tantos años. *O vere ſal, &c. Vos eſtis ſal terræ, &c.*

* * *

SEGVNDO DISCVRSO.

VOs estis lux mundi. El ſegundo Simbolo de la ſabiduria de los Apoſtoles, que heredaron los Doctores de la Igleſia, es el ſer luz del mundo. Eſto es comun à todos; diferenciaſe de la ſabiduria de Chriſto, que tambien fue luz del mundo: *Quandiu ſum in mundo lux ſum mundi*, en que ellos ſon luz ſolamente; pero Chriſto Sol, que es ſer origen, y fuente de la luz: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iuſtitiæ.* (*Malach.*4.) Y ſer fuente de la luz, es atributo de Diuinidad: (*Pſalm.* 35.) *Quoniam apud te eſt fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen.* Y eſte atributo, ſolo fue comunicable para el Sol de la Igleſia Aguſtino, no ſolo luz, ſino Sol; ſi no vniuoco con el Sol Diuino del Verbo, con tan prodigioſa analogia, que ſe equiuocan los efectos. Dixolo hablando de nueſtro gran Padre San Remigio (*Serm.* 8. *in Cantic.*) *Nam ſicut ſtellæ lumen a Sole recipiunt, ſic omnes Doctores lumen recipiunt ab Auguſtino.* Es el Sol ſemejante à Chriſto en la plenitud, è indefectibilidad de ſus luzes, ſiendo todos los demàs Doctores Luna, y Aſtros, que pueden padecer deliquios; pero Aguſtino es impoſſible, dize Voluſiano. Por què? Porque; *Legi Dei de eſt quidquid Auguſtinum contingerit ignorare*, porque faltàra luz à la Ley de Dios, ſi fuera poſſible que en Aguſtino cupieran ſombras de ignorancia.

(*Dauid, Pſalmo* 118.105.) *Lucerna pedibus meis Verbum tuum, & lumen ſemetis meis.* Genebrardo: *Verbum Dei eſt lux lumen, & lucerna.* No es todo vno? No. Aqui por la palabra de Dios eſtà entendida la Ley, es ſentido literal de todo eſte Pſalmo; pero ſepaſe que ay Ley, y Regla primera, que es Dios, eſſa es la luz. Ay Ley eſcrita, que es el Euangelio, y eſſa es la lumbre, concreto de la luz con la materia: *Credenda vel ſequenda.* Y ay Ley viua, que es la Doctrina, y el exẽplo, y eſſa es la antorcha. Dios por ſi miſmo es la fuente de toda luz, pero oculta. El Euangelio ſe manifieſta, pero no habla, ni ſe explica. Produxo Dios en la Igleſia la antorcha de Aguſtino, encendido con todas las luzes de Dios, y exercitado en todas las leyes del Euangelio, para que ſiendo Ley viua de todos los racionales, ninguno pueda errar, ni tropezar, ſiguiendo los paſſos, y enſeñanças de Aguſtino. Luego ſi en Aguſtino pudiera caber ignorancia, ò culpa, eſtaua à rieſgo de tropezar toda la Igleſia.

El efecto mas prodigioſo del Sol, y en q̃ mas ſe manifieſta ſu excelẽcia ſobre los demàs Aſtros, es, q̃ ſiendo aſſi q̃ con ſu luz reſplandecen todos

todos ellos à penas nace el Sol, quando todos se apagan, y retiran. Esta es propriedad de el Sol de Christo, en cuya presencia se apagan los luminares mas ilustres.

El mismo Christo dixo del Baptista Juã q̃ *erat lucerna ardens, & lucens.* El Euangelista Juan parece que contradize esta sentencia, negando que era luz: *Non erat ille lux.* Y es el caso, que quando Christo afirmò que era luz el Baptista, fue en ausencia suya, y en ausencia de el Sol luce el Lucero como antorcha; pero el Euangelista habla de el Bautista hombreandolo con el Verbo: *In principio erat Verbum, &c.* Y si el Verbo es Sol, junto a el Sol el Luzero *non erat ille lux.* Sol tan solo quiso Christo que fuesse Agustino de su Iglesia, que aunque sus resplandores fuerõ bastantes a dar luz a todas las Estrellas, y Doctores, tambien es bastante su presencia para obscurecerlos à todos. Assi lo confessò el grande Gregorio, escriuiendo à los Obispos de Africa, que desseosos de la luz de su Doctrina, lo consultauan como à Padre de la Iglesia; y el Santo Doctor remitiendolos à luzes mas viuas, y eficaces, les dize: *Sed si delicioso cupitis pabulo saginari Patriotæ vestri opuscula legite, & ad comparationem similaginis illius nostrum furfurem non quæratis.* Que fue lo mismo que dezirles: què buscais luzes quando os hallais en la esfera de el Sol? Abrid, y leed las obras de vuestro Compatriota Agustino, y teniendo en ellas la flor de la harina, para què buscais nuestros afrechos? Si esto siẽte el grande Gregorio de Augustino, y esto afirma, toda la sabiduria de los Santos Doctores de la Iglesia, es obscurissimo afrecho, comparada con la flor de las luzes de Agustino.

El Doctissimo Jacobo de Voragine (*Serm.* 231.) que es el quarto de esta festiuidad, refiere, que cierto varon Santo, velando vna noche en la Iglesia de S. Pedro de Roma, viò vna procession en que ivan todos los Santissimos Doctores de la Iglesia hermosamente adornados de luzes; conociòlos à todos con Diuino instincto, y echò menos entre ellos à San Agustin, y admirado, y aun confuso, preguntò la causa à San Gregorio Magno, y respondiòle el Santo: *Augustinum virum excelentissimum, de quo inquiris, altior nobis locus tenet.* Donde reparo yo, que no parece razon bastãte esta para que no los acompañasse Agustino, porque aunque en la verdad goze de gloria mas alta que todos los que se dexaron ver juntos, entre estos mismos tambien avia alguno que tenia superior lugar, y gloria à los demàs; porque los Santos, como dize S. Pablo, entre si se diferencian, como las Estrellas: *Sicut stella ab stella differt sic erit in resurrectione mortuorum.* Pues porquè no embaraza esta diferencia la compañia, y por ser mas ex-

excelente en la gloria, no puede acompañarlos Agustino? La razon es, que la luz de la sabiduria en todos, es luz de Estrellas, que pueden lucir juntas, sin que las vnas se estorven à las otras; pero la luz de Agustino es de jaez superior, porque es luz de Sol, y no pudiera acompañarlas el Sol, sino con riesgo de que todas se apagassen: *Vos estis lux, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

NOn potest ciuitas abscondi supra monte posita, &c. Quien previno en Agustino la sal contra la corrupcion, y la luz para la enseñança, tambien previno en èl el muro para la defensa, calidad que siendo propria de Christo, solo la quiso comunicar à Agustino.

(Isai. 26.) Vrbs fortitudinis nostræ Sion. Esta es la Iglesia siempre defendida, y triunfante siempre, Ciudad de fortaleza; tal muro tiene ella para no ser incontrastable. Què muro? *Saluator ponetur in ea murus, & ante murale.* Este lugar entienden muchos Padres de la Celestial Jerusalen, donde Christo es el muro que eterniza la gloria de los Santos; pero nuestra Sion la Iglesia Militante, tambien tiene muro conque se defiende, y tambien es Christo por su Euangelio, y por su ley; pero este muro se haze firme, y defiende con el antemural de Agustino, y su Doctrina. Este es el muro impenetrable para todas las astucias del infierno. Este es el que rebate toda la artilleria de los errores, dissipando con los rayos de su luz todo el principado de las tinieblas. Este es el muro à quien baña el fosso tan profundo de aguas de sabiduria, que no lo pueden esguazar los Heresiarcas mas astutos. Aqui estàn los valuartes que disparan ardientes argumentos para ellos indisolubles. Aqui la armeria con que se arman todos los que en defensa de la Fè militan. Què? Todo es nada, si creemos al Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, el qual confiessa de si mismo, que reconocia en Agustino tan invencible fortaleza contra el furor de las heregias, que solo su nombre lo armaua contra ellas: *Vt absque tui nominis mentione, neque vnam quidem horam præterire patiamur, qui contra flantes ventos ardore fidei perstitisti.* Notable ponderacion de fortaleza! Q̃e sea Agustino roca incontrastable en quien se quiebren las olas, contra quien vanamente se enfurecen los vientos de las heregias; que arroje espumas Donato conque se manchen los Cielos, y que Arrio, y Pelagio se resuelvan en espumas al chocar en la

fir-

firmeza de Aguſtino, indicios ſon de que la fortaleza Diuina lo haze firme: pero que baſte el nombre de Aguſtino para que ſe arme, y fortalezca Geronimo tambien, y flaqueen los enemigos, ſolo en el poderoſo nombre de Dios hallò tan glorioſos efectos.

(Gen. 32. 17.) Luchaua Jacob con el Diuino Verbo, el qual, ò ſimulando el vencimiento, ò dandoſe en la verdad por vencido (que no es defecto en la Diuina fortaleza el rendirſe à los humanos ruegos) le dixo: *Quod nomen eſt tibi?* Como te llamas? Señor, llamome Jacob. *Ne quaquam, inquit, Iacob apellabitur nomen tuum ſed Iſraël; quoniam ſi contra Deum fortis fuiſti quanto magis contra homines praualebis?* Repara: Jacob contra el nombre de Jacob, ſe hizo fuerte contra Dios, y para que pueda preualecer contra los hombres, le mudan el nombre en *Iſraël*, nombre que incluye el de Dios. Quien dixera que es meneſter mas fortaleza para vencer à los hombres, que para vencer à Dios? Sin el nombre de Dios, venciò à Dios Jacob, y le añaden el nombre de Dios, quando lo arman contra Eſaù ſu hermano, y ſu enemigo. No te admires de eſſo, porque tenemos vn Dios, cuya miſericordia inmenſa, cuya bondad infinita ſe dexa vencer al flaco acometimiento de las lagrimas, y ſe rinde à la conſtancia de los honeſtos deſſeos; pero para vencer, y triunfar de la malicia, y obſtinacion de los hombres, es meneſter que ſe fortalezca Jacob con el poderoſo nombre de Dios.

Luchaua Geronimo en los deſiertos de Paleſtina, y luchaua con el miſmo Dios, ſolicitando con los golpes de vna piedra conſolidar la fortaleza de ſu pecho, para conquiſtar la miſericordia Diuina. Baſtò el nombre de Geronimo, para que armado de tan ardientes deſſeos, y fervoroſas diligencias pudieſſe rendirla, y gozar los deſpojos de la victoria. Pero quando ſe arma Geronimo, para vencer à los hombres, para rendir los hereges, no, no baſta ſu nombre; es mucho mas dudoſa la contienda, es muy fuerte la obſtinacion de la heregia; por eſſo ſe ampara del nombre de Aguſtino: *Vt abſque tui nominis mentione neque vnam quidem horam præterire patiamur, contra flantes ventos ardore fidei perſtitiſti.* O Diuino Muro, y quien ſerà poderoſo para rendirte? La muerte.

Triunfò la muerte de la vida de Aguſtino, pues pudo triunfar tambien de la de Chriſto, y para que ſe comprobara que era vna miſma la vida de ambos, en ambos diſpuſo ſu Mageſtad que fueſſe vna miſma la cauſa de la muerte. Muriò Aguſtino del miſmo accidente que muriò Chriſto. Veamos en la hiſtoria la cauſa de la muerte de Aguſtino: entraron los Vandalos hereges Arrianos en el Africa, y apo-

y apoderandose de toda ella, llegaron à poner sitio à la Ciudad de Hipona. Fue la Ciudad sitiada de los soldados, y de la heregia Agustino. Quiso Dios que esta vez triunfasse en lo temporal la mentira acompañada de la tirania, y no pudo ser menos, que desfalleciendo el valuarte de la Fè, y de la verdad, que era la vida de Agustino; el qual cediendo à la muerte, entre el ruido de las armas, sin mas accidente que tristeza de considerar que se avian de profanar los Altares, entregò a Dios su espiritu, al mismo tiempo que su Catolico rebaño se entregaua à Geinserico. Con quanta elegancia lo cantò mi Mantuano en sus fastos.

------------------ Qua tempestate, suorum.
Tristia fata gemens, Pater Augustinus, acerbas
Incidit in euras lapsoque in corpore morbo
Mentis, ad extremam vita falicibus horam
Auspicijs veniens, terram mutauit olimpo.

Esta fue la causa de la muerte de Augustino, veamos aora morir à Christo.

(*Ioann.* 19.) *Et cum accepisset acetum dixit: Consummatum est, & inclinato capite traddidit spiritum.* No mataron à Christo los açotes, las espinas, Cruz, clauos, &c. Solo lo matò esta amarguissima bebida: resistiòse la vida à todos los tormentos, y cediò solo al golpe de este veneno. Por què? Conociòlo Agustino en Christo, porque avia de passar por èl la fuerça de esse achaque. (*S. Aug. Serm.* 116. *de Tempore:*) *Benè, ad consummanda omnia, corruptio sinceritatis hauritur.* No es otra cosa el vinagre en lo natural, que corrupcion de el vino; y el vino en las Diuinas letras es la Doctrina catolica, con que Christo, y nuestra Madre la Iglesia cria à sus hijos. *Meliora sunt vbera tua vino.* (*Cãt.* 1.) Conque el vinagre es simbolo de la heregia, q̃ es corrupcion de la Doctrina Euangelica, y de la sinceridad de las verdades de la Fè; pues mueran Christo, y Agustino, quando la heregia triunfa; que si ambos viuen con vna misma vida, que es el fundamento de la Fè Catolica, fuerça es que mueran con vnos mismos accidentes.

Pero es menester atender, que este morir no fue rendirse el muro de la Iglesia, aunque se rindiò à los hereges la fortaleza de Hipona, que si venciò en essa parte la heregia, fue para que saliesse mas gloriosa, y triunfante la Fè, y fortaleza de Agustino; porque assi como Christo, Diuino Fenix, saliò triunfante de la muerte de entre las cenizas de el Sepulcro; de las cenizas de Agustino nacen tantos triunfos, quantos hijos le reconocen por Padre. Cierto Doctor llamò à Agustino: *Ingeniorum Fenix.* El Fenix de los ingenios, cuya poste-

posteridad nobilissima se enlaza, naciēdo los vnos de las cenizas de los otros. O Familia grande verdaderamente hija de el Sol, cuyos indiuiduos como Estrellas resplādecen cō sus luzes. No sé si es mas hermoso, mirado el Sol en si mismo, ò mirado resuelto en tātas luzes, como nos manifiesta la noche en essos Cielos; por lo menos si no es tan lucido, es mas ameno: mas agradable me parece el Cielo tachonado de Estrellas, que reberverado de las solares luzes. Ciego me pudo dexar este dia el aver intentado fixar la vista en el Sol de Agustino; pero poniendola despues en el Cielo de sus hijos, no quedo ciego, sino alegre, y admirado. Si pongo los ojos en el Impireo, me pasma lo inumerable de sus Santos. Si en el Cielo de la Militante Iglesia, veo veinte y ocho Religiones ilustrissimas, en quien viuen los rayos de Agustino con la observancia de su Santa Regla, y entre todas se leuanta la primogenita de su Religion: *Sicut lenta solent inter viburna cupressi*. Si reparo en el Trono de la Iglesia, las Tyaras la coronan, y las Purpuras la hermosean. Si considero las Metropolis de el Christiano Orbe, veo vn inumerable numero de Mitras. Si las Cathedras, si los Pulpitos, mayor es el numero de Doctores, y Predicadores sobresalientes, y celebrados, que en todas las demàs Religiones juntas, el de los comunes, y no conocidos. O pluguiera à el Cielo, Religion Santissima, que lo supiera tan poco de ti, que pudiera dezir lo que supiera: *Inopem me copia fecit*. Oprime à la eloquencia la abundancia, y no tiene mas recurso la lengua oprimida, que à el silencio. Salve primogenita de Agustino, primer desempeño de su amor, primer parto de su entendimiento; viue, viue feliz por eternidades, que à tus firmes, è incontrastables luzes, no puede alcançar la duracion de los siglos.

Y tu Glorioso Padre de la Iglesia, y Sol de el mundo, hijo soy de el Sol de Elias, el que como Faëtonte ha intentado oy gouernar el Carro de tus luzes. Ya desenquadernadas de los exes las ruedas de las potencias, y precipitados los cauallos de los desseos, oprimido de el ardor de tus inmensos fulgores, es fuerça el sumergirme en el pielago de el silencio. Sea recompensa de mi temeridad mi afecto. Paga el fervor, y deuocion de todos con tus acostumbradas intercessiones, para que siguiendo tu luz, viuan en gracia, y triunfen en gloria,

ad quam, &c.

SER-

SERMON DEL PATROCINIO DEL ARCANGEL SAN MIGVEL EN ESPAÑA, A LOS CATORZE AÑOS DEL REY NVESTRO SEÑOR CARLOS II.

Quicumque humiliauerit ſe ſicut paruulus iſte hic eſt maior in Regno Cælorum.

Math. 18.



VCHO parece que baxamos deſpues de aver celebrado el Patrocinio de MARIA SANTISSIMA conque fauorece la Corona de eſtos Reynos, y con que fauorecerà, como eſperamos, la vida, Corona, y victorias de nueſtro amado Rey, y ſeñor Carlos Segundo. Mucho parece que baxamos, celebrando oy el miſmo Patrocinio en el Arcangel San Miguel; porque aunque eſte Principe de las Celeſtiales Hierarquias, eſte Maeſ-

Maesse de campo General de la Milicia de Dios, este Aplauso de la Diuinidad de Christo, y horror de todo el Principado de las tinieblas, es entre todas las criaturas la mas noble en naturaleza, y gracia; en esto segundo es muy inferior à la Reyna de los Angeles, y Reyna suya MARIA SANTISSIMA, con distancia tanta, quanto và desde vna perfeccion Angelica, aunque sublime, à vna Dignidad infinita. Mucho se baxa (buelvo à dezir) en el intento desta Festiuidad, descendiendo de MARIA à Miguel. Mejor fuera que huvieramos subido de Miguel à MARIA; por lo menos encontrára su proprio metodo la eloquencia, para que no descaeciesse la alabança. Què fuera si dixera yo, q̃ el passar de MARIA á Miguel, en orden à la felicidad, y amparo de el Rey de los Reynos, no es baxar, sino subir de vn Patrocinio grande à otro mayor, y mas poderoso Patrocinio? Pues dese por dicha la paradoxa, y voy á desempeñar mi atreuimiento.

(*Gen.* 28.) Llega Jacob á Luza, &c. *Vidit in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tagens Cœlum::: & Dominum innixum scalæ*. El misterio està en la significacion de esta escala. Son varias las exposiciones, contentome con la comun de los Hebreos, que segun Estrella, dizen que significa la politica inferior, y gouierno comun de el mundo, que depende, y se haze firme sobre dos Polos, en quien estriua la felicidad de sus mouimientos. El primero, es la tierra: *Super terram*; no porque sea primero en la Dignidad, sino porque para que el Cielo assegure los buenos sucessos, es menester que no lo desmerezca la tierra. El segundo, el Cielo, de quien como de primera causa dependen todas las felicidades, y consistencias de las Monarquias humanas. Nota aora, que el Polo de la tierra, sobre que se mueve esta escala, lo patrocina Jacob, pues desde èl comiença à subir, y el Polo de el Cielo lo haze firme Dios: *Et Dominum innixum scalæ*. Baxar de el amparo de Dios à buscar à Jacob, esso es baxar: *Angelos descendentes*. Subir de el amparo, y patrocinio de las criaturas, à Dios, esso es subir: *Et ascendentes peream*. Pero tengan aora, que en Jacob, segun lo que representa en este passo està junta toda la economia de la Encarnacion de el Verbo, y por el consiguiente MARIA. Aora si que se harà firme en la tierra esta Monarquia, ó Escala; porque si le pone su poderosa mano MARIA, mas facil serà arrancar la Claua de Hercules, q̃ desquiciar la Escala de la mano de MARIA. Y bien, quien haze firme el otro exe desta escala? El Señor. No lo dize el texto? *Et Dominum innixum scalæ*. Pues vèn que dizen que es Dios, pues no es sino S. Miguel. Ya sabe el docto (y esto sin disputa, ni opinion) que en este genero de visiones, y locuciones de Dios con los Patriarcas,

no era Dios por si mismo el que hablaua, y se aparecia por medio de los Angeles (*San Dionis. Areopag. cap. 4. de Cœlest. Hierarch.*) *Omnes Dei apparitiones in veteri testamento factas esse per Angelos.* Angeles fueron los que viò Abrahan: *Tres vidit, & vnum adorauit*, y adorò en ellos à Dios, porque lo representauan. Angel fue el que en nombre de Dios hablaua con Moyses, &c. Con esta diferencia, que vsaua del ministerio de muchos, y diferentes en negocios particulares, pero en tocando al comun de la Monarquia de los Hebreos, solo vsaua de el ministerio de San Miguel, que era el Angel Tutelar de aquel Pueblo. San Miguel fue el que luchò con Jacob, el que passò à cuchillo los primogenitos de Egipto, &c. Y que fuesse San Miguel el que representando à Dios estaua en la cumbre de la escala; fuera de esta razon comun, es sentir de Pantaleon Diacono en su Apologia, porque fue San Miguel el que tenia por su cuenta la defensa de Jacob: *Etiam Iacob quoque quẽ frater persequebatur. Esau, militiæ Princeps Michaël liberauit, & seruauit.* Y luego sobre el lugar de la escala dize: *Michaël (quod est speciosum, & maximè decorum) ad Cœlum vsque pertingentem scalam, per quã descendit omnis datio bona, &c.* Aora, pues, MARIA patrocina, como en la tierra la firmeza de esta escala, porque se fabricò de tierra la humanidad de Christo; pero el inclito Principe de las Hierarquias San Miguel, condecorado con la representacion de el Sũmo Dios, patrocina desde el Cielo. Sube, pues, la imploracion de el Patrocinio de MARIA à Miguel, no baxa; que aunque no se le debe esse ascenso por quien es, respeto de MARIA, se le debe por lo que representa. Con mucha razon, Señor, esta inclita Iglesia, este Monumento de los siglos solicita oy con cultos el Patrocinio de su Tutelar, para la feliz inauguracion de nuestro Principe, y con mucha razon assiste V.S. no como cõbidado, sino como interesado, y agradecido. Interesado en la felicidad comun que solicita; y agradecido, pues se halla en este glorioso Templo vna memoria perpetua de lo que esta Nobilissima Ciudad debiò à el Arcangel San Miguel en su conquista. Ningun testigo mejor que el Sabio Rey Don Alonso, que la conquistò; el qual dize en el cap. 9. de su historia, que estando sobre esta Ciudad, assistiò el Angel con otros Angeles al sitio, y à la victoria, y en memoria de este beneficio se erigiò, y dedicò este Magestuoso Templo. Esta singularidad toca à Xerez de la Frontera mi Patria, y à mi el aclamar el Patrocinio de Miguel para toda la Española Monarquia, comunicandoseme la Gracia. *Aue Maria, &c.*

Algun-

ALguna vez avia de acertar la Gentilidad ciega, con la verdad, de tantas como ha tropezado con la mentira. Fue opinion de todos aquellos Filosofos, que reconociendo en Dios providencia, se oponian à la escuela de Epicùro, como fueron Platonicos, y Estoycos, que cuydaua Dios tanto del gouierno, y buen acierto de los mortales, que al punto que nacia el hombre se le señalaua vn Genio, y vna Juno que los patrocinassen. Assi lo dixo Seneca: (*cap.* 110.) *Vnicuique nostrum Pedagogum dari Deum.* Assi como se anima la criatura en el vientre de su madre se le señala vn Dios por Ayo, que trate de patrocinar su criança, dar forma à su buena educaciõ, y gouernar lo restante de su vida. Esto sacò Seneca de la Doctrina Estoyca, los quales añadian, que no solo era vn Genio, sino tambien vna Juno: *Singulis enim, & Genium, & Iunonẽ dederunt.* La mitad de esta Doctrina, que es señalar la Diuina Prouidencia à cada vno de los mortales que nacen vn Genio que los assista, y patrocine, es cosa que la autoriza la Fè, si mudamos el nombre de Genio en Angel, y borramos el nombre de Dioses, que les atribuyò el Gentilismo, prodigo de diuinidades disparatadas. Añadirse la Juno, es lo singular. Era Juno, segun su Theologia, la esposa de Jupiter, y Reyna del Olimpo. No me detengo en averiguar sus misterios, pues para lo que lo he menester, basta lo referido. Oy celebramos el Patrocinio del Genio que se le señalò à nuestro inclito Carlos Segundo como Rey de España, aviendo celebrado ya el Patrocinio de su Juno, que es MARIA. Dixe el Genio que se le ha señalado como à Rey, porque nuestro amado Carlos tiene dos Angeles; el vno se le señalò como hombre, desde el punto de su animacion, y en esto se parece à todos; otro se le ha señalado como à Rey, y el Patrocinio deste, comiença con el gouierno a sus catorze años felicissimos, que es el oriente de su dignidad, y el natal de su Corona; quien sea, ò como se llame el Angel Custodio de la persona, esso solamente lo sabe Dios: *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* El segundo que patrocina la dignidad, y es Tutelar de la Monarquia, es cierto que es el inclito Arcangel San Miguel.

En quanto al numero de los Angeles, que concurren en la persona Real, parece que lo dà à entender el Euangelio: disputauase en el Colegio Apostolico sobre qual dellos avia de ser el Rey (todo es vno, el mayor en el Reyno de los Cielos) y como la mayoria que se afectaua no era de virtud, sino de dignidad, quiso Christo manifestarles las calidades que disponian à la Corona, que es la humildad, y modestia: *Et aduocans Iesus paruulum statuit eum, &c.* Nota, que se-

ñal-

ñalò Christo á este niño por norma de Reyes. No dize el texto: *Infantem*, sino: *Paruulum*. Mas claro S. Marcos, 9. 36. *Accipiens puerum* S. Lucas, 9.47. *Aprehendit puerum*. Llega la Infancia hasta los siete años, y la puericia hasta los catorze, y entonces comiença la juventud, manifestando Christo, que es cosa conveniente que comience con la juventud la Corona; que aunque dixo el Eclesiastès 10. *Va terræ cuius Rex puer est*, no habla de muchacho, que lo llama Christo: *Et aduocans Iesus*. Que lo tiene de su mano: *Apprahendit puerum*. Que lo pone en el centro de la Fè, y de la Iglesia rodeado de varones Apostolicos: *Statuit eum in medio eorum*. Y concurriendo todo esto, como concurre en Carlos, què importa que comience à ser Rey desde muchacho?

Deste niño, pues, norma de la Regia dignidad, y tan parecido à nuestro Carlos, que parece que es el mismo, acaba Christo, diziendo: *Amen dico vobis: quia Angeli eorum semper vident, &c.* Sus Angeles dize; los Angeles son de Dios, tambien son de los hombres. Son de Dios, en quanto à la subordinacion, y dominio, y de los hombres en quanto à la administracion, y tutela. Lo que mas reparo es, que ponga en numero plural, assi à los Angeles, como al sugeto à quien assisten: *Angeli eorum*. No habla Christo del muchacho que tiene de la mano, y està presente? Si; pues diga, el Angel de este niño, supuesto q̃ èl es solo vno: no es sino dos, que si es idèa de Reyes, vno tiene como hombre, y otro le acompaña como à Rey.

(*Dauid, Psalm. 90.*) *Angelis suis Deus mandauit de te vt custodiant te, &c.* Este lugar quiso Satanàs que se entendiesse de Christo, pero mintiò, porque Christo, ni tuvo, ni pudo tener Angel Custodio. Habla literalmente del mismo Dauid, y assi el titulo es: *Laus Dauid*, y en todo èl celebra el Profeta Rey el amparo que experimentò de Dios en todas las ocasiones de riesgo. El reparo es, que mienta en plural muchos Angeles de Guarda. No basta vno? Para vn hombre particular vno bastarà, y aun algunos ay que lo tienen de sobra; pero Dauid era Rey, y tenia dos, y apenas bastan.

Assentado, pues, que nuestro inclito Carlos, aviendo llegado à sus catorze años, y dado principio feliz à su gouierno, desde aora comiença à experimentar el Patrocinio de otro Angel. Queda la dificultad en averiguar qual es? Digo que no es otro, sino el inclito Principe de las Hierarquias San Miguel, que juntamente es el Tutelar de la Monarquia de España. Por què razon? Por dos. La primera, porque assi lo tiene experimentado España en todos los passados siglos. La segunda, porq̃ sola España, y sus Reyes han merecido tener

por

por Angel Tutelar suyo, al que lo es de la Iglesia toda. Estas dos causas me empeñan mucho; pero desempeñaràme de la primera la historia, y de la segunda la razon, en dos polos, sobre que se han de mouer mis discursos: no es porque presumen de Cielos, sino de necessitados de que los mueuan las inteligencias de los Angeles.

Primero Discvrso.

Y En quanto à lo primero, la colacion del beneficio, es evidente argumento del Patrocinio. Que tiene Angel España, es cierto; y de ninguno de los del Cielo ha recibido beneficios tan à mano descubierta, como de San Miguel.

(*Deutoron.* 32.8.) *Qando diuidebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adam, constituit terminos populorum iuxta numerum filiorum Israël.* Mucho diera en que entender el ajuste de la diuision de las gentes, en tan inumerables Reynos, lenguas, y naciones en que viuen diuididas con el numero de los hijos de Israël, que solo fueron doze Tribus, si no socorriera la version de los setenta, que leen assi: *Quando diuidebat Altissimus gentes ::: constituit terminos gentium iuxta numerum Angelorum Dei.* Pero por este camino se cae en otro inconveniente mayor, pues es impossible que sea tan grande el numero de Prouincias, y Naciones, como el numero de los Angeles. Con facilidad suelve el nudo Nicolao de Lyra, diziendo, que este numero no es de todos los Angeles, sino solo de los siete Principes: *Qui in conspectu Troni eius sunt. Ad euidentiam, considerandum: quod Angeli qui præsunt diuersis Prouincijs, dicuntur Principes eorum; & hoc rationabiliter, quia sunt soliciti de bono illarum.* Pues miren aora, siete son los Angeles Principes que assisten en la presencia del Trono de Dios, y otras tantas son las Monarquias que han preualecido en el vniverso. La primera, la de los Assyrios, y Caldeos. Segunda, la de los Persas, y Medos. Tercera, la de los Griegos. Quarta, la de los Romanos. Quinta, la de los Godos. Sexta, la de los Turcos. Septima, la de los Españoles; y à cada vna se le señalò su Angel. No en vano dispuso Dios la figura de España en forma de cabeça humana, para dar à entender que no debia tener mas Angel que el primero de los Principes, que es Miguel. No crean esta conjectura hasta que vean explicada esta profecia.

Toda la de Abdias consiste en amenazar à los Idumeos, y de camino à los Israëlitas. Dize, que leuantarà Dios vn poderoso Pueblo que ponga sus victoriosas vanderas sobre los muros de Sion; y

comien-

comiença à profetizar desta manera: *Auditum audiuimus à Domino, & legatum ad gentes missit; surgite, consurgamus aduersus eum in prælium.* Esto de embiar Dios Legado de guerra, es tomando la metafora del estilo de los Romanos, cuyo Senado, no solo fiaua las empressas militares de sus Generales, sino que los acompañaua con vn Legado, en quien residia toda la potestad de la Republica, para discernir todos los autos de guerra. El fin desta empressa, segun se contiene en la Profecia, es la conquista de toda la tierra de los enemigos de Dios, hasta conquistar la Casa Santa, y Ciudad de Jerusalen, que esso quiere dezir en las vltimas palabras con que acaba: *Et ascendit saluatores in montem Sion, iudicare montem Esau, & erit Domino Regnum.* El progresso desta conquista serà allanar, y posseer primero las Ciudades del Austro, que son Argel, Tunez, Tripòl, Alexandria, &c. *Et possidebit Ciuitates Austri.* Estos salvadores son el victorioso Capitan, junto con el Legado de Dios, que estableceràn vn Reyno para Dios en todas aquellas Prouincias, que oy se hallan posseidas lastimosamente de Mahoma. La dificultad està en averiguar què gẽte sea esta q̃ leuanta el Legado de Dios para esta guerra, y conquista, y quien sea este Legado; q̃ si yo pruebo q̃ el Exercito ha de ser de Españoles, y el Legado S. Miguel, he probado el intento; pero no parece facil.

Aora veamos si lo dize el Profeta: *Et transmigratio Hierusalem, quæ in Bosphoro est, possidebit Ciuitates Austri.* El Caldeo: *Et transmigratio Hierusalem, quæ in sepharath est.* Mas claro Rabbi Jonatas: *Transmigratio Hierusalem, quæ in Hispania est.* Lo mismo Rab. Salomon: *Sepharath, id est, Hispania.* Ariasmontano sobre este lugar: *Sepharath, Caldaicè Spamia, eadem quæ à latinis Hispania dicitur, quæ terrarum orbis continentis vltima, Athlantico, siue accidentali occeano, alluitur, & terminatur.* Llamase transmigracion de Jerusalen la Fè de España, y con mucha propriedad, no porque se passaron à poblarla los indiuiduos Jerosolimitanos, sino porque de Jerusalen passó à ilustrarla la Fé de Christo. Conque ya tenemos, que este Exercito que ha de leuantar Dios para restituirse à la Asiria, y Tierra Santa, y para ocupar la Africa tiranizada de Mahoma, es Exercito de Españoles. No quiere Dios que vaya este Exercito desautorizado, y assi le embia vn Legado Celestial, vn Principe de la Milicia de los Cielos. Y quien es este? Dirè yo que es San Miguel, porque lo quiero? No, no ha de valer aqui la conjectura, valga la autoridad. Dionisio Cartuxano sobre este lugar dize: *Potest intelligi per Legatũ Angelus Dei præfatus.* Qual? Avia dicho poco antes, que el legado de guerra, embiado de Dios à Josue con la espada para la conquista de Jericò, era el Angel San Miguel, sintiendolo

assi

assi con Teodoreto: *Ego arbitror eſse Michaëlem Archangelum conſpectum à Ieſu, bono animo illum eſſe, iubentem, & certiorem facientem de ſuppetijs.* Y es certiſſimo, que ſeria el miſmo que el Legado de quien habla Abdias, porque Arcangel Legado de guerra, y con la eſpada en la mano, quien puede ſer ſino Miguel? *Princeps Militiæ Cœleſtis.* Ea, pues, Carlos Sereniſſimo, ya tienes el Legado en tu caſa; ya te dà vozes, que formes vn poderoſo Exercito, para ocupar las fortalezas de la Moriſma. No en vano te llamas Rey de Jeruſalen. Al arma, al arma, pues, que Miguel te ayuda. Miguel al fin es el Legado de Eſpaña, y Tutelar de la Monarquia.

Ha manifeſtado ſerlo eſte glorioſiſſimo Principe de los Angeles, en inumerables ocaſiones, en que pueſto al lado de nueſtros Capitanes, y vibrando la valiente eſpada, ſe han conſeguido iluſtriſſimas victorias. El Rey Don Ramiro, el ſegundo, en la batalla en que venciò à Abenaya, Rey Moro de Zaragoça aſſiſtido de San Miguel, y ſus tropas, le matò ſeſenta mil Moros, y en gratificacion deſte beneficio le leuantò, y dedicò Templo (*Mariana, lib.8. cap.2.*)

Quando los Moros deſtruian à Eſpaña, en ſu primera invaſion, ſe le apareciò San Miguel à vn Cauallero de la Villa de Goñi, en Nauarra, conſolandolo, y prometiendole que con ſu aſsiſtencia ſe reſtauraria; y entonces ſe le dedicò el Templo, que oy ſe intitula *San Miguel de Excelſi*, en aquel Reyno (*Garivay, lib.1. cap.12.*)

Vna Imagen de San Miguel diò fin a los Moros de Valencia, como afirma el dicho, y reuelò la toma de dicha Ciudad, y total reſtauracion de Eſpaña. Tomòſe Valencia dia de San Miguel, año de 1238.

Dia de eſte glorioſo Arcangel ſe hizo Catolica toda Eſpaña, abjurando la heregia de Arrio, en el tercer Concilio Toledano. Por eſta razon, y por otras mas antiguas, ha ſido San Miguel Patrono de Toledo, Cabeça de Eſpaña deſde la primitiua Igleſia.

El venerable Rey Wamba ſaliendo à Campaña contra ſus rebeldes, la primera accion que hizo, fue limpiar el Exercito de todos los malhechores, y malas mugeres que le ſeguian, diziendo aquella ſentencia de oro, que debiera eſtar impreſſa en el coraçon de todos los Principes, y Capitanes: *Fruſtra pergit ad bellum cui iniquitatis comitatur exemplum.* En vano ſale à la Campaña el Capitan, que en lugar de compañias de Soldados, ſe acompaña con eſquadrones de malos exemplos. Aquella noche viò cercado ſu Campo de muchas tropas de Angeles, que haziendoſe camaradas de los Soldados, aumentaron el Exercito, y aſſeguraron la victoria. Ya tiene exemplar Eſpaña para aſſegurar ſus empreſſas, eſcuſando en los Exercitos los pecados. So-

T corriò

corriò Miguel con sus tropas, porque este genero de Auxiliares,no conocen mas que à la piedad por estipendio.

(*Psalm.* 33.) *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos.* Aqui no se haze mencion mas que de vn Angel,que es el que embia; pero es cierto que son muchos los embiados, segun buena Teologia, donde proporcionalmente passa lo mismo entre Dios, y los Angeles, q̃ entre vn General de vn Exercito,y sus Soldados.Aqui dimanan los ordenes de vn principio, que es el General, y dèl se comunican à los Maesses de Campo;destos à los Sargentos mayores de los Tercios, que por medio de sus Ayudantes los comunican á los demàs cabos inferiores, para que los executen los soldados. Esto mismo passa, con soberana Analogia,entre Dios,y los Angeles,y por esso se llaman ellos: *Milicia de los Cielos*,y sus tropas *Exercitos*, porque se obserua este mismo orden Militar en las ilustraciones, y execucion de los Diuinos decretos. Estos nacen inmediatamente de su Magestad, comunicandose primero à los Principes de las Hierarquias; destos baxa la iluminacion, y orden à los demàs para que executen; y esto es propriamente embiar, y ser embiados los Angeles à executar los ordenes de Dios,intimados por sus Cabos; lo qual quiso dezir Dauid,quando dixo: *Immittet Angelus Domini, &c.* Como si dixera: el Angel del Señor, debaxo de cuyo orden militan los espiritus Celestiales, embiarà vna Esquadra que rodee, y defienda à los temerosos de Dios. No serà dificultoso de entender, que este Angel que embia, es el Arcangel San Miguel. El es el Maesse de Campo General en la Milicia de los Cielos, à quien obedecen como Soldados todos los Angeles,que son embiados al ministerio,y defensa de los hombres,en las causas,y empressas comunes de la Catolica Iglesia.

Casi con este nombre le llamò S.Juan (*Apoc.* 12.)refiriendo la primera batalla del mundo: *Factum est prælium magnum in Cœlo: Michael, & Angeli eius præliabantur cum Dracone,&c.* Miguel, y sus Angeles dize: *Angeli eius.* Este genitiuo de possession,no puede ser de dominio, porque en el Cielo no ay mas Señor que Dios, *Dominus ipse est Deus*, con que queda solo que sea genitiuo de subordinacion aquella misma que tienen los Soldados à su Capitan;de lo qual se infiere que no puede aver victoria alguna en la Iglesia, que no se consiga con la assistēcia deste Celestial Paraninfo.Bolvamos aora al lugar de Dauid.

Y reparo solo en el nombre que le dà el Profeta Rey à los Soldados que socorre Miguel con sus tropas: *In circuitu timentium eum*, temerosos de Dios. Esse mas me parece atributo de Religiosos,que de Solda-

Soldados;pues quiẽ ha dicho,que ſi quieren los Soldados que los ſocorran los Angeles,no es neceſſario que viuan como Religioſos? No ſe vencen los enemigos ſin ayuda de Dios, y de ſus Angeles; y los Angeles no ſon Eſguizaros,que ſe conducen con dineros, ſino con pureza de vida,y obras de Chriſtianos. Arrojò nueſtro Wamba del Exercito Eſpañol,todos los pecados, y con eſſa moneda aumentò ſu cãpo,teniendo por auxiliar à S.Miguel,y à las tropas de los Angeles.

Aſſi lo experimentò vltimamente el Santo Rey Don Fernando,tal dia como oy de San Andres Apoſtol,en la toma de Baëza.Bolviò los ojos la vltima noche del ſitio,à conſiderar el cordon que tenia echado à la Ciudad,y viò que entre los quarteles Eſpañoles ſe interpolaban aquartelados los Angeles. Aparaciòſele San Miguel, y dixole que el dia ſiguiente la entraria. Aſſi fue, que el dia de San Andres entrò triunfante Fernando por las puertas de Baëza al lado de Miguel,que inviſible le aſſiſtia. El premio que diò el Santo Rey à ſus Caualleros, que eſtrenuamente avian peleado en aquel ſitio, fue concederles priuilegio de q̃ cada vno orlaſſe ſus proprias armas cõ las Cruzes roxas de S. Andres, en campo blanco.Todos los linages que tuvieren en ſus armas eſta orla, la tienen por la conquiſta de Baëza, Cruz roxa en aſpa en campo blanco; la Cruz por el Patrocinio del dia; y el campo,por la luz Angelica,con que ſe iluſtrò el ſuyo victorioſo. La Cruz de Borgoña, blaſon de la Varonia, y patrimonio de nueſtro inclito Rey Carlos Segundo, eſſa es la miſma; ſin duda pronoſticò Fernando, que juntandoſe la Caſa de Eſpaña con la de Borgoña, el campo de la proteccion de Miguel avia de releuar la Cruz de Chriſto, haziendola tremenda à todas las naciones barbaras del mundo.

Oye aora vn monton de miſterios acerca deſte genero de Cruz, que aunque amontonados, y diferentes, todos forman vn concepto admirable à nueſtro intento. Crucificado muriò el inclito Apoſtol San Andres;pero no tuvo ſu Cruz la forma que la de Chriſto: tuvo forma de aſpa, ò como ſolemos dezir de vna X, en la ſubſtancia lo miſmo fue;pero no dexa de tener miſterio eſta variedad,q̃ ſe decuſaſſe en Andres la Cruz q̃ en Chriſto fue recta.Hallo el miſterio en el nõbre del S.Apoſtol: *Andreas*,quiere dezir,*Fortiſsimus*;aun no lo entiendo.Pues oye: la X.es numero de diez,q̃ ſignifica los diez preceptos de la Ley. Tambien eſſa es forma de inſtrumento Angelico. (*Iſaias 6.*) *Et volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus quem forcipe tulerat de Altari, &c.* Repara: las tenazuelas abiertas forman X. y con ellas entregaua vna piedra, ò calculo, que ſegun San Juan

(*Apoc.* 2.) es el prez de la victoria: *Vincenti dabo calculum candidum,&c.* Item, la Cruz decusada X. es el Labaro, ò Cruz de las vanderas en los Exercitos Catolicos, desde Constantino Magno. Entiendeslo aora? Menos. Pues oyelo todo junto, y lo entenderàs. El fortissimo Andres triunfa en el aspa, para dexar con essa seña misteriosa vna enseñança perpetua: que para que sean fortissimos los Capitanes, para que sean victoriosas las vanderas, para que se merezca el subsidio de los Angeles, y el prez de las victorias, se han de guardar los diez preceptos de la Ley en los Exercitos. Assi lo hazia guardar Fernando à sus Españoles, y assi mereciò el subsidio de Miguel, y de sus Angeles. Otras inumerables vezes ha manifestado este inclito Principe San Miguel su proteccion à los Españoles, no se puede dezir todo en poco tiempo; vamos al segundo punto.

SEGVNDO DISCVRSO.

AUnque las historias con la lengua destos successos, no dixeran esta proteccioñ Celestial de S. Miguel à España, dixeralo la misma razon; porque segun lo que puede rastrear nuestro flaco modo de entender, es cosa congrua, y digna de la Diuina prouidencia, que sea Tutelar de España, y sus Reyes San Miguel, y no otro alguno de los Angeles; porque entre San Miguel, y España se halla vna simbolizacion, y simpatia en los mouimientos à Dios, tan admirable, que casi con evidencia se conoce, que el Genio que la ha mouido ha sido San Miguel, y no otro.

Para establecer esta verdad supongo, que el Arcangel San Miguel es el supremo de los Angeles, en naturaleza, gracia, y gloria. Es por su naturaleza Serafin, y el supremo de aquel orden. Su gracia, y vittud tan excelente, que fue el que opuso Dios à la mayor malicia, que fue la de Luzifer. Son desta opinion San Basilio Magno. (*Homilia de S. Mich.*) Laurencio Justiniano, Surio, Pantaleon Diacono en su Apologia, Francisco de Suarez (*tomo de Angelis, lib.* 6. *capit.* 10. *numer.* 22.) y es el comun sentir de la Iglesia. Aora es menester saber por què medios llegò à tanta soberania San Miguel, que aunque las perfecciones naturales no pudo merecerlas, como ni su primera gracia, mereciò sin duda el aumento desta, y la soberania de su gloria. Esta la mereciò, porque fue Miguel el primero que leuantò vandera contra Luzifer en fauor del Culto de la Diuinidad de Christo Señor nuestro; à quien

à quien adorò encarnado, quando ſe les reuelò à los Angeles eſte miſterio. Y eſta antelacion de Fé, y Religion, fue la que le mereciò ſer preferido à todos los Eſpiritus Celeſtiales.

Entre los hijos de Jacob, en quanto à la edad del nacimiento, fue Judas el quarto; pero en quãto à la gloria, y honor fue el primero. El ſe lleuò la alabança de ſus hermanos miſmos, por bendiciõ de ſu padre. (Eſtraño genero de gloria! Lo comun es ſacar bendicion, y no bendiciones de los proprios; pues venden ellos quando los eſtraños bendicen) *Iuda te laudabunt fratres tui.* El mereciò que ſu poſteridad fueſſe deſtinada al Reyno, y la Corona: *Non defficiet ſceptrum de Iuda, &c.* Y finalmente, èl tuvo la felicidad poſſible, que fue ſer abuelo de Chriſto. Por què amontonaria Dios tantas glorias, y grandezas en eſta Tribu de Judà, no ſiendo la primogenita de Jacob? El doctiſſimo Nicolao de Lyra dà dos razones. La primera es: *Quia Tribus Iudà, in exitu Iſraël de Ægipto, prima poſt Moyſem, intrauit mare Rubrum alijs timentibus.* El caſo fue, que llegando todo el Campo de Iſraël, à quien venia picando la retaguardia Faraon con ſus tropas de caualleria, à las orillas del mar Roxo; leuantò Moyſes la vara (como ſe lo avia mandado Dios) y ſoplando vn reciſſimo viento, ſe diuidieron las aguas del mar, formando ancha calle para que paſſaſſen los hijos de Iſraël. Paſmaronſe todos à viſta del no acoſtumbrado camino; y vacilando en ellos la confiança, y aun la Fè, no ſe atreuian à poner la planta en las mojadas arenas; haſta que llegando Aminadab, Capitan del Tribu de Judà, con todas las tropas de ſu Tribu, quitando à los demàs el miedo, fue el primero que con todos los ſuyos ſe arrojò por medio de las aguas, à quien ſiguiò todo lo reſtante del Pueblo. Aora nota el texto, que llegando los Iſraëlitas à eſte paſſo, antes de entrar en el mar, el Angel del Señor, que haſta alli avia venido Capitaneando los Reales de Iſraël, ſe paſſó à la retaguardia, y los dexò ſin guia: *Tollenſque ſe Angelus Domini, qui præcedebat caſtra Iſraël, abijt poſt eos.* Eſte Angel, ſegun la comun, fue San Miguel. El miſterio. Por què no los Capitanea en la entrada del mar, como lo avia hecho en las jornadas de tierra? Es el caſo, que tenia Dios determinado que Aminadab, y ſu Tribu de Judà mereciesſen la Corona, y la Palma de preferirſe à todo el Pueblo, como Miguel à todo el Cielo; y ſi Miguel mereciò el ſer el capitan mas glorioſo de los Angeles, por ſer el primero que ſe arrojò al golfo de la contienda por defender al Diuino Culto, retireſe aora, y dexe à Aminadab haga lo miſmo, que deſpues la ſimilitud de las hazañas los harà buenos compañeros en el gouierno, y amparo del Pueblo de Dios.

No tiene esta idea del Testamento Viejo copia mas ilustre, y clara, que la Fè de nuestra España. Fue España la primera, que siguiendo al Diuino Aminadab Christo, se arrojò al mar Roxo del Bautismo, y hizo guerra à la idolatria. El Padre Claudio Clemente, en sus Tablas Cronologicas dize, que viuiendo Christo en carne mortal, vn Cauallero de la Casa de Quiñones, incitado de la fama del Redentor, vendiò vn lugar que tenia, y caminò à Jerusalen, y aviendo merecido hallarle, y oir su doctrina, se conuirtiò. Y bolviendo à España, y predicando lo que avia oìdo, y visto, se reduxo otro Cauallero de la Casa de Cabrera, siendo estos los dos primeros Christianos de todo el orbe Gentilico. El primer Reyno que oyò, y recibiò el Euangelio, fue España; à quien lo predicò Santiago el mayor, aun antes que los demàs Apostoles saliessen à predicar à las Prouincias que les tocauan. Flauio Dextro ad ann. Christi. 36. *Hispania prima Prouinciarum mundi, Christi fidem amplexata est, eiusque Gentilitas ad fidem conuersa fuit, verè primitiæ cæterorum Gentilium.* Y siendo España la primera en la felicidad de la victoria contra Luzifer, que era en los Idolos adorado, con razon se le debe por Tutelar, el primer Principe de los Cielos, y el primero que se opuso à la rebeldia de Luzifer.

Lo segundo, el empeño principal deste invicto Serafin, es el introducir la Fè, y misterios de Christo en todo el orbe de la tierra; y la razon es, porque fue essa la materia sobre que se mouiò la contienda entre los Angeles. Assi lo dizen San Bernardo, y otros Padres, sobre aquel lugar de San Pablo, *(ad Hebreos, 1. 6.) Et cum iterum introduceret primogenitum in orbem terrarum, dixit: & adorent eum omnes Angeli Dei.* Quiso el Eterno Padre introducir à su Primogenito en el orbe de la tierra, por medio de la Encarnacion; y para que ya fuesse coronado, mandò que lo adorassen los Angeles. De aqui naciò la contienda: Luzifer, y los suyos, sin atender à la subsistencia Diuina, despreciaron en Christo la naturaleza humana; y no solo no la quisieron adorar, pero juzgaron que era indigna de que la adorassen los hombres, y que ellos eran mas dignos de ser adorados por la excelencia de su naturaleza. A este dictamen perverso se opuso Miguel, no solo adorando èl primero al encarnado Verbo, sino persuadiendo à que le adorassen los otros, y aprobando el Reyno de Christo en la tierra. Y como los dictamenes Angelicos son indelebles, de aqui nace, que todauia Luzifer, y los suyos soliciten con todas las fuerças de su malicia, que los hombres nieguen la adoracion à Christo, y se la den a ellos. Y al contrario, en ninguna cosa se empeñaua mas Mi-

guel, que en obligar á los hombres à que quiten la adoracion al demonio, è introducir la adoracion de Christo por toda la redondez de la tierra.

(*Isaias 6.*) *Et volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus quem forcipe tulerat, &c.* Supongo de opinion de muchos que este Serafin era San Miguel. Mira à Dionisio Cartuxano, *vbi supra*, y à Pantaleon Diacono en su Apologia. Aora, que intenta con aquel calculo, y tenazas? Parece que lo dixo el efecto: limpiar los labios del Profeta, para que predique. Yo digo mas: que fue caracterizar la materia de su predicacion, y profecia. Ya dixe que las tenazuelas eran la Cruz, y aora digo, que el calculo es simbolo del Sacramento de la Eucaristia. Cruz, y Sacramento son epilogo de todos los misterios de Christo, è instrumentos, ò insignias de su Reyno: *Quia Dominus regnauit à ligno.* Aora, pues, dize Miguel, esso es lo que à mi me toca, el poner en la lengua de todos los Predicadores las verdades Euangelicas, para que Christo sea adorado, y conocido por todo el mundo, y esse es mi empeño. Y logresse en Isaias, que entre todos los Profetas fue el que mas claro profetizò los misterios de la Diuinidad, y Humanidad de Christo; de su Passion ya se sabe. De su Diuinidad: *Generationem eius quis enarrabit? Vocabitur nomen eius admirabilis consiliarius, Deus, fortis, &c.* Por donde ha merecido en la Iglesia el nombre de *Profeta Euangelico.* Pero què mucho, si lo marcò Miguel con su mano cauterizandolo con el Euangelio mismo?

Siempre que veo la insignia, ò blason desta ilustre Parroquial de San Miguel de Xerez, digo, que solo el ingenio, ò genio del Santo Arcangel pudo inspirarlo: es vna Cruz recta, de cuyo tronco nacen dos alas de Serafin. Cruz con alas! Esse es el intéto de Miguel, que buele la Cruz, y el Euangelio por todas las partes del orbe. Y quien la ha hecho bolar, sino los Españoles? Ellos son los que han tremolado este victorioso Estandarte por todas las quatro partes del mundo. Cante, pues, la victoria contra Luzifer nuestro Serafin glorioso; pero cantela tambien con Miguel España: que si Debora cantò la victoria contra Sisara, porque llanamente se consiguiò por su instinto, y compañia; no por esso Barac, que puso las manos, se excluyò del cantico de la victoria, y de la gloria del triunfo. El Sol rodea el orbe de la tierra, y nunca pierde de vista la Monarquia de España, y otro tanto ha hecho bolar la Cruz este inclito Tutelar nuestro, sobre los ombros de los Españoles. Luego evidente cosa es, que mueue el genio de Miguel, en los Españoles, mouimientos que son tan conformes à su genio.

Toda similitud, simbolizacion, ò simpatia, produce afecto, ò inclinacion; esta lleua tras si el coraçon, y de donde està el coraçon no saben apartarse los ojos, y si se apartan, serà en vtilidad, y defensa de lo que se ama. Digo yo, que por razon desta simpatia, entre España, y San Miguel, viendola este sagrado Serafin tan fiel, y solicita en el aumento de la Fé, y observancia del Diuino Culto, y exaltaçion del nombre de Christo, siempre se la estarà mirando con estraña complasencia, y nunca le bolverà las espaldas; que aunque dize el Euangelio de oy, que *Angeli eorum semper vident faciem patris mei*, que nunca los Angeles apartan los ojos de Dios; por esso mismo no apartará los ojos de España, porque si en España se halla la Fè en su mayor pureza, la Fè dixo San Pablo (1.*Corint*.13.) tiene naturaleza de espejo: *Videmus nunc per speculum in enigmate*: Y assi lo mismo serà ver à Dios en si mismo, que reverberando en la Fè de los Españoles. Por esta razon, y por la inclinacion házia la semejança, no nos perderà de vista Miguel, y si alguna vez nos bolviere las espaldas, serà para defendernos.

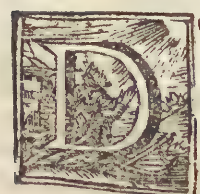
En la historia del viage del Infante Cardenal Don Fernando de Austria (que Dios tiene en su gloria) refiere su Autor en el capitulo dezimo, que cerca de la Villa de Tyran, en la Lombardia, y Ducado de Milàn, està vn Templo dedicado à San Miguel, y en la cumbre de vno de sus sombrios està la Estatua, y Simulacro deste Paraninfo, con la espada desnuda en la mano. Solia tener el rostro al Poniente mirando à España. (Aqui diràn los Franceses, que si miraua à España desde Tyran, era forçoso que primero passasse la vista por la Francia: es assi; pero dexenla passar por alto esta vez, de quantas dexamos nosotros passar por alto sus drogas, y nuestras barras.) Quando los Grisones, pues, hereges de la Valtolina, el año de 1620. procurauan apoderarse de toda ella, excluyendo la Religion Catolica, y Diuino Culto; viniendo mas de diez mil hereges en busca de nouecientos Españoles, y alguna poca caualleria, que la Magestad del señor Felipe Quarto (que Dios tiene) avia embiado en socorro de los Catolicos de aquel Valle, dieron con ellos estando alojados junto à Tyran. Adelantòse vn trozo de dos mil hereges, para embestirles, pusieronse en defensa los Catolicos Españoles, y al tiempo del choque (cosa rara!) el Simulacro de San Miguel se bolviò à Leuante, poniendo rostro, y espada contra los hereges, que con el favor del Santo Arcangel fueron rotos, y desvaratados por estos pocos Españoles con muerte de los dos mil. Los demàs que venian abançando, atemorizados del sucesso, se retiraron desamparando el valle.

llè. O ſocorro poderoſo el de Miguel! Quien duda Eſpañoles, que ſerà perpetuo? Rinde, pues, Noble Ciudad mia, como tan intereſada, continuos Cultos al Tutelar comun de las Eſpañas, y eſpecialiſſimo bienhechor tuyo. Celebre el Clero, y feligreſes deſta Magnifica Parroquial, el honor de tan glorioſo Patrocinio, y eſpere Eſpaña toda bolar à la cumbre de la dicha con tan precioſas alas.

Y tu inclito Principe de las Hierarquias, recibe debaxo de tu amparo el ſereniſſimo alumno, que deſde aora à tu Patrocinio ſe entriega. Diſpon el coraçon de nueſtro Principe, para que recibiēdo tu caractèr, que es la marca de la Cruz, ſea ſu alma pura, ſu intēcion recta, ſu deuocion encendida, ſu vida larga, ſu Reynado quieto, y ſu eſpada dichoſa; para que lleno de riqueza temporal, y eſpiritual de gracia, otra vez ſe corone de gloria, *ad quam, &c.*

SERMON DEL GLORIOSO DOCTOR DE LA IGLESIA S. GERONIMO.

Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Math. 5.



Os dias ha gozado el mundo alegriſſimos, no ſolo por el regozijo de las criaturas, ſino por la ſuma importancia de todas ellas. Fue el primero, el que fue el quarto del mundo, quando Dios criò el Sol. Antes de nacer el Sol del Oriente de la Omnipotencia Diuina, eſtauan todas en ſi tan triſtes, como quien aun no acabaua de ſalir del natiuo luto de las tinieblas, lobregas las aguas, muſtias las flores, feos los campos, y triſ-

tes

tes todas las especies de los animales. Saliò el Sol, y con èl se mudò el semblante de todo el orbe, passando subitamente de la summa tristeza al summo regozijo. Este dia alegre, no fue mas que vna sombra del alegrissimo dia de la redencion del genero humano, que celebrò Christo, saliendo como Diuino Sol, *post nubilia clarior*, de las tinieblas de vn sepulcro. Este fue el que induxo en el mundo las verdaderas alegrias, quando haziendose patentes los Cielos para los hombres, se les restituyò à los hombres el derecho de Ciudadanos de los Cielos. Este es dia que celebraua Dauid, y combidaua à todos los hombres para que lo celebrassen: ***Hæc est dies quam fecit Dominus exultemus, & lætemur in ea, &c.***

Yo bolvia los ojos por las memorias de todos los siglos, para ver si hallaua otro dia que se pareciesse à este; pero como pude hallarlo, no aviendo otro Sol que nazca, ni otro Christo que resucite al mundo? Con todo San Agustin en la Epist. 205. *ad Cirillum*, dize: que hallandose Seuero, discipulo de San Martin Turonense, en su Convento en compañia de muchos Religiosos, vieron repentinamente alterarse, y crecer la luz del dia, con tanto excesso de fulgores, que ya no parecia dia de la tierra, sino del Cielo. Miraron los campos, y vieron que desnudos ya de las vejezes del Otoño, se avian vestido en Setiembre la Primauera. Repararon en los ayres, que lozanos con la nueua luz, summamente retozauan con las flores, hurtandoles las fragrancias, para repartir liberales con los hombres. Vieron el Cielo, que risueño, y alegre influia nueuo regozijo en los mortales; y vltimamente, el Sol, que doblando siete vezes sus luzes hazia que rebosassen los esplendores de tan festiuo dia. *Quandam viderunt lucem, septies Solis luce præclariorem, clarescere.* Admirados ellos de vn sucesso tan estraño, y desacostumbrado prodigio, pidieron con instancia à Dios les declarasse el misterio; y dixoles vn Celestial, y Soberano Nuncio: *Hodie Rex Regũ Christus Dominus, exeunti de hoc sæculo nequam animæ gloriosissimi Hieronimi Presbyteri, totus festiuus obuiam venit.* No teneis que admiraros de tan estrañas luzes; porque oy es dia en que Christo Rey de Reyes, todo festiuo, y alegre sale à recibir el alma del gloriosissimo Geronimo Presbytero, que sale triunfante deste miserable mundo. Salid muy en hora buena, señor; pero què razon ay para que haga los mismos regozijos el mundo, por el triunfo de Geronimo, que hizo por vuestro mismo triunfo? Es lo mismo? No; pero fue Geronimo Sol tan eleuado en la pureza de su luz, tan vtil para todo el vniuerso en la comunicacion de sus rayos, que es razon que todo el mundo se alegre,

y ce-

y celébre con regozijos el dia que este Sol es colocado en el Cielo. Sol a lfin es Geronimo, y por el mismo caso todas las criaturas interesadas en sus luzes. Solo yo, aunque interesado, es precisso què me acobarde temeroso, pues me veo obligado à mirar otra vez sus excessiuos rayos, y repetir la vista: atreuimientos al Sol, no se suele castigar menos que con vn desalumbramiento. Valganme las fuerças de la gracia. *Aue Maria.*

POco importò que el Paraiso de los deleytes (aquel jardin hermoso del vniuerso) fuesse vergel plantado por la Diuina mano, y dispuesto por su infinita sabiduria (*Genes.* 1.) *Plantauerat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis*, para no necessitar, en orden à su conservacion, y aumento de la guarda, y cultura del primer hombre. Con esta obligacion le diò ser la prouidencia Diuina, pues antes del fracasso de la culpa: *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paradisum voluptatis vt operaretur, & custodiret illum.* (*Genes.* 2. 15.) Nada haze Dios superfluo; pero en esta ocasion parece que le sobrò al Paraiso, assi el labrador, como la guarda, pues es cierto, que despues de la culpa se conservò el Paraiso hermoso siempre, sin aver quien le cultiuasse, y nunca necessitara de guarda vigilante, si no huviera hombres atreuidos. Algunos dixeron, que la necessiidad no fue del Paraiso, sino del mismo hombre, porque el hombre saliò de la Omnipotencia Diuina con natural exigencia del trabajo, y con necessidad de nunca estar ocioso: (*Iob.* 5. 7.) *Homo natus ad laborem sicut auis ad volatum.* Pero yo hallo la respuesta mas clara en el misterio. Es cierto que el Paraiso en aquel estado, significò à la Iglesia nuestra Madre, assi lo entiende la interlin. *Paradisum, id est, Ecclesiam*, plantada por las manos de Dios, y regada con su misma sangre. En este Paraiso, pues, puso vn hombre, à quien formò su sabiduria con calidades tan hermosas, y tales, que pudiera cultiuar la hermosura de sus plantas, y defenderla de la invasion de sus enemigos: *Vt operaretur*, para que obrasse en el Paraiso, y para que obrasse Dios tambien en èl, enriqueciendo su entendimiento con las maximas de la mejor sabiduria para si, y para el cultiuo de las plantas, que son los Fieles, y esse es todo el trabajo. *Et custodiret*, para guardarlo, no tiene, ni pudo tener enemigos el Paraiso. Tienelos la Iglesia, y para esso se pone en ella este hombre para su defensa. Por cuenta de Dios estuvo el plantarla, y por cuenta deste hombre el cultiuarla, y defenderla. Aora, quien serà este hombre tan de la confiança de Dios, que assi le fia la defensa, y culto de lo que mas ama, que es su Esposa?

San Agustin dize, que fue Geronimo, à quien formó la Diuina

Pro-

Prouidencia tan excelente, y con tanta ſuperioridad en ſantidad, y ſabiduria à todos los demàs hombres de ſus tiempos, como Adán excediò à todos, ſiendo exemplar, y cabeça dellos: *Totius planè vitæ eius decurſus, Chriſtianæ Religionis eſt ſpeculum.* Siendo eſte eſpejo, y exemplar tan puro, y realçado, que en èl ſolo ſe encerrò toda la humana ſabiduria: *Quæ Hieronymus ignorauit, in natura humana, nullus hominum vnquam ſciuit.* (*Epiſt.* 205. *ad Cirill.*) Eſte hombre, pues, fue el que puſo Chriſto en el Paraiſo de ſu Igleſia: *Vt operaretur, & cuſtodiret illum*, para que obraſſe con la pureza de ſu vida, y para que la defendieſſe con la eficacia de ſu ſabiduria.

Eſtas ſon dos calidades, que dize nueſtro Euangelio ha de tener el que fuere Doctor de la Igleſia para ſer grãde: *Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocauitur, &c.* Nota: *Fecerit*, eſſo es: *Vt operaretur. Et docuerit*, eſſo es: *Et cuſtodiret.* Muchos Doctores ha tenido la Igleſia, que han ſido grandes; pero no mas, porque ſu grandeza ſe mide por el exceſſo à los demàs hombres. Geronimo es ſolo el que ſe llama *Maximo*, porque ſu grandeza ſolo ſe puede medir por vna admirable Analogia à Chriſto. Deſempeñemos el penſamiento del exordio con la ponderacion de ambos puntos.

PRIMERO DISCVRSO.

VT operaretur. Qui autem fecerit, &c. Y en quanto à lo primero, es muy de notar lo que hizo, lo que obrò para cultiuarſe à ſi, y cultiuar con el exẽplo el Paraiſo de la Igleſia. Què? Su admirable, y eſtraña penitencia, quãdo retirado en los yermos de la Siria, fue aſſombro, y admiraciõ de los rigores de la Tebaida? Su oraciõ continua, y ſus lagrimas perpetuas? Sus inimitables ayunos, y ſu humildad tã profunda, que no dudò baxar deſde la Romana Purpura à la Monacal Tunica, y aſpero cilicio? Todo eſto es muy conocido, y no ay para que ponderarlo. Solo delglorioſiſſimo Geronimo, entre todos los Doctores de la Igleſia, ſe puede dezir, q̃ de tal ſuerte fue humilde Monge, como ſi no fuera Cardenal; de tal ſuerte fue Anacoreta, como ſi no fuera el Maeſtro de la Igleſia, de tal ſuerte obrò Santo, y penitente, como ſi no fuera Docto; y de tal ſuerte enſeñò Docto, y empleado en la admirable variedad de los eſtudios, como ſi no fuera Santo: hallandoſe en èl tan en la cumbre de la grandeza las calidades de Santo, y Docto, que aſſi como Chriſto ſubiò en la Cruz para hazer mas eficaz, y mas vtil ſu ſabiduria, aſſi Geronimo ſe retirò à crucificarſe en vn deſierto, para que fueſſe mas vtil, y eficaz ſu ſabiduria al Paraiſo de la Igleſia.

Vna

Vna cosa dixo de si mismo mi gran Padre San Geronimo, que aora solamente pude acabar de entenderla: *Mihi oppidum, carcer; solitudo, Paradisus est. Viderint quid alij sentiant.* Cada vno sienta como quisiere (dize Geronimo) que bien veo que no es vulgar mi sentimiento: lo que yo siento es, que el poblado para mi es la carcel, y la soledad el Paraiso. Quien dixera que se podia hallar estrecha, y oprimida la luz, puesta sobre el candelero del mundo, que es la inclita Roma? Quien dixera que para vn hombre docto, pudieran ser carcel las Uniuersidades de Italia, y los Gimnasios de Grecia? Esse es el priuilegio de la luz, que señaló Christo en el Euangelio de oy: *Neque enim accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed supra candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo sunt.* No se hizo la luz para encerrada sino para que resplandezca sobre el candelero de la dignidad, en la frequencia de los concursos. Retirese à los desiertos vna deuota ignorancia, y alli solicite para si la luz Diuina. Pues como, puesta ya sobre el cãdelero, se quexa la antorcha de apretada, y oprimida? Buena dificultad, si la luz de Geronimo fuera del jaez de las demàs luzes. Ellas para lucir es necessario que las pongan sobre el cãdelero de los Eclesiasticos hombres; pero para que resplandezca Geronimo, es la carcel todo honor, y solo puede lucir sobre el candelero, donde luciò Christo. Donde? Sobre la Cruz. Essa es la que và á buscar à la soledad: *Mihi oppidum carcer; solitudo, Paradisus est.* Y no es poco misterioso llamarle Paraiso à la soledad, en quiẽ buscaua la Cruz, porque todo lo halló en ella; Cruz para parecerse á Christo, y Paraiso, para ser semejante à Adan: *Vt operaretur, & custodiret illum.*

El primer fruto de la Cruz fue la paz; por esso la primer palabra que oyeron los Apostoles à su Diuino Maestro, despues de resucitado, fue: *Pax vobis*, que este Diuino Adan dispuso que fuesse la paz el primer cultiuo del Paraiso de su Iglesia, para que con ella se propagassen los frutos de la justicia. Esso fue lo primero que experimentò Adan en el Paraiso: vna paz, y concordia admirable entre todas las criaturas, sin que se manifestasse en tanta multitud de especies de animales, la oposicion de sus naturalezas, y propriedades, ni la fiereza les avia dado priuilegios de essencion de la obediencia del hombre; porque este, como luz, y Principe de todos, con la vtilidad comun los gouernaua. Por esso la Magestad de Christo en el Euangelio, antes de dezirles à sus Discipulos que eran luz, los preuino, diziendoles, que eran sal: *Vos estis sal terræ*; porque aprouecha poco la luz, donde primero la sal no se introduce; porque la sal es lo mismo que la paz. (*Marc. 9. 50. Habete in vobis sal, & pacem habete inter vos.* Y

aun

aun en las letras humanas corriò siempre la propriedad deste simbolo (*Alexand. ab Alex.lib.5.Dierum genial.cap.21.*) y Pierio Valeriano, lib.31. dizen, que la sal era el simbolo de la paz, y assi era, y es el primer plato que se pone en la mesa, de donde saliò aquella paremia Griega: *Non oportet transgradi salem, & mensam*. No conviene que se quebranten las amistades. Por esso ha sido fatal, y supersticioso aguero el verterse la sal por la tierra. Y porque bolvamos à las Diuinas letras, nota Oleastro sobre el cap.18. de los Num. y el 2. del Leuitico, que *in omni fædere paceque inita, olim, salem adhibitum, quo pacti incorruptio, & firmitas significatur.* Esta fue la que hallò Adan en el Paraiso, esta la primera que introduxo Christo en su Iglesia, y esta el primer fruto que cultiuò de Geronimo, començando à florecer con admiracion la paz desde su mismo retiro.

Yo contemplo à mis solas aquellos desiertos de Palestina, que apenas fueron dichoso alvergue de nuestro penitentissimo Anacoreta, quando como fructifera tierra, de vn grano de sabiduria que recibiò en las concauas entrañas de vna gruta, se viò cubierta de abundantissimas mieses. Si buelvo los ojos à esta parte, me admira vn coro de candidas Virgines, que vnidas en la caridad mas ardiente, siguen las huellas de la Santissima Paula, y purissima Eustoquio, leuantando hasta los Cielos las exalaciones de sus enamorados afectos. Si à estotra parte miro, me pasman tantas Congregaciones de penitentissimos Monges, que ocupados solo en la contemplacion del Cielo, todos se emplean en las Diuinas alabanças, y en vna, y otra parte tan inviolable el silencio, tan desterrado el profano bullicio, que mas parecen pacificos posseedores de la patria, que solicitos habitadores de la tierra. Què es esto, Palestina? Pudiera dezirle mi admiracion curiosa; yo menos habitada te he visto, pero mas ruidosa. Yo me acuerdo quãdo aviẽdose convertido en yermos las mas opulentas Ciudades tuyas, aun no cabia la guerra entre tus ruinas, y se derramaua por estos campos, con el velico furor, la humana sangre, ardiendo en mortal discordia los coraçones humanos. Testigos son los Hebreos, que te conquistaron los Assyrios, y Babilonios que te hollaron, y los Romanos que te destruyeron. Como, pues, aora tan pacifica te miro, que aviendo convertidose en Ciudades los desamparados yermos, tan conformes viuen los hombres, que ni aun muestran enemistad á las fieras, haziendose las fieras compañeras de los hombres? No veis como alli, el timido conejuelo, y medrosa liebre, sin estrañarse se rozan con los Monges? Mirad aquel barbaro Leon, fiero horror de la montaña, como humilde se sugeta al Monastico castigo. Què es esto,

esto, Señor, se ha buelto Palestina Paraiso? O se ha restituido al mundo la acorde armonia del estado de la inociencia? No, sino que es Geronimo el hombre, que puso Dios para cultiuar estas soledades, dibujo del Paraiso de la Iglesia. Estos son los efectos de su sabiduria, la acorde paz que nos ilustra, la luz que nos enseña, el exemplo que nos arrastra, y la sal que nos saçona en consideracion tan amable, que ya aunque habitadores desta vida, nos comunicamos con los posseedores de la patria.

Esta paz, fruto de la verdadera Doctrina, y rayo de la luz mas hermosa, no puede introducirse en los coraçones de los hijos, y discipulos; si á la Doctrina, que es la luz, no la haze eficaz la pureza dela vida en el Maestro, y es la razon, que ambas à dos enseñan la Doctrina, y el exemplo. Doy que la Doctrina sea eficaz, mas eficaz es el exemplo que la Doctrina; y si ambos influyen con opuestas condiciones, necessariamente han de causar oposicion, y discordia en los discipulos. Opondranse siempre los que siguen la Doctrina buena; à los que siguen el exemplo malo; sin que la discordia que entre vnos, y otros causan tan opuestas calidades, estorve la que en si mismo cada vno experimenta con contrarias enseñanças; pero quando la vida, y las obras del Maestro se enlazan con la Doctrina, el fruto es la paz.

(*Luc.* 14.) *Pax vobis, ego sum, nolite timere.* Turbaronse ellos, y dixoles Christo: *Quid turbati estis, & cogitationes ascendunt in corda vestra? Videte manus meas, & pedes, &c.* Manos, pies, y costado les muestra para assegurarlos primero de lo que les dixo: *Pax vobis*, aqui Hugo Card. *Videte manus, & pedes, scilicet, opera, & affectus meos erga vos, & alios. Sic Prelati, & Doctores, deberent ostendere Populo opera sua, & affectus suos.* Para què? Para la paz. El Maestro por la Doctrina se conoce: *Pax vobis.* Esta es mi Doctrima, y yo soy el Maestro. Dudauan ellos todavia, porque para conocer à Dios en el Prelado, no importa que traiga la paz en la boca, sino la trae en las manos. Ea, pues, *Videte manus, &c.* Estas son mis obras: *Videte pedes*, estos son mis efectos, y mis passos. *Palpate, & videte, &c* Tocad, y experimentad lo mas secreto, y oculto de mi vida, y si ella no dixere con mi Doctrina, no me creais. *Quidam* (prosigue Hugo) *non permittunt se palpare, sed sunt sicut rostrum, quod percutit labantem se. Alij abscondunt se, quia non habent manus bonas.* Ay manos de Prelados de casta de picos de Cuervos, que muerden à quien las laba. Otras andan siempre ocultas, porque no deben de ser muy limpias; y las vnas, y las otras suelen quitar la paz de la Republica.

O glorioso Geronimo, luz de la Iglesia, cuya Doctrina marauillosa se estampò primero en lo admirable de tu santissima vida, patente no solo à la enseñança de tus discipulos, sino à la cauilacion de poderosissimos emulos. Què pudo producir esse genero de enseñança sino la paz, conque vencidos los hereges, triunfó con tu Doctrina la Iglesia? *Vt operaretur qui autem fecerit, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

ET *docuerit, & custodiret illum.* Este es el segundo punto, y el de mayor ponderacion en San Geronimo. Pusole Dios en el Paraiso de su Iglesia, como à Adan en el suyo: *Vt custodiret*, para su guarda, y defensa. Muro fortissimo fue su sabiduria impenetrable contra todas las fuerças infernales. El Capital enemigo que tiene la Iglesia es el demonio, el qual le està haziendo continua guerra, ò por si mismo, ò por medio de sus ministros los hereges; por lo qual queriendo Christo nuestro bien que Geronimo saliesse à la defensa de todo, substituyò en èl su poder contra los deminios, y su espada contra los hereges.

Dize San Cyrilo Gerosolimitano, en vna carta que escriuiò à San Agustin *de laudibus Hieronymi*, que en cierta ocasion traxeron à la presencia de San Geronimo vna endemoniada, y el demonio, que hasta entonces ferocissimo la atormentaua, viendose en la presencia de San Geronimo, començò à dezir à grandes vozes: *Miserere mei gloriose Hieronyme, nam per te crucior ante tempus.* El Demonio es padre de mentiras; pero algunas vezes à su despecho dize la verdad, quando importa para la gloria de Dios, y de sus Santos. Pero què misterio tiene el dezir el demonio, que Geronimo lo atormenta antes de tiempo? Otro caso como este le sucediò à Christo con los dos endemoniados de Jerusalen (*Math.* 8. 29.) Luego que se vieron en la presencia de Christo començaron à clamar: *Quid nobis, & tibi Iesu fili Dei? Venisti huc ante tempus torquere nos.* La dificultad comun: què tiempo es este antes del qual se quexan de que Christo los atormenta? (*S. Ioan. Chris. Hom.* 29.) *Ab experientia clamant. Flagellabantur enim inuisibiliter, intollerabillia patientes ex præsentia Christi.* Fue horrible, y de grauissimo tormento para el demonio la presencia de Christo. Y esso es atormentarlos antes de tiempo? Si; el tiempo en que los demonios esperan ser atormentados con las penas mas graues, es el dia del Juizio, quando seràn encarcelados en los abismos, y cessaràn de perseguir la Iglesia en sus miembros. Mientras la Iglesia milita, tienen ello

ellos la licencia de vsar de la malicia de enemigos. Llegaron en esta ocasion à la presencia de Christo, y reconociendo en èl su Juez, se les cayò encima todo el Cielo de temor, pensando que ya los queria encerrar en los abismos: *Et rogabant illum: ne imperaret illis, vt in Abyssum irent.* Y assi lleuados desta imaginacion se quexan de que los atormenta antes de tiempo, esto es, antes del dia del Juizio.

Lo mismo le dize el demonio à Geronimo: *Nam per te crucior ante tempus.* No tiene razon, segun parece, porque Geronimo no es lo mismo que Christo, Geronimo no es su Juez, ni el que vltimamente los ha de encerrar en los abismos, en aquel vltimo dia. Pues de què teme? Por què clama? Podrà ser que reconozca en Geronimo, y en su mano la misma potestad, y la misma virtud, que en la mano de Christo, para la defensa de la Iglesia. Como assi? Oye aora: en aquella primera vision del Apocalipsi, entre las dignidades que se atribuye Christo, para darse à conocer à su Discipulo, le dixo: *Qui habeo claues mortis, & inferni.* Y explica Nicolao de Lyra, que estas llaues son vna potestad judicial, que tiene Christo: *ibi recludendi impios quod maximè faciet in iuditio finali.* A estas llaues llama en otro lugar: *Clauem Abyssi id est potestatem supra Diobolum.* Pero se ha de notar, que esta potestad se puede substituir, y de hecho la substituyò Christo (*Apoc.* 20.1.) *Vidi Angelum descendentem de Cœlo, habentem clauem Abyssi.* Siempre se temia el demonio, no solo de Christo, sino deste substituto de su poder. Ponesse en la presencia de Geronimo, y viendo que resplandecia en èl esta virtud Diuina, absolutamente lo confiessa por su superior, y por su Juez, y por su mayor enemigo.

Desta potestad en Geronimo, naciò el ser su vista tan horrible para los demonios, que ni aun lo podian ver pintado. Es caso notable el que refiere, y pondera San Cyrilo, en la misma carta. Dize que en vno de los Conventos que fundò, è instituyò de Religiosas, Santa Paula, debaxo de la Doctrina; y Regla de Geronimo, avia vna Monja hermosissima, y muy santa, desta enamorandose perdidamente vn hombre desalmado, viendo que no podia por otro camino lograr sus intentos, acabò con vn hechizero, que valiendose del demonio, lo conduxesse à su celda. Assi fue, que entrando en el Convento, guiado del demonio, que en especie visible le assistia, y llegando los dos à la puerta de la celda de la dicha Religiosa, començò à dar passos à tràs el demonio, diziendo à grandes vozes: no puedo passar à delante, y preguntandole, por què? Dixo; porque tiene essa Monja en su celda à mi mayor enemigo. Y el caso era, que tenia vn retrato de su Padre San Geronimo. *Mira res Augustine* (dize

con admiracion S. Cirilo, refiriendo este caso) *tantus, gloriosi Hieronymi, timor diabolo in est, vt suæ picturæ non audeat apparere.* Tanto teme el demonio à S. Geronimo, que ni aun lo puede ver pintado.

Dixo S. Pablo (1. *Corinth.* 15.) aconsejandonos la defensa espiritual contra el demonio: *Igitur sicut portauimus imaginem terreni portemus imaginem cœlestis.* Esta frasis, y modo de hablar: *Induere alterum, portare imaginem*, que es lo mismo, es tomada de la costumbre Romana, en que sus Nobles, y Patricios dibuxauan, y traìan labradas en sus vestiduras, y en sus Armas las imagines de sus mayores, y aun de sus Dioses; porque con ellas solicitauan assegurar tres cosas: el honor, manifestando la noble estirpe de su linage; la obligacion de imitarlos en las virtudes, y la defensa en las lides. Aora, pues, dize Pablo: *Sicut portauimus imaginem, &c.* Hasta aora, en el trage de nuestra dañada naturaleza, hemos traìdo expressa la imagen del primer hombre, que siendo baxamente terreno ha influìdo en nosotros; por su culpa, el deshonor; por su preuaricacion, nuestra inobediencia; y por su flaqueza, nuestra èsclauitud. No, ya llegò el tiempo en que os desnudeis esse ropage vil, y pues reconocemos vn Celestial principio, y primer hõbre, que nos diò nobilissimo ser por la Redempcion en el Baptismo: *Induimini Dominum Iesum Christum. Sicut portauimus imaginem, &c.* Para que se restaure nuestro honor, tengamos à quien imitar en las heroycas acciones, y se ahuyenten nuestros enemigos; esto es lo que haze la Imagen de Christo en nosotros. Pero què serà que haga lo mismo la de Geronimo? Pero què mucho, si substituyendo Christo en èl su virtud, y potestad para la defensa de la Iglesia, *vt custodiret illud*, se halla el mismo poder en la imagen de Geronimo, contra las potestades infernales, que resplandece en la Imagen de Christo?

Pero veamos ya resplandecer esta virtud, y potestad de Geronimo contra los visibles enemigos de la Iglesia, y ministros del demonio, que son los hereges; y aunque son inumerables los casos que pudieran servir de admiracion, solo tengo de ponderar dos, referidos por San Cyrilo à S. Agustin.

Fue el primero la muerte de Sabiniano Heresiarca, el qual sembrando varios errores, los queria autorizar todos con vn libro, que dezia ser obra de San Geronimo. Y como la autoridad de Geronimo era tan grande en la Iglesia toda, lleuauase muchos tras si la fé del mentido Maestro. Afligiò mucho à los Catolicos, especialmente al Patriarca, y à los Obispos esta persecucion, y como el punto de enervar estos errores consistia en desautorizar el libro, y manifestar su impostura, Silvano Obispo de Nazareth ofreciò que dentro de

veinte

veinte y quatro horas alcançaria de San Geronimo (difunto ya, y glorioso) que publicamente declarasse no ser suyo el libro que tales errores contenia; y si tal no sucediesse, ofreciò que le cortassen la cabeça. Vinieron los herejes en este medio, juntaronse los vnos, y los otros, concurriendo todos al sepulcro del Doctor Maximo, y con instantes ruegos le pedian que lo declarasse. Perseueraron todos en sus ruegos, y oracion, haziendose siempre sordo San Geronimo, para que fuesse mas prodigioso el milagro.

Cumplieronse las veinte y quatro horas del termino señalado, y no viendo nouedad, pidieron los hereges à Silvano, que segun el pacto entregasse la cabeça al verdugo. El Santo Obispo dixo, que estava prompto, y que no aver sucedido como pensaua, no era por falta de la verdad que defendia, sino por meritos de sus culpas. Hincòse de rodillas para recibir el golpe del cuchillo, y leuantando los ojos dixo: *Hieronyme adiuua me.* Leuantò la mano el verdugo para descargar el golpe, y (caso espantoso!) repentinamente se apareciò San Geronimo cercado de gloriosas luzes, que deteniendo la mano al verdugo para que no lo executasse, *de inde Heræsiarcham increpans scripturas falso compositas innuens.* Bolviendose con vista terrible al Heresiarca, lo reprehendiò seueramente, declarando que èl era el falso impostor de aquellas escrituras, y (esto es lo mas raro) apenas acabò esta reprehension S. Geronimo, quando *Heræsiarchæ caput terram petit à corpore detruncatum, tanquam si ense, spiculatoris manus eum amputasset ictu vno.*

Cayò la cabeça del herege en tierra diuidida de su malvado cuerpo, como si la fuerte mano de vn Sayon con vna espada la huviera cortado del primer golpe. Quien le cortò la cabeça à este herege? Yo no veo mas espada que la voz de Geronimo. Ea que solo èl pudo quitarsela à Christo de la boca.

(*Apoc. 1.*) *Vox illius tanquam vox aquarum multarum, & de ore eius gladius ex vtraque parte acutus exibat.* Para què es esta espada en la boca de Christo? No se hizo solo para penetrar las almas, dixo Areta Obispo de Capadocia, sino para cortar cabeças de hereges: *Gladius ex ore procedens summam eorum subindicat promptitudinem, qui in nouo testamento ceruicosi inobedientesque feriuntur, ad hoc, videlicet, vt per medium disecentur.* No quiso Christo menos virtud en la palabra de Geronimo; pero es cosa estraña, que reprehendiendo Christo à los hereges, è impostores de su tiempo, aunque siempre fue infinitamente poderosa su palabra, nunca la veo tan aguda, que le quitasse à alguno la cabeça; que los amenace, que los

haga temblar,y compungir,esso si; pero que los haga morir,no. Mas aguda hallo yo la palabra de Geronimo, aunque no mas poderosa, y es el caso, que como se juntan rayo, y trueno quando fulmina Dios contra las heregias,en su boca pone Christo el trueno con que assombra,y en la de Geronimo el rayo con que mata.

Dauid. (*Psal.*103.) *Super montes stabunt aquæ abincrepatione tua fugient,à voce tonitrui tui formidabunt.* Nuestro incognito: *Hic versus potest intelligi de abysso persecutionum, qua circumdata fuit Ecclesia.* Toma la metafora de las aguas del diluvio,que anegando todo el vniuerso, y subiendo sobre los mas eleuados montes,que son los Santos,oprimidos de la persecucion,solicitauan anegar el Arca que es la Iglesia,pero defendiòla Dios.Como?Con la voz. *A voce tonitrui tui formidabũt, ab increpatione tua fugient.* Diò vn estampido como trueno la voz reprehensiua de Dios,huyeron las aguas,y atemorizaronse los hereges, quedando triunfante la Iglesia.El incognito: *Per hoc autẽ, mysticè,vult intelligi, quod constanti prædicatione, & miraculorum operatione, Christus fugauit Ecclesiæ suæ persecutores.* Aora repara: toda la defensa de la Iglesia pone Christo en su voz,y toda la substãcia de la voz no tiene mas que la calidad de ser trueno,que atemoriza,y ahuyenta, *à voce tonitrui tui,&c.* Yo no he visto trueno,que no tenga rayo. Assi es. Pues,Señor, para quando son los rayos? Todo ha de ser assombros, y amenazas? Esso se queda para quando hable Geronimo. Habla Christo,y suena el trueno que los assombra; habla Geronimo,y despidese el rayo que los despedaça,y la espada à cuyo golpe se trunca la cabeça de la heregia.

Pero què mucho es esso,si aun el olor de Geronimo difunto basta para apagar este infernal incendio. Mucho mas ha de dezir el vltimo,y mas estraño caso que ponderaré. Pocos dias despues de muerto San Geronimo, se leuantò en aquellas partes de Siria vna heregia, que negaua el Purgatorio, y juntamente negaua que Dios diesse la gloria à los Santos, ò el Infierno à los condenados, antes del juizio final. Este error diò mucho cuydado à la Iglesia, porque tomaua fuerças el incendio con los soplos de nuestro comun enemigo, sin aver medio humano,que fuesse poderoso à apagarlo. Ocurrieron los discipulos de Geronimo à pedir el remedio à su sepulcro, satisfechos de que en Geronimo muerto aun viuia la defensa de la Iglesia, y conservacion de la Fè Catolica. No se engañaron, pues estando en oracion su discipulo Eusebio, se le apareciò el amoroso Padre, y lo instruyò en el medio que avia de tener para que aquella heregia se acabasse, que fue este: juntaronse el siguiente

dia los Obiſpos, y Catolicos, y traxeron al ſepulcro del Santo tres cuerpos difuntos, cuya corrupcion era patente, y notoria, y poniendolos junto al ſepulcro oraron: *Qua oratione finita* (dize Cyrilo) *singulorum cadauera, ſaco, quo ſupra carnem B. Hieronymus vtebatur, tangens, protinus in ea vitæ ſpiritum introduxit.* Eſtos tres difuntos, tan prodigioſamente reſucitados à viſta de todos, començaron deſde luego, à predicar contra el dicho error, que con el milagro, y ſu publicacion ſe acabò luego.

Dos coſas reparo en eſte prodigio, y ambas de grande admiracion. La primera, que reſuciten tres difuntos ſolo con el contacto de ſu ropa, es milagro eſte con que aventajò Geronimo à los mayores milagros de San Pedro, y por el conſiguiente de todos los Santos.

Vn milagro hizo San Pedro en que ſe reconociò el exceſſo de ſu virtud ſobre la de todos los Apoſtoles. (*Act. 5. 15.*) *In plateis ponebantur infirmi, vt veniente Petro, ſaltem vmbra illius obumbraret quenquam illorum, & liberarentur omnes ab infirmitatibus ſuis.* Nicolao de Lyra: *In hoc ponitur differentia Petri ad alios Apoſtolos, quia alij Apoſtoli curabant infirmos per tactum manuũ, ſicut dicitur: per manus autem Apoſtolorum fiebant ſigna, &c. Petrus autem, non ſolũ per manus, ſed etiam per vmbram; quod eſt maius; quod fiebat, ad oſtendendum quod erat principalis Apoſtolus.* Todavia no alcãço la razon porque es mayor milagro, ò indicio de mayor poteſtad, hazer milagros con la ſombra, que con las manos, ni con la voz? Es agudiſſima la razon de Lyra: *Verbum vel manus, ſunt aliquid procedens ex homine, habens virtutem; ſed vmbra, nihil ipſius eſt.* Aora entra vna duda; qual es coſa mas propria del hombre; la ſombra, ò el veſtido? Nadie avrà que no diga que la ſombra; porque la veſtidura no ſolamente es coſa extrinſeca, ſino ſeparable; ſe quita, ſe pone, ſe rompe, ſe muda, y ſe deſecha. La ſombra aunque en ſi es nada, fiſicamente, con todo es inſeparable del hombre, y tan propria ſuya, que la ſombra que haze mi cuerpo no la puede hazer otro alguno, aunque la haga ſemejante. Luego ſi por eſſo es mas prodigioſo el milagro de San Pedro, que el de los demàs Apoſtoles, porque eſtos los hazian con las manos, y la voz, y San Pedro con coſa mas agena de ſi, que es la ſombra: San Geronimo reſucitò tres muertos con el contacto de coſa menos propria, como lo es la veſtidura; luego mayor maravilla fue la de Geronimo, que la de Pedro.

Lo ſegundo ſe ha de notar, que no ſolo los reſucita, ſino que los conſtituye Maeſtros, Doctores, Predicadores, y triunfantes de la heregia; y eſto ſi no es virtud Diuina, es muy ſemejante á los prodigios de Chriſto.

La mayor grandeza que refiere el Espiritu Santo de Eliseo es, que profetizasse despues de muerto: (*Eccli.* 48.14.) *Et mortuum prophetauit corpus eius.* Y fue el caso, que despues de sepultado Eliseo vinieron vnos ladroncillos de Moab; y ciertos Hebreos, que à la sazon lleuavan à sepultar vn cuerpo muerto, viendo los ladrones, arrojaron el cuerpo en el sepulcro de Eliseo, y huyeron: *Quod cum tetigisset ossa Elisei, reuixit homo, & stetit supra pedes suos.* (4. *Reg.* 13.21.) Esto fue proferizar despues de muerto Eliseo: *Prophetauit, sed non fecit prophetare.* Diòle vida con el contacto de sus huessos frios, y fue milagro estraño; pero no sabemos que dandole vida le comunicasse el espiritu de Profeta. Esso no pudo ser, dixo la Glossa ordinaria, porque esso se queda para el que es verdaderamente Vida, y Resurreccion, que es Christo: *Ego sum resurrectio, & vita.* (*Ioan.* 11.) Causar efectos de vida temporal en los hombres, hasta aì puede llegar la virtud que se les concede à los Santos; pero comunicar con la vida temporal efectos espirituales en el alma, solo cae debaxo de la potestad de Christo, y de Geronimo, dixera yo tambien; pues no solo les diò à tres difuntos la vida temporal con el contacto de su ropa, sino que se les pegò del mismo contacto (sea como de instrumento de la virtud Diuina) la luz, la sabiduria, y el poder contra la heregia. Pero si Geronimo es el hombre solo à quien Christo fia el cultiuo, y defensa de su Iglesia: *Vt operaretur, & custodiret illam*; no es poder limitado, sino consubstitucion à sus ropas, y aun à los mismos muertos.

O Doctor Maximo! O luz sublime de la Catolica Iglesia! Recibe estos limitados Cultos, y mal formados elogios, atendiendo solo al sencillo afecto de tus hijos; sea tu intercession poderosa para que se imprima en nosotros, con la luz de tu Doctrina, la eficacia de tu santissimo exemplo; para que conservandonos puros en la Fè, firmes en la Esperança, y en la Caridad ardientes, merezcamos seguirte por los passos de la gracia, à la Corona de la gloria, *ad quam, &c.*



SER-

SERMON DEL SERAFICO PADRE, Y GLORIOSO PATRIARCA S. FRANCISCO DE ASSIS.

Confiteor tibi Pater Domine Cæli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Math. 11.



LA mayor alabança de los Santos, y el punto mas alto del mas alentado Panegirico, es el descubrir en lo glorioso de sus virtudes, y heroyco de sus obras, aquella Imagen del Redemptor, en quien dixo S. Pablo que consistia la predestinacion de los justos: *Nam quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri Imaginis filij sui.* (*ad Rom.* 8.) Segun la mayor, ò menor semejança à este original, principio de nuestra luz, crece, ò se disminuyen las prerrogatiuas de los Bienauenturados: siendo el mayor primor de la eloquencia en los Oradores, el lucido empeño en descubrir las mas ocultas lineas desta semejança.

O Francisce! *In opem me copia fecit.* Solo à mi, à quien toca oy aclamar tus excelencias, empobrece la inmensa copia, y la copiosa inmensidad de tus glorias. De què sirue que se empeñe mi lengua en descubrir las lineas de la semejança con que en ti Christo se retrata, si es retrato que està patente à la vista? Tu solo de ti mismo eres el Predicador mas eloquente, y lo mas que puede hazer la sabiduria humana en el elogio de tus grandezas, es, encubrirlas para publicarlas; sinu-

fimularlas con el velo de la ignorácia, para q̃ puedá ser assumpto de la diligencia, ò que toda ella se cifre en la energia de vna accion muda, en q̃ se muestre con el dedo en ti vna semejáça tan propria de Christo, que ni pudo ser mayor, ni llegar à mas alto punto de la excelencia.

Signasti Domine seruum tuum Franciscum, dize la Iglesia de nuestro Patriarca con misteriosa llaneza; pero son las llanezas en Francisco altas cumbres, y profundissimos misterios. Señor, à tu siervo Francisco lo sellaste. Esta hermosura esmaltada, que encubriendo la excelentissima semejança de tus glorias, manifiesta solo lo doloroso de tus penas, no se hizo con pinzèl, sino con sello: *Signasti*. Luego picò la curiosidad, para advertir la diferencia, y hallè que la comun perfeccion de los Santos, es retratar en sus coraçones con el pinzel del trabajo, y las colores de las virtudes, el retrato de Christo. (*Eccli.* 38.) *Cor suum dabit in similitudinem picturæ*; donde dixo la Glossa ordinaria: *Quot species virtutum sunt, tot operationes, & documenta, mentibus electorum Doctores imprimunt*; y Nicolao de Lyra: *Solicitus erit vt pictura imaginis assimiletur bene ei quem representat*. Hasta aqui puede llegar la perfeccion de los Santos, hasta pintar, y retratar à Christo en sus coraçones. Pues por què no serà sello, sino pintura? Porque el estampar la semejança con sello, no se hizo para los hijos adoptiuos, sino para el natural que es Christo. Assi lo dixo su Magestad por San Juan 6. *Hunc Pater signauit Deus*; habla de si mismo, y explica la Glossa: *Id est Christum proprio signo à cæteris discreuit*, para que se diferenciasse Christo de todos los demàs hijos; porque los adoptiuos, aunque sean semejantes, no es semejança vniuoca, sino analoga aquella que se dà entre la pintura, y aquel à quien representa. Pero entre Christo, y el Eterno Padre ay tan gran semejança, como la ay entre el sello, y la figura que con èl se estampa. San Hilario: *Signaculum naturæ est vt omnem in se impressæ speciei formam explicent; & filius omnem in se paternæ formæ plenitudinem continet*. Aora se verà si toca en baxo punto la semejança de Christo, que se manifiesta en Francisco. Todos los Santos son semejanças de pinzel, que aunque retratado à lo viuo, al fin se conoce la distancia que ay de lo viuo à lo pintado. Pero à Francisco: *Signasti, &c.* Hizolo Christo su semejante, pero con sello, siendo el sello con que Christo se estampò en Francisco, el mismo Christo, para que se diferencie Francisco, en quanto semejante à Christo de todos los demàs Santos del Cielo, assi como Christo, en quanto Hijo de Dios, se diferencia de los demàs hijos adoptiuos. En alto punto queda el assumpto; mas alto buela el Serafin, sigamosle con los alientos de la gracia. *Aue Maria.*

No

NO es lo mas primoroso entre las eficacias del amor, que se transforme el amante en el amado. Esso aun suele suceder en los amores vulgares, en que ambicioso, ò hazañero el afecto, haze gloria del imitar à quien ama. Imitaua tanto en la Magestad Efestion al grande Alexandro, por ser amigo suyo grande, que engañada la Reyna de Persia, pensando que adoraua à Alexandro, adorò à Efestion. Aduirtieronla del yerro, y embarazada ella, la alentò, y disculpò el mismo Alexandro con estas palabras: *Non errasti mater nam iste Alexander est*. Claro esta q̃ me ha de parecer, siendo mi amigo. Primor grande de la amistad! que se equiuoque el conocimiento por la intencion de la semejança; pero no es esto lo mas primoroso del amor, porque hazer q̃ se parezcã dos amigos en los semblantes, trages, acciones, y lucimientos, y aun costumbres, si tal vez lo haze el amor, lo ordinario es hazerlo la ambicion, ò la lisonja. La pura semejança del amor (especialmente del amor Diuino, que es amor verdadero) consiste en la reciproca correspondencia del amor mismo. Solo tira el Diuino amor à que se parezcan en el amar los dos amantes, siendo esta sola la semejança que constituye perfectamente parecidos.

La mas perfecta semejança que se puede imaginar, es, la que se dà entre las dos Diuinas Personas, Padre, y Hijo; y si queremos aueriguar en què se parece el Hijo al Padre, antes daremos con la oposicion, y diferencia, que con la semejança. Què es ser Padre, sino ser vna Persona tan opuesta al Hijo, que por mucho que lo ame, nò puede comunicarle la paternidad con que se constituye? Què es ser Hijo, sino ser vna Persona tan diferente de su Padre, que por mucho que le parezca, en ser Padre, nunca podrà parecerle. Pues en qué se parecen? En la naturaleza. Y què es naturaleza? En Dios, entender, y amar. Luego el mayor primor del amor Diuino, solo consiste en que se parezcan en entender, y amar los amantes.

(*Isai.* 14.) *Quomodo cecidisti de Cœlo Lucifer?:: Qui dicebas in corde tuo in Cœlum conscendam::: similis ero Altissimo.* Todo suena à soberuia; pero yo no acabo de entender por què han de ser ilicitos à vn Serafin tan leuantados pensamientos. Lo mas encumbrado que apetece, es lo vltimo que pronuncia: *Similis ero Altissimo.*. Y esto tan lexos està de parecer culpable, que antes es natural el dessear cada vno la perfeccion de su naturaleza. En què està la vltima perfeccion de vna criatura racional, sino en la semejança à Dios? San Juan: *Scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est*. Es culpable el dessear ver vn hombre á Dios? No. Luego no serà culpable el que dessee ser su semejante. Y si esto es licito à vn hombre de natura-

turaleza tan inferior, y desproporcionada, por què no serà licito à vn Serafin de naturaleza tan noble, y generosa? Hallè la solucion desta duda en el atributo que le dà á Dios Luzifer, quando quiere parecerle: *Altissimo.* No es malo que quiera ser semejante à Dios, sino que busque la semejança por la razon de grande. Necio, no eres amor? Si, esso es ser Serafin. Pues procura parecerte à Dios en lo amante, y conseguiràs la perfeccion de tu naturaleza; que quererte parecer en lo grande, siendo criatura, esso es solicitar tu ruina.

El Evangelio: *Confiteor tibi, &c.* Supongo que la Diuina Sabiduria, reuelada, y comunicada à los hombres, es la forma que los constituye semejantes, que es lo mismo que ser hijos de Dios. (*Ioan. 1.*) *Dedit eis potestatem filios Dei fieri his qui credunt, &c.* Porque la Fè viua, es la puerta de la gracia, y esta la raiz de la Esperança, y Caridad, que son las lineas que perfeccionan la semejança, como dixo San Agustin: *Renouati per fidem figuramini per Charitatem.* Y Ruperto: *His qui credunt, qui in pregnata mente, Fide, & Charitate, Verbum Dei pertant.* Esto, solo se comunica à los pequeños. Pues por què no à los prudentes, y sabios? No es la sabiduria humana escalon para la Diuina? Si, pero no forma de la semejança, y en esso està el craso error de los mortales: en pensar el Rey que es mas semejante à Dios, porque es mas poderoso; el docto, porque es mas sabio; el rico, porque es mas rico; y totalmente se engañan, si de todos essos atributos hazen escala para subir à la semejança. Por el amor se sube, despreciando el Rey su Corona, hollando el sabio su sabiduria, y pisando el rico su riqueza; entonces, como pequeños amando, conseguirian la semejança. Pero querer hazer forma del escalon, es querer tropezar para la ruina: porque huye de Dios toda presuncion fantastica, y solo se comunica su semejança à la humildad, y pequeñez afectuosa.

PRIMERO DISCVRSO.

DEsta verdad tan cierta, que es el principio de toda la mystica Teologia, nace la primera ponderacion de mi elogio. Todos los Santos son Santos, porque se parecen à Christo como amante; y la razon es, porque como Christo, exemplar nuestro, todo quanto obrò fue misericordia, y justicia, que son las dos virtudes, q̃ como Pòlos de su voluntad gouernauan los mouimientos de su amor, estas obras, que son las huellas que seguimos, son las que estampadas en los coraçones de los justos, hazen q̃ en el amar sean sus semejantes, segun la especial vocacion de cada vno. Parecele el Apostol en su predicacion, el Martir en su fortaleza, el Confessor en el desprecio del mundo,

do, el Virgen en la pureza, y finalmente cada vno en la virtud, en que gloriosamente resplandece, dexandose Christo imitar, como amante, y transformandose en ellos como amado. Pero aquel amor infinito con que escarpiado en tres clauos de vna Cruz dexò reminido por su pecho para la redèpcion del genero humano, esse, ò ninguno lo pudo imitar perfectamente, ò no quiso Christo que otro alguno lo imitasse, sino Francisco, para que èl fuesse entre los hombres señal perpetua, huella gloriosa, y retrato viuo de su mayor fineza, y vna demonstracion de la mayor semejança. Todo el demàs amor en los hombres, y aun en los mismos Serafines, solo pudo ser dibuxo del incendio de Francisco.

(*Isai.6.*) *Seraphin stabant, &c. Duabus velabant faciem eius, &c.* La controuersia literal: de quien se entienda aquel *eius*? De Dios què està en el Trono, ò de los mismos Serafines? Lo comun es, que los mismos Serafines, por decoro singular del mismo Trono, y Magestad de Dios, se cubrian à si mismos con las alas el rostro, y los pies. Uoy con esta opinion. Estraña, y misteriosa ceremonia de Cortesanos, priuarse de la gloria de ver à su Principe por aumentar primores al respeto; y aun si reparamos bien, con la misma accion del respeto assisten crucificados, como se vè de la figura que resulta de la disposicion de sus alas. Cruzificados! Para què? Es acaso para avergonçar el poco respeto de los mortales, que sin leuantar los pensamientos del cieno de su liuiandad, no dudan parecer en la presencia de Dios, quando para estar en ella se crucifican los Serafines? Si; pero aun mayor misterio hallo yo, quando reparo, que el Trono à que assisten es la Cruz, y el Señor que lo ocupa Christo crucificado, es comun. Y assi dizen algunos, q̃ lo entendiò à la letra S. Juan 12. quando dixo: *Hæc dixit Isaias quando vidit gloriam Dei*, entendiẽdolo del Reyno de su Cruz. Segun esto, digo yo, q̃ el representarse crucificados los Serafines, no fue en ellos voluntario decoro, sino necessidad de su misma naturaleza. Son amor, y el amar afecta la semejança; y assi como el cristalino espejo à la presencia de vn cuerpo necessariamente recibe su imagen, assi estos dos purissimos espejos, en la presencia de Christo crucificado se transformaron en dos crucifixos.

No me parece que fue esta vision de Isaias otra cosa, mas que vn dibuxo que Dios formò en los Serafines, de las perfectas lineas que despues avia de executar en Francisco. Suelen los sabios Artifices, quando han de sacar à luz vna obra que haga demonstracion de su destreza, formar primero el dibuxo, ò diseño, en quien se contiene la

idèa,

idèa,que despues executan. Quiso Christo estamparse en Francisco; y formar en èl vna perfectissima semejança suya;y como era la obra mas admirable,y de mayor primor que executò su Magestad,despues de los misterios de nuestra Redempcion,antes de executar la obra, formò el dibuxo , poniendo en dos Serafines las mismas lineas, que despues avia de executar en Francisco.

Aora dexenme contemplar á mi Serafin Francisco , y ponerlo à vista de aquel Trono de la Magestad Diuina,que es la Cruz. Quien duda,Christianos, que se equiuoca la vista , sin que pueda discernir la razon,quien sea Christo,ò quien sea Francisco? Si miro à Christo,lo hallo hecho vn San Francisco en sus llagas; si miro à Francisco,yo no veo mas que vn Crucifixo. Si buelvo los ojos à los Serafines, los veo tambien crucificados. Què metamorfosis, Señor, es esta de vuestro amor? Ya no sé si podrè averiguar qual sea el dibuxo, qual el retrato, y qual el verdadero original Crucifixo, pues veo en todos vna misma semejança. Aora pondera la diferencia: crucificados estàn los Serafines ; esso es claro. Pero son hombres?En sombra. Padecen los dolores de la Cruz? En sombra. Tienen rota su carne,y penetrado su pecho?En sombra.Pues pintura de claro,y sombra,què puede ser sino dibuxo? Aora buelve los ojos à Francisco , y veràs, no en sombras,sino en verdaderas colores mi semejança.Si soy hombre, hombre es Francisco;si padezco,padece;si mis pies,manos,y pecho se penetran,tambien en èl veràs essos dolores,y penetrantes llagas.Y vltimamente;es menester poner de mi parte toda mi Diuinidad , para que se conozca que yo soy el original de Francisco , y el que èl solamente es mi retrato; pues excediendo en el amor à todos los hombres , vence à los Serafines en los primores de mi purissima semejança.

SEGVNDO DISCVRSO.

TOda semejança es causa de amor; dize el Filosofo : *Similitudo est causa amoris.* Y todo amor mientras no llega à su centro , no es perfecto. De donde se infiere , que aquel serà el centro de vna voluntad,dōde se hallare la mas perfecta semejança.Aora mirē:la razō de amar Christo à todos los justos,es por la semejança suya que halla en ellos;pero como esta puede ser mas,y menos,de aqui nace,que sea mayor,ò menor el amor con que los ama ; sin que parezca possible el llegar à amar tanto à vna pura criatura,que halle en ella su centro el amor de Christo , porque no parece possible que en alguna se dè suma semejança con su Magestad. Pues aora: esto que parece impossi-

possible, no lo es, aunque es muy raro, y dificultoso de suceder. No se puede negar à la Reyna de los Angeles Maria, que fuesse centro del amor de su Hijo por su pureza, y por la summa semejança que tuvo con èl en quanto hombre. En su vientre descansó tomando carne el Verbo: *Et qui creauit me requieuit in tabernaculo meo.* (*Eccli.* 24.) Solo descansa vn mouimiento quando se vne con su centro; por donde vino à dezir S. Ambosio, que Christo tenia dos centros, vno como Dios, y esse era el seno del Eterno Padre; y otro como hombre, y esse era el vientre de Maria: *Sinus Christi erat in Deo Patre Diuinitas, & in Maria Matre Virgitas; cuius sic tenebatur pulchritudine, sic irretiebatur amore, vt, ni sibi inferret vim ab illa exire nequiret.* Impossible si me parece à mi, que esto se pueda dezir de otro hombre puro; pero sacònos Christo de essa dificultad, manifestando con el mismo hecho, que caminò su amor por todos los demàs justos para descansar en Frãcisco.

Tuvo admirables, y ternissimas circunstancias vna vision que tuvo nuestro inclito Patriarca: Vna noche, en que la fuerça de su encendido amor le conduxo à la soledad de vn bosque, à dilatar en ardientes suspiros el coraçon fatigado del oprimido incendio. Fueron tan ardientes los vapores desta immortal pausa, que obligaron à descendir del Cielo vna Diuina llama. Apareciosele la Reyna de los Angeles con su preciosissimo Hijo en los braços, y llegandose à Francisco con semblante amoroso se lo entregò, para que lo recostasse en su pecho. Recibiòle admirado el enamorado Francisco, considerãdo que si baxaua Christo à los braços de su humildad, no era la primera vez q̃ baxaua al centro de la tierra. Preguntarale yo à Maria: Señora como sabeis vos que saldrá Christo gustoso de vuestro pecho para reclinarse en el pecho de vn hombre puro? Altissimo priuilegio fue de vuestra pureza, passar del seno del Eterno Padre à vuestro seno; pero en què liberalidad puede caber, que passe de vuestro seno al de Francisco? Bien sé yo que es esto lo que apetece mi Hijo, dize Maria, descança en el seno del Eterno Padre, porque es su centro por su infinita semejança: *Requieuit in tabernaculo meo*; porque siendo yo su Madre es summa la semejança, y esse es su centro. Buelve los ojos Christo à todo lo criado, y viendo en solo Francisco summa la similitud, solo quiere salir de mis braços para Francisco.

Manifestando desseo de la perfeccion, le dixo vno de los Escribas à Christo: (*Luc.* 9. 58.) *Magister sequar te quocunque ieris.* Y respondiòle su Magestad: *Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos, filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet.* Es de opiniõ S. Paschasio, q̃ esta respuesta de Christo no se ha de entender del descanso material, porq̃ para

para reclinar Christo su cabeça,por lo menos no pudo faltarle la tierra ; pero como no era esse el descanso que buscaua, no es esse el que echa menos , sino el que pudiera tener en el coraçon de los hombres puros: *Caput Christi Deus Deus autem non nisi in mundis se reclinat mentibus.* (*S. Pasch. lib. 5. in Math.*) Bien estoy con esta explicacion;pero dezidme,Señor, como es possible que os falten coraçones puros donde descansar , quando teneis el coraçon , y regazo de vuestra Santissima Madre? Esse descanso ya passó. Emancipòme mi Madre despues que me desposé con la Iglesia: *Propter hanc relinquet homo Patrem, & Matrẽ suam , & adhærebit vxori.* Despues del descanso de mi Padre, y de mi Madre es fuerça buscarlo en la Iglesia,y esse es el que no tengo : *Non habet vbi,&c.* No teneis? Pues donde està la Santidad , y pureza de vuestros Apostoles,y Discipulos? Essa basta para amarlos,pero no para descansar en ellos. Pues Señor,si la Santidad de vuestros Discipulos no es bastante para que descanseis,en quien podreis hallar descanso en toda la Iglesia? Ya lo dixo por Isaias.66. su Magestad,pintando con sus proprias señas à Francisco: *Ad quem respiciam.* Otra letra: *Super quem requiescet spiritus meus nisi super pauperculum humilem, & quietum?* Sobre quien descansará mi coraçon sino sobre vn pobrecillo humilde,y quieto? Essas son las señas de Francisco,pobrecillo. Los Apostoles fueron pobres, pero no fueron pobrecillos ; y es el caso, que ellos carecieron de proprio en particular,pero no carecieron de proprio en comun. Nuestro Serafin sobre el canto llano de pobre,echò el contra punto de pobrecillo , siendo este diminutiuo el superlatiuo de la pobreza,pues careciò de todo en comun, y en particular; llegando à tal punto de perfeccion la pobreza en Francisco,que lo puso Dios en el mundo por idèa de la pobreza misma.

Saliò desnudo de la presencia del Obispo de Assis,auiendo abdicado con sus vestiduras la natural herencia de su padre ; y al punto se encontrò con tres donzellas hermosissimas,que eran las tres virtudes Theologales, Fè, Esperança,y Caridad, las quales saludandolo le dixeron: *Bene veniat domina paupertas.* Sea bien venida la señora pobreza; dando à entender,que assi como ellas eran las idèas de las Theologales virtudes,assi Francisco era la idèa de la pobreza misma.

Humilem,humilde. Los Apostoles fueron pequeños,pero Francisco fue *menor* , echando tan hondas las raizes de la humildad Francisco, que se puede dezir por encarecimiento,que quedaron menos profundos los cimientos,y piedras fundamentales de la Iglesia. *Contritũ corde* dize la vulgata: pudo quebrar el coraçon de todos los justos la vehemẽcia de vn dolor por la Diuina ofensa,pero el coraçon de Francisco

se

ſe partiò cõ la miſma lança que rompiò el pecho de Chriſto. Por eſſo deſcanſa en èl el eſpiritu de Chriſto, y ſaliendo de los braços de Maria, no hallò en quien deſcanſar ſu amor ſino en Franciſco. Por eſſo ſe pone en ſus braços, y lo que mas es, por eſſo ſe queda eſtampado en èl como amante, y Redemptor del genero humano, para que ſea Franciſco ſu ſemejança en la mayor fineza.

TERCERO DISCVRSO.

SI no es ya que dezimos, que el eſtamparſe Chriſto con tan eſtraña ſemejança en Franciſco, no ſolo fue para que deſcanſaſſe ſu amor en el centro de tan glorioſa ſimilitud, ſino tambien para darle el vltimo honor, y el complemento à la gloria adquirida por las heroycas hazañas de la Redempcion. Aora miren ſi diſcurro con fundamento.

Suelen los Capitanes valientes, y generoſos, deſpues de aver ſalido glorioſamẽte de ſus empreſſas, impetrar de ſu Principe blaſon nueuo, q̃ comunmente llamamos eſcudo de Armas, para teſtimonio perpetuo de ſu fortaleza, y de la nobleza adquirida por ſus victorias, ſin embargo de q̃ la tengan heredada de ſus padres. Concede el blaſon el Rey por ſu priuilegio, organizaſe el eſcudo à diſpoſicion de vn Rey de Armas, con los colores, metales, y figuras que mas dizen con ſus hazañas, y deſpues ſi le preguntamos à eſte Cauallero: Señor, q̃ pintura es eſta q̃ aveis pueſto de nueuo en vueſtra caſa? reſponderá, y reſponderá bien: Señor, eſta es toda mi honra, toda mi nobleza. No de otra ſuerte la Mageſtad de Chriſto nueſtro Capitan valeroſo, deſpues de aver triunfado cõ ſu muerte del Principado de las tinieblas, alcãçò de ſu Eterno Padre vn nueuo blaſon de ſu nobleza adquirida, ſobre la heredada de ſu Diuino entendimiento. Formò el eſcudo, y organizò las Armas en eſte Diuino Sacramẽto de la Euchariſtia, blaſon perpetuo de ſus iluſtres victorias; pero en verdad, Señor, q̃ eſſe blaſon ſe nos ha quedado en blãco. Pues vos no ſois Cauallero nouel, ſino muy veterano, y vitorioſo, por q̃ traeis en blanco el eſcudo? Es verdad, blãco es, q̃ aſſi me lo prometiò mi Padre en premio de mi victoria: *Vincẽti dabo calculũ candidũ*; pero eſſa candidez es ſolo para los ojos, q̃ no ſe pintaron para ellos los blaſones deſte Sacramẽto. Pues para quien? Para el guſto del alma: *Et in calculo ſcriptum nomen nouum quod nemo ſcit niſi qui accipit.* (*Apoc.* 2.) Solo el q̃ dignamente recibe eſte Sacramẽto puede ſaber el nueuo apellido, la nobleza adquirida, y los glorioſos blaſones de Chriſto. Bien; pero es poſſible, Señor, q̃ no avrà orden para q̃ los ojos gozẽ de tanta gloria? Yo lo harè por hazeros eſſa gracia. Aora, q̃ es lo q̃ nos enſeña la Fè q̃ ſe cõtiene en el Sacramẽto? El Cuerpo de Chriſto. Què mas? Salpicado cõ ſu Sangre, y vertiẽdo Sangre ſus llagas, Segũ eſto, ſi con-

conforme à las leyes de Armeria forjamos este escudo, se avia de disponer desta manera: dentro de las alas de vn Serafin (que supone por el Aguila Imperial) en campo de sangre, vn cuerpo humano de plata (que es la humanidad) esmaltados pies, manos, y costado con cinco llagas de sangre. Esta no es ficcion del pensamiento, sino verdad.

(*Isaias* 63.1.) Representa à Christo en el triunfo de su Ascension: *Quis est iste qui venit de Edon, tinctis vestibus de Bosrrha?* Dificultaron los Angeles, guardas de los Alcaçares Celestiales, darle entrada à vn hombre que venia con trage desconocido. No le conocemos, dizen, venga el nombre: *Ego qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad salvandum.* Yo soy Christo Jesus, Capitan victorioso, y que aora vengo à la gloria para Juez Eterno. No basta esso, veamos el sello de las armas. Entregòlas? Si. Pues veamoslas todos para salir de la duda. San Agustin: *Vestimentum sanguine rubricatum.* Vèn aì el campo de sangre: *Et plagas in manibus ostendit.* Vèn aì el blason de las llagas, y esso es lo q̃ se cõtiene en el escudo de la Eucharistia: *Recolitur memoria Passionis eius.*

Ea, Señor, corrase el candido velo de essos accidentes, y gozẽ nuestros ojos essos blasones. Pon los ojos en Francisco: Què es lo q̃ vès? No veo mas que vn Serafin, y entre las alas de su amor intenso descubro vn hombre con cinco penetrantes llagas, que rompẽ sus pies, manos, y costado. Señor, què efigie tan nueua es esta que teneis en vuestra casa? Essa es toda mi honra, mi nobleza, y esse es el blason de mis armas. Penetre la fé el velo de aquellos accidentes, que por mucho que vea, no verá mas que hecho vn S. Francisco mi Cuerpo Sacramentado, segun lo que en virtud de las palabras se contiene.

Pero quisiera yo saber, Soberano Señor, què fin tuvo vuestra prouidencia para hazer en Francisco experiencia tan estraña: marcarle con las señales de Redemptor, quien ni lo es, ni pudo serlo, parece ocioso en vuestra sobrenatural prouidencia. Allá Alexandro Magno viendo à vn Soldado cobarde, que se llamaua Alexandro como èl, le dixo: *Aut muta nomen, aut muta mores*, que no es razon q̃ se llame Alexandro como yo, quien es tan cobarde como tu. El Senado de Roma en Auto publico, priuò à Scipion hijo del Africano del sello, anillo, è imagen de su padre, solo porque no le parecia en la fortaleza; que no es bien que herede las militares glorias, quien no prueba su legitimidad con las mismas obras. Quien puede negar que fue justa sentencia? Y si assi es que fue justo, què razon ay para que goze Francisco armas, sello, è Imagen del Redemptor, siendo impossible que lo sea?

Es verdad q̃ no pudo ser Frãcisco Redemptor, porq̃ fue puro hõbre; pero dispusolo la Diuina misericordia tan vtil para su Iglesia, que si

esta

 eſta, deſpues de la Redempcion pudo padecer alguna ruina, ſolo à Franciſco preuino la Diuina prouidencia para repararla, poniendo ſobre ſus ombros aquel inmenſo peſo, que ſolo ſe pudo leuantar ſobre los ombros de Chriſto.

(*Iſaias.9.*) *Et factus eſt principatus ſuper humerum eius.* El Principado de Chriſto es la Igleſia, cuya inſignia, ò cetro lleuò Chriſto ſobre ſus ombros, que es la Cruz. Dudaſe por què no en la mano donde eſtà la poteſtad: (*Eccli.10.*) *In manu Dei poteſtas terræ.* Aſſi es, que para llevar el peſo de la tierra baſta la mano de Dios: (*Iſai.40.*) *Qui appendit tribus digitis molem terræ.* Pero como el Reyno, y Principado de Dios, que es la Igleſia, es Cielo, para lleuar el peſo de todo vn Cielo fueron neceſſarios los ombros. Algo deſto ſe preſumieron los Gentiles en aquella fabula de Athlante, que ſuſtentaua todo el Cielo ſobre ſus ombros; pero tambien fingieron que queriendo deſcanſar eſte Dios mẽtido, ſubſtituia el peſo ſobre los ombros de Alcides. Diuino Athlãte, Soberano Rey de la gloria, *cuius Principatus ſuper humerum eius*; ya que deſcanſais glorioſo à la dieſtra de vueſtro Padre, dezidnos, què Alcides ha elegido vueſtra prouidencia, para que con ſus ombros ſuſtente todo vn Cielo? *Franciſce, vade repara Eccleſiam meam*, le dixo Chriſto à Franciſco. Ya me canſa mucho por la gran malicia de los hombres la peſada carga de la Igleſia, mira que ya eſtà amenaçando ruina, preuen tus ombros para ſuſtentarla. Preuino los ombros Franciſco, y cargò Dios ſobre ellos todo el Cielo de la Militante Igleſia. No es imaginacion, ſino verdad, que ſe le manifeſtò en Celeſtial viſion al Santiſſimo Papa Inocencio Tercero, que como refiere S. Buenauentura, viò à Franciſco que *collabentem Lateranenſem Baſilicam ſuis humeris ſuſtinere viſus eſt.* Sepa el mundo lo que debe à Franciſco, no es menor hazaña el ſuſtentar la empreſſa, que el conſeguirla:

Nec minor eſt virtus, quam quærere parta tueri.

Yo conſegui con la Cruz ſobre mis ombros la Redempcion del genero humano, y fundacion de la Igleſia, debale la Igleſia à Franciſco, ſu reparacion, y firmeza, y como à mi me llama Fundador, y Eſpoſo ſuyo, llamele à Franciſco reparador, y conſervador de ſu belleza, para que ſiendole ſiempre agradecida en ſus hijos, ellos ſiguiendo los paſſos de tan gran Padre, paſſen de la hermoſura de la gracia à la Corona de la gloria,

ad quam, &c.

SERMON PRIMERO DE LA SERAFICA VIRGEN, Y MADRE Sta. TERESA DE JESUS.

Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus: quæ accipientes lampades suas, &c.
Math. 25.



NO puedo negar, agradecido, el honor grande que oy recibe mi Religiõ Calçada, en que se le fien los elogios de Teresa; pero tampoco podràn negarme (Reverendissimos Padres mios.) que fuera mas propria, y justa alabança la que le dieran sus hijos. El dexar à la boca del estraño la loa de las proprias hazañas, solo se aconseja para conservar en los particulares la modestia, que el celebrar en publico elogio la gloria de los mayores, es deuda que ha contraido el agradecimiento de los proprios. Los antiguos celebrauã la memoria de sus ilustres Matronas, à cuya festiuidad llamauan *Matronalia*, como dize Juan Rosino, pero sus excelencias las aclamauan sus hijos; y aun es politica esta, que la acredita por Diuina el Espiritu Santo por el cap. 31. 18. de los Prov. *Surrexerunt filij eius, & Beatissimã prædicauerunt; vir eius & laudauit eam.* En la parte que le toca à Christo que es Esposo de Teresa, bien cumple con la obligacion este dia, pues manifiesto en este Diuino Sacramento, con lenguas de luz publìca los triunfos mas gloriosos de su Esposa, Y por què no lo harán sus hijos?

Pero

Pero ya conozco que otra obligacion mas vrgente quitò de la boca à los hijos la alabança,y puso en esse Altar,y en este Pulpito à mi Sagrada Religion Calçada. Oy no es dia de celebrar *Matronalias*, sino *bodas*, esse es el Euangelio: *Exierunt obuiā sponso,&c.* Celebramos aquel Diuino,y Celestial Himeneo, en que desposandose Christo con Teresa, despues de averle dado la mano de Esposo, dotado con vn clauo de su Cruz,y coronado como Reyna, subiò como candida Paloma à consumar tan dichosas nupcias en la Bienauenturança. Bodas, bodas son las que este dia se celebran; el Sermon no es elogio,sino epitalamio, y tocale à mi Religion el cantarlo de derecho. Por què? dize Musseo en su Hero, y Leando, que el cantar epitalamio en las bodas de la hija,era obligacion de los padres:

Himenæa cantabit Pater,& veneranda Mater.

Y Nono Dionisio dize,que el cãtico nupcial tocaua à la madre sola:

Filiæ suæ canet à Deo vocatos Himenæos
Mater desiderabilis.

Nadie podrá negarnos esta gloria. Fue mi Religion la Madre q̃ produxo tan soberana hija: Santa saliò de la observancia para ser Madre de Santos. Padres mios partase entre todos la fiesta; lleuense vuessas Paternidades la gloria de ser herederos de tal Madre, y dexennos celebrar la alegria de ser Padres de tal hija, que el regozijo de tan gloriosos fructos haze impression aun en insensibles afectos.

(*Psal.95.*) *Tunc exultabunt omnia ligna siluarum à facie Domini quoniā venit.* A què viene? *Quoniam venit iudicare terram.* Y por esso se regozijarán los arboles,y darán saltos de placer? Si, que es dia de justicia; y quando encuentran con su gloria los Santos, no es mucho q̃ encuentren con su regozijo las plantas. Pero què les toca à ellas de esso? Theodoret. *Tunc laudabunt omnia ligna nemoris,ipsa potissimum Deo offerunt Hymnum,quando quidem ex ipsis salutare lignum fecit, in quo Saluatoris Corpus crucifixum fuit,per quod hominibus germinarunt bona.* El dia del juizio será dia del triunfo de la Cruz; hallaráse aquel Santo madero en la cumbre de su exaltacion. Los obligados à esta fiesta parece que son los hombres: *Per quod hominibus germinarunt bona*; pero saltarán de regozijo los arboles,y dirán: esso no,Santos mios,esta Cruz es nuestra hija, nacida en nuestra misma selva, criada con nosotros, hija de nuestra misma madre; pues Santos gloriosos partase entre todos la fiesta, lleuaos vosotros la gloria de sus fructos, y dexadnos à nosotros el regozijo de la solemnidad.

No es regozijo este que solo nos toca à nosotros, *omnia ligna silvarum*, todos los arboles se alegran con las glorias de la Cruz,y todas las

Religiones con las glorias de Teresa. Ninguna ay en la Iglesia de Dios, que no pueda celebrarla por suya, pues ella prodiga de sus mismas obligaciones, bebiò de todas ellas, subministrados de los mas heroycos varones de su tiempo, los mas Diuinos alientos. Teresa es de todos, y para todos Teresa. Mia es sola la obligaciõ de alabarla, y suya la de alcançarme gracia para tan alta empressa; cierta será si intercede Maria, y suplicamos nosotros. *Aue Maria.*

SOn las obras de cada vno el camino mas seguro para que se conozca quien es. Cada vno obra como quien es, dizen los Euangelios vulgares, y en el de Christo se assienta por maxima moral, que es impossible q̃ exceda la calidad del afecto à la virtud de la causa. No hallò otro medio Aristoteles para definir las naturalezas de las cosas, sino el obseruar la calidad de sus operaciones. Este principio natural, moral, y Diuino, fue el que tuvo confuso al Euangelista S. Juan (*Apoc.* 7. 13.) sin poder hallar resolucion à su duda, quando aviendosele manifestado todas las Gerarquias del Cielo, puso los ojos en vna candida multitud de varones: *Amicti stolis albis, & palmæ in manibus eorum.* Quiso reconocerlos, y no pudo; desseaua hallar quien le quitasse la duda, y hallò à vno de los ancianos que se la aumentasse con esta pregunta: *Hi, qui amicti sunt stolis albis, qui sunt, & vnde venerunt?* Dime Juan quien son estos, y de donde vinieron? Señor tu lo sabes, yo no lo alcanço: *Domine tu scis.* Cosa estraña, que se le escape al entendimiento de Juan solo esto conociendolo todo! Conociò à Dios, conociò à los Angeles, y solo à estos no conoce! En estos solos se embaraçò su agudeza? Què causa le obliga à titubear en luz criada à vna Aguila que se alimentò de luz Diuina? Aora sepamos quienes eran aquellos que componiã aquella hermosa multitud, y luego sabremos la causa de dudar. *Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione, & lauerunt stolas suas, & dealbauerũt eas in sanguine agni.* Estos son los martires, &c. Pues por què duda mas en los martires, que en los Angeles? Doctamente nuestro Silveyra: *Cum ergo actiones martyrũ multum naturam ipsam superarent, ab eaque discreparẽt, inde Euãgelistæ prouenit tanta dificultas, vt querat: qui sunt isti?* Todo lo conoce Juan, porque aviendo de conocer à todos por sus obras proporcionadas con su ser, este no pudo ocultarse à su conocimiento. Uè el Cordero, y hallando en èl obras Diuinas, conoce que es Dios. Viò los Angeles, y conociòlos por sus operaciones Angelicas; pero en llegando à los martires, como halla en ellos obras que exceden à la misma naturaleza fragil que conoce, queda dudoso el concepto sin poder explicar mas que su duda: *Qui sunt isti?*

Esso mismo les sucediò à los Hebreos en el desierto: començaron à

gustar

guſtar el Manà,y bebieron con el guſto la duda de lo miſmo que guſtauan: *Manna? Quid eſt hoc?* Què es eſto? No le ponen nombre? Si ponen. Y qual es? *Manna?* Què ſignifica *Mannà? Quid eſt hoc?* Eſſo no es ponerle nombre,ſino explicar la duda que tienen del ſer de lo que comen. Aſsi es,y no puede tener otro. Por què? Tenia vna eſtraña condicion el Manà: (*Sap.* 16.) *Ad quod vnſquiſque volebat conuertebatur.* Sabìa à todo quanto queria que ſupieſſe quien lo guſtaua;pues vèn aì como no puede tener nombre que ſignifique ſu ſer , porque como ſe puede explicar ſer determinado,ſiendo las operaciones indeterminadas,è infinitas.

O Tereſa! Adonde camina mi diſcurſo,ſino à impoſsibilitar el deſempeño de tus alabanças? Puſe los ojos eſte dia en la variedad de tus prerrogatiuas , para inferir dellas el concepto que he de formar de tu grandeza,y crece la duda al paſſo que ſurca la conſideracion el eſpantoſo pielago de tus obras. *Quæ eſt iſta?* Quien es eſta? Es muger? No puede ſer muger quien obrò con toda la conſtancia,y fortaleza de los hombres. Es hombre? Como puede ſer hombre quien enſeña,y viue con toda la ſabiduria,y pureza de los Angeles? Es Angel? No puede ſer Angel quien obra obras dignas de la Omnipotencia de Dios. Es Dios? Como puede ſer Dios ſiendo criatura? Pues *quæ eſt iſta?* Què nombre le pondremos? (Diſcretamente lo penſó quien reduxo à la Latina la etimologia Caſtellana.) Tereſa, *Ter ipſa*, tres vezes ella miſma. Y no tiene otro nombre? No,porque ſolo eſte puede comprehender tan monſtruoſo agregado de prodigios , q̃ ſiendo vna como muger,monſtruoſamente grande, igualò ella ſola en la eficacia de la gracia, à la conſtancia del hombre, à la pureza, y ſabiduria del Angel, y fue vn remedo eſtrañamente proprio de vn Dios hombre dulciſſimo Eſpoſo ſuyo.

PRIMERO DISCVRSO.

YA ſe vè deſcubierta la idèa del Panegirico,comienceme à deſempeñar el Euangelio,y veamos en èl el primer ſemblante de Tereſa. Pero,ò no ſé ſi es flaqueza de mi viſta,ò es el ſer de noche en el Euangelio , la cauſa de no encontrar con Tereſa en todo el Coro de diez Virgines,que nos propone la Parabola. Aſſegurème de que entre las cinco necias no avia de hallarla;fuime à las prudentes,y mirandolas vna à vna,aunque todas hermoſiſſimas, ninguna hallè que le pareciſſe à Tereſa,ni por lumbre ,porque aunque la lumbre de ſus lamparas pudieron conſtituirlas Santas , no es eſſe fuego el de mi Seraſica

Teresa. Assi se passeaua mi discurso, palpando las tinieblas de la noche entre las obscuridades del Euangelio, quando tropeçò en vna dificultad de la qual piensa leuantarse, cayendo en el conocimiento de Teresa.

Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas, &c. Con lamparas encendidas dize que esperauã al Esposo. Sigue esta Parabola vna alusion à la costumbre antigua, que siempre que el Esposo avia de venir à celebrar sus bodas, la Esposa salia à recibirle con vna luz encendida, simbolo de su amor, y pureza. Festo Pompeyo (*lib.6.*) *Facem in nuptijs ob honorem cereris praeferebant vt casta puraque ad virum veniret.* Y Publ. Nannio (*lib.7.cap.4.*)

------------------- Nimbis Hymenæus hiulcis
Intonat, & testes firmant connubia flammæ.

Lo que yo reparo es, que sean lamparas las que previenen estas Virgines, y no antorchas; y no es vana la razon de dudar, porque encargando Christo por S. Lucas. 12. la misma vigilancia à sus Discipulos, no les encarga que preuengan lamparas, sino antorchas: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Pues si à los Discipulos antorchas, por què à las Virgines lamparas?

Hallè la solucion (à mi ver) en la diferencia que ay del vn instrumento de luz, al otro: la lampara no se enciende para la calle, sino para el encierro, y retiro de casa. La antorcha no, que aunque tal vez se encienda dentro de casa, su oficio es alumbrar à sus dueños fuera de ella. Esta misma es la diferencia que debe aver entre la luz de espiritu, pureza, y perfeccion encendida en espiritu de muger, y la luz que se enciende en los varones de la Iglesia, à quien significan los Discipulos. Estos son en quien debe resplandecer la enseñança de Christo, y doctrina del Euangelio como luz de antorcha, no solo para si, sino para todos: *Sic luceat lux vestra coram hominibus vt videant opera vestra bona.* (*Math.* 5.) Pero las que por la propriedad de su sexo se llaman Esposas, sepan que su luz es de lampara, que no tiene obligacion de arder mas que para si, y para su esposo en el retiro; que en queriendo hazer prueba de essas luzes, sacando el candil al ayre, al menor soplo de vanidad se quedarán sin lumbre, ò quedarán tan alumbradas, que sea vn deslumbramiento.

Con quanta cautela lo previno el Esposo en aquellos dulcissimos Cantares. 2. *Ego flos campi, & lilium conualium.* Esto dixo hablando de si el Esposo; pero hablando de la Esposa (*cap.4.12.*) dize: *Hortus conclusus soror mea, &c.* Pues es muy buena flor, Señor mio, que siendo vos flor que se anda por montes, y valles, querais que vuestra Esposa sea

flor encerrada, y mas encerrada: essa es vna flor de maridos zelosos que suele oler muy mal à la honra, fidelidad, è inocencia de sus mugeres. Si son Santas, què importa q̃ no se encierren? Mucho dize Origenes: *Christus flos est totius campi, quia vniuersæ terræ flos factus est.* Es Christo exemplar de todos los varones perfectos; flor, no de vn huerto solo, sino de todo el campo; donde quiera ha de lucir el honor, y heroycas obras de los varones, que el buen olor de la fama en los hombres, no se abaja cõ el trato, sino se aumenta. Pero la Esposa encierrese si quiere oler bien, que si dá lugar à que su nombre lo manoseen todos, no dará buen olor de su persona. Enciendan, pues, las Virgines lamparas, y no antorchas.

Tened, Señor, que si essas calidades han de tener vuestras Esposas, ya no puedo yo entender como puede ser Teresa Esposa vuestra, yo le he mirado à las manos de sus gloriosas obras, y aunque resplandece en ellas el ardiente fuego del amor, y sabiduria, no es fuego de lampara, sino de antorcha. Luz fue la de Teresa, que saliendo del encerrado retiro de vna celda, no solo ardiò para si, sino que luciò para todo el mundo. Flor fue, que excediendo la duplicada clausura de vn jardin Religioso, expuesta à la contemplacion del vniuerso, en la campaña del mundo, derramò por todas las naciones su marauillosa fragrancia. Pues para què se le canta este Euãgelio? Cantese el de los Doctores, pues aunque fue muger en quanto al sexo, igualò à todos ellos en el vigor del espiritu, y en la luz de la sabiduria, con que la constituyò su Soberano Esposo luz del mundo. *Vos estis lux mundi*, esso si; pero *quæ accipientes lampades suas*, yo no sé como ajustar este Euãgelio à Teresa.

Miren con quanta facilidad, y notese vn singular reparo: parece que echo menos en estas bodas del Euangelio vna circunstancia que no debiera callarse, si se ha de cumplir con las leyes de la metafora. Las Esposas esperan con lamparas, y el Esposo viene à escuras? No nos dize el Euangelio que traxesse luz alguna. Pues no, no es Christo de los Esposos que se casan à ciegas; ni de aquellos que eligiendo la muger à la llama de la concupiscencia, despues se quedan à malas noches de honra. Christo sabe cumplir muy bien con las leyes del honor, pero aqui dissimulalo al parecer. Era rito del matrimonio, que no solo la Esposa esperasse con luz al Esposo, sino que el Esposo viniesse con vna antorcha encendida delante de si. Sidonio Apollinar: (*lib. 5. ep. 8.*) *Seu nuptiales talamorum faces: lucernæ splendor nuptias præsagit.* Y aludiendo à esto Lucio Apuleyo (*lib. 3. florid.*) dixo, como por Paræmia: *Ad funebrem facem priusquam ad nuptialem venisse*; que vale lo mismo en frasi Castellana, que *primero morir que casarse*; y es el caso que tambien pre-

cedian antorchas à los muertos como à los casados. No se desdeñaria Christo en estas bodas de cumplir con este ceremonial Romano, pues nunca se representò su Mageftad Esposo, que no le precediesse antorcha. Huvo de desposarse con la Iglesia, y precediòle la antorcha del Baptista: *Erat lucerna ardens, & lucens*, y esso fue lo que dixo su Padre: *Praibis enim ante faciem Domini parare vias eius.* Aqui Hugo Cardenal: *Quia sicut lucerna debet praire sponsum, ita Ioannes Christum.* Pues si esto es assi, y que Christo cumpliò en estas bodas con la ceremonia de la antorcha, por què lo calla la Parabola? No callò por cierto. Pues donde lo dize: *Exierunt obuiam sponso, & sponsa.* Venia el Esposo assistido de la Esposa, essa es la antorcha, y essa es Teresa. De donde se colige? Oye.

Es cierto que la antorcha nupcial de Christo para celebrar las bodas con la Iglesia Catolica, assi en su primera venida, quando se desposó por medio de la Encarnacion, como en la vltima, quando se ha de cõsumar el matrimonio en la Bienauenturança por medio del juizio final (que es la letra de la Parabola presente) en ambas ocasiones es vn mismo fuego, y vna misma luz, aunque en diferentes sugetos. En la primera venida fue la antorcha el Baptista, pero encendida con el espiritu de Elias. (*Luc.1.*) *Ipse pracedet ante eum in spiritu, & virtute Helia.* Para la vltima venida, serà la antorcha el mismo Elias, como es de fé: *Surrexit Helias Propheta quasi ignis, & Verbũ ipsius quasi facula ardebat :::: qui inscriptus est in iuditijs temporum lenire iracundiam Domini.* Y por Malach. 4. *Ecce ego mittam vobis Heliam Prophetam anteque veniat dies ille, &c.* Y què fuego es el que ardiò en el coraçon de Teresa, sino el fuego de Elias, y del Baptista? Hablen los efectos con lenguas de incendios, en la exaltacion del espiritu Monastico, originado de Elias, propagado del Baptista, y prodigiosamente sublimado por Teresa. O gloriosa cumbre del Carmelo! cõ mayor fuego que el Ethna te constituyes antorcha de los siglos. Arrojaste volcanes en Elias tu Fundador, y Cabeça; continuaronse incendios en el Baptista tu Principe, y primer Padre de la Ley de gracia. En quien se restaurò todo esse fuego, sino en Teresa? Arde Teresa con el fuego de Elias, y del Baptista. No es menos vigoroso su aliento, con que encendiendo todo el monte arroja hasta los Cielos las resplandeciẽtes centellas de sus hijos. Esta es la luz de antorcha, que resplandece en las manos de Teresa; no luz de lampara como las demás Esposas, sino de aquel fuego que constituyò los espiritus mas robustos de la Iglesia en ambos Testamentos. Venga, pues, en compañia del Esposo, como Esposa, y como antorcha, pues arde en ella la luz de Elias, y del Baptista; de tal suerte, que exce-

diendo

diendo la ſemejança llegan à la identidad, porque el fuego de Elias, del Baptiſta, y de Tereſa, no ſon tres que ſe parecen, ſino vno miſmo comunicado à todos.

Aora conmigo: Juan es fuego: *Erat lucerna ardens, & lucens.* (*Ioan.* 5.) Sepamos la razon *à priori* por què es fuego el Baptiſta? Diola el Angel, como ya dixe, en ſu anunciacion: *Ipſe præcedet ante eum in ſpiritu, & virtute Eliæ.* Y como el eſpiritu de Elias fue igneo, *ſurrexit quaſi ignis, &c.* fue neceſſario que fueſſe de fuego el eſpiritu del Baptiſta. Aora, duda nueua: eſſe eſpiritu en Juan es el miſmo que en Elias, ò ſu ſemejança? No ſino el miſmo indiuidualmente. Quien dize eſſo? Chriſto que no pudo mentir: (*Math.* 11.14.) *Si vultis recipere ipſe eſt Elias, qui venturus eſt.* Aquel pronombre *ipſe*, ya ſe vè que excluye ſemejança, y explica indiuiduacion. Ya tenemos que es vno miſmo el fuego de Elias, y el del Baptiſta; pero ofreceſe otra nueua dificultad en eſtas vltimas palabras de Chriſto: dize que Juan es Elias, y no como quiera Elias, ſino Elias el que ha de venir, *qui venturus eſt.* Segun eſto ya tenemos tres Elias; vno de quien habla el Eccleſiaſtico de preterito: *Surrexit Elias, &c.* Otro de quien habla Chriſto de preſente, q̃ es Juan: *Ipſe eſt Elias.* Otro que nos promete de futuro: *Qui venturus eſt*, y todos tres con vn indiuidual eſpiritu. Los dos primeros ya los conozco, eſte vltimo es el que no alcanço. Quien ſerá? No reſponderé yo, pero pregũtareſelo al oraculo de la Igleſia, el Papa Gregorio XV. que en la Bula de la Canonizacion de Tereſa me reſponde: *Oſtendit ſe heredẽ ſpiritus Patris ſui Heliæ ſicut extiterat in habitu, & profeſsione.* Vinculòſe al habito lo indiuidual del eſpiritu de Elias, deſde que Eliſeo lo heredò con la capa. Todos los Patriarcas de las demàs Religiones pudieron reſplandecer con eſpiritu ſemejante à Elias, pero no con el miſmo. Tereſa ſola es la que reſtaurando aquellos originales ardores, bebiendo el eſpiritu de Elias, y del Baptiſta, no muger, varon ſi, perfectiſſimo, è iluſtriſſimo Patriarca, renouò los verdores, y dulciſſimos fructos del Carmelo. Quiçà fue profecia de nueſtro venerable Juan Baptiſta Mantuano, que cantò muchos años antes q̃ nacieſſe Tereſa:

Religio, & pietas Patrum reſtaurata reſurgit,
Et veteri inſeritur noua virgulta trunco.

Pero demos ya lugar à otras ponderaciones.

SEGVNDO DISCVRSO.

YA hemos viſto con quanta razon podemos dudar ſi es muger Tereſa, pues tan marauilloſamente la vemos transformada en hom-

hombre; y no como quiera hombre, ſino varon que comprehendiò toda la excelencia humana,como lo fue Elias,y el Baptiſta. Pero tampoco eſta forma es muy ſegura en Tereſa; pues ſi penetramos mas ſus altas prerrogatiuas, y priuilegios, la hallarèmos à pocos paſſos transformada en Angel,y Angel que excediò en priuilegio,y perfeccion à la naturaleza Angelica toda.

Facil,y comun es la prueba, con aquella razon miſma con que probò S.Pablo la excelencia de Chriſto ſobre toda la naturaleza Angelica: (*ad Hebr.1.*) *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditauit.* Tanto mejor fue que los Angeles Chriſto, quanto tuvo mejor nombre que todos ellos. Què Angel mereciò que Dios le llamaſſe hijo? Toma eſte miſmo principio,y forma aora el argumento en fauor de Tereſa: *Tanto melior Angelis effecta,&c.* Què Angel mereciò que Chriſto lo llamaſſe eſpoſa?&c. Pero deſta razon comun ſaco yo vn concepto muy particular. No pueden merecer los Angeles el nombre que Chriſto le diò à Tereſa, porque la pureza deſta Serafica Virgen fue proporcionada con ſu nombre, y por el conſiguiente de otra linea mas excelente que la pureza comun virginal, y Angelica. Aora repara en la razon.

Dos generos de pureza ay à quien ſe puede comparar, ò aſemejar la pureza de los juſtos. El primero,es la pureza Diuina. El ſegundo,la pureza Angelica. Con la pureza Diuina no parece que puede aver ſemejança en alguna criatura, y aſſi la mayor pureza de los juſtos, que es la virginal, tiene la ſemejança, y parenteſco con la pureza de los Angeles,porque ſiendo eſtos incapaces de la propagacion, ſon exemplar de los virgines,que aunque lo ſon ſe conſervan como ſi no lo fueran. (*Math.22.30.*) *In Reſurrectione neque nubent, neque nubentur, ſed erunt ſicut Angeli Dei in Cœlo.* Haſta aqui puede llegar la excelencia de la virginal pureza,haſta ſer virtud Celeſtial,y Angelica,por eſſo la cõpara Chriſto al Cielo en el Euangelio: *Simile eſt Regnum Cœlorum decẽ virginibus,&c.* Aora pregunto yo: No ſerá mas excelente la pureza q̃ fuere ſemejante à la Diuina? (digo ſemejante, Analogicè) Quien lo duda? Pero eſſo puede concederſe à pura criatura? Si. Quien duda q̃ ſe le concediò de hecho à la Reyna de los Angeles Maria? Veamos la razon. Dime, en què ſe diferencia la pureza Diuina de la Angelica? (No hablo aora de la diferencia quantitatiua, y ſubſtancial, que vna es infinita,y otra finita,que vna es Dios,y otra criatura; ſolo hablo de la diferencia eſpecifica, y formal.) En eſto ſe diferencian: en que la pureza de los Angeles es eſteril, pero la pureza de Dios es fecunda; el Padre produce Hijo, y Hijo, y Padre producen al eſpiritu Santo.

Luego

Luego la criatura en quien juntare la Mageſtad de Dios, por ſingular priuilegio, pureza, y fecundidad, ſerà mas excelentemẽte pura que los Angeles, y ſu pureza ſerà de la linea de la pureza Diuina. Uèn aqui la razon por què la pureza de Maria excede à la Angelica: ellos ſon puros, pero eſteriles; Maria Puriſſima, pero fecunda, pues fue parto de ſus entrañas el miſmo que es concepto, y parto del entendimiento del Eterno Padre.

No, no llega la pureza de Tereſa à tan apretada ſemejança, pero ſiendo muy inferior à ella, no ſolo iguala à la pureza Angelica, en el carecer del conſentimiento, y aun del miſmo ſentimiento en los movimientos de la carne (conſultòle vna Religioſa vna grauiſſima tentacion que padecia contra la Caſtidad, y reſpondiòle la Santa Madre: *Hija, por la miſericordia de Dios, yo no entiendo eſſo, porque nunca me ha ſucedido coſa ſemejante.* Viuia en la carne tan poco ſugeta à ella, que mas parecia ſu alma Angel que la mouia, que forma que la animaua) pero excediò à los Angeles, en que deſposó Chriſto conſigo eſta pureza para coronarla con la fecundidad. Tereſa Virgen, y Madre; y Madre de tan iluſtres hijos, que ellos ſolamente pueden acreditar la fecundidad de Tereſa, y coronarla por ſeñora, y Reyna de todas las Matronas mas iluſtres del vniuerſo.

Aora me acuerdo de vna ſentencia de vna muger de Lacedemonia: era coſtumbre en los Eſpartanos llamar ſeñoras à ſus mugeres; viſitãdo, pues, à vna deſtas Matronas, otra Matrona de Thebas, viendo que ſu marido le llama ſeñora, como ſugilando la coſtumbre, le dixo: *Cur vos, ò Lacenæ, ſolæ viris imperatis?* Por què aveis de ſer voſotras ſolas en el mundo las que mandeis à vueſtros maridos? Y reſpondiò la Eſpartana: *Quia nos ſolæ, viros parimus.* Porque noſotras ſolas ſabemos parir varones, que voſotras no ſabeis parir ſino muñecas.

O fecundidad de Tereſa Reyna, y ſeñora de todas las Matronas! Tu ſola ſabes producir varones: *Vir dicitur à virtute.* Varones en quien ſe halla la Obediẽcia mas ſugeta, la Pobreza mas deſcalça, la Caſtidad mas retirada, la Fè mas firme, la Eſperança mas ſegura, y la Caridad mas ardiente, la Oracion mas leuantada, y la Prudencia mas diſcreta. Uarones, varones que en tan pocos años de edad han comprehendido con eſtraña admiracion del mundo, quantos prodigios, y milagros ha celebrado en diez y ſeis ſiglos la Igleſia. Varones: pero varones no mas? No tiene hijas Tereſa? Què importa, ſi haſta las hijas ſon varones? *No querria yo* (dize la Santa Madre, cap. 7. del camino de la perfeccion.) *No querria yo, hijas mias, que fueſſedes mugeres, ſino varones fuertes. Y ſi voſotras hazeis lo que es de vueſtra obligacion, el Señor os harà tan*

varo-

varoniles, que espanteis à los hombres, que facil es à su Magestad pues os hizo de tierra. Esso intentò vuestro espiritu, Madre mia, y esso se consiguiò con vuestra fecundidad, produciendo hijas tan varoniles, que fueron assombro, y lo son, de los hombres de mas robusto espiritu de nuestros tiempos; pero què mucho si en el espiritu no ay sexo; y como todos, hijos, y hijas, se constituyen tales por el espiritu que heredan de su Santa Madre, siguense dos cosas. La primera, que todos sean varones, porque todos son centro de la virtud, y el espiritu. La segunda, que Teresa sea mas Madre, y mas fecunda por semejantes hijos, que si realmente por concepto natural los produxera.

(*Gen.* 12.) *Egressus itaque Abraham tulit Sarai vxorem suam, & animas quas fecerat in Haran.* Pues quien es poderoso para hazer almas? Esso solo le toca à la Omnipotencia Diuina. Abrahan bien pudo ser tan fecundo que tuviesse muchos hijos; pero tan poderoso que pudiesse hazer sus almas, esso no. Con què misterio leyò el Chaldeo: *Et animas quas legi subiecerat in Haran.* Essa es otra generacion mas ilustre, essa es otra procreacion mas fecunda, quanto và de espiritu à carne, de alma à cuerpo. Mas excelente Padre es Abrahã por las almas que haze, que por los hijos que tiene. Y como pudo hazer almas? *Legi subiecerat*, sugetandolas à las Diuinas Leyes. El fue el que reformò la Religiõ entre las gentes, y obligò à toda su familia, siendo antes Gentiles, à vivir como Religiosos. Esta es la fecundidad de Abrahan, y esta misma la fecundidad de Teresa. Diole Dios vn espiritu puro como à los Angeles, pero no esteril, y fecundo como ellos; antes juntandose monstruosamente en ella la fecundidad con la pureza, es verdaderamente Madre de los espiritus que produce, y de las almas que à sus Religiosas leyes se sugetan; conque siendo su pureza muy de la linea de la pureza Diuina, ya no Angel solo, sino vn retrato viuo de su Diuino Esposo se representa.

TERCERO DISCVRSO.

O Diuino Protheo, si en el mismo Dios te transformas, como puede venirte justa alguna forma criada? Verdaderamente que *similitudo est causa amoris*; y son tan estrañas las demonstraciones de amor, que Christo hizo con Teresa, que juntamente admiran, y enternecen: *Hija, ya toda eres mia, y yo soy todo tuyo.* Yo quisiera saber què diferencia ay entre estas palabras de Christo à Teresa, à las que dixo la Esposa, q̃ es la Iglesia toda, arrogandose esta misma dicha por los Cantares. 2. 16. *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Solo se diferencian en el caso: Christo afirma

afirma esto de si, y de Teresa, poniendo los reciprocos en genitiuo de possession: *Mia, tuyo*; pero la Iglesia, en datiuo de acquisicion: *Para mi, para mi amado.* Yo hallo en esto vna diferencia grande, y es, que el datiuo se dá no à quien possee, sino à quié tiene derecho à posseer: *Esto es para mi*, no es lo mismo que dezir: *Esto es mio.* Habla con toda propriedad la Iglesia Militante, porque mientras no llega à triunfar en la consummacion de la gracia, ni possee, ni es posseìda con toda perfeccion, aunque tiene derecho à ella; pero quando se halle en la possession, dirá con toda propriedad: *Mi Esposo es mio, y yo soy toda suya*, mudando el caso, de datiuo en genitiuo: esta es Theologia clara. Bien, pero què es lo que le dize Christo à Teresa? *Ya toda eres mia, y yo soy todo tuyo.* Pues, Señor, no será mucho fauor para Teresa, que pueda dezir ella, estando en carne mortal, lo mismo que toda la Iglesia Militante dize? No bastará que seais para ella, y ella para vos? Ha llegado Teresa à la possession? No. Es Bienauenturada? Tampoco. Pues como vos todo suyo, y ella toda vuestra? Verdaderamente que ay lances en el amor Diuino tan singulares, y estraños, que ò se han de quedar sin desatar las dudas, ò solo se pueden desatar cō vn encarecimiento. Dixo S. Juan Euangelista (*epist.* 1. *cap.* 3.) que el efecto de la Bienauenturança era la perfecta semejança con Dios: *Tunc similes ei erimus, quoniā videbimus eum sicuti est.* O sea porque Teresa viò la essencia Diuina en carne mortal; ò sea porque el trato tan familiar, y continuo con Christo glorioso, la transformò en su misma gloria; ò (lo mas cierto) que creciò tanto en ella la intension, y pureza de la gracia, que antes de morir tocò en aquel punto de perfectissima vnion, que casi equiualiò à la Bienauenturança: lo cierto es, que ella llegò à tan alto punto de semejança con Christo, que mereciò ella oìr de boca de su Esposo antes de morir, lo que oirá toda la Iglesia Triunfante despues del juìzio: *Iam tota mea es, & ego totus tuus.* Y este es el singularissimo priuilegio de Teresa, que antes de passar por el juìzio, la tratasse Christo con todas las ceremonias de Bienauenturada.

Quiso delinear Dauid (*Psal.* 44.) vna alma Bienauenturada, ò por mejor dezir à toda la Iglesia Triunfante, y gloriosa; tomò el pinzel del espiritu, y sacò vn Retrato al viuo de Teresa. Aora miren si le parece: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate.* Mirò la pintura Nicolao de Lyra, y como no avia visto à Teresa, dixo: Esta es la Iglesia Triunfante, coronada ya, y al lado de su Esposo: *Quaſtare dicitur per virtutis eminedtiam, non iacere per pusilanimitatem; in vestitu deaurato, scilicet, charitate; circum amicta varietate bonorum operum.* Esta es la Iglesia que ha llegado ya con el triunfo al colmo de su belleza,

lleza, y de su dicha. Venla alli: aquella Corona que la significa Reyna, es el premio conferido por sus luchas; el lado del Esposo, es el indisoluble vinculo del matrimonio, que los haze inseparables de derecho Diuino: *Et ad hærebit vxori.* Aquel resplandeciẽte vestido, es la caridad consummada; y las preciosas joyas que la esmaltan, las buenas obras que eternas resplandecen.

Del mismo original de donde copiò Dauid este Retrato, copiò la Magestad de Christo nuestro bien otro en el Euangelio presente: *Quæ exierunt obuiam sponso, & sponsæ.* Viene à desposarse Christo, y viene ya desposado. Diez Virgines le esperan, y vna le acompaña. Como puede ser esso? Facilmente: diez le esperan, que es la Iglesia Militante, y vna le acompaña, que es la Triunfante Iglesia, que nunca dexa el lado de su Esposo, que fue lo que dixo Dauid: *Astitit Regina, &c.*

Quien no dirá que està el Retrato muy al viuo? Pues yo he mirado bien en ello, y digo, que es proprissimo Retrato de Teresa; que lo sea de Teresa gloriosa, y Bienauenturada, esso no es menester probarlo; lo singular es, que lo sea de Teresa en carne mortal. Reparalo por todas las señas: *Astitit Regina.* No la coronò Christo por su mano preuiniendo con aquella gloriosa Corona, viuiendo Teresa, la que esperaua S. Pablo para despues de su muerte? *Reposita est mihi Corona iustitiæ quam reddet mihi Dominus in illa die iustus Iudex.* (2. *Thim.* 4.) *In vestitu de aurato.* No fue embestida desta dignidad, con aquella Real, y preciosa tunica que le puso Christo por mano de la Reyna de los Angeles Maria, y del glorioso Patriarca S. Joseph, en testificacion de su ardiente caridad, purissima inocencia, è incontrastable perseuerancia? *A dextris tuis.* No gozaua Teresa casi continuamente de la vista de su Esposo glorioso, que à su lado la acompañaua por donde quiera que iva? Pues què es lo que mas haze Christo con los Bienauenturados? Nada mas, dize Dauid. Luego con mucha razon le dize Christo à su Esposa: *Ya toda eres mia, y yo soy todo tuyo.* Seaislo muy en hora buena, Señor Soberano, que de los fauores hechos à vuestra Esposa Teresa no se sigue menos que los intereses de todo el mundo.

Y tu, gloriosa Madre mia, recibe de tu antigua Madre estos obsequios; no mires en la pequeñez de nuestras alabanças, desiguales siempre à la grandeza de tus soberanos meritos; mira solamente lo ardiente de nuestros afectos; pagalos como buena hermana con tus continuas intercessiones, para que siguiendo tus luzes, florezca tu Carmelo con la gracia, que es prenda de gloria,

ad quam, &c.

SER-

SERMON SEGVNDO DE LA SERAFICA VIRGEN, Y MADRE Sta. TERESA.

Simile est Regnũ Cœlorum decem virginibus, &c. Math. 25.



Las luzes inefables de Teresa aspiraua este dia el atreuido buelo de mi pluma, imaginando (claro està) que en la region de la luz nunca se podia encontrar con las tinieblas. Bolaua al fin el pensamiẽto mio, quando à los primeros passos del Euangelio se hallò en el centro de vna obscura, y tenebrosa noche: *Media autẽ nocte clamor factus est, &c.* Què obscuridad es esta, Serafica Virgen, y gloriosa Madre mia? Pero què pregunto, si està la noche en la pregunta misma? Teresa Virgen, y Madre! Sola la fé puede assegurar la junta destos atributos en Maria, en quiẽ sin descaecer de la virginidad la gloria, se hallò gloriosamente la maternidad fecũda. Y aun essa fue la noche en que encarnando el Verbo, anegados en su obscuridad los Serafines clamaban: *Ecce sponsus venit exite obuiam ei.* Fue de noche para ellos, porque como siente el Angelico Doctor Santo Thomàs, no pudieron alcançar con luz natural los Angeles la possibilidad de tan alto misterio, como ser Dios hipostaticamente hõbre, y juntamente Maria Virgen, y Madre. Virgen, y Madre Teresa! Quien podrá dar luz à tan obscura noche? Parece que la encendiò el Diuino Esposo quando le dixo à su Esposa en los Cant. 4. *Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ.* En las mexillas de la Esposa està significado el estado virginal, porque assi como las mexillas son la plaça de la verguença, siendo en la composiciõ del orbe humano el Cielo, que se viste de subitos arreboles, lo mismo es el estado virginal en el cuerpo

po mystico de Christo,que es la Iglesia;son las mexillas el Cielo,y el Cielo son las Virgines: *Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus*, en quien los arreboles natiuos son indice claro de su natiua pureza,y los estraños de la tempestad que las amenaza. Por esso se comparan al casco de la granada, cuya color, vnion,composicion, y hermosura representan todas las circunstancias de vna Congregacion purissima de Virgines. Lo que yo reparo es,que no se comparan las Virgines à la granada entera,sino al casco de la granada,*sicut fragmen,&c.* Es acaso por que la granada suele tener buenos,y malos cascos? Esse es el Euangelio: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* Diez cascos tenia la granada del Euangelio , los cinco malos cascos, porque eran vnas locas,y los cinco buenos,porque eran prudentes. Pues comparesse todo el estado à toda la granada. Esso no,porque todas las Virgines de la Iglesia comparadas con Teresa son los granos , y ella solamente la granada que los produce,que los cria,y los fomenta. Fue la granada en la Gentilidad el simbolo de la Diosa Vesta , à quien pintauan con vna letra que dezia: *Sub cortice tego*; porque assi como la granada es la Reyna de las frutas,la Diosa Vesta era la Reyna de las Virgines de la Gentilidad,y Teresa del Christianismo;la Madre que las produce , la Reyna que las ampara , y la Maestra que las enseña. Coronòla Christo,y desposóse con Teresa, para que siendo el fructo destas bodas el mismo que el de la Eucharistia: *Et vinum germinans virgines*, sea Teresa juntamente Virgen,y Madre,gozando priuilegiada con fecundidad su virginidad,y pureza. Este es el assumpto de mi Oracion,pidamos la gracia. *Aue Maria.*

EL fuego ardiente , que resplandeciendo brillaua en las manos de cinco prudentes Virgines,es el objeto del Panegirico,y el incentiuo de la curiosidad,para buscarlo en Teresa. Fue credito de la prudencia en las cinco , el conseruarlo ; como descredito de las otras, el quedarse deslumbradas. Este fuego,pues,es el que quisiera yo descubrir en Teresa , para cumplir con la obligacion del elogio. Puso la Magestad de Dios, Artifice de la naturaleza, para descubrir el fuego, vna señal natural,y evidente,que es el humo;y apenas mis ojos vieron humo en las Diuinas Letras,quando dixe: Aqui ay fuego; y queriendo satisfacerme de la verdad me encontrè con el fuego de Teresa. (*Cant.3.*) *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi? &c.* S. Ambrosio (*lib.6.de Isaac,cap.5.*) leyò: *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut propago vitis?* Atienda el curioso à estas dos versiones. La vulgata le llama vara de humo , San Ambrosio renueuo de vid,

y todo

y todo es vna cosa misma. Pero como pudiera ser todo vno, si vno, y otro no lo fuera Teresa? Delineòla el Espiritu Santo con propriedades tan singularmente suyas, que no es possible que le parezcan à otra.

Que esta vara sea el alma justa que sube por el desierto deste mũdo à la cumbre de la perfeccion, esso es comun; lo singular es ser humo, y vid juntamente. Dispusolo Dios con alta prouidencia, que todo lo fuesse Teresa. Fue descendiente, segun la carne, del ilustre linage de los *Cepedas* de Avila, vèn aì la vid: *Sicut propago vitis.* Por parte de su madre, de otro no menos ilustre, que es el de los *Ahumadas*, vèn aì el humo: *Sicut virgula fumi*; naciendo de vno, y otro principio como renueuo de aquella çepa, en quanto hija de su padre; y como vara de humo, ò ahumada, como hija de su madre, siendo ella sola lo vno, y lo otro en quanto procedia de ambos. Bien; pero esso siendo material, y terreno, què tiene que ver con la alteza de espiritu que celebramos? Esso es no saber que suele Dios dibuxar primero, en la plana de la naturaleza, los mas altos desempeños de la gracia.

(*Num. 24.*) *Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israël.* Assi profetizò à Christo el falso Profeta Balan, en esta ocasion verdadero. Por què en cosas tan distintas, y diferentes, como Estrella, y vara, la vna vezina del Cielo, y la otra hija de la tierra? Para dibuxar en essa plana de la naturaleza, lo admirable de la vnion hipostatica, que vniò à vn supuesto dos naturalezas tan apartadas, y diferentes, como la naturaleza Diuina, q̃ se significa en la Estrella, y la naturaleza humana, que es la vara nacida de la tierra: *Egradietur virga de radice Iese, &c.* Dibuxese, pues, primero mi Esposa, segun las propriedades de su espiritu, en las singularidades de sus naturales principios, para que pronostique la naturaleza el excelentissimo desempeño de su gracia, procediendo Teresa de Ahumada, y Cepeda: *Sicut virgula fumi, sicut propago vitis.*

§. I.

Sicut virgula fumi. Es naturaleza del humo el nacer del fuego, y el subir à lo alto. En las demàs Virgines puras de la Iglesia, es toda la substancia de su virtud el fuego; pero al fin el fuego, y la virtud en ellas es accidente, llama expuesta à las contingencias de vn descuydo; pero en Teresa no parece que fue el fuego de la caridad accidente, sino virtud congenita à su misma naturaleza.

La caridad por ser virtud estraña, y superior à toda la naturaleza

racional, es ardua,y tanto se embaraza cō nuestra natural bax eza,que es menester para producir sus actos toda la fuerça de la fé , toda la captiuidad del proprio entendimiento. (*S.Pab.2.Corinth.10.*) *Captivantes intellectum in obsequium fidei* , y toda la violencia de vn superior motiuo,conque todo el amor natural se aprisiona,y oprime. Estraña cosa! Apenas tuvo Teresa vso de razon, quando tuvo vso de fé. Dexenmelo dezir mejor, aunque parezca encarecimiento: primero que tuviesse caual vso de razon,tuvo vso de fé tan fuerte, que la obligò à amar à Dios , con la intencion mas alta que puede caber en coraçon humano.

Adonde caminas infanta tierna antes de cumplir los siete años? A morir. Por quien has de morir? Por mi Esposo Christo. Quien te obliga à esso?El amor. Pues quien te ha dicho que es fineza de amor el dar la vida por lo que se ama? La Fè. Què Fè,si aun no tienes entendimiento? Es verdad,que aunque mi edad no permite,que con toda perfeccion entienda, pero permite,porque assi lo quiere Dios,que con tanta perfeccion crea,y ame,que primero obre en mi la gracia, q̃ aun la misma naturaleza. Admiracion causó à S.Ambrosio el ver à la virgen Santa Ines tan prodiga de la vida por Jesu Christo,quando de treze años de edad,à penas començaua à gozarla. *Mirari plerique quod tàm facile vitæ suæ prodiga,quàm nondum hauserat,iam quasi perfuncta donaret.* Doblada admiracion merece Teresa por tener la mitad menos de edad;Ines à los catorze,Teresa à los siete,caminauan,quando ambas dieron passos al martirio. Ea, buelve à tu casa Teresa , le dixo su tio,porque essa parece niñeria.No es sino verdadero,y mas cruel martirio el que sin morir me buelva;no se me estorva el martirio,sino se me dilata , para padecer muchos años el tormento del desseo no cumplido. *Quæ vis voluntaria?* (dixo el mismo Ambrosio hablando de Pelagia en ocasion semejante) *illa magis est vis, mori velle,nec posse.*

Desta tan heroyca,como temprana,determinacion de Teresa se infiere, que el primer passo de su caridad fue arrojar el vapor de su virtud hasta la cumbre del martirio,muriendo porque no moria en testimonio de la Fè,muerte que le durò toda su vida,como ella misma lo contaua: *Que muero porque no muero*,quedando desde este primer passo el humo de su perfeccion,con no sé que humos de perfeccion Apostolica,como heredera,y en cierto modo amplificadora del espiritu de los Apostoles,en orden al aumēto de la Fè,y hermosura de la Iglesia.

Parecen palabras dichas à Teresa las del cap.7.de los Cantares: *Quā pulchri sunt grassus tui in calceamentis filia Principis.* Què Principe es este de quien es hija esta Infanta? De aquel à quiē se parece en los passos.

Y à què passos se parece? Dos vezes alaba passos el Espiritu Santo; la primera, la referida en los Cantares, y la segunda por Isaias. 52. *Quam speciosi pedes euangelizantium pacẽ, &c.* Haze el doctissimo Mich. Ghisl. vna notable convinacion del lugar de mi assumpto, *sicut virgula fumi*, à este progresso de los Apostoles en la predicaciõ Euangelica, y dize, que los mismos passos son los desta vara de humo que sube, que los de los Apostoles que caminan à promulgar el Euangeliò, y testificarlo con su sangre. Y luego dize: *Quod enim in Apostolis admirandum inprimis fuit, præstantissima eorum extitit pulchritudo, quam in singulari eorũ progressu sitam, ex illis Isaiæ verbis: quam speciosi pedes, &c. ostenditur.* No es la vara Teresa? Si. Pues essa es la hija del Principe, porque es heredera del espiritu de los Apostoles que son Principes. (*Psalm.* 44.) *Constitues eos Principes super omnem terram.* Camina la vara de humo por donde caminan ellos; ellos en la consummacion de su perfeccion altissima, à promulgar, y testificar el Euangelio con su sangre; y essos son los primeros passos de Teresa. El tyrocinio de su perfeccion fueron humos de perfeccion Apostolica, porque es en Teresa niñeria emular en su caridad à los Apostoles.

§. 2.

NO sé si me atreua à dezir, q̃ les faltaua à la doctrina de los Apostoles, y consejos de Christo, cierto genero de recomendacion extrinseca, para ser bien recibidos de los hombres, que fue el vltimo punto, y façon que les diò con su practica, y doctrina Santa Teresa de Jesus. Aora, valga lo que valiere mi pensamiento, dirè la razon que tengo para discurrirlo assi.

Como el daño que recibiò la naturaleza humana por el pecado de Adan, començò por los sentidos corporales, viendo Eva, oyendo al demonio, tocando, oliendo, y gustando la fruta prohibida; assi quiso Christo que la execucion del remedio por los mismos sentidos començasse, siendo ellos los instrumentos para que se curasse, curandolos à ellos primero. Curòse primero la vista, y tacto con su presencia corporal, y visible. (*S. Iuan, epist. 1. cap. 1.*) *Quod vidimus oculis nostris, & manus nostræ contrectauerunt de verbo vitæ.* Passò Christo nuestro bien à santificar el gusto, y hizolo mediante el Sacramento de la Eucharistia. Diò comission à sus Discipulos para que santificassen el oìdo mediante la predicacion Euangelica. (*Marc. vlt.*) *Euntes in mundum vniversum prædicate Euangelium, &c.* cumpliendo ellos con el mandato: (*Psalm. 18.*) *In omnem terram exiuit sonus eorum, &c.* Aora me parece à

mi, que faltaua por santificar el olfato. Y esse es necessario para que sea bien recibida la doctrina de Christo, y los Apostoles? Quien lo duda? *Trahe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorum.* (*Cant.2.*) dezia la Esposa. Y es el caso, que el olor es simbolo de la buena fama, y la doctrina de Christo no solo ha de ser hermosa, blanda, dulce, y sonora, sino tambien famosa. Hizola Christo hermosa con su enseñança personal. (*Psal.44.*) *Diffussa est gratia in labijs tuis.* Blanda, con su exemplo. (*Math.11.*) *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Dulce, con su Cuerpo Sacramentado. (*Psal.33.*) *Gustate, & videte quam suauis est Dominus.* Sonora, con la predicacion de los Apostoles, cuyas vozes oyò el Euangelista. (*Apoc.14.*) *Sicut cytharædorum cytharizantiũ in cytharis suis.* Pero famosa por donde? La certeza de la Fè obliga à que reciban esta doctrina los fieles; pero no por esso ha faltado desde la primitiua Iglesia hasta nuestros tiempos quien aya procurado infamarla, ya contradiziendo los dogmas, ya despreciando los Sacramentos, y ya dando nombre de supersticiones à las instituciones Eclesiasticas, y observancia de los consejos Euangelicos. Esso es lo que yo quiero que le dè à mi doctrina Teresa; por esso naciò al mundo como vapor fragrante de todas las doctrinas del Euangelio: *Sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris, & vniuersi pulveris pigmẽtarij*, como quinta essencia que se evaporiza, con cuyo olor se acreditan los aromas de donde nace, que son los misterios de mi vida, de mi muerte, y de mi Diuinidad. Sea credito lo admirable de su vida, y la luz de su doctrina de la bondad de mis consejos Euangelicos, con que persuado todas las virtudes. Confundanse los hereges viendo en Teresa, muger flaca, y sencilla, la perfeccion mas encumbrada de la vida Monastica, q̃ ellos tanto muerden, y contradizen; la facilidad, y excelencia de la virginidad, y continencia, consagrada por voto sobre el matrimonio; y vltimamente, sus escritos admirables sean el cuchillo de todas las heregias de nuestros tiempos. Estraña cosa! No ay Doctor Catolico à quien no impugnen los hereges, subministrandoles las puertas infernales tal vigor en las armas de sus mentiras, que burlan contra si mismos los agudos filos de la verdad Catolica; pero en llegando à leer los libros de Santa Teresa de Iesus (como lo han confessado algunos dellos convertidos por essa misma causa) ni hallan razones, ni textos para impugnarlos. Què mucho que les falte el enteadimiento, si Teresa le ha quebrado la cabeça à la heregia?

(*Iud.4.8.*) Contra Sisara, por disposicion Diuina, se armaron Barac, y Debora; diose la batalla, huyò Sisara vencido, y quebrò le la cabeça Jael con el clauo del Tabernaculo. Vamos al misterio: *Sisara* significa *Hirundi-*

Herundinem videns. Es la Golondrina simbolo de la heregia: introducese con su loquacidad parlera, sin mas fruto que ensuciar la casa, y lastimar la vista de la razon con sus viles excrementos. Ninguna mas sucia que la de Lutero, y sus sequaces; contra ella se armò *Barach. fulgur.* Los Doctores de mas ardiente espiritu de aquellos tiempos, que acompañados de (*Debora verbum Dei*) la palabra de Dios, que es el Euangelio, triunfaron de la doctrina, pero no del Autor, cuyo error quedò viuo en su cabeça, y la de los suyos, porque guardò Dios essa victoria para Jael. Què significa Jael? *Ascendens*: la que sube. Essa es Teresa descifrada ya en el lugar de mi thema: *Quæ est ista quæ ascendit.* Aora entiendo yo la razon, por que le diò el clauo de su Passion Christo en arras, quando se desposó con ella. Toma este clauo, Teresa, quiebra como otra Jael la cabeça à essos errores, y mueran todos ellos al olor de tu pureza, y à la pureza de tu doctrina. Comparanse los hereges à los escarauajos; viuen estos animalillos entre la vascosidad, y con ella fomentan sus hueuequelos para su procreacion, y si los ponen entre flores odoriferas mueren. Aun no avia llegado la muerte de la heregia, hasta que les hizo guerra la fragrancia de Teresa, quedando en ella, y por ella la doctrina Euangelica mas odorifica, para ser mas bien recibida de los Fieles, y por lo mismo mas eficaz contra los enemigos.

§. 3.

CON esto se entenderá aquel fauor que le hizo Christo, quando desposandose con Teresa, y dandole, como he dicho, en arras el clauo de su Passion, le dixo aquellas ternissimas palabras: *Hija, de aqui adelante, como verdadera Esposa, miraràs por mi honor.* Desposorio, arras, è instruccion, todo llama à la admiracion, y pica la curiosidad para contemplar el misterio. Què necessidad tiene Christo de honra, para que sea necessario que se despose con vna pura criatura, para resguardo suyo, y que se mire por ella? Lo segundo, en caso que pueda depender de cuydado humano el honor Diuino, para què es menester que se despose? Y ya que se despose, por què han de ser las arras vn clauo? Todo es recomendacion de la pureza de Teresa, y de la summa importancia con que para bien del vniuerso naciò vara, y subiò vapor hasta los Cielos.

Respondo à lo primero, que el honor por quien ha de mirar Teresa, no es el que toca immediatamente à la persona de Christo, por

que siendo persona Diuina, le es essencial la gloria, y el honor. Solamente el honor de Christo, en quanto toca al cuerpo mystico de su Iglesia, es el que puede depender de las heroycas obras de sus hijos, en la exaltacion de la Fè, confusion de las heregias, y vltimamente en la perfecta observancia de las leyes, y exercicio de las virtudes. Este es el honor que se le encarga à Teresa; pero se ha de notar, que se le haze este cargo, no como à hija de la Iglesia, sino *como à verdadera Esposa suya*. Tiene mas la Iglesia toda, que ser verdadera Esposa de Christo? No. Y en què se distinguen los oficios de la Iglesia toda, en quanto à mirar por el honor de su Esposo, à los oficios de los particulares miembros que son sus hijos? Esso es claro: que los hijos por ser individuos, solo pueden tener gloria, y lauro de las obras proprias; pero la Iglesia Catolica, como es Esposa de Christo, y Madre comun de todos, triunfa, y se corona con la gloria, y alabança de todos ellos, porq̃ nada pueden ellos emprender heroyco, que no lo ayan aprendido de su Madre, como de Maestra. Ha, Señor, estrañamente honrais à Teresa! No basta que sea hija de la Iglesia, sino Madre? No basta que procure vuestro honor como hija, sino como Esposa? Fieles, no es encarecimiento, sino verdad clara, y constante: no puso Dios en el mundo à Teresa solo para que obrasse como hija de la Iglesia, sino para que se coronasse con la gloria, y honor de sus hijos. Què conuersion se haze, aun en las mas remotas partes del orbe, donde no obren juntamente la luz Euangelica, y la doctrina de la Santa Madre? Què Capitan heroyco del Euangelio no se arma, para predicarlo, juntamente de la Fè, y del espiritu de Teresa? Què Monarquia ay bien gouernada, donde no assistan sus avisos? Què Religion observante, donde no seã leyes sus consejos? Què vida tan diuertida, que no se me mejore con sus libros? Què espiritu tan postrado, que no deba à sus escritos los alientos? Necedad es discurrir en lo notorio; solo concluyo con dezir, que naciò en vtilidad del mundo Teresa, para cuyo soberano valor, y eficacia quiso Christo que fuesse proporcionada la magnitud de su pureza, y la excelencia de su gracia.

Para esso fue el clauo, que le sirviò de arras quando se desposó. Clavo? Por què clauo? Oygan el misterio. Pregunta San Gregorio Nazian. (*Serm. de Paß. Christi*) què misterio tuvo el querer morir Christo tendidos los braços, y clauadas las manos en vn madero? Y dá vna razon harto piadosa, y viua: *Christi manum adversus manum positam eße arbitror; manus scilicet, Christi Cruci affixas, contra manum Adæ incontinenter extensam*. Estendiose la mano de Adan, y llegò hasta la culpa, y fue tan grande la distancia à donde alcançò lo feo de la obra, que fue necessa-

cessario para arrancar de raiz esse yerro de Adan, que se estendiesse hasta otro yerro el immenso braço de Dios que es Christo. Sola la estension desta pena en vn hombre Dios, que no padecia por si, sino por todos, se pudo medir con la latitud de aquella culpa. A esta eficacia no pudo llegar ninguna pura criatura. Aora, pues, dize Christo: tiende tu mano, Teresa. Hasta donde alcança? Señor, hasta el clauo de vuestra Cruz. Ea, pues, hagase la proporcion de la mano clauada de Christo al clauo de la Cruz, con la mano estendida de Adan al yerro de la culpa, y la mano enriquecida de Teresa con el clauo, à la mano clauada de Christo, y se verà, que todo quanto pecò Adan satisfizo Christo; y todo quanto satisfizo Christo, y obrò en comun vtilidad de los hombres, publìca, predica, contiene, y persuade la Santidad, y pluma de Teresa.

§. 4.

DEsta proporcion que Christo hallò en su Esposa, resultò aquella armonia dulce de amor, hasta entonces quiçà nunca escuchada de los oidos del Diuino Esposo, y tan pedida en los Cant. 2. *Sonet vox tua in auribus meis.* Quisiera Christo, que las vozes de la criatura no disonassen de la dulcissima voz con que su Magestad canta la gloria del amor con que nos ama; y como el punto de la caridad, que es quien entona, en las criaturas es punto tan baxo, siempre disuena su voz de la de Christo. En Teresa llegò la naturaleza humana à refinar tanto los concentos de la caridad, que hizo armonia perfecta con la dulçura de Christo.

Dixo San Bernardo: (*Serm. de Passione Domini*) *Clamat clauus, clamat vulnus, quod in Christo sit Deus reconcilians sibi mundum.* Desde la Cruz cantaua al hombre, siendo las llagas de la lança, y clauos, bocas por donde se articulauan los amores. Por esso dixo el Abad Ruperto: (*cap. 3. in Ioann.*) *Singulæ plagæ vel percussiones, grandem habuerunt vocem.* Cantaua Christo solo, sin que nadie le respondiesse. Ea, no responde el mundo, ò por mejor dezir, no corresponde à tan enamorados acentos? Como podrá, Señor, responder à consonancia, quien no acompaña por el mismo tono? Vos ardeis en caridad, el mundo està elado en su malicia; vos en la Cruz, el mundo en su deleyte; vos roto el pecho, el mundo duro el coraçon; vos clauadas las manos, el mundo sueltas para la culpa. Què armonia, pues, pueden hazer cosas tan opuestas, y diferentes? Ea, Teresa, vès este clauo? Pues esta es la claue por donde

has de responder à mis vozes: Esse pecho tuyo rompase como el mio, clama, dá vozes, ò para acompañar las mias en la conversion del mundo, ò para que con la dulçura de las tuyas quede satisfecho mi desseo.

Asseguro este pensamiento con la mayor ponderacion que puede dezirse en la materia: no se puede negar la consonancia grande del purissimo coraçon de Maria con el de Christo. Fabricòlo su Magestad con tan acordado punto, que aunque distò de la Diuinidad infinito, no pudo disonar de las humanas perfecciones de su Hijo. No parece que fue hecho con mucho menos acuerdo el coraçon de Teresa.

(*Cant. 4.*) *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa*, Con quien habla? Cō Maria, dize el Abad Ruperto. Y en què forma Maria hiriò el coraçon de Christo? *In nimia puritate, & humilitate cordis sui.* Responde: Pues acaso fue flecha la pureza, y humildad de Maria con que su coraçon flechò al de Christo? No es muy vana la frasis de los amantes, que llaman flechas del amor à los incentiuos del afecto; pero esta herida, que diò en el coraçon de Christo Maria con su humildad, y pureza, tiene mas alto el misterio. Manifestauan los antiguos el secreto de las flechas de amor en vn hermoso Hieroglifico: Pintauan à Cupido flechado el coraçon, y el que lo flechaua era Atheros, que es el amor reciproco, y correspondiente, que solo vna buena correspondencia puede rendir à vn coraçon amante. Segun esta moralidad pudieramos dezir, que sola Maria flechò el pecho de Christo, porque sola ella pudo corresponder con amor proporcionado à amor tan grande.

Bien, pero yo tengo de explicar esta herida del coraçon de Christo sin salir de la metafora de la armonia. Constante, y experimentado es, que poniendo juntos dos instrumentos de cuerda, igualmente templados, y perfectamente consonantes, si se toca el vno, consuena el otro sin que lo toquen; y si preguntais quien hiriò sus cuerdas, que assi suenan? responderé, que nadie, sino que las cuerdas bien templadas de el vno, por natural simpatia hieren, y hazen sonar las del otro, acompañando sus consonancias. Es Christo, en quanto à su humanidad, vn instrumento muy bien templado para componer, como primera Regla, todos los pensamientos, y afectos de los hombres en la consonancia, y armonia de las virtudes. (*Math. 11.*) *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Templad vuestros afectos de genero, que no disuenen de los mios. Tocan todos los hijos de Adan, y como los destemplò su primero Padre, por bien que templen siempre disuenan, porque solo en la Bienauenturança estaràn los instrumentos acordes. (*Apoc. 14.*) *Sicut cytharadorum cytharizantium, &c.* Toca Maria Santissima, y como

se

ſe templò ſu coraçon ſin la defeccion de la culpa al tenor, y fineza de la gracia, ſonò con tan Diuina conſonancia, que hiriò el coraçon de Chriſto por natural, y dulciſſima ſimpatia. Què es eſto, Tereſa Madre mia? Quien hiriò vueſtro coraçon? Vn Serafin, el amor. Y para què fue eſſa herida miſterioſa? Para acompañar las conſonancias de mi Eſpoſo Chriſto, cuyo Diuino inſtrumento ſe tocò en la Cruz herido con la lança. No temeis diſonar? No, porque ha templado Dios mi coraçon tan acorde con el ſuyo, y de ſu Madre, que en ſonando los dos con el amor con que me fauorecen, es impoſſible que dexe de acompañar el mio: *Vulneraſti cor meum, &c.*

§. 5.

PEro ſi queremos explicar aquella herida del coraçon de Chriſto, de la herida de la lança que recibiò en la Cruz ſu ſoberano pecho, digo, que para que tuvieſſe eſta llaga de Chriſto toda la perfeccion que ſe requeria para ſu integridad, fue neceſſario que efectiuamente ſe comunicaſſe à tres, como de hecho ſe comunicò à Chriſto, Maria, y Tereſa.

Nota, que qualquiera de las demàs llagas de Chriſto tuvieron tres accidentes, que no pudieron faltarles. El primero, la violenta impreſſion del golpe. El ſegundo, el dolor, y triſteza de ſu alma, pues al alma le llegaron todos ſus dolores, como èl miſmo lo dixo por Dauid: (*Pſal.* 68.) *Saluum me fac Deus quoniam intrauerunt aquæ vſque ad animã meam.* Y el tercero, el neceſſario dolor que cauſaron en la carne. Eſto ſupueſto, aora conmigo. (*Ioan.* 19. 33.) *Vnus militum lancea latus eius aperuit, &c.* No ſintiò Chriſto el dolor deſte golpe por eſtar muerto. No es perfecta herida la que no ſe ſiente, pero no faltò quien ſuplieſſe eſſe dolor. Quien? Maria que eſtaua viua, y la lança no ſolo paſſó el Coſtado de Chriſto, ſino tambien el Alma de Maria: *Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius.* (*Luc.* 2.) Otra letra: *Traijciet lancea.* Solo paſſó la lança el Alma de Maria, alli ſe executò el dolor que ſe avia de executar en el Alma de Chriſto. Bien; pero aun falta mas para la integridad de eſſa llaga, que es el dolor executado en el Cuerpo. Ya tenemos que Chriſto recibiò el golpe ſolo, ſin dolor alguno de Alma, ò Cuerpo, porque ya eſtaua muerto. Maria recibiò ſolo el dolor del Alma, porque en ſu Santiſſima, y Puriſſima Carne, nada ſintiò eſta Soberana Señora. Y el dolor corporal, y ſenſible que falta, en quien ſe executa? En Tereſa. Aſſi fue, que como refiere ella miſma, en aquella miſte-

misteriosa vision del Serafin, que con vn dardo de fuego le rompiò su pecho, fue tan excessiuo el dolor que sintiò en su cuerpo, que le parecia que todos sus huessos se le descoyuntauan. Ea, pues, partanse los tres accidentes de vn golpe mismo en los tres coraçones mas amantes. Reciba Christo la llaga, el dolor del Alma Maria, y Teresa el dolor del Cuerpo, para que conste, que si el amor transforma los coraçones, el incendio del coraçon de Teresa no solo arroja los humos hasta los Cielos, sino que afecta la identidad con el coraçon de Christo.

Con todo esso falta vna circunstancia, Señor, y es, que à vos os diò la lançada vn Soldado impio, y Gentil; pero el pecho de Teresa vn Serafin lo rompe. Mas honrada parece la herida de Teresa q̃ la vuestra, si no por el sugeto, por la causa. Esse es lo que yo pretendo, dize Christo, que la llaga de mi Costado, que es la joya de que yo mas me precio, tenga en Teresa todas las circunstancias de honor, que debiera tener en mi pecho. Estraña cosa parece esta, pero no nueua, que primero lo dixo de si San Pablo: (*ad Colos. 1.24.*) *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea.* Pudo caber defecto en la Passion de Christo? No, ni en la suficiencia, ni en la eficacia, ni en la superabundancia; pero pudieron faltar algunos accidentes, y circunstancias, que fue impossible cumplirse en el Cuerpo Real de Christo, y despues se cumplieron en el Cuerpo Mystico de su Iglesia; y assi añade S. Pablo explicandose: *Pro corpore eius quod est Ecclesia.* Y deste genero es lo que poco ha diximos de la lançada, à quien por preuenir la muerte de Christo faltò el dolor, y se cumpliò en el Alma de Maria, y en el coraçon de Teresa. Segun esto no serà temeridad el dezir, que en la llaga del Costado, que Christo le comunicò à Teresa, se halle cierta circunstancia de honor, que no se pudo cumplir en el Cuerpo de Christo: veamos qual fue.

Preguntaronle à su Magestad por Zacharias. 13. *Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* Y responde: *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me.* Estas llagas me las han dado mis amigos. Vèn aqui la calidad que debieran tener para ser honorificas las llagas de Christo, que le rompiera el pecho el amor, y no la embidia. El mutuo amor, es el flechero de si mismo; pero aunque assi debiera ser, no fue assi. *Vnus Militum*, vn Soldado Gentil, el odio, la embidia, la impiedad, essos executarõ el golpe. Pues como dezis, Señor, que lo executò el amor: *In domo eorum, qui diligebant me?* Essa calidad no se executò en mi, sino en Teresa. Baxe vn Serafin, que es amor, y execute esse golpe en el coraçon de mi Esposa, para que tenga en ella la llaga de mi Costado todos sus honores.

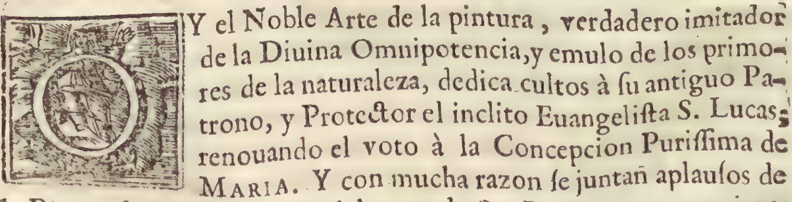
O honor, y gloria de la naturaleza humana! Aora digo, que tu eres la mas cuerda entre las cuerdas, pues tan acordadamente con el coraçon de Christo suenas. Alegrese el vniuerso, pues ya tiene caudal para recompensar los Diuinos beneficios, quando le ofrece en sacrificio à Teresa. Sube fragrante humo de las mas heroycas virtudes; pero baxa con las eficacias de tu intercession benigna, para que caminando tras el olor de tu exemplo, y doctrina con la gracia, merezcamos tu consorcio en la Corona de la gloria, *ad quam, &c.*

SERMON DEL GLORIOSO EVANGELISTA SAN LVCAS.

A LOS PINTORES DE SEUILLA.

Designauit Dominus, & alios septuaginta duos, & misit illos binos ante faciem suam, &c.

Luc. 10.



OY el Noble Arte de la pintura, verdadero imitador de la Diuina Omnipotencia, y emulo de los primores de la naturaleza, dedica cultos à su antiguo Patrono, y Protector el inclito Euangelista S. Lucas; renouando el voto à la Concepcion Purissima de Maria. Y con mucha razon se juntan aplausos de la Pureza de Maria, con alabanças de San Lucas; porque miren: Dios,

Dios, y Lucas fueron Pintores, y ambos ſe deſempeñaron glorioſamente de los primores del Arte; Lucas, ſacando vn perfectiſſimo Retrato del Santiſſimo original viſible de Maria; y Dios ſacando en el Alma de Maria, deſde el inſtante primero de ſu Concepcion, vn admirable Retrato de ſu inviſible Pureza.

Pintò Dios al hombre quando le formò, y lo miſmo fue pintarle que formarle: *Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram*; pero como fue pintura al freſco, y ſobre humido barro, fue preciſo que à las fragilidades de barro ſe ſiguieſſen los rieſgos de la pintura. Eſte fue el empeño de Chriſto Diuino Pintor, bolver à reformar las quiebras de nueſtra humilde naturaleza: *Qui reformauit corpus humilitatis noſtræ*, bolviendo à retocar en ella los perfiles de ſu ſemejança: *Configuratum corpori claritatis ſuæ.* (*S. Pab. ad Philip.* 3.) Por donde vino à dezir èl miſmo (*ad Rom.* 8.) que el punto de la predeſtinacion conſiſtia, en conſervar vn hombre eſta perfectiſſima copia, ſacada de aquel original Diuino: *Nam quos præſciuit, & prædeſtinauit conformes fieri imaginis filij ſui.* El Siriaco: *In ſimilitudine imaginis filij ſui.*

Eſta es la hiſtoria de la gracia original del hombre borrada por la culpa, y buelta à retocar por la Diuina mano. No ſé ſi es deſcredito de vn Artifice, el que no ſea perpetua la pintura; ſé por lo menos que vn Artifice Omnipotente, no hizo todo lo que pudo, quando formò en Adan copia tan achacoſa, que vn vano viento de ſobervia la borraſſe. Quiſo la Mageſtad de Dios bolver por la reputacion del Arte, y teniendo por diſeño el pielago de ſus infinitas perfecciones, pintò en la miſma tierra de la naturaleza vna copia tan hermoſa, vn retrato tan parecido à ſi miſmo en Maria Santiſſima, que ſin hallarſe en ella las fragilidades de Adan, fueſſe original perpetuo de donde ſe copiaſſen todas las perfecciones criadas. Eſto conſiderò piadoſiſſimamente (ſiguiendo la miſma metafora de la pintura) el venerable Beda, ſobre aquellas palabras primeras que cantò alegre eſta Soberana Señora: (*Luc.* 2.) *Magnificat Anima mea Dominum.* Como puede engrandecer à Dios alguna criatura? pregunta Beda, y reſponde: de la miſma ſuerte, que los primores del Arte executados en vna precioſa copia ſacada de vn hermoſo original, engrandece la deſtreza del Artifice. *Magnificatur Dominus, non quod ei humana vox aliquid adiungat, ſed magnificatur in Maria, dum anima eius, quæ ad imaginem Dei creata eſt, per iuſtitiam ita ſe Chriſto conformat, qui eſt imago Patris, vt illam imaginem, ſplendido colore, quadam æmulatione virtutis in ſe videatur exprimere.* Aſſi bolviò Dios por los creditos del Arte, para que ſe manifieſten dos coſas. La primera, la conexiõ ſimbolica que tiene deſde ſu principio eſte Noble Arte

con

con la Purissima Concepcion de Maria, pues el hazerla immaculada fue desempeño de su pinzel Diuino; y la segũda, dexar vna executoria eterna, que assegurasse la nobleza del Arte de la pintura.

Ha sido, segun parece, especial prouidencia Diuina el ilustrarla con los actos possitiuos mas nobles, y gloriosos. Fue su primero Autor, y professor el mismo Dios, como he dicho. Deriuòse primeramente de Dios à los Angeles, los quales (como consta de varias historias) la han exercitado, pintando varias Imagines de N. Señora, de Santo Domingo en Soriano, de San Francisco el de Venecia, &c. Esta Arte professaron inumerables martires, y no solamente ha sido profession de martires por el exercicio de su Arte, sino porque ella ha dado muchos martires à la Iglesia, que solo han sido martires por ser Pintores Christianos. En el tiempo de Leon Isaurico, Constantino Copronimo, y Theofilo, Emperadores hereges Iconomacos, se hallauan las carceles, y suplicios llenos de los mas ilustres Pintores del Oriente, solo porque pintauan sagradas Imagines; derramando ellos su sangre en defensa de la Fè, y de su profession piadosa, que tan vnida està con la Fè, que no podian defender la Fè sin defenderla, pero què mucho que haga martires, si constituye Apostoles esta profession ilustre? Lo mismo es Apostoles, que ministros del Euangelio; y para persuadir el Euãgelio, no menos que la lengua sirve la pintura. Assi lo dixo Ignacio Monje Griego en la vida de S. Tharasio: *A verbi ministris, attramẽto colorato, vt licet, anuntiatur*. No tiene menor eficacia vna tabla sabiamente historiada à lo Diuino, y diestramente executada en lo artificioso, que el Sermon predicado con la mayor eloquencia, y mas feruoroso espiritu; y tanto, que dize Surio en la vida de S. Atanasio, que su conuersion procediò de las pinturas de los martires; siendo eficaz la pintura para mouer à quien no han podido ablandar muchas vozes. Què mas dirè deste noble Arte? Que ha sido profession de Reyes, y Emperadores? Esso es poco. Que ella ha coronado Emperadores, y Reyes? Esso es mas, y le sucediò à Parrasio, como refiere Natal Comite; pero todo es nada, quando vemos los pinzeles en las manos del inclito Euangelista San Lucas, emulando à la destreza de Dios en sacar perfectissimo el Retrato de Maria. Esta es, sin genero de exageracion, la mayor gloria, que salga autorizado el Arte de la misma mano de donde saliò autorizado el Euangelio; para que sepa el mundo, què son hermanas de vn vientre la profession de Catolicos, y la profession de Pintores; y assi no se estrañará la pintura del Euangelio. Quanto se vnan ambos para las alabanças de nuestro glorioso Euangelista, esso lo dirán los discursos del Sermõ, si se me concede la gracia. *Aue Maria.*

Muy

MUy como Pintor ſe nos repreſenta la Mageſtad de Chriſto en el Euangelio deſte dia. Supone que avia acabado, aunque no de vltima mano, el primer Apoſtolado que ſe pintò en la Igleſia, y original de todos los demàs, y luego dize, q̃ ſe puſo à dibuxar otros ſetenta y dos Diſcipulos: *Deſignauit Dominus, & alios ſeptuaginta duos.* Y aunque cada tabla deſtas es cierto que ſaliò con los primores dignos de tan Diuino Maeſtro, ſola vna es la que pertenece oy à mi põderacion, y à mi reparo, que fue el inclito Euangeliſta S. Lucas. Siempre paga Dios con proporcion admirable los obſequios que recibe. Fue Lucas el primero que trasladò al lienço los verdaderos Retratos de Chriſto, y de ſu Santiſſima Madre, y al miſmo tiempo lo eſtaua Dios delineando à èl en vn verdadero Retrato del miſmo Chriſto. Forxaua la idèa Lucas, para que la executaſſen los pinzeles en el liẽço, y no ſabia èl que la idèa que formaua era otra nueua pintura, que Chriſto con los pinzeles de ſu amor delineaua en ſu alma. Eſſa es toda la gloria de los Santos, dixo San Pablo (*ad Rom.* 8.) el ſer Retratos de Chriſto, y tanto mas iluſtres, quanto mas parecidos: *Nam quos praeſciuit, & praedeſtinauit conformes fieri imaginis filij ſui.* De donde nace vna dificultad, y no pequeña, y es, que ſi la capacidad del alma es vna miſma en todos los predeſtinados para recibir eſta ſemejança, y la mano poderoſa de Dios que la pinta en todos es la miſma mano; de donde puede nacer la deſigualdad, y diferencia con que ſale eſta Imagen en la deſigual perfeccion de los Santos? Reſpondo, que eſſo lo cauſa la materia ſobre que ſe pinta. El Pintor que pinta vna Imagen ſobre vn lienço, ò vna tabla, como eſtas materias por ſi no tienen mouimiento, eſtàn ſugetas para que el Pintor execute en ellas todas las lineas que le ſubminiſtra la idèa, y aſſi ſaca la copia con toda la ſimilitud, que puede darle la deſtreza del que pinta. Pero ſi la tabla ſe mouieſſe quãdo el Pintor executa, poco le aprouechara el tiento para no ſacar borrones. Eſto es lo que ſucede à Dios dieſtriſſimo Pintor, que ſolicita eſtampar en noſotros la Imagẽ de ſu Hijo: no pinta ſobre tabla muerta, ſino ſobre lienço viuo, que tal vez ſe mueue con mouimientos deſordenados de ſu alvedrio. De donde ſe ſigue, que mientras con mayor quietud ſugeta el hombre los mouimientos de ſu entendimiẽto, y voluntad, à la voluntad, y diſpoſicion Diuina, mas diſpueſto ſe halla para la perfeccion de la ſemejança.

(*Eccli.* 38.) *Cor ſuum dabit in ſimilitudinem Picturae, & vigilia ſua perficiet opus.* Repara, que para que eſta obra llegue à perfeccion, ha de dar principio à ella la total entriega de la tabla de ſu coraçon: *Cor ſuum dabit*; eſto es, ya no ha de tener ſu coraçon mouimiento que ſe llamẽ

pro-

proprio, ſino que pueſto en las Diuinas manos, ſe mueua ſolo hàzia donde el Pintor quiſiere; y eſto ha de perficionarlo la vigilancia: *Et vigilia ſua perficiet opus.* Nicolao de Lyra: *Solicitus erit quod pictura imaginis aſsimiletur bene ei quem repræſentat.* Y como todo eſto no puede ſer igual en los Santos, porque en ellos ay grados de ſubordinacion, y vigilancia, ſigueſe que aya tambien grados de mas, ò menos ſemejança.

Quiſo la Mageſtad de Dios hazer vna demonſtracion de quanto puede llegarſe à la ſimilitud de Chriſto la perfeccion humana, y à quanta grandeza de perfeccion puede llegar vna alma que totalmente ſe le entrega, y sacò eſte Retrato perfectiſſimo en Lucas; y ſupueſto que nos ha introducido la metafora de pintura, ſigamosla por ſus puntos.

PRIMERO DISCVRSO.

LO primero que haze vn Maeſtro con vna tabla que ha de pintar, es la emprimacion; la qual conſiſte en deſnudarla de todas las aſperezas de leño, haſta diſſimular en ella ſu miſma naturaleza, de genero, que ſolo vean los ojos, y toquen las manos vn leño, que no pareciendo leño, ſolo parece vn ſugeto capaz de recibir la ſemejança de otra coſa.

Eſto fue lo primero que dize nueſtro Euangelio que hizo Chriſto con los ſetenta y dos Diſcipulos que elige: *Ecce ego mitto vos ſicut oues in medio luporum.* Mirad que vais à morir: *Nolite portare peram, neque calceamentum. Neminem in via ſalutaueritis, &c.* Señor, no entiendo eſſe genero de embiar. Ni alimento para que coman, ni vaculo para que deſcanſen, ni calçado para que no tropiecen, ni licencia para que ſaluden, ni aun vida para que viuan! Son hombres? Si. Pues ſi ſon hombres, como los inſtruis de fantaſmas? No quiero que dexen de ſer hõbres, pero quiero que no lo parezcan; quiero delinear en ellos el Euãgelio, que es la ſemejança propria de mi vida, y no puede pintarſe la perfeccion Euangelica, ſi primero no ſe diſſimula todo el ſer de la naturaleza humana en quanto à la carne.

Naciò nueſtro inclito Euangeliſta en la Ciudad de Antioquia, Metropoli de la Siria, de lo mas iluſtre de aquella Ciudad, inclinado deſde ſus primeros años à la profeſſion de las letras. Sobreſaliò en la Rethorica ſobre todos los oradores de ſu tiempo. Dilatòſe por todas las demàs Artes liberales, haſta executar los mayores primores de la pintura; y pareciendole, que ingenio que no era vtil para otros, no era bueno, eſtudiò la Filoſofia natural, y Medicina, la qual exercitò con

tan

tan soberano acierto, que olvidando el vulgo en èl las demàs Artes q̃ professaua, solo se quedò con el nombre de Medico de Antioquia. Assi florecia en lo natural, y adquirido la proceridad hermosa deste cedro, quando el cuchillo de la Diuina palabra cortò por la raiz este tronco, desapareciendose en vn punto el Noble, el Orador, el Pintor, y el Medico, à los ojos, y admiracion de la patria.

Es viuissima alegoria la de Philon sobre aquellas palabras del Gen. 5. hablando de Henoc: *Et non apparuit, quia tulit eum Dominus.* Desapareciose de la humana vista, porque se lo lleuò Dios. Esta parece batologia; si se lo lleuò Dios, cierto es que se desapareciò. No es esso lo que dize el Espiritu Santo, dize Philon, sino que primero que Dios se lo lleuasse, ya ninguno lo veìa. *Ambulauitque cum Deo*, que aunque andaua en la tierra, no tenia mas compañia que la de Dios, y assi nadie lo veia, ò porque ninguno lo encontraua, ò porque despues que diò en virtuoso nadie podia verlo: *Quia prior vita culpabilis euanuerat, vt non inveniretur amplius, ac si nec fuißet quidem antea.* Que para que Dios se lleue à vno, es menester que èl primero se desaparezca, que nadie le halle, que los que le tenian à la mano para las cosas profanas jamàs lo encuentren, y que los mismos que lo vèn no puedan verlo. Esto es propriamente emprimar la tabla de la naturaleza para recibir la Imagen de Christo: quiso su Magestad lleuarse à su Colegio, y Discipulado à Lucas, oficina donde pintaua sus Retratos, y de tal suerte emprimò esta tabla, que ya le veìan los Antioquenos, y no lo conocian, pues ocultandose en èl su Nobleza, su eloquencia, y su sabiduria, solo se descubria vn liso tronco, capaz para parecer otra cosa.

Ya tenemos emprimada la tabla, y dispuesta para la pintura, atendamos aora à la mano de Dios, que gouernãdo el yesso forma las lineas del dibuxo, que despues ha de meter de colores. O cosa prodigiosa! Un cuerpo desnudo ha dibuxado. No pinta Christo de otra manera, porque essa es toda la dificultad del Arte, que el vestir de ropage vn cuerpo humano, y echar toda la valentia en el trapo, esso suele hazer el mundo, que es muy mal Pintor, y pinta para los infiernos. A Apèles le traxo vn oficial suyo vn Retrato de Elena hermosamente vestido, y tomando el Maestro la tabla en la mano, le dixo: Anda necio, bien se conoce lo poco que has aprouechado en el Arte: *Fecisti diuitem, quia non potuisti facere pulchram.* Christo es diestrissimo Pintor, y assi siempre pinta desnudo. Bien, Señor, pero advertid que aora pintais Retrato, y la propriedad de vn Retrato no consiste en los primores del Arte, sino en la semejança al natural diseño. Pues por esso lo pinto desnudo, dize Christo, porque es Retrato mio, y no puede ser Retrato

mio,

mio, el que no lo fuere de Jesus desnudo.

Dixo Seneca (*epist. 65.*) hablando de las idèas de Platon (tan reprobadas de Aristoteles, como admitidas de la Theologia) que Dios, assi como el Pintor imita con el pinzel la idèa de su entendimiento, assi tiene en su entendimiẽto las idèas exemplares de todas las cosas, à cuya semejança ellas se pintan, y se producen. Estas son eternas, y significanse por los nombres de las naturalezas abstraidas. Como la *humanidad*, que es en el entendimiento de Dios la idèa del hombre: *Itaque homines pereunt, ipsa autem humanitas ad quam homo effingitur permanet.* Mudanse las copias desta idèa, ò con el vicio, ò con la libertad, pero el original siempre queda immutable. Aora digo yo, que fuera gran dicha nuestra si pudieramos ver esta idèa original de Dios, à cuya semejança se pintò el hombre; fuera facil cosa, me parece, el perficionar el hombre su copia, teniendo el original delante de los ojos. Señor Soberano, no veremos esta idèa de nuestro ser, este original Diuino, para enmendar las copias, y reparar nuestras imperfecciones? Ya no lo aveis visto? Donde? No es la humanidad de Dios vuestra idèa? Si. Pues oìd à S. Pablo: (*ad Titum. 34.*) *Apparuit humanitas salvatoris nostri Dei.* Donde? En vn Pesebre, desnudo, y en la compañia de vn Buey. Esse es el original, dixo S. Athanasio, que se nos propone delante de los ojos, para que se restaure nuestra borrada copia por su mismo original: *Ille bonus Patris Filius ad regionem nostram profectus est, vt hominem ad sui similitudinem factum denuo resiceret.* Lastima es que nos aplique el cõcepto para nuestra vtilidad vn Gentil. Seneca (*ep. 31.*) *Exurge modo, & te quoque dignum finge Deo. Finges autem non auro, non argento; non enim potest ex hac materia imago Dei exprimi similis.*

O inclito Euangelista! Cada vez que miro tu Santa Imagen con vn solo Buey que te acompaña, y vn libro que te ocupa, quisiera preguntarte donde estàn las insignias de tu Dignidad, ò Hipocrates de Antioquia? Donde la rica Toga, y honorifico Paludamento, Demostenes de Siria? Donde la Corona, y Purpura que merecisté mejor que Parrhasio, ó Apèles del Assia? Quien desnudò tu cuerpo? Quien descalçò tus pies? Quien te hizo compañero de esse bruto? *Este*, me responde el Euangelista Santo mostrandome el libro. Y què libro es esse? El Euangelio. Esse es el pinzel con que me pintò Christo, y si el original es Christo desnudo, en vn Pesebre, y junto à vn Buey; si yo soy verdadero Retrato, no se busquen mas circunstancias en la copia: *Designauit Dominus, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

ACabado el dibuxo se començò el bosquexo, y tomando la mano de Dios la brocha de su poder, metiò todo el dibuxo de dos colores, que son blanco, y roxo, y fue necessario que assi fuesse, porq̃ essas son las dos colores de Christo. *(Cant. 5.) Dilectus meus candidus, & rubicundus.* En estas dos colores estàn significadas las dos naturalezas de Christo; en la candidez, la Diuina: *(Sap. 7.) Candor est lucis æternæ, &c.* en lo roxo la humana; y notò Theodoreto, que *rubicundum*, y *terrenum*, son dos significados del nombre de *Adan*. Por manera que en estos dos colores se explican dos filiaciones de Christo: en la candidez la Diuina, por donde es Hijo del Eterno Padre; y en lo roxo la humana, por donde es Hijo de Maria. Dificultoso lance es este, Señor, para que pueda pareceros este Retrato. Quien podrá parecer à Christo en ser Hijo de Dios, y de Maria? Lucas; que aunque es comun à todos los justos el ser hijos de Dios, y parecerse à Christo, essa semejança es muy general. Yo quiero (dize Dios) que este Retrato de Lucas se parezca à mi Hijo en aquellas mismas lineas, en que mi Hijo es Retrato mio.

Al Verbo Diuino le llamò la Sabiduria. 7. *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius.* Notese, que aunque es tan total la semejança del hijo al padre, como la de la imagen q̃ resulta en vn espejo, con aquel que en èl se mira; con todo, en lo que mas resplandece essa semejança es en parecerle en su bondad, *imago bonitatis, &c.* Pues por què mas en su bondad, que en su verdad, omnipotencia, infinidad, eternidad? &c. Miren aora, aunque vn hijo se le parezca mucho à su padre en todas las fayciones, y disposicion del cuerpo, no se pondera tanto esta semejança, quanto si le parece en las condiciones, y mouimientos libres de su voluntad; entonces soleis dezir: *Fulano es hijo de su padre.* En Dios hallamos fayciones, y condiciones (que explico yo con esta Analogia.) Fayciones podemos llamar los atributos necessarios de la Diuinidad, su infinidad, su inmensidad, &c. Condiciones, los mouimientos libres de su voluntad santissima, y essa es la bondad. Que sea Dios tan bueno, que se comunique à las criaturas en inumerables beneficios, sin embargo de nuestra baxeza, y desagradecimiento! Que sea tan bueno, que nos perdone sin que lo estorve nuestra flaqueza! Por esso le parece tanto el Hijo, que aunque en todo, y por todo le sea su semejante, el parecerle al Padre en la bondad, es la vltima linea de la semejança.

En

En esta, pues, quiero que se parezca Lucas con estraña propriedad en la semejança. Naciò Lucas para bien, y vtilidad del vniuerso, comunicandose al mundo en los beneficios que mas simbolizaron con la bondad de Christo. Si le consideramos en el estado de Gentil, era Medico dedicado à la salud, y vida de los humanos cuerpos; y esta facultad en èl, no fue otra cosa mas, q̃ vn dibuxo de la dignidad de Christo Soberano Medico de las almas, la qual siendo en su Magestad la primera, fue la que se expressó en el Dulcissimo Nombre de JESVS, que es lo mismo que Medico, ò comunicador de salud. Pero passando Lucas del dibuxo à la semejança, de Medico à Discipulo, y Euangelista, no mudò la facultad, antes como dize muy à tiempo S. Geronimo, la conservò, y exercitò en esso mismo, para ser entre todos los Discipulos el mas parecido à Christo: *Sicut autem Apostoli de piscatoribus piscium facti sunt piscatores hominum ita Lucas, de Medico corporum, in Medicum versus est animarum. Cuius liber, quotiescumque legitur in Ecclesia, toties eius medicina non cessat*, y esso indica el nombre de Lucas, que es lo mismo que *consurgere faciens.*

Entre todas las criaturas, la que primero mereciò el atributo de bõdad fue la luz. (*Gen. 1.*) *Et vidit Deus lucem quod esset bona.* No fue primero el Cielo, y la tierra? Pues por què ha de ser la luz la primera bõdad, no siendo el primer ente? Es el caso, que la naturaleza del bien es ser comunicatiuo, y difusiuo de si mismo, esso no tuvo el Cielo, ni la tierra desde sus principios, y tuvolo la luz, que à penas existe quando à todo lo criado se comunica. Fue remedo de la bondad de Christo: (*Ioan. 1.*) *Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Y esta propriedad se retratò en Lucas, cuyo nombre corresponde al Latino *Lucius*, lucido, y resplandeciente, no solo en si, sino para todos. Assi lo testifica la Iglesia en vn Sermon de su rezo proprio, que en algunas Iglesias se le dá: *Lucas velut insignis Lucifer, aboriẽtalibus partibus renidens, nobis lumen fidei, & cœlestis itineris callem scandere, pariter demonstrat.*

Fue consequencia que fuesse Retrato de Christo, en quanto hijo de Maria; y en esta parte aunque parece que se lleuò la primacia el Euangelista San Juan, Lucas le cediò en el tiempo, pero creo que no en el amor, ni en el cariño. Y para que discurramos con fundamento en este punto, que es de donde resulta la mayor alabança de S. Lucas; supongo que la filiacion se contrae por vno de tres titulos, ò por la generacion natural, ò por la adopcion, ò por la enseñança; por estas tres razones tuvo Maria Santissima tres hijos. El primero, y principal Christo nuestro bien, Hijo primogenito, y natural de Maria. El segun

do, el Euangelista Juan, que fue su hijo por adopcion. Y el tercero, el Euangelista San Lucas, que fue hijo de Maria Santissima por el titulo de la enseñança. Esta diferencia ay entre el Euangelista San Lucas, y los demàs Euangelistas, que estos escriuieron lo que vieron, y oyeron de la boca de Christo; pero el Euangelista San Lucas lo que otros le refirieron. Assi lo dize èl mismo en el exordio de su Euangelio: *Sicut tradiderunt nobis, qui ab initio viderunt.* Quien fuesse el que enseñò à Lucas, para que èl escriuiesse lo que no viò, ay varias opiniones. Vnos dizen, que San Pablo; pero esso no es probable, siendo San Pablo llamado al Apostolado despues de la Ascension de Christo. Otros, que de los Apostoles, pero contradizelo aquella clausula: *Qui ab initio ipsi viderunt.* Y escriuiendo San Lucas, como escriuiò, la Anunciacion del Baptista, la Encarnacion, y Nacimiento del Uerbo, y la puericia del Saluador: cosas que ningun Apostol viò, ni otro algun Euangelista escriue; siguese que no escriuiò S. Lucas por tradicion de los Apostoles, sino de otro testigo mas antiguo, que pudo deponer de todo esto. Quien seria? Dionisio Cartujano, y Michaël de Medina (*de recta in Deum fide, lib. 6. cap. 19.*) dizen, que la Maestra que enseñò à S. Lucas los misterios de su Euangelio, fue la Reyna de los Angeles Maria, y dalo à entender el Santo Euangelista. 2. 19. *Maria autem conseruabat omnia verba hæc, conferens in corde suo.* Y assi despues de la Ascension de su Hijo, tratando familiarissimamente con el Euangelista S. Lucas, à quien tiernamente amaua, por ser virgen purissimo, le descubriò el Archiuo de su coraçon, y los secretos misteriosos, que los demàs no alcançaron à ver.

Esto assentado entra aora mi ponderacion. Fue Maria Santissima Madre del Euangelista San Lucas; como Maestra, comunicòle cõ sus palabras, no solo el Euangelio, sino vn inefable tesoro de virtudes heroycas, labrando aquel alma de nuestro glorioso Euãgelista, para que saliesse de sus manos con todos los primores possibles à la semejança de su Hijo, y suya; no se puede entender otra cosa de la caridad ardentissima de Maria: de donde infiero, que aunque la filiacion de Christo fue mas propria, por ser natural, y por su dignidad mas excelente, por ser infinita la Persona del Uerbo, consideradas por su especie las influencias de Maria como Madre, respecto de Christo, y de Maria como Madre, y Maestra, respecto de Lucas; mas noble parece la influencia con que hizo hijo suyo à Lucas, que la que sirviò para que lo fuesse Christo.

Esto se prueba claro, si reparamos en que toda la influencia que tuvo Maria acerca de la Persona de Christo, en quanto hombre, solo

tocò en el Cuerpo, y fue el termino ſu Santiſſima Carne ſubſiſtente. El Alma de Chriſto, por ſer bienauenturada deſde el primer inſtante de ſu vnion, fue incapaz de poder recibir efecto alguno eſpiritual de Maria. Fue ſu Madre, pero no fue ſu Maeſtra; conque ſi comparamos la dependencia deſtos dos hijos Chriſto, y Lucas, Chriſto le debe à Maria el Cuerpo, mas Lucas las prerrogatiuas del Alma; y ſi eſta filiacion, aunque inferior en la propriedad, y dignidad à la de Chriſto, ſe funda en la parte mas noble que es el Alma, y la de Chriſto en la menos noble que es el Cuerpo, ſiguese que ſe explique mas la nobleza de la fecundidad de Maria por la enſeñança de Lucas, que por la generacion de Chriſto.

Dos nombres tuvo Abrahan. El primero fue *Abràn*, que quiere dezir: *Pater excelſus.* Mudòle Dios el nombre, y llamòle *Abrahan*, que quiere dezir: *Pater multarum gentium.* Quanto mejor nombre, y mas excelente es el primero que el ſegundo? Y lo ſingular es, que eſte ſegundo ſe lo puſo quando lo conſtituyò progenitor de Chriſto: *In te benedicentur omnes gentes, &c.* Aora ſi venia bien el *Pater excelſus.* Què mayor celſitud que ſer Padre, y progenitor de Chriſto, *Filij Abraham?* Pues por què le quitan el nombre de Padre excelſo, quando lo deſtinan para progenitor de Chriſto? Pero aunque eſta dificultad no es pequeña, mayor dificultad es el averiguar reſpecto de què generacion ſe llamò Abrahan Padre excelſo? Reſpecto de la de Iſaac, no puede ſer, pues por eſſo le quitan el nombre para conſtituirlo ſu Padre; ni tampoco por Iſmaël, porque antes que nacieſſe Iſmaël ſe llamaua *Abràn.* Pues Padre ſin hijos no ſe puede entender, què hijos ſon eſtos que merecieron tener vn Padre que ſe llamaſſe Padre excelſo, reſpecto dellos? El Abad Ruperto deſcubriò el miſterio notando en el cap. 12. del Geneſis eſtas palabras: *Egreſſus eſt itaque Abram ſicut præceperat ei Dominus, tulitque ſarai vxorem ſuam, & Animas quas fecerat in Haran.* Aquel *Animas quas fecerat*, dize Ruperto, no ſon hijos que tuvieſſe, que entonces ninguno tenia. *Sed animas quas legi ſubiecerat.* Eſtos ſon los hijos de ſu enſeñança, y ſu doctrina, los que inſtruyò en las Diuinas Leyes. Llamaſe, pues, reſpecto deſtos *Pater excelſus*; que aunque el ſer Padre de Chriſto ſegun la carne, ſea la mayor dignidad de Abrahan por la excelencia del termino, que es la Perſona Diuina; pero mas excelſo modo de fecundidad exercita por las almas que influye, que por los hijos que produce. Goza Maria, en quanto Madre de Dios, de vna dignidad infinita, porque es infinita la Perſona que engendra; pero ſiendo Madre de Lucas por la enſeñança del Euangelio, y por la inſtruccion de las virtudes, es mas noble genero de influencia por ſu

eſpecie el producir virtudes, y ſabiduria en vna Alma, que vn Cuerpo en vna Perſona Diuina.

Deſta enſeñança del Euangelio con que inſtruyò Maria Santiſſima à ſu hijo, y diſcipulo el Euangeliſta San Lucas, ſe ſigue, no ſolo que ſea Lucas ſu hijo con la excelencia dicha, ſino que convino que lo fueſſe para que llegaſſe Maria al complemento de la dignidad de Madre de Dios, aſſi en lo temporal, como en lo eſpiritual, y miſterioſo.

Para la claridad deſte concepto es meneſter ſuponer vn dogma comun de San Aguſtin, harto bien recibido de la piedad, que es eſte: *Maria prius concepit Chriſtum mente quam ventre.* Primero concibiò Maria al Verbo por la fé en ſu entendimiento, y por la caridad en ſu voluntad, que le concibieſſe por obra de Eſpiritu Santo en ſu vientre. A eſtos tres conceptos debian correſponder tres partos, de que ſe compone perfectamente la dignidad de Madre de Dios. El parto natural q̃ correſponde al concepto del vientre, ya lo vimos en Belen: *Peperit filium ſuum primogenitum.* El concepto del amor, cierto es que ſaliò à luz en las obras de ſu pureza, y caridad ardentiſſima, porque no tiene otro parto el amor ſino las obras: *Probatio amoris exhibitio eſt operis.* Pero el concepto de entendimiento con que concibiò al Verbo Diuino por medio de la fé, què parto tuvo que le correſpondieſſe? El concepto es palabra, porque es el Verbo Diuino, y ſiendo palabra el concepto intelectual, no tiene otro modo de nacer, ſino es por medio de la voz; y ſiendo concepto de palabra Diuina, no tiene otro parto ſino la voz del Euangelio. Pues què Euangelio predica Maria? Bien veo que la Igleſia agradecida le canta: *Gaude Maria Virgo, cunctas hæreſes ſola interemiſti in vniuerſo mundo.* Pero aviendo de ſer eſte golpe con el cuchillo de la palabra de Dios, que es el Euangelio, no ſé en què ocaſion lo predicaſſe Maria para conſeguir eſte triunfo, mayormente diziendo S. Antonino de Florencia: *Noluit Chriſtus quod Mater ſua publice prædicaret, omnium mulierum norma futura, quibus prædicare non licet.* Pues ſi Maria Santiſſima no predicò, como pudo lucirſe con glorioſo parto aquel intelectual concepto que hizo por medio de la fé, del Verbo Diuino? Faltòle acaſo eſta circunſtancia para que ſe hallaſſe en Maria la dignidad de Madre de Dios en todo ſentido perfecta? No, porque eſſo ſe ſupliò conſtituyendoſe en Madre, y Maeſtra del Euangeliſta S. Lucas, el qual fue el organo Diuino por quien Maria comunicò, y ſacò à luz en el mundo la palabra de Dios en el Euangelio. Todo lo que eſcriuiò Lucas fue lo que le comunicò Maria, y eſte es el cuchillo con que eſta Soberana Señora corta las cabeças de la heregia, y vlti-

vltimamente el Euangelio de Lucas es el Euangelio de Maria.

TERCERO DISCVRSO.

ACabòse el Retrato? No,porque todavia queda en bosquexo,pero juzgo que le parece. Con todo esso se halla vna grandissima diferēcia,y es,que Christo muriò en vna Cruz,y Lucas no nos consta que muriesse martir. Bien sé que San Paulino,Obispo de Nola,dize que fue martir:

Hic Pater Andræas,& magno nomine Lucas
Martyr,& illustris sanguine Nazaræus.

Y tambien sé que Nizephoro Calixto (*lib.2.cap.43.*) dize,que no solo fue martir,sino crucificado en vna Oliua verde,y cargada de fruto: *Et tandem à Diuini Verbi contemptoribus ex fructifera oliuæ arbore suspensus (quod aridi ligni vnde Crux fieret,copia non esset) Deo spiritum commendauit.* Y esto ya se vè quan à proposito es para que fuesse el Retrato perfecto;pero por aora sigo la opinion comun de la Iglesia,que no lo reconoce por martir , sino que muriò en Alexandria de 84. años. Pero por què razon priuaria Christo al Euangelista S. Lucas de la gloria del martirio ? Digo yo que seria por la misma razon porque priuò à su Madre : Maria Santissima no muriò martir, y por essa misma razō no quiso que muriesse martir el Euangelista S. Juan. Y què razon es essa? Yo te la diré: Maria,y Juan,y Lucas fueron en el Colegio Apostolico los tres en quien resplandeciò el Don de la Virginidad,y por lo mismo fueron las tres copias mas estimadas deste Diuino Maestro,y siendo su Magestad el original,dispuso que el original padeciesse por sus Retratos , quedando estos indemnes del cuchillo, y del dolor. Yo moriré por ellos,dize Christo, y mi muerte à ellos les seruirá de Corona; no les toquen los tormentos,porque en essos Retratos de mi pureza tengo yo puesta toda mi estimacion.

Dize Plinio que Praxiteles,insigne Pintor de los antiguos,le prometiò à Phrine su amiga vna de sus mejores tablas , la que ella escogiesse ; la astuta Ramera, no fiando de su juizio el acierto de la eleccion,apelò à la industria;instruyò à vn criado que entrasse diziendo à grandes vozes : Señor,que se quema la oficina, casi todas las pinturas se han hecho ceniza. Assustado Praxiteles, y fuera de si con el sentimiento,dixo:Y mi Cupido,y mi Elena se han quemado? Ai te duele? (dixo Phrine) vno de essos dos es el que quiero.

Señor, yo quiero examinar vuestro coraçon,para elegir yo lo que vos mas estimais. Todos los Santos del Cielo son pinturas de vuestra

poderosa mano, todas hermosissimas, y bien acabadas. Vos me dezis, que escoja dellas para mi deuocion la que mejor me pareciere, yo quiero escoger lo que vos mas estimais; no me he de fiar de mi juìzio, vamos à la experiencia: Señor, que se abrasa la oficina, y despedaça toda la pintura: alli està el San Pablo sin cabeça, trabucado, y hecho pedaços el San Pedro. Jesus! De todo el Apostolado no ha quedado quadro viuo; el S. Esteuan està cubierto de piedras, y el S. Lorenço hecho ceniza. Y mi Elena? (dize Christo) y mi Concepcion? Y mi Cupido? Y mi Juan Eurngelista? Y mi Lucas? Les ha dañado el fuego? Les ha tocado la calamidad? No Señor, essas tablas han quedado sanas. Pues como essa pintura se salve, arda todo lo demàs. Assi, Señor, que aì teneis el coraçon? Pues yo escojo para mi deuocion aquella Concepcion, y aquel S. Iuan Euangelista. Estos señores Maestros del Arte escogen para si la Concepcion, y el San Lucas. Muy discretamente escogen, y muy lindo gusto tienen, pues tendràn en Maria el original mas Diuino que ha pintado Dios, para que dèl copien las perfecciones del alma; y en Lucas vn Diuino Maestro, que poniendoles en las manos de sus obras los pinzeles del Euangelio, los enseñe à delinear en sus coraçones el verdadero Retrato de Christo con la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*



SER-

SERMON DE N. SEÑORA DEL ROSARIO.

Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ suxisti, &c. Luc. 11.



Asta aora tenia entendido yo, que las Rosas erã vnas flores sin fructo. Suelen las plantas florecer alegres el Uerano, pronosticando saçonados fructos al Otoño, sucediendo los fructos à las flores. Sola la Rosa, ephimera de la naturaleza, y admirable exemplar de la vanidad de las esperanças humanas, à penas la produce el tiempo, quando la deshoja; y tan fea, y esteril despues la experimenta la mano, quanto hermosa antes la codiciava el pecho. Esto es lo que mi experiencia ha tocado hasta aora desta flor hermosa; pero oy me acabo de persuadir que ay Rosas, de quiẽ se pueden esperar riquissimos, y abundantissimos fructos. Oy tenemos por assumpto de esta festiuidad el fructo admirable del Rosario de Maria. Què? Aquella victoria ilustre que consiguieron las Armas de la Catolica Liga debaxo del gouierno del señor D. Juan de Austria el Mayor, deshaziendo todo el poder del Turco en la cèlebre batalla de Lepanto, en el mismo dia que en España sus piadosos naturales dedicauan Culto à Maria Santissima del Rosario, peleando mas estos con las Cuentas, que aquellos con las valas? Si; porque à la verdad la Santidad de Pio V. al socorro de Maria del Rosario atribuyò tan milagrosa victoria. Y desde entonces este festiuo dia, que se celebraua solo en España como Culto particular de vna Cofradia, se estendiò à la celebridad de la vniuersal Iglesia. Es este solo el assumpto de oy? Que no señor, que no se comprehenden en essa victoria los fructos del Rosario. Pues què fue aora que el Rosario venciesse cincuenta

mil

mil Moros, quando està venciendo cada dia cincuenta mil demonios, de quien triunfan las almas por medio destas Rosas? Los fructos del Rosario no se comprehenden solo en la felicidad temporal de vna victoria, sino en la gloria espiritual de inumerables que se consiguen de nuestros enemigos invisibles.

Oy tenemos en este Diuino Sacramento el fructo principal de aquellas flores: *Et benedictus fructus ventris tui.* Y en las Rosas de Maria las flores de aquellos fructos: *Et flores mei fructus honoris, & honestatis;* que fuera desaçonado el Pan de la Eucharistia, si no se comiera como fructo del Rosario. Ni son vtiles las Rosas del Rosario de Maria, si no se acompañan con aquellos fructos.

(*Cant. 5.*) *Comedi fauum meum cum melle meo: bibi vinum meum, &c.* Nota, q̃ leyeron los 70. *Comedi Panem meum cum melle meo.* En el Pan, y el Uino ya se vè que estàn expressas las especies Sacramentales de la Eucharistia. La dificultad, ò el reparo està, en que para que sea sabroso este Pan se acompaña con la miel. *Quid mel?* pregunta Ambrosio: Què miel es essa? Y responde el Santo: *Diuersarum virtutum concretum floribus.* No es la miel en lo natural otra cosa mas que vn dulce concreto, que la solicita avejuela fabrìca libando flores, Rosas, y Lirios. Estos, en el sentido espiritual, son las virtudes, y en el acommodaticio el Rosario de Maria, que en ciento y cincuenta Rosas, y veinte y cinco Lirios, se constituye vn ancho campo para que el alma, como solicita aveja, libe la dulcissima quinta essencia de todo lo Diuino; y acompañando con esta dulçura la Eucharistia, le sea tan prouechosa, que pueda gloriarse con la Esposa, y dezir: *Comedi Panem meum cum melle meo, &c.* Como ha de ser esto lo dirá el Sermon. *Aue Maria.*

OY (y todos los años este dia) se celèbra el triunfo de aquella gloriosa victoria, que con ayuda de Maria Santissima del Rosario, consiguieron las Armas de la Iglesia contra la potencia del Turco en el golfo de Lepanto. La ceremonia del triunfo ya se sabe que era coronar de Laurel al Capitan victorioso. Assi lo acostumbrauan los Romanos, entre los quales tanto podia la piedad supersticiosa para cõ sus Dioses, que essas mismas Coronas, que con sus victorias adquiriã, se las bolvian à Jupiter, y con ellas lo coronauan. Assi lo cantò Silio Italico en el triunfo de su Heroë:

--------------- Laurumque superbam
In gremio Iouis excissis deponere palmis.

Con mucha razon, pues, quando la Iglesia celèbra el triunfo de tan gran victoria, solo se trata de que se corone Maria. Ea, pues, corone-

mos

mos à Maria? Con què Corona? Con la de ſu Santiſſimo Roſario. No tiene Maria otra Corona? No.

Para tres Coronas la llamaua ſu Eſpoſo en los Cantares. 4. *Veni de Libano ſponſa mea, veni de Libano, veni, coronaueris, &c.* Donde dixo Marcelino de Piſſe: *Nimirum, dum eam vocat ad coronantes præmiſsit* veni; *quia cuilibet* veni *tot ſulſunt Coronæ.* La coronacion Imperial (ceremonia que ſiendo Politica, y Eleſiaſtica juntamente, dize Analogia marauilloſa con eſtos miſterios) pocos avrà que la ignoren, y que no ſepan que el Emperador ſe corona con tres Coronas. La primera de plata, que recibe en Aquiſgran, quando lo eligen Rey de Romanos. La ſegunda de hierro, que recibe en Monça, como Rey de Lombardia. Y la tercera de oro, que vltimamente recibe en Roma como Emperador. Eſte es el dibuxo, vamos à los Miſterios.

A la Soberana Emperatriz de los Cielos Maria corona la Mageſtad de Chriſto Hijo ſuyo con otras tres Coronas, que en la piadoſa deuocion de ſu Roſario ſe celebran. La primera, es la Corona de plata, en que eſtàn ſignificados los Miſterios Gozoſos de la Humanidad de Chriſto. Plata fue, que juntandoſe con el oro de la Perſona Diuina, ſe formò aquel precioſiſſimo Electro con que viò reſplandecer Ezech. 8. 3. à la Perſona compueſta de Chriſto: *Et ſurſum quaſi aſpectus ſplendoris, & viſio Electri.*

La ſegunda Corona con que ſe corona Maria en ſu Santiſſimo Roſario, es la Corona de hierro, en que eſtàn ſignificados los Miſterios Doloroſos, ſegun aquello de Simeon: *Et tuam ipſius animam per tranſibit gladius.* Aquel hierro, y cuchillo cruel que atraueſó ſus entrañas en todos los lances de la Paſſion de ſu Hijo.

La tercera, es la Corona de oro, en que ſe ſignifican los Miſterios Glorioſos, con que viſtiendoſe de nueuas luzes aquella Alma Santiſſima de Maria con las glorias de ſu Hijo, reſplandece à ſu lado con el oro de la immortalidad: *Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato circumdata varietate* (*Pſal.* 44.) Eſtos ſon los Miſterios que ſe deſcubren en el Hieroglifico de las tres Coronas Imperiales, cifrados todos en las tres partes del Santiſſimo Roſario de Maria Emperatriz de los Cielos. Veamos aora los fructos que nacen deſtas miſterioſas flores, ſignificadas en los tres metales, plata, hierro, y oro.

La plata por ſer el metal (ſi no el mas precioſo) el mas ſuaue, blando, y vſual para la fabrica, y el que mas bien ſe ſugeta à la mano del Artifice, ſignifica la obediencia à las Diuinas Leyes. Eſta virtud fue la que mas reſplandeciò en Chriſto, y Maria en los Miſterios Gozoſos de ſu Humanidad: *Factus obediens vſque ad mortẽ.* (*S. Pab. ad Philip.* 2.)

El

El hierro, por su dureza que todo lo doma, significa la mortificacion, y penitencia. Esta virtud corresponde à los Misterios Dolorosos de Christo, y de Maria, y este es el fructo que en nosotros solicitan aquellas amarguras.

El oro, por su valor, y excelencia, significa la oracion en que se levanta vn hombre sobre si mismo, y arrancando el entendimiento, y la voluntad de la escoria de las cosas temporales, los fixa en el oro precioso de lo eterno, cuyas muestras nos dá la fé en los Misterios Gloriosos de Christo, y de Maria. Y de la misma suerte que las tres Coronas Imperiales de tal suerte se eslabonan, que en faltando qualquiera dellas, no puede subsistir la dignidad Imperial perfecta, y assi como en Maria de tal suerte se engaçonaron los Misterios Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos, que todos fueron necessarios para su dignidad Soberana; assimismo en nosotros, de tal suerte se deben vnir estos tres fructos del Rosario, ò tres fundamentos de la perfeccion Christiana, que ninguno dellos puede cõducirnos al fin sin la compañia de los otros. Obediencia sin mortificacion, ni oracion, ni es segura, ni durable, ni (à mi parecer) possible. Mortificacion sin obediencia, ni oracion, para nada es prouechosa, y es el primer escalon de la hipocresia. Oracion sin obediencia, ni mortificacion, es vn genero de locura en que cayò Thalès Milessio cèlebre Astrologo, que embebido todo en la contẽplacion de los Astros, no viendo donde ponia los pies, diò en vn barranco, y se quebrò los ojos: cosa que diò mucho que reir à vna esclaua suya, viendo la locura de su amo, que queria penetrar los secretos del Cielo, sin mirar donde ponia los pies para no caer en la tierra. Todas tres cosas son menester vnidas, y exercitadas para bolar à la perfeccion, obedecer, mortificarse, y orar.

Todas tres Coronas le atribuye Marcela à Christo quando lo celèbra victorioso del demonio, despues del milagro del mudo: *Beatus vẽter qui te portauit, &c* Recurriò à su humanidad, quando triunfa como Dios, porque en Christo fue Corona la carne. Por esso dixo Theodoreto sobre aquellas palabras de los Cantares. 3. *Videte Regem Salomonẽ in Diademate quo coronauit illum Mater sua, &c. Videte carnem quam humano assumpsit triumphantem. ò felix caro quam ipse Dominus nõ quasi carnem, sed quasi Coronam aßumpsit.* Pero aunque parece vna Corona, no son sino tres, y de los mismos metales, como se vè en el Sacramento de la Eucharistia, donde se juntaron en epilogo todos los Misterios; la plata de los Gozosos en su carne Santissima, que existe Sacramentada; el hierro de sus Dolores, cuyas memorias permanecen vertiendo Sangre en el Sacramento: *Recolitur memoria Passionis eius.* Y el oro de

de su inmortalidad, y eterna gloria. Este es el ramo misterioso, que oy se compone de los Misterios del Rosario; en que taraceandose las cãdidas flores de su Humanidad, con las roxas de su Passion, y Muerte, y las doradas de su inmortalidad, y gloria, se texe de todas vna Diadema de tres Coronas con que coronamos à Maria, para que de estas flores cojamos los hijos de la Iglesia nuestros fructos.

PRIMERO DISCVRSO.

HAsta aqui no ha sido mas que poner vn monton de flores, y de Misterios en el regazo de nuestra consideracion, para que dellas formemos las Coronas quando rezemos el Rosario. Aora vamos coronando à Maria, y cogiendo el fructo destas flores.

La primera Corona, que se compone de los Misterios Gozosos de la humanidad de Christo, y à quien corresponde la dignidad de Madre en Maria, essa la ha de componer la plata de nuestra obediencia à las Diuinas Leyes. Esta virtud fue la que resplandeciò sobre todas, assi en Maria Santissima para ser Madre de Dios, como en Christo Hijo suyo para ser Redemptor del genero humano, y el principio de nuestra adopcion como hijos.

(*Math.* 12.) En cierta ocasion estaua predicando Christo, y vno de los oyentes le diò auiso, que su Madre, y sus hermanos lo esperauan à fuera, y Christo respondiò con no pequeño desden: *Quæ est Mater mea, & qui sunt fratres mei? Qui enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in Cœlis est, ipse meus frater, & soror, & Mater est.* Pudo esto diminuir algo la dignidad de Maria? No. Explicarla si. Imaginaua el mundo, que para ser Madre de Dios, bastaua el auerle engendrado. Salga el mundo de esse engaño, dize Christo, y entienda, que la dignidad de Madre de Dios, no consistiò tanto en parir à Dios, como en obedecerlo. Y por esso Maria fue elegida entre todas las criaturas à dignidad tan alta, porque entre todas ellas fue la mas obediente; y assi fue necessario que excediesse en la dignidad quien assi excedia en la obediencia.

Començamos el Rosario diziendo: *Padre nuestro*; y si somos obediẽtes à las Leyes de Dios, su Magestad nos oye, y dize que dezimos verdad: *Ipse meus frater, &c.* Pero el que mezcla inobediencias con oraciones, quando dize: *Padre nuestro*, le responde Christo: Mientes. Como puedes ser tu mi hermano siendo mi enemigo? Como puedes tener por Padre al que estás ofendiendo? A la misma Madre que me pariò le quitàra el ser Madre, si no fuera obediente. Con quanta mas razon te priuarè de la adopcion de hijo si en ti falta la obediencia?

Sin

San Pablo ad Galat. 4. 4. *Misit Deus filium ſuum factum ex mulierē factum ſub lege, vt eos qui ſub lege erant redimeret, & adoptionem filiorum reciperemus.* Vèn aqui vna admirable correſpondencia entre la maternidad de Maria, y la filiacion de Chriſto: Maria no pudiera ſer Madre ſi no fuera obediente, ni Chriſto ſegun eſte decreto fuera ſu Hijo, y nueſtro Redemptor, ſi no naciera marcado con la obediencia: *Factus ſub lege.* Pero repara que anade: *Vt eos qui ſub lege erant redimeret.* La Redempcion de Chriſto no fue exceptiua, antes fue general de toda la naturaleza, ſin excluir à ningun indiuiduo. Aſſi es, en quanto à la ſuficiencia, pero no en quanto à la eficacia. Què importa que ſeas redemido, ſi no conſigues el fin de la Redempcion, que es la eleuacion de la gracia, y la conſummacion de la gloria, en que conſiſte la perfecta adopcion de hijos: *Vt adoptionem filiorum reciperemus?* Eſto es comũ à todos los hombres? No. Pues à quales? *Vt eos qui ſub lege erant.* Los ſugetos, y obedientes à las Diuinas Leyes; y aſſi es neceſſario que ſea, porque ſi la Madre no fuera Madre ſi no fuera obediente, ni el Hijo nos mereciera la adopcion ſi no fuera *factus ſub lege*: como puedes tu ſer hijo, ni adoptado ſiendo rebelde à las Leyes de Dios?

Aora buelve los ojos à ti miſmo, quando rezes el Roſario, y conſiderando eſta razon, que corre por todos los Miſterios Gozoſos de Chriſto, veràs la diſtancia en que ſe halla tu alma inobediente à todas las Diuinas Leyes. Con què cara llamarás à Dios *Padre nueſtro*, quando con las obras niegas ſer ſu hijo? &c. Lo miſmo puedes conſiderar en las oraciones con que ſaludas à Maria, y perſuadiendote à que ſe marchitan inutilmente las flores de ſu Santiſſimo Roſario, procurarás ſacar afectos de obediencia, para que ſea agradable à ſus ojos eſta primera Corona.

SEGVNDO DISCVRSO.

LA ſegunda Corona, que oy ſe ciñe Maria con la ſegunda parte de ſu Santiſſimo Roſario, es la Corona de hierro en quien eſtàn ſignificados los Miſterios Doloroſos; en los quales quiſo Maria acreditarſe de Reyna por imitar à ſu Hijo, que ſolo quiſo admitir titulo, y Corona de Rey entre los dolores de la Cruz.

Es muy de notar, que llamandole Chriſto à ſu Madre Santiſſima con diuerſos titulos, Amiga, Eſpoſa, Paloma, &c. ſolo le llama Reyna en vna ocaſion por boca de Dauid. (*Pſal.* 44.) *Aſtitit Regina à dextris tuis, &c.* Lo que ſe puede reparar es, que ſiendo Reyna, y dandole eſſe titulo, no le dé aſſiento, ſino que la tenga en pie: *Aſtitit.* Pues Señor, eſſe

esse es modo proporcionado à la Mageſtad de vueſtra Madre? Politica muy vulgar es en los Reyes de la tierra, dar lugar en ſu Trono à ſus eſpoſas, y à ſus madres. Y aun aquel que mereciò ſer dibuxo vueſtro, el Rey Salomon, aſſi lo hizo con Berſabè ſu madre, quando le fue à hablar por Adonias: la ſaliò à recibir el Rey, la ſubiò à ſu Solio, y hizo que ſe le puſieſſe otro Trono à ſu madre junto al ſuyo: *Poſituſque eſt thronus matri Regis, quæ ſedit ad dexteram eius.* (3. *Reg.* 2. 19.) Merece menos la Reyna de los Cielos? No entiendes el miſterio. No digo yo que no ſe ſiente Maria, ſuyo es todo el deſcanſo de mi Trono. Lo que digo es, que quando eſtuvo en pie, entonces reſplandeciò en ella la ſoberania de Reyna. Y quando fue eſſo? Quando yo eſtuve crucificado; quando vertiendo el eſpiritu con la Sangre en el Trono de vna Cruz, recibi la Corona, y titulo de Rey de los Judios, entonces, *ſtabat iuxta Crucem Ieſu Mater eius*, eſtaua Maria en pie padeciendo en ſu Alma quanto yo padecia en mi Cuerpo. Pues entonces ſe llama Reyna, *aſtitit Regina*, que no ſabe Maria lucir la Mageſtad, ſi no la ſalpica la ſangre del dolor, y eſta es la Corona de hierro de Maria; de cuyas purpureas flores has de ſacar por fructo la mortificacion de tus paſſiones, el quebranto de tu propria voluntad, el deſſeo de beber las amarguras de Chriſto, y vltimamente las lagrimas por tus culpas; que ſi rezas con eſtos requiſitos, recibirá Maria de tus manos la Corona de Reyna; y ſi no, no ſe dignará de recibirla de ti, porque ſolo quiere ſer coronada por manos fuertes, y dieſtras para triunfar de ſi miſmos, no por manos flacas, y acoſtumbradas à rendirſe à ſus deleytes.

Tiene gran miſterio el ſitio donde contempla Dauid à Maria *à dextris tuis*. El vſo comun ha hecho, que *à dextris*, y *à ſiniſtris* ſean adverbios reſpectiuos de ſitio, que valen lo miſmo que à la dieſtra, ò à la ſinieſtra. Si miramos à la raiz de la fraſi haze otro ſentido à mi intento. Dizeſe: *A dextris, quaſi à partibus dextris*, porque todo cuerpo denominable que cae à mi mano dieſtra, reſpecto de mi, ſe llama dieſtro. *A ſiniſtris, quaſi à partibus ſiniſtris*, por lo contrario. *Aſtitit Regina à dextris tuis*, haze eſte ſentido: coronòſe Maria por mano de tus dieſtros. Què dieſtros? Los que el mundo llama dieſtros en las lineas, y angulos de Euclides? No; porque eſſos no ſon dieſtros de Chriſto, ſino de Narvaez, ò de Carrança. Los dieſtros de Chriſto ſon aquellos de quiẽ hablò el Sabio, quando dixo: *Cor ſapientis in dextera eius, & cor ſtulti in ſiniſtra illius.* (*Eccl.* 10.) En el mundo no ay mas de dos linages de hombres, ſabios, y necios; y diferencianſe en que los ſabios ſon dieſtros, y vſan ſiempre de la mano derecha, y en ella tienen la fortaleza. Los necios, todos ſon izquierdos, ò zurdos, porque ſiempre obran cõ

la

la mano izquierda; y la causa es, que como el coraçon manda las carnes, y el coraçon del sabio, y justo se inclina à la mano diestra, que son las obras heroycas, y virtuosas con que se consiguen los bienes eternos, las executa con destreza, y valentia, aunque sea à costa de su misma sangre triunfando de si mismo. El necio pecador, como tiene el coraçon inclinado à la mano izquierda, que es lo temporal, y deleytable, nunca haze cosa à derechas, se halla valentissimo para todo lo malo, y flaquissimo para todo lo bueno. *Astitit Regina a dextris tuis.* No quiere coronarse Maria por estas manos, y avrà ocasion en que haga tantos ascos de su Rosario mal rezado, y con poca deuocion (en la casa de conversacion, interponiendo mentiras, murmuraciones, y juramentos entre las Ave Marias) como ellos hazen de las obras de mortificacion, y virtud para executarlas. No, no quiere coronarse Maria de manos semejantes. Castigará, en lugar de premiar, à quien con estas calidades le ofreciere la Corona. Es hija de Dauid, y pudo ser que Dauid aprendiesse de Maria profeticamente, à despreciar por esso vna Corona.

(2. *Reg.* 1.) Despues de la batalla de Gelboè, en que muriò Saul, Jonatàs, y lo mejor de Israël, estaua Dauid en Siceleg, quando se le puso delante vn Soldado hecho pedaços, y lleno de polvo, que postrandose lo adorò. Preguntòle Dauid: de donde vienes? Señor, yo vengo huyendo de la campaña. Pues què ha sucedido? Que vencieron los Filisteos, destruyeron nuestro campo, y en èl quedan muertos Saul, y Jonatàs su hijo. Como sabes tu (dixo el Rey) que muriò Saul? Yo, señor, iva passando, y vi à Saul passado con su misma espada, vi que venian sobre èl los enemigos, y èl viendome, me dixo que lo acabesse de matar, porque lo fatigauan mucho las angustias de la muerte, y no acauaba de morir. Yo viendo que ya no podia escapar, lo acabè de matar, quitèle la Corona, y te la traxe para que la gozes, señor, muchos años: *Et tuli Diadema quod erat in capite eius, & attuli ad te Dominum meum hùc.* Quien dixera que este obsequio no lo avia de premiar David con grandes mercedes? Ya se vè, traerle con la Corona la seguridad del Reyno, y la nueua de la muerte de su mayor enemigo. Aora veamos como lo premia: miròle con seueridad, y con terrible semblante le dixo: *Quare non timuisti mittere manum tuam vt occideres Christum Domini? Sanguis tuus super caput tuum.* Y diziendo esto, mandò à vno de la guardia que lo matasse, el qual cargando sobre èl lo matò alli en presencia del Rey mismo. Què es esso Dauid? Assi se pagan los afectos de vuestros vassallos? Si à quien os ofrece vna Corona condenais à muerte, què puede esperar de vuestra misericordia el que os hiziere

vna

vna ofensa? Ya me parece que oygo satisfacer al Santo Rey: No puede ser mayor ofensa, que solicitar coronarme manos aleuosas, y sucias; manos con que vna ofensa de Dios se comete, no son manos con que se corona Dauid. Ni Maria, &c.

Tercero Discurso.

LA tercera Corona con q̃ oy se Corona Maria como Emperatriz de los Cielos, es la Corona de oro, à quiẽ corresponden los Misterios Gloriosos. Ya dexamos dicho en el exordio, que el oro significa en Christo la inmortalidad, à quien se llega la dignidad de Capitan nuestro, y Autor de nuestras victorias, y essa misma le corresponde gloriosamẽte à Maria, en quiẽ puso su amado Hijo todo su poder para defendernos de nuestros enemigos visibles, è invisibles por medio de su Santissimo Rosario; y la eleuacion de nuestros coraçones en la oracion con q̃ imploremos su soberano auxilio. Esta Corona de Rosas q̃ ponemos à Maria, no solamẽte es Corona para ella, sino muro incõtrastable para la Iglesia contra los enemigos visibles, y para nuestras almas contra los invisibles. *Et sicut dies verni* (canta la Iglesia) *circumdabant eam flores Rosarum, & lilia conuallium.* Aquel *eam* si lo glossamos con los sentidos de Escritura, tiene tres sentidos. El literal, que es la Iglesia; el mystico, que es el alma; y el hipermystico, que es Maria. La Corona de la Iglesia, y del alma, es el muro con que se defiende de sus enemigos, y essa misma es la Corona de Maria. Esta Corona de 150. Rosas, y 25. Lirios, para Maria es Corona, y para la Iglesia muro. Pondera el motiuo desta festiuidad, donde solo el Rosario de Maria diò à la Iglesia la mas ilustre victoria, que han visto los mares, ni celebrado los siglos. Donde estàn las Otomanas Lunas poderosas, y sobervias? Donde estàn las formidables fuerças del Turco? Como ruedan sus Estandartes? Como çoçobran sus Galeras? Y vltimamente, como triunfa la Fè del Paganismo? Porque pelea Maria cõ vn esquadron de Rosarios, y los Españoles armados mas de la deuocion, y Rosario de Maria, que de las azeradas armas, construyeron vn muro impenetrable para las enemigas.

(*Cant. 7.*) *Quid videtis in Sulamite nisi choros castrorum?* Notable es la ponderacion. *Sulamitis* quiere dezir *pacifica*; y malas señas trae de pacifica la que viene tan de guerra. Fuera de que si es semejante à los Reales armados, à essos esquadrones para què les llama coros? El coro se instituyò para las Diuinas alabanças, no para las Militares empressas; para rezar en quietud, no para pelear en batalla. Como es possi-

 ble,

ble;pues,q̃ se compongan en la belleza de vuestra Esposa,Señor,cosas tan contrarias,como son pacifica,y armada,coros q̃ rezã,y soldados q̃ militan?Oye que es muy de mi intẽtó la glossa de Nicolao de Lyra: *Nisi choros castrorum, scilicet societates ad pugnam paratorum : qui tempore Nehemiæ in reparatione Ciuitatis, vna manu faciebant opus, & altera tenebant gladium.* En tiempo de Nehemias aquellos Hebreos,que cõ licencia del Rey Cyro de Babilonia, bolvieron à Palestina à reedificar la Ciudad Santa de Jerusalẽ,y su Templo,siendo impedidos de los nuevos habitadores de aquella comarca, que con priuilegio de los Babilonios la habitauan, despues de la transmigracion, executada en los Israëlitas por Nabucodosor. Temiendo ser lançados de la tierra,si los Hebreos bolvian à su antigua patria, con las armas en la mano les procurauan impedir la reedificacion de su Ciudad, y de su Templo. Los Hebreos viendose pocos para ambas funciones, para defenderse, y trabajar en el edificio de los muros de la Ciudad, y que no cessasse la obra,se aprouechauan de ambas manos,con la vna edificauã el muro,y con la otra peleauã. Assi explica à la letra este lugar de los Cantares el doctissimo Nicolao de Lyra, entendiendo por *sulamitis* à la Ciudad Santa de Jerusalen, que significa lo mismo q̃ *visio pacis.* Esto mismo passa espiritualmente en Maria Santissima del Rosario. *Quid videtis in sulamite,nisi choros castrorum?* Què es lo que admiras en la belleza de Maria sino coros de Soldados, que por vna parte son coros que rezan,y por otra esquadrones que pelean? *Vna manu faciebant opus, & altera tenebant gladium.* Con vna mano edifican el muro de la Iglesia,que es la Corona de Maria,y con otra pelean como valientes contra sus enemigos. El braço derecho de España peleaua en Lepanto, mientras el izquierdo Religiosamente rezaua el Rosario en su patria; essa fue la causa de la victoria.

Vencidos se hallauan los hijos de Israël de los Filisteos, quando arbitrando medios para restaurar la fortuna, acordaron lleuar à los Reales el Arca del Testamento. Sacaronla del Tabernaculo de Silo,y llegando con ella al campo, prorrumpiò la veneracion en vozes, y alaridos con que la recibiò todo el Exercito. Oyeronse los ecos en el Real de los enemigos,y aviendo averiguado la causa,temerosamente confusos,començaron à lamentarse los Filisteos,dandose ya por perdidos: *Væ nobis,venit Deus in castra.* (1. *Reg.* 4.) Aguardad barbaros,pues què fuerças son las que se han añadido à vuestros enemigos? Siendo ellos el Pueblo de Dios, nunca està Dios ausente para su ayuda, y si Dios quiere castigarlos,poco puede valerles el Arca del Testamento para que vençan. Si Dios quiere que vençan sin Arca, venceràn, y si Dios

Dios quiere que ſean vencidos, no eſtorvará el Arca vueſtras victorias. Bien,pero parece que les oygo reſponder à los Filiſteos,que ſus temores nacen de ſus antiguas experiencias;porque han viſto muchas vezes à los Hebreos vencer con el Arca,y ſer vencidos ſin ellà. Por el Arca fueron vencidos los Reyes de Amon , de Madian, y de Moab. Por el Arca ſe derrocaron los fortiſſimos muros de Jericò. Por el Arca diò el Jordan paſſo enjuto al Pueblo por ſus arenas. Por el Arca tomaron la poſſeſſion de la tierra de Canaan, contra la reſiſtencia de Gigantes,y Veſtiglos. Pues què hemos de penſar ſino que Dios ſin Arca eſtà ſin manos para vencer,y que ſolo con ella puede aſſegurar ſus victorias? *Væ nobis, &c.* Quien es el Arca? Maria. Ea pues,què puedo dezir,Soberana Señora, ſino que aunque Dios es el principal Autor de nueſtras victorias,ſin vos parece que no tiene manos para vencer nueſtros enemigos,y con vos diez vezes mas valiente parece para triunfar de todos.

Aora diganme,qual ſerà la razon por què quando rezamos el Roſario,damos à Dios la dezima de las oraciones que rezamos à Maria, pues con cada diez Ave Marias rezamos vn Padre nueſtro? Conque rezando diez mil Ave Marias , no rezaremos mas que mil vezes el Padre nueſtro. No le debemos mas à Dios que à Maria? Si, pues aun en materia de pelear, y vencer, à Dios es à quien llamamos por boca del Eſpiritu Santo , ò de la Igleſia : *Da pacem Domine in diebus noſtris, quia non eſt alius qui pugnet pro nobis niſi tu Deus noſter.* Pues por què hemos de dar diez vezes mas gracias à Maria que à Dios? Saben la razon? Ninguno ay que la ſepa. Pues oygan dos,y ambas poderoſas.

Es cierto que ſegun coſtumbre antigua de Milicia,en alcançandoſe qualquiera victoria,la dezima parte del deſpojo era del Capitan,y todo el reſto ſe repartia en el Exercito. El Capitan en nueſtras batallas es Chriſto: *Conſtitui te Ducem in gentibus. (Iſaias 55.)* Pues lleueſe la dezima de la alabança. Y el Exercito quien es? Maria. *Terribilis vt caſtrorum acies ordinata. (Cant.6.)* Su interceſſion,y aſſiſtencia es toda la fuerça,y nerbio de la Catolica Liga. Pues lleueſe Maria todo el reſto de la alabança,y toquele por parte ſuya diez vezes mas deſpojo que al miſmo Chriſto.

Buena razon , pero mejor la que ſe ſigue : Aunque Chriſto por ſi miſmo es infinitamente valiente, y poderoſo para conſeguir nueſtras victorias . diez vezes mas valiente parece ſi ſe acompaña con Maria, pues denſele à Maria diez vezes mas alabanças que al miſmo Chriſto.

Pintalo Dauid (*Pſal.44.*) armandoſe para pelear : *Accingere gladio tuo ſuper femur tuum potentiſsime.* Contemplale deſpues venciendo:

Sagittæ tuæ accutæ: populi ſubte cadent. Pero llegando à ponderar la valentia de ſus poderoſos golpes, dixo en el Pſalm. 90. *Cadent à latere tuo mille decem millia à dextris tuis.* Repara en la deſigualdad del numero: al golpe de la ſinieſtra de mil en mil ſe le rendian los enemigos; pero al poderoſo golpe de la dieſtra de diez mil en diez mil caian. Pues acaſo Chriſto tiene deſiguales fuerças en las manos como los puros hombres? No, porque Chriſto es *ambidexter*. Pues como los golpes ſon con tanta deſigualdad, que caen diez vezes mas à la dieſtra que à la ſinieſtra? Diò la razon el miſmo Dauid, como quien todo lo contemplaua: *Aſtitit Regina à dextris tuis.* Acompañauaſe la mano dieſtra con Maria, y era fuerça que pareciesſe diez vezes mas poderoſa. Denſele, pues, à Maria diez vezes mas alabanças, como al vinculo de nueſtras victorias, &c.

San Aguſtin: *Accipe virgo quaſcumque meritis tuis impares gratiarum actiones. Accipe praces noſtras intra ſacrarium exauditionis tuæ. Accipe quod offerimus, redona quod rogamus, quia tu es ſpes vnica peccatorum*, para que con tu amparo ſoberano conſigamos de noſotros miſmos el triunfo de la gracia, que es prenda de gloria, *ad quam, &c.*



SER-

SERMON
DE LA FESTIVIDAD
DE TODOS SANTOS.

Beati pauperes spiritum quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum. Math. 15.



EL premio, la Corona, la felicidad, y vltimo fin nuestro, es el que nos propone nuestra Madre la Iglesia en la solemnidad deste dia; no ya en dogmas cõ que lo assegura, ni en enigmas con que lo significa, ni en prendas con que lo promete, ni en palabras solas cõ que à conseguirlo nos alienta, sino en viuos exemplares de inumerables triunfos desde Christo hasta el vltimo de los Santos; sin duda para que acabe la emulacion en nuestros tibios coraçones, lo que no puede acabar la razon de nuestra propria conciencia.

Arte fue este de que vsaron los Athenienses discretissimamente, poniendo en publica plaça los simulacros de sus passados Heroës coronados de gloriosos Laureles, hollando los despojos que de los enemigos consiguieron con su sangre. No imaginauã ellos que avia mas gloria que la fama, y assi era esta para ellos tan poderoso incentiuo, q̃ produxeron tantos varones ilustres las estatuas de los muertos, como pudo producir hombres la natural actiuidad de los viuos. Pero es de notar, que en estos simulacros no solo se manifestaua la Corona, sino la lucha; veìanse sus arneses manchados con su propria sangre, despedaçados los escudos, y rotos los yelmos con las enemigas armas, y sobre todo, vna breue inscripcion avisaua al Pueblo del motiuo destas memorias, la qual dezia: *Eritis sicut isti, si fueritis sicut illi.* Sereis como estos coronados, si fueredeis como ellos victoriosos.

Esto es lo que haze oy nuestra Madre la Iglesia: al tiempo que nos manifiesta la Corona en la gloria, y Bienauenturança de los Santos, juntamẽte nos propone en el Euangelio las condiciones de la lucha,

la desnudez, la paciencia, el llanto, &c. para que se entienda lo que dixo S. Pablo (2. *ad Thim.* 2.) *Non coronabitur nisi qui legitimè certauerit.* Que es necia emulacion el esperar la gloria que los Santos gozan, si no es por medio de lo que ellos hazen: *Eritis sicut isti, si fueritis sicut illi.* Este es el intento de nuestra Madre la Iglesia, y el assumpto de mi Sermon. *Aue Maria.*

QVatro primores tiene el Arte de la pintura dificultosos de executar, y en que suele emplearse la destreza de sus Artifices. Es el primero, el pintar vn cuerpo humano desnudo. Es el ropage en las pinturas hermosa capa de la ignorancia, y la desnudez bien imitada demonstracion de la destreza. Assi lo murmuran los Pintores Italianos, no passando por la escusa de la honestidad en los Españoles; porque dirán, segun pienso, que no es lo mismo ser Pintores que Christianos. El segundo es, el pintar vn cuerpo flaco; porque vn cuerpo gruesso no descubre mas que carnes sobre la simetria de hombre, pero vno flaco descubre nervios, musculos, y venas, conque es menester que se acompañe el dibuxo de la pintura con la perfecta Anotomia para pintarlo. El tercero es, pintar vn rostro triste, y lloroso; y vltimamente, el quarto el darle espiritu de mouimiento à la pintura, y que la viua accion lo represente; porque estar vna pintura parada, y ociosa, esso de su naturaleza lo tiene por mal pintada que se halle. Esto supuesto, vamos à mi assumpto.

No ay cosa mas dificultosa en el mundo, que formar vna idèa perfecta de la felicidad, y bienauenturança del hombre; y es el caso, que como nada puede pintar el pinzel de nuestra imaginacion, que no sea formado de las especies adquiridas por los sentidos, siendo como es, la felicidad eterna vna cosa tan remota dellos, que como dixo S. Pablo (1. *Cor.* 2. 9.) *Nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit quæ præparauit Deus diligentibus se*; de aqui es, que nadie la puede pintar como ella es. Con todo dos Pintores, excelentissimos en el Arte, intentaron forjar con las colores esta idèa, y acabar vn retrato perfecto de la Bienauenturança, no sé si por apuesta, ò emulacion de su destreza. El primero fue el mundo, gran Maestro en el colorido, y aunq̃ siempre falte en lo historiado, sabe muy bien por la experiencia que es tan grande la boberia humana, que sin hazer mucho caso del alma de la verdad, suele comprar aun à precio del alma propria, vna falsedad bien colorida.

Pintò, pues, el mundo la idèa de la Bienauenturança en esta forma. Vna muger hermosa, à quien los pocos años, y mucho gusto escriuieron en la corpulencia de su rostro, y manos los efectos de la ocio-

ociosidad,regalo,y desahogo. Tenia el rostro (à lo que permitian las injurias de vn volante) tan graciosamente risueño,y tan alegremente hermoso, que era vn desenojo mirarla. Ocupaua la mageſtad de vn rico trono, donde descansaua, adornada de las mas preciosas ropas, que pudieron solicitarla esplendores, y añadirla mageſtades. Eſta es propriamẽte la idèa de la Bienauenturança, ſagun la pinta el mundo.

Contemplauala yo, y casi pagado de belleza tanta, solicitè con su Autor,que me explicasse lo misterioso deſte enigma,para ver en què se podia parecer esto à la Bienauenturança. Notòme el mundo de necio en buscar misterios en el mundo,debiendo saber que toda su subſtancia es aparente. Poca necessidad tiene de explicacion lo que por si se manifieſta: he pintadola rica,porque son bienauenturados los ricos. O què gran felicidad es no aver meneſter à nadie! He pintadola alegre, y risueña, porque solo se puede llamar dichoso el que viue con alegria. He pintadola gruessa,porque assi como la hambre es la mayor miseria del hombre,es su mayor felicidad la hartura,y regalo. Y vltimamente la he pintado sentada, y con descanso, porque es la cumbre de la felicidad humana el gozar vn hombre sus bienes,sin experimentar la falsedad de vn amigo traydor, ni la persecucion de vn enemigo poderoso. No te parece bien acabada eſta pintura? A mi bien me parece,pero para censurarla no han de ser Juezes los ojos, sino el Arte.

Sucediò que à Apèles Principe de los Pintores,llegò vn oficial suyo à que le censurasse vn retrato de Elena,aquella belleza que fue escandalo de Troya,y fatal empeño de la Grecia. Tomò el Maeſtro la pintura,y viendola veſtida de ricas ropas, y Reales adornos, despreciandola dixo: *Feciſti diuitem quia non potuiſti facere pulchram.* Los malos oficiales como tu,por huir las dificultades del Arte, cargan la pintura de impertinentes adornos. La hiziſte rica,porque no supiſte pintarla hermosa. La hiziſte alegre,porque no alcançaſte à expressar su triſteza,ni su llanto. La pintaſte gruessa,por encubrir con sus carnes tu ignorancia; y vltimamente en el poco espiritu que has dado à sus acciones,se descubre el poco del Artifice que la ha forjado.

Tomò los pinzeles de su Diuina Sabiduria la Mageſtad de Chriſto nueſtro bien, y censurando, y reprobando la engañosa idèa, que el mundo haze de la Bienauenturança; del original de su mismo coraçon: *Cor suum dabit in similitudinem picturæ*, (*Eccli.* 38.) saca oy vna copia en el Euangelio,donde executãdo todos los primores del Arte, delinea la inefable belleza de la Bienauenturança. Pintala desnuda: *Beati pauperes spiritu,&c.* Pintala triſte,y llorosa: *Beati qui lugent,&c.* Pintala flaca,y hambrienta: *Beati qui esuriunt,&c.* Y pintala persegui-

da,y fatigada: *Beati qui persecutionem patiuntur,&c.* para que se conozca quan errado và el mundo en pintar la infelicidad con los colores de la dicha,pues la dicha solo consiste en carecer de las humanas felicidades.

PRIMERO DISCVRSO.

BEati pauperes spiritu. La primera marca de la Bienauenturança es la pobreza de espiritu; y con razon dixo S.Ambrosio : *Ordine enim prima est,& parens quadam,generatioque virtutum.* San Bernardo dize,q̃ esta virtud corresponde al temor de Dios , al qual puso Isaìas por el vltimo de los Dones del Espiritu Santo en Christo : *Et repleuit eum spiritus timoris Domini.* (*Isai.*11.) Pues como quiere que la pobreza sea en nosotros la primera? Es el caso, que las virtudes de Christo se refieren como de quien baxa,y en nosotros como de quien sube;para darnos à entender,que assi como el temor de Dios,y desnudez fue todo el contrapeso,que arrastrò tras si la infinita perfeccion del Verbo à la obra mas heroyca de amor,que fue la Redencion del genero humano. Assi en nosotros , que hemos de subir à la cumbre de aquella gloria conquistada por la Redencion,la desnudez,y pobreza de espiritu ha de ser la primera que nos lleue.

Pero sepamos quien son estos pobres à quien esta felicidad se promete? La comun de todos los Padres es dezir, que aqui no se llaman Bienauenturados los pobres de necessidad,sino los de espiritu, no los que no tienen,sino los que no quieren tener.La desnudez del cuerpo se compadece muy bien con vn animo muy vestido ; y esta no solamente no es virtud , pero es vicio harto dañoso para quien le tiene, pues sugetandose à los riesgos de rico , padece las miserias de pobre, sin merecer mas que el deshonor,y el desprecio.Gran lastima es,que el que no tiene , no tenga juizio para querer solamente à Dios , que no puede faltarle. La desnudez de espiritu consiste en vn generoso desprecio de todo lo criado,y vn aprecio solo de lo eterno. Estos son los Bienauenturados que dize Christo : *Beati pauperes spiritu.* Porque tan cerca se hallan de posseer à Dios, que es nuestra felicidad, quanto lexos de dexarse posseer del amor de alguna criatura. Y se ha de notar , que esta felicidad no se les dilata para la gloria, sino que en esta vida mortal se les confiere ; porque si en la satisfacion del coraçon, y desseos del hombre consiste la presente dicha, esta solamente la goza el que se contenta desnudamente con Dios,aunque todo lo demàs le falte,porque con Dios todo le sobra.Solos se pueden llamar infelices los enamorados del mundo,porque aunque todo lo tengan,faltandoles Dios todo les falta.

Es muy de notar à este proposito la historia, ò parabola del hijo prodigo; hallòse en la miseria que sabeis, y ella misma lo obligò à dessear à su padre: *Surgam, & ibo ad patrem meum. (Luc. 15.)* Este mas necessidad tenia de pan, que de padre; todo le faltaua, y solo al padre echa menos. Veamos el afecto del otro hermano. Llegò el prodigo, recibiòle su padre, hizolo vestir de nueuo, ponelo à la mesa, hundese de regozijos la casa, &c. Oyò el hijo mayor la fiesta: *Et indignatus nolebat introire.* Picòle la embidia, detuvolo la indignacion, y no queria entrar en casa. Supolo el padre, saliò para desenojar à su hijo, y entre otras cosas le dize: *Fili omnia mea tua sunt.* Tuyo es quanto yo posseo, à ti nada te falta; por què te enojas de que yo reciba bien à tu hermano? Oye la razon de su enojo: *Nec dedisti mihi hædum vt cum amicis meis epularer.* Con posseer todos los bienes de su padre, solo le fatiga la falta de vn Cabrito. Miren què ridicula quexa! Este mas bien merecia ser Lobo, que no hijo. Pues como, miserable, el otro desnudo con solo su padre se contenta, y tu tan vestido, y rico la pequeña falta de vn Cabrito te contrista? Quiso Christo poner en esta parabola ocularmente el sucesso de nuestros desbaratados afectos. El pobre que tiene à Dios, con Dios lo tiene todo, porque nada le haze falta, contento con lo que ama. Pero quien no haze aprecio de su Padre Dios, y solo ama lo que le enriquece, se halla muy atribulado por poco que le falte, y todo le falta, pues faltandole algo, nada de quanto tiene le contenta.

Bien, pero es viuissima la explicacion de Santo Thomàs sobre esta pobreza de espiritu, que es la primera piedra de nuestra dicha. Mide el Santo con sonda mas larga la profundidad desta virtud, y dize, que no es la pobreza de espiritu, solo el carecer del amor de los bienes temporales, esso se supone; sube à mayor perfeccion el que verdaderamente se desnuda: *Qui parum habet de spiritu superbia.* Que sean pobres de espiritu de soberuia, que quien busca la Bienauenturança, assi como se desnuda del afecto à los bienes criados, se desnude tambien de los espiritus altiuos: que ay personas, que se llaman espirituales, que debiendo tener el espiritu en el coraçon, lo tienē en las narizes. Vnos espiritus vidriados, en personas que se llaman pobres de espiritu, y virtuosas, sobre puntos de su propria estimacion, cansadissimos para Dios, y para todo el mundo.

A la letra lo dixo Dios por Isaias. 2. *Quiescite ergo ab homine cuius spiritus in naribus eius, quia excelsus reputatus est ipse.* Donde noto dos cosas. La primera, que para dezirnos que huigamos dèl, nos dize que descansemos: *Quiescite*; y es assi, porque no ay en el mundo cosa mas

cansada, que tratar con este genero de gente. La razon desto, que la dá el Espiritu Santo, es lo segundo que reparo: *Quia excelsus reputatus est ipse.* Aquel *ipse* tiene mucho enfasis, que es lo mismo que dezir, que èl mismo es el que se tiene por grande, sin que nadie se acuerde de esso; èl mismo es su fama, y su trompeta; èl mismo es el cauallo de su estimacion, siendo pedestres todas sus obras; y en llegando el hõbre à vestirse de si mismo, y à presumir de si que es excelente en alguna cosa, de aqui se leuantan las humaredas que cansan à todo el genero humano, dexando tiznadas sus virtudes, si acaso tiene algunas.

Llega Diogenes Cinico con todos sus trapos, y desasseos, y todo su desprecio del mundo, y de sus bienes à la presencia de Dionisio tirano de Sicilia, y pareciendole al Filosofo, que el Reyno le avia hecho el acatamiento que èl se merecia por su voluntaria pobreza, llegò cõ sus pies sucios, y descalços, y començò à limpiarselos en el rico estrado, y sitial de Dionisio. Què es lo que hazes? dixo el tirano; y respondiò el Filosofo: *Calco fastum Dionisij.* Pero acudiò Dionisio con mayor viueza, y mejor Filosofia: *Calcas fastum, sed maiori fastu.* Pisas mi fausto, pero mayor ès el tuyo. Mayor fausto, y locura es que tu, siendo Filosofo, y desnudo, quieras ser estimado, que no el que yo, siendo Rey, quiera parecer lucido. Verdaderamente que ay pobreza, y remiendos con tales humos, y locura, que los estraña la mas desvanecida fantasia. Remiẽdos en la ropa, y vanidad en el alma, pobre de todo, y rico de humos, desnudo de bienes, y vestido de espiritus, essa no es pobreza de espiritu, sino chimenea. La verdadera pobreza que canoniza Christo, tiene su vltima perfeccion en la desnudez, y desprecio de si mismo: *Beati, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

BEati qui nunc fletis, quia ridebitis. Este llanto, segun ambos Euangelistas, significa tristeza espiritual, y corporal. Dichosos los que lloran, y viuen en esta vida tristes, porque ellos serán consolados. Muy al contrario parece que enseña S. Pablo (*ad Philip.* 4. 4.) *Gaudete in Domino semper, iterum dico gaudete.* Y aquel repetir dos vezes, alegraos, *iterum*, es por comprehender debaxo de vna sentencia misma la alegria interior, y exterior, para reprobar la monstruosidad de algunos que tienen el semblante de *Requiem*, teniendo el coraçon de *Alleluia.* Es la armonia del espiritu gouernada por la verdad: *In spiritu, & veritate,* y la verdad no consiente disonancias del coraçon al semblante. Pues si

esto

esto es assi,y pide Pablo alegria interior,y exterior en los justos, como Christo canoniza ambas tristezas? *Beati qui lugent.* Vèn aì la interior. *Beati qui nunc fletis.* Vèn aì la exterior.

El glorioso Padre S. Juan Chrisostomo (*Homil.4.in ep.ad Philipp.*) solviendo esta dificultad dize, que no habla aqui Christo de los afectos, sino de los motiuos: *Christus autem væ, dixit, ridentibus risum mundi huius, taxans eum qui fit propter res præsentes. Et lugentes Beatos dixit, qui sua mala lugent.* Bien se compadece el llanto Bienauenturado con la interior, y exterior alegria; esta se debe à la gracia, y à la virtud, y el llanto à los males temporales que se padecen, aunque se toleren, y no se lloren. Esta es la sentencia de Christo: Bienauenturados aquellos à quien todo en esta vida sucede triste, y lamentable. Bienauenturados aquellos que se llaman en el mundo desgraciados, que nunca le han visto buen semblante à la fortuna, ni parece que se hizieron para ellos los dias alegres, sino que de suerte se le encadenan los fracasos, que salen de vnos males para dar en otros, salen de la necessidad para dar en la persecucion, salen de la persecucion para dar en la enfermedad, &c. Estos son dichosos, y Bienauenturados, Señor? Si, porque à esse desconsuelo sigue por infalible consequencia el consuelo eterno de la gloria.

O què verdad esta de tanto aprecio para los que se tienen por mal afortunados en esta vida, y que todo les sucede mal! Oygan para su consuelo vna sentencia del Espiritu Santo por Nahum. 1. 9. *Quid cogitatis contra Dominum? Consummationem ipse faciet: Non consurget duplex tribulatio.* Parece que oyò el Profeta las quexas de algunos necios que se tienen por desgraciados, y ya que no se quexan de la fortuna como Gentiles, ni publicamẽte de la Diuina equidad como blasfemos, tacitamente se quexan de la prouidencia Diuina, como poco fauorable para ellos. A estos misteriosamente reprehende el Profeta: Què necedad es la que estàs pensando contra Dios? No sabes que su Magestad ha de poner fin à tus trabajos, y que no puedes passar por dos tribulaciones? Como diziendo: Misericordiosissimo, y justissimo es Dios, y à la equidad suya toca el que no passe el hombre por dos calamidades; esto es por la temporal, y por la eterna. Necessario es que recompenses con tribulacion tuya propria, à la Diuina justicia, lo que pecaste con voluntad desordenada. Si la tribulacion te la dá Dios en esta vida, dichoso eres: *Beati qui lugent*; pero si ofendiendo à Dios como lo ofendes: *Nihil tibi accidit triste procedunt prospera cuncta.* O què desdichada señal! Mucha causa tienes de temer, y mucha necessidad de assegurarte por otro camino, que es el de la penitencia.

Muy

Muy comun es, pero digno de que no se olvide, el lance del Ricō Avariento : despues de sepultado entre las infernales llamas, leuantò los ojos, y viò à Lazaro en el seno de Abrahan, y començò à grandes vozes à implorar la misericordia de Abrahan con estas palabras: *Pater Abraham miserere mei: mitte Lazarum, &c.* Pero respondiòle Abrahan cō la sentencia, y razon que hazia necessaria su condenacion eterna, sin genero de consuelo; atiende à ella: *Recordare fili quod recepisti bona in vita tua, Lazarus autem similiter mala; nunc verò hic consolatur tu verò cruciaris.* Hijo mio, no puede aver dos glorias, como ni dos tribulaciones; siempre se ha de recompensar el trabajo con el consuelo, ò el consuelo con el trabajo, porque assi lo dispone la equidad Diuina, y aun lo escriuiò en las leyes de la naturaleza. Acuerdate de los bienes que recibiste en toda tu passada vida, y de los males que Lazaro padecia, aora es necessario que padezcas tu, y que èl sea consolado. Repara en q̄ no dize, que lo condenaron porque obrò males, sino porque recibiò bienes: *Quia recepisti bona.* Pues el recibir bienes es pecado? Quien se condena por recibir bienes? Nadie. Assi es, que nadie se condena por recibir bienes, ni tampoco por aver hecho males, pues muchos que hizieron males se salvaron; sino porque haziendo males recibieron bienes. El que haziendo males recibe males, ya paga la pena de su delito; pero tu que siempre pecas, y siempre gozas, quādo pagarás lo que debes? San Gregorio Magno: *Mala Lazari purgauit ignis inopiæ; & bona diuitis, remunerauit fœlicitas transeuntis vitæ.* No ay duda que Lazaro tenia pecados como hombre, pero essos se purgaron con el fuego de la pobreza. Tampoco le faltarian al Avariento algunas obras buenas, y essas se recompensaron con la transeunte felicidad de su vida. Aora què resta sino que tu padezcas para siempre las malas obras que hiziste, y èl por su gran paciencia para siempre sea consolado.

Ista sententia (prosigue S. Gregorio) *pauore potius indiget quam explicatione.* Esta sentencia mas necessidad tiene de temerla, que de explicarla. O què gran temor debe ser el tuyo, Christiano, si sobre ser pecador eres tan bien afortunado, que todo en esta vida te sucede prospero, y alegre! Y quando pagarás lo que debes? Ha de quedarse sin satisfacion tu culpa? Esso no podrá sufrirlo la Diuina justicia, ni aun remediarlo la misericordia; porque esta virtud Diuina procede siempre sin dañar los fueros de la otra. Sabes como lo remediará, y no ay otro camino? Disponiendo que seas tan dichoso, y Bienauenturado, q̄ en esta vida pagues, y llores lo que has pecado: *Beati qui lugent*; para que sobre essas lagrimas pueda caer el consuelo eterno, que no hizo Dios para consolar consolados, sino para consolar afligidos, y llorosos:

ſos: *Quoniam ipſi conſolabuntur.*

Es muy de notar, que dos vezes que ſe manifeſtò el Eſpiritu Santo perſonalmente en la tierra, fue en dos eſpecies bien diferentes, y miſteriosas. La primera, en eſpecie de Paloma ſobre la Cabeça de Chriſto en el Jordàn; y la ſegunda, en eſpecie de fuego ſobre los Apoſtoles el dia de Pentecoſtès en el Cenaculo. Pues en què ſe parece el fuego à la Paloma, para que ſimbolizen ambos con el Eſpiritu Santo? Es el caſo (dixo aqui doctamente Baeza) que el Eſpiritu Santo tiene por propriedad atributal ſuya el ſer Conſolador: *Paraclytus.* Y por eſſo Paloma, y fuego? Si. Veamos la razon: *Solicitant aquæ igneam linguam, ſolicitant gemitus columbam.* No ay coſa mas natural, que ſeguir el fuego al agua; ya ſe experimēta que por el humido vapor de vna pauesa deſciende la llama para encenderla. La Paloma por alto que buele, en oyendo el gemido de otra, abate el buelo, y baxa à acompañarla. Aora aplica à las coſtumbres: *Gemas ergo madidus lachrimis quicunque igneum aut columbinum Spiritum procuras trahere.* Gime, y llora ſi quieres que baxe ſobre ti el conſuelo del Eſpiritu Santo, que es Paloma, y fuego, y ſolo ſabe baxar ſobre las lagrimas, y gemidos: *Beati qui lugent, &c.*

TERCERO DISCVRSO.

BEati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam, &c. Es comun ſentir de los Expoſitores, que la juſticia de quien aqui habla Chriſto es la juſticia general, que es lo miſmo que la perfeccion Chriſtiana. El viuir el hombre con hambre de ſer mas, y mas perfecto, es ſeñal de felicidad eterna; porque como la juſticia conſummada no ſe puede conſeguir haſta la Bienauenturança, ſolo con aquella perfeccion ſe puede ſatisfacer vna alma deſſeoſa, ſegun aquello de Dauid. (*Pſal. 16.*) *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Señal es evidente de la hartura eterna el que dure la hambre toda la vida, aſſi como es ſeñal de vna perpetua hambre en la condenacion, el que ſe viua en eſta vida con ſatisfacion de ſi miſmos.

Haze gran dificultad à S. Geronimo aquella ſentencia de Chriſto (*Math. 9.*) *Non eſt opus valentibus Medicus, ſed malè habentibus. Non enim veni vocare iuſtos, ſed peccatores.* Fue reſpueſta à la quexa de los Fariſeos de que ſu converſacion, y trato era con Publicanos, y no con ellos. No teneis razon, dize Chriſto, yo trato con aquellos que tienen neceſſidad de mi, que ſon los enfermos, y pecadores; no ſe puede culpar al Medico de que trate con los enfermos, y no con los ſanos, y yo no vine à llamar juſtos, ſino pecadores. Eſta reſpueſta, ſi tiene valor algu-

no, es dexar canonizados à los Fariseos, y declarados por justos, y Sãtos, pues los numèra con los sanos; cosa tan agena del sentir de su Magestad, que no se hallarà cosa mas frequente en el Euangelio, que las invectiuas de Christo contra ellos, llamandolos hipocritas, avarientos, mentirosos, &c. Y si esto es assi, que valor tiene la respuesta de Christo en dezir, que los dexa à ellos por sanos, y busca à los Publicanos por enfermos, siendo los Fariseos mas pecadores que no ellos? No fue esse (dize S. Geronimo) eximirlos de la enfermedad, sino de la cura. Respecto del Medico, no se llama enfermo el incurable; no tiene que hazer la medicina con quien tiene la salud por impossible. Vosotros pecadores sois, y tanto peores que los Publicanos, quanto os teneis por menos enfermos. La puerta de la medicina es el desseo de la salud, y el conocimiento del achaque. Quien reputa por salud su enfermedad, desecha por molestos, è impertinentes los remedios. Vosotros siendo pecadores os teneis por justos, y como estais satisfechos de vuestra imaginada justicia, no se hizo para vosotros la medicina que predico, ni la hartura que prometo; para los pecadores si, que conociendo que lo son, y desseando no serlo, hambrean por mi doctrina, aplauden al Medico, reciben la medicina, y vltimamente seràn satisfechos con mi gloria.

Dixo aqui vn Autor graue, que no ay cosa mas natural al hombre, que la hambre, y desseo de la justicia. Ninguno ay que no estè desseando que se cumplan las leyes, que no se quebranten las observancias comunes, que cada cosa estè en su lugar, que se premien los meritos, que se castiguen los delitos, &c. Pues, Señor, si la justicia es tan desseada de todos, como ay tan pocos justos en el mundo? Yo te lo dirè con vn Apologo.

Despues que Astrea, por el mal trato de los hombres, se ausentò del mundo, y se fue al Cielo, viendo los mortales que sin ella no se hazia cosa à derechas, y que todo era confusion, y tiranias, arrepentidos de lo passado, continuamente clamauan à Jupiter, y con importunes ruegos le pedian justicia. Inclinado Jupiter à tan continuas suplicas, acordò de que baxasse la justicia al mundo, y componiendo las cosas, dexasse contentos, y desagrauiados los mortales. Baxò pues, à la tierra la justicia, y derechamente se fue en casa de aquel que con mayores ansias la llamaua. Llegò à la puerta, llamò: quien es? La justicia. Pues què quiere la justicia en mi casa? Pues hombre, no me llamauas? Es verdad, pero no para mi, sino para aqui para la casa de mi vezino, que es vn gran ladron, y se sale cō todo, sin que aya quien le castigue. Fuesse en casa del vezino, y el vezino dixo que la avia llamado para

los

los Regidores; los Regidores,que para los ministros Reales; los ministros,que para los Clerigos; los Clerigos,para los Frayles; y finalmente todos dizen: *Iusticia,y no por mi casa.* Viendo Jupiter que no la recibian los hombres,aunque la pedian,la puso en el Cielo, para que solo en el Cielo la hallara quien la quisiesse. Esta es la justicia que piden los hombres: justicia,no para mi,sino para todo el mundo. Suele aver en todas las Republicas del mundo, assi Eclesiasticas,como profanas,vnos que llaman zelosos,y votos de justicia,cuyo juizio,y censura basta para poner en equilibrio el vniuerso; pero llegad à ajustarlos à ellos à las mismas leyes que ellos piden para los otros, hunden el mundo con las quexas de tanta violencia,y tirania.

Discretissimamente Christo preuino este daño en la metafora que vsa,quando nos beatifica el desseo de justicia. No dize Bienauenturado el que la dessea , porque muchos la dessean sin ser muy benditos. Ni dize Bienauenturado el que la solicita, pretende, executa,porque estos actos se pueden hallar en quien ni la tiene , ni la quiere para si, sino para venderla. Solo dize Bienauenturado el que tiene hambre,y sed de justicia. Y la diferencia desta sentencia à las demàs, nace de la metafora de hambre,y sed,de que vsa Christo para significar este desseo;porque el objecto de todos los desseos,y solicitudes humanas,de su naturaleza es comunicable à otros:puedo dessear riquezas para mi, y para otros;puedo solicitar los honores para mi,y para mis amigos; puedo executar la justicia en mis cosas,y en las agenas; pero no puedo tener yo hambre para que otro coma , ni sed para que otro beba: mi hambre,y mi sed,solo comiendo,y bebiendo yo se satisface,y si yo no como, ni bebo me morirè de hambre, aunque estè harta la misma madre que me pariò. Por esso dize Christo: *Beati qui esuriunt,& sitiunt iustitiam;* como diziendo,dessea tu para ti solo la justicia,que esso solo te assegura la satisfacion,y la Corona eterna.

Quisolo significar Dios coronando al Tribu de Judà,entre,y sobre las demàs Tribus ; y si buscamos la razon que debiera estar en la primogenitura , ya se sabe que Judas no fue el primero , sino el quarto hijo de Jacob. Por què,pues,ha de tener esta Tribu la Corona de Israel? Hallò la razõ Isidoro Pelusiota,en vn caso que le sucediò al Patriarca Judas. Iva en cierta ocasion al esquilo de sus Ovejas , encontròse en el camino con su nuera Thamar,viuda ya de dos hijos suyos, la qual dissimulada ya en habito de Ramera , concibiò de su suegro hijos,que no pudo concebir de sus dos esposos. Descubriòse la preñez de Thamar,fue acusada por adultera ante su mismo suegro,que era el Juez; el qual reconociendo el delito por su efecto, quiso aplicarle el

casti-

castigo; pero ella descubriendo las prendas, que el mismo Judas le avia dado en la ocasion, manifestò que èl era el autor de aquel preñado. Entonces Judas reconociendo la evidencia del hecho, prorrumpiò en esta sentencia: *Iustior est quam ego, qui non tradidi eam filio meo Sella.* Si yo le huviera entregado por esposo al otro hijo que me quedaua, no se huviera cometido este pecado; yo tengo la culpa, mas justa es ella que no yo. Aora el Pelusiota: *Iudas qui quartus erat propter integrum iudicium ac rectam sententiam Regiam dignitatem obtinuit.* Recibiò la justicia en su casa, bien merece la Corona; esta es la Bienauenturança, por aqui caminaron los Santos, y por aqui debemos caminar nosotros, para que la Magestad de Dios perficione en nuestros coraçones la idèa de la felicidad con la gracia, y la eternize con la gloria, *ad quam, &c.*



SER-

SERMON EXORTATORIO AL SUFRAGIO DE LOS FIELES DIFUNTOS.

Miseremini mei miseremini mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.
Job. 19.



Oy es dia, Christianos, en que es forçoso traeros à la memoria la politica mas importante, que puede enseñaros las acciones mas generosas. Oy es dia de daros reglas para enseñaros à ser buenos amigos, y hazer aprecio de la prenda de mayor estimaciõ, que es la amistad verdadera. *Amicitiam, rebus omnibus humanis anteponamus, nihil est enim tam naturæ aptum, tam conueniens, ad res vel secundas vel aduersas.* (*Cic. in Lœl.*) Digna es la amistad de anteponerse en la estimacion à todas las cosas humanas, porque no ay cosa mas apta à la naturaleza racional, ni tan conueniẽte para la variedad de la fortuna: *Nam & secundas res splendidiores facit amicitia; aduersas, partiens communicansque, leuiores. Quo circa, & absentes adsunt, & egentes abundant, & imbeciles valent, & (quod dictu difficilius) mortui viuunt.* Todo me lo avia à mi enseñado la experiencia, solo esto vltimo es lo que estraño: *Mortui viuunt.* Señor, que sean efectos de vna verdadera amistad el transformarse de genero los amigos, que se comuniquen, no solo los bienes, y los males, sino hasta las mismas

assistencias; que estando yo rico,no sea mi amigo pobre;que estando mi amigo triste,no pueda yo estar alegre;que no sea ausencia la suya, estando yo presente , essos son primores de la amistad muy conocidos;pero que viua mi amigo con mi vida despues de muerto! Esso es lo que parece increìble;assi lo digo yo,dize Ciceron,*quod dictu difficilius*.Pues en què consiste esso? Si yo se lo preguntàra al que dixo la sentencia, bien sé que me avia de responder , que el viuir vn muerto en sus amigos, no consiste en otra cosa mas sino en que viuan el afecto,y memoria de los muertos;que ay amigos tan flacos de memoria, que sepultan con sus amigos todos los buenos respectos,y atenciones que les grangearon obligaciones antiguas;y esto es lo dificultoso de creerse, quando es tan comun durar la amistad mas fina al passo de la vida , quando no del interès , que es increìble que se pueda amar vn hombre despues de muerto. Este es el sentido de Ciceron , ni pudo tener mas misterio su sentencia , por no tener mas luz que la natural el que la dixo.

Pero yo,almas,en mejor sentido la pronuncio:*Mortui viuunt*. Què otra cosa significa este tumulo que à nuestros ojos se presenta, sino la memoria viua en tantos muertos? Què otra cosa son essas ardientes hachas, sino el encendido afecto de tantos viuos ? Aqui es donde se vè practicado manifiestamente el mayor primor de la amistad , pues sin que estorve entre los viuos,y los muertos la dissimilitud,y la distancia,viuē los muertos por la piadosa memoria de los viuos.O siempre digna de alabança , santa, y verdadera fineza! Donde passando la amistad à las aras,en ellas se ofrece à los amigos no menos que la vida eterna.El ponderar las calidades deste beneficio,el alentar à la execucion desta fineza , y el reprehender el olvido desta memoria, es el assumpto deste dia. *Aue Maria*.

OPrimido el Santo Job con vna lluvia de miserias,en que por mano de Satanàs se veìa reducido à la calamidad mas grande,quando el mundo lo arrojaua como inmundicia à vn muradal , y su carne avia ya mudado de estilo en la persecucion,y olvidando la castidad,se armaua contra la paciencia;y en lugar de halagos, y delicias le acometia con llagas,dolores,y gusanos. Quando mirando al Cielo,de donde pudiera esperar el socorro, le hallaua de bronze à sus suspiros; con tiernas lagrimas,y suspiros tristes assi imploraua la compassion de sus amigos: *Miserere mei,miserere mei saltem vos amici mei,quia manus Domini tetigit me*.Todas las vezes que oygo estas palabras de Job,se me re-

pre-

presentan al viuo las vozes de muchos muertos, en quien concurren aun mas vrgentes circunstancias, para mouer el animo de sus amigos à la compassion de sus dolores, y al remedio de sus penas. Serán, pues, el thema de mis discursos, los quales se han de mouer sobre la ponderacion de dos puntos. El primero: *Amici mei*, en orden à la vtilidad de los viuos, como hemos de proceder mientras viuimos en orden à la eleccion de los amigos, para tener quando seamos muertos poca necessidad de los amigos viuos. El segũdo: *Quia manus Domini tetigit me*, en orden à la compassion, y sufragio de las almas del Purgatorio, para persuadir à los viuos el socorro de los amigos muertos.

PRIMERO DISCVRSO.

Y En quanto à lo primero, considero yo en estas vozes que las almas dán à sus amigos, pidiendo el socorro de sufragios, oraciones, y sacrificios, cierto genero de execucion de la Diuina justicia, que resplandece en ellas. No es castigo que lo pidan, sino que se hallen necessitados à pedirlo, porque quiere Dios zeloso amãte de las almas, descubrir lo engañoso de todas las amistades criadas, y darnos à entender à todos, como solo Dios debe ser nuestro verdadero amigo. Como diziendo: Alma mientras viuiste vnida con tu cuerpo, se pagò tu voluntad de los hijos, de la muger, de los amigos, de los parientes, y tanto que me olvidauas à mi por todos ellos; ea, pues, aora que por tus culpas te aplico los castigos que mereces, llama, llama à tus amigos que te socorran, que al passo que excediò tu amor de lo racional en quererlos, à esse passo experimentarás en su descuydo el desengaño, y la duracion de tus penas. O què bien he començado! Oy no solo es dia de muertos, sino de viuos.

(*Hierem.* 17.) *Maledictus homo, qui confidit in homine, qui ponit carnẽ brachium suum, & à Domino recedit cor eius.* Dá mucho que reparar vna maldicion tan terrible por causa, que no solo no la tengo por culpable, sino por necessaria, y aun virtuosa. Confiar vn hombre de otro, què cosa mas necessaria al estado pacifico de vna Republica? La verdad, y fidelidad, virtudes honorificas del hombre, no tienen otra correspondencia mas que el credito, y la confiança; ademàs que de la desconfiança se siguen las guerras, dissenciones, odios, y enemistades, &c. Como, pues, maldize el Espiritu Santo al hombre que confia en otro hombre?

Explicase el Espiritu Santo en las siguientes palabras: *Qui ponit carnem brachium suum, & à Domino recedit cor eius.* Aquel *brachium*, es metafora, y en las Diuinas letras es el medio de la salvaciõ. Dauid *Ps. 43. Brachium eorũ nõ saluauit eos*; y en el *Ps. 76. Redemisti in brachio tuo, &c.* Aora se entenderà el concepto con vnas palabras de Mephrecio. (*in hortul. Reginæ, Serm. 2. post Epiph.*) *Per carnem intelligit filios, & cognatos; qui tantum conducunt corpus ad sepulchrum cùm anima transit ad tormentum, & postea redeunt domum pro anima nullum facientes bonum.* No maldice el Espiritu Santo la confiança politica, que tienen vnos hombres de otros en las materias profanas, y temporales, no, porq̃ esta es muy necessaria para la buena economia, y paz publica. Lo que maldice es la confiança, que vnos hazen de otros en las materias de su salvacion. *Qui ponit carnem brachium suum*, que debiendo confiar su salvacion solo de Dios, y mediante Dios, de sus Christianas diligencias mientras viuen, dexan à sus herederos, muger, hijos, marido, ò amigos el cuydado de executar despues dellos muertos las obras pias, restituciones, Missas, limosnas, &c. que ellos han olvidado de hazer por si mismos quando viuos. Y los tales herederos, y amigos lo hazen tan bien (dize este Autor) por permission Diuina, que lleuan el cuerpo à la sepultura, quando el alma del difunto se và à la pena de su loco descuydo, y vana confiança, y con èl sepultan toda su memoria. Ha! si permitiera Dios que despues de ser enterrado resucitàra vn muerto, y se fuera dissimulado tras de la gente, y sus enlutados hijos, que le acompañaron à la sepultura, y entràra en su casa à la hora de comer, y viera à sus hijos, amigos, y parientes en el combite mas solemne, que pudierã hazer si se casaran, brindandose à la salud, y buen siglo del que pudre; ó què desengaño! Y lo peor es, que los hijos celebran assi la muerte, y aun quiçà la condenacion de sus padres, y son tan necios que imaginan que sus hijos lo han de hazer mejor con ellos: que es engaño, que han de hazer lo mismo que tu has hecho; mira de quien te fias, que ni aun los hijos proprios son buenos amigos de vn hombre muerto.

El citado Mephret en el lugar citado, trae vna historia que à mi me parece parabola, pero èl cita la historia Romana en el cap. 129. que aunque yo no alcanço què historia sea esta citada, en fé del mismo Autor, summamente espiritual, y docto, la refiero. Dize, que cierto Principe à vn solo hijo que tenia lo embiò por el mundo à buscar amigos: cosa rara, que siendo hombre poderoso no los hallasse muy à la mano; pero el sabio padre no quiso que su hijo hiziesse caudal de los que se encuentran, sino de los que se hallan. Peregrinò siete años,

y al fin bolviò à su casa con tres amigos estimados con desiguales afectos; porque à vno queria mas que à si mismo, à otro tanto como à si, y al tercero menos que à los dos. Quiso por consejo de su padre hazer experiencia de sus amigos; matò vn animal, metiòlo en vn saco, y llegando secretamente al amigo, que mas que à si queria, le dixo: Amigo mio este hombre he muerto, la justicia, y seueridad de mi padre me busca para el castigo; aora es la ocasion en que tu amistad me valga; toma, ocultalo mientras yo me pongo en cobro. Oyò el amigo la peticion, y diòle esta respuesta: Amigo mio, si tu lo mataste pagalo tu; que yo no quiero; mas lo que harè por ti en pago de lo que me has querido, es; que si acaso perdieres la cabeça por el delito, yo te darè el lienço para que te amortajen. Corrido se apartò el generoso mancebo oyendo la respuesta de su falso amigo, y llegandose al segundo con la misma simulacion, le passò lo mismo, sino que añadiò, que lo acompañaria al suplicio consolandolo, y que en echandolo de la horca le tiraria de los pies para que muriesse mas presto. Con esto llegò al tercero, à quien mucho menos queria, el qual oyendo el caso, le pidiò con mucha priessa el cuerpo, y persuadia à que se pusiesse en cobro, que èl quedaua à pagarlo si algo sucediesse. Abriò el saco, viose muerto vn animal, y no hombre, y descubierta la fineza de sus amigos.

Esta bien puede ser historia, pero tambien es parabola de los sucessos humanos. El Padre es Dios, que al hombre hijo suyo reengendrado por el Baptismo embiò por el mundo, para q̃ peregrinando buscasse amigos. Peregrina siete años, que es todo el tiempo de su vida, como dize S. Gregorio Magno: *Per septem tempora omne tempus intelligitur.* En este tiempo grangea tres amigos. El primero es el mundo, à quien el hombre ama mas que à si mismo, y veese claro, pues por cũplir con el mundo, suele despreciar vn hombre su vida, y aun su alma. El segundo amigo es su carne, y sangre, su muger, sus hijos, amigos, y parientes; à este ama tanto como à si, pues fia de ellos, engañado, el remedio de su alma, mucho mejor que de su misma persona. El tercero, à quien el hombre quiere mucho menos, y debiera amar sobre todos, es Christo.

Aora quieres ver la prueba destas amistades, y conocer qual de los tres es tu verdadero amigo? Pues imagina que te estàs muriendo, y que por tus muchos delitos te amenaza el Diuino Juez, para aora son los amigos. Acude à tu mayor amigo, que es el mundo, y dile: Mundo hasta aora te he servido con todo mi cuydado, y atenciones, aora es

menester qué me valgas. Mira el Juez como me amenaza riguroso, &c. Veamos què te responde el mundo: Amigo,tu lo hiziste,passalo tu, que yo ni quiero, ni puedo hazer mas que darte tres,ò quatro varas de lienço de donde se te haga vna mortaja. Y este es el mayor amigo que tu tienes? O rabia con semejantes amigos,cuyos halagos solamente son para entregar à la muerte.

Està Christo en el Huerto,dase priessa el traydor de Judas para entregarle;y para que no se le escapasse preuiene à los Soldados cõ esta seña: *Quemcunque obsculatus fuero,ipse est,tenete eum.* (*Math.*26.) Llegò el traydor à Christo,y saludandolo como à Maestro: *Aue Rabbi*,le diò el beso, y lo entregò à la muerte. Recibiò Christo con animo liberal la dissimulada injuria, y simulado cariño , y dissimulando tambien su conocimiento,le dixo: *Amice,ad quid venisti?* La verdad es,Señor,que si en vuestra Magestad pudiera caber ignorancia , segun las señas que dà Judas, à proposito fuera el nombre que le dais; pero conociendo, como conoceis, la dañada intencion con que viene el traydor Discipulo vuestro , ordenando el osculo de paz à vuestra muerte , le dais nombre de amigo ? Enemigo cruel le dixerà yo , y tanto mas cruel enemigo,quanto mas dissimulado: (*Cicer. Action.*3,*in Verr.*) *Nullæ sunt ocultiores insidiæ quam quæ latent in simulatione offic*ij, *aut in aliquo necessitudinis nomine ; nam eum qui palam est aduersarius, facilè cauendo vitare possis: Hoc,verò,occultum,intestinum,ac domesticum malum, non modò existit, verùm opprimit,ante quam prospicere atque explorare potueris.* Como, pues,le dà Christo à Judas el nombre de amigo?

La Interlin.y Hugo Card.dizen que fue ironia,à mi me parece que fue dicho con toda propriedad,porque Judas era verdaderamẽte amigo,pero verdaderamente amigo falso; la propriedad està en que en el mundo los falsos son los verdaderos amigos. (*Iacob,ep.can.c.*4.) *Adulteri nescitis quod amicitia huius mundi inimica est Dei? Quicumque voluerit esse amicus huius mundi inimicus Dei constituitur.* En Judas se compone todo,amigo,y enemigo, y todo con propriedad; enemigo à fuero de Dios,y amigo à fuero del mundo: *Amice,ad quid venisti?* Fue lo mismo que si le dixera:en essas mismas acciones que executas,entregandome à la muerte con vn beso de paz, hazes demonstraciõ de que eres amigo del mundo,pues tambien vsas sus mañas. El mundo con beso entriega, con lisonja mata , y engañando con aparentes bienes , te dexa desnudo quando te entriega à la muerte.

No sé si se le representò todo esto , llegando con la muerte al desengaño,à aquel generoso,y valentissimo Barbaro el Saladino Soldã;

el

el qual, como refiere Uincencio (*Sepecul. Hist. lib. 30. c. 54.*) estando para morir, y viendo que todas sus glorias, riquezas, y poder se avian reducido à vna vil mortaja, con que salia del mundo, llamò à su Alferez mayor, y le mandò que pusiesse aquella mortaja en la punta de vna lança, y que por toda Damasco la traxesse à vista del Pueblo, clamando la voz de vn pregonero estas palabras: *Ecce Rex Orientis moriens non fert secum, nisi hoc pannum vile.* Atended mortales, oìd vassallos, mirad como el inclito Rey del Oriente, el que coronò de tantos Laureles su cabeça, poniẽdo en el mas alto punto las glorias del mundo, tan mal pagado sale deste engañoso amigo, que en su muerte no le dà mas que este vil paño para que le entierren. O almas, si abrieramos los ojos al desengaño, como nos enseñàran estas experiencias à despreciar las mundanas lisonjas! Desengañemonos, que no es buen amigo el mundo.

Pero diràsme: por esso quando el mundo tan villanamente me trate, por lo menos no me podrà faltar el segundo amigo, à quien yo quiero tanto como à mi; mi muger, mi marido, mis hijos, mis hermanos, y amigos, que es fuerça que me encomienden à Dios, que me digan Missas, y cumplan mi testamento, &c. esse es otro engaño de que saldràs si lo consideras, y por ti mismo lo juzgas. Dime, quantos de los que me oyen tendràn à sus padres, madres, maridos, mugeres, hijos, hermanos, y amigos en la otra vida, cuya hazienda heredaron, que quiçà para que la heredassen estàn padeciendo, ò en el Purgatorio, ò en el Infierno? Pregunto aora al que le tocare, desvelase mucho por sacar del Purgatorio à sus muertos? Es esse el mayor cuydado que tiene? Meta cada vno la mano en su pecho, y mire como lo haze con los que le tocan, y no espere que lo hagan mejor con ellos los suyos.

Pareceme que veo muriendose à vn padre destos, que solo han tratado de dexar ricos à sus herederos à costa de irse pobres de obras à la otra vida; y que bolviendo los ojos à todas partes, hallandose rodeado de toda su familia, les dize: Hijos mios el cuydado de mi alma os encomiendo, que se me digan las Missas, que se cumpla mi testamento, que se restituya lo que debo, lo qual no tuve yo lugar de hazer en toda mi vida, ocupado siempre en aumentaros la hazienda, &c. Y què responden los hijos? Vna sentencia Diuina por Ezequiel. 18. 20. *Anima quæ peccauerit ipsa morietur, & filius non portabit iniquitatem patris.* Padre mio, conocemos que te debemos obligaciones, pero si tu pecaste pagalo tu, que ni queremos, ni podemos pagar por tus pecados.

Lo mas que podremos hazer por ti es, que si el Medico dixere què te mueres, no avrà ninguno de nosotros que te lo diga; porque es menor inconveniente que mueras sin saberlo, y te condenes tu, que no el que te demos vna pesadumbre diziendotelo nosotros. Mientras no te mueres te diremos algunas palabras de consuelo, y entre palabras, y palabras de Dios, trataremos cada vno de nuestra mejora, y de saber lo que nos dexas; y aun avrà algunos que delante de tus ojos, antes de morirte, abra tus arcas, y escritorios, y te saque el dinero que tu tãto guardauas, que serà lo mismo que sacarte el alma, ò tirarte de los pies para que mueras mas presto. Esta es la vltima amistad que han de hazer contigo tus hijos, y tu muger; porque mira, lleuartelos tu à ellos al Infierno, es cosa facil; pero sacarte ellos à ti del Infierno, es impossible, y del Purgatorio dificultoso.

Refiriendo el Espiritu Santo (*Num.26.11.*) la subversion prodigiosa de los rebeldes Corè, Datàn, y Abiron, quando abriendose la tierra los tragò à todos con sus tabernaculos. Añade el Texto: *Et factum est miraculum grande: vt Core pereunte filij eius non perirent.* Supongo que los hijos de Corè no fuerõ complices en la culpa de su padre en el sentir de todos; pues en què estuvo el milagro? No ser castigado el inocente no es milagro, sino necessidad de la equidad Diuina: (*Iob.4.*) *Quis vnquàm innocens perijt?* Lo segundo: si (como se supone) los hijos de Corè eran justos, y santos, es possible que no mereciessen, ò por su piedad, ò por su intercession, que se templasse la ira de Dios en el castigo de sus padres? No, porque todo es conforme à la profundidad del Diuino juizio; para que se entienda, que el lleuarse los padres à los hijos tras si al Infierno, es cosa ordinaria, y casi natural. Què cosa mas natural, que seguir los hijos los malos passos de sus padres? Aprender sus malas costumbres, heredar cõ sus dineros sus reatos, y cumplir peor las obligaciones? Esto es cosa muy natural; pero que pereciendo el padre, el hijo se escape de la culpa, y del castigo, esse es el milagro: *Factum est miraculum grande, &c.* Y tambien es impossible, aunque el hijo sea vn Angel, que pueda sacar à su padre del Infierno, y del Purgatorio dificultoso.

Estas son las vozes que nos estàn dando oy desde esse tumulo las afligidas almas de los nuestros. No son vozes que solo piden remedio, sino que os dàn vn manifiesto, y necessario aviso del modo que nos hemos de gouernar mientras viuimos, para no llegar despues de muertos à padecer el descuydo de otros viuos. *Miseremini mei, &c.* A vosotros, amigos mios, q̃ viuis en el mundo; à vosotros, en quien puse

viuiendo mis afectos; à vosotros, que como amigos del mundo nos aveis engañado; à vosotros clamámos pidiendo misericordia, porque la Diuina justicia justissimamente toma vengança de nuestro desordenado afecto, haziendo que necessitemos de vosotros en quien pusimos nuestra confiança: No Christianos, no nos està bien estrechar la amistad con voluntades de suyo tan quebradizas, que nos olviden, y falten al tiempo de la mayor necessidad.

Pues quien ha de ser nuestro amigo? El tercero; aquel que siendo el vltimo en nuestra loca estimacion es el solo vtil para nosotros, este es Christo bien, y Señor nuestro. San Agustin: *Elige tibi istum amicũ præ omnibus amicis tuis, qui cum omnia tibi substracta fuerint, is solus seruabitur in die sepulturæ tuæ.* Muestra tu buen juizio, y buen gusto en elegir para ti vn amigo tan verdadero como Christo, anteponiendolo à todos tus amigos. Amigo que quando todos te falten, quando el mundo te arroja, quando tus hijos, y parientes se dàn priessa à ponerte debaxo de tierra, porque no pueden sufrir el mal olor de tu cuerpo muerto, y al fin te dexã olvidandote para siempre, solo Christo te acompaña, te recibe, te abraça, y te corona. Viue, pues, solo para Christo, si quieres que sin los riesgos de los olvidos humanos viua tu alma en la Diuina memoria para siempre: *In memoria æterna erit justus. Valde mihi est amandus* (dezia San Bernardo) *per quem sum, viuo, & sapio. Dignus plane est morte, qui tibi Domine Iesu Christe recussat viuere.* Si Christo solo es el que sabe ser amigo, no solo delito, sino gran necedad es nuestra ingratitud; y si solo Christo es la vida, consigo se lleua el ingrato el castigo de la muerte. Pida, pues, la misericordia à quien se la niega: *Miseremini mei, &c.*

SEGVNDO DISCVRSO.

YA aveis oìdo mucho para vueſtro deſengaño, oìd aora para vueſtra compaſſion; eſta es la que ſolicitan aquellas vozes: *Miſeremini mei.* Para obligar vueſtra miſericordia os dan el nombre de amigos, no amigos engañoſos, de aquellos contra quien ſe lamentaua Job. 6. *Fratres mei præterierunt me ſicut torrens, qui raptim tranſit in cõuallibus.* Vieronme mis hermanos naufragando en vn pielago de calamidades, oyeron los triſtes ecos de mis vozes, y ſe paſſaron de largo haziendoſe deſentendidos, como vn arroyo que arrebatadamente paſſa por vn valle. Eſta ſimilitud del arroyo me hizo buſcar con curioſidad la propriedad, en què ſe parece vn falſo amigo à vn arroyo que paſſa, y diome la luz Sanctelpagnino en la edicion vltima que leyò en lugar de *præterierunt, fidem fefellerunt.* Engañaronme, y eſte engaño ha ſido *ſicut torrens, &c.*

No te ha acontecido caminar el Invierno, y dar en vn valle, por donde paſſa vn arroyo tan caudaloſo, que apenas puedes vadeallo para ſeguir tu camino? Buelves deſpues el Verano por el miſmo viage, y hallandote fatigado del Sol, de la ſed, y del canſancio, deſſeas con grandes anſias llegar al valle, acordandote del arroyo que viſte, para refreſcarte en èl, y ſatisfacerte de ſus aguas. Llegas al ſitio, miras el valle, buſcas el arroyo, y en lugar de agua hallas pedernales duros, y ſecas guijas, que quedaron por ſeñal de la paſſada corriente. O como me ha engañado eſte arroyo (ſueles dezir) quando yo no tenia neceſſidad, porque el Cielo me fauorecia con ſus lluvias, me baylaua el agua delante, y aora que perezco de ſed me ha burlado quedandoſe en las guijas! Eſtos ſon los malos amigos: *Præterierunt me, fidem fefellerunt ſicut torrens, &c.* Son engañoſos arroyos, que en el tiempo de la proſperidad aſſiſten, combidan, ofrecen, &c. pero en el tiempo de la adverſidad ſe deſaparecen. No ſon eſtos amigos à quien dan vozes nueſtros difuntos en ſu mayor neceſſidad, à los amigos ſi que en ella aſſiſten, y cubren con ſus obras viuas, limoſnas, y ſufragios la deſnudez de vn muerto inutil ya para producirlas.

Puſoſe Antipatro Poëta vn dia à conſiderar vn muerto tronco de vn arbol, que ya por ſu antiguedad no le valian ſus raìzes; al qual ſe arrimaua vna vid, que enlaçandolo por todas partes lo veſtia de ſus verdes hojas, y enriquecia de ſus dulces fructos. Conſiderò eſta obra de la naturaleza, y hizo vna epigramma, à quien puſo por titulo: *Amicitia*

citia post mortem durans, para darnos à entender, que la misma naturaleza nos enseña hasta donde ha de llegar la fineza de los amigos. Què pensais que son los muertos sino vnos secos troncos, à quien por aver faltado la vida es impossible que puedan valerse de sus fructos, porque ya no es tiempo de que puedan hazer buenas obras, ni malas. Nosotros somos sarmientos viuos, que vnidos à la vid que es Christo, podemos producir con su gracia muchos fructos de caridad, y misericordia, con muchas hojas de virtudes, para amparar, y vestir la desnudez de los muertos. Essa es: *Amicitia post mortem durans.*

Con quanta piedad lo aconseja Agustino: *Simus ergo, & nos in hac pietate diligentes, nam hoc insitum est à natura, vt vno membro patiente reliqua compatiantur, & se inuicem membra iuvent cum altero egent.* (*Confess. lib. 9. cap. 11.*) La misma naturaleza nos està enseñando la execucion destas piedades. Los miembros de vn cuerpo son muy vnos en el padecer, y padeciendo vno se compadecen todos, y ninguno dexa de socorrer al doliente quanto puede. No solo siente la cabeça el golpe que recibe, tambien hazen demonstracion de sentimiento las manos, acudiendo, ò à explorar el daño, ò à mitigar el dolor; corren los pies por el remedio de la herida, clama la lengua quando mas no puede con la quexa. Nosotros somos miembros deste cuerpo mystico de Christo, padecen los miembros mas nobles en el Purgatorio, tengase por miembro separado el que no se compadece, siquiera porque espera correr la misma fortuna.

(*S. Pab. ad Hebr. 13.*) *Mementote vinctorum tanquam, & ipsi vincti.* Aqui se haze muy de reparar, que para excitar el Apostol estas memorias, quiere que juntamente imaginemos en nosotros las mismas calamidades. Bastaua, me parece à mi, la representacion de la miseria agena para mouer la compassion humana; pero no, que mejor se mueven las compassiones con la semejança de la fortuna: *Tanquam & ipsi vincti.* Considerese vn hombre à si mismo entre prisiones, y se compadecerà de los cautiuos; porque la misma calamidad padecida, ò imaginada, es el motiuo mayor de la compassion, y misericordia.

Pecò Adan, arrojale Dios del Paraiso, vistelo de vnas pieles de animales muertos, velo corriendo sangre sus pies de los abroxos, y espinas que le producia la tierra; y al que antes era Rey del vniuerso, ya trabajador miserable, comprando con el sudor de su rostro á los duros golpes de vna azada, el misero sustento de su vida, y dize: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.* Lo comun es dezir, que fue ironia, como dizien-

diziendo: Este es el hombre que apetecia ser Dios, que por aspirar à la Diuinidad quebrantò el precepto? Pues muy bien ha salido con ello. Veis ai à Adan, que no diràn sino que es vno de nosotros. Buena està la burla, Señor; pero esso cabe en vuestra bondad? Burlaros de sus miserias? Reiros de sus lagrimas? No puedo yo creer esso de Dios, dize Hugo de S. Vict. *Non tam vox exultantis, quàm dolentis est*. Essas palabras no nacen de burla, sino de doloroso sentimiento. Mayor dificultad tiene esso. Pues què motiuo puede tener Dios para dolerse de Adan? Està acaso arrepentido de su justicia? Reparò Tertuliano en las palabras de Dios, y descubriò vn misterio notable. Dize, que luego que Dios viò à Adan entre las calamidades à que le avia traìdo su culpa: *Cogitabat de adiectione hominis ad Diuinitatem*. Representòsele entonces à la Magestad Diuina, en el decreto de la Encarnacion, la existencia futura de Christo, en quien se vniò la naturaleza humana con la Diuina por medio de la Persona del Verbo. Por esso dize: *Quasi vnus ex nobis factus est*. Remedaba al Hijo de Dios, que tomando carne se avia de sugetar à las mismas calamidades, que Adan entonces padecia; à trabajar, sudar, sentir hambre, sed, espinas, &c. pues *non tàm vox exultantis, quàm dolentis est*. Apenas se considerò Dios entre las mismas calamidades de Adan, quando todo el rigor de su justissimo enojo se convirtiò en compassiones, y misericordias, que aun el mismo Dios se hallò obligado à ellas, considerandose en la misma fortuna de los afligidos

Bien pudiera mouer nuestra compassion el conocer, como conocemos, por la Fè las intolerables penas del Purgatorio, que aquellas animas santas padecen. Aquellas penas de sentido, respecto de las quales son sombra, è imaginacion todas quantas miserias se pueden padecer en esta vida; pobreza, desnudez, hambre, dolores, y juntos quantos tormentos se han padecido desde el principio del mundo, y se padeceràn hasta su fin, comparadas con las que padece vn alma de Purgatorio.

Algo parece que quiere significar nuestro texto, aunque de lexos, con aquellas vltimas palabras: *Quia manus Domini tetigit me*. Todas las penas que padece Job las explica solo con vn *toque* de la mano de Dios, *tetigit*. Y veamos què padecia Job? Priuacion del Reyno, muerte de los hijos, pèrdida de toda la hazienda, desprecio del mundo, desnudez, è indigencia de todas las cosas; su cuerpo lleno de lepra, arrojado en vn muradal, molestado su animo con sueños horribles, con visiones tremendas, y con molestos baldones de sus mayores ami-

gos,

gos,&c. Y todo esso causa vn toque solo de la mano de Dios? Si. O Señor, y què pesada teneis la mano, pues con vn toque solo tanto se siente!

Aora me acuerdo de las plagas de Egipto, quando atemorizados los Magos clamauan: *Digitus Dei est hic.* (*Exod.* 8.) Dedo de Dios tantas calamidades, tinieblas, tempestades, mosquitos, ranas, piedras, sangre, mortandad? &c. Si, para todo esso basta vn dedo de Dios, y para poner à vn hombre como Job, basta que le toque la mano. Què serà quando assiente el golpe à mano llena, y con toda la fuerça de Dios? Y esso puede ser en alguna ocasion? Si. Sepamos primero què mano es esta. Essa es la mano de la justicia. Y quando se assienta bien assentada? Quando se executa sin mezcla de misericordia? Esso solo lo executa Dios, ò en el Infierno para siempre, ò en el Purgatorio por tiempo determinado. Aora, pues, si vn dedo de Dios causa tantas plagas como se vieron en Egipto; y vn toque de su mano, tantas como se executaron en Job, què miserias seràn las que padecen aquellas almas santas, en quien toda la mano de Dios se assienta?

Pero todas las penas de sentido, aun padecidas tan atrozmente como he dicho, son vna sombra comparadas con las penas de daño, que consiste en carecer de la vista del amado Dios; este es el verdadero padecer: cosa es que aun la summa fortaleza de Christo no pudo tolerar sin quexa vna sombra, y vn amago desta pena.

Es muy de notar, que en todos quantos tormentos Christo padeciò, siendo tales, los padeciesse con tan profundo silencio, que nunca se quexasse, solo vna vez lo veo quexar, y esso fue en la Cruz: *Deus meus, Deus meus vt quid dereliquisti me?* (*Math.* 27.) de donde se sigue, q̃ para sufrir todo lo demàs huvo fortaleza, pero rindiose à la quexa para sufrir el desamparo de su Padre. Pero veamos en què consistiò este retiro del Padre Eterno? Faltò la vnidad de la essencia? Esso no: *Ego & Pater vnum sumus.* Faltòle al alma de Christo la Bienauenturança que tuvo desde el primer instante de su concepcion? Tampoco; porque aunque Christo padecia, era Dios, y era Bienauenturado en quanto hombre. Pues en què pudo consistir este desamparo de que tanto se quexa? Miren, es muy cierta costumbre de la benignidad Diuina el assistir à todos aquellos que por su Magestad padecen, no solo en la porcion superior del alma con la gracia, y auxilios con que los alienta, y fortalece, sino tambien à la porcion inferior, y sensitiua con sensibles consuelos, y tales, que suelen endulçar las

mis-

mismas penas. Este rozio del Espiritu Santo, es el que sintierõ todos los martires, con que se hallauan muchos dellos en la acerrima palestra del tormento, como en vn ameno jardin de flores. Esto solo fue lo que le faltò à Christo, à quien dexò padecer el Eterno Padre segun la porcion inferior, y sensitiua, sin genero de consuelo: *Secundũ totum pondus naturæ.* Esso es lo que siente Christo, y tanto, que no pudo con toda su fortaleza dissimular el gemido: *Deus meus, &c.*.

Aora, pues, pondera la diferencia que ay deste padecer al de las almas, ellas no solo sienten este desamparo en medio de las penas, sino que la parte superior se halla desamparada, pues carecen de la vision Beatifica, de la qual no carecia Christo, siendo en ellas essa priuacion la essencia de la pena de daño. Luego es preciso que avẽtajen en el padecer, no solo al agregado de todos los humanos dolores, sino à la imaginacion, y al mismo encarecimiento.

Bien pudiera mouernos esto à la compassion, pues nos mueue à dar vna limosna la hambre quiçà fingida, y la necessidad muchas vezes afectada de los pobres, que encontramos por essa calle; pero no, no sea esse solo el motiuo; imaginaos en las mismas penas; considerad que será possible, y no será poca dicha vuestra, el que os veais rebolcando en essas mismas llamas, y que os veais obligados à dar las mismas vozes: *Misceremini mei, &c.* Como quereis que entonces os fauorezcan los vuestros? Como dessseareis que satisfagan vuestras obligaciones vuestros hijos, y parientes? Pues de essa suerte es justicia, y razon que obreis vosotros, porque es Ley Diuina, è infalible que *mensura qua mensi fueritis remetietur vobis. (Math. 7.)* Y si os portais con tanta crueldad, que no os enternecen los dolorosos suspiros de vuestros difuntos, tan caualmente se vengará la Diuina justicia de vuestros descuydos, que os hallareis sumergidos en aquellas llamas sin aver quien se acuerde de vosotros.

O como quisiera tener presentes à todos los testamentarios, y albaceas, y à todos aquellos por cuya cuenta corre el cumplir las vltimas voluntades, y funerales de los difuntos, para que me oyeran ponderar solas vnas palabras del Concilio Valense, quiçà temblarian si su mala conciencia de algunos les ha dexado luz en el entendimiento para ello: *Omnes qui mortuorum oblationes retinent, & eas Ecclesijs elargiri tardant, debent tanquam infideles ab Ecclesia, & à communione fidelium expelli. Certissimum enim est: hanc exacerbationem Diuinæ pietatis vsque ad diminutionem fidei peruenire.* Estas palabras son de vn Concilio, y que no se dixeron solo por agrauar la culpa, sino por

poner

poner en practica el castigo del delito.

Debent tanquam infideles expelli. No solo dize que sean excomulgados, porque la excomunion supone la Religion de Christianos, pues solo en ellos se puede executar essa censura, sino que sean expelidos como Infieles, como Turcos, y Barbaros Gentiles. Porque como es possible que sea Christiano, ni crea en Dios hombre que se atreue à dar essas amarguras à la piedad Diuina? Oye la razon desta amargura, que le damos à Dios con el olvido de satisfacer por los muertos. El padecer las almas en el Purgatorio, es vna execucion necessaria de la Diuina justicia; porque aunque su Magestad de poder absoluto puede dispensar en essas penas, de ley ordinaria no es possible llegar à la Bienauenturança, si primero no satisface, y purga todo lo que no ha satisfecho en vida. En el Purgatorio no tiene lugar de obrar la Diuina misericordia, porque ya està el reo debaxo del Tribunal de la justicia, y la misericordia inhibida. Solo puede hallar vn camino la benignidad de Dios para fauorecer à las almas sus esposas, à quien tiernamente ama, y este es, aceptando las satisfaciones que los viuos dieren por los muertos, cumpliendose los testamentos, haziendose las limosuas, cumpliendose el numero de las Missas, &c. por que solo à esto, ò al padecer hasta el vltimo quadrante, està librada la satisfacion de la Diuina justicia en ellos. Aora, pues, retener los testamentarios las limosnas, y obras pias, no cumplir el numero de las Missas que se mandaron dezir por el testamento, no pagar las deudas declaradas por el difunto, y ya que ellos no tengan la culpa, los herederos que lo embaraçan, atendiendo mas à su particular conveniencia, que à la deliberacion del pobre que padece por su culpa, y malicia; què es esto sino desabrir, y amargar enormemente aquella Diuina benignidad, que està desseando que el alma santa esposa suya acabe de satisfacer, ò satisfagan por ella, para que llegue à la felicidad de sus braços? Luego quien tan barbaramente procede, que con sus descuydos alarga las penas de sus difuntos, mas procede como Turco, en quien no cabe sombra de Religion Christiana, que como Christiano pecador el que assi se atreue à amargar la clemencia de Dios, dize el Concilio.

Temamos, pues, à Dios solicitando su misericordia para con nosotros, teniendola de nuestros necessitados difuntos; para

para que ellos agradecidos à nueſtras diligencias, ſe conſtituyan nueſtros Patronos, y Abogados, para que nos fauorezca Dios con ſu gracia, y nos corone con ſu gloria, *ad quam nos perducat, &c.*



SER-

SERMON DEL GLORIOSO APOSTOL, Y EVANGELISTA S. JUAN.

Domine hic autem quid?
Ioan. vlt.



LGVN dia avia de llegar en que sea licito dezir lo que todo el año se calla. Vna vez quiso hablar mi glorioso Euangelista Juan, y echò Verbos por aquella boca: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*; que querer taparle la boca à vn Euangelista, es obligarlo à que lo diga todo junto.

Parece que pronosticaua el Profeta Rey la libertad que tienen este dia los Predicadores, y los afectos para prorrumpir en alabanças, y elogios del Euangelista Juan, quando dixo por el Psalm. 67. *Dominus dabit Verbum euangelizantibus virtute multa. Rex virtutum dilecti dilecti, & speciei domus diuidere spolia.* Llegarà ocasion en que ponga Dios su palabra en la boca de los Predicadores, para que puedan clamar con mucho vigor, y fuerça. Y el Rey de las virtudes les darà potestad, para que puedan diuidir los hermosissimos despojos de la

casa del amado del Amado. Todas las sentencias de los Oraculos son obscuras, y no se explican con la construccion, sino con el hecho.

Dominus dabit Verbum euangelizantibus. El Hebreo: *Dominus dabit canticum victoriæ in ore cantatricum mulierum.* Y alude esto à lo que dize despues en otro verso: *Prauenerunt Principes coniuncti psallentibus: in medio iuuencularum tympanistriarum.* Porque era costumbre antigua en la Ciudad Santa de Jerusalen quando se conseguia vna ilustre victoria, salian las donzellas que estauan consagradas à Dios en el Templo, con sus instrumentos musicos, y dulces vozes, cantando la victoria por las calles. Assi sucediò quando Dauid entrò triunfando del Gigante, que cantauan las virgines de Jerusalen: *Percussit Saul mille, Dauid autem decem millia.* Esta era la costumbre à que alude el Profeta Rey en este triunfo que pronostica.

Bien, pero por què à estas virgines llama euangelizantes? Porque en este triunfo que se celebra son las virgines musicas, Euangelistas, y euangelizantes, porque por mucho que digan, y canten, no dizen mas que el Euangelio. Y què triunfo es este que celebra Dauid? *Rex virtutum dilecti dilecti.* El repartir los despojos, y cantar las glorias del amado del Amado; y siendo para el tiempo de la gracia lo que aquì se profetiza, literalmente se debe entender de los dos que tuvieron por excelencia el nombre de Amados en el Euangelio. El primero fue Christo: *Hic est filius meus dilectus.* (*Math.* 3.) Esse fue el nombre que le diò la Esposa: *En dilectus meus, &c.* Y qual es el amado deste Amado? *Discipulus ille quem diligebat Iesus. Atque inter cæteros magis dilectus.* El amado de Christo por excelencia, es el Euangelista Juan; luego si el triunfo que se canta es del amado del Amado, *dilecti dilecti*, es el triunfo de S. Juan Euangelista.

Et species domus diuidere spolia. Oy es el dia en que se numèran los despojos deste glorioso triunfo, y vea el mundo que Juan adornado de las mas preciosas joyas de la casa de su Amado Christo, es el sugeto de la mas superior alabança. Esta es la palabra que pone Dios oy en la boca de los Predicadores: *Dominus dabit Verbum euangelizãtibus.* Y aunque la promessa es con mucha virtud, *virtute multa*, necessario es desconfiar de las fuerças del ingenio, y valernos de los alientos de la gracia. *Aue Maria.*

SI la honra no dependiera del *què diràn?* dizen algunos que no huviera honra en el mundo; y dizen bien, q̃ como los hõbres mundanos son vnas vanas hinchazones de viento, cessa el honor si dexa

de

de ſoplarlos la fama. Suelo yo dezir, que lo muy hueco ſuena mucho, y lo muy maziço no ſe oye; las coſas de peſo, y de valor ſe hunden, y las viles, y liuianas ſe leuantan. Motiuo baſtante para deſpreciar todo lo humano, es, el ver que el valer menos, es el medio para ſer en el mundo el mas valido. Què contrario eſtilo guarda Dios en el honor de ſus amigos! Mas honor dá con lo que ſe calla, que con lo que todo el mundo celebra.

Oy quiſo honrar à San Pedro, y aviendolo hecho Cabeça de la Igleſia, Dignidad ſobre todas las Dignidades, y honor ſobre todos los honores deſte ſiglo, le dixo que le ſiguieſſe: *Sequere me*. Y bolviendo Pedro el roſtro, viò al Euangeliſta Juan, à aquel Diſcipulo amado à quiẽ puſo Chriſto ſobre ſu pecho en la Cena, que ſin mandarſelo Chriſto lo ſeguia; y admirado Pedro de que Chriſto lo huvieſſe honrado à èl con dignidad tan alta, ſin aver hecho mencion de ſu Diſcipulo, eſtrañando que no ſe fueſſe tras del amor el beneficio, le preguntò à Chriſto: *Domine, hic autem quid?* Señor, yo ſerè Cabeça de la Igleſia como vos lo diſponeis, y eſte què ſerá? Si à mi, à quien no amais tanto leuantais tanto, què le dareis à eſte à quien amais mucho mas? Con algun deſden le reſpondiò Chriſto à Pedro, como enfrenando la curioſidad que lo introducia mas de lo que debia en ſus ſecretos: *Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te? Tu me ſequere*. Si yo quiero que aſſi ſe quede haſta mi vltima venida, què te toca à ti eſſo? Sigueme tu, que es lo que te importa.

Deſta reſpueſta de Chriſto tomaron ocaſion los Apoſtoles que eſtauan à la viſta deſte lance, para admirarſe de que ſe quedaſſe aſſi el que avia tenido todo el cariño de ſu Maeſtro: *Exiuit ergo ſermo iſte inter fratres, quia Diſcipulus ille non moritur*. Como no ſe cae muerto Juã? Pues por què ſe ha de morir? O Señor, pues vn Diſcipulo querido, que ſegun era amado de ſu Maeſtro, entendimos que le viniera muy angoſta la Tyara de S. Pedro, dezirle que ſe quede aſſi, no es coſa para caerſe muerto? Pues vèn aqui que ni el quiere morirſe, ni Chriſto quiere que ſe muera, ſino que ſe quede aſſi, y no aſſado como S. Lorenço, ni frito en la tina de Domiciano.

Sic eum volo manere. Quiero que ſe quede aſſi, dize Chriſto; y quedando aſſi queda menos honrado Juan que Pedro? Aſſi lo entendia el mundo, cuya atencion ſe arrebatò de los eſplendores de la Tyara; pero no lo entendiò aſſi Chriſto, porque quedandoſe aſſi el Euangeliſta, ſi elige à Pedro para conveniencia de la Igleſia, ſe queda con Juan para deſcanſo, gozo, y honor de ſu perſona. Conque ſe vè claro,

que hizo mas honra à Juan con lo que calla,que à S.Pedro con todo lo que publica. Sigamos este rumbo.

PRIMERO DISCVRSO.

SIc eum volo manere. Tiene mucho misterio aquel *sic*,assi. Què quiere dezir assi? viuo? inmortal? ò despojado de honor? No sino cō solos los atributos que le viò Pedro, y refiere el Euangelista: *Vidit illum Discipulum quem diligebat Iesus sequentem, qui supra pectus Domini in Cœna recubuit.* Pues assi quiero que se quede, amandole yo, y siguiendome èl,recostado siempre sobre mi pecho; que si tu grandeza,Pedro,se mide con la vtilidad del mundo, yo quiero que se midan las grandezas de Juan con las vtilidades, è intereses de Christo.

Por essa razon le negò en otra ocasion la silla que pedia: *Dic vt sedeant,nescitis quid petatis.* (*Math.* 20.) Y vale aora la misma, para que quede excluido Juan de la dignidad de Pedro, porque quiso Christo mejorarlo; porque si le tenia preuenido su pecho, *qui supra pectus Domini in cœna recubuit*, mucho menos le diera si le diera la silla,aunque fuera la silla de S.Pedro: *Fælix denegatio sedis propter talē retributionem*,dixo Beda: feliz,y dichosa repulsa de la dignidad,quando se acalla la pretencion con el Diuino pecho;quanto mejor es sentarse en el coraçon de Dios, que à su diestra? Sientese Pedro à la diestra,Juan empero en mi pecho.

Pero si bien se repara, tanto vale lo que le niega, como lo que le dà. Què pide Juan? Sentarse à la diestra de Dios, *vnus à dextris.* Y què le dà Christo? El que tome assiento en su coraçon, *qui supra pectus Domini.* Lo mismo vale,dixera yo. Por què? Porque en Christo de tanto valor,y dignidad es el estar à la diestra de su Padre (*Marc. vlt.*) *sedet ad dexteram Dei*, que el estar en su seno: *Vnigenitus qui est in sinu Patris.* Luego si es lo mismo lo que pide que lo que le dà, no lo mejora en negarle lo que pide, y concederle lo que no quiere? Aora mira (dize Bernardo) aunque en Christo sea de vn mismo valor el sentarse à la diestra de Dios, y el descansar en su seno, ay vna diferencia muy grande,y es,que el sentarse significa Reyno,y el descansar en el seno amor. La autoridad Regia en Christo es para los hombres,y el amor para su Padre. Pues mira Juan,contigo procedo yo como amante muy interesado; tu pides sentarte, y reynar para otros. *Nescitis quid petatis*, pero yo quiero que descanses en mi pecho para mi,y sepa el mundo, que en esto no busco yo solo tu gran-

deza,

leza, ſino los intereſes, y conveniencias de mi afecto.

Expliquemos eſtos intereſes, y conveniencias de Chriſto en que Juan deſcanſe en ſu pecho: es muy de notar para eſto la circunſtancia de tiempo en que ſe recoſtò Juan ſobre el pecho de ſu Maeſtro; fue en la Cena, y en ocaſion que manifeſtò à ſus Diſcipulos la traycion de Judas: *Vnus veſtrum me traditurus eſt*. Entonces dize el Santo Euãgeliſta, que *turbatus eſt ſpiritu, & proteſtatus eſt, &c.* (*Ioan.* 13.21.) Entonces fue quando el Euangeliſta ſe recoſtò ſobre el coraçon de ſu Maeſtro; buſquemos aora la oportunidad. Preguntan los naturales, por què en los ſuſtos, ò peſares grandes que padece el hombre, ſe pone el roſtro deſcolorido, y frios los eſtremos? La reſpueſta es clara, que como en tales lances el coraçon es el que padece, y la ſangre es el ſugeto de la vida, corre la ſangre à fauorecer el coraçõ porque no muera, y aſſi quedan por ſu falta deſcoloridos, y frios los eſtremos. Para el coraçon amante no ay mas vida que el amado; y eſta no es exageracion, ſino verdadera Filoſofia, porque como el coraçõ es el aſſiento de la voluntad, verdadera potencia del alma, que es la forma de la vida, la conſiſtencia de la voluntad, y perfeccion ſuya conſiſte en que la voluntad ſe vna con lo que ama; de donde ſe ſigue que desfallezca ſi le falta, y viua ſi le tiene. San Aguſtin: *Cum prope eſt quod amatur viget amor, languet cum abeſt*. En declarar Chriſto la traycion de Judas padeciò ſu coraçon vn eſpiritual tormento, tan atroz, y horrible, que obligandole à dar aquel gemido: *Infremuit ſpiritu*, caſi eſtuvo para desfallecer la vida. Fue eſpiritual, y de la voluntad, y ſocorriò el amado; que ſola la epictima de Juan puede reſtaurar vigores al coraçon de Chriſto. No es mio el penſamiento, es de S. Juan Chriſoſtomo: *Ne occumberet diligens, recubuit dilectus*.

Si no es que dezimos, que querer ſu Mageſtad que en la Cena ſe recoſtaſſe Juan ſobre ſu pecho, fue para dar el vltimo toque de amor à eſte Diuino Sacramẽto de la Euchariſtia. Es penſamiẽto de Theofilato: *Recte enim Sacramentum dilectionis ſupra Corpus dilecti inſtituitur*. Celebrò Chriſto la primera Miſſa, y quiſo que fueſſe la primera Ara, y Altar el cuerpo de ſu amado.

Aora ponderèmos eſto: mucho hizo Dios por los hombres quando ſe hizo hombre como ellos, dize San Aguſtin; hizo mas que mucho quando ſe ſacrificò en la Cruz por todos, pero mas que todo fue el darſe Sacramẽtado. *Sic Deus dilexit mundum vt filium ſuum vnigenitum daret*. Diolo nacido: *Puer natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis*. Diolo crucificado: *Proprio filio ſuo non pepercit, ſed pro nobis omnibus*

tradidit illum. Y diolo Sacramentado: *Operamini cibum ::: quem filius hominis dabit vobis hunc enim Pater signauit Deus.* Grande amor darlo nacido comunicandolo à todos en su misma especie: *Quod audiuimus, quod vidimus oculis nostris, &c.* Mucho mas amor fue darlo crucificado, pues con èl diò la Redempcion del genero humano, pero muchissimo mas fue el darlo en el Sacramento, por ser el fructo de la Redempcion misma intimamente comunicado à los indiuiduos, como prenda de la futura felicidad, y Bienauenturança.

Pues miren aora, estos tres misterios se celebraron en tres preciosissimas Mesas; la Encarnacion, en el vientre purissimo de Maria, que fue Mesa mystica, dixo San Juan Damasceno: *Erat sancta virgo Mensa, quæ materiam Corporis Christi exhibuit.* Tambien la Redempcion se hizo sobre la Mesa de la Cruz, que fue la Ara del sacrificio, y *Ara* es lo mismo que Mesa, ò Altar. Quiere hazer Christo lo mas del amor, que es darse Sacramentado, y sirvele de Mesa, Ara, y Altar su amado Euangelista. San Juan Damasc. *Sic hic tanquam in vtero Virginis in Mensa mystica possita est materia Panis, & Vini.* Pues, Señor, serà por que es mayor la excelencia de Juan, que la de la Cruz, ò la de Maria? No, porque esso es impossible, sino porque se ajustò Christo à la congruïdad de los misterios, con las calidades de las Aras en que los celebraua. El misterio de la Encarnacion fue misterio de pureza, en que se avia de manifestar la de vn hombre Dios, à quien no tocaua el pecado de Adan; pues sea el Ara, y Mesa donde se celebre el vientre de Maria, que es la mayor pureza despues de la Diuina. El misterio de la Redempcion fue misterio de justicia, donde pagò Christo con todo rigor el debito que contraxo la naturaleza humana por el pecado de Adan; pues sea la Mesa, y el Ara la Cruz, que juntamente es balança con que se pesó el precio: *Statera facta Corporis,* y Mesa donde se numeraron sus dolores. El Sacramento de la Eucharistia es Sacramento de amor, y assi no puede tener Altar mas congruo, que el cuerpo de su amado,
supra pectus Domini, &c.

SEGVN-

Segvndo Discvrso.

LO ſegundo entiendo yo que el dezir Chriſto,que era ſu voluntad que aſſi ſe quedaſſe el Euangeliſta: *Sic eum volo manere*,quãdo le entriega à Pedro la dignidad de Cabeça de la Igleſia, fue por que le avia entregado ya à ſu amado Juan por Trono ſuyo proprio el pecho,y amor de Maria; no por conveniencia,y grandeza ſola de Juan,ſino por reſguardar el honor de ſu puriſſima Madre.

Es notable San Ambroſio en el concepto que hizo de la circunſtancia de tiempo en que Chriſto adoptò al Euangeliſta por hermano ſuyo,y hijo de Maria. (*Ioan.* 19.) *Mulier ecce filius tuus, ecce Mater tua*,que fue quando moria redimiendo al genero humano. *Pauliſper publicam ſalutem differt ne Matrem in honoratam relinquat.* Suſpende Chriſto vna obra tan grande como la ſalud publica , por tratar del honor de ſu Madre ; para dar à entender, que eſtima tanto el honor de Maria como la ſalud de todo el genero humano. Pero en què forma mira por el honor de Maria? Con hazerla Madre del Euangeliſta? Con que el Euangeliſta ſea ſu hijo? Pues què honor puede adquirir en llamarſe Madre de vn hombre puro, quien mereciò ſer , y llamarſe Madre de Dios? Es el caſo,que en Chriſto hemos de conſiderar dos eſtremos. El primero,el ſer Dios,y aver viuido como hõbre Santo,è inocente. El ſegundo,el morir con ſemblante,y aparièćias de pecado. Gran honra fue para Maria el llamarſe Madre de vn hombre, que ſiendo Dios (lo qual eſtaua oculto al mundo) por lo menos era manifieſto,y patente que era el mas puro, el mas Santo, y el mas humilde de los hombres. Borròſe en Chriſto al tiempo de morir todo eſte honor,viendolo el Pueblo morir como malhechor. *Non eſt ſpecies ei neque decor , quia poſſuit Dominus in eo iniquitatem omnium noſtrum.* (*Iſai.* 53.) No ſe veia en Chriſto entonces otra coſa mas que nueſtras culpas , que ya el engañado mundo reputaua por proprias,conque todo el honor que avia adquirido Maria por ſer ſu Madre,en quanto à la eſtimacion del mundo,quedaua borrado con la afrenta de ſemejante muerte. Pues què remedio? Baſta que lo pague mi honra, dize Chriſto, no lo ha de pagar el honor de mi Madre: *Mulier ecce filius tuus,&c.* Sepa el mundo, que dexar de parecer mi Madre,quando yo dexo de parecer juſto;y para que ſe continuẽ en ti eſſos honores,llamate Madre de vn hombre en quien yo ateſore en virtud,en pureza,y juſticia,lo mas precioſo de mi ſemejança.

Tan fixo estuvo S. Ambrosio en este pensamiento, que en la epist. de Bonoso ad Theoph. añade, que no solo mirò Christo al resguardo del honor de su Santissima Madre, constituyendola Madre del Euangelista, por los presentes que lo veiā morir como pecador, sinō para tapar la boca à las blasfemias futuras, que pudieran tocar en el honor desta Soberana Señora. Oye sus palabras: *Quid sibi istud vult, quod cum in Cruce Dominus positus peccatum mundi tolleret, pronuntiauit etiam de integritate Materna? Aut quid aliud dicitur, nisi vt claudat ora perfida, & obmutescat, ne Matrem Domini aliquo audeat maculare conuicio?* Nota: declarar à Maria por Madre del Euangelista, fue pronunciar vna sentencia en que declaraua la integridad purissima de su Madre, para tapar la boca à la blasfemia de Helvidio, y sus sequazes, los quales afirmauan, que Maria Santissima no permaneciò Virgen despues del nacimiento de Christo, sino que despues tuvo otros hijos de su Esposo Joseph. Esso no, dize Christo, quede Maria por Madre del Euangelista, aviendo sido primero Madre mia, porque si Maria fuera tan incontinente, que se maculara con otros partos, ni antes pudiera ser mi Madre, ni despues se pudiera llamar Madre de Juan. *Nam si eam iudicasset tam incontinentem fore, vt illud genitale Domini corpus, illam aulam Regis æterni, concubitus humani semine coinquinaret, nec elegisset Dominus nasci per Virginem, nec Virginis Ioannis Matrem decreuisset mox futuram.* Luego importò que lo fuesse para el resguardo del honor de Maria.

Por esso dize el mismo San Ambrosio (*epist. ad Varcellencem Ecclesiam*) que fue obra de mayor piedad, y liberalidad de Christo, el darle à Maria Santissima por hijo al Euangelista, que el darle al Ladron la gloria.

Formò este concepto el Santo Doctor considerando, que refiriendo los dos Euangelistas S. Juan, y S. Lucas los lances de la Passion de Christo, el Euangelista S. Lucas calla la adopcion del Euangelista Juan, y en su lugar pone la conversion del buen Ladron. Al contrario Juan, calla esta conversion, y en su lugar pone su adopciō. Compara estos dos lances San Ambrosio, y dificulta, en qual de los dos resplandeciò mas la liberalidad, y piedad de Christo, en darle al Ladron la gloria, ò en darle por hijo à Juan à Maria? Y resuelve el Santo, que en esto segundo: *Plus putatur quod victor suppliciorum pietatis officia Matri exhibeat, quam quod Regnum Cœleste donabat nam si religiosum est, quod Latroni donatur venia, multo vberioris pietatis est, quod à filio, Mater, tanto affectu honoratur ecce, inquit, Mater tua.* Pondera tu

aora,

aora,assentando por cierto que el beneficio tanto vale, quanta vtilidad interesa el que le recibe;la summa vtilidad del buen Ladron fue salvarse,y esse fue el beneficio que le hizo Christo en laCruz:*Hodie mecum eris in Paradyso.* Y este beneficio no igualò, segun San Ambrosio,à la piedad de honrar Christo à su Madre con vn hijo como el Euangelista Juan;luego hemos de dezir,que fue de mas importãcia esta adopcion para Maria, que para el buen Ladron la vida eterna. No,no dudarè yo consentir en la consequencia; porque si como queda probado en todo este discurso, esta adopcion se celebrò para resguardo del honor de Maria,mas importa vn punto del honor de esta Soberana Señora,que toda la gloria de los Santos.

De aqui naciò el assentir Maria Santissima sin replica, ni duda, al nueuo nombre de Madre que recibe.Y no es poca admiracion,quãdo para que consintiesse en el nombre de Madre de Dios,no le costaron pocas diligencias al Angel. Llega Gabriel,turbase Maria,proponele el misterio de la Encarnacion, dificultalo con su integridad, procede el Paraninfo con nueuas razones, hasta que le dixo, que el Hijo que le anunciaua era Hijo de Dios,y se avia de llamar Hijo de el Altissimo:*Hic erit Magnus,& filius Altissimi vocabitur.* Con esto se convence Maria, y dà su consentimiento: *Ecce ancilla Domini, &c.* (*Luc.*1.) Pues por què? Porque si el Altissimo no se desdeña de llamarse Padre deste Hijo, ni yo puedo desdeñarme del nombre de su Madre,aunque este nombre sea para mi tan sospechoso; pero admitolo siendo Madre de vn Hijo de Dios, conociendo que assi como esse nombre de Padre en Dios, no puede desacreditar su infinita integridad,y pureza;ni en mi el nombre deMadre de esse Hijo puede originar descreditos en la mia. Pues como, Señora, admitis sin essos escrupulos el nombre de Madre de Juan,no siendo Dios?Què bien S. Agustin! *Matri, quam relinquebat, Altissimum pro se filium subrogabat.* Viò Maria que primero que hiziesse Christo à Juan su hijo, lo hizo Altissimo; baxò el Verbo del seno del Padre al vientre de Maria,no es menos Dios Christo que su Padre, y assi para que Juan pueda ser hijo de Maria, con resguardo de su pureza, y decoro, primero lo pone Christo sobre su pecho: *Qui supra pectus Domini, &c.*

TER-

TERCERO DISCVRSO.

PEro entremos ya en el tercero, y literal ſentido de las palabras de Chriſto: *Sic eum volo manere donec veniam.* Fue reſponder à Pedro acerca de la muerte del Euangeliſta. Aviale pronoſticado poco antes la ſuya: *Cum eſſes Iunior cingebas te, & ambulabas vbi volebas, cum autem ſenueris, extendes manus tuas, & alius te cinget, & ducet quo tu non vis*; y añade el Euangeliſta Santo: *Hoc autem dixit ſignificans qua morte clarificaturus eſſet Deum.* Entonces bolviendo Pedro los ojos, y viendo al Euangeliſta, preguntò à Chriſto: *Domine hic autem quid?* Que fue lo miſmo que ſi dixera: Yo, Señor, he de morir crucificado, como vos dezis; y eſte, como morirà? *Sic eum volo manere donec veniam.* Como es aſſi? Uiuo? Sin que le toque el tormento? Y como ſe cumplirà, Señor, lo que vos le aveis prometido al miſmo Euangeliſta, acerca de beber el Caliz de vueſtra Paſſion: *Calicem quidem meum bibetis?* Eſſo ya eſtà cumplido, y por eſſo digo que aſſi ſe ha de quedar: *Sic eum volo manere.* Oyelo ponderado, que quiçà no lo avràs oìdo otra vez.

(*Math.20.*) Piden ſillas los dos Diſcipulos por medio de ſu Madre, deſpidelos Chriſto notando ſu inadvertencia. *neſcitis quid petatis,* y preguntales, ſi podràn beber el Caliz de ſu Paſſion, y reſponden que ſi pueden: *Poſſumus.* No reprehendiò Chriſto à Juan deſta confiança, como de la otra inadvertencia; de donde ſe infiere, que mas cierto eſtà Juan de lo que puede hazer, que de lo que merece alcançar. Pudo errar en el conocimiento de ſu merito, pero no errò en la medida de ſus fuerças; porque el que es verdadero amante, ſin querer averiguar lo que merece, ſolo ſabe que puede morir por lo que ama. *Poſſumus.* Haſta eſto alcançò Juan, pero mas alcançò Chriſto, que no ſolo ſupo que avia de morir, ſino el excelentiſſimo genero de Corona con que ſe avia de coronar. Pero què Caliz bebiò Juan? Entrar en el fuego, y ſalir ſin daño? Viuir largos años, y morir ſin dolor, entre luzes del Cielo, y regalos del amante Dios; y apenas eſpirar al mundo, quando luego reſpirar al Cielo en el miſmo pecho que le ama? Què liberalidad es eſta, Señor, con vueſtro Euangeliſta? Que goze ſu alma, bien; pero que no ſienta ſu cuerpo? Tan ageno eſtaua de todo ſentimiento de pena Juan, que eſcriuiendole S. Dioniſio Areopagita entre otras coſas, como quien bien lo conocia, le dize:

dize: *Nec ego adeò sum insanus vt iudicem te aliquid pati.* Pues por qué no ha de padecer siendo forçoso el beber el Caliz de la Passion, como Christo se lo assegura: *Calicem quidem meum bibetis?*

Dizen los naturales, que para dos cosas no tiene poder el fuego, ni para el Cielo, ni para la ceniza. Aunque la esfera del fuego estè contigua con el Cielo, nunca lo quema; y aunque el fuego artificial quiera emprender en la ceniza, nunca la resuelve, antes la perficiona, y purifica. Es Juan Cielo desde que lo eligiò su amado Dios para assiento de su amor: *Cœlum mihi sedes est*. Pero para hablar con mas propriedad, desde que passó Juan por el holocausto de la Cruz, donde ardiò con el incendio de los tormentos de su amado Maestro, bebiendo entonces el Caliz de la Passion, quedò su cuerpo con priuilegios de ceniza, à quien no puede dañar nueuo incendio, por ser natural despojo del passado. Por esso no pudo tocarle el fuego de calamidad alguna, porque fue necessario que se consummasse antes su martirio, bebiendo el Caliz en la Passion de su amado Christo: *Calicem quidem, &c. Sic eum volo manere, &c.*

Y por què fue necessario? Oygan vna cosa singular: si no padeciera Juan juntamente con su Maestro en el sacrificio de la Cruz, no parece que el dicho sacrificio podia estar completamente perfecto, si avia de ajustarse al Rito de los sacrificios de la ley que lo significavan. No se podia lleuar à ofrecer en sacrificio ningun animal muerto. (*Leuit.* 11. & 21. & 22. *Deuteron.* 14.) Y la razon deste Rito es, que la Hostia no solo avia de tener carne que se consumiesse con el fuego, sino espiritu de vida q̃ se sacrificasse en el mismo holocausto. Christo aunque padecia en el cuerpo, su espiritu era impassible, por ser Bienauenturado desde el primer instante de su concepciõ. Podia sacrificar el cuerpo, pero el espiritu no siendo capaz de pena, no podia ser materia del sacrificio. Pues què remedio para que este sacrificio estè completo? Busquese vn substituto, cuyo espiritu sacrificandose juntamente con el cuerpo de Christo, hagan el sacrificio perfecto. Y quien fue esse? El espiritu de Juan. No lo crean, si no lo probare.

(*Eccli.* 33. 31.) *Si est tibi servus fidelis sit tibi quasi anima tua, quasi fratrem sic eum tracta.* Y en el *cap.* 7. 23. *Servus sensatus sit tibi dilectus quasi anima tua, nec inopem illum de relinquas.* Quiere averiguar Paulino quien es este siervo fiel, y discreto respecto de Christo, y determinase à que todos estos predicados juntos, solo le convinieron al Euangelista Juan: *Et quis inter Discipulos fidelior Ioanne, qui eum*

comi-

comitatus est vſque ad mortem, Petro negante, & cæteris abeuntibus? Pero aunque no lo dixera Paulino, el miſmo hecho de Chriſto lo manifeſtò, cumpliendo exactamente, y à la letra eſte precepto doctrinal del Eſpiritu Santo: *Quaſi fratrem ſic eum tracta.* Què mas claro ſi lo hizo ſu hermano? *Neque inopem illum derelinquas.* Solo Juan entre todos los Diſcipulos quedò rico, porque aunque à Pedro le tocò la Igleſia, le quedò con ella la pobreza, y la muerte, à Juan quedòle la vida, y à Maria, que es la mas precioſa joya de los Cielos: *Et ex illa hora accepit eam Diſcipulus in ſua.* En quanto al *ſit tibi dilectus*, ya ſe vè que fue Juan por Antonomaſia *el amado.* Sola aquella clauſula: *Sit tibi quaſi anima tua*, era lo que yo no podia entender haſta eſta ocaſion. Porque como pudiera creerſe que pudiera ſer vn ſiervo, por fiel que fueſſe, el alma de ſu Señor? Encarecelo mas Janſenio leyendo: *Quoniam veluti eſſet anima tua in digebis eo.* Solo en el caſo de mi penſamiento hallo la ſolucion. Padece Chriſto, y aunque padece con todo el cuerpo, no puede padecer con toda el alma por ſer Bienauenturado. Pues crucifique conſigo à Juan, que ſi Juan es ſu ſiervo fiel, y el ſiervo fiel es el alma de ſu Señor, *ſit tibi quaſi anima tua*, eſta es la ocaſion en que neceſſita Chriſto de ſu Diſcipulo como de ſu alma, para que ſea el ſacrificio perfecto.

Eſtraño afecto de ternura es el de Origenes contemplando à Juan recoſtado en el pecho de ſu Maeſtro, y que mirandolo el amantiſſimo Jeſus, y conſiderando el dolor que avia de padecer aquel candidiſſimo coraçon de ſu Diſcipulo viendolo el ſiguiente dia crucificado; dize Origenes, que diria Chriſto: *Plus ſentio mala quæ pateris quam ea quæ paſſurus ſum.* Y luego bolviendo los penſamientos à ſus enemigos, que ſe preuenian ya para entregarle à la muerte, les dezia aquello de los Cantares. 2. *Adiuro vos filiæ Hieruſalem ne ſuſcitetis, neque euigilare faciatis dilectum, donec ipſe velit.* Gente enemiga de mi ſangre, Pontifices, Eſcriuas, Fariſeos, detened el eſtruendo, no ſea que deſpierte mi amado, y ſienta lo que padezco. Pero ò mi Dios, y como pedis impoſſibles, dize Origenes: *Impoſsibile petis Domine, cum enim Ioannes viuat in præcordijs tuis, aut ſentiat mala cordis, aut exeat abeo.* Ya eſſo es impoſſible Señor, porque ſi Juan viue en vueſtro coraçon, es forçoſo, ò que paſſe vueſtras penas, ò que ſalga de vueſtro pecho; eſſo no lo conſentireis vos, ni èl ſegun pienſo, y aſſi de conformidad de ambos caminad juntos al ſacrificio.

Sin-

Singular es la opinion de Alcuino sobre el misterio de la lançada de Christo. (*Ioan.19.*) *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Repara en el *exiuit*, que de su naturaleza es mouimiento vital, *ab interno spiritu agente vel impellente*, de vn cuerpo muerto *sanguis non exit sed effunditur.* Solo estando viuo el cuerpo de el Redemptor pudiera saltar la sangre de su Costado, al golpe de la lança, impelida del espiritu de vida que permanecia en su pecho; pero estando muerto tanto tiẽpo avia, exhausto de sangre, y frio el cadauer; el aver sangre que se derramasse fue prodigio, quanto y mas que saltasse de su pecho como si actualmente viuiera. Essa marauilla cessa con otra mayor, dize Alcuino, porque *sanguinem illum, non spiritus Christi emortuus, sed Ioannis viuens emissit.* Viuia Juan en el coraçon de Christo que animaua; no pudo arrojarla el espiritu de Christo, porque estaua muerto, y arrojòla el espiritu viuo de su amado.

Esta fue la quexa que diò Christo à la Sinagoga por los Cantares. 4. *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum.* Dos vezes repite la herida, porque aunque no la sintiò su coraçon, penetrò el golpe el coraçon de Juan, y de Maria. El Triloquio: *Duo vulnera commemorat alterum diligentis, & alterum dilecti.*

La Iglesia sola à la lança llama cruel: *Mucrone diro lanceæ.* Porquè? Porque se pareciò à la crueldad de la lança de Joab (que tanto llorò Dauid) no solo porque matò à Absalon, sino porque lo matò de tres golpes. (2. *Reg.* 18.14.) *Tulit ergo Ioab tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon.* Estraña crueldad! Pues no bastaua vna para matarlo hiriendo el coraçon? Mayor fue la crueldad de la lança de Christo, dize el mismo Autor: *Quando vnus militum lancea latus eius aperuit, hæc lancea Ioab tres interfecit impetu vno*; à Christo, à Maria, y à Juan, &c.

Quedese, pues, assi el Euangelista Santo, *sic eum volo manere donec veniam*; que no queda poco honrado, aunque queda desnudo de la dignidad de Principe, y Cabeça de la Iglesia, pues se lo reserva para descanso de su coraçon, para aliento de su vida, y para inseparable compañero de su muerte, para el obsequio, y honor de su Santissima Madre, y vltimamente para demonstracion admirable de las eficacias del amor de Christo.

Salue deliciæ generis humani. Con mucha mas razon te lo puedo dezir yo, glorioso Euangelista mio, que lo dixeron los Ro-

Romanos de su profano Tyto. Dios te salve regalo del genero humano; pero què mucho que lo seas, si fuiste todas las delicias de Dios, y de Maria? Oy que reynas glorioso, quieà recostado en el pecho de tu amante Christo, inclina tus oìdos à nuestros ruegos, para que del tesoro de esse Diuino pecho, mediante tu intercession, se nos comuniquen las riquezas de la gracia, prenda de gloria, *ad quam nos, &c.*

LAVS DEO.



Ju.º Lopez. 3 al.

Pablo de [illegible]. 3 al.

Diego de [illegible] [illegible]

Diego muños [illegible] 2 al.

[illegible]

Ju.º de luna. 3 a [illegible]

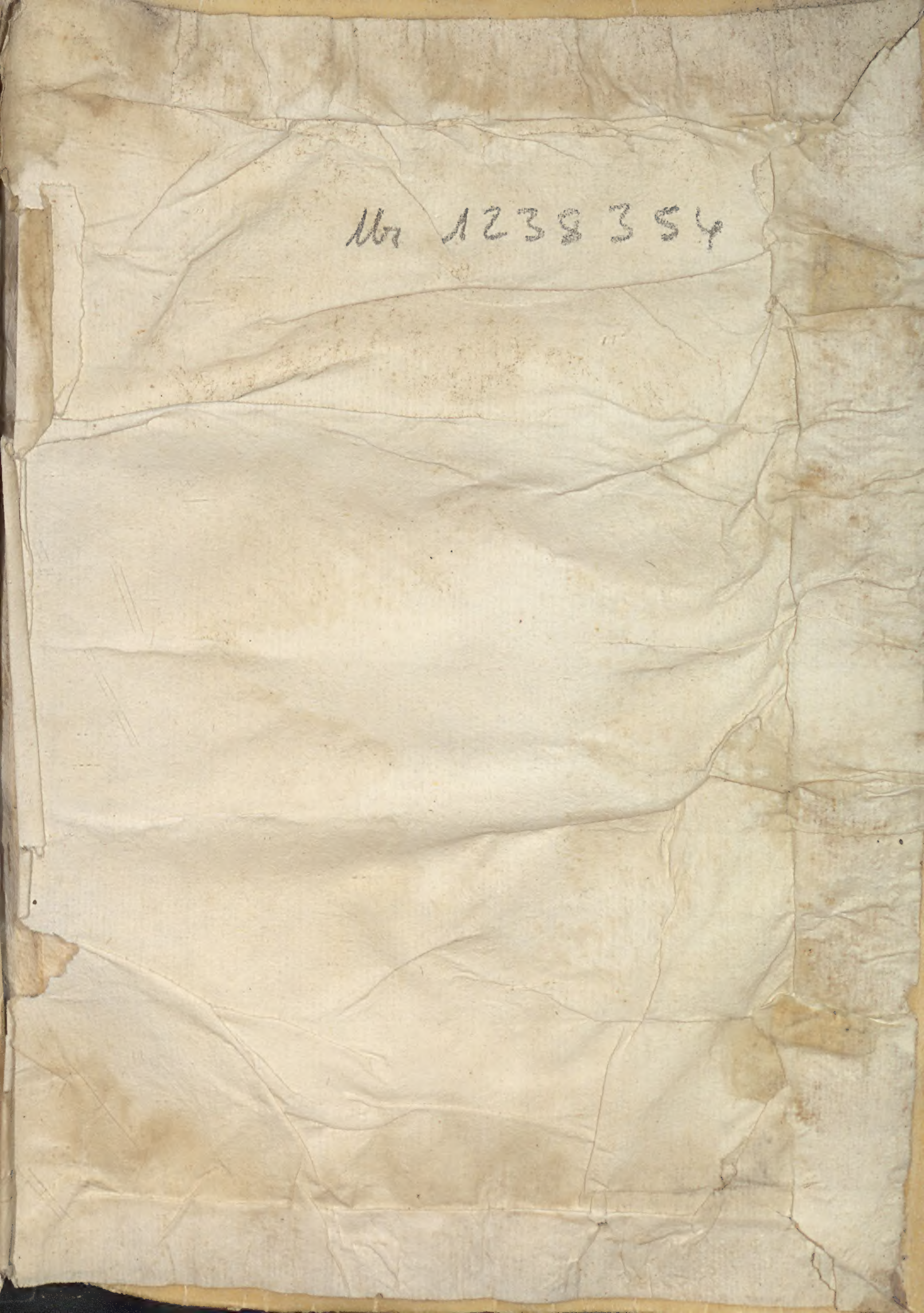
[illegible] de ledesma. 2 [illegible]

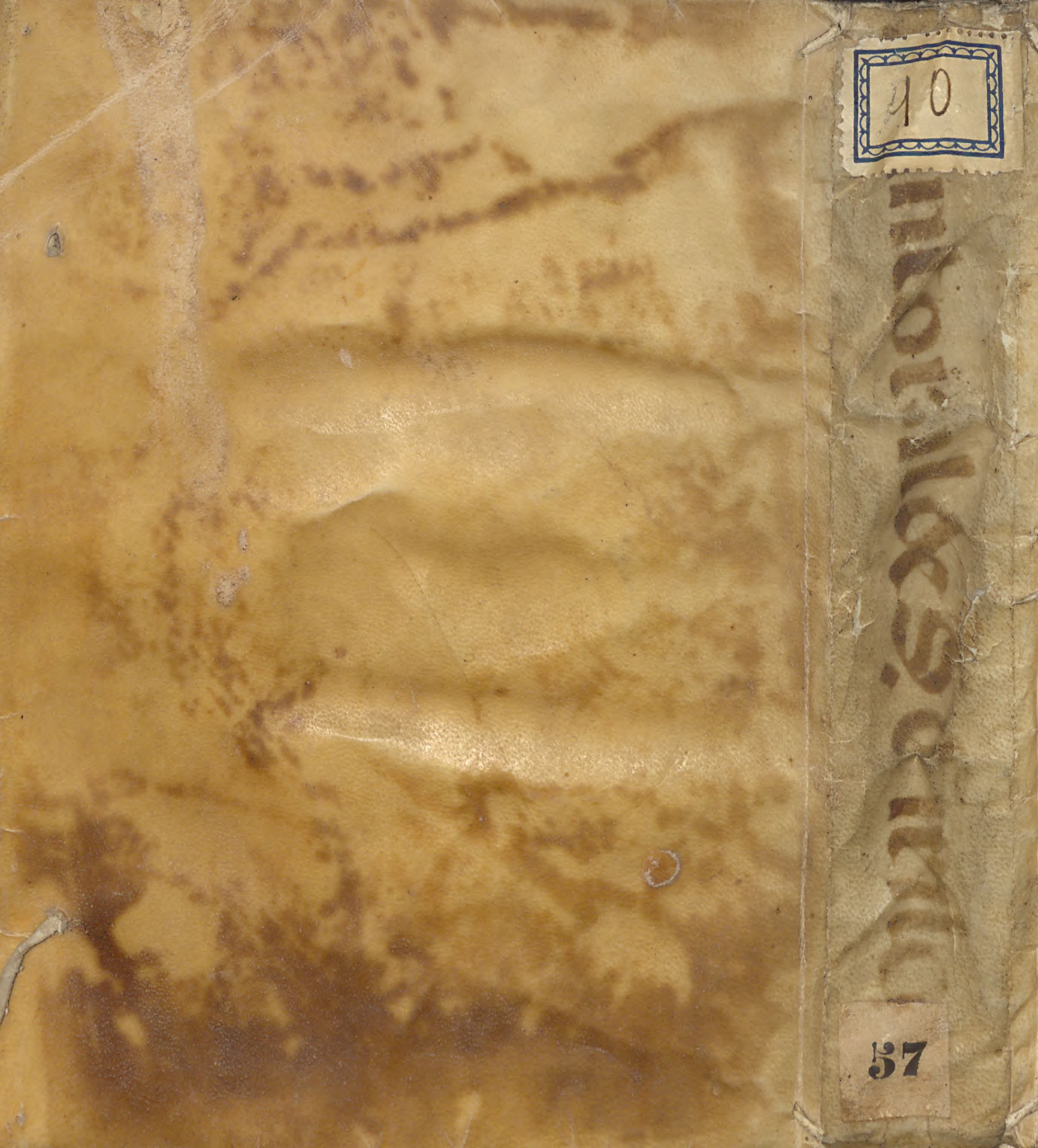
[illegible] 2 [illegible]

[illegible] [illegible]

Bar.ᵐᵉ [illegible] [illegible]

[illegible] de [illegible]. 2 al.


Mr 1238354


10
57